

**EL MOVIMIENTO SINDICAL EN TÚNEZ Y EGIPTO:  
COLABORACIÓN, DISIDENCIA Y RENOVACIÓN**

**TESIS DOCTORAL**

**Autora:  
Alejandra Ortega Fuentes**

**Directoras:  
Luz Gómez García y Bárbara Azaola Piazza**

**Departamento de Estudios Árabes e Islámicos  
Facultad de Filosofía y Letras**

**2015**



## AGRADECIMIENTOS

*In Memoriam J.O.G.*  
(1938-2008)

A Luz Gómez García y Bárbara Azaola Piazza les debo el consejo y el apoyo constantes en la elaboración de esta tesis doctoral. Me permitieron terminar este trabajo con la misma ilusión con que empecé. Deseo expresarles mi agradecimiento profundo por su ayuda en este proceso y mi admiración por su trabajo.

A la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de España le debo el espacio diario donde me desenvuelvo. Son muchas las personas en el sindicato que me han permitido durante años compartir su conocimiento, su experiencia y su forma de entender y vivir el sindicalismo. A la Confederación Sindical Internacional y a la Organización Internacional del Trabajo les debo espacios esenciales de conocimiento e intercambio de información durante todos estos años.

A todos los que son y se sienten sindicalistas en todos los países que he podido visitar a lo largo de mi vida académica y laboral, hombres y mujeres libres, les debo lo que sé sobre este mundo. Muy especialmente agradezco su ejemplo y valor a los sindicalistas tunecinos y egipcios que compartieron conmigo en muchas ocasiones sus miedos, sus fortalezas, sus luchas y sus triunfos. Si algo aprendí sobre la lucha de sus pueblos por la libertad fue hablando con ellos: Mustapha Tlili, Mustapha Ben Ahmed, Kamal Abbas, Habib Guiza, Rahma Fatma, Najwa Habib, entre otros sindicalistas. Me emociona profundamente su recuerdo.

A mis amigos y familiares les debo su compañía mientras estuve escribiendo este documento. Cada momento de amistad y cariño se tradujo en un párrafo más y una tristeza menos. A Isabel, Mónica, Fernando y Almudena, os debo mucho. A Isabel, Manolo, Beatriz, Paula y Manuel que son mi madre, mis hermanos y mis sobrinos. Me cuidan desde hace muchos años. Sin fallar nunca.

A Jesús Ortega Garzón, mi padre, a quien debo un gran legado: su esfuerzo, su magisterio, su sabiduría, su constancia y su alegría. Nunca podré pagarle la confianza infinita que me tuvo ni la libertad que me enseñó. Tardé más en escribir esta tesis del tiempo que él pudo esperar. Hoy ya no está aquí para dar su visto bueno a estos papeles pero él está detrás de cada línea.

A la memoria de mi padre.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

### EL MOVIMIENTO SINDICAL EN TÚNEZ Y EGIPTO: COLABORACIÓN, DISIDENCIA Y RENOVACIÓN

<b>PRESENTACIÓN</b>	7
<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	14
1.1 Contexto general del sindicalismo para un estudio del caso de Egipto y Túnez	14
1.2 Estado de la cuestión y fuentes utilizadas	25
1.3 Hipótesis de partida	41
1.4 Estructura del trabajo	43
<b>2. LA RECONSTRUCCIÓN EN CURSO DE UN SINDICALISMO CENTENARIO</b>	47
2.1 Las interpretaciones sindicalistas de las doctrinas de Marx en el mundo árabe	47
2.2 Quién es quién en el juego de la libertad sindical: el sindicato y su “reconocimiento cosmopolita”	55
2.3 Sindicalismos: corrientes históricas y centrales sindicales internacionales	65
2.4 ¿Por qué Túnez y Egipto? El escenario plural de la acción sindical en Túnez y Egipto: factores y lógica de su acción colectiva	75
2.5 Y los sindicalistas árabes, ¿qué dicen de sí mismos?	85
<b>PARTE I. EL SIGLO XX VISTO DESDE SU FINAL</b>	
<b>3. EL DESARROLLO DEL SINDICALISMO EN TÚNEZ Y EGIPTO: DEL SINDICALISMO PRE-COLONIAL A LA LUCHA SINDICAL POR LA LIBERACIÓN NACIONAL</b>	91
3.1 Contexto general del sindicalismo africano en las colonias francófonas y anglófonas en las primeras décadas del siglo XX y hasta la descolonización	94
3.2 El primer sindicalismo tunecino: del siglo XIX a la lucha sindical por la independencia	104
3.2.1 Mano de obra europea vs. mano de obra local	105
3.2.2. Las primeras centrales tunecinas frente al poder colonial	109
3.2.2.1 Coexistencia de estructuras capitalistas y tradicionales	115
3.2.2.2 Sindicalismo y lucha política	118
3.2.3 El nacimiento de la Unión General Tunecina del Trabajo (Union Générale Tunisienne du Travail -	120

UGTT): la ruptura con la colonización sindical de la Confederación General de Trabajo (Confédération Générale du Travail – CGT) francesa y el sometimiento al poder político de Habib Bourguiba	
3.3 La paradoja egipcia: una clase obrera centenaria huérfana de un sindicalismo fuerte, independiente y estructurado	128
<b>4. LA BÚSQUEDA DE LA AUTONOMÍA SINDICAL ÁRABE A FINALES DE SIGLO XX: COOPERACIÓN POLÍTICA, LIMITACIONES DE LA ACCIÓN SINDICAL Y MOVILIZACIONES OBRERAS</b>	137
4.1 La evolución del sindicalismo en el continente africano tras la descolonización	139
4.2 Capacidad de negociación y renovación de la UGTT: del sindicalismo histórico “cautivo” a las grandes movilizaciones obreras de 1978 y 1984	153
4.2.1 Del Contrato de Progreso del 29 de mayo de 1973 al Pacto Social del 19 de enero de 1977: el primer convenio colectivo marco entre la UGTT y la Unión Tunecina de la Industria, Comercio y Artesanía (Union Tunisienne de l’Industrie, du Commerce et de l’Artisanat- UTICA) con el aval del Estado tunecino	158
4.2.2 El jueves negro del 26 de enero de 1978: el choque de la UGTT con el poder político en la gran huelga general	169
4.2.3 Las revueltas del pan de 1984: el fin de una época y el desgaste de la histórica UGTT	178
4.2.4 El cambio de régimen en 1987: primer Pacto Nacional entre el sindicato, la patronal y el Gobierno de Ben Alí y los intentos de despolitización de la UGTT	183
4.3 El secuestro del sindicalismo en Egipto	199
4.3.1 El (no) sindicalismo egipcio durante los mandatos de Anwar al-Sadat y Hosni Mubarak	199
4.3.2 La Federación Egipcia de Sindicatos (Egyptian Trade Union Federation - ETUF): el sindicalismo estatal en Egipto	212
4.3.3 Las violaciones de las libertades sindicales en Egipto (1970-2000)	216

## **PARTE II. EL SIGLO XXI: DEL INMOVILISMO A LA RENOVACIÓN O A LA REGRESIÓN**

<b>5. CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y LEGAL DE TÚNEZ Y EGIPTO</b>	<b>226</b>
5.1 Espacios de consulta social, espacios de exclusión: las prioridades de los sindicatos árabes	234
5.2 El “milagro” tunecino	247
5.3 El deterioro de la economía egipcia	267
5.4 Evolución de los marcos legales sobre la actividad sindical en Túnez y Egipto	280
5.4.1 Túnez y Egipto a la luz de las normas fundamentales de la OIT	289
5.4.2 Restricciones al derecho de asociación: amenazas en el desarrollo del movimiento sindical	319
<b>6. CONSTRUCCIÓN, RENOVACIÓN Y FORTALECIMIENTO DEL MOVIMIENTO SINDICAL ÁRABE</b>	<b>325</b>
6.1 La Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (Confédération Internationale des Syndicats Arabes - CISA/ International Federation of Arab Trade Unions - ICATU)	326
6.2 La Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (Union Syndicale des Travailleurs du Maghreb Arabe - USTMA)	333
6.3 El Foro Sindical Euromed (Forum Syndical EuroMed- FSE) /Comité de Coordinación Sindical Euromed CES/CSI Comité de Coordination Syndicale CES/CSI)	343
6.4 El Foro Sindical Árabe Democrático (Arab Democratic Trade Union Forum - ADTUF)	350
6.5 La Confederación Árabe de Sindicatos (Arab Trade Union Confederation - ATUC)	363
<b>7. GAFSA Y MAHALLA AL-KUBRA EN 2008: SÍMBOLOS DE LA MOVILIZACIÓN OBRERA EN TÚNEZ Y EGIPTO</b>	<b>385</b>
7.1 Las movilizaciones en la minería de Gafsa	387
7.2 Las movilizaciones multisectoriales en Mahalla al-Kubra	393
<b>8. LA VIEJA Y LA NUEVA UGTT TRAS 2011</b>	<b>402</b>
8.1 La necesidad de una renovación sindical: autodiagnóstico de 2006	403
8.2 Del colaboracionismo con el régimen de Ben Alí a la independencia sindical: ruptura de la cúpula con el poder y capacidad de negociación	411

8.3	Del 17 de diciembre de 2010 al 14 de enero de 2011: el giro político de la UGTT en los días de la Revolución	426
8.4	La UGTT en la transición tunecina: movilización, renovación y papel de la central en el proceso político en marcha	437
8.4.1	La UGTT en las primeras horas de la transición	437
8.4.2	Gobierno de coalición y fin de Jerad	439
8.4.3	El 22º Congreso de la UGTT (25-29 diciembre de 2011)	444
8.4.4	El Congreso de Diálogo Nacional (16 de octubre de 2012)	452
8.4.5	Los ataques a la UGTT	453
8.4.6	El nuevo pacto social (14 de enero de 2013)	461
<b>9.</b>	<b>EL INMOVILISMO DE LA FEDERACIÓN EGIPCIA DE SINDICATOS (EGYPTIAN TRADE UNION FEDERATION - ETUF) TRAS 2011</b>	<b>466</b>
9.1	El monopolio de la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF)	471
9.2	La Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) en los días de la Revolución de 2011	478
9.3	La olvidada reforma de la Ley sindical	486
<b>PARTE III.</b>	<b>2011-2015: EL SURGIMIENTO DE NUEVAS ORGANIZACIONES SINDICALES INDEPENDIENTES Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES DE CARÁCTER PARASINDICAL</b>	
<b>10.</b>	<b>LA PLURALIDAD SINDICAL EN TÚNEZ TRAS 2011</b>	<b>490</b>
10.1	El pluralismo sindical en Túnez	491
10.2	Nuevas centrales y asociaciones sindicales	497
10.2.1	La Confederación General Tunecina de Trabajo (Confédération Générale Tunisienne du Travail - CGTT)	497
10.2.2	La Unión de Trabajadores de Túnez (Union des Travailleurs de Tunisie - UTT)	517
10.2.3	La Organización Tunecina de Trabajo (Organisation Tunisienne du Travail - OTT)	521
10.2.4	El Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos (Syndicat National des Journalistes Tunisiens - SNJT)	525
10.2.5	La Unión de Docentes Universitarios e Investigadores Tunecinos (L'union des Enseignants Universitaires et Chercheurs Tunisiens - IJABA) y la Unión de Titulados en Paro (Union des Diplômés Chômeurs - UDC)	528
10.2.6	La Asociación Mohamed Ali para la Cultura Obrera (Association Club Mohamed Ali de la Culture Ouvrière - ACMACO)	530

10.2.7	La Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Democrática y la Justicia Social (Fondation Ahmed Tlili pour la Culture Démocratique et la Justice Sociale)	533
10.2.8	El Centro de Estudios y Actividades Obreras (Centre d'Études et Activités Ouvrières - CEAO)	534
10.3	Relaciones entre las distintas organizaciones sindicales sindicales y parasindicales	535
10.4	Las centrales sindicales internacionales y la OIT ante el nuevo escenario sindical en Túnez	542
10.5	Movilizaciones	546
10.6	Relaciones con otras organizaciones de la sociedad civil y partidos políticos	549
<b>11.</b>	<b>LA DIFÍCIL PLURALIDAD DE EGIPTO</b>	<b>553</b>
11.1	Especificidades de la experiencia sindical egipcia frente a la tunecina	554
11.2	Contexto sociolaboral egipcio y pluralismo sindical	560
11.3	Nuevas centrales sindicales independientes	567
11.3.1	El Centro de Servicios para los Sindicatos y Trabajadores (Center for Trade Unions and Workers Services - CTUWS)	568
11.3.2	La Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (Egyptian Federation of Independent Trade Unions - EFITU) y las primeras divergencias en el sindicalismo independiente	574
11.3.3	El Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (Egyptian Democratic Labour Congress - EDLC)	586
11.3.4	El Centro Egipcio para los Derechos Económicos y Sociales (Egyptian Center for Economic and Social Rights - ECESR)	593
11.3.5	El Comité de Coordinación para los Sindicatos y los Derechos y Libertades de los Trabajadores (Coordinating Committee for Trade Unions and Workers Rights and Liberties – CCTUWRL)	595
11.4	Diferencias y similitudes entre las distintas organizaciones	598
11.5	Las centrales sindicales internacionales y la Organización Internacional de Trabajo ante el nuevo escenario sindical en Egipto	602
11.6	Acciones del sindicalismo independiente egipcio	611
11.7	Retos del sindicalismo autónomo	627
<b>12.</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	<b>631</b>
<b>13.</b>	<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>641</b>

<b>14. ÍNDICE DE GRÁFICOS</b>	<b>684</b>
<b>15. ÍNDICE DE ANEXOS</b>	<b>686</b>
<b>16. LISTADO DE ACRÓNIMOS</b>	<b>693</b>
<b>17. FONDOS DE ARCHIVOS ESPECIALIZADOS CONSULTADOS</b>	<b>703</b>



## PRESENTACIÓN

Los acontecimientos políticos y sociales han producido en varios países árabes de notoria importancia en términos geoestratégicos a partir de 2011 numerosos análisis que han tratado de arrojar luz sobre el papel de los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil en las revueltas y en las transiciones políticas de los diferentes contextos nacionales. Sin embargo, en escasa medida se han realizado algunos análisis parciales referidos al movimiento obrero y a la acción sindical en la región en este período. Es evidente que el mundo sindical, sus estructuras de coordinación regionales y las confederaciones sindicales nacionales no han quedado al margen de las dinámicas de cambio que se han vivido y viven en la región. Uno de los retos clave de los procesos de transición en marcha en el mundo árabe era responder también desde el sindicalismo a las reclamaciones de justicia social y dignidad que fueron los motores de los levantamientos populares tanto en Túnez como en Egipto y en otros países a principios de 2011.

Las cuestiones económicas y sociales han sido, sin embargo, las grandes marginadas de la agenda de los procesos de transición en los dos países, aunque son precisamente elementos claves para que estos procesos puedan desarrollarse con éxito. En ambos países las protestas por la situación social y económica no han amainado y las organizaciones sindicales están jugando un papel destacado. En términos generales las organizaciones sindicales existentes en la región en 2011 mostraban una gran burocratización y ralentización de su actividad. La mayoría de las centrales conocidas en ese momento sufrían una paralización que impedía una acción real en diferentes procesos regionales de integración y coordinación o bien en los procesos internos en sus niveles nacionales y locales. Esta circunstancia lógicamente dificultaba la consecución de resultados prácticos. Las revueltas de 2011 trajeron en sus primeros meses un proceso histórico de cambio desde Marruecos hasta el Golfo que también modificó inevitablemente el

panorama sindical en la zona. Aparecieron nuevas organizaciones sindicales en algunos países y otras organizaciones conocieron diferentes escisiones. En otros casos algunas estructuras casi quedaron condenadas a su desaparición. En definitiva el sindicalismo árabe del siglo XXI vivió a partir de 2011 una etapa convulsa y vio nacer una suerte de pluralismo sindical en un contexto político autoritario o en procesos de transición todavía muy débiles. Sin embargo no era la primera vez en la historia del movimiento sindical árabe en que se producían a la vez situaciones de colaboración y disidencia respecto a la autoridad en el poder, o bien procesos de renovación interna o creación de nuevas organizaciones en un contexto de cierto pluralismo sindical. Esto es algo que salpica la historia del sindicalismo árabe en su siglo de historia.

El objetivo de esta tesis es realizar un análisis de la evolución y situación del movimiento sindical en Túnez y en Egipto a raíz de las transformaciones sufridas desde 2011. Este análisis incluye organizaciones de carácter sindical o parasindical y parte de la comparación de dos modelos diferentes de desarrollo del movimiento sindical en la región que se consideran ampliamente representativos desde sus orígenes a comienzos del siglo XX y que responden a diferentes dinámicas. El análisis parte del estudio de la evolución histórica desde el origen del sindicalismo pre-colonial a la lucha sindical por la liberación nacional y los diferentes momentos de colaboración con el poder, de resistencia, contestación y movilización con anterioridad al comienzo de las revueltas en el año 2011. Se analiza este hilo conductor de la movilización obrera y sindical durante varias décadas del s. XX para luego incidir especialmente en los primeros años del siglo XXI y en la situación del sindicalismo en los dos países tras las revueltas populares posteriores a 2011.

Por otra parte se analiza el marco general en ambos países de la situación de las libertades sindicales, la libertad de asociación y los marcos legales que afectan a la actividad sindical a la luz de las normas fundamentales del trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). La tesis se centra en el análisis de la naturaleza y el desarrollo de los movimientos sindicales en Túnez y en

Egipto desde el comienzo de los levantamientos populares en ambos países: descripción del movimiento, tipo de organización, sectores de actuación, movilización, relaciones establecidas con otras organizaciones de la sociedad civil y partidos políticos, participación en redes y plataformas sindicales y no sindicales y en estructuras de coordinación sindical regional a lo largo de diferentes épocas. En paralelo se estudia el surgimiento de nuevas organizaciones sindicales independientes y organizaciones no gubernamentales de carácter parasindical. Esta tesis trata de explicar cómo y por qué dentro del contexto político autoritario de Túnez y Egipto el sindicalismo evolucionó hacia dos modelos distintos. Estos modelos están encarnados por estructuras sindicales diversas y cada modelo reaccionó de manera diferente en el contexto de la Revolución de 2011 y la evolución de la situación política en los años siguientes.

Según nuestra hipótesis, sus trayectorias anteriores explican sus diferentes comportamientos en cada caso/país. Para analizar esta evolución partimos primero de un marco teórico general sobre formas de sindicalismo y nos centramos en las principales obras dedicadas a la construcción del movimiento sindical en sistemas políticos autoritarios, así como en la literatura existente sobre la clase obrera y la izquierda en el mundo árabe y, en menor medida, en el continente africano, con especial atención a los procesos de descolonización sindical en la región árabe. De la misma manera se han consultado en el terreno los fondos sobre mundo árabe, en ocasiones perdidos y dispersos, en bibliotecas especializadas como la de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) con sede en Ginebra.

Sin embargo esta tesis se nutre en su mayor parte de fuentes primarias recogidas durante más de diez años de trabajo de campo a través de la participación personal en numerosos congresos sindicales, conferencias y seminarios gracias al desempeño de las tareas como responsable para Países Árabes, África y Asia de la Secretaría de Internacional y Cooperación de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras y que ha permitido la creación de este corpus original. Se ha dedicado especial atención a la sistematización y recogida de documentación elaborada por sindicalistas, académicos y expertos

vinculados al mundo sindical, a las universidades o a fundaciones obreras en francés, inglés y árabe. En cuanto a fondos documentales existentes, se han consultado numerosas fuentes primarias conservadas en centros de documentación de diferentes organizaciones sindicales como el Instituto de Historia Social de la Confederación General del Trabajo (CGT) de Francia con sede en París y la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de España, su Centro de Documentación y su Fundación 1º de Mayo con sede en Madrid. Además se han consultado los fondos documentales de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) disuelta en 2006 que están conservados en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam. Se han revisado también fondos documentales de la Confederación Sindical Internacional (CSI) y la Confederación Europea de Sindicatos (CES) ambas con sede en Bruselas en lo relativo al movimiento sindical árabe. Y a pesar de las dificultades de acceso, localización y reprografía, se han consultado los fondos existentes en las sedes de la Organización Árabe del Trabajo (OAT, oficina regional de la OIT para los Estados Árabes que cubre 11 países árabes desde Beirut), de la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA) y de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) en Damasco y de los sindicatos independientes egipcios en El Cairo, el Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (EDLC) y la Federación de Sindicatos Independientes de Egipto (EFITU).

Pedro Lago Peñas señalaba en 2011 en su tesis doctoral *La construcción del movimiento sindical en sistemas políticos autoritarios: las Comisiones Obreras de Galicia (1966-1975)* la importancia de responder a la sugerente pregunta de cómo es posible la construcción de un movimiento sindical en un escenario político poco favorable. Lago Peñas sugería que una explicación adecuada de la construcción de un movimiento sindical exige “revelar los microfundamentos de la movilización”. En otras palabras, señalaba, dar cuenta de cómo las condiciones externas influyen en las oportunidades, creencias y objetivos de las élites promotoras y cómo sus acciones generan el entramado

organizativo del movimiento sindical. Apuntaba que “se trata de mostrar las *tuercas* y los *tornillos* de la explicación de los fenómenos sociales”<sup>1</sup>.

Lago Peñas indicaba la importancia de conocer los recursos materiales a los que tiene acceso el movimiento sindical, sus demandas laborales y sociopolíticas. Por otra parte, subrayaba el interés de conocer el repertorio de acciones que el movimiento sindical en un contexto autoritario desarrolla para llevar a cabo sus objetivos a través de manifestaciones, concentraciones, mítines, congresos, huelgas, panfletos, documentos de posición y reflexión, etc. Esta tesis, a través de todas las fuentes señaladas, intenta facilitar una lectura de la evolución y papel del movimiento sindical tunecino y egipcio en sus respectivos contextos a partir de estos mismos planteamientos. Quiere dar a conocer todo este repertorio en contextos políticos que son marcadamente autoritarios y claramente hostiles al movimiento sindical, como lo han sido en diferentes grados y momentos los contextos de Túnez y de Egipto desde sus embrionarios movimientos obreros de finales del s. XIX al complicado pluralismo sindical de finales de 2015.

En suma, nuestra tesis estudia el transcurrir de la lucha obrera en Túnez y Egipto desde finales del siglo XIX y hasta la segunda década del siglo XXI, con una especial incidencia en el período 2000-2015, para intentar comprender cómo se produce y a qué conduce la colaboración del movimiento sindical con el poder cuando ha existido, el grado de disidencia y de reacción al poder establecido cuando se ha dado y, finalmente, la capacidad de renovación interna de las organizaciones y la creación de nuevas organizaciones o, por el contrario, el inmovilismo absoluto de las estructuras sindicales. En este sentido, el pluralismo sindical en marcos legales mejorados en relación a los derechos y libertades sindicales cuando los ha habido o, por el contrario, en marcos legales cada día más restringidos y menos respetados es otra de las cuestiones que se analizan en esta tesis.

---

<sup>1</sup> P. Lago Peñas, *La construcción del movimiento sindical en sistemas políticos autoritarios: Las Comisiones Obreras de Galicia (1966-1975)*, Madrid, 2011, p. 21.

Finalmente, no podemos dejar de constatar en esta presentación que nuestra tesis doctoral es fruto también de una trayectoria académica, profesional y vital que nos ha llevado desde los estudios de filología árabe propios de la UAM, caracterizados por su interdisciplinariedad y especialización en el mundo árabe contemporáneo, a la militancia y dedicación laboral en el sindicalismo. Como filóloga, me gradué en el año 1994 y comencé a continuación mis estudios de doctorado en la UAM. Tras realizar los cursos formativos pertinentes, mi proyecto de tesis doctoral se vio interrumpido por una estancia de cinco años de estudios y trabajo en Siria (Damasco y Alepo) entre los años 1995 a 2000 con desplazamientos de trabajo a El Líbano (Beirut) y Jordania (Ammán) intercalados en ese mismo período.

A mi regreso definitivo a España, mi trayectoria profesional se centró en el movimiento sindical, ejerciendo desde el año 2002 y hasta la fecha actual diferentes responsabilidades en los ámbitos de migraciones, relaciones internacionales y cooperación internacional del sindicato Comisiones Obreras (CCOO). En el año 2002 recalé en el área de migraciones de CCOO donde atendí durante cuatro años diferentes situaciones de trabajadores inmigrantes en España de diversas nacionalidades y a partir del año 2005 en la Secretaría de Internacional y Cooperación de CCOO como responsable de Países Árabes, África y Asia, lo cual me abrió un nuevo campo no solo laboral sino también académico.

Desde esa fecha he trabajado en la identificación de actores sindicales en las zonas geográficas mencionadas; en el análisis de su contexto; en la elaboración de documentos e informes; en la formulación y asesoramiento en proyectos de cooperación internacional participando a un tiempo activamente en numerosas redes sindicales y de sociedad civil en la región mediterránea desde diferentes ámbitos. En estos últimos diez años, he tenido ocasión de profundizar en el análisis del movimiento sindical árabe y africano y recopilar numerosos materiales que me han permitido publicar artículos, colaborar en publicaciones y participar en espacios académicos y sindicales relacionados con las dinámicas de

la sociedad civil en la región y en el seguimiento del desarrollo del movimiento sindical árabe.

Todo ello fue decisivo para dar un giro a mi proyecto de tesis doctoral en el invierno de 2013, que finalmente me ha conducido al trabajo que ahora se presenta. La tesis recoge las vivencias, experiencias y conocimientos adquiridos en el transcurso de mi vida académica y laboral sobre el movimiento sindical árabe, que ahora he pretendido plasmar en un formato de tesis doctoral y que, aún intentando cumplir con los necesarios requisitos académicos, no deja de ser deudora de esta trayectoria plural previa. Todo ello en un momento histórico en el que las sociedades árabes una vez más, y quizá más que nunca, se quieren protagonistas de un destino que se les regatea y del que el sindicalismo no es ajeno.

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1 Contexto general del sindicalismo para un estudio del caso de Egipto y Túnez

La producción de análisis y estudios dedicados al papel de la sociedad civil en los procesos de movilización en la región árabe se incrementó notablemente a partir de 2011. Sin embargo la bibliografía dedicada al análisis del movimiento obrero y sindical no ha sido tan numerosa. En realidad las perspectivas que encontramos en distintos artículos en lo relativo al ámbito obrero y sindical se focalizaban en su mayor parte en el papel jugado bien por la central única durante el último mandato de Ben Alí, la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), bien por las huelgas masivas más conocidas y mediáticas en el sector textil de Egipto. Salvo alguna excepción se ha hecho caso omiso del contexto sindical regional y se han obviado también las revueltas obreras y acciones sindicales que se producían al margen del movimiento sindical histórico en Túnez y Egipto. Por otra parte casi ningún análisis recogía elementos relativos a otras posibles opciones de organización sindical o parasindical que comenzaban a querer consolidarse en el terreno y que, en realidad, llevaban décadas trabajando para ello.

En ese sentido coincido con la percepción de Elisa Morales Giménez en su tesis de Pregrado presentada en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile (Santiago de Chile, 2013) sobre *El movimiento obrero egipcio desde sus orígenes hasta la actualidad: apuntes para la reconstrucción de su historia*. Morales Giménez afirma en referencia a las movilizaciones sociales que culminaron con la caída de Mubarak en Egipto que “la noción de movimiento obrero como un sujeto histórico específico se ha desvalorizado durante las últimas décadas en función de estas definiciones (movimientos sociales) que ganan en



amplitud lo que pierden en precisión y potencial explicativo del proceso histórico general”.

De esta manera Morales reclama superar el “tradicional problema que plantea a las ciencias sociales lidiar con nociones de clase social en países que no adscriben al desarrollo capitalista clásico, tales como Egipto”. Se plantea finalmente en su tesis elaborar un trabajo más amplio cuyo objetivo es reconstruir la historia del sujeto histórico “clase obrera egipcia”<sup>2</sup>. En mi consideración es esa “desvalorización del movimiento obrero” que indica Elisa Morales lo que posiblemente provocó en los primeros análisis de las revueltas en Túnez y Egipto de 2011 la desaparición de ese componente “obrero” en la mayoría de las lecturas de las revoluciones tunecina y egipcia, cuando el escenario en que se producían era aquel que reflejaba claramente el fracaso de una política laboral, inicialmente la tunecina, y el fracaso, en definitiva, de un modelo económico. La extrema situación de pobreza y falta de oportunidades, unida a la falta de libertades políticas, sin duda, encendió la chispa inicial de las revueltas.

En este caso, el fracaso de un modelo económico estaba claramente encarnado en el suicidio del joven tunecino Bouazizi a finales de 2010. La muerte de Bouazizi considerada como el “detonante” de la Revolución en Túnez escenifica públicamente el fin del supuesto “milagro” económico, social y laboral tunecino en un contexto en que además había una fuerte exigencia de la población sobre sus libertades políticas fundamentales, entre otras, el derecho fundamental al trabajo y a la justicia social. El componente laboral y económico de las movilizaciones en Túnez y Egipto (y así en el resto de los países árabes) está unido al origen de las protestas. Sin ser obviamente el único elemento que se conjugó en esos días de las revoluciones, las peticiones de justicia social estuvieron ligadas al corazón de las protestas.

---

<sup>2</sup> E. Morales Giménez, “El movimiento obrero egipcio desde sus orígenes hasta la actualidad: apuntes para la reconstrucción de su historia (Informe de Seminario para optar al grado de Licenciada en Historia)”, *Repositorio académico de la Universidad de Chile*, 2013, <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/113744> (Consulta: 2013-2015), p. 7.

Es en nuestra opinión una línea continua que tiene su origen en protestas obreras y vindicaciones laborales anteriores que se produjeron en ambos países. No era la primera vez en que se producían hechos similares que además habían contado en el pasado con la participación del movimiento obrero y sindical en su origen y desarrollo. El movimiento sindical en ocasiones no fue necesariamente un actor principal pero sí podemos seguir su rastro permanente de presencia en ese escenario. El movimiento obrero y sindical árabe luchaba desde mucho antes de 2011 por asegurar los principios y derechos fundamentales en el trabajo recogidos en la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 1998 con el objeto de lograr que el progreso social vaya a la par con el progreso económico y el desarrollo.

Esta Declaración compromete a los Estados miembros, entre los que también se encuentran Túnez y Egipto (y la mayoría de los países árabes), a respetar y promover los principios y derechos comprendidos en cuatro categorías, hayan o no ratificado los convenios pertinentes. Estas categorías son: la libertad de asociación y la libertad sindical y el reconocimiento efectivo del derecho de negociación colectiva, la eliminación del trabajo forzoso u obligatorio, la abolición del trabajo infantil y la eliminación de la discriminación en materia de empleo y ocupación.

En 2015 la Comisión de Expertos en el informe dirigido a la 104ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de junio de 2015 se volvió a referir especialmente a la gravedad del caso de Egipto en lo relativo al convenio sobre la abolición del trabajo forzoso, 1957 (núm.105), ratificado por Egipto en 1958. Tras analizar la situación en el país la Comisión instó al Gobierno de Egipto a “adoptar las medidas necesarias para garantizar que no se impongan penas de prisión que conlleven un trabajo obligatorio a las personas que, sin recurrir a la violencia,

expresen opiniones políticas o puntos de vista opuestos al orden político, social o económico establecido”<sup>3</sup>.

En los años previos a 2011 el movimiento sindical en la región conocía una fortísima movilización, especialmente en sectores de actividad como la minería y el textil en Túnez y Egipto, apoyados también con la aparición de nuevas organizaciones sindicales independientes que ganaban credibilidad en sus entornos. También habían surgido organizaciones no gubernamentales de carácter parasindical que ocupaban espacios no ocupados por las centrales históricas. Los sindicatos independientes y las organizaciones parasindicales podían no estar reconocidas legalmente pero eran una realidad en los espacios de trabajo en diferentes sectores de actividad de especial relevancia. Estas organizaciones pugnaban por encontrar la manera de defender los derechos y libertades sindicales y por organizar a los trabajadores aun con los regímenes dictatoriales en el poder.

La mayoría de las centrales conocieron fuertes manifestaciones sindicales en ausencia de un verdadero diálogo social: se producían manifestaciones en las calles, importantes huelgas, organización de asambleas y otras dinámicas que se vieron paralizadas constantemente confiscando el derecho a la libertad de asociación y a las libertades sindicales con fuertes represiones, persecuciones a sindicalistas y restrictivos marcos legales que impedían o paralizaban la actividad sindical. Los sindicatos históricos, en la mayoría de los casos y aun tratando de reorganizar sus órganos de dirección y sus mecanismos internos, continuaban dando muestras de un agotamiento del modelo en el que se crearon y seguían sin reconocer la pluralidad sindical de hecho existente especialmente en Túnez, Egipto, Mauritania, Palestina y Marruecos, entre los países árabes.

---

<sup>3</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Informe de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones, OIT, 104ª CIT - Egipto: Convenio sobre la abolición del trabajo forzoso, 1957 (núm.105) (ratificación: 1958)”, *OIT*, 2015, [http://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/104/reports/reports-to-the-conference/WCMS\\_343026/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/104/reports/reports-to-the-conference/WCMS_343026/lang-es/index.htm) (Consulta: marzo de 2015).

Mientras tanto las centrales históricas seguían perdiendo credibilidad con el paso de los meses en las diferentes negociaciones y conflictos de trabajo y también perdían la conexión con sus organizaciones de base. Sin duda, las organizaciones autónomas e independientes a pesar de su no legalización fueron ocupando con dificultad numerosos espacios de reconocimiento social. Los sindicatos se enfrentaban también a un largo bloqueo de las negociaciones tripartitas y a una multiplicación de luchas sindicales en el sector privado que quedaban ya fuera del marco del alcance de los entonces sindicatos únicos.

Pasados casi cinco años del estallido de las revoluciones árabes, las organizaciones sindicales árabes se siguen enfrentando a condiciones muy difíciles que dificultan su desarrollo tras décadas de compleja e inestable construcción del movimiento sindical en la región árabe. Nuevas amenazas vuelven al escenario sindical que vienen a sumarse a las que tradicionalmente han pesado sobre el movimiento sindical en la región. Si antes se conocían las tentativas de domesticación por parte de los poderes públicos incluso recurriendo a la fuerza y la violación de los derechos y libertades fundamentales o las tentativas de manipulación por parte de los partidos políticos bajo la forma de escisiones en el seno de las organizaciones (o directamente favoreciendo la creación de falsos sindicatos clonados en diferentes países), cabe decir que el panorama actual en 2015 no ha modificado sustancialmente esta situación.

Muy al contrario se ha recrudecido la persecución y el acoso al movimiento sindical tras su relevante papel en los mecanismos de las diferentes revoluciones árabes y los procesos posteriores de transición. Situación que se mantiene hasta prácticamente finales de 2015.

Las nuevas organizaciones sindicales independientes se enfrentan otra vez a todo ello todavía en convivencia con las antiguas centrales que con mayor o menor agresividad pretenden seguir impidiendo que el pluralismo sindical en la región sea una realidad, en ocasiones con la misma fiereza con que las combaten a

las autoridades. Algunas de estas centrales históricas han tratado de dar muestras de cierta evolución (para no desaparecer definitivamente o quedar relegadas a una mera mención en la historia del sindicalismo árabe) y otras continúan manteniendo posiciones ancladas en un tiempo pasado que, a pesar de los acontecimientos en el terreno, tiene ya difícil credibilidad, si es que la tuvo en algún momento y menos vuelta atrás.

Todo ello convive en el mismo escenario y a un tiempo. Pero además se añaden nuevos elementos: el gravísimo deterioro de la situación social y económica en los diferentes países coloca a las organizaciones sindicales frente a desafíos de grandes dimensiones en un contexto donde los derechos fundamentales del trabajo son permanentemente violados (particularmente en las zonas actualmente en conflicto) y donde no se respetan las normas internacionales de trabajo ni los acuerdos internacionales en lo relativo a la libertad de asociación. Son escasos los avances en este terreno. La región, que atraviesa momentos históricos dramáticos, conoce en paralelo las peores condiciones de trabajo y de vida de sus poblaciones en décadas.

El *Informe sobre Desarrollo Humano 2013* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)<sup>4</sup> mostraba, por ejemplo, que el valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH) promedio en los Estados Árabes era de 0.652, el cuarto de las seis regiones de países en desarrollo analizadas en dicho Informe. Eso se traducía en que la región poseía también la menor proporción de empleo en la población (52.6%), muy por debajo del promedio mundial de 65.8%.

En este contexto, el movimiento sindical árabe vive desde hace más de cinco años enfrentado a su propia construcción, renovación y fortalecimiento, por una parte, pero a un tiempo invirtiendo gran parte de sus recursos en la difícil tarea de formar parte de unos procesos políticos de deriva incierta. El movimiento sindical ha hecho frente también en distintos momentos de su historia y muy

---

<sup>4</sup> Pueden encontrarse las referencias en la bibliografía final de esta tesis.

especialmente en el período reciente 2011-2015 a diferentes tentativas de desarticulación organizativa por parte de las autoridades y a intentos claros de descabezamiento del movimiento sindical que como señala Pedro Lago en su tesis doctoral *La construcción del movimiento sindical en sistemas políticos autoritarios. Las Comisiones Obreras de Galicia (1966-1975)* son habituales en contextos dictatoriales. Así, se desatan persecuciones contra las organizaciones sindicales y sus representantes en un contexto de un clarísimo intervencionismo estatal en materia sindical y laboral. Estas actuaciones han sido en numerosas ocasiones denunciadas por los sindicalistas y por las organizaciones internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

En paralelo en la mayoría de los países de la región se cuenta además con escasos recursos económicos de los que pueda hacer uso el movimiento sindical y una escasa estructuración de la oposición sindical. Ésta se encuentra diezmada también por la deserción de la actividad sindical por diferentes presiones políticas o el trasvase de responsables sindicales hacia la actividad política en el contexto de transición. Por otra parte muchos sindicalistas conocen el exilio político, la paralización de su actividad a través de sentencias judiciales en procesos sin garantías legales y, en el peor de los casos, el acoso físico y psicológico al sindicalista o a personas de su entorno.

Así mientras el movimiento sindical árabe trata a duras penas de reconstruirse, las autoridades siguen promoviendo desde diferentes ámbitos la represión contra los ciudadanos, en general, y contra el movimiento obrero, en particular.

Exceptuando algunos países con sindicatos que a pesar de la censura y las presiones han llevado adelante una lucha constante con las autoridades y llegado al enfrentamiento sangriento en algunas ocasiones (es el caso de Túnez, Argelia y Marruecos, que fraguaron su historia con la militancia y la lucha contra la ocupación colonialista y con la adhesión y la pugna con los regímenes que

accedieron al poder tras la independencia), la mayoría de los países han contado con una nula actividad sindical (como algunos países del Golfo), con una actividad sindical muy incipiente (como es el caso de Bahreín, Omán y Kuwait) o directamente con sindicatos considerados apéndices de los partidos políticos y de los gobiernos (como Irak, Siria, Libia y Egipto).

Nuestra investigación se centra en el análisis de los movimientos sindicales en Túnez y Egipto. Nuestra tesis doctoral analiza el repertorio de los movimientos sindicales en ambos países, sistemas de organización interna, renovación, nuevas iniciativas, acción colectiva en dos contextos dictatoriales cuyos dirigentes corrieron suertes parecidas en un espacio muy breve de tiempo. Así se analizan por una parte los casos paradigmáticos del sindicalismo histórico encarnados por la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) y la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) y, por otra parte, la evolución del pluralismo sindical en ambos países, las diferentes alternativas y sus posibilidades reales en el terreno. Nuestra tesis realiza una visión comparativa de las especificidades de la experiencia sindical tunecina frente a la egipcia en las diferentes etapas de su historia.

Se analizan las diferentes organizaciones en el marco de dos países que resultan paradigmáticos en este contexto desde la perspectiva de la continuidad de la lucha obrera y sindical a lo largo de décadas y no como resultado de una revuelta puntual.

La Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) ha jugado un papel histórico en la defensa de los trabajadores y de las grandes causas sociales enfrentándose a la dominación colonial y al autoritarismo de los presidentes Bourguiba y Ben Alí. La organización basculaba a lo largo de su historia en la inercia de la colaboración, el enfrentamiento, la disidencia y, más claramente en los últimos años, cierta renovación.

La UGTT ha sabido mantener una base militante y con gran capacidad de movilización, ha detectado un fuerte incremento de su afiliación tras la Revolución de 2011 y ha estado y está involucrada, a un tiempo, en el proceso político de transición, presentando tras varios meses una ruptura histórica de la cúpula directiva con el poder, pues siempre había basculado entre el poder y la acción sindical. A pesar de las amenazas y de los ataques directos a sindicalistas y a sus sedes, la UGTT ha sabido mantener su capacidad de organización, de convocatoria de huelgas generales en el país y de negociación en un entorno hostil. No obstante, la situación también ha supuesto un duro desgaste para una de las grandes organizaciones sindicales árabes y la opinión pública tunecina también se ha polarizado en torno al papel que debe jugar a partir de ahora la UGTT en la vida social y política.

En el caso egipcio la libertad sindical, seriamente amenazada, cuenta con un ejemplo claro de un sindicato histórico burocratizado y al servicio del régimen, la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF). Las grandes manifestaciones en Egipto de 2011 fueron respaldadas por numerosos partidos y organizaciones que, además, fueron apoyadas por las organizaciones sindicales independientes y otros movimientos sociales. Las movilizaciones venían a traducir no sólo el descontento laboral y social sino también demandas de otra naturaleza, convirtiéndose en una dura crítica de la situación política y social más amplia. Sin embargo, la evolución posterior ha demostrado que, a pesar de la creación de dos nuevas organizaciones sindicales independientes, la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (EFITU) y el Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (EDLC), la represión iba a intensificarse con toda crudeza: criminalización de las huelgas en el país, manifestaciones laborales castigadas con cárcel y multas, líderes sindicales despedidos, sentenciados a prisión y la amenaza constante a la actividad sindical.

Lo que sigue preocupando particularmente aún en 2015 al movimiento sindical tunecino y egipcio, y en general en la región, son las restricciones legislativas o normativas que afectan al derecho de sindicalización y al derecho de



huelga y que pueden ser introducidas en las nuevas constituciones o en los nuevos Códigos de Trabajo. Las cuestiones que son objeto de análisis en esta investigación son la ausencia de marcos regulatorios claros, la limitación de la libertad de asociación y sindicación, la limitación de creación de sindicatos, las prácticas antisindicales, la no aplicación de los convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la ausencia de negociación colectiva y un ficticio diálogo social en casi todos los países. Todos estos elementos coadyuvan a que en la práctica se le dé de oficio a los sindicatos verticales el monopolio de la representación y que, por otra parte, se vuelva a limitar la acción de las nuevas organizaciones sindicales creadas tras 2011. Egipto es un paradigma de esta complicada situación sindical.

A pesar de las circunstancias descritas, podemos decir que el movimiento sindical árabe ha conocido algunos avances por países en lo que se refiere a los derechos sindicales. La Confederación Sindical Internacional (CSI) ha dado también un paso hacia delante en octubre de 2014 con la creación de una estructura específica con el nombre de Confederación Árabe de Sindicatos / Confederación Sindical Internacional (ATUC/ITUC) que es la estructura regional árabe creada a efectos de la coordinación política de las organizaciones sindicales de la región junto con las regionales americana, africana y asiática de la CSI.

Entre 2011 y 2015 se produjeron algunos avances en diferentes países. Omán promulgó un decreto autorizando la creación de una organización sindical. Bahreín mejoró en sus textos legales las condiciones de los migrantes en el país y su sindicato, Federación General de Sindicatos de Bahreín (GFBTU), logró llevar adelante ciertas acciones con éxito.

Egipto, como se ha mencionado, logró celebrar los congresos de sus dos nuevos sindicatos independientes. Las organizaciones sindicales autónomas de Argelia consiguieron en esos años avanzar en la creación de una nueva organización sindical en el país, la Confederación General Autónoma de

Trabajadores de Argelia (CGATA), que obtuvo su afiliación internacional a la Confederación Sindical Internacional (CSI) en 2014. Mientras tanto la central histórica argelina, la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA), se fue quedando aislada en el ámbito internacional.

En Jordania se constató el nacimiento de una nueva central, FITU, e igual en los Territorios Palestinos, con la central GFITUP que también celebró su congreso fundacional. Tanto en Marruecos como en Jordania se logró la creación de un Consejo Económico y Social. En Libia, la organización sindical en fase de nueva creación, trató de organizar aún su congreso fundacional, pero aún así tenía cierta presencia en las reuniones internacionales. En Túnez, se ha producido el nacimiento de tres nuevas centrales: la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT), la Unión de Trabajadores de Túnez (UTT) y la Organización de Trabajo de Túnez (OTT) junto con la histórica Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT).

El movimiento sindical continúa actuando en el frente político y en el sindical: todos los sectores siguen experimentando huelgas en todos los países y movilizaciones de todo tipo que son respondidas en su mayoría con represión policial, en ocasiones muy violenta. Los sindicalistas siguen siendo atacados y encarcelados y se producen a diario despidos masivos por organización de huelgas y manifestaciones, lo que deja claramente en entredicho los avances de la consecución de las libertades en la región. El profesor Pere J. Beneyto de la Universidad de Valencia ha recordado al hablar del contexto internacional del sindicalismo y la globalización que “el proceso actualmente en curso de Revolución tecnológica, cambio productivo y globalización de los mercados, constituye la más importante mutación acaecida en la historia de la humanidad y pone en cuestión todas las instituciones, certezas y estrategias aplicadas hasta ahora para la gestión de las relaciones e intercambios económicos, sociales, políticos y culturales, obligando a las gentes e instituciones a repensar sus funciones y estrategias”. En ese contexto añadía que “para este viaje no hay

mapas y la velocidad de los cambios convierte en inservibles las viejas rutas, por lo que todos los actores que intervienen en el proceso tratan de optimizar y actualizar sus recursos y estrategias. El sindicalismo lo intenta apelando a la solidaridad como guía, la adaptabilidad como método y su experiencia negociadora como estrategia”<sup>5</sup>.

En diciembre de 2004 la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CISL) aprobaba una resolución con el título “Globalizar la solidaridad” en su 18º Congreso Mundial, celebrado en Miyazaki (Japón). En ella se recordaba que “los principios generales del movimiento sindical seguían siendo sometidos a constantes modificaciones como consecuencia de la imposibilidad de garantizar una regulación social de los mercados globales, la falta de voluntad por parte de los dirigentes políticos para abordar esta cuestión, y la facilidad con que muchos empleadores están dispuestos a explotar este déficit social mundial. Así pues, millones de trabajadores y trabajadoras quedan sin protección, sujetos a la explotación y se les niega el acceso a sus derechos fundamentales”<sup>6</sup>.

En este contexto de profundos cambios políticos en la región árabe, el sindicalismo de Túnez y Egipto del siglo XXI trata de renovarse tras 2011. Lógicamente no son sindicalismos aislados. En el marco del sindicalismo mundial y las redes sindicales árabes, africanas y mundiales en las que se insertan ambos casos “las viejas rutas se han vuelto inservibles”. Posiblemente los sindicalistas árabes de finales de 2015 deberán articular nuevas estrategias para “ese viaje sin mapas” que se perfila en el futuro.

## **1.2 Estado de la cuestión y fuentes utilizadas**

Esta tesis analiza en tres partes diferenciadas los aspectos de colaboración, disidencia y renovación del movimiento sindical árabe, en concreto, del

---

<sup>5</sup> P. Beneyto y P. Guillén, *El sindicalismo del siglo XXI. El libro del delegado de CCOO*, Madrid, 2006, p. 34.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 35.

sindicalismo tunecino y egipcio. Para ello el período observado con más detalle y que ocupa los capítulos del 5 al 11 es aquel que abarca la evolución del movimiento sindical árabe de 2000 a 2015. No obstante se recorren en los capítulos 3 y 4 los antecedentes históricos de los dos movimientos sindicales mencionados que viven también momentos de fuertes movilizaciones, colaboración con la autoridad, disidencia e incluso enfrentamiento abierto.

El objetivo es observar en ambos casos la continuidad histórica de las acciones sindicales, las revueltas obreras y la evolución del escenario sindical en los contextos autoritarios de ambos países. El contexto y desarrollo histórico del s. XX en lo relativo al movimiento sindical encuentra una bibliografía extensa y accesible en francés, inglés, español y árabe que ha sido citada a lo largo de la investigación y en la bibliografía final, tanto en sus fuentes primarias como secundarias.

Sin embargo la bibliografía relativa al período 2000-2015 (capítulos del 5 al 11 de esta tesis) es bastante escasa, especialmente en lo relativo al período 2011-2015. Por ello la tesis se nutre para este período de una gran cantidad de fuentes primarias que pueden ilustrar el contenido de la narración que se ha articulado. Las fuentes sobre el movimiento sindical en Túnez y Egipto se obtuvieron en su gran mayoría en el terreno, en visitas personales a diferentes países y en formato tradicional de publicaciones accesibles en papel; o bien, a través de la red, desde las propias organizaciones sindicales tunecinas y egipcias y a través de otros actores sociales. También se consiguieron fuentes secundarias, investigaciones, artículos de prensa y opinión tanto en formato tradicional como en formato digital.

Además de las fuentes mencionadas, hay que destacar que esta tesis doctoral se nutre de nuestro conocimiento directo facilitado por el puesto de trabajo que desempeñamos actualmente en la Secretaría de Internacional y Cooperación de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de España a la

que nos incorporamos en 2005. El contacto con las organizaciones sindicales árabes, y entre ellas las tunecinas y egipcias, es diario por nuestra parte desde hace una década por la naturaleza de nuestra dedicación profesional. Eso ha permitido tener una vinculación muy estrecha con las organizaciones mencionadas en esta tesis doctoral y hacer un seguimiento cercano de los procesos históricos en que se encuentran inmersas.

Las experiencias acumuladas en el contacto directo en Túnez y Egipto, entre otros países árabes, y el acceso a archivos y documentaciones diversas relacionadas con el sindicalismo árabe que se recogen en nuestra tesis son excepcionales y únicas en el ámbito de las relaciones del sindicalismo europeo y español con las organizaciones sindicales árabes. Durante el desempeño de nuestra actividad profesional durante 10 años en la Secretaría de Internacional y Cooperación de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CCOO) como responsable para el área de Países Árabes, África y Asia y como consejera técnica en representación de CCOO ante la OIT en la Conferencia Internacional de Trabajo (CIT) que se celebra anualmente en Ginebra hemos tenido la oportunidad de compartir experiencias con los protagonistas y actores primeros de los acontecimientos que se recogen en esta tesis. Así como la oportunidad de recoger numerosos documentos producidos por las organizaciones durante seminarios, conferencias, congresos y eventos de diferente naturaleza a los que pudimos asistir.

Entre nuestras tareas diarias se halla atender las relaciones bilaterales de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras con las organizaciones sindicales del área geográfica de su competencia (Países Árabes, África y Asia) representando a CCOO en congresos y actividades y atendiendo demandas específicas con los sindicatos nacionales y las organizaciones sindicales internacionales y sus estructuras regionales; en el ámbito español, de sus homólogas sindicales, partidos políticos, movimientos sociales, ONG, etc.; y en el nivel institucional, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (MAEC),

Parlamento, plataformas españolas y europeas. Por otra hemos asistido como delegada de los trabajadores anualmente a la CIT desde 2014, lo cual permite también el acceso a los fondos documentales de la OIT en Ginebra y al encuentro anual con las organizaciones sindicales, empresariales y los representantes gubernamentales de todos los continentes durante dos o tres semanas.

Además hemos participado directamente en la formulación y desarrollo de amplios convenios de cooperación sindical internacional con las organizaciones sindicales concernidas en esta tesis doctoral, lo que hace que su conocimiento de los objetivos, las aspiraciones y las peticiones del movimiento sindical en el caso de Túnez y Egipto sea amplio y contrastado con una relación muy estrecha en sucesivas etapas con dirigentes sindicales de UGTT, CGTT, USTMA, CISA, ATUC, ADTUF, FSE, ACMACO, CEMAREF, CTUWS, EDLC y EFITU<sup>7</sup>, entre otras organizaciones que son objeto de análisis en esta tesis. Junto a ello, el contacto habitual con estas organizaciones nos ha permitido elaborar un archivo interno extenso y sistematizado que cuenta con más de 25 años de historia en lo relativo al sindicalismo en el mundo árabe.

En ese sentido hemos tenido acceso a unos espacios de observación privilegiados y a documentaciones en árabe que son de difícil acceso a través de búsquedas habituales y cuya lectura ha hecho posible nuestra formación universitaria en filología árabe: documentos congresuales, aportaciones sindicales a textos constitucionales, debates internos organizativos, número de delegados, presencia femenina, distribución territorial, etc. Todo ello está también sistematizado en el archivo de la Secretaría de Internacional y Cooperación de CCOO que hemos contribuido a crear y sostener.

Quisiéramos destacar, por su importancia a efectos de esta tesis, que fuimos la única asistente española a los congresos fundacionales de las organizaciones sindicales egipcias EFITU (28 enero – 2 febrero 2012) y EDLC

---

<sup>7</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 16, “Listado de acrónimos”.

(24 - 26 de abril de 2013) en El Cairo y de CGTT en Túnez (3 - 4 diciembre 2011); en el congreso fundacional de la Confederación Árabe de Sindicatos (Arab Trade Union Confederation, ATUC) el 3 octubre de 2014 en Ammán asistimos junto a otros representantes españoles y europeos. Dado que estos congresos, a excepción del último, se desarrollaron íntegramente en lengua árabe (apenas se utilizó la interpretación en inglés y francés para las inauguraciones de los congresos) se dio la circunstancia de una ausencia prácticamente total de participantes europeos o de otros continentes. El conocimiento de lengua árabe que adquirí durante mis estudios de Filología Árabe en la Universidad Autónoma de Madrid (1989-1994) y mi estancia de estudios y profesional en Siria (1994-2000) me facilitaron el acceso a una serie de informaciones, discursos y documentos en árabe en el desarrollo de estos congresos fundacionales que son de interés radical a la hora de comprender el punto de evolución de la construcción del sindicalismo árabe del siglo XXI.

Estas circunstancias me han facilitado el conocimiento directo de la realidad del movimiento sindical internacional de manera ininterrumpida desde 2005 y hasta 2015 y muy especialmente, el movimiento sindical tunecino y egipcio. Así hemos tenido la oportunidad de asistir a numerosos eventos, conferencias, entrevistas, delegaciones, congresos sindicales internacionales y árabes y eventos de la sociedad civil en los países árabes, acciones de solidaridad y cooperación sindical, foros civiles y sindicales, etc.

Esto nos ha permitido mantener entrevistas e intercambios de información y documentación de manera habitual con numerosos responsables sindicales en todos los países árabes, miembros de organizaciones sindicales árabes nacionales, internacionales, foros sindicales árabes y europeos, foros de sociedad civil árabes y europeos y mantener también una comunicación diaria con las centrales sindicales, parasindicales, fundaciones obreras, redes sindicales regionales y otros actores que aparecen mencionados en esta tesis doctoral.

Como resultado del trabajo en el terreno y el desarrollo de nuestra actividad profesional se nos ha permitido entrevistar a numerosos actores sindicales y de la sociedad civil en este período de casi diez años de trabajo de campo que se irán mencionando a lo largo de los correspondientes capítulos de la tesis doctoral. A lo largo de ellos se señala quiénes son los diferentes representantes sindicales árabes, de ONG y plataformas sociales o también institucionales de la región así como los responsables de organizaciones internacionales vinculadas al mundo laboral tanto en los países árabes como a nivel internacional.

Por todo ello, contamos con extensos listados de contactos actualizados de las organizaciones nacionales, internacionales, de ámbito sindical, parasindical o vinculadas al mundo sindical, laboral, de derechos socioeconómicos, derechos humanos, instituciones vinculadas a los países árabes, organizaciones no gubernamentales, entre otros. Los listados detallados están sistematizados en archivos individuales, por países y temáticas y se ha tenido contacto con todos ellos en diferentes contextos y ocasiones. Por su longitud y confidencialidad no se han incluido como anexos en esta tesis pero se hallan depositados en los archivos electrónicos y en papel de la Secretaría de Internacional y Cooperación de CCOO.

Esta tesis doctoral se nutre también del contacto prácticamente diario con estos interlocutores durante 10 años. Se citan aquí únicamente los contactos de mayor interés a efectos de nuestra tesis:

1. Confederación Sindical Internacional (CSI) – Bruselas.
2. Confederación Europea de Sindicatos (CES) – Bruselas.
3. Confederación Árabe de Sindicatos: sede de Ammán y sede del Cairo (ATUC).
4. Otras regionales implicadas por continente: CSI África y CSI Asia.
5. Foro Sindical Euromed (FSE) – Bruselas.



6. Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) – Túnez (Confederación, federaciones, territorios).
7. Confederación CGTT – Túnez (Confederación, federaciones, territorios).
8. Fundación ACMACO /CEMAREF – Túnez.
9. Fundación Ahmed Tlili – Túnez.
10. CEAO – Túnez.
11. USTMA – Túnez.
12. EDLC – Egipto (Confederación, federaciones, territorios).
13. EFITU – Egipto (Confederación, federaciones, territorios).
14. RETA – Egipto.
15. CTUWS – Egipto.
16. ETUF – Egipto (Confederación).
17. CISA – Siria.
18. FSM – Grecia.
19. Foro Sindical Árabe Democrático – Jordania (ADTUF).
20. OIT sedes de Madrid / Ginebra / Egipto / Túnez / Beirut/ Dakar.
21. Sindicatos europeos y de otros continentes con actividad en la región y sus respectivas fundaciones de cooperación sindical de Italia, Estados Unidos, Alemania, Bélgica, Noruega, Francia, Suecia, Gran Bretaña y federaciones por sectores internacionales que tienen acción sindical con los países árabes.
22. Otros sindicatos árabes: GFBTU Bahréin, CGTM Mauritania, CNTM Mauritania, CLTM Mauritania, PGFTU Palestina, GFYWTU Yemen, UGTM Marruecos, UMT Marruecos, CDT Marruecos, LFTU Libia, UGTA Argelia, CGATA Argelia, DWRC Palestina, sindicatos de Irak, Federación Independiente de Palestina, sindicatos autónomos de Jordania, FENASOL Líbano, entre otros. Se tienen los contactos de todas las organizaciones históricas y las de nueva creación.
23. Comité sindical de mujeres árabes CSI.
24. Comité sindical de jóvenes árabes CSI.

25. Comité Económico y Social de España (CES), Comité Económico y Social Europeo (CESE – sección Mediterráneo), Comités Económicos y Sociales árabes en aquellos países donde existen.
26. Unión General de Estudiantes Tunecinos UGET.
27. Diferentes contactos con universidades, profesores y expertos en Túnez y Egipto, especialmente en materia jurídica laboral, derecho del trabajo, derechos sociales y libertades de asociación.
28. Federación General de Enseñanza Superior y de la Investigación Científica de la UGTT – Túnez (FGESRS).

En ocasiones las entrevistas se estructuraron a partir de un guión preestablecido. En otras ocasiones las impresiones se recogieron a través de conversaciones de las que se ha guardado la necesaria confidencialidad de los interlocutores por sus contenidos o argumentos. Aun así se ha procurado reflejar en el texto las impresiones recogidas a lo largo de estos diez años de observación directa aunque no necesariamente se habrá citado siempre al informante por considerar necesario proteger su identidad o a petición del mismo en otras ocasiones.

En las ocasiones en que se pudo entrevistar directamente a actores sindicales, secretarios generales, de internacional, de uniones regionales y locales, de federaciones sectoriales, a coordinadores de organizaciones parasindicales, a actores de la sociedad civil vinculados al mundo sindical, laboral o académico en aspectos de derechos laborales y derechos socioeconómicos, los resultados quedaron sistematizados en diferentes publicaciones también mencionadas en la bibliografía de esta tesis doctoral. Se han obtenido también datos de documentos de trabajo y declaraciones de los actores sindicales que son producto de sus propias investigaciones y sondeos de opinión internos, especialmente a través de sus departamentos de estudios o formación que han contribuido a enriquecer este análisis.

En cuanto a los temas principales que se trataron en las entrevistas realizadas podemos destacar:

- Papel de las organizaciones sindicales antes de la caída de Ben Alí y Mubarak y en la fase posterior: principales desafíos internos a los que se enfrentan y en el contexto regional árabe e internacional; percepción de la legitimidad del movimiento sindical desde el interior y desde otras organizaciones no sindicales; lecciones aprendidas del pasado: principales objetivos del movimiento sindical, necesidades, fortalezas; análisis desde el movimiento sindical de los desafíos del momento en Túnez y Egipto.
- Estado del diálogo social en el país: relaciones con el poder y con la patronal: análisis de la situación económica y social en los dos países; alternativas a los modelos económicos, propuestas sindicales: ¿Qué modelo social y económico integrador y creador de empleo? ¿Cómo articular las demandas sociales con el proceso de transición política y económica en los Países Asociados Mediterráneos (PAM)? Perspectivas y propuestas; propuestas de nuevas políticas económicas para la promoción de la participación de jóvenes, mujeres; sinergias entre el mercado de trabajo europeo y los mercados de trabajo de los PAM; impulso al proceso de refuerzo multilateral de las políticas de empleo en el marco de la cooperación euromediterránea; procesos de diálogo social tripartito y estructuras de diálogo social institucionalizado como los CES o experiencias similares.
- Relación con las políticas europeas de cooperación, acción sindical internacional, apoyos internacionales sindicales, pertenencia a redes sindicales euromediterráneas, procesos de construcción de foros sindicales árabes intrarregionales, interacción con el sindicalismo asiático y africano si lo hubiera, interacción organizaciones sindicales árabes al margen de las coordinaciones formales de CSI, FSM, FSE, USTMA, CISA, ADFTU, entre otras, Proceso de Barcelona, Unión para el Mediterráneo, etc...

- Cuestiones claves sobre educación y formación, empleo, migración, familia, política, jóvenes, mujeres: propuestas para la empleabilidad, alianzas Universidad/Empresa o Formación Profesional/Empresa, contribución de las estructuras de diálogo social e interlocutores sociales a la mejora del sistema de educación y formación profesional.
- ¿Fenómeno de la desafección política/sindical/participación democrática? Análisis desde el sindicato. Asociacionismo.
- Interacción con actores no sindicales y otras redes sociales. Estrategias de comunicación del movimiento sindical en la región.
- Impacto positivo y/o negativo de la Revolución y la etapa posterior en las organizaciones.
- Islam y laicidad en el movimiento sindical.
- Principales bloqueos en el nivel nacional, regional y local.

### **Fuentes primarias sobre Túnez**

En relación a las fuentes primarias y para el caso de Túnez se analizaron al inicio de la investigación un total de 31 archivos documentales divididos, a su vez, en varias materias. Estos archivos estaban producidos por organizaciones sindicales tunecinas e internacionales y organizaciones parasindicales. La mayoría de los documentos se encuentran originalmente en árabe aunque se dispone también de las traducciones francesas e inglesas que las mismas organizaciones producen para su difusión fuera de sus países.

La naturaleza de estos documentos es muy diversa: comunicados, declaraciones, informes elaborados en situaciones puntuales, documentos de trabajo, quejas presentadas a la OIT, artículos difundidos en prensa escritos por dirigentes sindicales, documentos de difusión externa sobre las diferentes situaciones, documentos de análisis de la situación sindical elaborados por los propios sindicatos, sobre la situación del marco legal, situación del diálogo social

en el país o situación socioeconómica y jurídica. Hay una gran diversidad y heterogeneidad en los diferentes archivos documentales encontrados y documentos localizados y abarcan diferentes momentos históricos.

### **Fuentes primarias sobre Egipto**

En el caso de Egipto se han localizado 12 archivos documentales relativos al sindicalismo egipcio, producidos por sindicatos o por organizaciones parasindicales. Si se compara, el número es considerablemente menor al de Túnez. Además, la producción documental sindical en general es notablemente menor que en el caso tunecino. Parece el resultado lógico de una situación absolutamente novedosa en el país en torno al sindicalismo autónomo. Éste no cuenta aún con grandes estructuras para el desarrollo de su trabajo, ni departamentos de estudios y comunicación específicos. En el caso del sindicalismo autónomo egipcio, hay constancia incluso de que los documentos congresuales recogidos fueron en su mayoría elaborados con el apoyo de la Confederación Sindical Internacional por falta de recursos materiales y de sindicalistas con la suficiente formación en la materia en el momento de la celebración de los congresos fundacionales en 2012.

Sin embargo todos los documentos son de gran valor e interés para la historia sindical en general y para el sindicalismo autónomo egipcio en particular dado que contienen los estatutos primarios de las organizaciones, su intento de organización y reflejan el momento histórico que se vivía en el país en el momento de la redacción de estos documentos.

### **Fuentes primarias generales**

En el caso de las fuentes primarias del marco general tanto para Túnez como para Egipto se ha accedido a 22 archivos documentales, muy heterogéneos, producidos por sindicatos europeos a nivel nacional, internacional o por

organizaciones no gubernamentales, especializadas en el movimiento sindical o en la defensa de los derechos sindicales como derechos humanos fundamentales. Sin embargo ha habido una “explosión” en general de artículos, documentos e informes en los últimos cuatro años en lo relativo a las revoluciones árabes.

Aunque es sensiblemente menor en lo que toca a la producción sobre el mundo sindical, encontramos también un incremento en el caso de Túnez por el papel principal de la central UGTT en el marco de la transición en el país y, en menor medida, en el caso egipcio sobre las huelgas y movilizaciones aunque no tanto sobre el movimiento sindical en sí mismo o una organización concreta. Hay en este bloque una notable producción propiamente sindical de diferentes centros de estudios adscritos a sindicatos, alguna de ella, de especial valor porque fue escrita muchos años antes de la caída de Ben Alí y también de Mubarak. Las previsiones sindicales y su capacidad de análisis y reacción ante las nuevas realidades se han visto, sin duda, desbordadas por los acontecimientos. La bibliografía encontrada es reflejo de ello.

En el caso de Túnez, se ha producido un descenso de la producción de documentos de reflexión tanto en el caso de la UGTT como en el de la CGTT o la ACMACO (tradicionalmente muy activas en este sentido) durante estos últimos cuatro años (2011-2015), desbordadas por los acontecimientos; sin embargo, en contrapartida, se percibe un incremento de fuentes secundarias en este período sobre el movimiento sindical.

### **Fuentes secundarias de Túnez y Egipto**

En las fuentes secundarias de Túnez se ha trabajado con 15 archivos documentales, y en el caso egipcio con 22. Se ha contado con 8 archivos en el caso de otros recursos o redes que proporcionarán a su vez numerosa documentación porque se trata de grandes organizaciones internacionales o de organizaciones no gubernamentales con gran experiencia en el terreno, en la

materia y con una trayectoria histórica reconocida. Cuentan además con servicios de documentación especializados y departamentos de estudios en el mismo sentido.

Es de notar que los documentos de análisis de diferentes organizaciones son más especializados en el caso egipcio. Hay más producción desde organizaciones en el terreno egipcias o extranjeras, parasindicales, o expertas en la observación del mundo laboral (algunas de ellas adscritas a sindicatos europeos, estadounidenses, instituciones egipcias o internacionales), mientras que los de Túnez son documentos e informes más vinculados a organizaciones de incidencia política, lobby de presión a la UE o cuestiones relativas a los acuerdos firmados por Túnez donde se vinculan los sindicatos. Por contra, muy recientemente se ha publicado *L'UGTT, une passion tunisienne*, una extensa obra de Hèla Yousfi que se ciñe al análisis del carácter de la organización y su papel en los días de la Revolución y posteriores

### **Recursos electrónicos**

En cuanto a otros recursos electrónicos se localizaron 14 recursos que, a su vez, tienen acceso a otras numerosas fuentes documentales en red en los cuatro idiomas, de gran utilidad en algunos de los casos; en otros, las páginas web encontradas son meramente testimoniales, poco actualizadas y sin documentos de referencia destacables lo que da cuenta también de las limitaciones de producción de materiales. Incluso el fondo documental de la Confederación Sindical Internacional puede no resultar muy estructurado a pesar de las apariencias. Sin embargo, hay otros recursos parasindicales y organizaciones no gubernamentales donde se pueden encontrar numerosos fondos sobre los derechos sindicales, la situación socioeconómica, la libertad de asociación, etc.

## **Idiomas**

En todos los casos, tanto en fuentes primarias como secundarias, la tendencia mayoritaria es la producción en inglés o francés, incluso aquello que está producido por las organizaciones sindicales locales. En el caso tunecino la mayoría de la documentación se produce en francés; en el caso egipcio, se produce directamente en inglés. A lo sumo, se encuentran los documentos en las tres versiones, árabe, francés e inglés. Es muy escasa la documentación en español, salvo la producida por la OIT y la CSI, que son también traducciones de originales árabes, franceses o ingleses.

Las organizaciones sindicales suelen producir documentación para informar al resto del movimiento sindical internacional y esa documentación, en ocasiones, no tiene una primera versión árabe sino que está producida directamente en el idioma elegido para informar. Sin embargo, aquellos documentos de mayor interés (como son los documentos congresuales de la EFITU o el EDLC, o las enmiendas sindicales a la Ley sindical en Egipto) sí están escritos en árabe y no tienen versión a otro idioma puesto que no han sido publicados. Esos documentos no suelen circular hacia organizaciones internacionales o nacionales no árabes. Para transcribirlos hemos recurrido al sistema de transcripción árabe ISO R233/1961.

## **Archivos documentales**

Para esta tesis doctoral se ha revisado un total de 124 archivos documentales que contiene cada uno en torno a 10 documentos. Serían más de 1240 documentos referentes al sindicalismo y vinculados a la región mediterránea y en concreto, a Túnez y Egipto. En nuestro trabajo, además de toda la documentación relativa al desarrollo del movimiento sindical en su contexto histórico, hemos ahondado también en aspectos jurídicos, económicos, sociales, culturales y de defensa de los derechos humanos en general, donde los sindicatos



han tenido y tienen participación. Todas estas consultas están reflejadas convenientemente en la bibliografía final (capítulo 13). En ese sentido la investigación ha estado siempre abierta para incorporar aquellos aspectos de apariencia tangencial en los que el movimiento sindical árabe haya podido tener una participación expresa.

Una vez revisada toda la documentación mencionada se seleccionaron una serie de archivos que concretaban más los aspectos que querían destacarse en la investigación y que constituyen el cuerpo de anexos adjuntos a esta tesis doctoral y cuya relación se especifica en un índice final en el capítulo 15. En total se han incluido 142 anexos. Algunos de ellos son carpetas que a su vez contienen diferentes documentos escaneados obtenidos en congresos, seminarios, entrevistas, etc.

Pedro Lago señala en su tesis doctoral la dificultad de recopilar datos por parte de los investigadores en relación a estudios estadísticos regulares sobre asuntos como la conflictividad laboral, la negociación colectiva o la estructura empresarial. De la misma manera nuestro estudio sobre el movimiento sindical en Túnez y Egipto se encuentra con igual dificultad, de modo que el difícil acceso a información estadística rigurosa, agudizado por el contexto político, ha impedido durante muchas décadas disponer de encuestas o publicaciones fiables en materia laboral y económica.

En lo relativo a las organizaciones sindicales tunecinas y egipcias es extremadamente complicado conocer con exactitud datos fiables de afiliación sindical, votos o representantes obtenidos, elecciones sindicales o financiación. De la misma forma es complicado obtener información relativa a la actividad empresarial y patronal. O aún peor: se sabe que se han manejado estadísticas y datos en lo relativo al número de afiliación o a las elecciones sindicales claramente manipulados por las autoridades. Mi opinión en este sentido coincide con la de Pedro Lago cuando afirma que “los estudios comparados cuantitativos,

basados en un número de observaciones (países) elevado que posibilite la inferencia estadística, no son posibles”<sup>8</sup>.

Aun así se ha podido acceder a algunos datos de interés sobre la conflictividad laboral, muy particularmente en el caso egipcio, a través de anteriores trabajos de investigación como, por ejemplo, los realizados por Elisa Morales Giménez *El movimiento obrero egipcio desde sus orígenes hasta la actualidad: apuntes para la reconstrucción de su historia* (2013), por K.Takvan Kindt, *Unintentional Democrats: Independent Unions in Post-Mubarak Egypt* (2013) y las publicaciones del profesor Joel Beinin de 2010 y 2012, mencionadas en la bibliografía. En otros aspectos generales, los estudios e informes elaborados por la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y algunos informes de la Confederación Sindical Internacional (CSI) y otros organismos internacionales de similar naturaleza y vinculación al mundo sindical han sido también de mucha utilidad y han servido de referencia para el contexto de esta tesis.

No obstante no se ha querido nunca perder de vista la fragilidad de las estadísticas manejadas para no caer en afirmaciones excesivas sobre la naturaleza de algunas estructuras sindicales. Esto lo argumentamos en la consideración de que se necesita un margen mayor de tiempo del que abarca el transcurrido entre el estudio central de esta tesis (2000-2015) y el momento de su redacción (2015) a la hora de poder hacer una valoración del impacto real de la representatividad de cada una de las organizaciones mencionadas en el seno de sus respectivas sociedades. En el momento de cerrar la redacción de esta tesis no es aún posible presentar cifras reales de afiliación, ni de cuotas sindicales recibidas por cada organización. Sería muy arriesgado y posiblemente impreciso tratar de valorar el impacto real de cada estructura sindical en los diferentes sectores de actividad. La situación política debe estabilizarse para poder también contar con instituciones que, vinculadas al mundo sindical, puedan referenciar estas cifras y validarlas.

---

<sup>8</sup> P. Lago Peñas, *La construcción del movimiento sindical en sistemas políticos autoritarios. Las Comisiones Obreras de Galicia (1966-1975)*, Madrid, 2011, p. 29.

### **1.3 Hipótesis de partida**

Como se ha apuntado ya, el movimiento sindical en Túnez y Egipto ha sido objeto de estudio desde diferentes puntos de vista, todos ellos centrados en el siglo XX. Hay abundante bibliografía sobre la materia en francés, inglés y árabe, pero no así en español. Sin embargo es habitual observar que estas perspectivas no conectan las organizaciones sindicales de Túnez o Egipto con un marco más amplio de dinámicas sindicales internacionales, regionales e intra-árabes que, según nuestra hipótesis, determinan su evolución, desarrollo y posicionamientos a lo largo de las décadas, y especialmente en los días de la Revolución y en el momento de la caída de Ben Alí y de Mubarak, momentos bisagra para nuestro estudio.

El marco general en que se desenvuelve el sindicalismo árabe condiciona el apoyo que prestaron las organizaciones sindicales a la movilización obrera y social en su conjunto o el rechazo que mostraron a la misma y la evolución de sus posiciones desde el inicio del s. XXI y en los años siguientes hasta 2015, así como los momentos de colaboración y disidencia respecto al poder y los intentos de renovación sindical. En este sentido se echa en falta en la mayoría de los estudios e investigaciones una visión global que sitúe a ambos movimientos sindicales en sus respectivas evoluciones ideológicas en sus contextos regionales e internacionales y, en definitiva, en las dinámicas propias del sindicalismo a lo largo de la historia.

Lo habitual en las investigaciones y estudios que se han publicado es que traten el fenómeno del sindicalismo casi exclusivamente desde una perspectiva local. Por ejemplo, en el caso de Túnez suele producirse a través de la visión de la única central legalizada durante la dictadura, la UGTT, ignorando décadas de historia sindical que han barajado otras opciones, escisiones, movimientos al margen, e intentos de creación de nuevas organizaciones más o menos exitosos o incluso fallidos. En el caso de Egipto las narrativas suelen focalizarse de manera

casi exclusiva en la conflictividad obrera canalizada a través de masivas, mediáticas e históricas huelgas, sin duda de gran importancia pero que no son en absoluto el único repertorio de lucha y vindicación laboral de entre las herramientas de movilización que ha utilizado el movimiento sindical egipcio a lo largo de su historia.

Por todo ello, nuestra investigación parte de la revisión de la perspectiva sobre el movimiento sindical en Túnez y Egipto con el fin de ampliar ese campo de visión excesivamente focalizado en los acontecimientos locales o mediáticos. Consideramos que el movimiento obrero y sindical en ambos países no es “flor de un día”. Posee una larga historia de lucha obrera y movilización de los trabajadores en los dos países, de juego político interno en diferentes niveles y de representación internacional en aquellos espacios que le corresponden. Se hace necesario por tanto resituar la dimensión internacional, regional, nacional y local de ambos movimientos sindicales.

Se hacía también necesario situarlos en sus contextos ideológicos dentro del sindicalismo mundial, y en sus dinámicas regionales sindicales para después conocer los elementos clave en el desarrollo del movimiento sindical en ambos países en sus peculiaridades locales. De esa manera explicamos por qué dos tradiciones de sindicato único que aparentemente compartieron contextos políticos y económicos similares en situaciones autoritarias han terminado generando dos modelos de sindicalismo diferenciado. Se profundizará en estas cuestiones en el capítulo dedicado al marco teórico (capítulo 3), dado que cabría esperar el desarrollo de un movimiento sindical de parecida naturaleza en Túnez y Egipto. Sin embargo la observación y comparación en algunos aspectos de ambos sindicalismos que realiza nuestro estudio dibuja dos modelos de sindicalismo divergentes para ambos países.

A continuación, se ha profundizado en lo acaecido desde el año 2000 hasta 2010. Estos años están jalonados por acontecimientos que son los precedentes

inmediatos de los hechos que tuvieron lugar de 2011 a 2015. En este período vamos a encontrar que la literatura más específica sobre el movimiento obrero y sindical está menos extendida o muy difuminada en análisis generales sobre la sociedad civil y los movimientos sociales.

En este sentido nuestro estudio aborda por primera vez en la literatura de la que tenemos conocimiento el surgimiento de nuevas organizaciones sindicales independientes y organizaciones no gubernamentales de carácter parasindical. El resultado refleja un panorama de una nueva pluralidad sindical legalizada en el terreno que da continuidad a una serie de acciones previas que eran reales antes de 2011 y cuya deriva a finales de 2015 resulta todavía incierta.

Nuestra hipótesis es que, a partir de estas consideraciones, es posible dibujar una línea continua en el movimiento sindical tunecino y egipcio que desemboca en las revueltas de 2011 que se definen, además de por su componente de exigencia de libertades políticas en general, por su carácter claramente económico y laboral. Estas movilizaciones posteriores pueden considerarse las réplicas de “terremotos” anteriores. Algunos de estos movimientos de años anteriores pasaron desapercibidos para gran parte de la opinión pública, de la prensa internacional, para gran parte del movimiento sindical internacional e incluso para los investigadores en movimientos obreros y sociales. Todo ello condiciona el inmediato desarrollo del sindicalismo en la época posrevolucionaria y su diferente expresión en cada país.

#### **1.4 Estructura del trabajo**

La tesis contiene 17 capítulos a los que antecede una presentación general. El primer capítulo es esta introducción que expone el contexto académico en que se explica nuestra tesis, el estado de la cuestión y las fuentes primarias y secundarias utilizadas. El segundo capítulo dibuja los fundamentos del marco teórico. Partiendo de la definición histórica de las organizaciones sindicales y de

sus objetivos como “agrupaciones voluntarias de trabajadores para la defensa de sus intereses laborales”, se pone el énfasis en el análisis de los objetivos y resultados de la intervención sindical en Túnez y en Egipto y en el análisis del escenario y los factores que condicionan esta acción sindical. La exposición del marco pasa necesariamente por una revisión de los antecedentes históricos y formatos organizativos para analizar luego las actuales lógicas de la acción colectiva a través del movimiento sindical.

El grueso del estudio lo hemos dividido en tres grandes partes, con un criterio que conjuga lo cronológico y el tema central de nuestra tesis: cómo se gesta, formula y gestiona la colaboración, la disidencia y la renovación del sindicalismo tunecino y egipcio a partir de su experiencia desde comienzos del siglo XXI.

La parte I versa sobre el s. XX y está compuesta por los capítulos 3 y 4. El tercer capítulo está dedicado al origen del sindicalismo en Túnez y Egipto. Este capítulo no pretende ser un recorrido histórico exhaustivo por el sindicalismo de los primeros 70 años del siglo XX que, posiblemente, puede requerir un estudio diferenciado. Sin embargo se bucea en los elementos fundamentales del sindicalismo precolonial y de la lucha sindical por la independencia en Túnez y también de la clase obrera egipcia de esas décadas, buscando elementos clave para nuestra hipótesis. Esos elementos se observan como parte de una dinámica global que afectó al sindicalismo africano en su conjunto y que, por otra parte, tienen su interés para el sindicalismo independiente del s. XXI que reclamará en 2011 esas señas de identidad como propias.

En el cuarto capítulo, analizamos la búsqueda de la autonomía sindical árabe en los últimos treinta años del siglo XX. En ese período, con unos movimientos obreros sindicales que ya contaban con casi ocho décadas de historia, se estudiará la cooperación política con el poder dictatorial en Túnez y Egipto, las limitaciones de la acción sindical y el potencial político y sindical de

las revueltas obreras de ese fin de siglo. La evolución de ese sindicalismo, a veces secuestrado tras la descolonización en el continente africano, es examinada en profundidad en este capítulo.

La II parte abarca el s. XXI y comprende desde el capítulo 5 al 9. Estos capítulos fijan su atención en la evolución del movimiento sindical árabe en el siglo XXI desde 2000 a 2015. En concreto, se estudiará en el capítulo 5 el contexto socioeconómico, la evolución del marco de libertad de asociación, libertades sindicales y marcos legales restrictivos de la actividad sindical para pasar a analizar cómo en ese contexto se produce la construcción, renovación y el fortalecimiento del movimiento sindical árabe en su conjunto en la región en el capítulo 6.

El capítulo 7 recoge los hitos de las movilizaciones obreras de Gafsa en Túnez y Mahalla Al-Kubra en Egipto en 2008 como símbolos del repertorio obrero para la vindicación laboral. Finalmente el capítulo 8 analiza los mecanismos de la nueva UGTT tras 2011 y su paso del colaboracionismo con el régimen de Ben Alí a la independencia política de la central sindical, su evolución en los días de la Revolución y su papel posterior en la transición tunecina. Por otra parte, se observará en el capítulo 9 para el mismo período el inmovilismo de la central egipcia Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF).

En la III parte de esta tesis, el capítulo 10 pone el énfasis en el análisis de las nuevas organizaciones sindicales y organizaciones no gubernamentales de carácter parasindical bajo el paraguas del pluralismo sindical en Túnez. Se analizarán diferentes organizaciones, sus relaciones internas en el país y hacia las organizaciones internacionales así como sus movilizaciones y relaciones con otras organizaciones de la sociedad y partidos políticos. De igual manera el capítulo 11 analiza el original y poco conocido proceso de construcción del movimiento sindical egipcio y sus especificidades frente a la experiencia tunecina. En este capítulo se revisa el contexto sociolaboral egipcio y la situación del pluralismo

sindical para pasar a una descripción pormenorizada de las organizaciones conocidas, sus relaciones internacionales e internas, su repertorio de acciones, los retos que afectan a las organizaciones sindicales y las diferencias y similitudes entre las diferentes organizaciones.

Finalmente expondremos las conclusiones de esta tesis en el capítulo 12. Pretendemos demostrar que partiendo de dos tradiciones sindicales diferentes en cada país se han producido hondas transformaciones del movimiento sindical desde 2011, lo que nos lleva a un escenario de pluralismo sindical que, sin embargo, está en vías de ser resuelto de diferente manera. Según nuestra conclusión, los acontecimientos en el mundo obrero y sindical de 2011 a 2015 no son producto de un momento improvisado sino que son herederos de una larga y continua lucha obrera y sindical en un marco de acción sindical internacional al que no son ajenos los sindicatos tunecinos y egipcios. Este hecho quedará demostrado a través de la literatura, de diferentes fuentes consultadas y de los testimonios recogidos en el terreno que se centran en momentos anteriores de la movilización obrera y a la acción sindical en Túnez y Egipto. Todo ello permite trazar una línea continua con los acontecimientos de 2011 y las movilizaciones obreras y sindicales posteriores de cuyo devenir depende el futuro de las libertades políticas y la democracia en estos dos países del Mediterráneo.

Finalmente los capítulos 13 al 17 incluyen por este orden la bibliografía, el índice de gráficos, el índice de anexos, el listado de acrónimos y el listado de fondos bibliográficos especializados que se han consultado a efectos de la elaboración de nuestra tesis.



## 2. LA RECONSTRUCCIÓN EN CURSO DE UN SINDICALISMO CENTENARIO

### 2.1 Las interpretaciones sindicalistas de las doctrinas de Marx en el mundo árabe

El profesor Miguel Cruz Hernández recordó en su obra *Historia del pensamiento en el mundo islámico* la recepción del movimiento obrero a partir de 1919 en los países árabes y, por otra parte, el impacto del pensamiento socialista y de la terminología marxista en los sistemas políticos de estos países. Así Cruz Hernández afirmaba que tras años de persecución de militantes la ideología marxista sólo había dejado en el mundo islámico algunos usos terminológicos. Añadía que tras el hundimiento del socialismo real de la URSS y los países de su antigua órbita, la influencia era aún menor<sup>9</sup>. Respecto al sindicalismo, Cruz Hernández señalaba que por ejemplo los argelinos afiliados a la CGT francesa durante el período colonial habían conocido las doctrinas de Marx, pero tanto en este caso como en el del Neo-destur tunecino, el Baath sirio-iraquí, etc, se trataba en su opinión de interpretaciones sindicalistas o socialdemócratas del marxismo<sup>10</sup>.

Por otra parte Cruz Hernández nos indicaba que Maxime Rodinson había estudiado el problema del marxismo en el mundo árabe en su obra *Marxisme et monde musulman*. Rodinson afirmaba que era muy difícil encontrar una huella real del marxismo en los países árabes hasta el inicio de los años 20 (s. XX). Sin embargo, según su análisis podía encontrarse a principios del s. XX, sobre todo en

---

<sup>9</sup> M. Cruz Hernández, *Historia del pensamiento en el mundo islámico*, vol. 3, Madrid, 1996, p. 805.

<sup>10</sup> M. Cruz Hernández, "El encuentro del Mundo Islámico con las ideologías occidentales", *Cuenta y Razón del Pensamiento Actual*, 54 (1991), p. 4, [http://www.cuentayrazon.org/modules.php?op=modload&name=Publications&file=index&p\\_op=showcontent&secid=&pnid=1051204738](http://www.cuentayrazon.org/modules.php?op=modload&name=Publications&file=index&p_op=showcontent&secid=&pnid=1051204738) (Consulta: 4-05-2015).

algunos círculos minoritarios, un movimiento sindical proletario y de organizaciones socialdemócratas en relación con la II Internacional<sup>11</sup>.

Esta tesis doctoral se dedica a desgranar esas “interpretaciones sindicalistas” a las que se refería el profesor Cruz en dos países árabes: Túnez y Egipto.

Flory y Mantran subrayaban en su obra *Les Régimes politiques des pays arabes* que la mayoría de los Estados del llamado Tercer Mundo en el momento de la descolonización dudaron entre la vía capitalista y la vía marxista, intentando deshacerse de las dos para construir su propia vía en el socialismo. En el caso de los Estados árabes se convirtió en un socialismo estrechamente ligado a los diferentes nacionalismos árabes<sup>12</sup>. Aunque los autores mencionados hablaban del escaso impacto del marxismo en el mundo árabe, queremos recordar también aquí que César Rendueles calificó de “guadinesca” la presencia de Marx de manera general en los estudios sobre ideologías contemporáneas. Así Rendueles, en su prólogo a la obra de Francis Wheen *Karl Marx*, afirmaba que no era un problema sencillo seguir la traza del marxismo, porque “la propia recepción académica de la obra de Marx ha estado marcada por las convulsiones históricas”. De tal manera que el marxismo se ha ido transformando, apareciendo y desapareciendo a lo largo de la historia del capitalismo. Añade Rendueles que, de algún modo, “el retorno contemporáneo de Marx es el síntoma de una especie de venganza del s. XX”<sup>13</sup>.

Para terminar, conocemos también los elementos que señala Luz Gómez en su tesis doctoral *Marxismo, islam e islamismo: el proyecto de Adil Husayn* cuando menciona el itinerario ideológico de los tránsfugas del marxismo en las sociedades árabes, donde afirma para el caso egipcio:

---

<sup>11</sup> M. Rodinson, *Marxisme et monde musulman*, Paris, 1972, p. 347.

<sup>12</sup> M. Flory y R. Mantran, *Les régimes politiques des pays arabes*, Paris, 1968, p. 179.

<sup>13</sup> F. Wheen, *Karl Marx*, Madrid, 2015, pp. 12-13.

“Que en el Egipto de este último cuarto de siglo el marxismo no pueda ser operativo no implica, para Adil Husayn, su absoluta negación”<sup>14</sup>.

Teniendo en cuenta estas ideas de partida y a efectos de esta tesis doctoral, nos interesa analizar el indudable y marcado carácter político del movimiento sindical en Túnez y Egipto durante más de un siglo, una presencia centenaria por momentos también “guadianesca” y el papel que ejercieron las organizaciones sindicales como refugio de opositores de diferentes tendencias, que incluían también las marxistas, hasta llegar así a la segunda década del s. XXI, en pleno proceso de reconstrucción del movimiento sindical árabe. A efectos de esta reconstrucción en curso del sindicalismo árabe que vamos a analizar, podemos deducir de muchos encuentros y conversaciones que hemos mantenido con sindicalistas tunecinos y egipcios que de alguna manera los contextos dictatoriales convirtieron al movimiento sindical en ambos países en refugio de militantes de diferentes corrientes de izquierda.

A lo largo de las décadas, con una mayor o menor visibilidad de las corrientes ideológicas en función del momento histórico y también obviamente de la represión política ejercida contra los militantes, el marxismo, entre otras ideologías, se refugia también en los movimientos sindicales de Túnez y Egipto. Algunas de estas corrientes marxistas, o “paramarxistas” más bien, actuaban en realidad como minorías residuales en las diferentes estructuras del sindicalismo tunecino y egipcio. O bien quedaron con cierta actividad pero sin impacto real en las decisiones y acciones diarias de la organización sindical. Pero en algunos momentos de un mayor margen de actividad tomaron la palabra y la acción, como veremos en esta tesis doctoral. En muchas ocasiones, a falta de otros espacios de participación política, esas corrientes se refugiaron en el seno de la organización sindical hasta la época contemporánea. Así sus militantes se organizaban en el

---

<sup>14</sup> L. Gómez García, *Marxismo, islam e islamismo: el proyecto de Adil Husayn*, Madrid, 1996, p. 38.

interior de la estructura de cada organización y desde ahí ejercían también su actividad política en un contexto de dictadura.

Este fenómeno estuvo muy presente, por ejemplo, en la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), como se estudia en nuestra investigación. Ello hizo que la UGTT tuviera un papel político que trascendió en la mayoría de las ocasiones su papel sindical, dado que daba cabida a dirigentes de muy diversos orígenes ideológicos, incluyendo el componente islamista. No es casualidad que en 2015 se contabilizaran 33 antiguos responsables sindicales de diferentes federaciones y territorios de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) entre los nuevos diputados del Parlamento tunecino en la transición democrática del país. Muchos de ellos eran claramente activos en el campo político desde antes del momento del inicio de la Revolución de 2011<sup>15</sup>. El fenómeno se reproduce en el origen de los sindicatos autónomos de Egipto a principios de los años 90, ante la no posibilidad de encontrar otros muchos espacios políticos de expresión. En el origen de estas organizaciones se encuentran militantes de diferentes corrientes de izquierda que canalizaron su activismo a través del trabajo sindical, desde la asesoría jurídica a la representación en la empresa. Es el caso de muchos sindicalistas y abogados del Centro de Servicios para los Sindicatos y Trabajadores (CTUWS) y de otras organizaciones de similar naturaleza.

En resumen, en un primer momento nos centraremos en esta tesis doctoral en el estudio de aquel incipiente movimiento sindical de principios del siglo XX al que aludió Rodinson. En un segundo momento avanzaremos en el análisis de los procesos del sindicalismo hasta llegar al s. XXI. Y finalizaremos en tercer lugar con la reconstrucción sindical en curso en la segunda década del s. XXI, con la emergencia en Túnez y Egipto de unos nuevos sindicatos que se autodenominan “independientes” o “autónomos” frente a la renovación en unos casos o la paralización en otros del sindicalismo histórico tradicional.

---

<sup>15</sup> Entrevista realizada con el secretario general de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), Hussein Al Abbasi, el 11 de junio de 2015 durante la celebración de la 104ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) en Ginebra.

Ahmed Soussi nos habla de la “implosión del contrato social” en el período post-colonial. De tal manera que esa mal que bien constante estabilidad del empleo especialmente en los sectores públicos en los países africanos donde los asalariados públicos constituían la esencia de la fuerza sindical se tambalea. Estudiaremos este fenómeno que fue especialmente notable en el caso de Egipto. Sid Ahmed Soussi nos recuerda el origen de este sindicalismo del s. XXI en su artículo “Les rapports Nord/Sud dans le mouvement syndical international: le poids de l’histoire et la rigidité des structures” cuando afirma que,

“en gran parte emerge de su larga gestación histórica a partir de la Segunda Guerra Mundial, a favor de las vindicaciones de independencia nacional. Tras las independencias y especialmente tras los años 1990, la situación de los sistemas de trabajo y los sindicalismos africanos se modifica sustancialmente”<sup>16</sup>.

Soussi habla acertadamente de la degradación salarial y de la “caducidad progresiva de las estrategias sindicales” en paralelo al incremento de una monstruosa economía informal en la mayoría de los países. En ese punto Soussi se refiere por una parte a la acción de los sindicatos tradicionales (normalmente subordinados al poder político) frente a los sindicatos autónomos en emergencia (que se vindican también al lado de una sociedad civil frágil).

Diferentes autores de los que parte el marco teórico de esta tesis, como Madounga, Fonteneau, Guiza y Messaoudi, coinciden en que la experiencia sindical tunecina y egipcia (incluso árabe y africana en general) no son sino la importación de una experiencia extranjera durante la época de la colonización en ausencia de una experiencia autóctona de “lucha de clases”. Dada la complejidad de la materia y la diversidad de experiencias desde la izquierda y desde la historia del sindicalismo universal, a efectos de la delimitación teórica en este trabajo

---

<sup>16</sup> A. Soussi, “Les rapports Nord/Sud dans le mouvement syndical international: les poids de l’histoire et la rigidité des structures”, *Revue québécoise de droit international* (2012), p. 110.

hemos decidido optar por la forma esquemática que suele sintetizar lo que se entiende internacionalmente por “sindicalismo de clase”. El “sindicalismo de clase” sería, en una definición elemental de Manuel Ludevid, “la organización voluntaria y permanente de los trabajadores con el objetivo de mejorar constantemente sus condiciones de vida y de trabajo y para cambiar la sociedad capitalista, luchando por una nueva sociedad en la que los trabajadores sean dueños de su destino”<sup>17</sup>.

A partir de esta interpretación, y aún teniendo en cuenta el reconocimiento de los puntos de partida mencionados sobre el escaso impacto de las doctrinas marxistas en el mundo árabe y la importación del modelo de interpretación sindical como una experiencia exógena al mundo árabe, no se puede dejar de reconocer la existencia de diferentes movimientos obreros autóctonos. Su lucha contra el sindicalismo colonial fue una evidencia y, en décadas más recientes que llegan hasta 2015, encontramos diferentes opciones sindicales. Estos movimientos han tenido sin duda en función de su momento histórico un mayor o menor protagonismo social. Y evolucionaron en dos modelos diferentes de sindicalismo según cada país. No obstante hay constancia ininterrumpida de su lucha para la mejora de las condiciones salariales y de trabajo de sus conciudadanos y, por otra parte, de su capacidad de influencia y participación en la vida política y social de sus respectivos países con el objetivo de aumentar la capacidad de influencia de los trabajadores. De la misma manera existe constancia a lo largo de las décadas de su presencia e influencia en los ámbitos sindicales nacionales, regionales e internacionales.

De manera general puede afirmarse que los sindicalismos que se describen en esta tesis doctoral desarrollan su acción en ese doble sentido, de mejora de las condiciones de vida y trabajo y de lucha para cambiar la sociedad capitalista, que indicaba Ludevid en la descripción de los fundamentos de un “sindicato obrero”.

---

<sup>17</sup> M. Ludevid, *Cómo funciona un sindicato obrero democrático*, Barcelona, 1977, p. 9.

Así vamos a encontrar en casi todas las organizaciones observadas esa doble dimensión del sindicalismo que planteó Karl Marx en sus escritos: la importancia de la lucha económica como lucha inmediata y, partiendo de ella, la consecución de “un interés superior”.

No será así lógicamente en aquellos modelos que serán descritos en nuestra tesis como de sindicalismo vertical y que están insertos en el engranaje del Estado, como es el caso de la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) egipcia, que se describe con detalle en el estudio que se presenta aquí.

Aun así, y de ello nace la necesidad de revisión que hace esta tesis, la estructuración de estas organizaciones sindicales, su capacidad de organización y de acción sindical, su capacidad de afiliación, su democracia interna y, finalmente, su presencia en las empresas y en órganos de decisión de las autoridades laborales del país en el que desarrollan su acción difieren notablemente de un país a otro y de una organización a otra. Se hará un recorrido por el contexto histórico del movimiento sindical en Túnez y Egipto en su dimensión nacional y en sus contextos de referencia árabe y africano. El análisis de nuestro estudio no pierde de vista tras las primeras experiencias sindicales, el origen colonial del sindicalismo en ambos países, la lucha anticolonial que desemboca en la nacionalización del sindicalismo. Todo ello nos servirá para entender los diferentes puntos de partida sindicales en los dos contextos autoritarios de Túnez y Egipto y el momento previo a las revoluciones de 2011. A continuación nuestro estudio se centrará en el análisis de las diferentes alternativas sindicales y en su repertorio de estrategias y vindicaciones.

Nuestro estudio se plantea diferentes escenarios acerca de la naturaleza del movimiento sindical en ambos países, el por qué de su diferente evolución y cómo se puede desarrollar hipotéticamente un nuevo escenario sindical plural y renovado en Túnez y Egipto tras 2011. Para poder conocer un escenario consolidado de las posibles opciones sindicales en los dos países debe pasar un

período en que las nuevas experiencias que aquí describimos se hayan afianzado o, por el contrario, desaparecido. Entonces se podrá contestar a interrogantes que no tienen aún respuesta a finales de 2015 a tenor de la perspectiva inmediata de los nuevos movimientos sindicales tunecino y egipcio.

Quedan abiertos a finales de 2015, tras el giro de los procesos revolucionarios que eclosionaron en 2011, debates por resolver sobre la naturaleza de algunas organizaciones sindicales de reciente creación y también de las estructuras históricas: su capacidad de incidencia, de acción y su representatividad en el marco por momentos aun represivo al que se ven sometidas. Está por ver también qué sindicalismo pueden representar. Es pronto para considerar casi ninguna situación como consolidada en el ámbito sindical en un contexto político todavía muy convulso en la región. Las estructuras sindicales de reciente creación siguen siendo muy débiles en estos nuevos movimientos posteriores a 2011. Por otra parte están sufriendo graves ataques por parte de las autoridades que aún debilitan más sus posibilidades de supervivencia y ponen en evidencia su falta de organización.

En realidad estas organizaciones no han podido disponer del suficiente tiempo para una estructuración que permita ver cuál será su capacidad de movilización y su acción real. En este sentido se manifestaba el Centro Egipcio para los Derechos Económicos y Sociales (ECESR) en referencia a los sindicatos independientes egipcios en abril de 2015<sup>18</sup>. Por su parte las organizaciones sindicales tunecinas de creación posterior a 2011 se encuentran también en una situación precaria en cuanto a su grado de desarrollo y su implantación real en el terreno. Por esta razón consideramos que nuestra investigación abre la vía a futuros estudios que puedan hacer un seguimiento de la evolución de las estructuras sindicales que aquí se recogen y presentan como algo vivo y en construcción.

---

<sup>18</sup> M. Shams Ed-din, "Nadeem Mansour. Fighting for bread and social justice", *Madamasr*, 26-04 - 2015, <http://www.madamasr.com/sections/politics/nadeem-mansour-fighting-bread-and-social-justice> (Consulta: 26-04-2015).



## 2.2 Quién es quién en el juego de la libertad sindical: el sindicato y su “reconocimiento cosmopolita”

Pere J. Beneyto y Pedro Guillén nos recuerdan en su manual *El sindicalismo del siglo XXI* que “los sindicatos han sido definidos y se organizan históricamente como *agrupaciones voluntarias de trabajadores para la defensa de sus intereses laborales* (sic)”. Entre otros “su objetivo fundamental ha sido, y sigue siendo, compensar (colectivamente) la asimetría intrínseca que caracteriza a las relaciones (individuales) del trabajo asalariado”<sup>19</sup>. Así señalan también que

“el marco teórico de referencia procede de la teoría de la acción colectiva, en sus diferentes enfoques (Streek, Olson, Hyman, Poole y Hyrschann, fundamentalmente), que permiten analizar al Sindicato como una organización compleja de representación de intereses (de afiliados y trabajadores) que aspira a ser voz de los representados, obteniendo su compromiso mediante la combinación de incentivos de carácter tanto selectivo como colectivo. La afiliación sindical constituye, a tal efecto, un indicador privilegiado (aunque no único ni unívoco, como tendremos ocasión de comprobar) para evaluar la capacidad de las organizaciones obreras de hacer frente a los retos que el cambio de paradigma productivo y ocupacional supone para el desarrollo de la acción colectiva y defensa de la población asalariada”<sup>20</sup>.

Diversos autores como Baylos y Lago Peñas señalan las estrategias de negociación colectiva y huelga que caracterizan algunos de los medios fundamentales de los que se nutren las organizaciones sindicales para defender los intereses de sus trabajadores afiliados<sup>21</sup>. El profesor Baylos presenta en su obra, *¿Para qué sirve un sindicato?* cómo la negociación colectiva pone al sindicato en la posición de poder obtener nuevas condiciones de salario para el conjunto de los

---

<sup>19</sup> P. J. Beneyto y P. Guillén, *El sindicalismo del siglo XXI. El libro del delegado de CCOO*, Madrid, 2006, p. 16.

<sup>20</sup> Ibidem, p. 19.

<sup>21</sup> A. Baylos, *¿Para qué sirve un sindicato? Instrucciones de uso*, Madrid, 2012, p. 17.

trabajadores sin someterse a acuerdos individuales. Por otra parte, se presenta la huelga como una medida de presión para la aceptación de la negociación colectiva de condiciones salariales. A efectos de nuestra tesis es interesante señalar que Baylos nos recuerda que el sindicato se confronta a la autoridad del empresario pero que ha de proyectarse también en la esfera social y político social. Aunque esto puede considerarse como una norma básica para el sindicalismo en el continente europeo, conviene no olvidar lo que el mismo autor menciona al respecto de las dificultades que enfrenta el sindicalismo en otras latitudes donde su existencia se complica ante las acciones de violencia pública y privada que acosa a la acción sindical.

Sin duda es el caso de los sindicalismos árabes de Túnez y Egipto que se analizan en esta tesis. Aún más interesante a los efectos de definir el espacio en el que se desenvuelve nuestra tesis es subrayar la afirmación de Baylos cuando indica que el sindicato no se comprende sin la libertad sindical y su reconocimiento cosmopolita. Por tanto esta tesis recorre la evolución de aquellas organizaciones sindicales, reconocidas o no legalmente, en los contextos históricos en que se desenvuelven partiendo de estas definiciones básicas de la organización sindical. Pero además incide en aquello que afirma Baylos cuando dice que

“la mirada sobre el sindicato y su razón de ser no puede recluirse en el perímetro de los Estados-nación, sino que tiene que ampliarse a escala global, como asimismo el sindicato tiene necesariamente que proyectarse en esa dimensión global”<sup>22</sup>.

Como se señaló en la presentación de esta tesis, las organizaciones sindicales de Túnez y Egipto, tanto aquellas de reciente creación como las antiguas, no se encuentran aisladas de las dinámicas del movimiento sindical internacional. Por tanto han de tratarse en sus contextos nacionales pero también

---

<sup>22</sup> Ibidem, p. 21.

regionales e internacionales. Se trata de obtener su visión en el contexto de “esa dimensión global” a la que se refiere Baylos. En este sentido se expresó Bill Jordan, secretario general de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) durante su participación en la conferencia *Los sindicatos en el siglo XXI* organizada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1999 cuando afirmó que

“el papel de los sindicatos consiste en trabajar con otros miembros de la comunidad en la formulación de nuevas estrategias para la política pública. Los problemas que enfrentan los trabajadores en la era de la mundialización son de hecho problemas del conjunto de la sociedad. La solución de estos problemas debe empezar por el respeto universal de los derechos esenciales y fundamentales de los trabajadores. Es importante situar el papel de los sindicatos en un contexto más amplio, a saber, el de los acontecimientos de orden mundial, y contrastarlo con el papel de los mandantes tripartitos de la OIT. Los sindicatos no se desenvuelven como una entidad aislada, y no controlan por completo las riendas de su destino. En realidad, la economía mundializada proporciona mucha asistencia e incentivos a los poderosos, mientras que con frecuencia se espera que los débiles se las arreglen por sí solos”<sup>23</sup>.

Este estudio se centra en aquellas organizaciones sindicales o parasindicales que han tenido en algún momento esa capacidad de negociación y de gestión del conflicto que caracterizan a la organización sindical. Pero además, en los casos de Túnez y Egipto esas organizaciones analizadas han logrado superar también el propio contexto nacional para tener otro tipo de proyección en el ámbito internacional. Todo ello no se produce necesariamente a través de su reconocimiento jurídico en el marco legal del país ni de su reconocimiento por parte de las autoridades como agentes sociales.

---

<sup>23</sup> B. Jordan, “Los sindicatos en el s. XXI”, en J. Arriola (ed.): *Globalización y sindicalismo. Vol III: Perspectivas de la globalización*, Alzira, 2001, p. 21.

Sin embargo las organizaciones sindicales que aquí se estudian han pertenecido por su naturaleza a redes sindicales, centrales mundiales, foros regionales y otro tipo de estructuras que tenían además una presencia en instancias tripartitas de negociación, como por ejemplo la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Conviene recordar que, con todas sus limitaciones, dentro del sistema de las Naciones Unidas la Organización Internacional del Trabajo (OIT) es el único foro mundial con representación tripartita donde los países están representados no solamente por Gobiernos sino también por sindicatos y por organizaciones de empleadores. En este marco la CIOSL recordaba a principios de los años 2000 que

“se ha desarrollado un código internacional de normas del trabajo para que se utilicen los Estados miembros como guía para su propia legislación. Las normas centrales de la OIT son fundamentales para las organizaciones sindicales y para garantizar que la presión de la competencia en el mercado mundial no conduzca a una peligrosa espiral descendente en las condiciones de trabajo y de vida”<sup>24</sup>.

En numerosas ocasiones veremos cómo existen organizaciones sindicales y parasindicales en Túnez y en Egipto que han acudido a los órganos de control de OIT, muy especialmente a su Comité de Libertad Sindical (CLS), para defender los intereses colectivos relativos a los derechos y libertades sindicales por encima de los intereses individuales o las vindicaciones puntuales. Estas organizaciones por su naturaleza han conseguido esa capacidad de acción y representación ante estos órganos internacionales<sup>25</sup>. Es el caso de la mayoría de las organizaciones mencionadas en esta tesis doctoral: su naturaleza les permite hacerse valedoras de la defensa de las normas internacionales del trabajo como derechos humanos fundamentales de los trabajadores y exigir sanciones para aquellos países que no aceptan las normas o que se niegan a aplicarlas. Estas actuaciones en el ámbito

---

<sup>24</sup> Confederación Sindical de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), “Documento de base del 16º Congreso Mundial de la CIOSL”, en J. Arriola (ed.): *Globalización y sindicalismo. Vol III: Perspectivas de la globalización*, Alzira, 2001, p. 65.

<sup>25</sup> Véanse capítulos del 5 al 11 de esta tesis.

internacional conformaron también una proyección que superaba las fronteras y la actividad local de estas organizaciones.

Por tanto uno de los criterios utilizados en nuestra tesis es que las organizaciones mencionadas cumplen en algún momento de su trayectoria alguno de los requisitos mencionados que caracterizan su naturaleza sindical y, por otra parte, le es reconocida por parte de sus pares su pertenencia al movimiento sindical internacional. Las organizaciones que estudiaremos, al margen de su origen ideológico, de su registro legal y jurídico en su país de origen, su proyección y capacidad real de representación en instancias internacionales vinculadas al mundo del trabajo, se ubican en un marco de acción jurídico propio de las organizaciones sindicales. Este hecho las señala ante sus sociedades y también ante el movimiento sindical internacional como portadoras de una capacidad de representación y de exigencia de respeto a la normativa internacional en lo relativo al trabajo y a las libertades sindicales que las va a distinguir de organizaciones cuya naturaleza no responde a este patrón descrito.

Los convenios básicos sobre la libertad sindical y la negociación colectiva han sido objeto de un número elevado de ratificaciones por parte de Túnez y Egipto<sup>26</sup> pero, a un tiempo, también de quejas de las organizaciones sindicales y parasindicales por el incumplimiento de estos convenios ante el Comité de Libertad Sindical (CLS)<sup>27</sup>. Es indudable que a pesar de esa proyección internacional que buscan las organizaciones sindicales (las históricas y también las de reciente creación, las más asimiladas al aparato del Estado y las auto-

---

<sup>26</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), *La libertad sindical: recopilación de decisiones y principios del Comité de Libertad Sindical del Consejo de Administración de la OIT*, Ginebra, 2006, p. 2.

<sup>27</sup> Este Comité es un órgano tripartito instituido en 1951 por el Consejo de Administración de la OIT, compuesto por nueve miembros y sus suplentes, provenientes de los Grupos Gubernamentales, de los Trabajadores y de los Empleadores y que cuenta además con un presidente independiente. La experiencia que acumula de más de 50 años de existencia es un referente internacional. El cuerpo de principios que ha generado el Comité de Libertad Sindical (CLS) tiene una autoridad reconocida tanto en el mundo internacional como en los distintos países donde se utiliza a la hora de elaborar las legislaciones nacionales en las diferentes instancias encargadas de la aplicación de las normas sindicales, en la solución de grandes conflictos colectivos y en las publicaciones de la doctrina.

denominadas “independientes”) en general el sindicalismo sigue estando excesivamente atado a las legislaciones nacionales en materia laboral y sindical. En este sentido (y en referencia a los sindicatos en los países democráticos) Joaquín Arriola afirmó en *La respuesta sindical ante la globalización* que

“los sindicatos no terminan de encontrar un método organizativo que permita ejercitar una verdadera acción sindical internacional. En esa perspectiva, el movimiento sindical, en tanto que expresión organizada de la fuerza de trabajo, es un componente imprescindible para el cambio político requerido. El problema estriba en que sin una mutación profunda de la cultura sindical, lo que estará en duda es su propia viabilidad futura como actor social relevante”<sup>28</sup>.

Por otra parte es importante observar cómo las organizaciones sindicales en el sentido que hemos delimitado y que será de las que nos ocupemos se estructuran en forma de confederaciones de ámbito estatal que afilian a sus federaciones sectoriales y a sus estructuras territoriales. A su vez estas “unidades territoriales”, en función de los medios materiales de que disponen estos sindicatos, tienen representaciones en uniones regionales, provinciales y locales, pues, como hemos indicado estas organizaciones buscan su afiliación internacional a estructuras sindicales supranacionales. Comparten además en el ámbito local otras características que se analizan en la tesis: la dificultad de la sindicación en los amplios sectores de la economía informal frente a un sindicalismo vertical (o a una afiliación obligatoria a través de organizaciones como los colegios profesionales) en los sectores formales en los que los trabajadores cuentan con un contrato de trabajo. Sin embargo estas nuevas organizaciones y aquellas históricas que sí se han sometido a ciertas modificaciones y adaptaciones de sus estructuras han de ocuparse del llamado “sector informal” donde no se aplican ni los contratos privados ni la ley nacional

---

<sup>28</sup> J. Arriola, “La respuesta sindical ante la globalización”, en J. Arriola (ed.): *Globalización y sindicalismo. Vol III: Perspectivas de la globalización*, Alzira, 2001, p. 53.

laboral. Se trata, sin duda, de uno de los grandes desafíos que enfrentan en el siglo XXI.

Por esta razón no se incluye de manera deliberada en el marco de esta tesis la actividad de organizaciones como pudieran ser los colegios profesionales. Es evidente que éstos tienen “diferencias culturales” con la naturaleza de la actividad sindical y sus estructuras. Sus formas de acción no convergen con las estructuras sindicales que se analizan en esta tesis doctoral en los parámetros que acabamos de describir y, por lo tanto, quedan fuera del ámbito de observación que se propone aquí. A modo de ejemplo del tipo de organizaciones que no son objeto de esta investigación mencionamos por su significación los colegios profesionales en Egipto<sup>29</sup>. Estas organizaciones cumplieron, y en buena medida siguen sin duda cumpliendo, un papel de representación local de unos intereses profesionales determinados o bien sirvieron de utilidad a unos intereses políticos concretos en determinado momento histórico<sup>30</sup>.

Con todo, el carácter de estos organismos se presta a confusión, y distintos autores los relacionan con los sindicatos propiamente dichos que nosotros hemos delimitado. Por ejemplo, Elisabeth Longuenesse y Didier Monciaud hablan de “una gran federación obrera hiper centralizada y burocratizada” (en referencia a la ETUF) y “más de una veintena de sindicatos corporativos de clase media, que reagrupan a profesionales diplomados” (en referencia a los colegios profesionales) para definir el paisaje sindical egipcio como “paradójico”<sup>31</sup>. Sin embargo y a efectos de este estudio se considera que estos “sindicatos profesionales” creados por una ley específica y bajo la tutela del ministerio correspondiente según

---

<sup>29</sup> Al-Ahram Centre for Strategic and Political Studies, “An-niqabat al-mihniyya”, *At-taqrir al istratiji al 'arabi*, 1992 (*The Arabic Strategic Report*), 1993, p. 333.

<sup>30</sup> Así lo señalaron Luz Gómez García en su obra *Marxismo, islam e islamismo: el proyecto de Adil Husayn*, Madrid, 1996, pp. 259-265, Bárbara Azaola Piazza en su obra *Historia del Egipto contemporáneo*, Madrid, 2008, pp. 115- 120 e Isaías Barreñada en su artículo “Sindicatos y movimientos de trabajadores en los países árabes. Entre el sistema y la sociedad civil”, en I. Álvarez-Ossorio (ed.): *Sociedad civil y contestación en Oriente Medio y Norte de África*, Barcelona, 2012, pp. 111-137.

<sup>31</sup> E. Longuenesse y D. Monciaud, “Syndicalismes égyptiens”, en V. Battesti y F. Ireton (eds.): *L'Egypte au présent, Inventaire d'une société avant révolution*, Paris, 2011, p. 369.

indican Longuenesse y Monciaud, no poseen las características propias de la organización sindical ni la vocación que une al movimiento sindical en su trayectoria internacional. Es algo evidente en varios aspectos.

Primero porque la pertenencia a un “sindicato profesional” en países como Egipto, sobre todo, es obligatoria para ser empleado en la Administración, en una empresa pública o para ejercer como autónomo en según qué sectores. Esta obligatoriedad de afiliación choca también con la característica de “agrupación voluntaria” que se menciona al inicio de este capítulo. Segundo porque la lucha por el reconocimiento de los derechos sociales y los derechos colectivos reconocidos en los convenios internacionales no es el objetivo último de la actividad de estos colegios profesionales. Y tercero, porque tampoco cuentan con la pertenencia a redes supranacionales, regionales e internacionales de carácter sindical que intentan cooperar en sus estrategias fundamentales para poner en marcha las estrategias de la acción sindical internacional.

Tanto en el caso de Túnez como de Egipto, ambos Estados suscriben en una época temprana los principales convenios internacionales del trabajo de la OIT. Son las organizaciones sindicales las que trabajan en esos ámbitos internacionales para lograr el reconocimiento de estos convenios en los ordenamientos jurídicos en cada país. No es tampoco casual que todas las organizaciones sindicales creadas a partir de 2011 tanto en Túnez como en Egipto hayan intentado gestionar con rapidez su afiliación y reconocimiento internacionales. Se trata de buscar su reconocimiento en primer lugar ante el movimiento internacional y por otra parte, asegurar su capacidad de representación ante instancias internacionales como la Organización Internacional de Trabajo (OIT).

Ese es también el caso del Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos (SNJT) que desde su origen ha buscado una representación internacional que va también más allá del interés local o gremial. Esta organización ha buscado en



diferentes momentos la afiliación a la Federación Internacional de Periodistas y, a la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) y ha contado también con el apoyo expreso de la Confederación Sindical Internacional (CSI)<sup>32</sup>. De las cinco organizaciones mencionadas en esta tesis cuyo registro jurídico las identifica como “organizaciones sindicales” de nueva creación tras 2011, la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (EFITU) y el Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (EDLC) en Egipto y la Confederación General Tunecina de Trabajo (CGTT), la Organización Tunecina de Trabajo (OTT) y la Unión de Trabajadores de Túnez (UTT) en Túnez cuatro de ellas pueden certificar a finales de 2015 su afiliación a diferentes centrales mundiales. Está aún pendiente en el momento de finalizar la redacción de esta tesis la aprobación de una afiliación internacional para la CGTT de Túnez, si bien esta organización ha solicitado su afiliación a la Confederación Sindical Internacional (CSI). El 26 de junio de 2015 el Tribunal Administrativo Tunecino aceptó la demanda de la CGTT que anulaba la decisión gubernamental previa que privaba a este nuevo sindicato de su capacidad de negociación, de recepción de sus cuotas de afiliación y del resto de derechos sindicales que no se estaban aplicando todavía en 2015.

No obstante, también hemos tenido en cuenta en nuestro estudio otro tipo de organizaciones que no pueden ser consideradas por su personalidad jurídica como organizaciones sindicales pero que han prestado apoyo a lo largo de las

---

<sup>32</sup> Según las informaciones proporcionadas por CSI a sus organizaciones afiliadas en el boletín CSI en línea el 16 de septiembre de 2014, la Confederación Sindical Internacional (CSI) apoyó expresamente la huelga de periodistas en Túnez y se unió a la Federación Internacional de Periodistas (FIP) para brindar todo su apoyo a una huelga nacional de periodistas que comenzó el 17 de septiembre en Túnez. La huelga fue convocada por el Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos (SNJT) en respuesta al encarcelamiento del periodista Zied el-Heni, que fue posteriormente puesto en libertad bajo fianza pero sobre el cual seguían pesando cargos. Ante el creciente número de periodistas que se enfrentaban a procesos judiciales, el SNJT expresó graves preocupaciones por los numerosos ataques frontales a la libertad de prensa y a la libertad de expresión que estaban teniendo lugar en Túnez. Sharan Burrow, secretaria general de la CSI, afirmó entonces que “se ha estado atentando ininterrumpidamente contra la libertad de expresión, y cada vez son más los periodistas atacados, encarcelados y acosados. Existen poderosos intereses en el partido gobernante que obviamente temen que se revele la verdad. El movimiento sindical internacional ofrece todo su apoyo a los periodistas y demás personas que ejercen sus derechos legítimos a la libertad de expresión. Solicitamos a las autoridades tunecinas que pongan fin a su campaña de represión contra derechos fundamentales”.

décadas (en muchas ocasiones en la sombra) al movimiento sindical árabe y en concreto, al egipcio y tunecino. De ahí el interés en analizar la evolución de la Asociación Mohamed Ali para la Cultura Obrera (ACMACO), la Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Democrática y la Justicia Social, el Centro de Estudios y Actividades Obreras (CEAO) en Túnez o el Centro de Servicios para los Sindicatos y Trabajadores (CTUWS), el Centro Egipcio para los Derechos Económicos y Sociales (ECESR), el Comité de Coordinación para los Sindicatos y los Derechos y Libertades de los Trabajadores (CCTUWRL) en Egipto.

Un último criterio para dirimir el carácter de las distintas organizaciones tunecinas y egipcias, y árabes en general, es el uso de la terminología en árabe que se utiliza para definir a las organizaciones sindicales y a los colegios profesionales. Sus traducciones a lenguas occidentales ha generado cierta confusión a la hora de delimitar organizaciones de uno y otro carácter. En ocasiones se entiende que la utilización de la terminología no ha sido casual sino que ha tenido un uso político con el objetivo de generar duplicidades y malentendidos entre el papel de unas organizaciones y otras.

Habitualmente las organizaciones sindicales y los sindicalistas árabes han utilizado el término *ittihad* para definir al sindicato. Normalmente aparecen nombrados como *ittihad al-ummal* (unión de trabajadores, como equivalente del término en inglés *trade union*); pero es también habitual ver empleado el término *niqaba* para referirse a las organizaciones sindicales como *niqabat al-ummal*. En el uso habitual de estos términos que hacen los sindicalistas árabes cuando hablan de su realidad sindical veremos también la expresión “movimiento sindical” como *al-haraka al-niqabiyya*. Sin embargo esta última palabra (*niqaba*) se ha empleado también para hablar de los colegios profesionales (*niqabat al-mihniyya*), como *niqabat al-muhandissin* (colegio de ingenieros), *niqabat al-attibá* (colegio de médicos), etc., de tal manera que en algunos textos se puede ver traducido en lenguas occidentales “colegio” por “sindicato”: sindicato de ingenieros, sindicato de médicos, etc.

Esa circunstancia hace que en algunas traducciones se genere cierta distorsión entre lo que se entiende históricamente por “organización sindical” (con las características que antes hemos definido) frente al “colegio profesional” cuyo ámbito de actuación y naturaleza es bien distinto como ha quedado de manifiesto.

### **2.3 Sindicalismos: corrientes históricas y centrales sindicales internacionales**

José Sánchez Jiménez nos recuerda en su artículo “Movimiento obrero y sindicalismo en la sociedad contemporánea” que

“pueden señalarse los años treinta del siglo XIX como los del punto de partida de una creciente proletarización laboral que facilita los inicios del movimiento obrero, al mismo tiempo que en Inglaterra las Combination Acts, de 1799-1800, redactan prohibiciones de asociaciones obreras y las declaran ilegales, provocándose así unos enfrentamientos que progresivamente van abandonando las destrucciones de máquinas para volcarse en una lucha igualmente radical contra la prohibición asociativa, la única capaz de dar al motín un carácter permanente en pro de la negociación colectiva”<sup>33</sup>.

A partir de la década de 1830, se consigna la aparición de las primeras organizaciones obreras en Inglaterra y en Francia. Poco a poco las organizaciones sindicales van encontrando su forma jurídica que las va a caracterizar a lo largo de su historia y que las distinguen de otro tipo de organizaciones de la sociedad civil al calor de las ideas del Manifiesto Comunista de Marx y Engels que afirmaba que la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es “la historia de la lucha de clases” donde era inevitable la caída del sistema capitalista y los trabajadores una y otra vez intentarían mejorar sus condiciones de vida a través de la acción del movimiento obrero. El final del s. XIX conoció el desarrollo de la mayoría de las

---

<sup>33</sup> J. Sánchez Jiménez, “Movimiento obrero y sindicalismo en la sociedad contemporánea”, *Documentación social*, 82 (1991), p. 19.

legislaciones europeas que amparaban definitivamente el derecho a la asociación obrera. Sin embargo, como explicaremos en los capítulos siguientes, tuvieron que pasar aún unas décadas para que ese mismo derecho quedara asegurado en Túnez y Egipto, los casos observados en esta tesis doctoral<sup>34</sup>. El reconocimiento y registro jurídico de las organizaciones sindicales en ambos países es más tardío que en sus antecesoras europeas y, de manera general, el marco jurídico laboral es una herencia de la colonia europea poco adaptado inicialmente a las realidades locales del territorio localizado.

Así conviene recordar aquello que indicaba Umberto Romagnoli en su artículo “El renacimiento de la palabra sindicato” cuando dice que

“el derecho del trabajo es también el más eurocéntrico de los derechos (...) el siglo XX ha sido un siglo breve: según uno de los mayores historiadores contemporáneos, ha comenzado tarde y se ha acabado antes de lo previsto. El del trabajo ha sido el derecho del siglo XX. Ergo, al derecho del trabajo le corresponderá la misma suerte que a su siglo”<sup>35</sup>.

Pere J. Beneyto y Pedro Guillén señalan que

“el sindicalismo surge y se desarrolla con la(s) crisis y los cambios económicos, organizativos y sociales que han transformado radicalmente – aunque con formas y ritmos diferentes según etapas y lugares – el trabajo y la actividad productiva a lo largo de los últimos siglos, desde la 1ª Revolución Industrial hasta la actualidad. Durante todo este proceso, y aún hoy, el movimiento sindical ha ido adoptando (y adaptando) modelos organizativos y estrategias de

---

<sup>34</sup> Véanse, en esta misma tesis, el capítulo 3, “El desarrollo del sindicalismo en Túnez y Egipto: del sindicalismo pre-colonial a la lucha sindical por la liberación nacional” y el capítulo 4, “La búsqueda de la autonomía sindical árabe a finales del siglo XX: cooperación política, limitaciones de la acción sindical y movilizaciones obreras”.

<sup>35</sup> U. Romagnoli, “El renacimiento de la palabra sindicato”, *La Factoría*, 29 (2006), <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=343> (Consulta: 12-01-2015).

intervención diferentes, superando viejas crisis y enfrentando nuevos retos de forma continuada”<sup>36</sup>.

Sobre la evolución general del sindicalismo en diferentes continentes se puede encontrar numerosa bibliografía y autores en diferentes idiomas que se han consultado en el proceso de elaboración de esta tesis<sup>37</sup>. Pero a efectos de nuestro marco teórico y para definir el entorno y las lógicas de acción de los sindicalismos que se describen en ella resulta de sumo interés revisar las pautas que siguió durante el siglo XX el sindicalismo universal en su primer gran intento contemporáneo de construir esa unidad sindical a escala mundial. El movimiento sindical árabe no se mostró ajeno a esta dinámica mundial. Fue este escenario el que condicionó también el primer sindicalismo post-colonial de Túnez y de Egipto y su evolución posterior.

Además de la dimensión mundial, los sindicalismos tunecinos y egipcios se encontraban en el siglo XX en la gran encrucijada que atravesaban en general los movimientos sindicales africanos y árabes del tiempo de la descolonización. Tampoco conviene olvidar su vecindad con otros sindicalismos europeos y mediterráneos que también iban a influir en sus dinámicas históricas. A grandes rasgos cabe decir que en el siglo XX los sindicatos se reagruparon en tres grandes corrientes que se tradujeron en tres grandes confederaciones mundiales. La Federación Sindical Mundial (FSM), la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y, por último, la Confederación Mundial del Trabajo (CMT). Por una parte los comunistas se organizaron en torno a la Federación Sindical Mundial (FSM), que inicialmente agrupó a todos los sindicatos de Europa y Estados Unidos y del resto del mundo de tendencia socialdemócrata y comunista. El congreso fundacional de la FSM estuvo

---

<sup>36</sup> P. J. Beneyto y P. Guillén, *El sindicalismo del siglo XXI... Op. cit.*, p. 16.

<sup>37</sup> Además de los manuales elaborados por las grandes organizaciones internacionales sindicales y laborales, entre otros autores que se mencionan en esta tesis doctoral cabe citar Saber Barakat, Ahmed Khaled, Jean Sagnes, Mohamed Ennaceur, Gérard Fonteneau, Noel Madounga, Bernabé López, Hèla Yousfi y Joel Beinin, entre otros.

convocado por las Trade Unions británicas, el Congress of Industrial Organisations estadounidense y el Consejo Central de Sindicatos Soviéticos.

En septiembre de 1945, finalizada la II Guerra Mundial, se celebró en París la reunión constituyente de la Federación Sindical Mundial (FSM) que agrupó a sindicatos de 54 países y organizaciones internacionales como la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) o la Federación Sindical internacional (FSI)<sup>38</sup>. No obstante en ese camino hacia la unidad sindical que se señala en el *Cuaderno Internacional de Información Sindical* nº 74 de CS CCOO dedicado al Congreso Fundador de la Confederación Sindical Internacional (CSI) se indica que muy pronto la unidad sindical se resquebrajó y no superó el período de la guerra fría. Se polarizó la política internacional y con ella el sindicalismo. Esa es la razón por la que numerosas organizaciones abandonan en ese momento la Federación Sindical Mundial (FSM) y crean en 1949 la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) con sindicatos próximos a la socialdemocracia. En la Federación Sindical Mundial (FSM) quedarían aquellos sindicatos del denominado “socialismo real”. De tal manera que muchos Estados que accedieron a la independencia en los años 60 y buena parte de los de influencia comunista de los países occidentales quedaban inscritos en el marco de la FSM. A partir de los 70, muchos sindicatos europeos también abandonan la FSM para afiliarse a la CIOSL y la tendencia se agudiza tras la caída del Muro de Berlín. Finalmente la FSM quedó hasta nuestros días con una influencia limitada y sostenida en su mayoría por sindicatos verticales como los de régimen cubano, coreano, sirio o sudanés.

Así la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) se convirtió entre 1949 y 2006 en la mayor organización mundial de sindicatos. El 31 de octubre de 2006 se crea la Confederación Sindical Internacional (CSI) como resultado de la fusión de la CIOSL y de la

---

<sup>38</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CS CCOO), *Cuadernos Internacionales de Información Sindical. Congreso Fundador de la Confederación Sindical Internacional (CSI)*, nº 74, Madrid, CCOO, 2007, p. 79.

Confederación Mundial del Trabajo (CMT), tercera corriente sindical mundial a la que nos referiremos más adelante<sup>39</sup>. A pesar de la división que supuso la creación de dos centrales mundiales, una en 1945 y la otra en 1949, el hecho de que la Declaración Universal de los Derechos Humanos validara las vindicaciones fundamentales del sindicalismo supuso una “época dorada” para los diferentes movimientos internacionales. Estos hacían suyos los artículos de la Declaración cuando recordaban que

“toda persona tiene derecho a crear con otros sindicatos y a afiliarse a los sindicatos para la defensa de sus intereses” (Art. 23, 4º) y

reconocían el derecho de cada individuo a la seguridad social y a satisfacer sus derechos económicos, sociales y culturales fundamentales para su dignidad (Art. 22), y el derecho al trabajo, a la protección contra el desempleo, a la igualdad salarial y a una remuneración justa (Art. 22, 1º, 2º, 3º).

Aunque evidentemente estos derechos no se aplicaban por igual en todas las regiones, su legitimidad internacional colocaba a las vindicaciones sindicales en una nueva situación. La nueva lucha era la de hacer efectiva en la práctica y generalizar la dignidad en el trabajo. El recientemente fallecido Eduardo Galeano supo sintetizarlo en 2001 con la fuerza que le caracteriza:

“y en tren de preguntas, la última: ante la globalización del dinero, que divide al mundo en domadores y domados, ¿se podrá internacionalizar la lucha por la dignidad del trabajo? Menudo desafío”<sup>40</sup>.

---

<sup>39</sup> Tuvimos ocasión de asistir como delegada observadora al histórico Congreso Fundacional de la CSI en Viena en noviembre de 2006. A efectos de esta tesis doctoral se ha reflejado en el desarrollo de los capítulos qué situación mostraba el movimiento sindical árabe en el momento de la creación de la Confederación Sindical Internacional en cuanto al número de organizaciones árabes afiliadas a la CSI en 2006 y la cuantificación de su afiliación.

<sup>40</sup> E. Galeano, “Los derechos de los trabajadores, un tema para arqueólogos”, *Ideas para el cambio*, 22-4-2001, <http://ideasparaelcambio.ar.tripod.com/losderechosdelostrabajadores.htm> (Consulta: 22-3-2015).

En ese afán de internacionalizar “la lucha por la dignidad del trabajo” se produce el contexto del congreso fundacional de la CSI en 2006. De alguna manera esa refundación del sindicalismo en el s. XXI mitigaba aquella profunda brecha ideológica del sindicalismo mundial abierta en las décadas anteriores. La necesidad de llegar a un auténtico internacionalismo y romper con el eurocentrismo fue señalada muy oportunamente unos años antes en 2001 por Joaquín Arriola:

“el sindicalismo internacional debe aportar respuestas urgentes a las demandas de los trabajadores de la periferia del sistema, tanto a la que denominamos coloquialmente *tercer mundo*, donde trabajan actualmente cerca de 400 millones de trabajadores industriales (frente a unos 120 millones en los países desarrollados; solo en China hay tantos trabajadores industriales como en todos los países de la OCDE), como a las nuevas periferias que se están formando en los propios países desarrollados: inmigrantes, mujeres (30 millones de trabajadoras industriales en los países centrales, más de 130 millones en los países de la periferia). Ahí se encuentra la base de un sindicalismo renovado, y en la falta de respuesta a estos sectores, se encuentra la definitiva pérdida de protagonismo social del que sigue siendo el movimiento social más amplio y de mayor incidencia de todo el mundo”<sup>41</sup>.

De entre las organizaciones sindicales de Túnez y Egipto que asistieron a ese congreso histórico de la CSI se contó con la presencia de los representantes de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) como miembros de pleno derecho desde la fundación de la CIOSL. Ocho años más tarde, cuando se fundó la regional árabe de la CSI en octubre de 2014, la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC), la UGTT se convirtió en la organización que presidió por primera vez una regional árabe internacional apoyada por la central mundial CSI. Su liderazgo en el ámbito regional de la nueva estructura sindical en ese 2014 fue

---

<sup>41</sup> J. Arriola, “Prólogo”, en J. Arriola (ed.): *Globalización y sindicalismo. Vol I: Perspectivas de la globalización*, Alzira, 2001, p. 23.



indiscutible. En el momento de la creación de la CSI en 2006 quedó nombrado como titular en el Consejo General, Abdessalem Jerad, entonces secretario general de la UGTT de Túnez. Como primer suplente se nombró al histórico líder sindical marroquí, Mahjoub Ben Seddik, secretario general de la Unión Marroquí de Trabajo (UMT), y como segundo suplente al secretario general de la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA), Abdelmajid Sidi Said.

Por otra parte, el congreso fundacional de la CSI contó con una de las organizaciones no gubernamentales egipcias, el Centro de Servicios para los Sindicatos y Trabajadores (CTUWS), analizado en esta tesis. Esta organización asistió en calidad de observador dado que en sus estatutos quedaba claro que no se trataba de una organización sindical<sup>42</sup>. No hubo presencia de ninguna organización sindical egipcia en aquel histórico congreso de creación de la Confederación Sindical Internacional (CSI) de 2006. La ETUF egipcia nunca había sido una organización afiliada de la CIOSL y no iba a serlo tampoco de su sucesora, la CSI.

Como se explicará en el siguiente capítulo con más detalle, la ETUF había quedado alineada históricamente con el bloque de las organizaciones sindicales claramente progubernamentales de la órbita de la Federación Sindical Mundial y en el ámbito regional árabe, de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA), con sede en el Damasco del régimen dictatorial de Hafez Al Asad. Por último encontramos en la tercera corriente sindical con anterioridad a la II Guerra Mundial las organizaciones sindicales afiliadas a la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), cuya refundación se produjo en 1968 pasando a denominarse Confederación Mundial del Trabajo (CMT) y que a su vez se disolvió al crearse la CSI en 2006 en el proceso de refundación CIOSL/CMT.

---

<sup>42</sup> Véase en esta tesis el capítulo 11.3.1, “El Centro de Servicios para los Sindicatos y Trabajadores (Center of Trade Unions and Workers Services – CTUWS)”.

En el mismo *Cuaderno Internacional de Información Sindical* n° 74 de CS CCOO que hemos mencionado antes se recogía que fuera del marco de las tres internacionales se sitúa la, en teoría, mayor central del mundo, la Federación de Sindicatos de China, con 130 millones de afiliados nominales. Esta gran federación instrumentalizada por el Gobierno chino apenas tiene incidencia en el sector privado y queda al margen de las luchas laborales y sociales en el país. Por último es interesante a efectos del marco teórico en que se encuadra el presente estudio recordar que el impacto de la globalización en las condiciones laborales, sociales y sindicales a lo largo de la década de los 90 es fundamental: la caída del Muro de Berlín, el hundimiento del bloque soviético, el fin de la guerra fría influyeron en las cuestiones de la unidad sindical mundial. Todo ello tuvo lógicamente un reflejo en el devenir del sindicalismo árabe, en la reconfiguración de las relaciones internacionales y en los nuevos posicionamientos de las organizaciones sindicales árabes en el contexto político internacional y en sus adscripciones a las nuevas centrales sindicales.

Por otra parte conviene recordar de manera resumida que la acción sindical puede tomar formas diversas que dependen del nivel de reivindicaciones formuladas pero también de las condiciones históricas concretas que van a influir en la acción sindical. No solo eso: de ellas dependerá directamente la existencia misma del sindicato. Es una tesis central del clásico de Jean Sagnes, *Histoire du syndicalisme dans le monde des origines à nos jours*. Sagnes señala en su obra las condiciones fundamentales para que pueda darse el sindicalismo y que, en los casos de Túnez y Egipto, vamos a poner en práctica en esta tesis revisándola a lo largo de diferentes décadas para evaluar el impacto de la acción sindical en las sociedades de ambos países. Decía Sagnes que:

“En primer lugar, tienen que darse las condiciones económicas y demográficas. La relación entre sindicalismo e industria es estrecha. El sindicalismo no nace en la China agraria ni en el África negra en la economía rural, sino en la Inglaterra industrial de principios del s. XIX. Se extiende después del desarrollo

de la Revolución industrial en Europa continental, en Estados Unidos, en América Latina, en Australia, en Asia y en África. Hay también una correlación entre sindicalismo y urbanización: la expansión demográfica urbana parece jugar, en ese sentido, un papel decisivo. Hay también una relación estrecha entre sindicalismo y el grado de concentración de empresas. Incluso si el sindicalismo ha surgido en primer lugar entre los obreros más preparados respecto a los obreros más artesanos, las condiciones de su expansión dependen del tamaño de las empresas: a más concentración obrera los sindicatos han tenido más facilidad para afiliar a los obreros. De tal manera que las grandes ciudades obreras son las capitales sindicales: Manchester, Lille, Essen, Barcelona, Milán, Chicago, Buenos Aires, Shanghai”<sup>43</sup>.

Sumadas a las condiciones económicas y demográficas fundamentales para el desarrollo del sindicalismo, Sagnes nos señala también las condiciones nacionales ya que, a pesar del internacionalismo, la acción sindical se termina desarrollando en el ámbito nacional. Por supuesto es muy interesante también recordar de las enseñanzas de Sagnes sobre el sindicalismo la influencia de los factores políticos en la actividad sindical, especialmente en los contextos autoritarios y de los procesos de descolonización y los límites “étnicos y estatales” de los comportamientos sindicales. A partir de Sagnes, y en sintonía con otros muchos autores consultados, distinguimos tres modelos diferentes de sindicalismo en función de su orientación ideológica y política: el modelo marxista, el modelo británico y el modelo francés.

En primer lugar encontramos el modelo marxista. Parafraseando a Sagnes, podemos decir que el *modelo marxista* es aquel que afirma la superioridad del partido político obrero sobre el sindicato; *el modelo británico*, se reafirma fuera del partido y su originalidad es que el partido es la emanación del sindicato; y, por último, *el modelo francés* que es conocido como sindicalismo revolucionario inspirado en la CGT francesa. Este último modelo es una especie de síntesis entre

---

<sup>43</sup> J. Sagnes (dir.), *Histoire du syndicalisme dans le monde des origines à nos jours*, Toulouse, 1994, p. 14.

el anarquismo y las diferentes escuelas socialistas. Pero es interesante también señalar de manera resumida la división que realiza el mismo Sagnes cuando nos recuerda que es importante recordar no únicamente la división del sindicalismo en función de las relaciones partido/Estado sino en su comportamiento frente a las patronales<sup>44</sup>. En este escenario Sagnes distingue la existencia de tres sindicalismos: un *sindicalismo de vindicación y control* que corresponde esencialmente a los modelos del sindicalismo estadounidense, británico, escandinavo y alemán y que a pesar de algunas opiniones tienen un sólido espíritu de clase con un nivel de combatividad diferente. En segundo lugar, un *sindicalismo de vindicación y de oposición Revolución* que rechaza la sociedad capitalista existente y se define como un sindicalismo de lucha de clase y como un sindicalismo internacionalista. A este tipo se adscriben las formas anarquistas, comunistas, sindicalistas-revolucionarias y las variantes de estas formas anteriores. Y por último, Sagnes distingue después un tercer tipo que es el del *sindicalismo asociado directamente al poder del Estado*. Es el caso de los sistemas del socialismo de Estado denominados comunistas o en los del tipo de países *tercermundistas*. Era el caso también de las dictaduras fascistas de Alemania, Italia y España<sup>45</sup>.

Como veremos en nuestra tesis por sus coordenadas históricas el sindicalismo francés revolucionario de la CGT tuvo un impacto directo en aquellos países que fueron colonias francesas tanto magrebíes como africanas, en general. Así fue el caso del “colonialismo sindical” en Túnez. Por otra parte, el sindicalismo tunecino se moverá históricamente entre aquellas organizaciones “asociadas directamente al poder del Estado” pero que, sin embargo, y por la

---

<sup>44</sup> Aunque esta tesis doctoral no dedica un espacio específico a las organizaciones patronales de Túnez y Egipto a lo largo de su historia, sí se mencionan brevemente en los capítulos 10 y 11 en función de sus relaciones con las organizaciones sindicales de sus respectivos países. Esto se hace con el fin de observar cómo evolucionan brevemente su reorganización tras las revoluciones de 2011 y su pluralismo organizativo en el caso de que existiera. No se pretende un análisis exhaustivo de las mismas pero sí es necesario recoger lo esencial de su relación con las organizaciones sindicales analizadas en este contexto donde lógicamente interrelacionan.

<sup>45</sup> J. Sagnes, *Histoire du syndicalisme dans le monde...Op. cit.*, p. 17.

influencia del sindicalismo revolucionario y otras corrientes políticas y sindicales, se va a definir también como un sindicalismo internacionalista y de clase en función del momento histórico que se vivía en el país. Por su parte, analizaremos cómo el modelo marxista a través de la experiencia soviética impactó en mayor medida en el caso del sindicalismo egipcio. De manera general tendrá un mayor impacto en el sindicalismo del resto de los países árabes de Oriente Medio. En este caso, se analiza el inmovilismo de ese sindicalismo de Estado asociado directamente al poder frente a un intento de pluralismo sindical que pretende una renovación del modelo sindical hacia la vía de un sindicalismo internacionalista y obrero.

#### **2.4 ¿Por qué Túnez y Egipto? El escenario plural de la acción sindical en Túnez y Egipto en 2015: factores y lógica de su acción colectiva**

Esta tesis doctoral se centra en los casos de Túnez y Egipto porque en los dos países se reúne gran parte del repertorio propio de las organizaciones sindicales en cuanto a sus formatos organizativos, su capacidad de renovación, el pluralismo de iniciativas, etc. En este capítulo se analizan someramente esas lógicas de acción colectiva en los contextos mencionados para el sindicalismo tunecino y egipcio a la luz de los antecedentes históricos y los formatos organizativos que se gestaron en estos escenarios y que se analizan en detalle en esta tesis doctoral. Además se trata de dos contextos autoritarios cuyos dirigentes fueron derrocados con apenas días de diferencia a principios de 2011. Su devenir político posterior hace que las experiencias sindicales tomen rumbos diferentes que parten también de modelos diferentes. Se demostrará que a pesar de contar con sindicatos únicos en la situación de partida no se trataba de situaciones homologables en el campo sindical.

No obstante no se ignora el interés de otras experiencias sindicales árabes (como la marroquí, la mauritana, la argelina, la palestina, entre otras) que, de hecho, forman parte del entramado histórico en que se desenvuelven los

sindicalismos de Túnez y Egipto. Sin embargo estos dos países elegidos recogen un escenario de análisis amplio de la experiencia sindical que puede servir como referente para seguir la evolución de unas realidades que, si se dieran las circunstancias políticas adecuadas, podrían replicarse en otros países del entorno. En el transcurrir de la segunda mitad del s. XX y mientras se observaban las dinámicas sindicales mencionadas en el ámbito internacional, en la mayoría de los países del mundo árabe se produjo una profunda dualidad: un sindicalismo más próximo al sindicalismo de clase en paralelo a un sindicalismo nacionalista ya antes y sobre todo después de la independencia.

En este contexto veremos cómo el sindicalismo tunecino encarnado durante décadas por la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) queda en la órbita de influencia de la CIOSL y a partir de 2006 de la CSI. El sindicalismo tunecino quedó nítidamente influenciado por un sindicalismo de corte francófono desde sus orígenes marcados por la CGT francesa. Como veremos sucedió también así con otros sindicalismos del África negra de influencia francófona, por ejemplo, Senegal. Por su parte la historia del sindicalismo en Egipto que gira en torno a la ETUF se sitúa en la órbita del “socialismo de Estado”, cuyo modelo sindical de corte soviético se extendía también a los países de Europa Oriental (Polonia, la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumanía, Albania). Este sindicalismo no tuvo ninguna autonomía respecto al poder establecido incluso una vez diluido el referente ideológico que dio lugar a su aparición en el terreno.

En lo relativo al sindicalismo egipcio resulta de interés recordar lo que decía Ala Oganova en una singular publicación del Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos de 1988 con el título, en lengua española, *La clase obrera y los sindicatos de África: historia y actualidad*. Oganova explicaba en el capítulo

con el título “Crecimiento de la conciencia clasista y nacional de los trabajadores africanos por influencia de las ideas revolucionarias”<sup>46</sup> que

“los obreros europeos, más avanzados, fueron los primeros propagandistas de las ideas del internacionalismo proletario en el movimiento sindical del África Septentrional. Se desarrollaba el movimiento socialista: a comienzos del siglo XX en Argelia y Tunicia actuaban las federaciones socialistas de trabajadores – secciones del Partido Socialista Francés y en Egipto, las secciones de los Partidos Socialistas de Italia y de Grecia. En la región existían asimismo círculos y grupos de socialistas árabes cuya concepción del mundo se formaba bajo la influencia del socialreformismo europeo. Tuvieron el mérito de contribuir a elevar la conciencia nacional, demandando la independencia de sus países y siendo los primeros propagandistas del marxismo. Cabe decir que el naciente movimiento obrero empalmaba en gran medida con la lucha de la liberación nacional encabezada por sectores anticolonialistas de la burguesía nacional. Contribuyeron al despertar político del proletariado en formación, al crecimiento de sus ánimos antiimperialistas y a su incorporación a la lucha de liberación nacional”.

Es interesante detenerse en la narración posterior que hace del desarrollo del movimiento obrero en el caso de Egipto, situado bajo la influencia del movimiento sindical soviético. Oganova recogió las siguientes impresiones señalando que

“en el África septentrional iba extendiéndose la lucha antiimperialista. En Egipto, país agrario atrasado con escaso desarrollo industrial y predominio de la manufactura primitiva y artesanal, donde la clase obrera se debatía en condiciones en extremo difíciles, los trabajadores participaron en la lucha anticolonial, en huelgas y manifestaciones antibritánicas. Los conductores de tranvías, taxistas y ferroviarios de El Cairo figuraron entre los más activos protagonistas de la Revolución de Marzo de 1919, cuando las masas populares

---

<sup>46</sup> A. Oganova, *La clase obrera y los sindicatos de África: historia y actualidad*, Moscú, 1988, pp. 28-29.

reclamaron en forma resuelta el retiro de los colonialistas ingleses de Egipto y la proclamación de la independencia política”.

Y continúa dedicando un espacio importante a la situación del momento de la lucha de la independencia de Egipto:

“los trabajadores formaban parte importante del frente anticolonialista de las fuerzas patrióticas de la sociedad. Las huelgas obreras, los combates de barricadas en muchas ciudades y aldeas, el asalto a cuarteles y edificios públicos evidenciaban la magnitud de las luchas revolucionarias. Los ingleses utilizaron aviones, carros de combate y artillería para aplastar las acciones revolucionarias, asesinando y encarcelando a miles de egipcios”<sup>47</sup>.

Como se observa, no se hace referencia a organizaciones sindicales concretas sino a movimientos obreros de manera general y a huelgas masivas producto de la dinámica habitual de grandes movilizaciones obreras sin un movimiento sindical fuerte y estructurado. Como veremos será una situación recurrente en el escenario sindical egipcio hasta 2015. Por ejemplo, Saber Barakat y Khaled Ali Omar lo analizaban en un libro que tuvo un acertado título: “Sindicatos sin trabajadores y trabajadores sin sindicatos: acerca de las elecciones sindicales 2001/2006”<sup>48</sup>, un caso al que nos referimos en detalle en esta tesis doctoral.

Resultan también de mucho interés, las consideraciones posteriores que incluye Oganova en relación a la influencia política de la Unión Soviética sobre Egipto, pues considera la Revolución egipcia de 1952 la primera Revolución emancipadora anticolonialista en el mundo árabe, “acometida bajo la influencia de la Revolución de Octubre en Rusia”. Así afirmaba que

---

<sup>47</sup> Ibidem, p. 34.

<sup>48</sup> S. Barakat y K. Ali Omar, *Niqabat bi-la ‘ummal wa ‘ummal bi-la niqabat: taqrir ‘an al-intikhabat al-niqabiyya al-‘ummaliyya: dawrat 2001/2006 (Unions without workers and workers without unions: about the workers elections cycle 2001/2006)*, Cairo, Al-lajna at-tansiqiyya li-l-huquq wa-l-hurriyat al-niqabiyya, 2003.



“el triunfo de la Revolución antiimperialista y antifeudal en julio de 1952 no solo se logró por la actuación de la organización progresista Oficiales Libres, sino también gracias, en gran medida, al apoyo de vastos sectores del pueblo, incluidos la clase obrera y el campesinado. La Revolución creó las condiciones para que Egipto conquistara la independencia nacional”<sup>49</sup>.

Jean Ziegler señaló en *La Contrarrevolución en África* que Egipto había desempeñado el papel de Estado-piloto para un determinado número de Estados africanos. La política africana del Egipto revolucionario, dice Ziegler, era particularmente activa desde 1959. Esa política tendrá su reflejo en el mundo sindical, como se verá en los capítulos donde se analiza el sindicalismo egipcio de la ETUF<sup>50</sup>. La ETUF egipcia, a pesar de su evidente inmovilismo, se convirtió en un referente para gran parte del sindicalismo africano, especialmente aquel que quedó fuera de la órbita de la colonización francesa. Sin embargo, no era tanto un modelo sindical para las organizaciones de otros países norteafricanos árabes como era el caso de la UGTT tunecina. Esta última quedó bajo la influencia del sindicalismo francés, especialmente el de la Confederación General del Trabajo de Francia (CGT), creada en 1895. La CGT de Francia se posiciona en el llamado “sindicalismo revolucionario” que se asume en el Congreso de Amiens de 1906. Este congreso dejó para la historia un documento histórico y central para el sindicalismo revolucionario: la Carta de Amiens. Esta declaración afirma que

“Como consecuencia, en aquello que concierne a los individuos, el Congreso afirma la entera libertad para el asociado, de participar, fuera del grupo corporativo, en cualquiera de las formas de lucha que correspondan a su concepción filosófica o política, limitándose a exigirle, en reciprocidad, no introducir en el sindicato las opiniones que profesa fuera del mismo. En lo que concierne a las organizaciones, el Congreso decide con el objeto de que el sindicalismo alcance su máximo de efectividad, que la acción económica debe

---

<sup>49</sup> A. Oganova, *La clase obrera y los sindicatos de África...Op. cit.*, p. 46.

<sup>50</sup> Véase el capítulo 9, “El inmovilismo de la Federación Egipcia de Sindicatos (Egyptian Trade Union Federation - ETUF) tras 2011” en esta tesis.

ejercerse directamente contra la patronal, no teniendo las organizaciones confederadas, como asociaciones económicas, que preocuparse de los partidos y de las sectas que, afuera y al margen, puedan perseguir, en absoluta libertad, la transformación social”<sup>51</sup>.

El sindicalismo francés representado por la CGT tuvo comienzos complicados en los que sus primeros debates se remitían a la definición de su papel y sus relaciones con las formaciones políticas<sup>52</sup>. Este sindicalismo no tuvo como principio el apoliticismo sino el apartidismo. Así la participación de líderes sindicales en las filas de partidos políticos de izquierda será un debate que no se interrumpe con el paso de más de un siglo de sindicalismo y que influye directamente en el desarrollo del sindicalismo árabe, especialmente, en el Magreb. En 2011 la UGTT de Túnez estará de nuevo en el punto de mira de los revolucionarios tunecinos al tratar de incluir en el primer Gobierno transicional de Túnez a varios representantes sindicales que, ante la presión de diferentes grupos sociales y también corrientes sindicales, se vieron obligados a dimitir en pocos días<sup>53</sup>.

Enzo Friso, ex – secretario general de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), señaló en las actas del seminario celebrado en 1996 en los cursos de verano de la Universidad Complutense en El Escorial con el título *Partidos Políticos y Sindicatos en la sociedad contemporánea* que

“con el fin de la Segunda Guerra Mundial y la división del mundo en dos bloques contrapuestos, el conflicto entre las organizaciones sindicales comunistas por una parte y, aquéllas de inspiración cristiana y socialdemócrata

---

<sup>51</sup> Confederación General del Trabajo de Francia (CGT), “La Charte d’Amiens (8-13 octubre 1906)”, *IHS*, [http://www.ihs.cgt.fr/IMG/pdf\\_Charte\\_d\\_amiens.pdf](http://www.ihs.cgt.fr/IMG/pdf_Charte_d_amiens.pdf) (Consulta: 12-10-2014). Véase, en esta misma tesis, el capítulo 17, “Fondos bibliográficos especializados”.

<sup>52</sup> J. Magniadas, “La CGT et l’économie”, *Analyses et Documents Economiques*, 120 (2015), p. 5.

<sup>53</sup> Véase en esta tesis el capítulo 8, “La vieja y la nueva UGTT tras 2011”.

por la otra, será durísimo y en muchos casos dará lugar al fortalecimiento de los lazos entre sindicato y partido dentro de las familias ideológicas”<sup>54</sup>.

Por su parte, Isidor Boix<sup>55</sup> analizaba en su artículo “Los sindicatos árabes ante el cambio” en la revista bimensual digital de pensamiento social *La Factoría*<sup>56</sup> algunos elementos que en su opinión explicaban los diferentes modelos que se podían percibir en los sindicalismos árabes en el momento de la Revolución de 2011. Interesa recordar aquí algunos elementos a efectos de este marco teórico. En su momento Boix se refirió en el mismo 2011 a que

“las informaciones sobre las expulsiones este año de la Internacional Socialista de los partidos de dos dictadores, del tunecino Ben Alí y del egipcio Mubarak, han provocado los lógicos comentarios de sorpresa y de denuncia que parecen olvidar el origen de estos regímenes y el por qué de su, en su día, adscripción a las corrientes progresistas mundiales. Se entenderá mejor si se recuerda el proceso de descolonización y el positivo papel jugado por esos partidos, con Bourguiba y Nasser al frente, en sus primeras etapas. Ello no hubiera debido impedir que, ante la deriva dictatorial y corrupta de estos regímenes y de los partidos que los lideraban, estas expulsiones se hubieran producido hace años”.

Por otra parte es interesante recoger su reflexión sobre los procesos descolonizadores cuando dice que

“los procesos descolonizadores fueron en general de carácter revolucionario y encontraron apoyos, no siempre sin equívocos y vacilaciones, en las fuerzas

---

<sup>54</sup> C. Otero Hidalgo (ed.), *Partidos políticos y sindicatos en la sociedad contemporánea*, Madrid, 1996, p. 26.

<sup>55</sup> Isidor Boix ha sido director del Observatorio del Sindicalismo en la Globalización de la Fundación 1º de Mayo de CCOO. En su ya larga actividad sindical, Boix ha sido en diferentes etapas secretario de acción sindical internacional de la Federación de Textil, Químicas y Afines FITEQA-CCOO, entre otros cargos. Recientemente publicó la obra “Pasión por el sindicalismo: mis recuerdos”, *Industria CCOO*, febrero de 2014, [http://www.industria.ccoo.es/comunes/recursos/99927/1786156-Pasion\\_por\\_el\\_sindicalismo.pdf](http://www.industria.ccoo.es/comunes/recursos/99927/1786156-Pasion_por_el_sindicalismo.pdf) (Consulta: febrero 2014).

<sup>56</sup> I. Boix, “Los sindicatos árabes ante el cambio”, *La Factoría*, 54 (2011), <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=655> (Consulta: 15-10-2014).

progresistas de los países colonizadores, así como en la Unión Soviética y la República Popular China. El propio proceso anticolonialista y esas alianzas contribuyeron a configurar sistemas políticos de partido único en la mayoría de los países que rompían la opresión colonialista, con formulaciones socializantes, de economía estatizada, con las, parece que inevitables, degeneraciones dictatoriales y de corrupción derivadas de todo ello. La evolución de las nuevas sociedades así como el derrumbe del llamado socialismo real, dieron lugar a la aparición de un cierto multipartidismo, a una economía mixta, a la penetración de las multinacionales en su economía, con evidentes diferencias entre ellos ocasionadas por la diversa realidad tanto de los procesos anticoloniales como de sus riquezas naturales”.

Por otra parte, Isidor Boix analizaba también las implicaciones e impacto que tuvieron en los movimientos sindicales de la época. Boix nos sitúa de la siguiente manera en aquel contexto diciendo que

“cuando las estructuras sindicales tuvieron su origen en una etapa anterior a la lucha anticolonial, como de forma más destacada sucedió en Túnez y Argelia, el sindicalismo jugó un papel muy importante en la organización social y en la movilización popular por las libertades nacionales, dando lugar a su estrecha ligazón con las fuerzas políticas que la dirigieron. En los nuevos Estados que surgieron la estructura política de partido único estuvo acompañada de sindicato único, tanto cuando el proceso tuvo su eje en la movilización popular, como en Argelia y Túnez, como allí donde el protagonista principal fue el ejército, como en Egipto y Libia”.

En efecto los posicionamientos internacionales de los movimientos sindicales de Túnez y Egipto (CIOSL vs. FSM), la dualidad del sindicalismo de clase y el sindicalismo nacionalista, su participación en la lucha colonial o su creación posterior a la independencia del país y la ligazón a las fuerzas políticas del momento como estructuras únicas, determinaron el tipo de sindicalismo que iba a aparecer y mantenerse durante décadas en los dos países y que se analizará en detalle en los capítulos que componen esta tesis doctoral. Los distintos

sindicalismos iban a compartir como también señalaba acertadamente Boix en su artículo muchas limitaciones en el ejercicio de una libertad sindical efectiva bajo legislaciones represivas. Pero aún más pertinente resulta a efectos del estudio que va a abordar esta tesis una de las reflexiones que Boix realizaba respecto a los dos problemas esenciales del sindicalismo en la transición política cuando afirma que

“creo que los dos problemas esenciales del sindicalismo en la transición política hacia el ejercicio de las libertades democráticas son su unidad y su relación con las organizaciones políticas, particularmente con las que proclaman su asunción de los intereses de la clase trabajadora. Dos cuestiones distintas, aunque con evidente y estrecha interrelación, más quizás en esta etapa de transición. No se trata solamente de interesantes cuestiones teóricas, sino de problemas de acuciante actualidad como, entre otras, en relación con la posible participación sindical en los órganos políticos de transición”.

Nuestra tesis no se fija únicamente en la evolución histórica de los sindicalismos egipcio y tunecino sino que intenta una reflexión necesaria sobre la unidad y el pluralismo sindical en Túnez y Egipto. Se fija también lógicamente en la relación de estas nuevas organizaciones con las organizaciones políticas contemporáneas en sus respectivos países.

Partimos de la consideración de que el surgimiento de estas nuevas formas de sindicalismo en los contextos autoritarios de Túnez y Egipto (que Boix denominaba en su artículo como “múltiples formas de organización sindical de incierta estructuración en torno a uno o varios centros confederales”) forman parte ya, de alguna manera, de la historia del sindicalismo árabe, del sindicalismo internacional y de las movilizaciones obreras más recientes. A finales de 2015 no podemos hablar todavía sino de probabilidades y supuestos. El decurso de los nuevos sindicalismos, como se ha indicado ya, está por ver. Pero se trata sin duda de ver cómo se puede desarrollar, como indicaba Boix

“una cultura de negociación-movilización del nuevo sindicalismo en estos países”.

Aunque conviene no olvidar un marco general de inquietudes sindicales no sólo circunscrito al contexto árabe, africano o del Tercer Mundo en general. Así, a finales de 2011, el mismo año de las revoluciones de Túnez y Egipto, ocho secretarios generales de otras tantas organizaciones sindicales europeas publicaban conjuntamente en diferentes medios de comunicación europeos y de manera simultánea un artículo en el que señalaban la necesidad de “un nuevo contrato social con la activa participación de los interlocutores sociales”<sup>57</sup>.

En ese 7 de diciembre de 2011 los firmantes del artículo Ignacio Fernández Toxo, secretario general de CC.OO, Cándido Méndez, secretario general de la UGT, Michael Sommer, presidente de la DGB (Alemania), Susanna Camusso, secretaria general de la CGIL (Italia), Bernard Thibault, secretario general de la CGT (Francia), François Chérèque, secretario general de la CFDT (Francia), Anne Demelenne, secretaria general de la FGTB (Bélgica) y Claude Rolin, secretario general de la CSC (Bélgica), representantes todos ellos de un sindicalismo con una larga tradición en el continente europeo afirmaban al unísono que

“Es necesario establecer un nuevo contrato social y económico con la activa participación de los interlocutores sociales. Un nuevo contrato social europeo que sustituya al histórico, cuyos grandes capítulos deberían ser, entre otros: el empleo, los salarios —respetando la autonomía de los interlocutores sociales en la negociación colectiva—, las pensiones, la protección por desempleo, la educación y la salud”.

---

<sup>57</sup> I. Fernández Toxo y C. Méndez, “Por un nuevo contrato social europeo”, *El País*, 07-12-2011, [http://elpais.com/diario/2011/12/07/opinion/1323212411\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/12/07/opinion/1323212411_850215.html) (Consulta: 07-12-2011)

La indudable interconexión de los sindicalismos históricos europeos con los sindicalismos históricos del Sur y del Este del Mediterráneo y también con los de nueva creación hará necesaria esa proyección internacional que pueda contribuir en la medida de sus posibilidades a esa cultura que el nuevo sindicalismo árabe quiere traer a sus sociedades.

## **2.5 Y los sindicalistas árabes, ¿qué dicen de sí mismos?**

Si se revisan los elementos teóricos que hemos recogido en este marco nos encontramos un escenario en que la casi totalidad de los autores, militantes y responsables sindicales consultados de diferentes orígenes, incluidos los de los países árabes, opinan que el marxismo apenas sí tuvo su impacto en el mundo árabe salvo en interpretaciones sindicales que, a su vez, son la traslación de una experiencia sindical claramente eurocéntrica en casi todas sus facetas. Como lo son, y así lo señalan otros expertos, las nociones eurocéntricas del derecho del trabajo y las libertades sindicales, de manera general. Al margen del modelo de sindicalismo que observemos o de la tipología que encontremos, su definición, su experiencia internacionalista, sus estructuras, sus formas de acción sindical, su repertorio de vindicación y su desarrollo inicial no es una experiencia generada de manera espontánea en Egipto y Túnez, países analizados en esta tesis. Se trata de una experiencia adaptada al contexto concreto tras experiencias de lucha colonial, descolonización y diferentes modelos políticos posteriores que desembocaron en los dos casos en contextos autoritarios y dictatoriales.

Sin embargo el sindicalismo en Túnez y en Egipto a finales de 2015, con todas sus limitaciones políticas, estructurales y materiales, es una realidad histórica con una historia centenaria y una clara continuidad de lucha obrera que levanta pasiones y odios casi por igual entre sus poblaciones y las autoridades. Desde el sindicalismo “triumfante” de la UGTT en 2015 tras la Revolución de 2011 (y que, en ocasiones, peca de un excesivo protagonismo en opinión de muchos de sus observadores y de compatriotas consultados) al sindicalismo

“paralizado” de la ETUF egipcia hay una gran diversidad de experiencias acumuladas en los dos países. En ambos casos existe un escenario de pluralismo sindical no resuelto con marcos legales obsoletos en diferentes grados que siguen necesitando profundas revisiones en lo relativo al derecho del trabajo y a las libertades sindicales.

En este sentido, estando a punto de finalizar nuestro trabajo, nos ha resultado sumamente estimulante recorrer las páginas de la obra de Hèla Yousfi publicada en marzo de 2015 con el título *L’UGTT, une passion tunisienne*. Se trata, como indica desde su título, de una visión de la experiencia sindical tunecina focalizada casi exclusivamente en la historia de la UGTT, pero especialmente a partir de la Revolución. Esta obra tiene un interés añadido en la medida en que recoge muchos testimonios de sindicalistas del sindicato histórico tunecino que Yousfi transcribe casi literalmente. En las entrevistas que realiza pregunta a los interlocutores por la casi totalidad de las cuestiones que pueden preocupar, de manera universal, a un representante sindical. Son buena muestra de muchas de las percepciones que los sindicalistas tunecinos tienen sobre su organización, su papel histórico y el papel que han de jugar en la transición política en Túnez. En nuestra tesis doctoral se van a recoger en detalle muchos de estos testimonios y elementos que mencionaba Yousfi, junto con otras perspectivas que hemos podido recoger en el terreno durante la elaboración de esta investigación o a través de diferentes publicaciones que la propia UGTT ha editado a lo largo de los años<sup>58</sup>.

Para Egipto contamos también con numerosos testimonios y documentos elaborados por los sindicalistas egipcios en diferentes anexos, encuentros y entrevistas. Como se verá y al igual que en lo referente a los sindicatos tunecinos se recogen numerosos archivos de los sindicatos egipcios para los capítulos del 5 al 11. En ellos se puede cotejar la amplitud y diversidad de los documentos que se han manejado y que son inéditos, de difícil acceso o resultado del trabajo de

---

<sup>58</sup> Véase el capítulo 8 de esta tesis, “La vieja y la nueva UGTT tras 2011”.



campo propio. Se ha realizado un gran esfuerzo de recopilación, sistematización y presentación de los documentos para nuestra tesis en la convicción de que pueden servir para su consulta en futuros estudios sobre el sindicalismo en ambos países.

Además se ha tenido acceso al finalizar nuestro trabajo a una interesante publicación editada por Ragui Assaad y Caroline Krafft, *The Egyptian Labor Market in an era of revolution*, publicada en 2015<sup>59</sup>. Se trata de un importante volumen que facilita el acceso a una revisión del panorama del mercado del trabajo egipcio. Aporta y actualiza datos sobre las altas cifras de paro juvenil, la segmentación y rigidez del mercado de trabajo egipcio, el crecimiento de la economía informal y el declive del papel del Estado como empleador, elementos que han sido analizados en nuestra tesis doctoral. La obra de Assaad y Krafft recoge, sin duda, un gran esfuerzo de sistematización de datos que, en ocasiones, son de complicado acceso. Se trata de un estudio que ayuda a comprender las dificultades económicas del mercado egipcio de trabajo, las consecuencias de las políticas económicas y su impacto en el movimiento revolucionario. Muchos de los elementos que se mencionan en esta obra han sido objeto de análisis de las organizaciones sindicales autónomas egipcias y de aquellas fundaciones dedicadas al estudio de las cuestiones económicas, laborales y sindicales que son objeto de análisis en nuestra tesis doctoral.

Se han recogido en este trabajo un total de 142 anexos después de una selección de aquellos que se ha considerado de mayor interés a efectos de nuestro estudio. No todos ellos están elaborados directamente por las organizaciones sindicales tunecinas y egipcias pero sí una gran parte, lo que da una idea de la riqueza de su debate interno y, dado que están editados en buena parte en inglés y francés, también son muestra de su afán por transmitir fuera de las fronteras de Túnez y Egipto el contenido de sus resultados, objetivos y aspiraciones durante bastantes años. Por su interés específico a la hora de ubicar el debate del

---

<sup>59</sup> R. Assaad y C. Krafft (eds.), *The Egyptian Labor Market in a Era of Revolution*, New York, 2015.

sindicalismo tunecino y egipcio desde su interior se pueden mencionar algunos de ellos sin menoscabo del resto de la selección. Entre estos 142 anexos encontraremos, por ejemplo

la Memoria documental presentada por el Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (EDLC) con el apoyo de la Confederación Sindical Internacional (CSI) ante la 104ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de la OIT en junio de 2015 que contiene, entre otros documentos, la copia del Boletín Oficial de Egipto del 6 de agosto de 2011 con el decreto que disolvía la central vertical ETUF por disposición judicial y que aún no se ha llevado a cabo (anexo nº 11), el Informe general del 18º Congreso de la UGTT de 1993 (anexo nº 4), numerosos informes sobre el sindicalismo autónomo egipcio elaborados por representantes del Centro de Servicios para los Sindicatos y Trabajadores (CTUWS) como “2014: Assassination of Union Freedom” (anexo nº 24) o los archivos de análisis sobre la situación sindical, laboral, política y económica de Egipto, comunicados, peticiones de solidaridad y análisis de la Ley sindical egipcia elaborados entre 2000 y 2014 por las organizaciones EFITU, ETUF, EDLC, CTUWS, en varios idiomas (anexos nº 126 a-k), entre otros muchos de gran interés para comprender el desarrollo y el debate que está produciendo en ambos sindicalismos.

Algunos de ellos son sin duda documentos de gran valor histórico para las organizaciones sindicales y corresponden al momento de su congreso fundacional. Encontraremos entre los anexos aportados para esta tesis doctoral los documentos escaneados de los procesos congresuales de la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC, anexo nº 58) en Jordania, los comunicados históricos de la Unión General Tunecina de Trabajo (UGTT) durante los días de la Revolución tunecina de 2011 (anexos nº 70 - 74) y el documento de discusión de sus nuevos estatutos en septiembre de 2014 en árabe (anexo nº 81), o los documentos congresuales de la CGTT en Túnez (anexo nº 100) y de los congresos fundacionales de las organizaciones sindicales egipcias EDLC y EFITU (anexos nº 134 y 132).

Puesto que vamos a incidir en detalle en estos debates (especialmente de los capítulos del 5 al 11 de este estudio) recogemos aquí la percepción general que habitualmente transmiten tanto los sindicalistas egipcios como los tunecinos respecto a sus realidades respectivas a través de sus declaraciones, documentos de posición que pueden ser públicos y estudios elaborados internamente por muchas de estas organizaciones también para promover la reflexión de sus cuadros sindicales. Así casi todos ellos nos recuerdan que como todas las otras fuerzas políticas y sociales, el sindicalismo tunecino y egipcio en 2011 se encontró enfrentado a desafíos en coyunturas políticas convulsas. En ausencia de la legitimidad democrática del Gobierno y frente a la debilidad de los partidos políticos de la oposición, el sindicalismo tenía que tener un papel central para la gestión de las transiciones políticas para poder asegurar la justicia social y la dignidad que las poblaciones reclamaban en las revoluciones de 2011.

La renovación, el pluralismo sindical, las libertades sindicales, el derecho al trabajo digno, la renovación de los marcos legales, la protección de los trabajadores y, en general, la protección de los derechos humanos son tareas que los sindicalistas tunecinos y egipcios han asumido como suyas en el siglo XXI como se puede deducir de la lectura de muchos de los documentos de posición o de las manifestaciones que realizan. El origen de los diferentes sindicalismos si bien hunde sus raíces en tradiciones exógenas o en las luchas coloniales tiene en la actualidad, finales del 2015, una perspectiva y una dinámica históricas propias.

Todo ello en el marco de un reconocimiento extraordinario por parte del movimiento sindical internacional. Los dos sindicalismos están vivos y son, con grandes diferencias entre ellos y en su puesta en escena, testigos de los acontecimientos políticos de su tiempo. No puede decirse que sean ajenos, sino que han sido, están siendo y posiblemente van a ser protagonistas en diferente medida. A pesar de las tremendas dificultades políticas, el sindicalismo árabe percibe grandes oportunidades en el contexto que se abre.

Así lo manifiestan los sindicalistas tunecinos y egipcios y árabes en general en la mayoría de sus testimonios y en los documentos directamente recogidos en sus reuniones, congresos o seminarios. No se ciñen a un análisis de corto recorrido en lo local sino que desde la perspectiva internacional perciben, especialmente, una mejora en el conocimiento y la percepción exterior sobre la capacidad de sus movimientos sindicales para desplegar su repertorio de acción en contextos de extrema dificultad.

## **Parte I. EL SIGLO XX VISTO DESDE SU FINAL**

### **3. EL DESARROLLO DEL SINDICALISMO EN TÚNEZ Y EGIPTO: DEL SINDICALISMO PRE-COLONIAL A LA LUCHA SINDICAL POR LA LIBERACIÓN NACIONAL**

Como se analizará en los capítulos 10 y 11 de esta tesis, el sindicalismo de nueva creación de finales del siglo XXI iniciará su andadura a la busca de señas de identidad centenarias. Algunos de los sindicatos legalizados en Túnez y Egipto tras 2011 reclamaron para sí de manera simbólica el legado histórico sindical anterior a la creación de las centrales únicas: la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) en 1946 y la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) en 1957 respectivamente. Estos nuevos sindicatos se apropiaban de alguna manera de ese legado y del discurso de aquel primer sindicalismo organizado que en Túnez tuvo su origen en la década de 1920 de la mano de la Confederación General del Trabajo (CGT) francesa en la colonia.

El sindicalismo independiente egipcio del s. XXI también reclamaba el legado de un primer sindicalismo de finales del s. XIX y de las primeras décadas del s. XX. Las nuevas organizaciones sindicales que se legalizaron tras las revoluciones de 2011 recogieron esta aspiración en sus documentos y congresos de fundación. Incluso hicieron suyas las mismas siglas de las organizaciones sindicales existentes antes de la fundación de la UGTT y de la ETUF. En un intento de buscar una nueva legitimidad histórica pretendieron fundamentar su discurso en aquel sindicalismo de finales del s. XIX y principios del s. XX casi un

siglo más tarde. Se trataba del sindicalismo que se consideraba autóctono y genuino, además del primer sindicalismo que había luchado por la liberación nacional antes de que las centrales históricas se “apropiaran”, según su análisis, casi en exclusiva del legado de la lucha colonial.

De esa manera pretendían alejarse del discurso elaborado por las centrales históricas existentes que habían dominado el escenario sindical en la segunda mitad del siglo XX. Así, en el momento de las revoluciones de 2011 trataron de desligarse de los preceptos defendidos por esas centrales. En la mayoría de los casos el enfrentamiento entre las antiguas centrales y las de nueva creación fue inevitable. Irónicamente, en mayor o menor medida, muchos cuadros sindicales que pretendían conformar ese nuevo sindicalismo independiente del siglo XXI (que decía hundir sus raíces en un sindicalismo centenario) habían crecido también al amparo del sindicalismo representando por la UGTT y la ETUF. Muchos de ellos fueron parte de sus cuadros sindicales y ejercieron en décadas anteriores como responsables de primer nivel. De alguna manera su carta de presentación ante sus respectivas sociedades se centraba en recordar a los trabajadores que el sindicalismo en ambos países era centenario y que debían reclamar para sí aquellas experiencias que no se pudieran considerar contaminadas por diferentes elementos coloniales o con posteriores intromisiones del poder estatal dictatorial en Túnez y en Egipto.

Los sindicalistas responsables de la creación de estas nuevas organizaciones en Túnez y en Egipto quisieron hacer suyo ese pasado histórico centenario del movimiento sindical en ambos países para subrayar que el movimiento social ligado al trabajo poseía una sólida tradición de lucha. En su percepción, el movimiento sindical no era producto de una dinámica puntual ni de una difusión masiva de las manifestaciones y las luchas a través de las redes sociales. Estos otros elementos eran considerados únicamente nuevas herramientas al servicio de una larga historia de lucha, sacrificio, retrocesos pero también avances del movimiento sindical tunecino y egipcio.

Sin embargo, las nuevas organizaciones sindicales que intentaban asentar la idea del pluralismo sindical en ambos países eran también denostadas por parte del sindicalismo tradicional, que no cesó de recordar, tras 2011, que a lo largo de la historia las diferentes tentativas de ejercer cierto pluralismo sindical habían terminado convirtiéndose en un fracaso rotundo. Este afirmaba que el siglo XXI no iba a ser diferente de otras ocasiones en que las alternativas sindicales se habían considerado creaciones falsas de los propios Estados o intentos de desestabilizar las centrales históricas por parte de responsables que habían salido, de alguna manera, rechazados por las grandes centrales.

El sindicalismo que representaban la UGTT y la ETUF quiso también encarnar el privilegio de considerarse heredero de la historia del movimiento sindical en sus respectivos países mientras procuraba, con mayor o menor saña, cercenar las posibles alternativas al sindicalismo oficial que habían ejercido durante décadas. A pesar de las tensiones surgidas entre las corrientes sindicales tradicionalmente asentadas y las nuevas iniciativas surgidas en diferentes décadas de su historia, existe una evidencia: las organizaciones sindicales tunecinas y egipcias, de un modo u otro, han sido parte esencial de la historia política y social de Túnez y Egipto desde finales del s. XIX y hasta 2015, como se analizará en los siguientes capítulos. La historia de casi más de 125 años de sindicalismo en Túnez y Egipto está atravesada por la creación de aquellos primeros embriones de asociaciones gremiales de finales de siglo s. XIX que dieron lugar más tarde a las primeras organizaciones sindicales.

Después llegaron los movimientos obreros articulados con los nacionalistas y la separación de las centrales sindicales europeas que habían ejercido la tutela sobre las organizaciones sindicales árabes en el terreno. Más avanzado el siglo XX asistimos también a la creación de los sindicatos nacionales, a la lucha contra el sistema colonial y el sindicalismo de la metrópoli y, por fin, a la liberación nacional. Con la liberación nacional, los sindicatos tuvieron que

definir su papel en los nuevos Estados independientes. Se conocieron momentos de mayor autonomía y de cooptación absoluta para llegar finalmente a las revoluciones de 2011.

A partir de ese momento se ha confirmado el papel absolutamente relevante del movimiento sindical en el proceso de transición tunecino y, siguiendo otro modelo diferente de evolución del sindicalismo, se ha determinado la denodada lucha del sindicalismo egipcio por asegurar mínimamente su renovación y el pluralismo sindical en el país.

### **3.1 Contexto general del sindicalismo africano en las colonias francófonas y anglófonas en las primeras décadas del siglo XX y hasta la descolonización**

En la mayor parte del continente africano desde principios del siglo XX y hasta la década de los 70 la población se encontraba empleada de manera precaria, especialmente en los sectores rurales. De forma progresiva se produjeron enormes éxodos hacia los grandes núcleos urbanos africanos de manera que los trabajadores autóctonos fueron paulatinamente ocupando puestos de trabajo en las zonas urbanas, administración, enseñanza, salud, comercio, transportes, industrias, etc. La migración de trabajadores hacia las ciudades a partir de esa década fue frecuente también en otros continentes con una especial incidencia en aquellas economías menos desarrolladas.

A finales del siglo XX la Organización Internacional del Trabajo (OIT) señalaba que los cambios observados en la economía africana en las últimas décadas del siglo eran muy frágiles y confirmaban las dinámicas habituales en el transcurso del siglo: la mitad de la población de la región subsistía con menos de 1 dólar estadounidense por persona al día y tan sólo uno de cada diez trabajadores de la región ocupaba un empleo regular y asalariado en los sectores modernos de



la manufactura y los servicios<sup>60</sup>. La OIT señalaba que cerca del 75 por ciento de la mano de obra de la región (es decir, unos 314 millones de hombres y mujeres, o del 9 por ciento de la fuerza del trabajo mundial) ejercía una actividad laboral al margen de la economía declarada, por lo general en la agricultura de subsistencia o en ocupaciones “informales” y “mal remuneradas”, como la manufactura de pequeña escala, la venta callejera o la prestación de pequeños servicios. Las tasas oficiales de desempleo urbano se habían duplicado en esos últimos años del siglo XX, superando el 20 por ciento. Se estimaba que a principios del s. XXI se alcanzaría un 30 por ciento de desempleo en la mayor parte del continente africano.

Como denominador común a principios del siglo en todo el continente los trabajadores que se encontraban en situaciones de gran precariedad fueron tratados en sus propios países como ciudadanos de segunda categoría en cuanto a sus niveles salariales, formación o posibilidad de mejora en los puestos de empleo. Ante esta situación, no contaban tampoco con estructuras propias que asumieran la tarea de la defensa de sus derechos y sus vindicaciones. Los primeros conatos de acción sindical organizada en Túnez y Egipto se insertaban también en la lógica africana de un sindicalismo colonizador que encerraba grandes paradojas históricas, como defender los derechos de los trabajadores europeos al tiempo que negaban los mismos derechos a los trabajadores locales o “indígenas”, a los que además se concedía estrecho margen para ejercer un papel en la vida económica y social de su propio país.

Ese proceso se vivirá de manera más o menos paralela en casi todos los países del continente africano hasta que en torno a la década de los 50 se comenzó a producir, junto a la descolonización y la consecución de las independencias nacionales, una suerte de “descolonización sindical” donde finalmente los

---

<sup>60</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Comunicado de prensa”, *OIT*, 8-12-1997, [http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/media-centre/press-releases/WCMS\\_008469/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/media-centre/press-releases/WCMS_008469/lang-es/index.htm) (Consulta: 13-2-2015).

sindicatos metropolitanos terminaron cediendo a los sindicatos locales el papel histórico que les correspondía en la defensa de los derechos económicos y laborales de sus conciudadanos. A partir de esa década comienza la construcción política de diferentes Estados africanos con complejas estructuras económicas y tensiones heredadas de la época colonial. Esto supuso lógicamente en el ámbito sindical una dificultad añadida en el momento del nacimiento de las centrales históricas, como sucedió también en las historias sindicales de Túnez y Egipto, a la que además se sumó la especificidad de la influencia sindical árabe propia de la región. Desde el primer día de su existencia, los sindicatos africanos y los árabes en este contexto continental se enfrentaron a los problemas lógicos de una primera estructuración de la organización sindical. A ello había que sumarle un contexto donde las necesidades de las poblaciones eran considerables, y en el que el escenario legal y de libertades sindicales que permitieran realmente la acción de estas organizaciones era muy restringido y desigual.

En el fondo y como señalan Fonteneau y Madounga<sup>61</sup>, el sindicalismo africano es producto de un largo proceso histórico en cuyo origen están los diferentes movimientos de resistencia al poder colonial. Pero no solo eso, detrás de la creación del sindicalismo africano estaba también la lucha por la abolición del trabajo forzoso que aunque teóricamente estaba anulado por los convenios internacionales de la OIT suscritos por la mayoría de los Estados, continuaba siendo una práctica real en el terreno. La aparición en casi todos los países a finales del s. XIX y principios del XX de las primeras asociaciones de trabajadores con diferentes fórmulas hacía que el incipiente movimiento sindical se aproximara poco a poco a la idea de creación de una estructura sindical.

El sindicalismo, al igual que otros aspectos de la práctica de la Administración colonial, replicaba las características del colonialismo portugués, belga y muy especialmente francés y británico. Posiblemente fueran los

---

<sup>61</sup> N. Madounga y G. Fonteneau, *Le mouvement syndical en Afrique noire: Contributions pour une histoire*, Bruxelles, 1998, p. 74.

sindicalismos de influencia francesa y británica los que tuvieron mayor impacto en todo el continente africano. En el caso árabe, el francófono la tuvo muy especialmente en el sindicalismo magrebí de la época. Lizbeth Jesika Cruz Martínez nos recuerda que la etapa colonial fue una época que dejó marcado el continente africano en los aspectos políticos, económicos e incluso sociales<sup>62</sup>. La misma autora nos recuerda las palabras de Immanuel Wallerstein cuando afirma que,

“La colonización forma parte de África y no es una simple superposición que habría dejado intacta la base cultural africana. Nadie sale indemne de una relación de frontera y menos aún de una relación jerárquica de dominación en la que las fronteras pierden los contornos”<sup>63</sup>.

En este sentido el profesor Bernabé López ha señalado que “el sindicalismo francés, en su fase socialdemócrata hasta la segunda guerra mundial, estuvo imbuido por la idea colonial de la *misión civilizadora de occidente*. Aunque defendía una liberación económica del individuo, de carácter modernizante, no ponía en tela de juicio el régimen colonial y no creía en un pueblo tunecino propiamente dicho”<sup>64</sup>.

El siglo XX quedó marcado en el terreno laboral por la extensión de las exigencias internacionales de los convenios de la OIT, especialmente a partir de la paulatina difusión del convenio nº 29 de 1930 relativo al trabajo forzoso. Las metrópolis se vieron obligadas a aplicarlo a pesar de las resistencias que se ofrecían incluso desde el movimiento sindical colonizador. Esa época trajo también la creación de los primeros sindicatos africanos, las luchas sociales y nacionales de los trabajadores africanos y las grandes epopeyas de las huelgas del transporte y la minería (especialmente el ferrocarril, que se conocieron tanto en

---

<sup>62</sup> L. J. Cruz Martínez, “África: escenario de la colonización, esclavitud e imperialismo”, *Rebelión*, 27-09-2011, <http://www.rebelion.org/docs/54020.pdf> (Consulta: 13-07-2015).

<sup>63</sup> I. Wallerstein, *Después del liberalismo*, México, 1996, p. 71.

<sup>64</sup> B. López García, *Política y movimientos sociales en el Magreb*, Madrid, 1989, p. 58.

Túnez como en Egipto). Apenas once años antes, en 1919, se había creado la Organización Internacional del Trabajo (OIT), organismo que estaba llamado a ser la única estructura internacional tripartita, formada por gobiernos, sindicatos y empleadores. Estaban también a punto de crearse las grandes organizaciones centrales internacionales que reagrupaban en torno a ellas a la mayor parte del sindicalismo europeo e internacional: los comunistas en torno a la Federación Sindical Mundial (FSM), los socialdemócratas, en la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y los cristianos afiliados a la Confederación Mundial del Trabajo (CMT)<sup>65</sup>.

En estas décadas se vivió en África a nivel global la promulgación de decretos que autorizaban sindicatos en las colonias y a un tiempo el sindicalismo metropolitano se desvivía para ejercer mecanismos de control sobre los trabajadores locales que no eran sino finalmente mecanismos de represión y de restricciones a los derechos laborales y las libertades sindicales de los trabajadores locales. Las acciones colectivas obligaban a nuevos marcos legales. Aunque se iba ganando espacio en la aplicación de las normas internacionales y en el marco de libertades sindicales el proceso de descolonización no estuvo exento de situaciones trágicas. De la misma manera tampoco el proceso de descolonización de los sindicatos metropolitanos y los sindicatos locales fue suave. Muy al contrario: el proceso se llenó de tensiones que, en algunos casos, terminaban con el exilio, el asesinato, la tortura, la desaparición o cualquier mecanismo de presión contra los líderes sindicales locales.

En ese sentido se distinguen dos tipos de colonialismo sindical. Por una parte el inspirado por el sindicalismo británico especialmente a través del Congreso de Sindicatos (Trade Union Congress, TUC), que nunca buscó integrar a las centrales sindicales de las colonias británicas. En segundo lugar, se encuentra

---

<sup>65</sup> Véase, en esta tesis, el capítulo 2.3, “Sindicalismos: corrientes históricas y centrales sindicales internacionales”.

el sindicalismo de marcada influencia francesa trasladado principalmente a través de la Confederación General del Trabajo (CGT) de Francia<sup>66</sup>.

En el primer caso era habitual antes del proceso de independencia encontrar en territorios que dependían de Gran Bretaña una central ya creada, propia del país, y que estaba directamente afiliada a alguna organización internacional. El sindicalismo egipcio quedó inserto en esta lógica internacional. La imposición del protectorado en Egipto en diciembre de 1914 paralizó inicialmente el desarrollo de un sindicalismo independiente en el país que queda prácticamente interrumpido hasta 1917. En el verano de ese año comenzaron algunas movilizaciones obreras en algunos sectores de actividad fundamentales como el transporte, imprentas, servicios de aguas, entre otros. Finalmente las revueltas desembocaron en grandes huelgas y manifestaciones nacionales. En 1920, se censaron en Egipto un total de 43 organizaciones sindicales en diferentes sectores<sup>67</sup>.

Como se verá a lo largo de los capítulos 3 y 4 de esta tesis, las organizaciones sindicales egipcias no se consideraron en ningún momento organizaciones departamentales o apéndices del TUC británico, independientemente de las relaciones que durante el siglo XX pudieran establecerse entre ellos o mucho más tarde con el AFL-CIO norteamericano. Este último tuvo mayor influencia en el sindicalismo autónomo egipcio de finales del s. XX y principios del XXI<sup>68</sup>.

Además, en el caso egipcio la central vertical ETUF nunca fue miembro de la organización internacional sindical Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), donde la central británica TUC tenía

---

<sup>66</sup> R. Gallisot, “En Afrique du Nord: le syndicalisme colonial, école des syndicalismes nationaux”, en J. Sagnes (dir.): *Histoire du Syndicalisme dans le monde: des origines à nos jours*, Toulouse, 1994, p. 261.

<sup>67</sup> J. Couland, “Au Proche-Orient, un syndicalisme contemporain de l’impérialisme”, en J. Sagnes (dir.): *Histoire du Syndicalisme dans le monde: des origines à nos jours*, Toulouse, 1994, p. 272.

<sup>68</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 11, “La difícil pluralidad en Egipto”.

un gran peso histórico. El TUC británico ejercía a través de la CIOSL una potente política activa para trasladar su modelo sindical al nivel internacional. Pero la ETUF no estaba dentro de esta órbita de influencia donde el TUC británico hubiera podido ejercer cierto peso que sí tuvo hacia las colonias británicas del resto del continente africano. El sindicalismo del TUC de los años 20 y 30 del siglo XX era un sindicalismo que estaba orientado a fines económicos y al establecimiento de relaciones industriales para regular los derechos laborales. De tal manera que el TUC desde su origen indicaba en sus documentos fundacionales que su objetivo fundamental era la salvaguarda de los intereses de los obreros ingleses<sup>69</sup>. En cuanto al caso del sindicalismo de influencia francesa fue muy diferente al descrito para el TUC británico. La influencia de la Confederación General de Trabajadores (CGT) de Francia tuvo un impacto extraordinario a partir de 1937 en las colonias francesas.

Darrow Schecter afirma que “aunque el proceso de industrialización produjo movimientos sindicalistas en toda Europa, incluyendo Inglaterra, Escocia e Irlanda, el sindicalismo ha tendido a ser más fuerte en países como Francia, Italia y España. En Francia el movimiento nació como una rebelión contra el Partido Socialista Francés (PSF)”<sup>70</sup>. Schecter señala que para el caso francés conviene recordar lo que afirmaba Ramsay Macdonald en la obra *Syndicalism (A critical examination)*, publicada en 1912 en Londres:

“El sindicalismo es un programa de acción sindical destinado a la finalización del presente sistema capitalista. Su organización es exactamente la misma que la de nuestros sindicatos; se les pide a los obreros que se unan en sindicatos, que una las secciones locales de esos sindicatos en consejos de oficios y que federen las organizaciones nacionales en un cuerpo central que las incluya a todas, que en Francia es la famosa *Confédération du Travail*, comúnmente conocida por

---

<sup>69</sup> Trade Union Congress (TUC), “Informes TUC 1868”, *Unionhistory.info*, <http://www.unionhistory.info/reports/ContactSheet.php> (Consulta: 15-06-2014). Véase, en esta misma tesis, el capítulo 17, “Fondos bibliográficos especializados”.

<sup>70</sup> D. Schecter, *La historia de la izquierda desde Marx hasta nuestros días: perspectivas teóricas*, Madrid, 2014, p. 154.

sus iniciales, la CGT. El sindicalismo podría haber tomado toda esta parte de su sistema prestada de las antiguas centrales británicas. De hecho, es el sindicalismo británico aplicado a fines revolucionarios”<sup>71</sup>.

Como ya se ha indicado en el marco teórico el sindicalismo británico cae en el entorno del “sindicalismo de vindicación y control” en su modelo reformista. Por su parte, el sindicalismo francés y el sindicalismo colonial bajo su influencia quedaron bajo el modelo del “sindicalismo de vindicación y de oposición Revolución” con diferentes evoluciones. Junto a estos dos modelos se encontraba un tercer tipo de sindicalismo asociado directamente al poder que correspondió, como ya se ha señalado, a los sistemas del socialismo de Estado denominados comunistas o en los del tipo de países *tercermundistas*<sup>72</sup>. En el marco del “sindicalismo revolucionario”, el Partido Comunista Francés y su aliado sindical, la CGT, hicieron un intenso trabajo en el África de expresión francesa para organizar a los sindicatos locales en lo que se consideraban las ramas del sindicato en los diferentes países. Tenían representantes permanentes en las colonias y consideraban “aliados políticos” a los trabajadores africanos. Instruían en el terreno a los cuadros sindicales a través de grupos llamados “Grupos de Estudios Comunistas” y organizaban secciones sindicales en todo el continente.

Trasladaron parte de un modelo ajeno a la tradición africana en los diferentes países. En Túnez, por ejemplo, se conoció la actividad de las *bourses du travail* (bolsas de trabajo) que se consideraban como las “células germinales de una nueva civilización proletaria”<sup>73</sup>. Estas bolsas habían sido creadas en Francia en 1892 como “instituciones educacionales e informativas de los trabajadores y prestaban servicios que iban desde la creación de bibliotecas al funcionamiento de museos de historia del movimiento obrero, o a la fundación de escuelas técnicas y para la educación de los hijos de los trabajadores”. Las bolsas funcionaron en esos

---

<sup>71</sup> Ibidem.

<sup>72</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 2.3, “Sindicalismos: corrientes históricas y centrales sindicales internacionales”.

<sup>73</sup> D. Schecter, *La historia de la izquierda desde Marx hasta nuestros días... Op. cit.*, p. 156.

años finales del s. XIX y la primera mitad del s. XX también en el sindicalismo africano de influencia francófona, entre otros, el magrebí.

A partir de 1948 se conocen diferentes escisiones de la CGT y muchos sindicatos que no tenían afiliación comunista se organizan en torno a la Confederación General del Trabajo – Fuerza Obrera (CGT FO) que se convierte junto con la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos (CFTC) y la CGT en la tercera potencia sindical metropolitana del ámbito francófono que tendrá un impacto en la política local<sup>74</sup>. Es en esta órbita de influencia donde se inscribe el sindicalismo tunecino. Al igual que en el resto de las colonias francesas del norte de África, los primeros movimientos obreros se produjeron entre los propios colonos y no entre la población autóctona. Ligados al Partido Comunista Francés, se trataba, como se ha dicho, de Uniones Departamentales de la CGT francesa. De manera general y tras las independencias africanas, incluidas las magrebíes, se van conociendo sucesivas constituciones que reconocen el papel de las organizaciones sindicales y patronales.

Túnez fue una excepción en este panorama dado que, que reconoció en una etapa muy temprana, en 1932, el derecho a la organización de los trabajadores, el derecho de huelga y la negociación colectiva gracias a la presencia de un movimiento sindical ya organizado en torno a la primera CGTT una década antes<sup>75</sup>. Sin embargo su grado de desarrollo estuvo condicionado por el marco político adverso al desarrollo de derechos de esta naturaleza, que en la práctica no eran aplicados. Tendría una mayor recorrido tras la independencia real del país en 1956.

---

<sup>74</sup> Confederación General de Trabajo de Francia (CGT), “Fonds des Congrès (1946-1982)”, *IHS*, [http://www.ihs.cgt.fr/IMG/pdf\\_22\\_CFD\\_Congres.pdf](http://www.ihs.cgt.fr/IMG/pdf_22_CFD_Congres.pdf) (Consulta: 12-10-2014). Véase en esta tesis el capítulo 17, “Fondos bibliográficos especializados”.

<sup>75</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 3.2.3, “El nacimiento de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT): la ruptura con la colonización sindical de la CGT francesa y el sometimiento al poder político de Habib Bourguiba”.



Lo que se observa de manera general es cómo en el sindicalismo de influencia francófona se detecta en su origen un sindicalismo local de tipo asociacionista, ligado a la economía de la colonia. Con el éxodo del campo a los núcleos urbanos se produce una mayor integración en la economía internacional y un fenómeno de “proletarización” de una parte pequeña de la población local. En ese contexto el proto - sindicalismo en estos países que data de las dos primeras décadas del s. XX centra su actividad en los colonos aunque incorpora lentamente a los trabajadores locales. Las secciones locales de la CGT irán incorporando trabajadores locales pero finalmente los enfrentamientos entre el socialismo y el comunismo francés tuvieron también un impacto en el sindicalismo magrebí, y en concreto, el tunecino. De igual manera que sucedió en Túnez en 1946 con la creación de la UGTT de Farhat Hached, el movimiento sindical autóctono rompió con el sindicalismo metropolitano especialmente ejercido por la CGT de Francia en fechas similares en los diferentes países africanos, y en concreto en los magrebíes en el período de la Segunda Guerra Mundial.

Es en este contexto general de colonización sindical europea sobre el movimiento obrero africano en el que también se desarrollaron en mayor o menor medida los movimientos obreros de Túnez y de Egipto, sujetos por otra parte a las influencias ideológicas de los diferentes nacionalismos árabes, a la vez que a las distintas corrientes ideológicas internacionales del sindicalismo mundial.

Posiblemente ambos movimientos obreros, el tunecino y el egipcio, pueden considerarse como los más antiguos de entre los países árabes y también en el conjunto del continente africano<sup>76</sup>. Los primeros movimientos obreros más o menos organizados se remontaban a los últimos años del s. XIX. En el primer cuarto del s. XX los dos países conocieron los primeros movimientos obreros y las primeras huelgas oficiales.

---

<sup>76</sup> Véase “Folletos descriptivos de la ETUF, El Cairo (francés y árabe)”, anexos nº 1 y 2.

Por ejemplo el 8 de septiembre de 1900, recién iniciado el s. XX, Túnez conoció la primera huelga de su historia en el sector del transporte, en concreto, en los ferrocarriles, siendo la mayoría de los huelguistas de origen francés y no trabajadores locales. El primer sindicato egipcio fue creado en 1898 pero el reconocimiento jurídico de los sindicatos en el país no tuvo lugar hasta 1942 con la promulgación de la Ley nº 85 que vino a refrendar lo que era un hecho en la realidad. En 1904 en Túnez se produjo otra huelga que se consideró como un verdadero movimiento social con la participación de trabajadores de diferentes nacionalidades y ese año se conocieron huelgas, manifestaciones de diferente carácter y distintas reivindicaciones salariales y de condiciones de trabajo<sup>77</sup>.

### **3.2 El primer sindicalismo tunecino: del siglo XIX a la lucha sindical por la independencia**

La experiencia del proto-sindicalismo tunecino, esto es, el primer sindicalismo de las dos Confederaciones Generales Tunecinas del Trabajo (CGTT) de la década de los 20 y 30 del siglo XX; el nacimiento y evolución de la UGTT en la década de los 40 y sus más de siete décadas de historia, hasta llegar a 2011 al nacimiento de nuevas organizaciones sindicales con todavía un corto recorrido, hacen del sindicalismo tunecino un referente al que normalmente acuden otras experiencias sindicales árabes y también africanas como modelo a seguir.

El temprano reconocimiento del derecho a la organización de los trabajadores en Túnez, la capacidad de movilización de su movimiento sindical y unos precedentes claros de organización gremial y sindical, colocaron al

---

<sup>77</sup> F. Allani, "Tunisie. Fête du travail – histoire du mouvement syndical tunisien – Lutte, sacrifice et acquis", *allAfrica.com*, 1-05-2014, <http://www.lapresse.tn/13042015/82428/lutte-sacrifice-et-acquis.html> (Consulta: 17-03-2015).

movimiento sindical tunecino en una posición de partida más avanzada que otros sindicalismos de su entorno. Estos elementos de los que nos vamos a ocupar en los siguientes epígrafes condicionaron su desarrollo de tal manera que incluso en la segunda década del s. XXI siguió siendo un referente para el resto del movimiento sindical árabe y también africano.

### **3.2.1 Mano de obra europea vs. mano de obra local**

El origen del sindicalismo tunecino está ligado a la existencia en el país de una clase obrera y de organizaciones sindicales de origen extranjero que coexistían junto con una clase obrera autóctona. Cuando en Túnez comenzó ese proto-sindicalismo, Francia todavía era esa gran potencia colonial que prolongaba su influencia en las instituciones de los países colonizados. Así en el caso de las organizaciones sindicales lo hacía a través de los trabajadores franceses o, en ocasiones, de otras nacionalidades que vivían y trabajaban en la colonia. El fenómeno se reproducía en el resto de los países magrebíes donde los trabajadores autóctonos no tenían ninguna presencia o escasa influencia en la organización sindical que exclusivamente defendía los intereses de los trabajadores extranjeros, franceses en su mayoría. En este sentido Jean Sagnes señaló que en África del Norte el sindicalismo colonial había sido “la escuela” de los sindicalismos nacionales. Sagnes subrayaba además la originalidad del hecho de que hasta la formación tardía del sindicalismo nacional había existido una larga cohabitación de sindicalistas “europeos” con sindicalistas “indígenas” o locales, según el lenguaje usado durante la época colonial<sup>78</sup>.

Por su parte, Hèla Yousfi, en un estudio sobre sindicalismo tunecino señalaba que “la penetración capitalista colonial francesa en Túnez se intensificó

---

<sup>78</sup> J. Sagnes, “Le syndicalisme dans les pays dominés d’Afrique du Nord et au Proche-Orient jusqu’à la veille de 1914”, en J. Sagnes (dir.): *Histoire du syndicalisme dans le monde des origines à nos jours*, Toulouse, 1994, p. 257.

tras la Primera Guerra Mundial y afectó a todos los sectores económicos, desde la agricultura a la explotación minera pasando por los trabajos de infraestructuras”<sup>79</sup>. Yousfi recuerda que ese capital exigió la importación de una mano de obra europea (principalmente francesa, italiana y maltesa) para puestos que requerían alta cualificación profesional y, por otra parte, una mano de obra magrebí (especialmente procedente de Libia, Argelia y Marruecos) con un peor nivel de preparación profesional que fue empleada en sectores de actividad como las infraestructuras y las minas.

En sus orígenes, el movimiento sindical estuvo directamente relacionado con la defensa de los derechos de los trabajadores europeos en general empleados en Túnez, especialmente a través de las dos centrales francesas CGT y CGTU (Confederación General del Trabajo y la Confederación General de Trabajo Unitario). La que dependía de la CGT estaba bajo la influencia de la sección francesa de la Internacional Obrera (SFIO) y la que dependía de la CGTU, creada en 1892, reagrupaba especialmente a los sectores de transporte, postales y funcionarios. En estas primeras estructuras, los trabajadores locales quedaban completamente marginados. Las primeras dos décadas del siglo XX se convirtieron en el escenario de tensiones donde quedaba claro que los obreros tunecinos no estaban representados por ese modelo de sindicalismo que no había nacido para defender en ningún caso los derechos y las necesidades de la mano de obra local.

Este fenómeno que se produjo en Túnez era similar en el resto de los países magrebíes. Pero la mayoría de los analistas<sup>80</sup> destacan que en el caso tunecino ese sindicalismo se distinguió por dos hechos: consiguió anclarse con solidez en el movimiento nacional y optó por un reformismo debido a un marco doctrinal rígido dado que no existía realmente una unidad de clase efectiva y real. Por esta razón el movimiento sindical tunecino en su origen se caracterizó por una

---

<sup>79</sup> H. Yousfi, *L'UGTT, une passion tunisienne: Enquête sur les syndicalistes en révolution 2011-2014*, Tunis, 2015, p. 28.

<sup>80</sup> Entre otros, Jean Sagnès, René Gallisot, Jacques Couland y Habib Guiza.

gran flexibilidad y una gran capacidad de asumir diferentes situaciones y reformas que después fue una constante a lo largo de su historia<sup>81</sup>.

Por tanto el primer movimiento obrero en el Túnez de finales del siglo XIX era en realidad una dinámica al margen de los intereses de los trabajadores locales. El movimiento se enraizaba en el sistema colonial y estaba sometido a diferentes influencias políticas condicionadas también por el origen ideológico y geográfico de los diferentes grupos de trabajadores. En esos últimos años del siglo XIX y las dos primeras décadas del s. XX los funcionarios locales de la Administración colonial encargados de llevar a cabo las políticas coloniales terminaron por rebelarse contra el poder<sup>82</sup>. De la misma manera los militantes del primer sindicalismo autóctono iniciaron un camino para desligarse del sindicalismo colonial representado hasta ese momento principalmente por el sindicalismo francés que no protegía sus intereses y que era, a un tiempo, acusado de instrumentalizar a los trabajadores locales en su propio beneficio y en causas políticas de interés europeo<sup>83</sup>.

Las dos primeras décadas del s. XX dejaron en Túnez el paso de un primer sindicalismo que reagrupaba a diferentes corporaciones profesionales a un sindicalismo que se comenzó a considerar dentro de la modernidad, independiente y estructurado. Se trataba de una forma de sindicalismo que se inspiraba en el marco de las normas internacionales por el que ya se regían en general otros movimientos sindicales en el mundo, especialmente europeos, y también en otros países del entorno árabe<sup>84</sup>. Según Guiza y Messaoudi es tras la Primera Guerra Mundial cuando se pueden detectar realmente en Túnez los primeros embriones de sindicalismo obrero en diferentes ciudades y sectores en las principales zonas

---

<sup>81</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CS CCOO), *Cuadernos Internacionales de Información Sindical. Panorama Sindical en el Magreb: Argelia, Marruecos, Túnez y la USTMA*, nº 46, Madrid, CCOO, 1999, p. 66.

<sup>82</sup> G. E. Grunebaun, *El Islam. II, Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días*, Madrid, 1987, p. 374.

<sup>83</sup> B. López García, *Política y movimientos sociales... Op. cit.*, p. 3.

<sup>84</sup> H. Guiza y M. Messaoudi, *El futuro del sindicalismo tunecino*, proyecto de investigación inédito, 2005 (revisado en 2014), no publicado.

económicas del país, fundamentalmente en las cuencas mineras. En su análisis, la mayoría de los sindicalistas se reagruparon en “sociedades autónomas propiamente tunecinas, políticamente independientes, de estilo cooperativo”. Se comenzó entonces a superar la frase gremial, de reagrupaciones profesionales para dar lugar paulatinamente a la aparición de esta suerte de proto-sindicatos que eran el síntoma de la primera aparición de ese movimiento obrero<sup>85</sup>.

Bernabé López, por su parte, subrayaba que en realidad no podía hablarse en ese momento de una clase obrera en Túnez. En su opinión no había “un proletariado en el sentido moderno del término” sino que se encontraban en el terreno capas de artesanos organizados en corporaciones de carácter medieval, gremial, y de empleados sin organización. Era aún pronto para hablar de un sindicalismo organizado<sup>86</sup>.

Gran parte de la bibliografía consultada corrobora que la década de los años 20 fue el momento de la historia tunecina en que puede afirmarse que nos encontramos con la aparición de un primer movimiento obrero organizado<sup>87</sup>. Es a estas primeras organizaciones de los años 20 a las que el sindicalismo creado a partir de 2011 y que se autodenominó “independiente” o “autónomo” apeló para apuntalar su posición histórica, que quiso enfrentar al papel ejercido durante décadas por el sindicalismo “reinante” en la práctica anterior. Ese nuevo sindicalismo en Túnez estaba de alguna manera obligado a proclamarse heredero de alguna tradición previa a lo existente en el terreno, de manera que pudiera demostrar un hilo conductor con el sindicalismo organizado tunecino y también para habilitar un discurso enraizado y legitimado en la historia tunecina.

---

<sup>85</sup> Ibidem.

<sup>86</sup> B. López García, *Política y movimientos sociales... Op. cit.*, p. 3.

<sup>87</sup> Como por ejemplo, J. Sagnes (dir.) *Histoire du syndicalisme dans le monde: des origines à nos jours*, Toulouse, 1994; B. López García, *Política y movimientos sociales en el Magreb*, Madrid, 1989; A. Oganova, *La clase obrera y los sindicatos de África*, Moscú, 1988; H. Yousfi, *L'Ugtt: une passion tunisienne*, Tunis, 2015; J. Ziégler, *La contrarrevolución en África*, Barcelona, 1967; N. Madounga y G. Fonteneau, *Le mouvement syndical en Afrique noire: Contributions pour une histoire*, Bruxelles, 1998, entre otras referencias.

Lógicamente ese nuevo sindicalismo no puede vindicar el papel histórico de la lucha de la independencia, que queda destinado exclusivamente a ser usado por la central histórica UGTT, pero apela a la pureza ideológica del primer sindicalismo del que se considera sucesor. Por tanto para legitimar su discurso se transmite la idea de que el sindicalismo posterior al movimiento obrero de los años 20 fue pervertido por las autoridades, el poder político y también por los propios responsables y líderes sindicales, que vendieron el movimiento obrero a otras causas que no eran las de los intereses de los trabajadores anulando por completo durante décadas la acción sindical en Túnez.

La Revolución en 2011 también sirvió de excusa en ese sentido para pasar factura al sindicalismo tradicional por parte de aquellas plataformas y nuevas organizaciones de trabajadores que reconocían en parte el valor de ciertos sectores de ese sindicalismo pero que, a un tiempo, interpretaban que en realidad se había pervertido el mensaje genuino del primer movimiento sindical.

### **3.2.2 Las primeras centrales tunecinas frente al poder colonial**

El movimiento obrero tunecino se había reagrupado en 1919 en torno a varias organizaciones sindicales locales donde los trabajadores árabes tunecinos eran mayoritarios. Esta confluencia recibió el nombre de Unión de Sindicatos (US). Se trataba de una organización tolerada, afiliada a la CGT francesa en la colonia y que no fue legalizada hasta 1932, coincidiendo con el decreto que legalizó la actividad sindical en Túnez el 16 de noviembre de ese año. Pero en realidad se prestaba muy poco interés a las condiciones de vida y a los problemas de los trabajadores tunecinos desde esta central. Las condiciones de vida se habían degradado en el transcurso de la Primera Guerra Mundial y la conflictividad social aumentaba. Aunque el período colonial conoció un crecimiento económico entre 1920 a 1955 de un 6% en Túnez, únicamente uno de cada tres empleos estaba ocupado por un autóctono. Fueron especialmente los sectores de los colonizadores

aquellos que se desarrollaron frente a los sectores tradicionales que prácticamente no evolucionaron<sup>88</sup>.

Estas primeras estructuras sindicales de ámbito local fueron el núcleo de la iniciativa que tomó forma en 1924 con el nombre de Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT) y que fue considerada como la primera central sindical autónoma y de carácter autóctono<sup>89</sup>. La huelga de cargadores del puerto de Túnez el 13 de agosto de 1924 se consideró un punto de inflexión para la creación de la nueva central. Unas semanas antes, el 17 de julio de 1924, los cargadores del puerto habían planteado sus principales vindicaciones sin apenas éxito: unificación de salarios para todos los cargadores a 24 francos (como era el caso del puerto de Marsella), aumento de salarios en un 50% en los días festivos, acuerdo salarial de un aumento del 38% en las horas nocturnas y el pago de las horas extras por encima de la jornada de las ocho horas reglamentarias<sup>90</sup>. La diferencia entre esta huelga y otras convocadas con anterioridad y que fueron llevadas a cabo por los obreros del puerto es que, las anteriores habían pasado desapercibidas en gran medida para casi toda la población e ignorada por la Unión de Sindicatos. La huelga de agosto de 1924 sin embargo atendía, por primera vez, las demandas de categorías de trabajadores que no pertenecían a las élites más cualificadas y atrajo la atención de la población y del movimiento sindical incipiente.

El histórico líder sindical tunecino Mohamed Ali<sup>91</sup> se había entrevistado previamente con los obreros del puerto para apoyar sus demandas de aumentos de

---

<sup>88</sup> M. Flory y R. Mantran, *Les régimes politiques des pays arabes*, Paris, 1968, p. 161.

<sup>89</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras (ed.), *Panorama Sindical...Op. cit.*, p. 66.

<sup>90</sup> B. Letaief Azaiez, *Tels syndicalistes, tels syndicats: ou les peripeties du mouvement syndical tunisien*, Tunis, 1980, p. 23.

<sup>91</sup> Mohamed Ali El Hammi es considerado el padre del sindicalismo tunecino y fundador de la primera Confederación General de Trabajo de Túnez (CGTT) en 1923. Acusado de socavar el poder del Protectorado francés de la época en Túnez, las autoridades coloniales lo detuvieron y le impusieron una condena de 20 años de prisión. Unos meses después, le permitieron exiliarse a Arabia Saudí donde falleció en un accidente de tráfico en 1928, con tan solo 38 años de edad. Los creadores de la ACMACO en 1992 retomaron también su nombre para denominar la Asociación y



salarios y para tratar de organizar el comité de huelga y una primera red de solidaridad y de apoyo a las familias de los huelguistas<sup>92</sup>. Así, Mohamed Ali se convirtió en “el padre del sindicalismo tunecino”. Décadas más tarde su figura sería reclamada por parte del sindicalismo tunecino y también, por ejemplo, por la Fundación Mohamed Ali para la Cultura Obrera<sup>93</sup>, núcleo de la creación de la CGTT de Túnez del s. XXI.

En relación a este primer sindicalismo, no son pocos los autores que señalan en diferentes estudios que la idea de sindicalismo y de derecho del trabajo en Túnez es un producto importado que no surge de una dinámica histórica natural de las relaciones del trabajo y la lucha de clases en el país<sup>94</sup>. Sin embargo señalan que la lucha de los asalariados contra la explotación colonial y su voluntad de organizarse en ese sentido para defenderse de los abusos de la metrópoli es evidentemente un fenómeno endógeno que muestra la voluntad de adaptar la experiencia sindical francesa a la realidad social e histórica del país.

Es evidente que este primer movimiento sindical tunecino jugó un papel clave en el momento de su aparición. De hecho fue desarticulado por el poder colonial y reconstruido en un segundo momento en 1934<sup>95</sup>. Sin duda el hecho de que el partido Destour creado cuatro años antes de la creación de la CGTT en Túnez, en 1920, se mostrara contrario a romper la unidad de acción con la CGT francesa a través de la Unión de Sindicatos era síntoma de que ya entonces aquella nueva estructura que surgía se consideraba potencialmente un peligro para la estabilidad del país. Se sabía además que la Unión de Sindicatos pretendía alejarse del modelo sindical de la colonia, de sus prácticas, lemas, cultura e ideología. Así el Partido Destour, fundado al calor de las ideologías panarabistas y nacionalistas

---

la nueva CGTT de 2011 se reclama heredera de su legado. Véase “Dossier de documentos del congreso fundacional de la CGTT, Túnez, 2011 (francés y árabe)”, anexo nº 100.

<sup>92</sup> A. Menaja, *Mohamed Ali Al Hammi: Fondateur du syndicalisme tunisien*, Tunis, 1985, p. 33.

<sup>93</sup> Véase el capítulo 10 de esta tesis, “La pluralidad sindical en Túnez tras 2011”.

<sup>94</sup> Entre otros, así lo señalan los autores mencionados como Habib Guiza, Mehdi Messaoudi, Jean Sagnes o Héla Yousfi.

<sup>95</sup> E. Lust (ed.), *The Middle East*, New Haven, 2013, p. 797.

árabes, estuvo muy atento desde su fundación a la evolución y seguimiento del incipiente movimiento sindical tunecino.

Mohamed Ali había creado en la región minera de Gafsa y en el puerto de Túnez en el verano de 1924 una serie de “sociedades” con el nombre de *Amicales des Travailleurs*, o mutuas económicas, que se consideran el verdadero origen del sindicalismo tunecino y el precedente de la primera CGTT. En su origen se trataba de un proyecto ambicioso de fundar una serie de sociedades autónomas con la finalidad de reunir las en un organismo centralizado que pudiera constituir una Central General. Esas sociedades estaban pensadas originalmente para los sectores agrícola, industrial, comercial y bancario. No obstante, este tipo de sociedades por diferentes limitaciones comenzaron únicamente en el sector comercial. Así Mohamed Ali inició en Túnez este proyecto inicial cooperativista con el objetivo de redefinir la situación económica y social de los tunecinos<sup>96</sup>.

Especialmente la cuenca minera en Gafsa se convirtió a lo largo de las décadas en el bastión rebelde del mundo obrero tunecino. Las revueltas en la zona fueron una constante durante el s. XX y, como se verá, también durante el s. XXI hasta casi llegado el momento de derrocar al que entonces era presidente Ben Alí en 2011<sup>97</sup>. En definitiva este primer sindicalismo organizado nació de la constatación por parte de los obreros tunecinos del escaso eco que tenían sus demandas en la unión de sindicatos franceses. La situación de desamparo real al que estaban sometidos desembocó en la agrupación de trabajadores portuarios, de transportes y determinados sectores comerciales en torno a estas nuevas asociaciones.

Comenzaba así la “nacionalización” del sindicalismo tunecino a través de un sindicalismo local, autónomo e interesado en las cuestiones económicas y sociales de los trabajadores locales. Sin embargo la experiencia se tornó

---

<sup>96</sup> A. Menaja, *Mohamed Ali Al Hammi: Fondateur du syndicalisme... Op. cit.*, pp. 18-19.

<sup>97</sup> Véase el capítulo 7 de esta tesis, “Gafsa y Mahalla Al-Kubra en 2008: símbolos de la movilización obrera en Túnez y Egipto”.

sangrienta tras la represión de huelgas y manifestaciones en ese verano de 1924. La notable diferencia salarial entre trabajadores de diferentes nacionalidades estaba detrás de muchas de las protestas y manifestaciones y fue, de alguna manera, el motor de las mismas pero también el motor de la creación de la primera central sindical<sup>98</sup>. Aunque eran vindicaciones laborales, en el fondo, se encontraba también el lógico rechazo a la colonización. El 3 de diciembre de ese año Mohamed Ali fue nombrado como primer secretario general de la CGTT tunecina.

A partir de ese momento se realizó un trabajo de construcción de la estructura sindical con la celebración de un congreso de constitución el 19 de enero de 1925. Pero en menos de un año el poder colonial logró cerrar el paso a este incipiente movimiento sindical. Así terminó lo que Guiza y Messaoudi han calificado en algunos de sus análisis como “una experiencia pionera en el tercer mundo”<sup>99</sup>.

En ese momento se inició un período de clandestinidad para la organización si bien con el nuevo marco legal de 1932 que regulaba la actividad sindical se consiguió entre 1934 y 1937 restituir la segunda CGTT por parte de su fundador Belgacem Gnaoui, militante activo en el seno de la primera CGTT de Ali El Hammi y activista en la lucha anticolonial. Esta organización tuvo también una vida corta y efímera. La alianza entre la organización sindical en ese momento y el partido Neo Destur se rompió debido a que la huelga promovida por el partido el 20 de noviembre de 1937 en solidaridad con los pueblos de Argelia y Marruecos no fue secundada por la CGTT.

El Neo Destur se creó el 2 de marzo de 1934 como resultado de una escisión ideológica del anterior partido Destur en un intento de extender la influencia de éste al resto de la población tunecina frente a las élites ciudadanas.

---

<sup>98</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 3.2.2.1, “Coexistencia de estructuras capitalistas y tradicionales”.

<sup>99</sup> Proyecto de investigación *El Futuro del sindicalismo tunecino...Op. cit.*, p. 14.

Entre los líderes del nuevo partido, se encontraba ya Habib Bourguiba, quien se convertiría después en el primer presidente de la República tunecina tras la independencia de la colonia. Ante las presiones del partido, Gnaoui, considerado también “padre del sindicalismo tunecino”, argumentó que “la CGTT es una organización puramente corporativa y profesional y no está afiliada a ningún partido político”<sup>100</sup>. El Partido declaró ilegal la organización de Guenaoui. De alguna manera este contexto impidió el desarrollo en ese momento de un verdadero movimiento sindical autónomo en Túnez.

Llegados casi a la década de los cuarenta no puede decirse aún que se hubiera instalado en el país un sindicalismo estructurado aunque las experiencias previas, como se ha comentado, fueron probablemente pioneras en su contexto africano y también en el árabe. Todas esas iniciativas resultaron de mucho interés para el posterior nacimiento de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), la consolidación de su naturaleza diversa y su posterior desarrollo. Además, en la década de los 40 y como sucedió en otros países magrebíes<sup>101</sup>, los comunistas crearon la Unión Sindical de los Trabajadores de Túnez (USTT). La mayoría de los autores consultados<sup>102</sup> inciden en que el enfrentamiento abierto entre la CGTT y el Partido no fue la única causa que impidió el desarrollo de un movimiento sindical fuerte y autónomo en Túnez.

Se suelen citar otros elementos añadidos que hicieron abortar estas primeras tentativas sindicales. Por ejemplo, Habib Guiza apunta a que las luchas sindicales entre los socialistas y los comunistas franceses trasladadas e importadas desde la metrópoli a la colonia influían también en ese desarrollo<sup>103</sup>. De esta manera no se inició hasta mediados de la década de los 40 un nuevo proceso de constitución de una central sindical que se pudiera considerar autóctona,

---

<sup>100</sup> Ibidem, p. 16 (*Petit matin* n° 5373, 1937)

<sup>101</sup> M. A. Parejo Fernández, “La larga andadura de los comunistas marroquíes en la arena política marroquí”, en *Historia Contemporánea*, 32 (2006).

<sup>102</sup> Guiza, Messaoudi, Sagnes y Yousfi, entre otros.

<sup>103</sup> Proyecto de investigación *El Futuro del sindicalismo tunecino... Op. cit.*, p. 16.

estructurada e independiente entonces del poder colonial. No obstante, la historia sindical tunecina de los primeros cuarenta años del s. XX resulta hasta el día de hoy un referente para el mundo sindical tunecino y para sus representantes. No es una casualidad que el sindicalismo que se definió a sí mismo en pleno s. XXI con la etiqueta de “independiente” o “autónomo” apelara al legado de Mohamed Ali y de Belgacem Gnaoui, considerados los padres del sindicalismo tunecino. De la misma manera y ya desde su nacimiento en 1946 la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) recordó también ese legado de la primera experiencia sindical de Ali y Gnaoui.

En opinión de Hèla Yousfi la experiencia sindical tunecina se caracteriza por dos elementos fundamentales que han marcado desde el inicio el funcionamiento de la que iba a ser la central sindical histórica por excelencia del país, la UGTT, y en general del movimiento sindical tunecino<sup>104</sup>. Se trata de dos elementos que son con toda claridad transversales a la historia del sindicalismo tunecino: desde el sindicalismo más embrionario hasta las nuevas centrales de la segunda década del s. XXI. Merece la pena detenerse en el análisis de esos dos elementos que resultan de mucho interés para entender la evolución, naturaleza y características del entorno de la UGTT. Esos dos elementos que destaca Yousfi son por una parte la superposición de las estructuras económicas capitalistas y las tradicionales y, por otra, la superposición de las luchas por los derechos económicos y sociales y las luchas puramente políticas por la independencia nacional.

### **3.2.2.1 Coexistencia de estructuras capitalistas y tradicionales**

La economía tunecina de la época colonial estaba caracterizada por la superposición de dos estructuras: la de tipo capitalista y la de tipo tradicional y artesanal con una producción local. La relación entre una y otra generó un espacio donde una clase trabajadora de muy diverso origen comunitario y geográfico se

---

<sup>104</sup> H. Yousfi, *L'UGTT, une passion tunisienne...* Op. cit., p. 29.

iba a encontrar en la defensa de unos intereses que sí les eran comunes. En opinión de Bernabé López la estratificación social en Túnez en vísperas de la Primera Guerra Mundial englobaba tres categorías de europeos (*preponderantes* o burguesía francesa, *funcionarios* y *obreros*) y siete categorías de tunecinos (*mamelucos* o vieja aristocracia, *burguesía agraria*, *campesinado*, *pastores*, *artesanos*, *comerciantes* y, por último, los *obreros*) pero a pesar de esa heterogeneidad se definía claramente por “una línea divisora de base marcada por el origen europeo o musulmán”<sup>105</sup>. Este hecho que señalaba también Yousfi parece de interés a la hora de analizar cómo esa pertenencia comunitaria de los trabajadores tunecinos fue un elemento clave utilizado por el patrón francés para intentar lograr la división de la unidad obrera tunecina durante la época colonial.

Esto tenía su traducción inmediata en una diferencia salarial entre los trabajadores europeos y los autóctonos. Un trabajador francés percibía un plus colonial de un 33% (que no recibía, por ejemplo, un trabajador italiano en Túnez). Por su parte, un tunecino percibía un salario inferior. Por ejemplo, los trabajadores de ferrocarriles franceses ganaban 7 francos por hora, un italiano en el mismo sector 5.95 y, finalmente, un trabajador tunecino cobraba 4.5 francos<sup>106</sup>. Estos últimos ocupaban además de manera habitual los puestos de trabajo de mayor peligrosidad, peor remunerados y en pésimas condiciones de seguridad y salud laboral en los centros de trabajo. Los departamentos de la Seguridad Social tunecina que se ocupan de las estadísticas de accidentes laborales y enfermedades profesionales datan de 1995 por lo que resulta más complejo obtener datos fiables sobre estos aspectos de las condiciones laborales en esa época. No obstante, Abdellatif Menaja señaló que la tasa de accidentes de trabajo en el sector minero y en los puertos donde se empleaban a los obreros tunecinos tenía una diferencia notable con otras actividades. Así en el período 1921-1924, se contabilizaron 16

---

<sup>105</sup> B. López García, *Política y movimientos sociales... Op. cit.*, pp. 48-49.

<sup>106</sup> N. Ittihad, “La constitución del movimiento obrero en Túnez”, *La Verdad*, 70, febrero de 2011, <http://www.quatrieme-internationale.org/spip.php?article92> (Consulta: 13-04-2015)

accidentes mortales en el sector minero y 13 en el sector de transportes y puertos frente a, por ejemplo, 1 fallecimiento en la industria textil o 2 en el comercio<sup>107</sup>.

La división de jerarquías y la ocupación de puestos de trabajo de mayor riesgo por parte de la población tunecina era evidente, por ejemplo, en el caso del sector minero de Gafsa. La minería, a lo largo de su historia, simbolizó esa división entre los trabajadores franceses identificados con las categorías más altas de la empresa (ingenieros, personal administrativo, etc...) y la población local que ocupaba habitualmente los puestos más peligrosos en la extracción de los fosfatos de las minas tunecinas. Esta mezcla inicial está muy posiblemente en el origen de un movimiento sindical heterogéneo y en la naturaleza de una central sindical histórica como la UGTT que se iba a convertir después en un cruce de caminos y en un crisol de múltiples variables sociales, comunitarias y políticas que sería su seña de identidad a lo largo de toda su historia.

Esta peculiaridad también hace que de alguna manera la UGTT recogiera del movimiento inmediatamente anterior esas dinámicas para inscribirlas en su tradición en el momento de su nacimiento. Este hecho resulta sin duda una característica casi única en el entorno del movimiento sindical árabe desde Marruecos hasta Oriente Medio. A pesar de la jerarquización de su cúpula, la UGTT era más permeable en sus estructuras que otras organizaciones sindicales de su entorno. Habitualmente en el marco del sindicalismo árabe en Oriente Medio, por ejemplo, encontramos organizaciones más jerarquizadas, menos permeables o absolutamente monolíticas, como son los casos egipcio y sirio. De la misma manera, se verá en el capítulo 6 cómo las estructuras regionales sindicales históricas tampoco permitirán ese margen de permeabilidad que se observará en la UGTT de Túnez a lo largo de su historia. En las organizaciones sindicales monolíticas es casi imposible detectar movimientos internos perceptibles en sus

---

<sup>107</sup> A. Menaja, *Mohamed Ali Al Hammi... Op. cit.*, p. 30.

federaciones sectoriales o estructuras regionales o locales que permitan deducir una actividad sindical real aun en la clandestinidad de su acción.

Es prácticamente imposible encontrar en el sindicalismo árabe una organización cuya naturaleza haya permitido a lo largo de las décadas acoger en sus filas afiliados, delegados y cuadros sindicales de tan diverso origen político y comunitario como la UGTT. Si imaginamos además que en la mayoría de las décadas en las que se inscribe su existencia esta organización ha estado sometida al poder colonial o a la opresión política dictatorial en diferentes etapas de su historia, su caso es realmente único en la experiencia sindical árabe.

### **3.2.2.2 Sindicalismo y lucha política**

Yousfi señala un segundo elemento que también se va a mantener a lo largo de las décadas y desde los primeros gestos de aparición de organizaciones sindicales en el país de los años 20. Sin duda el movimiento obrero tunecino ha vivido entre la tensión de dos tipos de luchas ya desde sus orígenes: por una parte la relativa a los derechos económicos y, por otra, la lucha política, nacionalista por la independencia en esta primera etapa de un sindicalismo organizado, y más tarde, a finales del s. XX y principios del s. XXI, por la democracia y las libertades sindicales.

En cualquier etapa de la historia tunecina se observa cómo desde el movimiento sindical, representado por las dos CGTT, por la UGTT, por diferentes escisiones efímeras de la central histórica y en menor medida también por las nuevas centrales del s. XXI, se puso el acento de la lucha en la defensa de los intereses nacionales frente a los intereses internos económicos. O bien éste se balanceó de unos a otros en según qué momentos de su historia.



Habib Bourguiba<sup>108</sup> afirmó en un artículo sobre los sindicatos en Túnez escrito en fecha tan temprana como 1933 que:

“los sindicatos en Túnez – al menos los que acaban de formarse estos días a raíz del Decreto del 12 noviembre de 1932 – no responden en absoluto al fenómeno de la lucha de clases, a la voluntad de los proletarios de agruparse de cara a defenderse contra la fuerza o rapacidad de una patronal inexistente. Antes bien, responden a la necesidad de los obreros y de los patronos de una misma profesión de unirse para defenderse, con éxito, de un estado de cosas que les atañe de manera uniforme, de una competencia extranjera que les aplasta indistintamente gracias a una legislación draconiana”<sup>109</sup>.

Inevitablemente eso le supuso al movimiento sindical tunecino una mayor o menor simpatía de algunos sectores de su sociedad, que sintieron también la presencia del movimiento sindical en algunos momentos como una presencia prescindible, incómoda e incluso fuera de lugar en determinados momentos de su historia. Esa dinámica, como se comprobará a lo largo de los siguientes capítulos de esta tesis, se convirtió en una característica fundamental del movimiento sindical tunecino y concretamente del sindicalismo representado a partir de 1946 por la UGTT de Túnez.

---

<sup>108</sup> Nacido el 3 de agosto de 1903 en Monastir (Túnez) de una familia modesta es considerado el padre de la independencia tunecina. En 1956 se convirtió en el primer jefe de Gobierno del Túnez independiente. En 1987 Ben Alí puso fin al mandato de Bourguiba alegando motivos de senilidad, en virtud del Art. 57 de la Constitución. Bourguiba falleció en el año 2000.

<sup>109</sup> Publicado en *L'Action Tunisienne*, el jueves 2 de marzo de 1933. Extraído de H. Bourguiba, *Articles de presse (1929-1934)*, Túnez, 1967, p. 214. *L'Action Tunisienne* fue un periódico francófono tunecino fundado por el propio Habib Bourguiba el 1 de noviembre de 1932 como órgano informativo del partido Destour y más tarde del Neo Destour en 1934.

### **3.2.3 El nacimiento de la Unión General Tunecina del Trabajo (Union Générale Tunisienne du Travail - UGTT): la ruptura con la colonización sindical de la Confederación General de Trabajo (Confédération Générale du Travail – CGT) francesa y el sometimiento al poder político de Habib Bourguiba**

La década de los 40 del s. XX marcaron un antes y un después en el movimiento sindical tunecino. Tras las experiencias de las cinco décadas anteriores, el líder sindical histórico por antonomasia Farhat Hached<sup>110</sup> impulsó una primera organización tunecina en el sector del transporte que se convirtió en el embrión de la Unión General Tunecina del Trabajo de Túnez. Este sindicato perduraría en el tiempo y sobreviviría hasta entrada la segunda década del s. XXI para convertirse en el eje del sindicalismo tunecino y, en cierto modo, en la organización sindical que lideraba también un intento de modernización del movimiento sindical árabe en su totalidad que pudiera reagrupar al sindicalismo independiente de nueva creación y el sindicalismo más tradicional renovado en espacios y estructuras de trabajo de nueva constitución.

La creación de la UGTT se remonta al 20 de enero de 1946. Esta central histórica se caracterizó desde su nacimiento por sus pretensiones unitarias, por el intento de monopolización de la representación de los trabajadores y por una clara orientación nacionalista. De alguna manera se reconoce también que hasta la independencia del país en 1956 (no tanto hasta la creación de la UGTT en 1946) no se consigue realmente aproximarse a la idea de un sindicalismo alejado del modelo inicial de la asociación gremial o por origen<sup>111</sup>. Desde su surgimiento destaca el eje de su política: la emancipación de la clase obrera tunecina pasa ante todo por la independencia nacional, lo cual, en la actualidad, en 2015, algunos sindicalistas tunecinos sustituyen en su discurso por la democracia como piedra

---

<sup>110</sup> Farhat Hached fue el primer secretario general de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) desde 1946 hasta 1952, año en que fue asesinado. Se le considera una de las figuras principales del movimiento obrero histórico tunecino.

<sup>111</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras (ed.), *Panorama Sindical... Op. cit.*, p. 67.

angular. Diferentes huelgas y protestas hicieron que la UGTT fuera ganando su legitimidad histórica en ese espacio de la lucha nacional.

La creación y el desarrollo de la UGTT entre 1946 y los años 70 han sido estudiados y analizados por, entre otros, autores como Jean Sagnes, Hèla Yousfi, Habib Guiza, Bernabé López, Boubaker Letaief, Abdellatif Menaja y Mehdi Messaoudi a los que hemos recurrido en la redacción de este capítulo. Por tanto la literatura en torno al papel y la naturaleza de la UGTT en esta época podría calificarse de extensa aunque es cierto también que el énfasis en su papel en la lucha nacionalista nubla por momentos la capacidad para analizar el papel real como organización sindical que la UGTT realizó en aquellas décadas primeras de su existencia. El peso histórico de la organización ha marginado en parte el análisis más próximo a las posibles conquistas sociales realizadas por la UGTT en ese período y también en los posteriores, que suelen quedar relegadas a un segundo plano.

De hecho, los sectores internos más críticos con la central y también los sectores de la sociedad más críticos con el sindicalismo tunecino afirmarán que, por paradójico que pueda resultar, la experiencia socializante de la década de los 60 en Túnez y el papel del sindicalismo en ese momento no reportarán grandes beneficios a la clase obrera tunecina. Es esta también la opinión de autores como Bernabé López quien afirmaba que “las reformas de base que se llevan a cabo están hechas a costa de los trabajadores cuya congelación salarial paga la acumulación de capital”<sup>112</sup>.

Esta crítica volverá a aparecer también en el período revolucionario posterior a 2011, cuando amplios sectores de la sociedad externos al sindicalismo acusaron de nuevo a la UGTT de ejercer un papel político que iba mucho más allá de las pretensiones que, en su opinión, debía tener una organización sindical como la UGTT. Una vez más, veremos que este elemento se convierte en una

---

<sup>112</sup> B. López García, *Política y movimientos sociales...Op. cit.*, p. 160.

característica esencial de la naturaleza de la central hasta el siglo XXI. Esto hace que a lo largo de seis décadas del s. XX y hasta 2015 la pregunta se repita desde diferentes ópticas: ¿La UGTT es un movimiento social o una organización puramente política? ¿Cuál es su verdadera identidad?<sup>113</sup>.

La existencia del sindicato USTT, Unión Sindical de los Trabajadores de Túnez, de afiliación comunista hizo que la UGTT se retirara en el año 1951 de su afiliación internacional a la Federación Sindical Mundial (FSM) y prácticamente desde el momento de su creación estuviera alineada con la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y posteriormente con la Confederación Sindical Internacional (CSI) desde la creación de ésta en 2006. La USTT se disolvió en 1956, con la independencia del país, y sus miembros se integraron en la UGTT diez años más tarde de su creación. La década de los 50 dejó en la UGTT el nombramiento de un secretario general afín al Neo Destur, Ahmed Ben Salah, y posteriormente al líder sindical Ahmed Tlili. Esta década pasó a la historia del movimiento sindical tunecino por el asesinato en diciembre de 1952 de quien había sido el primer secretario general de la UGTT, Farhat Hached<sup>114</sup>.

Indudablemente la década de los 50 se intuye como ese momento histórico de grandes liderazgos sindicales que se nutrían de su papel en la lucha por la independencia pero que finalmente fueron en la realidad del día a día líderes que terminaron siendo asesinados, como Hached; destituidos y exiliados, como Ahmed Tlili por sus críticas a la política económica del Gobierno en 1963 o Habib

---

<sup>113</sup> O. Belhassine, “L’Uggt est traverse par une crise d’autorité”, *La Presse de Tunisie*, 20-05-2015, <http://www.lapresse.tn/18052015/99677/lugtt-est-traversee-par-une-crise-dautorite.html>, (Consulta: 20-5-2015).

<sup>114</sup> Da fe de ello la extensa documentación que existe en diferentes organizaciones, incluida la UGTT tunecina, sobre el asesinato de Farhat Hached. Su presencia es una constante a lo largo de las décadas de tal manera que en su honor, se nombran numerosos edificios, calles, parques, etc. de la capital de Túnez y en otras localidades. Son frecuentes también los continuos homenajes a su figura hasta 2015. Para esta tesis doctoral, se ha consultado la sección que incluye la correspondencia específica sobre el asesinato de Farhat Hached en el inventario de la Confederación Sindical de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), Archivo nº 4133 (1957-1974) del Instituto Internacional de Historia Social (IIHS) de Ámsterdam (Consulta: 10 marzo 2015). Véase el capítulo 17 de esta tesis, “Fondos de Archivos especializados”.

Achour<sup>115</sup> también obligado a dimitir en 1965; y de manera continua sometidos al control político y a la paralización de la central por parte de las autoridades<sup>116</sup>. Esa década en que se produjo el asesinato de Hached tuvo un gran impacto no solo en el sindicalismo tunecino sino en todo el sindicalismo magrebí y árabe. Su memoria se sigue recordando hasta el s. XXI en gran parte de los actos y conmemoraciones sindicales de diferente carácter como uno de los momentos históricos esenciales del sindicalismo tunecino.

Es además el gran momento de las luchas nacionales por la independencia en los países del Magreb: Marruecos recuperó su independencia política de Francia el 2 de marzo de 1956, se produjo la larga guerra de la independencia de Argelia (1954-62), la independencia de Mauritania se materializó en noviembre de 1960 y en Libia el rey Idris I proclamó la independencia del país el 24 de diciembre de 1951. La UGTT se convirtió por supuesto en esta época en el centro de las luchas nacionales por la independencia de la colonia desde la órbita del partido artífice de la misma, el Partido Neo Destur, luego Partido Socialista Desturiano<sup>117</sup>.

Tras la independencia del país en 1956, la UGTT comenzó una nueva etapa. En ese momento se trataba aún de una central joven pero que, sin embargo, había entrado con pie firme en la historia del sindicalismo árabe para no salir de ella en las siguientes siete décadas. A partir de 1957 se considera además la central única en el país al desaparecer de hecho los sindicatos de la colonia, la

---

<sup>115</sup> Habib Achour fue un sindicalista tunecino (25 de febrero 1913 – 14 marzo 1999). Compañero de uno de los líderes sindicales fundadores de la UGTT en 1946, Farhat Hached. Se encuentra también entre los fundadores de la UGTT y sucedería a Hached al frente de la central sindical como secretario general en varios períodos (1963-1965, 1970-1978, 1984-1989). En 1956, lideraría una escisión con el nombre de UTT que volvería al seno de la UGTT un año más tarde (1957).

<sup>116</sup> R. Gallisot, “Au Maghreb, le syndicalisme entre le parti, l’État et les masses, Au Proche-Orient, le poids des syndicalismes à base ethno-nationale”, en J. Sagnes (dir.): *Histoire du Syndicalisme dans le monde: des origines à nos jours*, Toulouse, 1994, p. 432.

<sup>117</sup> C. Debbasch, “Du néo-destour au parti socialiste destourien”, *Annuaire de l’Afrique du Nord*, 3 (1965), p. 27.

Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos (CFTC) y la Confederación General de Trabajadores – Fuerza Obrera (CGT-FO) y el primer intento de escisión de la UGTT, la Unión de Trabajadores de Túnez (UTT), que apenas sobrevivió un año. Puede por tanto afirmarse que la época del sindicato único comienza realmente en Túnez en 1957. El posible debate sobre el pluralismo sindical queda zanjado y relegado desde ese momento y, por supuesto, cualquier tipo de organización que pudiera tener visos de cierta estructura y organización sindical a partir de esa fecha se convertía en sospechosa de intentar desestabilizar a la todopoderosa Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT).

A pesar de las adversas circunstancias en que desarrolló siempre su actividad, los intentos de cooptación, los alejamientos del poder y todas las circunstancias que también supusieron un desgaste notable del prestigio y de la capacidad de reacción del sindicato tunecino, la historia de la UGTT es una historia de vaivenes entre sus afiliados, su sociedad, sus detractores y las instituciones del país, con momentos también de un gran reconocimiento social.

Algunos sindicalistas de la UGTT afirman que las dificultades y desafíos de naturaleza política, social y económica que tuvieron que afrontar tras la independencia de Túnez fueron numerosos. Desde el ámbito sindical y tras el fin del período del colonialismo francés se subraya en ocasiones una dualidad en ese período inmediatamente posterior a la creación de la UGTT<sup>118</sup>. Por un lado se limitaban enormemente las libertades políticas y por otra parte, se garantizaban un conjunto de conquistas sociales y medidas para la igualdad en la sociedad. Eso llevó a una fractura en diferentes etapas entre el poder y, por ejemplo, el movimiento juvenil estudiantil de esa época que fue acompañado por la gran masa social de la UGTT<sup>119</sup>. La mayoría de los análisis distinguen dos épocas del sindicalismo de la UGTT desde su creación y hasta la década de los 70: una primera etapa de 1946 a 1961 y una segunda en la década de 1960.

---

<sup>118</sup> A. Ortega (coord.), *Sindicatos y transiciones políticas en el sur del Mediterráneo*, Madrid, 2013, p. 44.

<sup>119</sup> Ibidem.

La primera etapa se caracterizó por el liberalismo económico y una central sindical ya única sometida a los criterios del Partido Neo Destur. En ese momento Habib Bourguiba, entonces líder nacionalista y posteriormente como primer ministro y presidente de la República, al igual que sucedió a lo largo de la historia de la UGTT con otros dirigentes, pretendió controlar de cerca el potencial político y social de la UGTT y la capacidad real que tenía el sindicato de desestabilizar la situación política en el país. Bourguiba consiguió sin duda reducir y controlar al movimiento sindical en relativamente poco tiempo. En opinión de Guiza y Messaoui es en esta década cuando Bourguiba consigue “decapitar” al movimiento sindical tunecino y someterlo a la voluntad del partido en el poder<sup>120</sup>.

La siguiente etapa vino marcada por un paréntesis socializante y de experiencia cooperativista que tampoco supuso una independencia clara del movimiento sindical ni un éxito económico para las clases trabajadoras más desfavorecidas. Esa experiencia, como se verá en el capítulo 4, tendrá un punto y final abrupto con la imposición de las políticas liberales puestas en marcha a partir de la década de los 70. En realidad, la dualidad del sindicalismo de clase y el sindicalismo nacionalista fue una constante en la mayoría de los países árabes en ese período. El control que el poder pretende ejercer sobre el movimiento sindical es común a todos los países. Se trata de una dinámica que como se verá en el capítulo 4 es compartida también tras los procesos de descolonización en otros países del África Subsahariana francófona, por ejemplo, con el movimiento sindical en Senegal o bien en el África anglófona con el control del movimiento sindical en Kenia, Zambia y Tanzania, entre otros países.

Desde la independencia y especialmente durante la década de los 60 los diferentes estudios, análisis y documentos elaborados por la UGTT en sus congresos o en seminarios dan cuenta de las injerencias directas del poder de

---

<sup>120</sup> Proyecto de investigación *El Futuro del sindicalismo tunecino...Op. cit.*, p. 23.

Bourguiba en los asuntos internos de la UGTT. Eso se tradujo en un trasvase masivo de responsables sindicales al partido hasta el comienzo de la década de los 70. A un tiempo, el derecho a ejercer un cargo sindical tenía que estar refrendado por el poder político sobre la base de “la fidelidad al partido”<sup>121</sup>. Obviamente el control y la manipulación del partido sobre la estructura y los mecanismos de la acción sindical en esos diez años era absoluto. Sin embargo no se puede negar que también existieron grandes crisis en las relaciones entre el poder y el sindicato en esta época. Esas crisis eran el preludio de otras vindicaciones laborales y económicas que se intensificaron en el país en la siguiente década y que pusieron a la UGTT ante los momentos más críticos de su historia. Pero sobre todo marcaron ya desde un primer tiempo la complicada naturaleza de la relación entre el movimiento sindical tunecino y el poder.

No es tanto el objetivo de este capítulo hacer una narración detallada de los acontecimientos políticos posteriores en torno al nacimiento de la UGTT. Este período ha sido ampliamente analizado por numerosos autores, algunos de ellos ya mencionados, y se cuenta con una bibliografía accesible y extensa. Pero sí interesa subrayar la conexión emocional de ese sindicalismo independiente con el existente en la primera mitad del s. XX en Túnez y las características posteriores que van a definir la génesis de la UGTT y que se mantendrán en la segunda mitad del s. XX y las dos primeras décadas el s. XXI como un hilo conductor. No obstante, las consideraciones que se pueden extraer de la extensa literatura relativa al nacimiento de la UGTT de Túnez, a su papel en la liberación nacional como respuesta al sindicalismo colonial y su posterior sumisión al poder de Bourguiba permiten extraer algunas conclusiones.

En primer lugar, la UGTT en su larga historia ha reaccionado de manera muy parecida ante grandes conflictos con el poder, con sus propias bases y con su sociedad. Los mecanismos de su acción sindical eran muy similares en lo positivo y en lo menos positivo a los que se conocieron en los días de la Revolución de

---

<sup>121</sup> Ibidem.



2011. Desde su origen el movimiento sindical tunecino representado desde 1946 prácticamente en solitario por la central UGTT se ha movido constantemente entre su papel político y sindical, su sumisión al poder y su enfrentamiento al mismo, una identidad heterogénea que incluye numerosas tendencias políticas y categorías sociales. Pero se trata a un tiempo de una organización acusada de monopolizar el campo político y también la acción sindical en detrimento de otras organizaciones sindicales que, en el juego democrático que se pretende establecer a partir de 2011, deberían ser viables.

La UGTT a partir de su nacimiento se convirtió en la única organización con cobertura en todo el país (aunque más presente en ciudades del norte y de la costa). Con los años, fue sumando numerosas estructuras a la construcción de la central: centros de formación, empresas de hostelería, obras sociales y mutuas, imprenta, órgano de prensa sindical (*As-shaab*), entre otras herramientas. La central garantizó la diversidad y pluralidad política en su interior pero su independencia del poder político ha sido siempre cuestionada. Las lecturas más generosas que se han hecho sobre las estrategias políticas y sindicales de la UGTT permiten entender que cualquier acción observada es parte de una estrategia global. De tal manera que la central jugó con todos los elementos a su disposición para mantener fases de buena colaboración con el poder para propiciar también deliberadamente cierta flexibilidad al interior. Como si esos conatos de supuesta rebeldía al interior de la UGTT hubieran sido también estrategias elaboradas por la propia organización en un doble juego hacia las instituciones y hacia sus cuadros. Una lectura menos halagüeña de la historia y estrategias de la UGTT entiende que realmente la sumisión al poder ha existido a lo largo de las décadas y que, por supuesto, va mucho más allá de focalizarla únicamente en la figura del secretario general que estuviera dirigiendo el sindicato en cada momento y en la Comisión Ejecutiva y nacional que le acompañaran.

Como se verá en los siguientes capítulos la historia de la UGTT estará trufada de direcciones que se manejaron con procedimientos autoritarios,

centralistas y no democráticos que fueron conocidos por sus connivencias primero con el presidente Bourguiba y posteriormente con Ben Alí. Dirigentes que trataron de manipular los reglamentos del sindicato de manera fraudulenta para eternizarse en sus cargos, que impidieron un normal funcionamiento de las estructuras del sindicato, que bloquearon procesos internos, marginalizaron a las bases del sindicato, impidieron el debate sindical y expulsaron a los disidentes. También se puede observar que esta dinámica afectaba a gran parte de la estructura especialmente vinculada al funcionariado público y con muy poca representación en el sector privado.

A pesar de ese discurso normalizador, se puede afirmar que no fue imposible impedir que existieran a lo largo de siete décadas importantes tensiones internas que eran realmente una contestación y no un instrumento creado por la UGTT, frente a su política opresora y los métodos también dictatoriales de sus dirigentes. Los más críticos reclamaron durante décadas un funcionamiento democrático y una mayor autonomía de las estructuras sin conseguir grandes avances. De todo ello adolecerá el movimiento sindical tunecino cuando llegue la Revolución de 2011.

### **3.3 La paradoja egipcia: una clase obrera centenaria huérfana de un sindicalismo fuerte, independiente y estructurado**

Como desarrollan en sus estudios Elisa Morales Giménez, Joel Beinin o en décadas anteriores, Marsha Pripstein, o en sus escritos algunos militantes vinculados al mundo sindical en Egipto, como Kamal Abbas del Centro de Servicios para los Sindicatos y Trabajadores (CTUWS) y al igual que se ha comentado en el caso de Túnez, en Egipto a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del s. XX existía una embrionaria clase obrera de nueva aparición y naturaleza autóctona. Esta clase se solía concentrar en los sectores de actividad que se desarrollaban en las condiciones más duras. En paralelo seguía existiendo y se superponía con una clase trabajadora extranjera de diversos

orígenes que estaba instalada en el país, especialmente de origen griego, seguidas por italianos y malteses, según señala la profesora Azaola. Esta autora subraya además que “socialmente, el Egipto de finales del siglo XIX estaba dominado por una aristocracia turco-mameluca, por grandes terratenientes y por altos funcionarios” y que “apenas un centenar de familias poseía más de la cuarta parte de las tierras cultivables, mientras que la mayoría de la población estaba compuesta por campesinos que no tenían tierras”<sup>122</sup>.

También se detectaba la existencia de una clara brecha entre las condiciones de trabajo y salario de la población trabajadora extranjera y la autóctona. Entre unos y otros saltarían lógicamente numerosas tensiones sociales debido a las graves desigualdades económicas y de reconocimiento de derechos laborales.

Durante 1898 se detectó una amplia acción huelguística en el país debido a las primeras vindicaciones por parte de los trabajadores autóctonos de mejoras salariales, de un trato igual con el trabajo extranjero y, en general, de las condiciones de trabajo. Lo que da cuenta, como en el caso tunecino, de la existencia de un proto sindicalismo centenario al que también van a apelar los sindicatos autónomos del s. XXI representados por las organizaciones Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (EFITU) y Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (EDLC), que harán de ello el antecedente de un sindicalismo no pervertido por las estructuras estatales de la segunda mitad del s. XX.

Pero esas estructuras primigenias apenas se podrían considerar cofradías profesionales. La primera confederación sindical no fue creada en Egipto hasta 1921 en Alejandría, un año antes de la independencia de manera unilateral de Gran Bretaña. Aunque había síntomas de cierta acción sindical con anterioridad no pueden considerarse como estructuras sindicales propiamente dichas. Esta organización fue reconocida legalmente en 1921. Contaba con casi tres millones

---

<sup>122</sup> B. Azaola Piazza, *Historia del Egipto contemporáneo*, Madrid, 2008, pp. 30-31.

de trabajadores afiliados. El número de sindicatos se estimó en esa época en unas 38 organizaciones en El Cairo, 23 en Alejandría y 18 en la región del Canal de Suez<sup>123</sup>.

Como se ha dicho anteriormente el modelo del sindicalismo anglófono no importó apéndices sindicales al terreno en el caso de Egipto, al estilo de la CGT de Francia en el sindicalismo magrebí. Esta es la razón por la que no encontramos ninguna derivación del sindicalismo británico o anglófono en general que entrara en colisión con un proto sindicalismo local en una fase temprana. Tampoco la lucha por una suerte de descolonización sindical, si se compara con los sindicalismos metropolitanos y locales en el África francófona, se produjo en Egipto al modo magrebí dada la diferente naturaleza de los dos sindicalismos, el de la metrópoli y el local. Lo que no significa que no existieran también tensiones entre trabajadores extranjeros y locales por la vindicación de sus condiciones salariales y laborales.

En Egipto se ha dado desde finales del siglo XIX y hasta 2015, una gran paradoja: no ha habido un sindicalismo en sentido estricto pero el país ha contado con una de las clases trabajadoras conocidas más antiguas de la región y del continente africano. En 2015, la clase trabajadora egipcia sigue a la espera de conseguir estructurar organizaciones sindicales libres e independientes del poder político en el marco de las normas internacionales de la OIT y de los convenios internacionales suscritos por Egipto décadas antes. De su gran capacidad de movilización histórica y cierta estructuración con una gran presencia internacional hay señales regulares en las diferentes décadas, y hasta se convirtió en una referencia en el continente africano. En el país hubo huelgas, manifestaciones y

---

<sup>123</sup> E. Morales Giménez, “El movimiento obrero desde sus orígenes hasta la actualidad: apuntes para la reconstrucción de su historia (Informe de Seminario para optar al grado de Licenciada en Historia)”, *Repositorio académico de la Universidad de Chile*, 2013, pp. 62-63. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/113744> (Consulta: 2013-2015).

todo tipo de acciones colectivas en gran número desde finales del s. XIX. Pero sin embargo el sindicalismo local estaba en realidad muy débilmente estructurado<sup>124</sup>.

El siglo XX empezó como había terminado el anterior: grandes huelgas contra el poder colonial británico que favorecía a los trabajadores europeos sobre los trabajadores locales. En 1900 se fundó el primer sindicato que se conoció como la “Liga de los Cigarreros”, compuesto casi en su totalidad por trabajadores griegos, seguidos de sirios y egipcios<sup>125</sup>.

Bernabé López y Cecilia Fernández recordaban que el malestar por la presencia inglesa, las consecuencias económicas derivadas de la Primera Guerra Mundial, el alza del coste de la vida y el alistamiento obligatorio en el ejército, entre otros factores, provocaron reacciones cada vez más violentas de las capas medias de la población que desembocan finalmente en el estallido de la llamada Revolución de 1919<sup>126</sup>. Otros autores como Worthing nos señalan el enorme interés de la obra del historiador egipcio Ahmed Izz Ed-Din Dahrous quien analiza en tres volúmenes diferenciados las causas primeras de las huelgas que anualmente se produjeron en las dos primeras décadas del s. XX, el titubeante inicio del movimiento sindical y la presencia de trabajadores extranjeros, entre otros elementos de interés hasta el año 1919<sup>127</sup>. Los trabajadores egipcios se sumaron también a las protestas anticolonialistas<sup>128</sup> y dos años después, un total de 90 sindicatos crearon en 1921 la Federación Nacional de los Trabajadores Egipcios. Esta federación fue disuelta en 1924 por su participación en huelgas y protestas<sup>129</sup>.

---

<sup>124</sup> D. Monciaud, “Histoire de la gauche en Égypte (1870-1965): expériences, contributions et enjeux”, *Cahiers d'histoire. Revue d'histoire critique*, 105-106 (2008), pp. 11-12.

<sup>125</sup> E. Morales Giménez, *El movimiento obrero egipcio desde sus orígenes... Op. cit.*, p. 58.

<sup>126</sup> B. López y C. Fernández, *Introducción a los regímenes y constituciones árabes*, Madrid, 1985, p. 33.

<sup>127</sup> M. Worthing, *Estudios de Asia y África*, 10 (1975), pp. 233-234.

<sup>128</sup> A. I. Ed-din Dahrous, *Ta'rikh al-Tabaqat al-'Amila al-Misriyya Mundhu Nasha'tiha hatta 1919; Ta'rikh al-Tabaqat al-'Amila al-Misriyya, 1919-1929; Ta'rikh al-Tabaqat al-'Amila al-Misriyya Fi-l-Thalathinat, 1929-1939* (Historia de las clases trabajadoras egipcias desde su origen hasta 1919, de 1919-1929 y en los años 30 de 1929-1939), El Cairo, Dar al-Shaab, 1966-1971.

<sup>129</sup> J. Beinin, *The Struggle for Worker Rights*, Washington DC, 2010, p. 10.

A pesar del protagonismo sindical en el seno del movimiento nacional después de la Primera Guerra Mundial, y particularmente durante la Revolución de 1919 capitaneada por el partido Wafd liderado por Saad Zaghloul, en 1924 se terminó de enterrar la organización sindical debido a la lucha fratricida entre el Wafd y el movimiento sindical<sup>130</sup>.

El partido egipcio Wafd, creado tras la Primera Guerra Mundial, extendió su influencia especialmente en la década de 1920 y 1930 y fue disuelto en 1952<sup>131</sup>. Saad Zaghlul, nacido en julio de 1859 y fallecido en agosto de 1927, dirigió el partido Wafd y se convirtió en primer ministro el 26 de enero de 1924, cargo que ocupó hasta el 24 de noviembre de 1924. Zaghlul, líder de los movimientos nacionalistas egipcios de la segunda década del s. XX, trató de organizar una delegación (wafd, en árabe, palabra que da nombre al partido) para participar en la Conferencia de Paz de París. El objetivo de la delegación era exigir el reconocimiento de la independencia de Egipto. La delegación fue vetada por Gran Bretaña y se provocaron grandes movilizaciones y huelgas en El Cairo. Saad y tres de sus compañeros de partido fueron deportados a Malta y a otros destinos. Fueron liberados el 9 de abril de 1919<sup>132</sup>. Finalmente se permitió el viaje a la delegación de Zaghloul y su posterior regreso a Egipto en 1923. A su muerte, Saad Zaghloul fue considerado como el Padre de la independencia política de Egipto<sup>133</sup>.

Las décadas de 1930 y 1940 también se vivieron protestas por las condiciones de trabajo de los trabajadores locales. A finales de los años 40 se contabilizaban cerca de 500 sindicatos cuyo número continuó creciendo durante la

---

<sup>130</sup> J. Couland, “Regards sur l’histoire syndicale et ouvrière égyptienne (1899- 1952)”, en R. Gallisot (coord.): *Mouvement ouvrier, communism et nationalismes dans le monde arabe*, Paris, 1978, p. 191.

<sup>131</sup> O. Tarek, *Egypt on the Brink*, New Haven, 2010, p. 26.

<sup>132</sup> J. Berque, *L’Egypte: Impérialisme et révolution*, Paris, 1967, p. 316.

<sup>133</sup> A. Goldschmidt, *Biographical Dictionary of Modern Egypt*, Cairo, 2000, p. 234.

década de los 50<sup>134</sup>. Algunos sindicalistas árabes como el tunecino Mohamed Trabelsi consideran que la edad de oro del movimiento sindical egipcio es la década de los años cuarenta del siglo XX en cuanto a expansión, organización, conciencia sindical, defensa de la democracia e interacción con las cuestiones nacionales<sup>135</sup>.

Sin embargo, la llegada al poder el 23 de julio de 1952 de los Oficiales Libres liderados por Gamal Abdel Nasser supuso la ruptura de la evolución de esa experiencia sindical prometedora porque el movimiento de los oficiales que gozaba de una gran popularidad entre la población y los trabajadores prohibió en septiembre de ese año la celebración del congreso constituyente de la organización sindical que debía, en realidad, haberse celebrado en enero de 1952, con la correspondiente disolución de sus órganos fundacionales<sup>136</sup>.

A finales de la década de los 50, Egipto conoció, además, la nacionalización de la economía egipcia bajo el mandato de Nasser. En el texto constitucional de 1956 y en la Constitución provisional de 5 de marzo de 1958 y con contenidos muy similares, ambas constituciones sentaban las bases fundamentales de las nociones de “solidaridad” y “justicia social” como base del ordenamiento social<sup>137</sup>. El sociólogo egipcio Anouar Abdel-Malek nos recuerda que la primera etapa del régimen militar (1952-1956) tuvo por objetivo la modificación de la estructura de poder con el fin de crear “un Estado nacional moderno y una sociedad industrializada independiente”<sup>138</sup>. Con la abolición de la monarquía y el establecimiento de la República de Egipto, se disolvió paulatinamente la estructura socio-política anterior y se fueron reemplazando gradualmente en los diferentes estamentos los antiguos títulos por una nueva clase de funcionarios, economistas, tecnócratas, ingenieros, etc.

---

<sup>134</sup> J. Beinin, *The Struggle for Worker... Op. cit.*, pp. 12-14.

<sup>135</sup> M. Trabelsi, “La primavera árabe y el papel de los sindicatos”, en A. Ortega (coord.), *El nuevo sindicalismo independiente en Egipto*, Madrid, 2012, p. 16.

<sup>136</sup> *Ibidem*.

<sup>137</sup> B. López y C. Fernández, *Introducción a los regímenes... Op. cit.*, p. 50.

<sup>138</sup> A. Abdelmalek, “Nasserism and Socialism”, *Socialist Register* (1964), p. 40.

Aunque se garantizaban teóricamente los derechos a los sindicatos, Nasser se aseguró de que estas uniones que en ese momento pudieran mostrar cierta autonomía se agruparan en torno a una confederación, la Federación Egipcia de Sindicatos (Egyptian Trade Union Federation, ETUF), creada el 30 de enero de 1957 bajo el patrocinio del propio Nasser. Éste designó a Anouar Salama como presidente de dicha organización. La ETUF era, en realidad, una estructura paralizante y jerárquica. De esta manera consiguió ponerla bajo un control político sin paliativos. Trabelsi indica cómo eso supuso el inicio de una nueva etapa de acción sindical que se basaba en la fuerte alianza con el poder, con el consiguiente retroceso del margen de autonomía y de la capacidad de influencia y el alejamiento del modelo vindicativo<sup>139</sup>.

Unos años antes, en 1951, se había producido una tentativa de celebración de un congreso de una suerte de federación general de sindicatos egipcios que contaba con el apoyo de 100 organizaciones sindicales. Como se dijo, su congreso estaba inicialmente previsto para el 27 de enero de 1952 y debido al cambio de régimen el 23 de julio de 1952 quedó aplazado *sine die*. De tal manera que el sindicalismo en Egipto entra desde esa fecha en un callejón sin salida que se prolonga hasta finales de 2015 y en la vía de un sindicalismo oficial sin matices<sup>140</sup>.

Ese control y vigilancia del Estado sobre el organismo sindical se iría acrecentando con el paso de los años, hasta que en 1976, ya bajo la presidencia de Anwar El Sadat, fue implantada la Ley nº 35 y sus modificaciones que, entre otras disposiciones, prohibía la pluralidad sindical (Art. 73). La consagración de la complicidad entre Estado y dirección sindical quedó plasmada nítidamente en el punto que vinculaba el cargo del presidente de la ETUF o de un miembro de la

---

<sup>139</sup> M. Trabelsi, “La primavera árabe”... *Op. cit.*, p. 16.

<sup>140</sup> J. Couland, “Regards sûr l’histoire syndicale et ouvrière égyptienne”...*Op. cit.*, p. 201.



dirección al de ministro de Trabajo y Migración<sup>141</sup>. En las siguientes décadas, como indica Luz Gómez, el Ejecutivo se empeñó en apropiarse también de los colegios profesionales hasta llegar incluso a la llamada Ley Única de Colegios profesionales (Qanun an-niqabat al-mihniya al-muwahhad) ya en 1993 bajo la presidencia de Hosni Mubarak<sup>142</sup>. Detrás de la cooptación absoluta de la central ETUF y sus federaciones afiliadas y de, por otra parte, la apropiación de la actividad de colegios profesionales, señalaba también Luz Gómez que “en el fondo, la cuestión era el control del sistema de elecciones a la cúpula sindical”<sup>143</sup>.

Como veremos en los capítulos 5, 9 y 11, la manipulación de las elecciones sindicales, la escasa o nula representatividad de la ETUF en muchos sectores públicos y en casi todo el sector privado y la usurpación o tergiversación de la representación legítima de los trabajadores egipcios ha sido el origen de numerosas quejas ante los organismos internacionales a lo largo del s. XX y hasta finales de 2015. Egipto fue testigo de esa gran paradoja sindical durante la primera mitad del s. XX, que continuó sin apenas variación hasta la segunda década del s. XXI: la jerarquía estatal de la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) absorbió por completo en su estructura piramidal cualquier intento de organización sindical. Sus federaciones asumieron el papel de representación que en realidad no ejercían y a partir de ese momento el sindicato se encontró sometido por completo a los distintos gobiernos. Las alianzas internacionales del régimen egipcio tampoco permitieron presumir una hipotética apertura hacia otras organizaciones africanas, árabes o internacionales que facilitaran una diferente evolución de las estructuras sindicales y del marco legal en lo relativo a los derechos laborales y a las libertades sindicales.

La esperanza de un sindicalismo autónomo e independiente que pudiera haber surgido tras la creación de la primera federación y los primeros sindicatos

---

<sup>141</sup> M. Trabelsi, “La primavera árabe”... *Op. cit.*, p. 16.

<sup>142</sup> L. Gómez García, *Marxismo, islam e islamismo: el proyecto de Adil Husayn*, Madrid, 1996, p. 263.

<sup>143</sup> *Ibidem*, p. 263.

de base se fue evaporando con el paso de las décadas. En realidad hasta finales del s. XX no se volverá a intuir una suerte de sindicatos independientes que aspiraron a retomar, sin apenas conseguirlo, la acción sindical que había sido masacrada décadas antes. La paradoja egipcia se mantuvo hasta el s. XXI. Una activa clase obrera que había participado en las numerosas e importantes huelgas organizadas en Egipto durante más de cien años a pesar de la represiva burocracia sindical y del poder colonial y luego de los poderes dictatoriales, seguía sin encontrar la posibilidad de estructurarse en sindicatos autónomos e independientes, como se verá en los siguientes capítulos. Prácticamente tuvo que transcurrir un siglo para que se produjera un verdadero punto de inflexión en el panorama sindical en Egipto con la ola de huelgas de trabajadores en Mahalla Al-Kubra en 2008 y la creación formal de dos nuevos sindicatos independientes, cuyo futuro en la segunda década del s. XXI aún se mostraba incierto<sup>144</sup>.

---

<sup>144</sup> Véanse, en esta misma tesis, los capítulos 7, “Gafsa y Mahalla Al-Kubra en 2008: símbolos de la movilización obrera en Túnez y Egipto” y 11, “La difícil pluralidad de Egipto”.

#### 4. LA BÚSQUEDA DE LA AUTONOMÍA SINDICAL ÁRABE A FINALES DEL SIGLO XX: COOPERACIÓN POLÍTICA, LIMITACIONES DE LA ACCIÓN SINDICAL Y MOVILIZACIONES OBRERAS

De manera general el continente africano vivió en las tres últimas décadas del siglo XX por una parte, una eclosión de organizaciones sindicales nacionales y por otra, el nacimiento de estructuras subregionales de refuerzo político de la unidad africana que tuvo también una traducción en el ámbito sindical como indicaban Madounga y Fonteneau en su informe sobre el movimiento sindical en el África negra<sup>145</sup>. Numerosos analistas y sindicalistas entrevistados desde 2006 a 2015<sup>146</sup> afirman que el sindicalismo en el continente africano debe en primer lugar superar realmente las estructuras y métodos de “un sindicalismo importado” de los países industrializados. En la misma línea se expresaban también Madounga y Fonteneau en 1998 en el informe anteriormente mencionado.

Por otra parte, los dos autores señalan que esas estructuras sindicales deben liberarse en segundo lugar de las ataduras de ciertos gobiernos y grupos políticos a los que de una manera o de otra habían permanecido sometidas total o parcialmente en estas décadas de su historia. En tercer lugar el sindicalismo africano debe construir alternativas económicas y resolver el largo debate histórico sobre las centrales únicas en contraposición al pluralismo sindical y la necesaria protección de la libertad sindical que permitiera la creación de nuevos sindicatos en cada país.

---

<sup>145</sup> N. Madounga y G. Fonteneau, *Le mouvement syndical en Afrique noire: Contributions pour une histoire*, Bruxelles, 1998, p. 73.

<sup>146</sup> Entrevistas con sindicalistas africanos en general, árabes norteafricanos y académicos de distintas especialidades y diversas nacionalidades vinculados al ámbito sindical entre el año 2005 a 2015 en diferentes visitas a las confederaciones sindicales y organismos nacionales e internacionales con presencia en Mali, Mauritania, Guinea Bissau, Cabo Verde, Senegal, Sudáfrica, Camerún, Togo y en varios países árabes, entre otros, Marruecos, Túnez, Argelia, Mauritania, Egipto, Palestina, Líbano y Jordania.

Estos años de finales del siglo XX se caracterizaron por las tensas relaciones con los partidos únicos en el poder en casi todos los países africanos, las movilizaciones obreras que finalizaron con represiones policiales y, por momentos, la sumisión absoluta del movimiento sindical al régimen autoritario en varios países africanos como Sudán y Libia entre otros. El poder político no iba a dejar un margen flexible para la actuación y desarrollo del movimiento sindical, al que pronto se percibió como un elemento desestabilizador para los diferentes gobiernos dictatoriales.

En la década de los setenta el sindicalismo africano había perdido su papel de movimiento de vindicación de los derechos laborales. Su participación casi exclusiva en la lucha por la independencia de la metrópoli había sido la prioridad. La fusión del movimiento nacionalista con el movimiento sindical en el objetivo único de lograr la independencia de cada país, hizo que el sindicalismo norteafricano dejara gran parte de su esencia quedando después de manera irremediable supeditado y dependiente del poder político en la mayoría de los casos. Sin embargo, tras la primera fase de la independencia política de la colonia el movimiento sindical africano y árabe en particular se enfrentó a una nueva etapa donde debía encontrar su espacio natural.

En estas tres décadas que van desde 1970 a 2000 se observó en el movimiento sindical norteafricano la transición de ese momento histórico de las grandes luchas colonialistas al momento de la lucha por garantizar un espacio propio y asegurar la autonomía de las organizaciones sindicales respecto al poder político. El sindicalismo pasó en esos primeros años de la década de los setenta a ser considerado por los dirigentes africanos como subversivo, peligroso o “anti-nacional”. Los intentos de regeneración de otro tipo de sindicalismo se percibían como contrarios a las luchas nacionalistas. De esta manera se expresaban por ejemplo las organizaciones regionales árabes que reagrupaban a los sindicatos

únicos del momento como la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) y la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA)<sup>147</sup>.

Como cualquier otra fuerza social que se consideraba no integrada, opositora o que cuestionaba la línea de acción o pensamiento del régimen, el sindicalismo se insertó así en un contexto nuevo donde se estaban construyendo las bases de los diferentes Estados africanos y las nuevas dinámicas económicas en el continente en clara dependencia de sus antiguas metrópolis. Además de la búsqueda del espacio propio del sindicalismo post-colonial, se reprodujo otro fenómeno destacable que también afectó al sindicalismo árabe norteafricano.

#### **4.1 La evolución del sindicalismo en el continente africano tras la descolonización**

Muchos analistas como Sagnes, Gallisot o Couland, entre otros, recuerdan que el sindicalismo africano es el resultado de un proceso de aculturación en la medida en que nace por el contacto con las diferentes colonias extranjeras y no como producto de una evolución histórica de las estructuras sociales y económicas locales que hubieran generado un conflicto entre el capital y el trabajo<sup>148</sup>. De esta manera intentaron reproducir estructuras similares a las europeas de la metrópoli replicando incluso las mismas siglas originales, especialmente las de aquellas organizaciones sindicales francesas, belgas y británicas. Estas nuevas organizaciones africanas centraban sus intereses únicamente en los sectores de trabajadores asalariados, empleados y funcionarios del Estado. Esto supuso que en las tres últimas décadas del s. XX y en los principios del s. XXI las organizaciones sindicales africanas y entre ellas, las tunecinas y egipcias, representaran a un sector muy limitado de la población

---

<sup>147</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 6, “Construcción, renovación y fortalecimiento del movimiento sindical árabe”.

<sup>148</sup> R. Zghal, “Nouvelles orientations du syndicalisme tunisien”, *Monde Arabe Maghreb Machrek*, 162 (1998), p. 7.

trabajadora. Gran parte de la población trabajadora ocupada en sectores de actividad ajenos a la función pública así como los trabajadores de la economía informal, quedaron fuera de la representación y de la órbita de influencia de las organizaciones sindicales únicas del momento.

Conviene recordar que en Egipto, por ejemplo, entre 1952 y 1970 el número de funcionarios públicos se incrementó de 250.000 empleados a 1.200.000, y el de ministerios pasó de 15 a 28 en el mismo período<sup>149</sup>. Durante el régimen de Anwar al-Sadat (1970-1981) se produjo lo que Palmer, Leila y El Sayed definieron como un “dramático incremento” de la burocracia egipcia. En 1978 se alcanzaron casi los dos millones de funcionarios en las compañías públicas del país<sup>150</sup>.

Además, la población egipcia prácticamente se duplicó en veinte años pasando de 20 millones en 1960 a superar los 40 millones de habitantes en 1980<sup>151</sup>. Estos datos dan idea de las profundas necesidades alimentarias del país y la exigencia de adaptar una burocracia excesiva en casi todos los departamentos del Estado a las demandas de la población en una delicada economía como la egipcia.

En este contexto no podemos hablar de un sindicalismo efectivo que pudiera negociar unas mejores condiciones de trabajo y vida para sus conciudadanos. De manera similar el fenómeno de la burocratización de los aparatos del Estado que incluían también a las centrales sindicales se extiende en todo el continente africano durante el s. XX. En ocasiones veremos cómo la propia organización sindical se convierte en casos extremos desde su nacimiento o a lo largo de su evolución en un apéndice más, con un exceso de funcionarios a su cargo que proporcionan resultados escasos e ineficaces a los intereses de los trabajadores de los que, en realidad, están desligados por la misma naturaleza de estas entidades.

---

<sup>149</sup> M. Palmer, A. Leila e Y. El Sayed, *The Egyptian Bureaucracy*, Cairo, 1989, p. 4.

<sup>150</sup> Ibidem, p. 8.

<sup>151</sup> Ibidem, p. 11.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, las organizaciones sindicales africanas se habían constituido en piezas fundamentales de los procesos de descolonización en los que adquirieron su legitimidad histórica y su reconocimiento social. Fue posteriormente cuando sufrieron inevitablemente un proceso de cooptación por parte de los poderes políticos que anularon en gran medida su capacidad de acción y redujeron ese impacto positivo y visibilidad ante sus sociedades, que empezaron a percibirlos como agentes del poder en lugar de verlos como organizaciones que protegían sus intereses.

En esta dinámica se observaron también los primeros intentos de ahogar cualquier proceso de diversificación o pluralismo sindical. Las dictaduras africanas reaccionaron tratando de eliminar cualquier posibilidad de pluralismo sindical heredado del modelo sindical francés, belga o anglosajón. Se trataba de evitar la proliferación de sindicatos en los países africanos que pudieran cuestionar al Gobierno. Con todo, algunas de ellas sí se convirtieron en estructuras que llegaron a construir un contrapoder político y por tanto los gobiernos intentaron dismantelarlas o bien someterlas a sus dictados, como en Ghana o África del Sur.

Por ello, el sindicalismo africano derivó históricamente en “un sindicalismo de élites”. No se trataba tanto de un sindicalismo militante con verdadera presencia en la mayoría de las regiones y sectores de actividad de cada país sino de un sindicalismo compuesto por representantes de determinados sectores, habitualmente los más favorecidos de la masa laboral, con una buena formación y con una situación laboral más o menos acomodada. La trayectoria posterior del sindicalismo en cada país iba a depender en gran parte de su capacidad interna de reforma, de su verdadera flexibilidad y de la posibilidad de adaptarse a los cambios históricos locales. En otras palabras, el sindicalismo post-colonial del continente africano se encontró en estas tres décadas en un cruce de caminos que pasaba bien por integrarse en la política del Estado de manera absoluta bien por el compromiso desde la clandestinidad de la participación activa con la base sindical en todos los planos y en todos los sectores de actividad.

Según se puede leer en el Gráfico 1, Edward Webster divide las organizaciones sindicales africanas en cuatro grupos en función del tipo de relación que establecen con los partidos políticos en el África post-colonial.

**Gráfico 1**

**LES RELATIONS ENTRE SYNDICATS ET PARTIS EN AFRIQUE POST-COLONIALE**

Relation syndicat et parti politique	Pays
Modèle clientéliste traditionnel: Les travailleurs restent un client fidèle du parti au pouvoir	Egypte, Sénégal
Divorce : Les travailleurs quittent l'alliance et forment leur propre parti dans l'opposition. Soit cela ne se réalise pas, comme dans le cas du Nigeria, ou alors, les travailleurs mettent en place un parti politique mais restent en arrière-plan une fois que ce dernier est formé comme dans les cas de la Zambie et du Zimbabwe.	Zimbabwe, Zambie, Nigeria
Mariage malheureux : Les travailleurs forment une alliance instable avec le parti au pouvoir. En Afrique du Sud, les syndicats ne sont pas directement représentés au parlement, tandis qu'en Ouganda, les syndicats élisent des députés au parlement, mais ils ne sont pas tenus de rendre des comptes aux syndicats.	Afrique du Sud, Ouganda
Absténance : Les travailleurs se retirent des partis politiques et une démocratie multipartite se crée. Les syndicats jouent un rôle de leader dans la société civile.	Ghana, Afrique du Sud

**LAS RELACIONES ENTRE SINDICATOS Y PARTIDOS POLÍTICOS EN EL ÁFRICA POST-COLONIAL.**

Fuente: *Fundación Friedrich Ebert*<sup>152</sup>.

La existencia de las centrales sindicales nacionales, únicas y hegemónicas, frente a iniciativas sindicales o parasindicales desprotegidas o en la clandestinidad constituía también una amenaza para las propias estructuras sindicales que, en mayor o menor medida, terminaron desarrollando sus propias prácticas

<sup>152</sup> E. Webster, "Syndicats et partis politiques en Afrique: nouvelles alliances, strategies et nouveaux partenariats", *Fundación Friedrich Ebert*, 2008, <http://library.fes.de/pdf-files/iez/05429.pdf> (Consulta: 21-07-2015).



autoritarias y represivas en sus estructuras internas. El sindicalismo quedó doblemente sujeto: por una parte, al poder autoritario en el terreno; y por otra al anquilosamiento de su aparato burocrático interno que amenazaba con paralizar por completo la acción sindical de estas históricas estructuras, convirtiéndose más en un peligro para los intereses de los trabajadores que en una protección real de sus derechos y libertades sindicales. La dinámica del sindicato único y de diferentes procesos de reunificación de organizaciones sindicales en el mismo país fue una práctica frecuente en el continente africano durante este período. En ocasiones los procesos de unificación sindical fueron impuestos claramente desde el poder dictatorial como condición fundamental para permitir la existencia de cierto movimiento sindical en sus sociedades.

A modo de ejemplo, Kenia no había ratificado todavía en 1994 el convenio sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación (convenio 87, 1948) por temor a que pudieran proliferar otras organizaciones sindicales en el país. Se trata del único convenio fundamental de la OIT que Kenia aun no ha aprobado a finales de 2015<sup>153</sup>. Irónicamente la única organización sindical existente en el país en ese momento, la Organización Central de Sindicatos de Kenia (COTU-Kenya) apoyaba la no ratificación del convenio por parte del Gobierno de Kenia aunque contravenía la norma internacional que protege justamente la libertad sindical y el derecho de sindicación. La situación fue objeto de queja en 1994 ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT)<sup>154</sup>.

En realidad y como señala la OIT en diferentes informes sobre el sindicalismo africano, como *Pluralisme syndical et prolifération des syndicats en*

---

<sup>153</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Listado de convenios no ratificados por Kenia, 2015”, OIT, 2015, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11210:0::NO:11210:P11210\\_COUNTRY\\_ID:103315](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11210:0::NO:11210:P11210_COUNTRY_ID:103315) (Consulta: 4-5-2015).

<sup>154</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Caso núm. 1809, Kenia, sobre actos de discriminación antisindical”, OIT, 3-11-1994, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50001:0::NO:50001:P50001\\_COMPLAINT\\_FILE\\_ID:2896980](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50001:0::NO:50001:P50001_COMPLAINT_FILE_ID:2896980) (Consulta: 4-5-2015).

*Afrique francophone*<sup>155</sup>, el caso de Kenia respondía al sindicalismo instalado en los territorios británicos. Se reproducía el mismo paradigma en los casos del sindicalismo en Gambia, Ghana, Nigeria, Sierra Leona o Tanzania, entre otros territorios. Por el contrario, el sindicalismo en las colonias francesas o belgas solía derivar en una situación de pluralismo sindical que replicaba el modelo de la metrópoli. En ocasiones se detectaba una fragmentación excesiva del movimiento sindical. Así fue en el caso de Senegal o de Mauritania (que llegó a contar con más de 19 centrales sindicales a principios del s. XXI). En este último país se crearía finalmente en la primera década del s. XXI una plataforma intersindical que reagruparía y coordinaría la acción de todas las centrales sindicales en los temas fundamentales para facilitar la gestión de los asuntos nacionales de interés<sup>156</sup>.

Estos movimientos sindicales según las autoridades en cada país y en diferentes grados de control debían estar perfectamente insertados en la sociedad y en sus estructuras gubernamentales. De esta manera los poderes trataban de asegurar su control ante cualquier eventual conflicto laboral o vindicación social que pusiera en peligro la seguridad del poder gobernante. En otras ocasiones el pluralismo sindical también era promocionado desde los poderes públicos sin que hubiera detrás una dinámica social real que le diera su legitimidad de representación. Es un período en que se conocieron organizaciones sindicales efímeras en el continente africano creadas por intereses políticos ligados a momentos concretos de la descolonización y las décadas posteriores como sucedió en Senegal o Malí.

Incluso se dieron organizaciones sindicales falsas (clonadas por el poder) sin base real que replicaban las siglas de otras organizaciones reales para generar confusión entre la población y en el seno del propio movimiento sindical nacional e internacional. Así sucedía en el movimiento sindical argelino en la segunda

---

<sup>155</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Pluralisme syndical et prolifération des syndicats en Afrique francophone*, Genève, 2010.

<sup>156</sup> Y. Altintzis, "Sur la situation sociale en Mauritanie", *CSI*, 17-08-2011, <http://www.ituc-csi.org/cgtm-sur-la-situation-social-en> (Consulta: 17-08-2011).

década del s. XXI, entre la dualidad del sindicalismo oficial representando por la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA) y el sindicalismo autónomo, representado por la Confederación General Autónoma de Trabajadores de Argelia (CGATA), nacida en el año 2014 y afiliada a la Confederación Sindical Internacional (CSI) desde el 18 de diciembre de 2014<sup>157</sup>. De este ejemplo se recogen informaciones detalladas en los informes anuales de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (CEACR) de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) en Ginebra<sup>158</sup>.

La dinámica del sindicato único atravesó también la creación de las organizaciones sindicales regionales como la Organización de la Unidad Sindical Africana (OUSA) y las regionales árabes como la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) y la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA), que como se verá en el capítulo 6 adoptarán la política del sindicato único por país desde su origen sin ser capaces de modificar esta pauta hasta la actualidad. Otra de las asignaturas pendientes durante las tres últimas décadas del s. XX y que afectó al desarrollo del movimiento sindical fue la escasa presencia de las organizaciones sindicales en sectores no formales de la actividad, en ámbitos rurales, urbanos, privados, públicos o en los medios estudiantiles y entre los trabajadores desempleados. Debía ampliar su influencia en sectores donde tradicionalmente no tenía una presencia histórica para reforzar su capacidad de organización en nuevos espacios y en un contexto donde era también necesario delimitar claramente sus relaciones con el poder.

La forma de sindicalismo seguía correspondiendo a una minoría elitista que no era habitualmente la más necesitada de protección legal ni de mejora de

---

<sup>157</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras, “La CGATA, nueva afiliada de la CSI”, *CCOO*, 19-12-2014, [http://www.ccoo.com/csccoo/Areas:Internacional\\_y\\_Cooperacion:Actualidad:749569--La\\_Confederacion\\_General\\_Autonoma\\_de\\_Trabajadores\\_de\\_Argelia\\_\(CGATA\),\\_nueva\\_afiliada\\_de\\_la\\_Confederacion\\_Sindical\\_Internacional\\_\(CSI\)\\_\(Consulta: 19-12-2014\).](http://www.ccoo.com/csccoo/Areas:Internacional_y_Cooperacion:Actualidad:749569--La_Confederacion_General_Autonoma_de_Trabajadores_de_Argelia_(CGATA),_nueva_afiliada_de_la_Confederacion_Sindical_Internacional_(CSI)_(Consulta: 19-12-2014).)

<sup>158</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Observation (CAS) - adopted 2014, published 103rd ILC session (2014)”, *OIT*, 2014, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:13100:0::NO::P13100\\_COMMENT\\_ID,P13100\\_LANG\\_CODE:3175044,es](http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:13100:0::NO::P13100_COMMENT_ID,P13100_LANG_CODE:3175044,es) (Consulta: 2-07-2014).

sus condiciones de trabajo en comparación con los estamentos sociales más desfavorecidos. Como resultado de esta dinámica, el sindicalismo africano llegó al año 2000 con fórmulas claramente agotadas que hundían sus raíces en la lucha colonial y nacionalista. En realidad no habían conseguido adaptarse a los profundos cambios sociales y económicos de cada país, ni siquiera para dar respuesta a sus afiliados y a sus propios cuadros sindicales más exigentes con la autonomía sindical y la democracia interna. Gran parte de la población trabajadora quedó fuera de su ámbito de influencia y en ocasiones era habitual que los trabajadores ni siquiera conocieran la existencia de organizaciones sindicales en su país, su funcionamiento y la cobertura y protección legal que podían proporcionarles aun con las limitaciones de los contextos de dictadura. Todos estos elementos mencionados sobre el sindicalismo africano tuvieron un impacto paralelo en las historias sindicales de Túnez y Egipto.

En cuanto a la búsqueda de un espacio de autonomía sindical era en casi todos los países un proceso complejo, no siempre exitoso y que en algunos casos terminó con la sumisión completa de la organización sindical al partido único del régimen dictatorial, como sucedió en Egipto. En otros casos se contó con organizaciones sindicales que se integraban parcialmente en el aparato político del país sin abandonar por otro lado la búsqueda de su autonomía y sus diferentes formas de acción y organización, como en el caso de Túnez.

Aunque con algunas diferencias en su dinámica respecto al resto del continente africano, el sindicalismo árabe estaba inmerso en un proceso de búsqueda de su autonomía en torno a 1970 y en las últimas décadas del s. XX. El movimiento sindical árabe norteafricano por su parte intentaba, en ocasiones sin mucho éxito, superar la fase del proceso de independencia de las colonias. Los sindicatos aspiraban a superar el papel político que habían ejercido en los procesos de independencia para por fin constituirse en organizaciones que velaran por los intereses de los trabajadores. Sin embargo, muchos líderes sindicales terminaron en estos procesos convertidos en líderes políticos: pasaban de liderar las organizaciones sindicales únicas a ocupar casi siempre altos cargos de las

autoridades laborales en cada país. Uno de los casos más paradigmáticos en este sentido es el de Egipto cuyos ministros de Trabajo y Migración procedían habitualmente de la cúpula de la central sindical ETUF o de alguna de sus federaciones. Así fue el caso de la última ministra de Trabajo y Migración bajo el régimen de Hosni Mubarak, Aisha Abdel Hadi Abdel Ghani, quien procedía de la cúpula de la estructura de la central sindical del régimen, al igual que anteriormente Asem Abdul Haq, ministro en la década de los ochenta<sup>159</sup>.

En algunos casos como el de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), la estructura sindical logró sobrevivir a momentos históricos muy complejos durante estas tres décadas de su historia e incluso afianzar su legitimidad histórica con el paso de los años hasta convertirse en una de las piezas clave de la transición tunecina en 2011. De 1970 al año 2000 el sindicato tunecino fue testigo de grandes reformas económicas, sociales y políticas en su país en un período que también conoció grandes movilizaciones obreras apoyadas por la UGTT o en ocasiones fuera de su control y al margen de la voluntad de la dirección sindical. Huelgas y manifestaciones, promovidas o no por la central tunecina, demostraban el vaivén del movimiento obrero y sindical tunecino entre la sumisión y la rebeldía al poder del entonces presidente de la República, Habib Bourguiba como por ejemplo la gran huelga general de 1978 y las conocidas como revueltas del pan de 1984<sup>160</sup>.

Sucedió de la misma manera en los inicios del mandato del presidente Zine El Abidine Ben Alí en 1987. El nuevo régimen inicialmente mostró algunos gestos conciliadores con el movimiento sindical y sus líderes represaliados en los años anteriores como resultado de los conflictos laborales. Entre otras cuestiones, decretó el fin del arresto domiciliario de algunos dirigentes sindicales, facilitó la ubicación en la capital tunecina de la sede de la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA) y permitió el reconocimiento de algunas

---

<sup>159</sup> M. K. Al Sayyid, "Privatization: the Egyptian debate", *Cairo Papers in Social Science*, Vol. 13/4 (1990), p. 42.

<sup>160</sup> Véanse, en esta misma tesis, los capítulos 4.2.2, "El jueves negro del 26 de enero de 1978: el choque de la UGTT con el poder político en la gran huelga general" y el capítulo 4.2.3, "Las revueltas del pan de 1984: el fin de una época y el desgaste de la histórica UGTT".

organizaciones sindicales de nueva creación<sup>161</sup>. Sin embargo, como se verá más adelante en este capítulo, la tregua del régimen de Ben Alí hacia el movimiento sindical tunecino no duró mucho tiempo.

Por otra parte, la UGTT participó en estas tres décadas en los grandes pactos políticos con el Gobierno y la patronal, que, aunque le hicieron perder parte de su capacidad de acción y protesta, a un tiempo abrieron una época novedosa de la negociación colectiva en el país, casi desconocida hasta ese momento. En estas tres décadas se reforzó la idea del papel ambivalente de la UGTT, que se prolongaría hasta la primera década del s. XXI. Sus constantes mutaciones y su capacidad de adaptación a los acontecimientos permitieron que el sindicato tunecino único hasta 2011 se acomodara con mucha celeridad a la nueva escena de la transición tunecina posterior y a situaciones de alta conflictividad laboral y tensión social anteriores a ese año.

Sus estructuras permitían esa flexibilidad y en su tradición histórica se conocieron grandes capítulos de enfrentamiento a su propia dirección que también se produjeron a lo largo de las tres décadas finales del s. XX. Por lo tanto la supuesta “transformación” de la UGTT en 2011 no sería sino la continuidad de una dinámica histórica anterior que posiblemente le permitió a lo largo de su historia asegurar su supervivencia en un contexto dictatorial. Ante grandes conflictos laborales y convocatorias históricas de huelga, la UGTT adoptó estrategias muy similares a las que luego se conocerían en 2011: la reacción de sus federaciones y estructuras regionales frente a una cúpula cooptada por el poder era una dinámica conocida en el sindicalismo tunecino con anterioridad. Sus mecanismos de acción sindical se cuajaron en diferentes conflictos laborales de gran envergadura que tuvieron un impacto en la memoria de la población al fin del régimen de Bourguiba y durante los primeros mandatos de Ben Alí.

---

<sup>161</sup> A. Baron, “La Tunisie avant 2011 (5): le règne de Ben Ali (1987-2011)”, *Europe Solidaire Sans Frontières*, 17-11-2012, <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article27053> (Consulta: 14-10-2014).

Cuarenta años antes la UGTT había sido ya un ámbito de disidencia política, protesta laboral, agente y canal de participación política y, sin duda, el hilo conductor de muchas movilizaciones y vindicaciones al tiempo que el dique de contención en otras ocasiones de muchas tensiones sociales en función del momento histórico que se vivía en Túnez. El Estado tunecino en estas tres décadas, dirigido por Bourguiba y posteriormente por Ben Alí, trató siempre de controlar la acción y la libertad sindical para evitar su capacidad de oposición política o la expansión general de los mecanismos de la negociación colectiva, que en realidad no eran del interés de las autoridades en contra de lo que podía deducirse de las declaraciones de intenciones de los diferentes poderes públicos.

En el caso de Egipto, debido a la cooptación gubernamental de la gran central egipcia ETUF, como sucedió también con otros grandes sindicatos africanos, se observó una escasa evolución política de la central sindical en el mismo período (de 1970 al año 2000). El sindicato único pasó a convertirse simplemente en una entidad nacional dependiente del poder sin apenas variación en sus acciones durante las tres décadas mencionadas, ni apenas margen de autonomía. Esto supuso la paralización absoluta de la estructura sindical durante las manifestaciones multitudinarias de enero de 2011 y la posterior caída de Hosni Mubarak, en contraposición al rápido posicionamiento político de la central sindical tunecina al lado del movimiento revolucionario de 2011<sup>162</sup>.

Pero, por otra parte, en la última década del s. XX se generó un movimiento sindical independiente en Egipto que ya daba señales de gran actividad en respuesta a esa paralización de la ETUF y su claro papel gubernamental, aunque se tratase en apariencia de un sindicalismo independiente mucho más débil que el tunecino<sup>163</sup>. Sin embargo, esas organizaciones independientes que actuaban fuera del marco legal eran las únicas estructuras cercanas a las bases sindicales de las grandes zonas industriales y en extensos

---

<sup>162</sup> Véanse el capítulo 8, “La vieja y la nueva UGTT tras 2011” y el capítulo 9, “El inmovilismo de la Federación Egipcia de Sindicatos (Egyptian Trade Union Federation - ETUF) tras 2011” en esta tesis.

<sup>163</sup> Véase el capítulo 10 de esta tesis, “La pluralidad sindical en Túnez tras 2011”.

sectores de actividad incluso durante los últimos años del s. XX. Se trataba de estructuras cercanas a la realidad de las empresas y a las necesidades reales de los trabajadores egipcios a quienes representaban fuera del marco legal establecido.

En resumen, el papel de los sindicatos respecto a las autoridades y a los partidos políticos, la centralidad de su acción durante el proceso de descolonización y, en paralelo, su débil presencia en algunos sectores de actividad especialmente del sector privado son cuestiones fundamentales para entender el desarrollo del sindicalismo africano y árabe de esta época. Se suma a estas cuestiones, un importante debate sobre la unidad y el pluralismo sindical quedó resuelto a favor del sindicato único en muchos países africanos. No obstante se convirtió en una polémica que atravesó estas tres décadas y que ha tenido su continuidad hasta 2015<sup>164</sup>. Con una evolución histórica muy diferente el debate sobre la pluralidad sindical también quedó aparentemente zanjado en Túnez y Egipto con el refuerzo desde los poderes públicos de las centrales sindicales únicas, la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) y la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF).

Pero la realidad en el terreno era diferente: el pluralismo sindical se manifestó de diferentes formas frente a las centrales sindicales únicas conforme el sindicalismo histórico que estas representaban se iba fosilizando paulatinamente en las tres décadas de finales del s. XX. Este fenómeno se reprodujo de manera general en el continente africano y también en los casos analizados de Túnez y Egipto. Estos dos países fueron testigos en estas tres décadas de estas dos alternativas, y posiblemente existió una tercera opción que conjugaba elementos de ambas posibilidades.

En Túnez se detectó una tercera fórmula en que el sindicato único de la época, la UGTT, estableció relaciones de integración en algunos momentos con el aparato del Estado sin que sus estructuras regionales o sectoriales renunciaran, a

---

<sup>164</sup> El 24 de febrero de 2015 la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT) volvió a denunciar a través de un comunicado la exclusión de su organización por parte del nuevo Gobierno tunecino de las negociaciones sociales que se llevaban a cabo en el país.



veces desde la clandestinidad de su acción y en contra de la propia dirección de la central, a una acción sindical cercana a las bases del sindicato histórico. Estas bases por ejemplo llegaron durante este período a convocar huelgas que eran consideradas por la propia central como “ilegales” dado que no cumplían el requisito de haber sido autorizadas por el secretario general de la UGTT, como estaba ordenado en el marco legal de Túnez respecto a las convocatorias legales de jornadas de huelga.

Esta autorización previa de la UGTT para realizar una huelga general o parcial en el país era fuertemente cuestionada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como una clara violación a las libertades sindicales, tal y como señalaba un informe sobre Túnez elaborado por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) en septiembre de 2005<sup>165</sup>.

Esta dinámica se producía con la alternancia, en algunos sectores y momentos de su historia, con organizaciones sindicales y profesionales que se definían como independientes y operaban desde la clandestinidad y con las que entraron frecuentemente en conflicto. La central histórica entendía que la hegemonía de la representación sindical era exclusiva de la UGTT. En este período de treinta años tanto en Túnez como en Egipto como en el resto del continente africano las violaciones de los derechos y las libertades sindicales fueron habituales: los marcos legales se estrecharon en torno a las organizaciones sindicales para impedir su acción; y, se restringió la posibilidad de crear nuevas organizaciones sindicales diferentes a las creadas en la época de la colonia y la posterior independencia.

A pesar de ello la historia del sindicalismo tunecino y egipcio de esos treinta años demuestra también que la naturaleza diversa de sus relaciones con el poder, diferente de un país a otro, dio como resultado, transcurridas estas tres décadas, dos modelos diferentes de acción y organización sindical. Sin duda la práctica sindical real y el estado de las libertades sindicales en Túnez y Egipto

---

<sup>165</sup> Véase “La Tunisie et les normes fondamentales du travail reconnues a l’échelon international, CIOSL, Ginebra, 28-30 septiembre 2005 (francés)”, anexo nº 26.

durante estas tres décadas iban a determinar los acontecimientos de los primeros años del s. XXI. Es en estas décadas, especialmente en la de los 90, donde surgirán tanto en Túnez como en Egipto institutos dedicados a la reflexión sobre el movimiento sindical y su evolución, que trataron de responder a las grandes preguntas que se hacía el sindicalismo árabe a sí mismo y, en concreto, el sindicalismo tunecino y egipcio. Como se verá en los capítulos 10 y 11 de esta tesis, se crearon, entre otros, la Asociación Mohamed Ali para la Cultura Obrera (ACMACO) en Túnez y el Centro de Servicios para los Sindicatos y Trabajadores (CTUWS) en Egipto.

Las dinámicas del sindicalismo tunecino y egipcio y sus posibilidades de renovación eran objeto de estudio y análisis por parte de sindicalistas y académicos preocupados por responder a preguntas que se presentaban como fundamentales para el movimiento sindical. El futuro de un sindicalismo débil que acababa de salir de un proceso de descolonización para ser, a continuación, estrechamente controlado por los poderes públicos locales era incierto en esas décadas. El sindicalismo debía hacer frente en esa situación a desafíos económicos mundiales, regionales y locales de gran envergadura durante esos treinta años. Había además cuestiones centrales relativas a su propia supervivencia en contextos dictatoriales o bien, en los diferentes procesos de cambios políticos que se conocieron en este período, y finalmente en los procesos de transición política del s. XXI.

Entre otras cuestiones fundamentales, se reflexionaba sobre la situación real del respeto a las libertades sindicales como un derecho humano fundamental y a la necesaria erradicación de las prácticas autoritarias de los sindicatos únicos del momento. Todo ello marcará la forma en que ambas experiencias sindicales afrontarán los acontecimientos revolucionarios de 2011.

## **4.2 Capacidad de negociación y renovación de la UGTT: del sindicalismo histórico “cautivo” a las grandes movilizaciones obreras de 1978 y 1984**

El sistema laboral y de relaciones profesionales en Túnez apenas había conocido modificaciones sustanciales en las tres últimas décadas del siglo XX, a pesar de los grandes pactos reconocidos por la UGTT y el desarrollo notable de la negociación colectiva en el país, con las lógicas limitaciones debidas al contexto político en que se desarrollaba la negociación de los diferentes convenios colectivos sectoriales. En un análisis realizado por distintos especialistas del ámbito sindical entre los años 2009 y 2010, y publicado en 2012 bajo el título *Tunisie 2040*, se reconocía que en la historia reciente de Túnez el movimiento sindical había sido uno de los actores principales<sup>166</sup>. Las fuertes alianzas del poder político y de la esfera sindical en algunos momentos de su historia sin duda habían supuesto una fortaleza para el desarrollo del país tras su independencia. Pero a un tiempo y en los últimos años del S. XX esa misma práctica había conseguido anular otras acciones más vindicativas del movimiento sindical que de alguna manera eran esperadas por amplios sectores de la sociedad en respuesta a las realidades de la sociedad tunecina de finales de ese siglo.

La historia de Túnez en esas tres últimas décadas estuvo jalonada de algunos acontecimientos especialmente importantes para el movimiento sindical como su participación en un primer Pacto Social en 1977, la convocatoria de la histórica huelga general de 1978 o la firma de un primer Pacto Nacional en 1987 en los que, o bien la UGTT participó directamente o tuvo que adaptarse a posteriori a las nuevas situaciones sobrevenidas, en la mayoría de los casos con un coste social elevado para la estructura de la organización y su desarrollo.

Como se va a deducir de los elementos que aportamos en este capítulo, los posicionamientos de la UGTT en los días de la Revolución de 2011 y su papel en

---

<sup>166</sup> Acmaco & Cemaref (eds.), *Tunisie 2040: Le renouvellement du projet moderniste tunisien*, Tunis, Sud Éditions, 2012, p. 12.

los meses posteriores y hasta 2015, no supondrán una novedad en la historia de esta organización sindical que a lo largo de las décadas participó de huelgas, de pactos sociales y que, por momentos, también se inclinó hacia las alianzas con el poder. No se trataría por tanto de una ruptura abrupta con un pasado dictatorial sino de, una vez más, una dinámica que es bien conocida por el sindicato tunecino de participación política, alejamiento del poder, proximidad absoluta o bien, de un sindicalismo de tinte revolucionario y cercano a los intereses de los trabajadores en las zonas industriales del país cuando existe su representación o en la presencia masiva en la función pública.

Las últimas décadas del siglo XX marcaron los grandes pactos del movimiento sindical tunecino con el Estado y la patronal histórica, Unión Tunecina de Industria, Comercio y Artesanía (UTICA), los grandes enfrentamientos con los sistemas autoritarios de Bourguiba y Ben Alí, los momentos de apoyo incuestionable al régimen dictatorial de ambos dirigentes y, por otra parte, las grandes luchas internas en el movimiento sindical por su propia renovación y por la democratización de sus estatutos, mecanismos y estructuras.

Como se ha analizado en el capítulo 3, los años 60 supusieron en cierta forma el final de una época en el ámbito del sindicalismo donde predominaron los grandes líderes históricos, como por ejemplo Habib Achour, secretario general de la UGTT en varios períodos diferentes (1963-1965, 1970-1978, 1984-1989) y vicepresidente de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL); y Ahmed Tlili, otro de los últimos secretarios generales de la UGTT a finales de los años cincuenta y principios de los años sesenta (1956-1963). Ambos condujeron a la UGTT desde el predominio colonial de los sindicatos de la metrópoli (en este caso bajo la influencia especialmente de la CGTT francesa) a su independencia en paralelo a la que experimentó el país. Por su papel central y sus divergencias con el régimen de Bourguiba se vieron abocados a penas de prisión y finalmente al exilio. La práctica de control y acoso a sindicalistas, activistas y otros profesionales destacados por su defensa de las

libertades y los derechos humanos se convirtió en una práctica habitual en las décadas posteriores<sup>167</sup>.

Ahmed Tlili (1916-1967) es considerado un gran líder sindical y opositor a Habib Bourguiba. Tlili partió a su exilio en Francia y luego en Bélgica en 1964 tras haber dirigido la UGTT durante siete años. Allí presidió la sección de África de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y obtuvo el estatuto de refugiado político<sup>168</sup>.

En su calidad de sindicalista y como ex secretario general de la UGTT, Tlili dirigió desde su exilio en Francia una larga carta el 26 de enero de 1966 al entonces presidente Bourguiba. Durante muchos años fue un documento conocido únicamente por sus familiares y amigos cercanos. La historia de la familia Tlili es representativa de la lucha sindical en Túnez y esta carta es un buen ejemplo de lo sucedido<sup>169</sup>. De entre sus descendientes, Mustapha Tlili, continuó los pasos de su padre en el movimiento sindical llegando a ocupar diferentes cargos en las últimas décadas del s. XX y principios del s. XXI, tanto en la UGTT, como en la regional sindical árabe magrebí, Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA), con sede en Túnez y en octubre de 2014, coordinador de la nueva regional árabe de la Confederación Sindical Internacional (CSI) con sede en Jordania<sup>170</sup>. Otro de sus hijos, Ridha Tlili, crearía la Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Democrática y la Justicia Social en Túnez tras la Revolución de 2011, dedicada al análisis del proceso democrático en Túnez y a la historia del movimiento sindical<sup>171</sup>.

---

<sup>167</sup> R. Kéfi, “Le combat inégal des exilés politiques”, *L’Intelligent*, 2085-2086 (2011), p. 56.

<sup>168</sup> Véase “Folleto de presentación de la UGTT, UGTT, Túnez, 2005 (árabe)”, anexo nº 3.

<sup>169</sup> Entrevistas personales con los hijos de Ahmed Tlili, Mustapha y Ridha Tlili entre los años 2005 a 2015 en Túnez, Bruselas, Madrid, Ammán y otras ciudades.

<sup>170</sup> Tuvimos ocasión de conocer a Mustapha Tlili en el desempeño de diferentes responsabilidades en las organizaciones sindicales tunecinas y de asistir al congreso fundacional de la regional sindical árabe ATUC en Ammán (Jordania) en octubre de 2014 donde fue elegido secretario. Véanse, en esta misma tesis, el capítulo 6.2, “La Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (Union Syndicale des Travailleurs du Maghreb Arabe, USTMA) y el capítulo 6.5, “La Confederación Árabe de Sindicatos (Arab Trade Union Confederation – ATUC)”.

<sup>171</sup> Véase el capítulo 10.2.7, en esta misma tesis, “La Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Obrera (Fondation Ahmed Tlili pour la Culture Démocratique et la Justice Sociale)”.

Fue precisamente la Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Democrática y la Justicia Social la que en 2011 publicaría la carta que el histórico sindicalista Ahmed Tlili dirigió a Bourguiba en 1966 denunciando los intentos de manipulación y control del partido desturiano sobre la organización sindical y sobre el resto de la vida política del país. Tlili denunció también los métodos policiales represivos de control de la época<sup>172</sup>. Aún hoy en día, muchos sindicalistas tunecinos pertenezcan o no a la UGTT consideran este documento como “un ejercicio de coraje y lucidez”<sup>173</sup> por parte de quien fue uno de los últimos secretarios generales de la UGTT de la época de los grandes líderes nacionalistas. La carta era casi un ejercicio premonitorio que describía lo que aún el sindicalismo tunecino tuvo que superar en los siguientes cincuenta años posteriores a su escritura. Tlili afirmó en esta carta de 1966 que “un régimen que se impone a un pueblo por la fuerza y rechaza asociarlo a la gestión de sus propios asuntos está fatalmente destinado a su fracaso”<sup>174</sup>.

Tuvo que pasar casi medio siglo para que muchos de los elementos mencionados por Ahmed Tlili pudieran hacerse realidad. Pero Tlili falleció el 29 de junio de 1967 en el exilio, unos meses más tarde de escribir este documento. Ahmed Tlili, era natural de Gafsa, la zona minera por excelencia del sudoeste de Túnez. Entre otras cuestiones que se imputaban a Tlili cuando abandonó Túnez hacia el exilio francés fue la acusación de organizar la “lucha armada” en la región de Gafsa y de apoyar al Frente de Liberación Nacional (FLN) argelino en Túnez a mediados de los años 50. Además se le acusaba de apoyar diferentes movimientos de liberación africana<sup>175</sup>. En ese momento el movimiento sindical tunecino comenzaba a dar muestras de entrar en un período convulso. Es el

---

<sup>172</sup> A. Tlili, “Carta de Ahmed Tlili a Habib Bourguiba”, *Slideshare*, 22-02-2012, <http://es.slideshare.net/AminKhTN/lettre-dahmed-tlili-bourguiba-26011966> (Consulta: 14-11-2012).

<sup>173</sup> Así la califica por ejemplo el secretario general de la Confederación General de Trabajo de Túnez (CGTT), Habib Guiza, en el trabajo de investigación conjunto con Mehdi Messaoudi mencionado en el capítulo 3, *El Futuro del sindicalismo tunecino*, proyecto de investigación inédito, 2005 (revisado en 2014), no publicado.

<sup>174</sup> A. Tlili, “Carta de Ahmed Tlili a Habib Bourguiba”... *Op. cit.*, p. 1.

<sup>175</sup> J. Valette, “1956: le FLN porte la guerre d’Algérie en Tunisie”, *CAIRN*, 2006, [http://www.cairn.info/zen.php?ID\\_ARTICLE=GMCC\\_224\\_0065](http://www.cairn.info/zen.php?ID_ARTICLE=GMCC_224_0065) (Consulta: 3-03-2015).

tiempo en que sindicato tunecino iba a enfrentarse muy especialmente a la excesiva burocratización de su propia estructura y, por otra parte, a momentos de gran beligerancia frente al poder de Bourguiba y luego al de Ben Alí.

La historia de la UGTT no puede presentarse de una manera lineal en esos últimos treinta años del siglo XX. Numerosos analistas mencionados en esta tesis como Mohamed Ennaceur, René Gallisot, Habib Guiza, Salah Hamzaoui o Hèla Yousfi, entre otros, subrayan el proceso de sometimiento al poder por parte de la central. Esta óptica recoge una parte de la realidad que atravesó la UGTT en este período. Aun así también es cierto que se vivieron algunos acontecimientos que daban cuenta de los mecanismos con los que la UGTT logró a lo largo de los años proteger su identidad como organización sindical y su capacidad de acción en todo el territorio tunecino. Años más tarde, durante la Revolución de 2011, la UGTT volvería de nuevo a sacar a la luz su doble o triple naturaleza como refugio de opositores y diferentes tendencias políticas, como interlocutor sindical en los espacios de negociación tripartita en Túnez y como organización puramente política en algunos momentos de toma de decisiones trascendentales en el proceso de la transición tunecina.

No obstante, estos diferentes posicionamientos de la UGTT formaban parte de su historia y de su naturaleza. La UGTT renovada no surgiría de manera casual en 2011 sino como producto de la acumulación de décadas de su experiencia de lucha, resistencia en contextos dictatoriales y reconocimiento o rechazo social. Durante todas estas décadas la UGTT se mantuvo prácticamente como la única organización que podía tener cierta influencia y capacidad de movilización en todas las provincias tunecinas gracias a su estructura de uniones regionales, locales y sectoriales que dependían de la central situada en la capital tunecina.

De esa manera sobrevivió al paso del Gobierno autocrático de Bourguiba hacia la dictadura de Ben Alí, a fuertes conflictos laborales, a una dura situación económica y, finalmente, a la Revolución de 2011.

**4.2.1 Del Contrato de Progreso del 29 de mayo de 1973 al Pacto Social del 19 de enero de 1977: el primer convenio colectivo marco entre la UGTT y la Unión Tunecina de la Industria, Comercio y Artesanía (Union Tunisienne de l'Industrie, du Commerce et de l'Artisanat – UTICA) con el aval del Estado tunecino**

**12º Congreso de la UGTT (29 de mayo de 1970) y 13º Congreso de la UGTT (28-30 marzo de 1973)**

La mayoría de los observadores y analistas de la realidad sindical tunecina suelen señalar un antes y un después en el paso a la década de los años 70 del siglo pasado. Fundamentalmente se señala el cambio de paradigma económico que vino también a marcar la forma de relación entre el Estado y la UGTT y de esta última con la patronal histórica UTICA<sup>176</sup>. A partir de la década de los 70 se impusieron las políticas económicas liberales como sucediera también en otros países como Egipto a raíz de la crisis del petróleo de 1973. Se terminaba así con la experiencia cooperativa fomentada en las décadas anteriores. Habib Achour fue elegido de nuevo secretario general de la UGTT en el 12º Congreso Extraordinario de la UGTT celebrado el 29 de mayo de 1970 en la Bolsa de Trabajo<sup>177</sup>. La legislación laboral era aún la heredada de la época colonial de 1949. En ella el derecho de huelga quedaba prácticamente anulado y así la representación colectiva de los trabajadores<sup>178</sup>.

El profesor Bernabé López describe cómo el impulso del sector privado no fue obstáculo para “un cierto discurso socializante” resumido “en un socialismo de síntesis que quiere integrar la eficacia económica del capitalismo en la

---

<sup>176</sup> Así lo recuerdan los autores López García, Guiza, Messaoudi, Romdhane y Yousfi mencionados en el capítulo 3 de esta tesis, “El desarrollo del sindicalismo en Túnez y Egipto: del sindicalismo pre-colonial a la lucha sindical por la liberación”.

<sup>177</sup> Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT): <http://www.ugtt.org/>.

<sup>178</sup> M. Tarchouna, “La modernisation du système tunisien des relations professionnelles”, en Acmaco&Cemaref (ed.): *Tunisie 2040*, Tunis, 2012, p. 420.



producción con un socialización de las rentas”<sup>179</sup>. Según el mismo autor, el liberalismo aportó a Túnez un crecimiento rápido del PIB superior a un 8% pero los problemas estructurales en la economía perduraron, entre otros, la dependencia alimenticia, los desequilibrios sociales y geográficos y también la dependencia exterior. Achour apoyó los proyectos de liberalización económica y a pesar de la resistencia de algunos sectores de la UGTT, en 1973 se confirmó de nuevo el apoyo de la UGTT a estas nuevas políticas económicas<sup>180</sup>.

Se suele incidir en la mayoría de los análisis en el proceso de sumisión y colaboración de las estructuras de dirección de la central sindical con el poder durante estas tres últimas décadas del siglo XX, pero de manera paradójica y en paralelo se dio un incremento de los conflictos laborales y del enfrentamiento de las federaciones sectoriales del sindicato y algunos sindicatos regionales por esas nuevas políticas económicas con el poder y la central sindical<sup>181</sup>. Según el análisis realizado por Guiza y Messaoudi en este congreso extraordinario de 1970 con el título de “Unidad nacional, lealtad y confianza en el futuro” (presidido por Bahi Ladghem junto con otros miembros del consejo de la República quien era el secretario del Partido Socialista Desturiano, PSD, partido sucesor del Neo-Destour) la UGTT se presentó como una “organización apolítica”. En su discurso, el secretario general subrayó que “nuestra acción se enmarca en el contexto del tripartismo, es una acción armoniosa entre los trabajadores, de una parte, y el Estado y la patronal, de otra parte”<sup>182</sup>.

La UGTT se presentaba por tanto como una organización emancipada políticamente en relación a las potencias extranjeras y en comparación con la época de la colonización, dispuesta a aceptar el pacto tripartito que se iba a producir en 1973 y todo ello dentro de lo que ellos mismos consideraban “una

---

<sup>179</sup> B. López García, *Política y movimientos sociales en el Magreb*, Madrid, 1989, p. 163.

<sup>180</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras, *Documentos informativos de la Secretaría de Relaciones Internacionales (SRI)*, Madrid, 2003, no publicados.

<sup>181</sup> H. Guiza y M. Messaoudi, *El futuro del sindicalismo tunecino*, proyecto de investigación inédito, 2005 (revisado en 2014), no publicado.

<sup>182</sup> Ibidem, p. 38.

acción armoniosa”. Era ya una nueva época para la central histórica de Túnez que quedaba claramente plasmada en sus documentos y discursos congresuales.

Pero el acto fundacional de la década de los 70 en el ámbito sindical tunecino vino marcado, en primer lugar, por la firma de lo que se denominó el “contrato de progreso”. Este acuerdo, firmado el 29 de mayo de 1973, era un primer convenio colectivo marco muy genérico que rubrica el Estado tunecino con la patronal UTICA y el sindicato UGTT<sup>183</sup>.

Unos meses antes, los días 28, 29 y 30 de marzo de 1973, la UGTT había celebrado su 13º Congreso en el Hotel Amilcar, cercano a la capital. En esa ocasión la presencia gubernamental en el congreso fue evidente y el apoyo de la UGTT a Bourguiba fue claro. Se produjo también un nombramiento para la Comisión Ejecutiva de la UGTT del ministro de Asuntos Sociales<sup>184</sup>. En el aspecto interno de la organización, se produjo por primera vez la fundación de numerosos sindicatos en muchos sectores públicos, mixtos y privados. Se crearon en el seno de la UGTT, las federaciones sectoriales de banca y seguros y de enseñanza. La UGTT señaló entonces que “un indicador de la extensión de la acción sindical fue la llegada al sindicato de cuadros cualificados y expertos”<sup>185</sup>. El congreso recordó la importancia de la “unidad nacional” frente “a las divisiones tribales y al nepotismo”. Pero, sobre todo, este congreso preparó ya el terreno para la firma del gran pacto de 1973: el congreso de la UGTT subrayó la importancia de la nueva era de los convenios colectivos para la vida sindical y para la legislación social. En su opinión los pactos que iban a ser firmados ayudarían a luchar contra la restricción de la libertad de negociación de los salarios y de la clasificación profesional.

---

<sup>183</sup> Annuaire de l’Afrique du Nord, “Convention Collective Cadre Arrêté du Ministre des Affaires Sociales du 29 mai 1973, portant approbation de la Convention Collective Cadre. J.D.R.T. (21), 25-29/5 -1/6/73: 852-859”, AAN, 1973, p. 963, [http://aan.mmsh.univ-aix.fr/Pdf/AAN-1973-12\\_28.pdf](http://aan.mmsh.univ-aix.fr/Pdf/AAN-1973-12_28.pdf) (Consulta: 12-11-2014).

<sup>184</sup> Annuaire de l’Afrique du Nord, “Congrès de l’UGTT, XIII, 28-30/3/73”, AAN, 1973, p. 957, [http://aan.mmsh.univ-aix.fr/Pdf/AAN-1973-12\\_28.pdf](http://aan.mmsh.univ-aix.fr/Pdf/AAN-1973-12_28.pdf) (Consulta: 12-11-2014).

<sup>185</sup> H. Guiza y M. Messaoudi, *El futuro del sindicalismo tunecino... Op. cit.*, p. 39.

## **El Contrato de Progreso del 29 de mayo de 1973**

Con la firma de este acuerdo se obtuvo por primera vez una política salarial negociada que fijaba las líneas básicas de un nuevo sistema de salarios en el país y se regulaban a partir de esta fecha las condiciones fundamentales de cualquier trabajador en la mayoría de los sectores de actividad formal. Hasta ese momento la tutela estatal sobre la negociación colectiva y sobre el resto de la normativa laboral era absoluta. Así el margen de maniobra de la organización sindical en los procesos de negociación de convenios y salarios era prácticamente nulo.

Guiza y Messaoudi recogían en su estudio que según el análisis del Consejo Económico y Social de Túnez (CES)<sup>186</sup> las bases del diálogo social en el país se remontaban a la década de los años 30 tras el reconocimiento del derecho sindical en 1932 y el derecho a la negociación colectiva en 1936. En cierto modo ese embrión de la idea de diálogo social había conseguido modificar la estructura jerárquica tradicional de la empresa y había introducido la idea de los delegados de personal. Pero al mismo tiempo, esos convenios colectivos de la época prohibían formalmente a esos delegados realizar acciones sindicales en la empresa. Debían atenerse a aquello que la empresa denominaba “neutralidad”. Hasta la Ley del 14 de diciembre de 1960 no se conoció en Túnez un sistema legal de representación del personal en la empresa. Sin embargo la Ley no consiguió tampoco modificar ese concepto en la práctica. Por esta razón es en la década de los años 70 cuando se considera que se inicia una nueva época para la negociación colectiva.

El nuevo marco económico traerá a la escena tunecina ese nuevo “contrato de progreso” que de alguna manera suavizaba ligeramente el estricto control del Estado sobre la aplicación del Código del Trabajo, y especialmente establecía un

---

<sup>186</sup> El Consejo Económico y Social de Túnez había sido creado en 1961 por el artículo 70 de la Constitución del 1 de junio de 1959 y fue suprimido por la Constitución de 10 de febrero de 2014.

marco de negociación colectiva que propició en esa década la firma de más de 40 convenios colectivos sectoriales con una periodicidad trianual<sup>187</sup>. Sin embargo en valoración del CES tunecino<sup>188</sup> el sistema de representación de los trabajadores era muy complejo y poco eficaz. Las estructuras se multiplicaron, las atribuciones eran confusas, no existía una autonomía clara del representante respecto al empleador, etc.

Por su parte Tarchouna señala en la obra colectiva *Tunisie 2040* algunos factores clave que permitieron esa aparente flexibilidad estatal en el año 1973. Por un lado se recogen factores socioeconómicos y por otro se señalan los factores ideológicos<sup>189</sup>. Entre los primeros hay que destacar que la década de los 70 supuso el apoyo a la iniciativa privada y a una nueva política de industrialización en Túnez. En ese contexto los sindicatos recuperaron su papel original de defensa de los derechos de los trabajadores (como se dijo, superando la fase estrictamente colonial y su papel en la lucha nacionalista). Entre los segundos comienzan las primeras tensiones derivadas de las relaciones entre la patronal y los empleadores contra nuevos asalariados tunecinos y la organización sindical. La mayoría de los trabajadores asalariados se encontraban habitualmente en nuevas zonas industriales y centros urbanos donde se va instalando la mayor parte de los trabajadores de la industria del país, especialmente en torno a la capital y a algunas ciudades costeras más desarrolladas en comparación con las zonas del interior.

En 1978, cinco años después de la firma del Contrato de Progreso, el 50% de las empresas industriales estaban localizadas en la provincia de Túnez, el 13% en Sfax, el 7% en Nabeul y el 5% en Monastir. Las provincias más desfavorecidas era Sidi Buzid, que concentraba un 0.2%, Gafsa y Siliana con un 0.3%, Kasserin un 0.45% y Kairuan un 1.11 %<sup>190</sup>. La dinámica del desequilibrio regional tan pronunciado en Túnez se mantendrá hasta 2015 sin resolver. También en 1978 se

---

<sup>187</sup> H. Guiza y M. Messaoudi, *El futuro del sindicalismo tunecino...Op. cit.*, p. 42.

<sup>188</sup> Ibidem.

<sup>189</sup> M. Tarchouna, "La modernisation du système tunisien"...*Op. cit.*, p. 420.

<sup>190</sup> B. López, *Política y movimientos...Op. cit.*, p. 164.

produjeron las primeras grandes huelgas en sectores especialmente estratégicos como eran el transporte y la minería que volverán de nuevo a ser protagonistas en 2008, unos años antes de la Revolución que provocó la caída de Ben Alí.

Como se puede observar en el Gráfico 2, las localidades mencionadas se encuentran en el interior del territorio tunecino y aquellas más desarrolladas quedan situadas en los núcleos urbanos más importantes y en las zonas costeras de Túnez.

**Gráfico 2**



MAPA DE TÚNEZ.

Fuente: *Magellan Geographix*, 1997.

Ante la alta conflictividad detectada se planteó la necesidad de una nueva regulación que permitiera ese marco de negociación y se estrechó la relación entre

el Estado, el sindicato y la patronal. Pero esa nueva política de salarios pudo ser entendida más que como un nuevo marco avanzado de negociación como “una alternativa a la lucha de clases” que tranquilizó a los poderes públicos puesto que lo consideraban una forma de control de la central sindical y de las movilizaciones obreras en los sectores más conflictivos. En realidad un gran sector sindical también lo entendió como la herramienta de control más eficaz de la acción de la central sindical. El Estado se convirtió así en “socio” y “árbitro” y entendía que tanto el sindicato como la patronal eran “socios” pero no “adversarios”. Era evidente incluso en la década de los 70 que la organización sindical no estaba caminando en la misma dirección que la cúpula. A pesar del marco legal restrictivo se mantenían las huelgas y las acciones especialmente en las regiones mineras del interior. Mientras tanto la dirección de la UGTT se sumaba a ese “nuevo contrato de progreso”.

En la década de los 70, las estructuras regionales de la UGTT participaron de movilizaciones en diferentes regiones del país sin que la central sindical de la capital tomara parte de ellas ni autorizara estos movimientos. Lo que ocurriría en 2011 fue posible debido a esa separación entre las decisiones de la cúpula y las acciones de las estructuras más pequeñas en las regiones o bien en las federaciones sectoriales y esa era una situación que se había producido en ocasiones anteriores, en este caso, cuarenta años antes de la caída de Ben Alí.

En todo caso, este acuerdo recogido en un decreto del 25 de mayo de 1973 cambió la forma de relación entre las tres partes: la estatal, la sindical y la patronal. A partir de ese momento la mayoría de los trabajadores tunecinos empleados en la economía formal del país pudieron contar con un convenio colectivo trianual. La verdadera negociación de estos convenios con el paso de los años comenzó a sufrir enorme retrasos, escasas actualizaciones y exiguas mejoras en las condiciones de trabajo en la mayoría de los sectores de actividad. Esta mala praxis sobre el convenio marco y la negociación de los convenios trianuales distorsionó lo que debía haber sido en las décadas siguientes una verdadera negociación colectiva. Además, la presencia sindical en las empresas en la

mayoría de los sectores era muy escasa y los derechos sindicales conforme avanzaba la década de los 70 seguían siendo violados. Como ya se ha mencionado, la presencia sindical se concentraba principalmente en el sector público siendo más complicada la obtención de información fidedigna en el sector privado.

No fue hasta la década de los 90 cuando en cierta medida se recuperó la práctica más cercana de la reactivación de los convenios colectivos. La Ley del 21 de febrero de 1994 intentó simplificar el sistema de representación en la empresa unificando todas las estructuras de representación no sindical en una sola estructura: el comité consultivo de la empresa<sup>191</sup>. A finales de la década de los 90 el CES tunecino se preguntaba hasta qué punto esta estructura nueva había contribuido a promover el diálogo social y la democratización en la empresa<sup>192</sup>.

La realidad años más tarde y ya a finales de 2014 era que el modelo de negociación colectiva estaba claramente paralizado en la mayoría de los sectores formales de actividad. Durante décadas de la historia laboral de Túnez se mantuvieron los siguientes elementos de lo que también daba cuenta el CES tunecino en nuestras conversaciones: centralización excesiva de las negociaciones, protagonismo excesivo del Estado que jugaba un papel determinante en todo el proceso de negociación, ausencia de un marco jurídico definido en el proceso de negociación, etc.<sup>193</sup>

---

<sup>191</sup> “Code du Travail”, *Tunisiemploi*, 2010,

<http://www.tunisiemploi.com.tn/pdf/code%20de%20travail.pdf> (Consulta: 8-11-2014).

<sup>192</sup> Entrevistas personales en Túnez y Madrid entre 2005 a 2015 con diferentes representantes del CES de Túnez como Amar Aloui, director de Relaciones Internacionales hasta su extinción en 2014.

<sup>193</sup> Algunos de estos aspectos y otros similares pudieron comprobarse durante diferentes visitas realizadas a empresas en Túnez de diferentes sectores entre 2005 y 2015, entrevistas personales con los delegados sindicales de las empresas, trabajadores, empresarios, autoridades laborales, sindicalistas de la UGTT y de la CGTT, expertos y responsables de OIT en la región, académicos especializados en derecho laboral y otros profesionales vinculados a las cuestiones relacionadas con el diálogo social y la negociación colectiva.

## El Pacto Social del 19 de enero de 1977

El primer período de cierta apertura al diálogo social y la negociación colectiva en Túnez desembocó en la firma del acuerdo que se denominó el Pacto Social del 19 de enero de 1977. En realidad, este pacto no era sino un nuevo intento de frenar la alta conflictividad social y laboral en el país. En él participaron los mismos interlocutores que firmaron el Contrato de Progreso de 1973 más la patronal agrícola conocida entonces como Unión Nacional Agrícola (UNA)<sup>194</sup>.

Se trataba de un intento posiblemente a la desesperada de dar una imagen pública de concordia para frenar la evidencia de un aumento de la tensión social y el escaso margen de negociación real entre patronales, sindicato y Estado. El avance desde 1973 había sido prácticamente nulo en ese sentido porque el mecanismo legal en que se imbricaban esos convenios colectivos era excesivamente complejo y la falta de voluntad real por la parte estatal de flexibilizar ese marco de negociación era evidente. Todo ello coadyuvaba a su fracaso casi desde el inicio. En realidad este pacto social no tenía ninguna validez jurídica. Mongi Tarchouna lo define como un simple “pacto entre caballeros” que no aportaba ningún valor jurídico ni fue legalmente sancionado en ningún texto legal<sup>195</sup>. Se trataba en realidad de papel mojado desde su concepción. Se sumaba a esta evidencia la percepción social de que esas negociaciones colectivas no producían ningún rendimiento claro para los nuevos trabajadores que llegaban a finales de los años 70 al mercado de trabajo tunecino. Lógicamente esta situación no ayudó a la hora de suavizar las tensiones sociales.

Cavallo y otros analistas en este capítulo afirman que en el fondo del proceso de ambos pactos no estaba sino el afán por despojar a la UGTT de su

---

<sup>194</sup> M. Ennaceur, *Les syndicats et la mondialisation: le cas de la Tunisie*, Genève, 2000, p. 12.

<sup>195</sup> M. Tarchouna, “La modernisation du système tunisien”... *Op. cit.*, p. 430.



carácter político, muy marcado desde su nacimiento<sup>196</sup>. La creación de ese marco de negociación que era de su competencia sindical le permitía teóricamente la negociación de salarios y condiciones de trabajo. De la parte estatal se aseguraba la estabilidad social y se confiaba también en que esa era la vía para controlar a los actores sociales que participaban de los pactos, que incluía también a la histórica patronal UTICA.

En este sentido, Jean Philippe Bras afirmaba que Túnez era en primer lugar una suerte de laboratorio político dentro del mundo árabe como creador del Estado moderno<sup>197</sup>. Por otra parte lo consideraba un laboratorio económico debido a la experiencia cooperativista-socialista de los años sesenta y posteriormente, a principios de los años setenta, por la imposición de un liberalismo con la peculiar tutela clientelista del Estado que provocó “fuertes contradicciones”. Estos vaivenes llevaron a Túnez a una etapa tumultuosa que en su opinión lo convirtió finalmente en un “doloroso laboratorio”<sup>198</sup>. Además, Bras destacaba que Túnez era también un laboratorio social con una fuerte tradición sindical a través de la UGTT. Pero en su análisis señalaba que la central sindical histórica se vio afectada por su pertenencia al bloque nacional (Partido Socialista Desturiano, PSD) que era el origen de su fortaleza pero que terminó siendo la razón de su debilidad<sup>199</sup>.

Solo dos meses más tarde de la firma del Pacto, la UGTT celebró su 14º Congreso en marzo de 1977 en la capital de Túnez. En opinión de Guiza y Messaoudi, este congreso tuvo por objetivo principal el apoyo a la unidad nacional y al Pacto recién firmado, que la UGTT, consideró que consagraba el principio de la promoción permanente de los trabajadores<sup>200</sup>. Se facilitaron

---

<sup>196</sup> D. Cavallo, “Le syndicalisme comme mode de participation politique en régime autoritaire. Le cas de l’UGTT tunisienne”, en *Seventh Mediterranean Social and Political Research Meeting*, Florence & Montecatini Terme, 22-26 March 2006. Documento no publicado presentado públicamente por la autora en la reunión mencionada (Consulta: abril 2006).

<sup>197</sup> J. P. Brass, “Túnez”, en M. Hernando de Larramendi y B. López García (coord.): *Sistemas políticos del Magreb actual*, Madrid, 1996, p. 177.

<sup>198</sup> Ibidem, p. 177.

<sup>199</sup> Ibidem, p. 177.

<sup>200</sup> H. Guiza y M. Messaoudi, *El futuro del sindicalismo tunecino... Op. cit.*, p. 39.

algunas mejoras respecto al aumento de salario y categoría en algunos sectores de la enseñanza, la salud y los puertos. Se detectó cierto refuerzo en el derecho sindical a través del papel del sindicato en el seno de la empresa y la protección de los delegados sindicales. Se subrayó también por primera vez un aumento salarial en la función pública según la antigüedad laboral.

Pero la realidad se imponía y la estructura de la UGTT era en ese momento suficientemente extensa como para que el ejercicio de contención o control por parte de su propia dirección no fuera viable en la práctica. La situación desembocó finalmente en la primera gran crisis interna en esta década para la UGTT y supuso la convocatoria de una gran huelga general el 26 de enero de 1978. Esta jornada de huelga fue considerada por los poderes públicos como un conato de subversión de la central sindical. En consecuencia fue duramente reprimida. La huelga general de 1978 significó el final del Pacto Social promovido tan solo un año antes.

En opinión de Mustapha Kraiem, historiador y especialista en movimientos sociales “la UGTT además de ser un movimiento nacional tenía un proyecto social específico como organización sindical”<sup>201</sup>. En su opinión eso permitió a la central sindical mantener cierta autonomía frente al partido en el poder, el Neo Destour, y explica también que durante la fuerte crisis política de 1978 y la huelga general de ese año todas las corrientes favorables al cambio político en Túnez se agruparon en torno a la central sindical. Kraiem opinaba que en realidad “el Neo-Destour y la UGTT gobernaron el país conjuntamente desde 1956 y hasta 1987”, fecha del inicio del régimen de Ben Alí<sup>202</sup>.

Estas dinámicas sin duda recuerdan claramente a lo que sucedería tres décadas más tarde en enero de 2011 y en los meses posteriores a la Revolución tunecina. No obstante, en ese proceso y durante la década de los setenta los

---

<sup>201</sup> M. Kraiem, “Bourguiba, Hached, Achour et les autres”, *Jeune Afrique*, 2003 (1999), p. 36.

<sup>202</sup> Ibidem.

diferentes pactos no habían logrado asegurar ni la paz social ni la mejora de la economía tunecina.

#### **4.2.2 El jueves negro del 26 de enero de 1978: el choque de la UGTT con el poder político en la gran huelga general**

##### **La huelga general de 1978**

Todos los elementos mencionados en el anterior capítulo desembocaron en 1978 en la primera gran huelga general que la UGTT convocaba después de la independencia de Túnez. Unos meses antes en octubre de 1977 se habían detectado ya los primeros enfrentamientos obreros con el ejército en Ksar Hellal<sup>203</sup>. Pero en enero de 1978 se rompió ya nítidamente el pacto con el Gobierno de Bourguiba y comenzó una fuerte movilización social en el país que terminó siendo reprimida con violencia. El trueque de negociaciones sociales a cambio de paz social se quebró cuando se incumplieron condiciones, aumentos salariales y se restringieron las libertades sindicales y el derecho de huelga.

La represión violenta de la huelga fue especialmente notable en las ciudades de Sousse, Sfax, Gafsa y Touzer y la situación se tornó preocupante lo que justificó que las autoridades gubernamentales justificaran la intervención del Ejército y la necesidad de proclamar el estado de emergencia en todo el territorio de la República tunecina<sup>204</sup>. La UGTT que hasta ese momento había sido uno de los “actores” del gran Pacto de 1977, pasó de “interlocutor” a “adversario”. Justo

---

<sup>203</sup> J. H. Guay (dir.), “26 janvier 1978: Déclenchement d'une grève générale en Tunisie”, *Perspective Monde*, 2014, <http://perspective.usherbrooke.ca/bilan/servlet/BMEve?codeEve=928> (Consulta: 5-3-2015).

<sup>204</sup> I. Ben Dhiaf, “Chronique politique”, *Annuaire de l'Afrique du Nord, CRESM*, 1979, [http://aan.mms.h.univ-aix.fr/volumes/1978/Pages/AAN-1978-17\\_59.aspx](http://aan.mms.h.univ-aix.fr/volumes/1978/Pages/AAN-1978-17_59.aspx) (Consulta: 25-06-2015).

aquello que el Gobierno de Bourguiba había tratado de evitar. Ante la ciudadanía la UGTT, apareció claramente como el único contrapoder político capaz de hacer frente a las medidas económicas y a la falta de libertades en general.

Se proclamó el estado de emergencia por primera vez tras la independencia y al igual que sucedería décadas más tarde durante la Revolución de 2011, miles de personas, trabajadores, estudiantes, etc, se movilizaron en las calles de la capital y otras regiones del país. Se contabilizaron más de 200 muertos y 100 heridos en los eventos pero en realidad no se conocieron las cifras exactas de víctimas que dejó el conocido como “jueves negro”<sup>205</sup>.

### **El caso n° 899: queja histórica por violación de los derechos sindicales en Túnez ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT)**

La gravedad de la situación provocó una queja histórica por violación de los derechos sindicales en Túnez, que quedó consignada en la OIT como el caso n° 899<sup>206</sup>. Esta histórica queja recibió un apoyo internacional contundente por parte de numerosas organizaciones sindicales y federaciones sindicales internacionales.

La queja fue presentada por la Federación Sindical Mundial (FSM, comunicación del 1 de febrero de 1978), la Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas (FITIM; comunicación de 16 de febrero de 1978), la Internacional de Correos, Telégrafos y Teléfonos (IPTT;

---

<sup>205</sup> Según informaciones proporcionadas por el departamento de relaciones internacionales de la UGTT, en el mes de enero de 2015 el secretario general de la UGTT Houcine Abbasi reclamó al Gobierno de Túnez una investigación para aclarar los acontecimientos de la huelga de 1978 y poder cuantificar realmente el número de víctimas mortales, heridos y detenidos para rendirles homenaje.

<sup>206</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Informe provisional – Informe núm.181, junio de 1978 sobre caso n° 899 (Túnez)”, *OIT*, 1978, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002\\_COMPLAINT\\_TEXT\\_ID:2900109](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002_COMPLAINT_TEXT_ID:2900109) (Consulta: 27-1-2015)

comunicación de 22 de febrero de 1978), la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL; comunicaciones de 27 de febrero y 17 de abril de 1978), la Federación Internacional de Mineros (FIM; comunicación de 13 de marzo de 1978), la Federación Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera (FITCM; comunicación de 14 de marzo de 1978) y la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte (FIOT; comunicación de 21 de marzo de 1978).

Las organizaciones denunciantes señalaban en sus quejas que se habían utilizado métodos represivos y violentos para reprimir la huelga general organizada por la UGTT. Hablaban de “decenas de muertos y centenares de trabajadores heridos”, de ocupación policial de las sedes y de la detención de la Comisión Ejecutiva de la UGTT, entre sus once miembros, el mismo secretario general.

### **El informe de la OIT a la queja n° 899**

En su informe, la OIT comunicó al Gobierno tunecino todas las quejas conforme las iba recibiendo. A su vez el Gobierno de Túnez envió comunicaciones a la OIT el 15 de febrero, el 14 de marzo y el 5 de abril de 1978<sup>207</sup>. La OIT envió finalmente una misión a Túnez con el fin de señalar al Gobierno la preocupación internacional ante la situación de los sindicatos en Túnez y la detención masiva de dirigentes sindicales. Entre los responsables sindicales detenidos se encontraba el secretario general de la UGTT en ese momento, Habib Achour, y un largo listado de sindicalistas (se contabilizaron hasta 78 responsables sindicales) y centenares de trabajadores<sup>208</sup>.

---

<sup>207</sup> Ibidem.

<sup>208</sup> Ibidem.

Las acusaciones que recibieron los sindicalistas y trabajadores detenidos y algunos ciudadanos que no pertenecían activamente al movimiento sindical fueron muy graves: delitos contra el Jefe del Estado, manifestación en la vía pública sin autorización, saqueo y desacato a los agentes de la autoridad. A muchos de los detenidos se les impidió el contacto con sus abogados y familiares. Uno de los detenidos fue Ismael Sahbani, secretario general del sindicato de la metalurgia de la UGTT en ese momento<sup>209</sup>.

Las organizaciones internacionales defendieron el carácter legítimo de la huelga convocada con el tiempo legal establecido. Se señaló que se habían excluido de la acción de huelga los sectores del gas, agua y electricidad por razones humanitarias. Los denunciantes recogieron en sus quejas ante la OIT que ya desde la víspera la policía había cercado la sede de la central sindical y “la había invadido” al día siguiente<sup>210</sup>. La respuesta del Gobierno de Bourguiba a la misión de urgencia enviada por la OIT fue contundente, como cabía esperar: se afirmó que la huelga era ilegal, no convocada en plazo y con el interés político de desestabilizar el país, de manera que en ningún caso el Gobierno de Túnez reconoció la violación de los convenios 87 y 98 de la OIT. El Gobierno declaró que “tuvo que tomar, conforme a los Artículos 6 y 7 de la Constitución, las medidas procedentes para restablecer el orden y proteger la libertad y la seguridad de la población”<sup>211</sup>.

El informe definitivo de la OIT de 1980 recogió que el secretario general de la UGTT en el momento de la huelga de 1978, Habib Achour, había sido amnistiado por el jefe del Estado el 3 de agosto de 1979<sup>212</sup>. Los 78 sindicalistas que se mencionaban en los listados presentados junto con las quejas de las

---

<sup>209</sup> Ibidem.

<sup>210</sup> Ibidem.

<sup>211</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Alegato n° 234 del Gobierno de Túnez”, en “Informe provisional – Informe núm.181, junio de 1978 sobre caso n° 899 (Túnez)”, OIT, 1978, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002\\_COMPLAINT\\_TEXT\\_ID:2900109](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002_COMPLAINT_TEXT_ID:2900109) (Consulta: 27-1-2015).

<sup>212</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Informe definitivo de OIT en 1980 sobre el caso de la huelga de Túnez en 1978”, OIT, 1980, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002\\_COMPLAINT\\_TEXT\\_ID:2900104](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002_COMPLAINT_TEXT_ID:2900104) (Consulta: 27-1-2015).

organizaciones internacionales fueron puestos también en libertad. Pero quedaba pendiente el retorno a sus funciones sindicales, que había quedado restringido tras la reforma del articulado de los estatutos de la UGTT. Otro asunto que quedó por resolver fue la liberación de los 14 dirigentes sindicales que continuaban detenidos en 1980 como señalaba el informe provisional<sup>213</sup>.

Las conclusiones del informe definitivo del Comité de Libertad Sindical de la OIT en 1980 para el caso de Túnez<sup>214</sup> recogían el dato de la liberación de todos los sindicalistas a excepción de dos de ellos, Salh B'Rour, antiguo secretario particular del secretario general de la UGTT, condenado a seis años de trabajos forzados y Abderrazak Ghorbal, antiguo secretario general de la Unión Regional de Sfax, condenado a diez años de trabajos forzados. El Comité pidió nuevas medidas de clemencia para estos dirigentes sindicales y libertad de movimientos. grave caso de violaciones de derechos humanos y sindicales ocurrido en Túnez en esas fechas<sup>215</sup>.

### **El Congreso Extraordinario de la UGTT de 25 de febrero de 1978: la depuración**

Con toda la cúpula de la UGTT detenida e incomunicada, el Gobierno tunecino convocó un congreso extraordinario de la UGTT el 25 de febrero de 1978 y se nombró como secretario general a Tijani Abid con el aval de las autoridades. El Gobierno afirmó a la delegación de la OIT que este secretario

---

<sup>213</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Informe provisional – Informe núm.181, junio de 1978 sobre caso n° 899 (Túnez)”...*Op. cit.*, (Consulta: 27-1-2015).

<sup>214</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Informe definitivo de OIT en 1980 sobre el caso de la huelga de Túnez en 1978”...*Op. cit.*, (Consulta: 27-1-2015).

<sup>215</sup> Amnistía Internacional (AI), “Informe 1978”, AI, 11-12-1978, <https://www.amnesty.org/.../nws210121978fr.pdf> (Consulta: 27-1-2015).

general interino había convocado el congreso extraordinario de la UGTT de 1978 “conforme a los estatutos de la organización”<sup>216</sup>.

A partir de 1978, con la depuración de la central UGTT, muchos sindicalistas que quedaron fuera de la cárcel intentaron organizar de manera clandestina diferentes huelgas dentro de las empresas. La situación de control absoluto del sindicato por parte del poder y la manipulación de su congreso, estatutos y órganos de gobierno tuvo su momento más claro en el año de 1978. El Gobierno de Bourguiba lo intentaría una vez más entre 1985 y 1988 tras las revueltas del pan.

Guiza y Messaoudi definieron el congreso de la UGTT de 1978 como “putchista”. El Gobierno de Túnez durante el período posterior a ese congreso organizado por las autoridades trató de establecer “un período de normalización”. Pero el mecanismo empleado violaba claramente los estatutos de la organización y las libertades sindicales básicas. El congreso teatralizó la normalización que el Gobierno pretendía para controlar la central. A raíz de este congreso se reformó el Artículo 1 de los estatutos de la UGTT que se refería al mecanismo de elección del secretario general: este ya no podía ser elegido por el congreso sino directamente por el Comité Ejecutivo. Se introdujo además una segunda enmienda que estipulaba la prohibición de poder reintegrarse o asumir responsabilidades en el seno de la UGTT para cualquier responsable sindical que tuviera una condena de derecho común<sup>217</sup>. De esta manera la anterior Comisión Ejecutiva de la UGTT quedaba completamente excluida de la posibilidad de volver a dirigir la central sindical. El Gobierno de Bourguiba triunfó así en su intento de depurar la central sindical.

---

<sup>216</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Alegato n° 235 del Gobierno de Túnez”, en “Informe provisional – Informe núm.181, junio de 1978 sobre caso n° 899 (Túnez)”, *OIT*, 1978, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002\\_COMPLAINT\\_TEXT\\_ID:2900109](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002_COMPLAINT_TEXT_ID:2900109) (Consulta: 27-1-2015).

<sup>217</sup> Véase “Documento de estatutos y enmiendas a los estatutos de la UGTT, UGTT, Túnez, 8 y 9 de septiembre de 2014 (árabe)”, anexo n° 81.



Como ya se ha mencionado, el Comité de Libertad Sindical de la OIT había solicitado la liberación de los sindicalistas que permanecían detenidos. Además “en una perspectiva de desarrollo del movimiento sindical tunecino y en un espíritu de reconciliación” señaló la conveniencia de que el Gobierno tunecino permitiera la celebración de un congreso legítimo según los estatutos de la UGTT y la restitución de los sindicalistas detenidos en sus responsabilidades.

### **El congreso “reconductor” de 1981**

Este congreso que devolvía la legitimidad a los órganos de gobierno de la UGTT no pudo tener lugar hasta abril de 1981. Aunque se restituyó a Achour por un período breve de tiempo, finalmente fue designado como nuevo secretario general Taieb Baccouche. Achour se encontraba aún en arresto domiciliario. La UGTT se enfrentó a una nueva década con las heridas aún abiertas por el coste que le supuso a la central los acontecimientos de 1978. Se sumó a eso la intervención estatal sobre las estructuras sindicales en los tres años posteriores a la huelga general. La recuperación de la autonomía sindical de la histórica UGTT fue un proceso lento.

Había quedado sometida, desarticulada y manipulada por las autoridades y con la mayoría de sus militantes y dirigentes más carismáticos fuera de juego. Aun así eso no significó el final de la central sindical. La presión internacional colaboró para paliar los efectos de los acontecimientos sobre la estructura sindical y finalmente se inició un proceso que legitimaba de nuevo a la Comisión Ejecutiva de la UGTT y que fue aceptado por las autoridades. A partir de 1981 la UGTT intentó paulatinamente recobrar su anterior dinámica. Se inició una época de mayor vindicación de autonomía en el interior y en sus estructuras. Ese mismo año se creó un Frente Nacional entre el partido en el poder y la UGTT para las

elecciones legislativas, con el que no estuvieron de acuerdo muchos miembros de la comisión administrativa de la UGTT<sup>218</sup>.

La huelga de 1978 había pasado factura a la UGTT pero a un tiempo había generado un deseo mayor entre sus militantes de clarificar su relación con el poder y de ganar autonomía en sus acciones sindicales. Debido a los graves acontecimientos sufridos y las evidentes injerencias del poder en la vida sindical en el cambio de década las posturas de quienes demandaban una mayor autonomía se radicalizaron.

En los años siguientes esta nueva dinámica interna hizo peligrar en más de una ocasión la unidad de la organización y amenazó con quebrarla. Por otra parte la situación económica en el país no se conocieron avances notables por lo que el equilibrio social era frágil en los primeros años de la década de los 80. La debilidad económica que precedió a esta década generó nuevas frustraciones sociales a principios de los 80: los resultados de las encuestas de consumo de 1980 revelaban que el 20% de los tunecinos (los más ricos) disponían del 50% de los ingresos nacionales. Por el contrario, el 20% de los tunecinos (los más pobres) disponían únicamente de un 5% de esos mismos ingresos. Por otra parte, dos tercios de la población más empobrecida se concentraban en las zonas rurales de las regiones del interior de Túnez<sup>219</sup>.

Apenas tres años después de la celebración del congreso de 1981 el país se enfrentó en 1984 a duros conflictos sociales que se conocieron como “las revueltas del pan” o “de la sémola”. En ese lapso las dinámicas internas de la UGTT también se modificaron por el influjo de nuevas dinámicas políticas y cierta “liberalización”. Esas nuevas alternativas políticas tuvieron su reflejo en los sectores políticos del sindicato. Sin embargo a pesar de la legitimidad y el apoyo nacional e internacional que Achour obtuvo en el medio sindical tras las luchas de los años setenta, de su período de detención y de su posterior regreso a la

---

<sup>218</sup> H. Guiza y M. Messaoudi, *El futuro del sindicalismo...Op. cit.*, p. 28.

<sup>219</sup> M. Boughzala y A. Mahjoub, “Chronique économique Tunisie”, *ANN*, 1980, [http://aan.mmsch.univ-aix.fr/volumes/1980/Pages/AAN-1980-19\\_15.aspx](http://aan.mmsch.univ-aix.fr/volumes/1980/Pages/AAN-1980-19_15.aspx) (Consulta: 13-05-2015).

dirección de la UGTT, hubo observadores y otros sectores de la propia UGTT que compartieron la opinión de algunas analistas que afirmaban que Achour “se había comportado siempre al frente del sindicato como se comportaba Bourguiba al frente del Estado: de manera autoritaria”<sup>220</sup>.

La organización sindical ya no lograba rentabilizar los logros de la lucha nacionalista. Tampoco podía presentar grandes avances en materia salarial derivados de aquellos pactos firmados en los años 70. Por otra parte las estrechas alianzas políticas no eran bien vistas por muchos sectores de la población ni de la UGTT que eran más sensibles a las cuestiones de la autonomía sindical y la separación de la acción sindical respecto a la acción política después de los acontecimientos de 1978. En realidad, la tensión laboral y social no cedió entre 1978 y 1984. Se produjeron otros conflictos que también fueron violentamente reprimidos en esos años. Por ejemplo en Gafsa, la región minera, hubo graves intervenciones policiales en 1980 ante algunas revueltas obreras en la cuenca minera<sup>221</sup>. También ese año se produjo una agresión de comandos armados procedentes de Libia que alcanzó la zona de Gafsa (a través de la frontera argelina) y ocupó la ciudad tunecina en el segundo aniversario de la huelga general de 1978.

Así pues, en los primeros años ochenta y antes de producirse las revueltas conocidas como “las revueltas del pan” el modelo que había seguido la UGTT hasta ese momento daba muestras de estar ya agotado. Achour presidió aún el 16º Congreso de la UGTT celebrado del 15 al 20 de diciembre de 1984.

---

<sup>220</sup> M. Kraiem, “Bourguiba, Hached, Achour”... *Op. cit.*, p. 36.

<sup>221</sup> B. López, *Política y movimientos...* *Op. cit.*, pp. 167-168.

### **4.2.3 Las revueltas del pan de 1984: el fin de una época y el desgaste de la histórica UGTT**

La tensión social creciente desembocó finalmente en los conflictos de 1984 que se conocieron internacionalmente como “las revueltas de pan”. A diferencia del conflicto de Gafsa de 1980, las revueltas de enero de 1984 no estaban localizadas geográficamente en una zona específica del país sino que afectaron a todo el territorio tunecino. El precio del pan se incrementó de un 80% a un 112%, y las pastas y sémola a un 70%. Estos productos constituían la base de la alimentación de gran parte de la población de sectores empobrecidos del país. Unos días antes del anuncio del incremento del precio comenzaron los primeros levantamientos en las regiones tradicionalmente más beligerantes y empobrecidas: Kasserine, Gafsa, Gabes y Sfax.

El movimiento se extendió después a Kef, Monastir y a la capital tunecina. Así pues, las movilizaciones comenzaron desde el Túnez empobrecido del interior y olvidado por las autoridades hacia las ciudades más norteñas y finalmente llegaron a la capital. Todo el país se vio afectado por “las revueltas del pan”. Oficialmente se dieron cifras en torno a 70 muertos en las revueltas. Otras fuentes hablaban de 150 muertos y miles de detenidos<sup>222</sup>.

Los acontecimientos encuentran, a diferencia de la huelga de 1978, a una UGTT muy debilitada. En este período intentaba recuperar su identidad y autonomía pero sin duda se encontraba maltrecha. En buena medida, su popularidad se había resentido debido a la firma del Frente Nacional en 1981 en alianza con el Gobierno para las elecciones legislativas de ese año. De alguna manera muchos ciudadanos y sindicalistas consideraban que la autonomía y la capacidad de contestación de la UGTT había sido la moneda de cambio para la liberación de Achour y el resto de los sindicalistas y eso le restaba credibilidad.

---

<sup>222</sup> Lutte Ouvrière, “Révoltes de misère en Tunisie: Bourguiba se survit, le bourguibisme est mort”, *Lutte Ouvrière*, 1984, <http://www.lutte-ouvriere.org/documents/archives/la-revue-lutte-de-classe/serie-1978-1986/article/revoltes-de-misere-en-tunisie> (Consulta: 23-11-2014).

Lo cierto es que en esta ocasión los participantes en las revueltas no encontraron la respuesta inmediata de la UGTT. La organización sindical sí denunció tímidamente en su congreso de diciembre de 1984 la supresión de ayudas a la producción de cereales y pidió medidas para restablecer su precio. Los miembros de la UGTT tenían conciencia de la gravedad de la situación a finales de aquel año 1984 que había comenzado con importantes revueltas. Sin embargo la capacidad de reacción de la central que estaba sumida en su propia crisis interna era muy débil.

En el fondo de su fragilidad estaba la lucha entre el sindicato y el partido, que se radicalizó en los años 80. El Destour quería una dirección del sindicato plenamente aliada del partido pero muchos cuadros sindicales estaban en el sector que defendía la independencia del movimiento sindical de lo político<sup>223</sup>. Eso dividió internamente al sindicato en dos sectores: los más proclives a la alianza política con el Destour de Bourguiba (liderados por Ismael Sahbani) y el sector que defendía con mayor rebeldía la autonomía sindical (liderados por Achour, elegido secretario general de nuevo en ese congreso de 1984 y hasta 1989). Para Achour era ya su tercer mandato no consecutivo con las interrupciones debidas a detenciones, conflictos y congresos manipulados. Finalmente Ismail Sahbani alcanzó el cargo máximo de la dirección de la UGTT en 1989<sup>224</sup>. Terminaba así casi en paralelo el régimen de Bourguiba y el último mandato de Achour como secretario general de la UGTT. Los dos aliados en un tiempo y enemigos en otros representaron el fin de una época de la política y del sindicalismo tunecinos: en 1987 en el caso de Bourguiba y en 1989 en el caso de Achour.

En ese último período se produjeron los últimos empeños de Bourguiba por cooptar definitivamente a la central sindical histórica. Intentó de nuevo desestabilizar la central con la creación de un sindicato paralelo, la Unión

---

<sup>223</sup> Entrevistas personales con diferentes responsables sindicales tunecinos entre 2006 a 2015 en Túnez entre otros, Mohamed Trabelsi, Mustapha Tlili, Abdeljamid Sahraoui y Mustapha Ben Ahmed, entre otros responsables vinculados al departamento de relaciones internacionales de la UGTT y de la USTMA en diferentes años.

<sup>224</sup> E. Bellin, *Stalled Democracy: Capital, Labor, and the Paradox of State-sponsored development*, New York, 2002, p. 206.

Nacional de Trabajadores de Túnez (UNTT), en una dinámica que se observó también en otros países africanos bajo influencia del sindicalismo francófono como era el caso de Senegal, que llegaría a conocer en el s. XXI hasta 18 organizaciones sindicales.

La central histórica senegalesa, Confederación Nacional de Trabajadores de Senegal (CNTS), conoció un monopolio durante varias décadas similar al de la UGTT en Túnez. La presencia única de la CNTS en Senegal también comenzó a resquebrajarse en la década de los ochenta del s. XX por la influencia de numerosas corrientes políticas en el seno de la central histórica que pretendían, en realidad, hacerse con el poder de la central sindical. En marzo del 2000 se asiste a la creación bajo la influencia del nuevo Gobierno senegalés de la Confederación Nacional de Trabajadores de Senegal – Fuerza de Cambio (CNTS FC). A continuación se produjo una proliferación de organizaciones sindicales no representativas, sin estatutos y sin que hubieran celebrado sus congresos de fundación por la influencia directa del Gobierno de Senegal o de los partidos políticos de nueva creación, llegando a ser 18 centrales sindicales y 148 partidos políticos legalizados en el país en el inicio del siglo XXI<sup>225</sup>.

En Túnez era la segunda ocasión en que se fundaba un sindicato creado *ad hoc* por el poder para desestabilizar a la central sindical histórica. En 1956 ya había sido creada una Unión Nacional de Trabajadores de Túnez con el fin de hacer frente al entonces secretario general de la UGTT Ahmed Ben Salah. El Gobierno intentó esta vez dividir también el sindicato desde el interior de las empresas. A través de los profesionales se crearon células del partido en los diferentes niveles sectoriales y regionales. Desde “las revueltas del pan” y hasta 1988 se siguió acosando a los dirigentes sindicales más radicalizados en la búsqueda de la autonomía sindical. Se les sometía incluso a penas de cárcel mientras se infiltraba en la dirección del sindicato a elementos aliados del poder. Numerosos sindicalistas afines al poder ocuparon también escaños parlamentarios

---

<sup>225</sup> A. Dioh, *Les Syndicats de travailleurs au Senegal*, Paris, 2002, p. 20.

en una mezcolanza absoluta de lo político y lo sindical en esta década<sup>226</sup>. Pero también era cierto que, con un mayor o menor apoyo del poder, los intentos de escisión respondían a malestares internos que pudieron aprovechar que la legislación sindical tunecina permitía ya entonces la creación de otros sindicatos.

En la década del 2000, cuando se detectan los primeros intentos de creación de nuevas organizaciones sindicales, también habrá sospechas de ser creaciones del Gobierno de Ben Alí. Incluso aquellas creadas legalmente tras la Revolución de 2011 estarán siempre “bajo sospecha”: en la mayoría de los casos se les acusará desde diferentes sectores de ser elementos de distorsión y desestabilización de la central sindical histórica en un marco de una compleja transición política, e incluso de ser creados por las autoridades con este fin.

En definitiva, hasta los últimos momentos del régimen del anciano Bourguiba en 1987 la capacidad de la UGTT estuvo realmente muy restringida. Los grandes conflictos laborales, la división política interna, la creación de sindicatos falsos por parte del poder, los intentos de cooptación de la central, la grave situación económica, los líderes sindicales deslegitimados y la incapacidad de reacción ante los acontecimientos y las revueltas de 1984 colocaron a la UGTT posiblemente en el punto más bajo de su popularidad. Los réditos de su imagen de organización vindicativa que protegía los intereses de los ciudadanos tunecinos se estaban agotando y su capacidad real de acción se encontraba menguada en comparación con décadas anteriores. En ese mismo momento de tan baja popularidad de la UGTT, Túnez estaba a punto de cambiar de régimen. En esos últimos años de la década de los 80 y con el cambio de régimen la dirección y los cuadros sindicales de la UGTT creyeron ver una oportunidad para regenerar sus estructuras. El 17º Congreso de abril de 1989 trajo también una nueva dirección que llevó al sindicato hasta el año 2000.

---

<sup>226</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras, *Diversos testimonios recogidos por la Secretaría de Relaciones Internacionales (SRI) en entrevistas a responsables sindicales*, Túnez, 1993, no publicados.

Según el testimonio de diferentes sindicalistas tunecinos sobre estos últimos años de la década de los 80, una gran parte del sindicalismo tunecino defendía el modelo único de sindicato donde estaban representadas todas las aspiraciones políticas del momento (desde la extrema izquierda a nacionalistas, islamistas e incluso la derecha). Pero más allá de las veleidades políticas de algunos responsables sindicales las preocupaciones de los sindicalistas tunecinos no habían desaparecido. Los documentos que elaboraban y sus declaraciones<sup>227</sup> en distintos foros en esos últimos años de finales del s. XX, daban cuenta de su inquietud ante los cambios económicos y políticos del fin de esa década, lo que obligaba, en su consideración, a que el sindicato hiciera una valoración de la nueva actuación sindical en diferentes campos.

Muchos de ellos analizaban que desde la UGTT la democracia se entendía como una “globalidad política, social y económica”. Democracia en la defensa de las libertades pero también en los elementos económicos y sociales. En sus discursos definían dos elementos que consideraban peligrosos: la opción liberal absoluta del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el movimiento integrista musulmán. Entendían que la lucha de la UGTT se iba a enfrentar en la década de los 90 a estos dos retos: el liberalismo económico y el integrismo religioso<sup>228</sup>.

---

<sup>227</sup> Véanse “Informe General del 18º Congreso de la UGTT, UGTT, Túnez, 1993 (francés)”, anexo nº 4; “Documentos USTMA”, anexo nº 33; “Artículo sobre 2º Congreso de la USTMA, Argel, UGTA, 19-02-1998 (francés), anexo nº 40 o bien “Actas de las Universidades de verano de ACMACO, Túnez (francés)”, anexo nº 116.

<sup>228</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras, *Diversos testimonios recogidos por la Secretaría de Relaciones Internacionales (SRI)*, 1993... *Op.cit.*



#### **4.2.4 El cambio de régimen en 1987: primer Pacto Nacional entre el sindicato, la patronal y el Gobierno de Ben Alí y los intentos de despolitización de la UGTT**

#### **El Pacto Nacional de 1988**

La destitución de Bourguiba por parte de Zine El Abidine Ben Alí se produjo el 7 de noviembre de 1987. Ben Alí procedía de la Dirección General de Seguridad Militar que había dirigido durante más de 10 años y durante la gran huelga general de 1978 estuvo al frente de la represión militar y policial contra los sindicatos tunecinos. En 1985 es nombrado como ministro de Seguridad Pública y con su intervención consiguió dar término al régimen de Bourguiba a quien sus médicos declararon incapaz de ejercer sus funciones en el Gobierno. El golpe de estado pacífico de 1987 abrió el camino a una reforma constitucional que teóricamente limitaba a dos los mandatos presidenciales, instauraba el pluralismo político, promulgaba una amnistía y aseguraba la firma del Pacto Nacional. Pero finalmente el poder hegemónico del Reagrupamiento Constitucional Democrático (RCD) de Ben Alí llevó de nuevo a Túnez hacia un autoritarismo presidencial que repitió los errores del régimen anterior<sup>229</sup>.

En los últimos trece años del s. XX el nuevo dirigente tunecino trató de ofrecer al mundo la imagen de un Túnez renovado con “un modelo original de desarrollo” donde se combinaba el liberalismo económico, la lucha contra el islamismo, y al tiempo que se limitaban las libertades individuales se promocionaba cierto pluralismo político. Miguel Hernando de Larramendi señalaba que aunque el Parlamento Europeo en 1996 mostraba su preocupación por “el inquietante deterioro de la situación de los derechos humanos”, Túnez aún

---

<sup>229</sup> B. López García, “Constitutionalisme et participation politique dans les Etats du Maghreb: une approche historique”, *Revista de Estudios Internacional Mediterráneos – REIM*, 6 (2008), p. 15.

era visto por países de Occidente como “un polo de estabilidad en una región percibida a través del prisma argelino”<sup>230</sup>.

Una de las primeras decisiones que tomó Ben Alí respecto al mundo sindical se produjo al día siguiente de su llegada al poder. El 8 de noviembre de 1987 ordenó la anulación del arresto domiciliario que había decretado Bourguiba contra el sindicalista y todavía secretario general de la UGTT, Habib Achour. Esta acción fue interpretada por la dirección de la UGTT como un gesto simbólico que rompía la hostilidad de los últimos años hacia el movimiento sindical y en concreto hacia la dirección sindical histórica de la UGTT. La dirección de la UGTT analizó el cambio de era iniciado el 7 de noviembre de 1987 como “un evento único en la vida política después de la independencia: el cambio político en la cúpula del poder es el principio de una nueva era”. Así se expresaba la dirección de la UGTT en diferentes discursos y declaraciones de sus dirigentes<sup>231</sup>.

En un gesto diplomático de interés para el movimiento sindical del Magreb el Gobierno de Ben Alí permitió albergar en Túnez de manera definitiva en el año 1989 la sede de la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA). La USTMA siguió más tarde un proceso de paralización absoluta de su estructura. Había llegado al escenario sindical ese mismo año con la pretensión de coordinar la acción sindical de las organizaciones de trabajadores de los cinco países magrebíes. Usaba en sus inicios un lenguaje más abierto y dinámico en comparación con otras estructuras sindicales árabes de similar naturaleza pero terminó quedando vacía de contenido útil al sindicalismo magrebí<sup>232</sup>.

También en 1989 y en el contexto de una aparente apertura se crean algunas asociaciones que libraron después una dura batalla contra el régimen.

---

<sup>230</sup> M. Hernando de Larramendi, “Argelia, Túnez, Mauritania y Libia durante los años noventa: entre el pluralismo autoritario y el ocaso de las masas”, *Cuadernos de Estrategia*, 106 (2000), p. 126.

<sup>231</sup> Z. Limam y A. Roure, “Les années 1987-1997”, *Jeune Afrique*, n° 1922 (1997), p. 140.

<sup>232</sup> Véase el capítulo 6 de esta tesis, “Construcción, renovación y fortalecimiento del movimiento sindical árabe”.

Entre otras, se fundó la Asociación Tunecina de Mujeres Democráticas (ATFD)<sup>233</sup> que en diferentes períodos tuvo una estrecha relación con el Comité de Mujeres de la UGTT.

En esa dinámica de cierta flexibilidad del régimen, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) junto con sus organizaciones regionales y la Confederación Europea de Sindicatos (CES) decidieron en la 103ª reunión de su Comité Ejecutivo, reunido en Bruselas en diciembre de 1992, la celebración de una conferencia en Túnez organizada por las tres organizaciones, CIOSL, CES y USTMA sobre los trabajadores migrantes del Magreb y Europa para “dar un renovado énfasis a la promoción de la política y recomendaciones de la CIOSL sobre los trabajadores migrantes”<sup>234</sup>.

En el informe general del 18º Congreso de la UGTT (16 – 18 diciembre 1993) sus dirigentes afirmaban que el cambio había modificado el escenario nacional, magrebí y árabe. Eso permitía, según su análisis, que Túnez entrara en una fase política caracterizada por “el reconocimiento de las libertades públicas e individuales, el multipartidismo y la democracia”<sup>235</sup>. Exactamente un año después de la llegada de Ben Alí al poder se había firmado el primer Pacto Nacional de 1988, de nuevo con la participación del Estado, la patronal UTICA y la central sindical UGTT. Como un gesto público más bien hacia el movimiento sindical, en 1993 el Gobierno de Ben Alí reconoció dos sindicatos de estudiantes: la Unión General de Estudiantes de Túnez (UGET), vinculado a tendencias de izquierda, y la Unión General Tunecina de Estudiantes (UGTE), próximo al Movimiento de Tendencia Islámica (MTI)<sup>236</sup>. El MTI, nacido en 1981, como primer partido islamista del mundo árabe que apostaba por el pluralismo político y renunciaba al uso de la violencia y al monopolio de la representación del Islam, dio lugar después al nacimiento del partido Ennahda cuyos dirigentes fueron acosados y

---

<sup>233</sup> Página oficial en facebook de la ATFD: <https://www.facebook.com/femmesdemocrates?fref=nf>.

<sup>234</sup> Véase “103ª reunión del Comité Ejecutivo, CIOSL, Bruselas, 1992 (español)”, anexo nº 5.

<sup>235</sup> Véase “Informe General del 18º Congreso de la UGTT”...*Op. cit.*, anexo nº 4.

<sup>236</sup> R. Kéfi, “Comment les islamistes ont été vaincus”, *Jeune Afrique*, 2000-2001 (1999), p. 39.

desterrados al exilio por el régimen de Ben Alí en la década de los 90<sup>237</sup>. Además, en ese momento, Ben Alí sumó también al Pacto Nacional a dos representantes del movimiento islamista MTI, en un intento de someter la dinámica de este movimiento al marco nacional ideado, al igual que se pretendió constreñir al sindical.

### **El control de Ben Alí sobre la UGTT**

A pesar de los aparentes gestos simbólicos que pretendían escenificar la ruptura con el régimen de Bourguiba, la represión contra el movimiento islamista no tardó tampoco en aparecer, igual que sucedió en el régimen de Mubarak en el afán de control de los dos sistemas hacia diferentes sectores de la sociedad a lo largo de la década de los 90 que, además del movimiento sindical, afectaban lógicamente a otros estamentos y grupos de las dos sociedades cuyos líderes se vieron de la misma manera acusados de diferentes delitos, condenados y exiliados. En el caso del movimiento sindical tunecino, la mayoría de los analistas y observadores inciden en que el régimen de Ben Alí no tenía otro objetivo que aparentar una reconstrucción de la UGTT, que había quedado muy debilitada en las dos décadas anteriores pero sin concederle una autonomía real. Otras asociaciones como la Liga Tunecina de Derechos Humanos (LTDH) vieron imposibilitada la celebración de sus asambleas y congresos.

La central sindical enfrentaba también con dificultades la existencia de la otra central en el terreno, la Unión Nacional de Trabajadores de Túnez (UNTT) dirigida por Bouraoui y creada a instancias de Bourguiba el 18 de febrero de 1984. El régimen de Ben Alí tenía la pretensión de desligarla definitivamente de su papel político para ceñirla de manera estricta a las negociaciones sociales. Ben Alí al igual que los anteriores dirigentes tunecinos conocía sobradamente el

---

<sup>237</sup> G. Martínez Fuentes, “El Islam político tunecino”, *CIDOB*, 93-94 (2011), p. 93.

potencial político de la UGTT como refugio de opositores políticos, activistas sociales y epicentro de desestabilización política o laboral en el país. Por ello intentó erigirse en árbitro en la nueva estrategia de recomponer el Estado dejando a la UGTT un papel estricto de interlocutor social.

Incluso en abril de 1988 el régimen de Ben Alí intervino para liderar la reconciliación entre la histórica UGTT de Achour y la UNTT de Bouraoui, de manera que ambos dirigentes cedieron y abandonaron finalmente sus puestos de dirección. La UGTT caminó hacia la celebración en abril de 1989 de su 17º Congreso que dio final al último mandato de Habib Achour como secretario general de la organización<sup>238</sup>. En estos trece años del final del s. XX, la UGTT celebró tres congresos que no supusieron ningún cambio en su Comisión Ejecutiva nacional. La cúpula de la UGTT no se renovó en esta década. El primero de ellos, el de 1989, fue considerado como un congreso normalizador del que salió elegido como secretario Ismail Sahbani (1989-2000), quien contaba con el apoyo y beneplácito del régimen de Ben Alí. Sahbani dirigió la UGTT hasta septiembre del año 2000 en un período en el que aparentemente la central sindical retomaba la normalidad y reforzaba su estructura en todo el país.

Sin embargo algunos autores como Salah Hamzaoui hablaron de “una intimidad entre un poder fuerte y un sindicato agónico”<sup>239</sup>. En efecto la década de los 90 fue testigo de una UGTT que no había conseguido remontar los graves efectos de la huelga del 78 y las revueltas del pan del 84 sobre sus estructuras y cuadros sindicales y de un nuevo poder que llegaba dispuesto a favorecer a una dirección sindical como la de Sahbani que Hamzaoui calificaba como de “mahzen”<sup>240</sup>. Sahbani era una figura muy denostada en el medio sindical incluso en el momento de su elección. No era un gran líder sindical con un pasado militante ni gran cultura política. Había sido detenido en los eventos de 1978 y durante esa década se había mostrado como un fiel seguido de Achour. Mostró sus

---

<sup>238</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras, *Documentos informativos de la Secretaría de Relaciones Internacionales (SRI)*, Madrid, 2003, no publicados.

<sup>239</sup> S. Hamzaoui, “Champ politique et syndicalisme en Tunisie”, *Annuaire de l'Afrique du Nord*, XXXVIII (1999), p. 371.

<sup>240</sup> Ibidem, p. 371.

reservas durante las “revueltas del pan” y en 1987 cambió rápidamente sus posiciones y se distanció de Achour hasta sustituirle en la secretaría general de la UGTT<sup>241</sup>.

Tras el congreso de la UGTT de 1993 se depuró a muchos de los seguidores de Achour. La UGTT cayó en una burocratización absoluta al servicio del régimen. Sin embargo en estos años también se constituyeron las primeras iniciativas y plataformas de renovación de la UGTT y se agudizó el carácter más autónomo de algunas de sus federaciones, como las de enseñanza, transporte y comunicaciones, sanidad y algunas sedes regionales que jugarían después un papel decisivo en la primera década del s. XXI<sup>242</sup>.

Finalmente, Sahbani terminó siendo denunciado por malversación de fondos y fue encarcelado en 2001 en lo que él denunció como una campaña del régimen contra las libertades sindicales. Sin embargo, los hechos que motivaron la demanda tampoco fueron desmentidos por otros dirigentes de la central que reconocían que había habido cierta incapacidad para conocer exactamente qué estaba pasando en el interior de la dirección ejecutiva del sindicato tunecino. En otras versiones se hablaba de un “complot” internacional por declaraciones realizadas por Sahbani en el extranjero sobre el comportamiento dictatorial del régimen de Ben Alí<sup>243</sup>. Las razones de la “caída” de Sahbani como secretario general de la UGTT en el año 2000 no quedaron nunca suficientemente claras. En todo caso el fin de su mandato puso también el sello a 30 años de turbulencias en el movimiento sindical tunecino<sup>244</sup>.

Aún así, la década de los 2000 no terminó tampoco siendo la época de estabilidad que prometían las autoridades y los líderes del movimiento sindical a

---

<sup>241</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras, *Diversos testimonios recogidos por la Secretaría de Relaciones Internacionales (SRI)*, 1993...*Op. cit.*

<sup>242</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 8, “La vieja y la nueva UGTT en 2011”.

<sup>243</sup> A. Baron, “La Tunisie avant 2011 (6) : chronologie syndicale (1946-2011)”, *Europe Solidaire Sans Frontières*, 17-11-2012, <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article27053> (Consulta: 14-10-2014).

<sup>244</sup> Diferentes testimonios recogidos en Túnez a través de la opinión de sindicalistas vinculados a la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) y a la Confederación General del Trabajo de Túnez (CGTT).

principios del siglo XXI. A efectos internos tampoco supuso un proceso real de democratización. Las viejas prácticas dictatoriales de anteriores líderes sindicales se encarnaron de nuevo en quien sería hasta 2011 el secretario general de la UGTT, Abdesalem Jerad.

Analizada a posteriori, la década de los noventa supuso para la central histórica un período de cierta estabilidad pero claramente marcado por el control del sindicato por parte del régimen. Su secretario general Sahbani fue el más claro aliado de Ben Alí a la hora de aplicar las políticas económicas que se imponían en el país a ritmo vertiginoso. La población y también muchos dirigentes sindicales percibieron este período como el de una gran sujeción y obediencia por parte de la central sindical al Gobierno del Reagrupamiento Constitucional Democrático (RCD) de Ben Alí<sup>245</sup>.

En paralelo fue la década en la que se produjeron las dinámicas más estables de negociaciones tripartitas trianuales, especialmente a partir de la comisión consultiva paritaria en 1994. Como había deseado el régimen, el conflicto pasó a ser menos mediático que en los años 70 y 80. No obstante, eso no impidió que Túnez diera un altísimo número de conflictos laborales y sociales con una estimación de más de 400 huelgas anuales. Esta cifra da idea de que la tensión social no había aminorado ni lo hizo tampoco en los años posteriores. De entre estas huelgas en torno a 380 se consideraban ilegales según la legislación tunecina vigente en esa década. Lo que esto significa en realidad es que no contaban con el visto bueno del secretario general de la UGTT. Una vez más la cúpula de la central caminaba en una dirección distinta a la de sus bases. Todo ello dio lugar a tensiones y graves divisiones entre las diferentes corrientes políticas internas y a un proceso que deslegitimó a la UGTT frente a la población y a sus afiliados. Estos elementos se tradujeron en un descenso de la afiliación a la organización sindical a pesar de ciertos logros sociales, legales y salariales como producto de diferentes negociaciones. La UGTT se iba “despoblando” de su propia base

---

<sup>245</sup> El RCD, fundado el 27 de febrero de 1988, por Zine El Abidine Ben Ali es considerado el heredero de los anteriores partidos Neo Destour (fundado el 2 de marzo de 1934 por Habib Bourguiba) y el Partido Socialista Desturiano que lo había sustituido en 1964.

conforme avanzaba la década<sup>246</sup> como señalaron un grupo de sindicalistas, ex – miembros de la ejecutiva de la UGTT, al secretario general de la CIOSL el nueve de julio de 1999 a través de un informe. Entonces afirmaron que la UGTT estaba vacía de afiliados y no podía funcionar sino era por la ayuda financiera del Estado perdiendo así cualquier tipo de autonomía y libertad respecto a las autoridades tunecinas.

### **Los acuerdos de libre cambio entre Túnez y la Unión Europea (UE) de 1995**

Grandes sectores de la población percibían que la supuesta estabilidad social y el llamado “milagro económico tunecino” eran la excusa por parte del Gobierno a la hora de controlar cualquier tipo de vindicación que sobrepasara lo meramente social o laboral. Sin embargo, el régimen de Ben Alí avanzó en la dinámica de convertirse en el “buen alumno” del Magreb<sup>247</sup> como era considerado a menudo en la esfera internacional cuando se observaban los supuestos avances de Túnez en cuanto a sus indicadores económicos y a la situación del respeto de las libertades y derechos humanos.

Un hecho fundamental fue la firma en 1995 de los Acuerdos de Librecomercio con la Unión Europea, que entraron en vigor en 1998. Los acuerdos abrían una época diferente de intercambios económicos con los países europeos pero trajo sin duda una gran polémica para numerosos sindicalistas y militantes de diferentes organizaciones no gubernamentales.

El profesor Ben Romdhane analizó el potencial y las dificultades que suponía para Túnez la firma de estos acuerdos en una época que consideraba “la

---

<sup>246</sup> S. Hamzaoui, “Champ politique et syndicalism”... *Op. cit.*, p. 372.

<sup>247</sup> B. Hibou, H. Meddeb y M. Hamdi, *Túnez y su economía política y social tras los acontecimientos del 14 de enero: Los retos de una reconfiguración de la política europea*, Copenhague, 2011, p. 32.



más importante de su historia moderna”<sup>248</sup>. En su opinión, Túnez debía clarificar cómo podía relanzar las inversiones en el país y generar confianza real en los financiadores extranjeros, cómo facilitar la movilidad del trabajo y cómo podía ponerse final a la inercia de las instituciones administrativas cuya reforma real era todavía un desafío. Había varias cuestiones en entredicho, entre ellas, la capacidad de generar información fiable y neutral. Además, el marco jurídico apenas había avanzado en algunas cuestiones fundamentales que posibilitaran el desarrollo económico. Por otra parte el marco laboral necesitaba una revisión urgente y Túnez requería especialmente una reestructuración del funcionariado público y de su administración. Se consideraba también necesario, a pesar de los diferentes pactos y procesos de negociación colectiva previos, la mejora de la redefinición de los salarios, condiciones laborales, perfiles y formación de los trabajadores y también el desarrollo de un sistema de protección social renovado.

Para Ben Romdhane, Samir Aita y otros analistas como Azzam Mahjoub, que observaron la deriva social y económica de los últimos años del s. XX en Túnez, la cuestión fundamental a la que había que contestar era hasta qué punto esas reformas eran compatibles con un sistema gobernado por un Estado-Partido único con una extrema centralización en el proceso de toma de decisiones<sup>249</sup>.

Asociaciones como Attac Tunisie denunciaban que detrás de los acuerdos de partenariado de 1995 no había sino “un proyecto imperialista” y comparaban en muchos aspectos los acuerdos Túnez-UE de 1995 con aquellos firmados en 1881 bajo el nombre de “Tratado del Bardo” por los que Francia oficializó su dominación colonial sobre Túnez. En opinión de Attac Tunisie, en 2001 la firma del Acuerdo de Asociación por parte del Gobierno de Ben Alí dejaba a Túnez “en

---

<sup>248</sup> M. Ben Romdhane, “L’accord de libre-échange entre la Tunisie et l’Union européenne: un impératif, des espoirs, des inquiétudes”, *Confluences Méditerranée*, 21 (1997), p. 54.

<sup>249</sup> B. Romdhane, *Tunisie: État, économie et société*, Paris, 2011; S. Aita, *Les travailleurs arabes hors-la-loi*, Paris, 2011 y A. Mahjoub, “Estudio Túnez”, en S. Aita (coord.): *Estudio comparado sobre la legislación laboral en los países árabes mediterráneos*, Madrid, 2008.

manos de los representantes de los mercados y los especuladores de las grandes metrópolis”<sup>250</sup>.

Attac denunciaba entonces que entre 1987 y 1996 se habían privatizado en Túnez por el precio de 316 millones de dinares (MD) tunecinos en torno a 81 empresas a un ritmo de 8 por año por un valor medio de 3.9 MD.. En su análisis consideraba que el Acuerdo de Asociación era en realidad un apoyo político de gran calado al régimen de Ben Alí en un momento decisivo y delicado en lo económico de la evolución del régimen. La firma del Acuerdo, según Attac, supuso un elemento más que contribuyó a “la destrucción estructural de la sociedad tunecina”<sup>251</sup>.

En el mundo sindical los interrogantes se planteaban en una dirección similar y también en el interior tenía su impacto y su reflejo en cómo podría vehicularse la intervención del sindicato en aquellos asuntos económicos, laborales, sindicales y políticos que eran de su incumbencia. En este contexto, la UGTT contaba con una dirección claramente cooptada de nuevo, a finales de la década de los 90, y con una nula renovación de la cúpula directiva desde 1987 hasta el año 2000. Algunos sindicalistas afirmaban por entonces que se había llegado a cierto clima de diálogo entre la UGTT y el Gobierno<sup>252</sup>. Se había llegado a algunos acuerdos y convenios colectivos firmados entre 1990 y 1992 que supusieron una subida salarial media del 17%. Tras esa primera etapa de acuerdos colectivos, la UGTT estaba negociando en un clima más favorable que en épocas anteriores aunque se llevaron también a cabo numerosas huelgas en sectores como la sanidad y especialmente la enseñanza, incluso a nivel estatal.

De 1989 a 1991, por ejemplo, se produjeron numerosas huelgas en el sector de la enseñanza ante las reformas propuestas por el ministro Mohamed

---

<sup>250</sup> F. Chamkhi, “Sous un vernis philanthropique se cache un Project impérialiste”, *Tunisnews*, 27-8-2001, <http://tunisnews.net/?p=3532&print=print> (Consulta: 12-12-2013).

<sup>251</sup> Ibidem.

<sup>252</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras, *Entrevista con Sadok Morjane, secretario de relaciones internacionales de la Unión Regional de la UGTT de Túnez realizada por la Secretaría de Relaciones Internacionales (SRI)*, Túnez, 1993, no publicada.

Charfi – un antiguo dirigente de la Liga Tunecina de Derechos Humanos (LTDH) de 1982 a 1988, nombrado ministro de Educación en 1989 por Ben Ali - sobre la separación de la enseñanza religiosa y la laica. Se produjo también una confrontación con el sindicato estudiantil pro-islamista UGTE.

## **Desafíos de fin de siglo**

Sin duda, estos interrogantes llevaron a la central sindical histórica a una crisis interna que sí supuso en el año 2000 un nuevo cambio de dirección aunque un informe del Consejo Nacional de Libertades en Túnez (CNLT) se refirió al congreso de la UGTT de 1999 como “unas elecciones trucadas” donde se produjeron numerosas irregularidades<sup>253</sup>. Como se verá en los capítulos 8 y 10, la nueva dirección de Abdesalem Jerad no significó una verdadera autonomía ni renovación de la dirección sindical. El sempiterno vaivén de la UGTT entre el poder político y la autonomía sindical dejó de nuevo como resultado a una cúpula aislada de su base sindical y pegada al poder. Como ya se ha explicado anteriormente, el conflicto socioeconómico salió de la escena política en esta década para quedar circunscrito a la empresa y se produjo la despolitización de las relaciones sociales. Las diversas corrientes políticas en el interior de la UGTT con sus diferentes interpretaciones y ópticas del concepto de autonomía e independencia sindical, hicieron de nuevo de catalizador de las aspiraciones de muchos militantes que no encontraban en la política de la dirección sindical el reflejo de sus aspiraciones.

Posiblemente, decir que la UGTT era una organización plenamente cooptada por el poder es una distorsión de lo que estaba sucediendo realmente en el terreno. Muy al contrario, la percepción inmediata que podía surgir en numerosas conversaciones y entrevistas con militantes y activistas cercanos al

---

<sup>253</sup> Extracto del informe del Consejo Nacional de Libertades de Túnez (CNLT, 1999) en S.Hamzaoui, “Champ politique et syndicalism”... *Op. cit.*, p. 379.

movimiento sindical tunecino era que la UGTT era una organización diversa, viva y en constante mutación y construcción a lo largo de su historia con núcleos directivos aliados del poder establecido.

Eso le permitió de nuevo sobrevivir a la paralización que impuso Sahbani a las acciones públicas de la UGTT en el paso de un siglo a otro. La UGTT superó de nuevo otras circunstancias complejas: una intensa penetración islamista durante la década de los años 90 que supuso también numerosos enfrentamientos internos entre dirigentes históricos de la central y sus militantes. Los sindicalistas de la UGTT declaraban en 1993 estar convencidos de que la represión policial contra el movimiento islamista no era la solución. A pesar de mostrar su oposición y su rechazo a las infiltraciones islamistas en el seno de la UGTT entendían que la represión, la cárcel y el exilio de los líderes del movimiento no colaboraban a mejorar la situación de modernización y democratización en el país<sup>254</sup>.

Por otra parte, la UGTT hubo de hacer frente también a una renovación de su cúpula en el año 2000 (supuestamente inducida por el régimen de Ben Alí para situar al frente a alguien que le fuera más útil a sus intereses que Sahbani) y a duros conflictos laborales y represiones policiales, que se iban a suceder ya casi sin interrupción hasta los momentos de la Revolución en 2011. Junto a todas estas cuestiones, la central sindical llegó también al s. XXI intentando superar sus propios conatos internos de rebeldía y la creación de plataformas alternativas. Se producían intentos de escisiones que eran probablemente el resultado de numerosos conflictos que habían intentado obviarse o anularse con mano dura en las tres décadas anteriores, a pesar de situarlos a todos ellos bajo la sospecha de manipulación estatal para acosar a la UGTT.

En realidad no se había producido un debate nacional en torno a algunas cuestiones y el s. XX finalizó sin encontrar una solución real ni una vía adecuada

---

<sup>254</sup> Entrevista en Túnez con Habib Guiza, secretario general de la Unión Regional de Gables de la UGTT en 1993. Guiza fue uno de los promotores de la creación de la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT) y se convirtió en el primer secretario general de la nueva central. Véase, en esta tesis, el capítulo 10.2.1, “La Confederación General Tunecina de Trabajo (Confédération Générale Tunisienne du Travail - CGTT)”.

a la necesaria democracia interna de una de las organizaciones sindicales norteafricanas más longevas del continente.

### **Las relaciones internacionales del régimen**

Las relaciones internacionales del régimen se intensificaron en esta época. Las visitas de dirigentes europeos a Túnez fueron frecuentes y también las del dictador a diferentes países europeos. En este marco la Organización Internacional del Trabajo (OIT) acogió el 8 de junio 1995 un discurso de Ben Alí en el marco de la 82ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de ese año como respuesta diplomática y positiva a la primera visita del Director General de la OIT, Michel Hansene, a Túnez en 1992<sup>255</sup>. Se trató de un discurso bien recibido por los asistentes a la CIT que incluía también a la delegación tripartita de Túnez con la presencia de los dirigentes sindicales de la UGTT. La asistencia y el discurso público de Ben Alí “normalizaban” las relaciones de la organización tripartita con el Estado tunecino tras los tensos acontecimientos y quejas recibidas por la OIT, especialmente durante la huelga general de 1978 y que dieron lugar a serias recomendaciones de la OIT al Gobierno de Bourguiba a finales de los 70.

Sin embargo, no se ocultaba que en el terreno la realidad laboral y sindical era muy diferente: la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) denunciaba en sus informes anuales la violación de derechos sindicales y la grave situación en el país<sup>256</sup>.

---

<sup>255</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “82ª CIT en Ginebra en junio de 1995 con la participación de Ben Alí”, *OIT*, 1995, [http://www.ilo.org/dyn/media/mediasearch.mosaic?p\\_lang=es&p\\_special=Y&p\\_lot=1995&p\\_special=Y](http://www.ilo.org/dyn/media/mediasearch.mosaic?p_lang=es&p_special=Y&p_lot=1995&p_special=Y) (Consulta: 7-3-2015).

<sup>256</sup> Véase el capítulo 17 de esta tesis, “Fondos bibliográficos especializados consultados”.

## Las denuncias internacionales

Nada más empezar la década, en 1992, la CIOSL recogía en su informe de violación de derechos sindicales el acoso en empresas estadounidenses instaladas en Túnez a los delegados sindicales. A raíz de una huelga convocada el 12 de mayo de ese año, la compañía Halliburton, empresa estadounidense de prestación de servicios en yacimientos petroleros, había despedido a once trabajadores, incluido al delegado sindical, y amenazaba con abolir la presencia sindical en la empresa. Otras empresas del ramo seguían de cerca los acontecimientos. Por otra parte la Sfaxienne, compañía textil belga, trataba de transferir sus operaciones a Albania sin respetar la legislación local, los términos de la negociación colectiva en Túnez y las condiciones de su retirada. Además, el 26 de noviembre de ese mismo año, un miembro de la UGTT, Salah Bejaoui, fue arrestado en el aeropuerto de Túnez cuando intentaba viajar a Ginebra para asistir al Comité de la OIT sobre Construcción, Ingeniería Civil y Obras.

Según se desprende de los datos ofrecidos por la CIOSL la década de los 90 no comenzó con buenas noticias para los derechos y libertades sindicales en Túnez a la luz de los primeros acontecimientos detectados<sup>257</sup>. En 1996 las huelgas en Túnez seguían siendo ilegales en virtud de un decreto de 1967 que no había sido modificado y que daba a la central sindical la potestad absoluta para convocar una huelga dentro de la Ley. Permiso que obviamente fue manipulado en numerosas ocasiones por las autoridades<sup>258</sup>. Por ejemplo, dos años antes, el 23 de febrero de 1994, el sindicato de docentes de la escuela primaria, Sindicato General de Enseñanza Básica (SGEB), que era una federación afiliada a la central nacional UGTT, hizo una huelga nacional legal de un día debido a la ruptura de las negociaciones con el Ministerio de Educación<sup>259</sup>. Algunas de las peticiones

---

<sup>257</sup> Véase “Informe Anual sobre violación de derechos sindicales en Túnez, CIOSL, Bruselas, 1993 (español)”, anexo nº 6.

<sup>258</sup> Véase “Informe Anual sobre violación de derechos sindicales en Túnez, CIOSL, Bruselas, 1997 (español)”, anexo nº 7.a.

<sup>259</sup> *Informe Anual sobre violación de derechos sindicales en el mundo*, CIOSL, Bruselas, 1995.

que realizaba el sindicato de primaria se remontaban al año 1991 y tenían que ver con aspectos de las condiciones de trabajo, el estatuto docente, los períodos de vacaciones y los mecanismos de promoción del profesorado. Como resultado la policía arrestó arbitrariamente a tres dirigentes sindicales liberados más tarde por la intervención de la UGTT.

La diferencia entre el número de huelgas “ilegales” realizadas realmente en Túnez en los últimos años del siglo XX frente a aquellas consideradas “legales” es abrumador. Esta clara violación de la libertad sindical era consentida por las autoridades en connivencia con la organización sindical y fue denunciada en numerosas ocasiones por sectores no afines a la dirección de la UGTT que tenían un mayor grado de autonomía así como por organizaciones parasindicales<sup>260</sup>. La situación no fue mejor en 1997. Además de la violación sistemática del derecho de huelga se produjeron arrestos de cuatro sindicalistas, que fueron convocados e interrogados por el Ministerio del Interior entre los días 21 y 28 de abril de ese año<sup>261</sup>. Ese grupo de sindicalistas había firmado llamamientos públicos de protesta por el incremento de las violaciones de las libertades civiles y en particular la libertad de expresión y los derechos sindicales en ese año. Protestaban también por el deterioro de la situación económica y las privatizaciones.

Fueron detenidos e incommunicados hasta el mes de mayo, entre otros, los responsables de las federaciones de correos, teléfonos, agricultura y telecomunicaciones y un ex secretario general adjunto de la UGTT. Los sindicalistas fueron detenidos y acusados de posesión y distribución de panfletos, de insultos a una entidad oficial y de divulgar información falsa susceptible de perturbar el orden público. Aunque la UGTT logró hacer gestiones para su liberación el caso se siguió investigando. En 1999 la causa criminal contra los cuatro sindicalistas mencionados seguía abierta y pendientes de juicio aunque

---

<sup>260</sup> Véanse “Informes anuales sobre violación de derechos sindicales en Túnez, CIOSL, Bruselas, de 1997 a 1999 (español)”, anexos nº 7. a-d.

<sup>261</sup> Véase “Informe anual sobre violación de derechos sindicales en Túnez”...*Op. cit.*, anexo nº 7.b.

fueron liberados bajo fianza en 1999<sup>262</sup>. También fue detenido e interrogado en situación de incomunicación en varias ocasiones Abdelmajid Sahraoui, quien era uno de los secretarios generales adjuntos de la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA) con sede en Túnez<sup>263</sup>.

Se produjo asimismo un caso de confiscación de pasaporte de un sindicalista de la federación de enseñanza que era una de las federaciones de la UGTT que tradicionalmente había gozado de mayor autonomía respecto a otras. De esta forma, el estado de las libertades sindicales en Túnez a comienzos del siglo XXI presentaba una situación preocupante: la autonomía sindical de la UGTT estaba fuertemente cuestionada, el pluralismo sindical estaba prohibido en la práctica, se violaba el derecho de huelga, los sindicalistas seguían siendo interrogados y sometidos a aislamiento policial y la cúpula de la UGTT se mostraba incapaz de responder a las cuestiones fundamentales que planteaban numerosas federaciones del sindicato que mostraban mayor grado de autonomía.

El año 2000 abrirá una nueva etapa de dirección en el seno de la UGTT y también el escenario a la creación de sindicatos independientes en Túnez, cambios legislativos y fuertes vindicaciones laborales. Sin duda el viejo escenario del sindicato único del s. XX se transformó radicalmente al compás que también marcaban las grandes revueltas sociales que Túnez vivió en los inicios del s. XXI. Ben Alí anunció a principios del 2000 que el empleo estaba en el corazón del X Plan de Desarrollo Económico y Social que se presentó en ese año después de una serie de consultas regionales<sup>264</sup>.

En realidad, muchos aspectos de la vida laboral tunecina no habían conocido renovaciones con el paso de las décadas. La cobertura de pensiones, discapacidad, accidentes laborales, enfermedad, maternidad, desempleo y cargas familiares era muy débil así como la protección que proporcionaban los convenios

---

<sup>262</sup> Véanse “Informes anuales sobre violación de derechos sindicales en Túnez”...*Op. cit.*, anexos nº 7 c y d.

<sup>263</sup> Información facilitada en seis encuentros y entrevistas con Abdelmajid Sahraoui, secretario general adjunto de la USTMA entre septiembre de 2006 y marzo de 2015 en Túnez y Madrid.

<sup>264</sup> B. Hibou, H. Meddeb y M. Hamdi, *Túnez y su economía política...* *Op. cit.*, p. 77.



colectivos que se firmaron en la década de los 90<sup>265</sup>. Las leyes y decretos que afectaban la actividad laboral del país y la protección de los trabajadores se nutrían en su gran mayoría de textos legales de la década de 1960 con alguna enmienda posterior. Sin embargo, estos textos no se adaptaban en casi ningún caso a la realidad de la nueva sociedad y economía tunecinas de principios del s. XXI. Además no cubrían ya las expectativas y exigencias de una nueva generación de jóvenes tunecinos y mujeres tunecinas que intentaban incorporarse con dificultades al mercado de trabajo. En estos procesos generaciones de jóvenes licenciados y mujeres habían sido sin duda los grandes olvidados de las políticas de empleo en el país y también en gran medida de la acción sindical de la UGTT del s. XX.

#### **4.3 El secuestro del sindicalismo en Egipto**

##### **4.3.1 El (no) sindicalismo durante los mandatos de Anwar el Sadat y Hosni Mubarak**

##### **La década de Sadat**

La década de 1970 comenzó en Egipto con la muerte de Gamal Abdel Nasser y la llegada al poder el 15 de octubre de 1970 de Anwar el Sadat, cuyo mandato finalizaría con su asesinato el 6 de octubre de 1981. Sadat, que ocupaba el puesto de vicepresidente con Nasser, se convirtió en presidente de la República tras el referéndum al que se presentó como candidato único. A pesar de la aparente continuidad del régimen anterior al inicio de su mandato, la época del presidente Sadat significó una ruptura en la política y la economía egipcias

---

<sup>265</sup> Social Security Programs Throughout the World (SSPTW), “Datos sobre Túnez en 1999”, SSPTW, 2009, <http://www.ssa.gov/policy/docs/progdesc/ssptw/2008-2009/africa/tunisia.pdf> (Consulta: 15-1-2015).

respecto a la época nasserista, con un gran impacto para el desarrollo del país en las décadas posteriores<sup>266</sup>.

En diferentes etapas de un mandato de apenas una década Sadat liberalizó la economía, firmó la paz con Israel en la política de alineamiento con Estados Unidos y aprobó la Constitución permanente del 11 de septiembre de 1971<sup>267</sup>. En lo político la llamada “Revolución Correctiva” (Zawra al-Tashih) trajo consigo un proceso de decapitaciones políticas que se prolongó durante la década de los setenta<sup>268</sup> y que en el movimiento sindical tuvo también su traducción. El proceso de cooptación de la cúpula y los cuadros sindicales de la organización única ETUF se puso en marcha también en este período.

Pero hubo otros elementos característicos de esta etapa. Luz Gómez califica los tres años que transcurren desde el acceso al poder de Anwar el-Sadat hasta octubre de 1973, como de “ensayo embrionario” de ese nuevo proyecto nacional<sup>269</sup>. En su Programa de Acción Nacional se recogen decisiones de diferente naturaleza: en lo político se busca una nueva legitimidad con medidas como la excarcelación de presos políticos; en lo económico se buscan las simpatías de las clases medias para su apoyo al sistema a través de una tímida liberalización y en lo social se promueven los enfoques patriotas y las consignas a favor de la reconstrucción de las fuerzas armadas, entre otras medidas

En el mundo sindical, los militantes menos proclives a aprobar estas medidas sociales y económicas liberales impuestas por Sadat fueron también depurados con diferentes mecanismos en un proceso de control de la central y de manipulación de las herramientas legales y las elecciones sindicales. Así la ETUF

---

<sup>266</sup> En la elaboración de este capítulo se han consultado, entre otras, las obras de A. Abdel Malek, *Egipto, sociedad militar: sociedad y ejército, 1952-1967*, Madrid, 1967; B. Azaola Piazza, *Historia del Egipto Contemporáneo*, Madrid, 2008; G. Martín Muñoz, *Política y elecciones en el Egipto contemporáneo 1922-1990*, Madrid, 1992; M. Chrétien, *Historia del Egipto Moderno*, Barcelona, 1958 y A. Hourani, *Historia de los pueblos árabes*, Barcelona, 1992, entre otras.

<sup>267</sup> B. Azaola Piazza, *Historia del Egipto Contemporáneo*, Madrid, 2008, p. 89.

<sup>268</sup> Ibidem, p. 89.

<sup>269</sup> L. Gómez García, *Marxismo, islam e islamismo: el proyecto de Adil Husayn*, Madrid, 1996, pp. 17-19.

quedó en manos de aquellos dirigentes que podían favorecer las medidas económicas avaladas por Sadat.

El cambio de régimen que llegó con el cambio de década supuso en lo económico un cambio de paradigma. El Gobierno de Sadat se vio rápidamente influido por el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Egipto y Estados Unidos como consecuencia de la guerra árabe-israelí de 1973 y por los aumentos del precio del petróleo a partir de 1973 y el desarrollo de los países árabes miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEC), creada en 1960<sup>270</sup>. El impacto del alza de los precios del petróleo en los países vecinos indujo a grandes movimientos internacionales de mano de obra que modificó radicalmente el mercado de trabajo egipcio en una aparente pujanza si se compara con las condiciones de los años previos. Además se generaron unos mayores ingresos que provenían del Canal de Suez y que provocaron una sensación de cierto margen de recuperación pero que en realidad estaban aumentando la brecha social entre una nueva clase enriquecida y un amplísimo sector de la población que vivía en el umbral de la pobreza extrema<sup>271</sup>.

El crecimiento económico disminuía al llegar la década de los 80 en un 5% anual, la inflación se mantenía en una tasa que oscilaba entre el 20 y el 30%, y el déficit presupuestario superaba el 20% del PIB nacional<sup>272</sup>. Según analizan Hansen y Radwan el mercado de trabajo egipcio se había focalizado en los servicios públicos y en la administración, de tal manera que el Gobierno adquirió un número excesivo de empleados. Con el paso de los años ese exceso de contrataciones públicas no se correspondía con las necesidades reales de cobertura de las administraciones y servicios egipcios en lo que estos dos autores denominan “hipertrofia de la administración”<sup>273</sup>. El decreto presidencial 425/1962 aseguraba la creación de puestos de trabajo a todos los licenciados universitarios

---

<sup>270</sup> B. Hansen y S. Radwan, “Planificación del empleo en Egipto: una póliza de seguro para el porvenir”, *Revista Internacional del Trabajo OIT*, 101 (1982), p. 537.

<sup>271</sup> Ibidem, p. 537.

<sup>272</sup> H. Al-Laythy, H.Kheir al Din, “Evaluation de la pauvreté en Egypte en fonction des données sûr les ménages”, *Egypte/Monde Arabe*, 12-13 (1992-1993), p. 109.

<sup>273</sup> B. Hansen y S. Radwan, “Planificación del empleo en Egipto...*Op. cit.*”, p. 537.

según sus categorías sin necesidad de pasar por un concurso de selección. La Ley se mantuvo en vigor hasta el 12 de septiembre de 1979 en que el Ministerio de servicios anuncia la necesidad de someterse a concurso en las ofertas públicas de empleo. Además el pluriempleo en un primer momento ilegal se convirtió en una práctica habitual y consentida dada la fragilidad salarial en los sectores públicos<sup>274</sup>. Como se puede observar en el Gráfico nº 3, las estructuras del empleo en Egipto que se mantienen hasta las primeras décadas del s. XXI eran sobre todo agrícolas, con una industria débil y unos servicios públicos (administración, educación y salud) que se convirtieron en una importante fuente de empleo.

**Gráfico 3**



#### LAS ESTRUCTURAS DEL EMPLEO EN EGIPTO

Fuente: *Estudio comparado sobre la legislación laboral en los países árabes mediterráneos*<sup>275</sup>.

<sup>274</sup> J. Bronsveld, "Education et emploi: le produit du système éducatif et ses débouchés en Egypte", en *Dimensions sociales de l'enseignement en Egypte*, Seminario CNRSC, CEDEJ y CEROAC, 11-13 mayo 1980, Cairo, 1981, p. 196.

<sup>275</sup> S. Aita (coord.), *Estudio comparado sobre la legislación laboral en los países árabes mediterráneos*, Madrid, 2008, p. 35.

Los efectos de la llamada política del *Infitah* (apertura) se notaron ya a mediados de la década de los 70 y dejaron sentir sus efectos más drásticos en las clases sociales más desfavorecidas, como recuerda Elisa Morales Giménez en su estudio sobre el movimiento obrero egipcio<sup>276</sup>. Por su parte, Bárbara Azaola señala que el proceso de liberalización de la economía egipcia quedaba recogido en el documento ideológico presentado por Sadat el 18 de abril de 1974 con el nombre de Documento de Octubre. Este documento regulaba la nueva opción económica del régimen hasta el año 2000. Esa nueva política de apertura al capital privado y extranjero que continuaría hasta la década de 2000 fue la que se denominó *Infitah*.

Egipto venía de una economía fuertemente nacionalizada en las décadas de los 50 y los 60 que aún en la década de los 80 abarcaba tres cuartos de la producción industrial. Sectores clave de la economía egipcia permanecieron hasta los años 90 bajo el control estatal. El sector privado se nutría de pequeñas empresas en gran parte familiares. Todo ello en un país con un amplio sector informal cuyas cifras aumentaron alarmantemente durante las tres últimas décadas del s. XX y cuya población creció en un 55% entre 1980 y 2000<sup>277</sup>.

Según datos del Centro Internacional de los Derechos Sindicales (ICTUR) esta dinámica se tradujo en la primera década del s. XXI en una gran recesión que trajo como consecuencia el cierre de más de 800 fábricas en 2004 en las ciudades satélite de El Cairo. Así la mayoría de los trabajadores permanecían bajo la línea de pobreza y los precios de los productos básicos se incrementaban del 33% al 109%. Solo un 10% de la producción egipcia se destinaba a la exportación. ICTUR detectaba que se prestaba poca atención a mejorar la preparación y la

---

<sup>276</sup> E. Morales Giménez, “El movimiento obrero egipcio desde sus orígenes hasta la actualidad: apuntes para la reconstrucción de su historia (Informe de Seminario para optar al grado de Licenciada en Historia)”, *Repositorio académico de la Universidad de Chile*, 2013, p. 47. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/113744> (Consulta: 2013-2015).

<sup>277</sup> Véase “Informe sobre Egipto 2005 y mapas, ICTUR, Londres, 2005 (inglés y español), n° 9.

formación de los trabajadores y, de manera general, a mejorar la calidad de la producción<sup>278</sup>.

En las tres últimas décadas del s. XX Egipto entró en una dinámica de acuerdos económicos con el FMI y el Banco Mundial que iban a suponer drásticas reformas económicas de un mercado de trabajo que ya había sido muy frágil en las dos décadas anteriores. El país no logró superar los grandes problemas de un extensísimo sector informal entre capas muy desfavorecidas de la población y en los sectores de actividad peor regulados.

Como consecuencia del empobrecimiento y el descontento social, se incrementó el número de huelgas, como las que se produjeron en 1971 en la compañía Helwan Ironworks o en 1974 en las fábricas textiles Harir de Helwan y en la Tanta Tobacco Company<sup>279</sup>. También se incrementó la conflictividad laboral en 1975 y 1976 con las huelgas en la Textil and Cable Works de Mahalla Al Kubra, los astilleros de Alejandría y Port Said y la Eastern Tobacco Company. La huelga de autobuses del Cairo en 1976 fue una de las vindicaciones obreras más importantes de esta década que terminó siendo reprimida violentamente por las autoridades<sup>280</sup>.

Como se puede ver en el Gráfico nº 4 sobre el mapa político de Egipto, las localidades principales donde se producían estas manifestaciones y huelgas como Alejandría, Mahalla Al-Kubra (Delta del Nilo), Port Said y El Cairo, entre otras, se encuentran situadas a una distancia relativamente corta de la capital y concentradas en el norte del territorio egipcio. Los conflictos laborales de mayor envergadura se produjeron en esa zona donde se sitúan las principales empresas, los puertos de mayor tráfico de mercancías y la mayor concentración de zonas industriales y zonas francas.

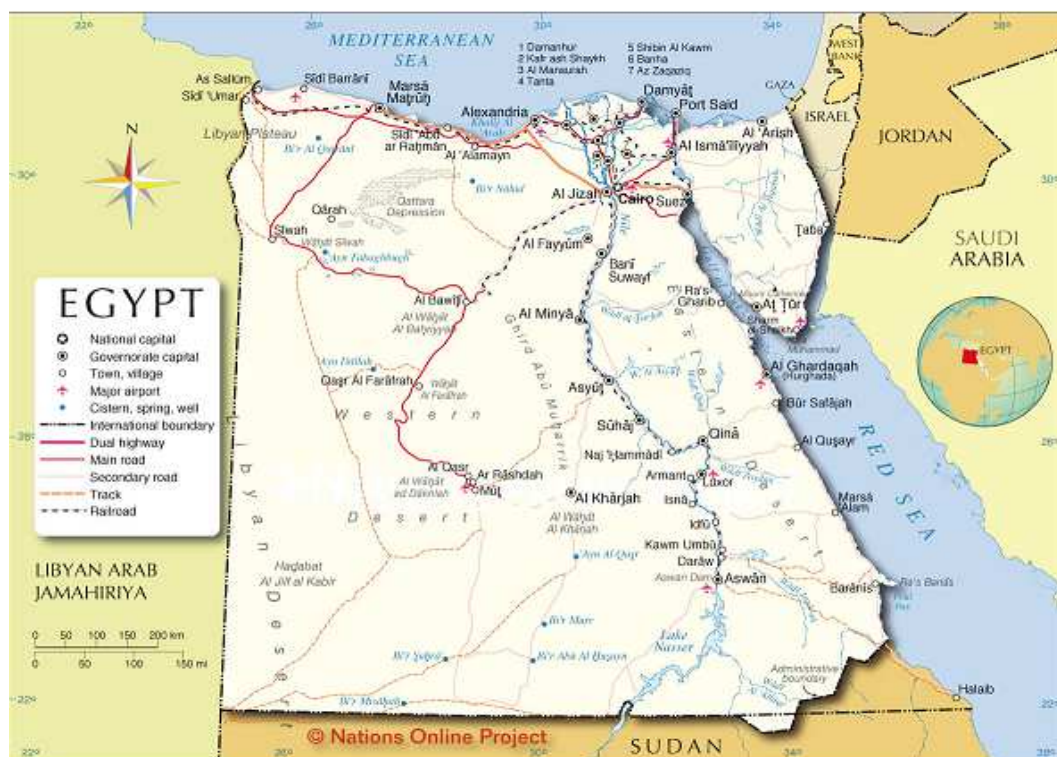
---

<sup>278</sup> Ibidem.

<sup>279</sup> E. Giménez, "El movimiento obrero egipcio desde sus orígenes hasta la actualidad: apuntes para la reconstrucción de su historia"...*Op. cit.*, p. 126.

<sup>280</sup> Ibidem. p. 127.

Gráfico 4



MAPA DE EGIPTO con indicación de las localidades principales mencionadas en esta tesis doctoral.

Fuente: *Nations Online Project*.

Esta huelga de transporte público paralizó la capital durante dos días y se produjo sin que hubieran transcurrido veinticuatro horas de la celebración del referéndum de septiembre de 1976 que ratificó a Sadat como presidente con el 99.93 por ciento de los votos<sup>281</sup>. Al igual que sucedió en Túnez en 1978 y 1984 con la gran huelga general y las revueltas del pan, Egipto vivió en 1977 una primera “revuelta del pan” durante el 18 y 19 de enero. Fue una movilización de

<sup>281</sup> B. Azaola Piazza, *Historia del Egipto contemporáneo...Op. cit.*, p. 117.

gran magnitud en protesta por el incremento del precio de los artículos de primera necesidad y la devaluación de la libra egipcia<sup>282</sup>.

Como señala Joel Beinin en el informe elaborado por la fundación Solidarity Center del sindicato norteamericano AFL-CIO, el Gobierno de Sadat tuvo que dar marcha atrás en la eliminación de los subsidios de los productos básicos para controlar estas revueltas<sup>283</sup>. Como consecuencia de los acontecimientos de 1977 el entramado de control de las libertades civiles y políticas se endureció en Egipto con una serie de leyes que afectaron de lleno a cualquier intento de acción de huelga, manifestación, pluralidad política y también a la actividad sindical. En lo relativo a la acción sindical el margen de acción era ya muy reducido aunque las modificaciones legales de 1977 supusieron una nueva vuelta de tuerca que dificultaba especialmente el ejercicio del derecho de huelga.

En el plano legal que afectaba a la actividad sindical la década de los setenta había conocido la aprobación de la Ley 24/1972 que fijaba el salario mínimo interprofesional en Egipto y pretendía establecer el equilibrio de condiciones entre los sectores público y privado. Su efectividad fue escasa sobre el terreno en ausencia de un marco de negociación colectiva que funcionara correctamente<sup>284</sup>. Además se aprobó la Ley sindical 35/1976 que consagraba a la ETUF como la central única y cuya suspensión se reclamó por parte del sindicalismo independiente en los primeros meses de la Revolución egipcia de 2011<sup>285</sup>. Esta Ley tuvo una reforma posterior en el año 1981 y otra en 1995 (Ley 1/1981 y Ley 12/1995) que fortalecían aún más a la central vertical egipcia dejando en sus manos el control de las uniones locales y sectoriales del sindicato.

---

<sup>282</sup> H. El Hamalawy, “1977, The Lost Revolution”, *Egyptopinion*, 2013, <http://www.egytopinion.com/politician/HossamElHamlawy/statement/9838> (Consulta: 12-06-2015).

<sup>283</sup> J. Beinin, *The Struggle for Worker Rights in Egypt*, Washington, 2010, p. 13.

<sup>284</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Ley 24 de 1972, sobre salario mínimo en Egipto”, *Natlex OIT*, 1972, [http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p\\_lang=en&p\\_isn=16445&p\\_count=96679](http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_lang=en&p_isn=16445&p_count=96679) (Consulta: 18-03-2015).

<sup>285</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Ley 35 de 1976 sobre sindicatos y enmiendas posteriores”, *Natlex OIT*, 1976, [http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p\\_lang=en&p\\_isn=13925&p\\_country=EGY&p\\_count=537](http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_lang=en&p_isn=13925&p_country=EGY&p_count=537) (Consulta: 18-03-2015).



El texto no se modificó hasta el año 2003. La modificación de 2003 tampoco vino a mejorar la situación legal de las organizaciones sindicales en Egipto ni favoreció un marco de respeto a los derechos laborales y sindicales en el país<sup>286</sup>. Por tanto en el momento de las grandes revueltas del pan de 1977 y en las movilizaciones de esta década Egipto no contaba con la presencia oficial de ninguna organización sindical que tuviera capacidad real de organización de los trabajadores ni sectorial ni territorialmente. El margen de actuación con cierta garantía de las libertades sindicales era prácticamente nulo. El escenario que veremos en 2011 recordará sin duda a momentos de esta década de 1970 en cuanto a la presencia de elementos clave que favorecieron la indignación social, como el empobrecimiento masivo y acelerado de la población, la falta de libertades civiles y una escasa protección social de la población más desfavorecida. Sin embargo el escenario sindical de 2011 no era el de 1977. El movimiento sindical egipcio se modificaría sustancialmente en el transcurso de un siglo a otro y su capacidad de reacción, a pesar de las duras restricciones, sería también diferente, como se analizará en el capítulo 11 de esta tesis.

### **La llegada al poder de Mubarak**

Tras el asesinato de Sadat en 1981 por un grupo radical islamista su sucesor Hosni Mubarak, que también ocupaba el puesto de vicepresidente, impuso en Egipto el estado de excepción en el país que coadyuvó aún más a restringir el margen de libertades civiles que ya era muy limitado de por sí. Esta restricción tuvo lógicamente también un impacto fuerte en las libertades sindicales y muy especialmente en el derecho de huelga. La legislación egipcia que ya criminalizaba el derecho de huelga en el mandato de Sadat se endureció en los

---

<sup>286</sup> *Ley 12/2003 del Trabajo*, [www.egypt.gov.eg/english/laws/pdf/Preface.pdf](http://www.egypt.gov.eg/english/laws/pdf/Preface.pdf) (Consulta: 18-03-2015).

treinta años que estuvo Mubarak en el poder. En el plano económico las dos décadas del mandato de Mubarak hasta el año 2000 supusieron la continuidad de las políticas iniciadas por Sadat con algunos hitos destacables, como por ejemplo, las consecuencias del alineamiento del Gobierno egipcio con la coalición occidental durante la Guerra del Golfo de 1990-1991. Esta decisión política supuso un paquete ventajoso de medidas económicas que redujeron la deuda egipcia<sup>287</sup>.

Otro momento de cambio económico se produjo al inicio de la década de los 90 con los planes de ajuste estructural del FMI, que daban continuidad a la dinámica establecida a principios de los setenta con ligeras variaciones y que maniataban el desarrollo del sistema económico egipcio de manera que no lograba resolver los grandes desafíos que el Gobierno de Egipto tenía ante sí.

Entre otras urgencias Egipto se enfrentaba a finales de siglo a un aumento demográfico desmesurado, a la necesaria inclusión de jóvenes y mujeres en su mercado de trabajo, a la mejora de las condiciones del sector informal y a la generación de estrategias que permitieran la transición de estos sectores hacia la economía formal entre otras cuestiones vitales para su debilitada economía. En definitiva se trataba de una larga lista de problemas que eran acuciantes para el país si se quería mejorar el mercado de trabajo, que acumulaba una deuda externa de graves dimensiones.

A principios de los ochenta la deuda egipcia superaba los 50 billones de dólares, justo antes de la guerra de Irak, tras la que Egipto obtuvo tres sustanciales reducciones de la deuda, cerca de dos tercios, en el paquete de ventajas económicas que le supuso unirse a la coalición occidental durante la Guerra del Golfo<sup>288</sup>. Se mantuvo aproximadamente en el mismo nivel desde 1989 hasta el año 2000 en que la deuda egipcia se cifraba casi en 30 billones de dólares

---

<sup>287</sup> B. Azaola Piazza, *Historia del Egipto contemporáneo...Op. cit.*, pp. 136-137.

<sup>288</sup> A. Roussillon, *L'Egypte et L'Algérie au peril de la libéralisation*, Cairo, 1996, p. 87.

americanos<sup>289</sup>. Ello generaba una gravísima dependencia de Occidente que fue fuertemente criticada distintos economistas egipcios como el reconocido Galal Ahmed Amin<sup>290</sup>.

La deuda estaba contraída en un 24.9% con los Estados Unidos de América, en un 30% con Europa, Japón y Canadá, en un 11.7% con países árabes e islámicos, en un 8.9% con Agencias árabes de asistencia financiera, en un 9.4% con las agencias internacionales de asistencia financiera, en un 3.3% con China y el bloque del Este y en un 11.8% con el resto de zonas mundo<sup>291</sup>. Las reformas estructurales acordadas con el FMI para Egipto hicieron inviable la competitividad de la industria local. El fenómeno frenó la posibilidad de una mejora de la industria doméstica egipcia. A partir de 1990 se estimaba que un 50% de las empresas públicas habían sido privatizadas y en los últimos años del s. XX se incorporaban anualmente al mercado de trabajo unos 700.000 nuevos demandantes de empleo<sup>292</sup>.

En el plano legal que afectaba al movimiento sindical egipcio la década de los 90 supuso un escenario de debate durante cuatro años de la que se conocía como Ley Laboral Unificada cuyo texto reformado no vio la luz hasta 2003<sup>293</sup>. Para ello se había creado un comité tripartito con el apoyo de las fuerzas políticas. Esa década marcó el establecimiento tímido de un marco de negociación colectiva con algunos mecanismos de implementación y de resolución de conflictos escasamente efectivos frente a la compleja realidad económica egipcia de finales de siglo y en ausencia de un movimiento sindical y un marco legal adecuados.

---

<sup>289</sup> The Global Economy, “Deuda externa de Egipto, (1970-2013)”, *Theglobaleconomy.com*, [http://es.theglobaleconomy.com/Egypt/External\\_debt/](http://es.theglobaleconomy.com/Egypt/External_debt/) (Consulta: 4-05-2015)

<sup>290</sup> El escritor y economista egipcio Galal Amin se hizo especialmente conocido fuera de Egipto a partir de dos publicaciones en inglés: G. Amin, *Whatever Happened to the Egyptians? Changes in Egyptian Society from 1950 to the Present*, Cairo, 2001; *Whatever Else Happened to the Egyptians: From the Revolution to the Age of Globalization*, Cairo, 2004. En árabe había publicado con anterioridad, entre otras, *Nahwa tafsir jadid li-azma al-iqtisad wa-l-mujtama fi Misr*, Cairo, Maktaba Madbula, 1989.

<sup>291</sup> D. A. Roy, “Egyptian Debt” en I. M. Oweiss (ed.): *The Political Economy of Contemporary Egypt*, Washington DC, 1990, p. 164.

<sup>292</sup> Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID), *Plan de Actuación Especial Egipto (PAE Egipto) 2006-2008*, Madrid, 2006, p. 14.

<sup>293</sup> *Ley 12/2003 del Trabajo...Op. cit.*, (Consulta: 18-03-2015).

Por otra parte el contexto político represor hacia las libertades civiles en general fue eliminando cualquier posibilidad de actividad sindical independiente en Egipto hasta llegar a secuestrar la acción sindical de la central histórica egipcia, la ETUF, y asfixiar las iniciativas sindicales independientes. Eso no significó en ningún caso la ausencia de conflictos y vindicaciones laborales de los trabajadores egipcios durante estas tres décadas, como queda de manifiesto por lo ya expuesto. Muy al contrario, la mayoría de los autores, observadores, militantes sindicales y activistas políticos y de otras organizaciones de derechos humanos consultados señalan en informes y documentos elaborados en estos años el incremento llamativo de convocatorias de huelga, sentadas y todo tipo de actos en respuesta a las políticas económicas de Sadat y Mubarak y a la falta de libertades sindicales<sup>294</sup>.

La intensidad de las diferentes olas de protestas y vindicaciones laborales en diferentes empresas y ciudades de Egipto se producía prácticamente en todos los sectores fundamentales de actividad del país. Hay que señalar no obstante que uno de los problemas fundamentales que ya conocía el movimiento sindical egipcio en ese momento era que la huelga se había convertido casi exclusivamente en la única herramienta a disposición de los trabajadores para canalizar sus aspiraciones.

En el contexto represor egipcio los resultados reales de las acciones de huelga eran muy puntuales y no se traducían habitualmente en un avance en el marco legal ya obsoleto ni en una mejora del mecanismo anquilosado de las negociaciones colectivas. Muy al contrario el ejercicio de la huelga se terminó convirtiendo en el punto donde el régimen focalizaba gran parte de su obstinación represora y donde activaba la maquinaria violenta para impedir las revueltas obreras, sin grandes resultados positivos a favor de los trabajadores en casi ningún aspecto.

---

<sup>294</sup> Véase “Dossier de documentos de análisis sobre la situación sindical, laboral, política y económica en Egipto, comunicados, peticiones de solidaridad y análisis de la Ley sindical elaborados entre 2000 y 2014 por las siguientes organizaciones: EFITU, ETUF, EDLC, CTUWS, CSI, CES, Comisión Europea, varias ONG”, anexo nº 126.

Aún así el incremento de la movilización obrera y, en general, ciudadana en Egipto resulta sin duda sorprendente dado el marco de restricciones, las duras condenas a las que se exponían los manifestantes y huelguistas (que incluían penas de cárcel con trabajo forzoso) y otras prácticas que violaban los derechos humanos. De la misma manera el asociacionismo y el activismo no gubernamental en numerosas facetas de la sociedad egipcia es notable en lo referente a la defensa de los derechos humanos o, por ejemplo, en la defensa de los derechos de la mujer.

Durante años predominó una sociedad civil donde las conocidas como asociaciones y ONG de servicios tenían un papel más destacado y en un segundo plano estaban aquellas que tenían un carácter más político y social. Estas últimas tenían un peso político y social menor y las primeras eran utilizadas como un instrumento de control social que despolitizaba los espacios y privatizaba los servicios locales que prestaba antes el Estado. Sin embargo, y aunque contaban con un espacio más estrecho, las organizaciones de defensa de los derechos humanos, dirigidas por una élite intelectual y política, muy vigilada por el régimen, intentaban ejercer su actividad en un contexto de represión, al igual que las organizaciones sindicales independientes que luchaban por asegurar incluso su existencia<sup>295</sup>.

Este dinamismo en la protesta durante estas décadas y posteriormente en el s. XXI da cuenta en realidad de la vitalidad de un sindicalismo al margen de todo el entramado legal egipcio. Se trataba de nuevas formas de organización más cercanas a una clase trabajadora que no dejó durante estas tres décadas de exigir una mejora de sus condiciones laborales y de sus libertades civiles casi sin dar tregua y que se canalizaban bajo diferentes formas y etiquetas que no necesariamente respondían a la estructura de una organización sindical tradicional para pasar más desapercibidas a las autoridades. Por ello, los militantes sindicales independientes y otros activistas pertenecientes a diferentes organizaciones no

---

<sup>295</sup> L. Thieux, “Sociedad civil y procesos de transición política hacia la democracia: el caso egipcio”, en Encuentro Civil Euromed (ed.): *La sociedad civil y las “primaveras mediterráneas”*, Madrid, 2012, p. 168.

gubernamentales vinculadas al mundo sindical (creadas especialmente a partir de la década de los noventa) fueron especialmente acosados por su actividad, como sucedió con otros grupos de activistas de derechos humanos y militantes políticos opositores al régimen de Sadat y al continuismo del régimen de Mubarak.

Luz Gómez señalaba el problema de la “violencia política” en Egipto y cómo a partir del verano de 1992 se produjo “una onda expansiva de profundas repercusiones en todos los ámbitos de la vida egipcia” <sup>296</sup>. Según las cifras del Centro Ibn Jaldún para Estudios del Desarrollo en el período junio-diciembre de 1992 se produjeron en Egipto 269 ataques con resultado de muerte o herida del total de 322 que se produjo en todo el año; en 1993, la cifra aumentó a 1.106. Fueron arrestadas 3645 personas en 1992 y en 1993 se pasó a un total de 17191 <sup>297</sup>.

#### **4.3.2 La Federación Egipcia de Sindicatos (Egyptian Trade Union Federation - ETUF): el sindicalismo estatal en Egipto**

Al comienzo del mandato del presidente Sadat en Egipto, el país contaba con una central sindical única que estaba implantada especialmente en el sector público y con apenas presencia ni representación en otros sectores de actividad. La Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) era una central relativamente joven que contaba en ese momento con trece años de historia desde su creación en 1957 bajo la presidencia de Gamal Abdel Nasser. Durante el período de la República Árabe Unida (1958-1961) había recibido la denominación de Unión General de los Sindicatos de la RAU <sup>298</sup>.

La ETUF monopolizó en las tres últimas décadas del s. XX el ejercicio del sindicalismo estatal en Egipto, de modo que la representación de los trabajadores egipcios quedó bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Migración y manipulada

---

<sup>296</sup> L. Gómez, *Marxismo, islam e islamismo... Op. cit.*, pp. 251-252.

<sup>297</sup> *Ibidem*, pp. 251-252.

<sup>298</sup> Federación General de Sindicatos (General Federation of Trade Unions - GFTU).

por los sucesivos mandatos de Sadat y Mubarak. La ETUF y sus 23 federaciones sectoriales respondían claramente a uno de los modelos del sindicalismo africano, que fomentó en este período la existencia del sindicato único. En el caso de la ETUF esas 23 federaciones reflejaban lo que se consideraba institucionalmente prioritario en la economía nacional, de manera que 14 de ellas respondían a servicios, 8 a sectores industriales y una de ellas al sector agrícola<sup>299</sup>.

La central única egipcia mantenía además una afiliación internacional a la regional árabe histórica Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (ICATU/CISA, por sus siglas en francés), creada en 1956, y a la regional africana Organización de Unidad Africana Sindical (OATUU) creada en 1973 que promocionaban a su vez la existencia del sindicato único por país<sup>300</sup>. Sin embargo, la ETUF no era miembro de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) cuyos estatutos defendían la pluralidad sindical y la democracia interna de las organizaciones que eran ejes de su acción que chocaban directamente con la práctica real en el sindicalismo egipcio desde la creación de la ETUF. La central mundial cuestionó en estas décadas los mecanismos de funcionamiento y la falta de independencia de la ETUF. Subrayaba entre otras cuestiones la ausencia de políticas de género, jóvenes, migraciones y otras materias prioritarias para el sindicalismo mundial y que dejaban en situación de desamparo a una gran parte de la población trabajadora egipcia en los sectores de actividad más débiles<sup>301</sup>.

Por otra parte la ETUF mantenía relaciones con la Organización Internacional de Trabajo (OIT) pero las quejas del incipiente sindicalismo autónomo y las sucesivas denuncias de violaciones de derechos sindicales

---

<sup>299</sup> Véase “Folletos de la ETUF, El Cairo (francés y árabe)”, anexos nº 1 y 2 y “Dossier de la ETUF”... *Op. cit.*, anexo nº 126. d.

<sup>300</sup> Véase capítulo 6 de esta tesis, “Construcción, renovación y fortalecimiento del movimiento sindical árabe”.

<sup>301</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras, *Informes elaborados durante la década de los 90 por la Secretaría de Relaciones Internacionales (SRI)*, Madrid, 1990-2000, no publicados.

realizadas por diferentes colectivos y activistas tensaron las relaciones entre ambas organizaciones, especialmente en los años 90, lo cual en ocasiones se traducía en desavenencias con el Gobierno egipcio. Esta dinámica se volvió a reproducir de nuevo con mayor intensidad tras la Revolución de 2011 y hasta 2015. A pesar de las difíciles relaciones con la CIOSL ésta pudo mantener algunos acercamientos con la central egipcia en este período y percibió en algunos momentos pequeños signos de cierto sindicalismo de base, que se enfrentaba a una dirección cooptada con responsables que se eternizaban en sus cargos durante varias décadas.

Sin embargo la base sindical era demasiado débil para poder considerar la posibilidad de una verdadera transformación de la estructura estatal en el contexto de la dictadura mubarakista. Había además una muy escasa capacidad para sindicalizar a los trabajadores en nuevas zonas industriales en el marco de una política de liberalización del mercado con un gran número de trabajadores no sindicados ni protegidos por la Ley. Se sumaba a todo ello que la ETUF creada en la época de Nasser no tenía un proyecto económico alternativo frente a las privatizaciones promovidas por las autoridades: su posición era idéntica a la gubernamental en relación a la problemática de las nuevas políticas económicas.

Todo ello provocaba que la población no pudiera percibir la existencia de una organización sindical o de una pequeña base sindical que pudiera defender sus intereses. La colaboración expresa de la ETUF en las reformas de los ajustes estructurales de los años 90 la alejaron definitivamente de la población trabajadora egipcia. Los secretarios generales se sucedieron sin la celebración de procesos de elecciones sindicales ni congresos que pudieran asegurar un mínimo de democracia interna. Casi todos los secretarios generales fueron posteriormente nombrados ministro de trabajo sin que pudiera darse una distinción clara entre las decisiones gubernamentales ni aquellas teóricamente tomadas por la organización sindical.



Era incluso complicado distinguir algunos comunicados emitidos por la central sindical de aquellos hechos públicos por la Federación de Cámaras de Comercio o por la organización patronal, Federación de Empresas de Egipto, que también estaban sometidas al control estatal.

Esto supuso que por ejemplo, en 1999 el entonces secretario general de la ETUF Mohamed Mursi El Amin emitiera un informe en nombre de la ETUF en defensa de la aplicación de los programas de privatización en Egipto. El informe contenía elementos que eran acordes con las directrices del Banco Mundial y el FMI y las defendidas por las autoridades egipcias<sup>302</sup>. Además muchos miembros de la dirección ejecutiva de la ETUF solían ser también diputados que entraban como independientes en el Parlamento. Por otra parte era frecuente que se produjeran aplazamientos de la celebración de sus congresos por causas políticas como sucedió en el año 1998 con los sucesivos intentos de la reforma laboral que no terminaban de llegar a buen término junto con la manipulación de las elecciones sindicales y la elección de los responsables sindicales como denunciaron los sindicatos autónomos, el CTUWS, el ECESR y el CCTUWRL.

Por otra parte el borrador de la Ley laboral fue retenido en diferentes ocasiones por el Gobierno de Mubarak. En 1996 se produjo de nuevo esta situación de bloqueo sobre la reforma laboral y el borrador no fue transmitido en aquella ocasión al Parlamento después de un largo debate entre diferentes agentes sociales que pareció presagiar cierta apertura pero que terminó frustrándose. En este contexto la ETUF no se esforzaba en desbloquear la situación. Una vez más se perdió una ocasión de avance para un sindicalismo secuestrado casi desde su origen.

---

<sup>302</sup> Véase, “Informe sobre Egipto, ICTUR”... *Op. cit.*, anexo nº 9.

### **4.3.3 Las violaciones de las libertades sindicales en Egipto (1970-2000)<sup>303</sup>.**

En este escenario de cooptación casi absoluta de la ETUF y sin un marco legal con avances claros en las tres últimas décadas del s. XX, el campo para violaciones continuas de la libertad sindical estaba abonado. La situación sindical en Egipto no tuvo apenas avances ni modificaciones. Además las reestructuraciones del sector industrial y las privatizaciones que abocaron a gran parte de la población trabajadora del sector público a despidos arbitrarios provocaron una gran pérdida de afiliados incluso para las federaciones sectoriales afiliadas a la ETUF.

La cuestión radicaba además en que no se había detectado un verdadero intento de la central sindical creada por Nasser para organizar a los trabajadores del sector privado y en el extenso sector informal. Es en este contexto donde empezaron a surgir las primeras iniciativas de organización independiente de los trabajadores al margen de las organizaciones sindicales estatales. Durante las dos últimas décadas del s. XX la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) comenzó a recopilar de manera más precisa el número creciente de violaciones de los derechos sindicales a nivel mundial. Sus fuentes dependían de la información que suministraban las organizaciones regionales en África, Asia y las Américas, las organizaciones sindicales nacionales afiliadas a la CIOSL, los Secretariados Profesionales Internacionales, grupos de derechos humanos y medios de comunicación.

La aparición sistemática de Egipto en estos informes elaborados por la CIOSL supuso numerosas tensiones con la organización vertical ETUF, que en algunas ocasiones contestaba elaborando informes o comunicados negando los hechos que se imputaban a la central o a sus miembros o bien defendiendo las políticas gubernamentales. A pesar de la numerosa información recogida en esos

---

<sup>303</sup> Véanse “Archivos sobre Egipto, CIOSL, Bruselas, 1995-1999 (español)”, anexo nº8.

informes por parte de la CIOSL, la organización internacional sospechaba que esa información que llegaba a Bruselas, antigua sede de la central, no dibujaba sino una imagen parcial de lo que realmente sucedía<sup>304</sup>.

Existían diferentes categorías respecto a la violación de las libertades y los derechos sindicales. Por una parte, aquellos abusos focalizados de manera individual sobre sindicalistas, por otra, los que tenían a las organizaciones sindicales en tanto instituciones. Los sindicalistas eran en numerosas ocasiones el objetivo principal de los ataques a través de violaciones graves de los derechos humanos e intimidación física y psicológica a ellos y a sus entornos familiares.

En las décadas de los 70, 80 y 90 era frecuente encontrar casos de sindicalistas detenidos cuyos familiares eran también acosados, juicios arbitrarios y sin margen de defensa legal, impedimentos para viajar al extranjero, retención de pasaportes y manipulación de información sobre sus actividades en medios de comunicación. Las formas de acoso contra las personas que ejercían algún tipo de actividad sindical eran frecuentes. Además de la violencia individual, el sindicalismo en Egipto soportaba una paralización de las herramientas legales de las que debe servirse la acción sindical en un marco de protección de libertades y derechos sindicales. Uno de los mecanismos más habituales era la interferencia oficial en los asuntos sindicales. Egipto era un claro paradigma en el mundo sindical de esta práctica. Por otra parte la negación de personalidad jurídica a iniciativas de carácter sindical o parasindical cerraban el círculo que impedía cualquier tipo de actividad en este ámbito.

En Egipto se daba toda la batería de herramientas típicas para impedir el ejercicio sindical: represión violenta de huelgas y manifestaciones, allanamiento de sedes sindicales o de organizaciones parasindicales, suspensión de la retención en nómina de las cotizaciones, además de la intimidación a dirigentes sindicales, intentos de secuestro, acoso, amenazas de muerte, etc. El caso de Egipto no es único: reflejaba los mismos elementos que se conocían en otros países africanos

---

<sup>304</sup> Valoraciones de diferentes responsables de la CIOSL sobre sus informes de derechos sindicales en 1995.

en lo referente a las dinámicas del desarrollo sindical, pero algunos países de su entorno (árabes y africanos, como Marruecos, Senegal, Mauritania, entre otros) se caracterizaron por tímidos avances de democratización donde se detectaban ciertas exigencias históricas de independencia sindical.

Sin embargo el sindicato vertical egipcio permanecía todavía a mediados de la década de los noventa como un sindicato único. Esto tenía un agravante: al ser una de las organizaciones sindicales más grandes del continente africano era también considerada un referente para gran parte del sindicalismo estatal del continente, junto con la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA), con gran capacidad de influencia en las dinámicas sindicales en el resto de África.

Por otra parte la CIOSL señalaba también que los programas de ajuste estructural del FMI y del Banco Mundial ya mencionados habían tenido graves repercusiones en los derechos sindicales. En muchos casos, y así fue también en Egipto, se introdujeron modificaciones en la legislación laboral para facilitar la “flexibilidad laboral” en las empresas, de manera que las garantías de protección de los trabajadores locales se debilitaron como se ha indicado, por ejemplo, en el caso del despido masivo de funcionarios. Además la inexistencia de una organización sindical real que pudiera organizar comités y favoreciera una negociación colectiva efectiva dejaba expuestos a los trabajadores a cualquier violación de sus derechos laborales básicos sin apenas margen de defensa.

El incremento de los conflictos y las huelgas terminó por ahogar aún más el ejercicio del derecho de huelga en Egipto cuando la respuesta del régimen fue intensificar la represión. La CIOSL reflejaba también en sus informes su temor a que la creación de nuevas zonas francas industriales pudiera plantear situaciones que impidieran el ejercicio correcto de los derechos sindicales en empresas donde se podía erradicar la presencia sindical por completo.

En 1987 el periodista Sa'id Al-Naggar analizaba en el histórico periódico egipcio *Al-Ahram* el caso de la ciudad de Port Said que gozaba del estatuto de zona franca desde principio de los años 70. Naggar afirmaba que en lugar de ser

una zona para el fomento de las inversiones lo que se había conseguido era un lugar privilegiado para el contrabando. Además, las industrias locales se habían resentido por la implantación de la zona franca y el tesoro público había perdido 2.6 billones de libras egipcias<sup>305</sup>.

Luz Gómez señalaba en un artículo que:

“las Zonas Industriales Cualificadas (ZIC), situadas en zonas estratégicas de Egipto, Jordania y Cisjordania, han atraído industrias deslocalizadas de la región también a partir de 1994, con el consiguiente perjuicio para las economías locales, y han introducido la tecnología punta israelí, de la que ahora dependen. Las mercancías de las ZIC llevan la etiqueta «made in Jordan» o «made in Palestine», subterfugio que en el mundo árabe facilita la circulación de productos israelíes susceptibles de ser boicoteados por la población. Hay que añadir que esta producción penetra libre de aranceles en el mercado norteamericano, de modo que el resto de la exportación regional no puede competir con ella”<sup>306</sup>.

En 1994 la negociación colectiva en Egipto estaba muy limitada<sup>307</sup>. El Gobierno fijaba en la mayoría de los sectores los salarios y otras condiciones laborales. El Código Laboral que se había reformado con el primer Gobierno de Mubarak en 1981 estipulaba en su articulado que cualquier cláusula de un convenio colectivo que pudiera “poner en peligro los intereses económicos del país” sería invalidado. De modo que era muy sencillo para las autoridades laborales cancelar de manera arbitraria cualquier tipo de acuerdo que se hubiera podido alcanzar en ese amplio margen discrecional que dejaba el propio Código de Trabajo egipcio.

De la misma manera y como sucedió también en la primera década del siglo XXI se restringió el derecho de huelga. Aquellas empresas que quedaban

---

<sup>305</sup> S. Al-Naggar, “Contexte économique”, *Revue de la presse égyptienne*, 28 (1987), p. 71.

<sup>306</sup> L. Gómez García, “Del boicot de los Gobiernos al boicot de los ciudadanos”, *Rebelión*, 03-06-2014, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=185492> (Consulta: 25-06-2015).

<sup>307</sup> Véase “Informe sobre Egipto 1995”... *Op. cit.*, anexo nº 8.

definidas como “servicios esenciales” tenían prohibido o restringido el derecho de huelga pero la definición de “servicio esencial” se usaba de una manera amplia. Además el Gobierno se reservaba el derecho de destituir de sus cargos a los miembros de la ejecutiva de la ETUF que intentaran provocar o convocar una huelga en los servicios públicos o en aquellos considerados “esenciales”. Como ya se ha mencionado, se produjeron numerosos conflictos y huelgas que eran catalogados como “desorden público” y, por lo tanto, se consideraban ilegales, a lo que se sumaba el hecho de que participar en una jornada de huelga podía suponerle al trabajador una condena de cárcel de hasta dos años.

El estado de excepción en vigor desde 1981 contribuyó a la persecución de los trabajadores que ejercían su derecho a la huelga. Y aunque en la década de los 80 los tribunales habían apoyado ese derecho, el Gobierno egipcio no reconoció los fallos de los tribunales<sup>308</sup>.

El 27 de septiembre de 1994 se produjo una de las grandes huelgas de mediados de la era Mubarak. Alrededor de 15000 trabajadores de la empresa estatal textil Misr (situada en Kafr al-Dawar) protestaron por numerosas decisiones arbitrarias que la dirección de la empresa había comunicado, como por ejemplo el despido de 2000 trabajadores con contratos temporales, traslados arbitrarios de otros trabajadores, reducciones de primas y prestaciones, y castigos arbitrarios. Los trabajadores ocuparon la fábrica pero la mantuvieron en funcionamiento durante toda la ocupación. El 1 de octubre la policía sitió la fábrica y cortó la electricidad. Fracasaron las negociaciones y finalmente la policía bloqueó todas las entradas a la localidad con carros blindados. Se impuso el toque de queda. Un día más tarde miles de manifestantes llegaron a las puertas de la fábrica en apoyo a los trabajadores. Se produjo una intensa carga policial con el resultado de cuatro personas muertas, más de 50 heridos y numerosas detenciones. Los detenidos fueron interrogados y encarcelados; en algunos casos, se produjeron claras violaciones de los derechos humanos. Ese mismo año se produjeron numerosos despidos arbitrarios, secuestros por parte de la policía

---

<sup>308</sup> Véase “Informe CIOSL sobre Egipto 1996”... *Op. cit.*, anexo nº 8.

estatal de seguridad, desapariciones de trabajadores cuyo paradero no se conocía y se denunciaron torturas en casi todos los procesos de detención<sup>309</sup>.

El año 1995 presentó una novedad para el movimiento sindical egipcio con la presentación de un borrador de nuevo proyecto de Ley laboral tras dos años de consultas tripartitas. En realidad no podía considerarse como una verdadera consulta tripartita. Los núcleos de sindicatos independientes entonces aún en formación no estaban reconocidos y no se les consideraba como representantes de los trabajadores egipcios ante las autoridades y las instancias de consulta laboral. La única organización que estaba reconocida a efectos de esa “consulta tripartita” era la central vertical ETUF. Como cabía esperar los dirigentes de la ETUF volvieron a blindar en el nuevo texto legal el sistema que había existido desde 1957 y que aseguraba la continuidad de una central nacional sindical única que monopolizaba la acción sindical.

Además la nueva Ley disponía que la central nacional ETUF fuera la garante de controlar a partir de ese momento los trámites necesarios para el nombramiento y elección de los responsables sindicales así como para la gestión financiera de los sindicatos. El Gobierno podía anular o negarse a dar cuenta de la constitución de un sindicato<sup>310</sup>. Esta nueva restricción llevó a una de las manipulaciones más conocidas que realizó ya en la década de los 2000 la central ETUF sobre los procesos de elecciones sindicales avalada por el marco legal y por las autoridades y denunciada por los sindicatos independientes<sup>311</sup>. Se detectaron casos donde se exigía a los directores de las empresas estatales que “trabajaran en contra” de aquellos candidatos a cargos sindicales que se opusieran a la

---

<sup>309</sup> Véase “Informe CIOSL sobre Egipto 1995” ... *Op. cit.*, anexo nº 8.

<sup>310</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Enmiendas de 1995 a la Ley 35 de 1976”, *Natlex OIT*, 1995, [http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p\\_lang=en&p\\_isn=41014](http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_lang=en&p_isn=41014) (Consulta: 18-03-2015).

<sup>311</sup> Véanse en esta tesis el capítulo 9, “El inmovilismo de la Federación Egipcia de Sindicatos (Egyptian Trade Union Federation - ETUF) tras 2011” y el capítulo 11, “La difícil pluralidad en Egipto”.

privatización y que habitualmente se situaban en la órbita de la oposición de izquierda<sup>312</sup>.

El avance de la negociación colectiva seguía restringido un año más tarde y las empresas públicas donde la ETUF tenía la mayor representación no estaban obligadas a negociar con los sindicatos. Por supuesto apenas se detectaba negociación colectiva en el sector privado. La nueva Ley parecía conceder por primera vez a los trabajadores el derecho de huelga aunque seguía teniendo severas restricciones. Según el nuevo texto la huelga tenía que ser aprobada por la central nacional ETUF a través de un voto con una mayoría de dos tercios. Los procedimientos de arbitraje y mediación eran obligatorios antes de que una huelga se produjese.

De esta manera el Estado se aseguraba de nuevo el control sobre los conflictos laborales y sobre la propia central sindical cuyos dirigentes se vieron favorecidos en el nuevo texto con una ampliación de sus funciones de cuatro a cinco años. Se cerraba el círculo de nuevo para impedir cualquier tipo de acción sindical y de negociación colectiva en Egipto al tiempo que se flexibilizan las condiciones del despido de los trabajadores y se reducía paulatinamente su sindicalización en las empresas estatales. En 1997 el texto legal estaba todavía a examen y tras varias vicisitudes en los años siguientes, nunca llegó a ser aprobado<sup>313</sup>. La realidad no obstante demostró que las revueltas obreras continuaban en el país al margen de la “legalidad” que establecía el Gobierno egipcio y que amparaba y defendía la central sindical ETUF. Este nuevo marco legal se situaba de nuevo en contra de todas las recomendaciones y normas internacionales relativas al trabajo según los criterios de la Organización Internacional de Trabajo (OIT).

En 1999 la CIOSL volvió a recoger el caso de Egipto en su informe: se mantenía el sindicato único protegido por la legislación<sup>314</sup>. La central seguía

---

<sup>312</sup> Véase “Informe sobre Egipto 1996”... *Op. cit.*, anexo nº 8.

<sup>313</sup> Véase “Informes sobre Egipto 1997 y 1998”... *Op. cit.*, anexo nº 8.

<sup>314</sup> Véase “Informe sobre Egipto 1999”... *Op. cit.*, anexo nº 8.



manipulando el nombramiento de cargos sindicales sin la celebración de congresos regulares, los procedimientos de elecciones se falseaban, se imponía la recaudación obligatoria de las cuotas sindicales de los trabajadores y de sus federaciones sectoriales afiliadas a la ETUF. Todo ello amparado por el hecho de ser la única central sindical legalmente reconocida por las autoridades. Según este informe, no se fomentaba la negociación colectiva ni estaba protegida por la legislación. No existía el derecho legal de huelga aunque el número de ellas se incrementaban en todo el país y en todos los sectores de actividad incluso bajo el estado de emergencia vigente desde 1981.

La CIOSL contabilizó un incremento notable del número de huelgas a partir de 1998 en una dinámica que ya no se frenó hasta 2015 y que tuvo momentos críticos durante la primera década del s. XXI<sup>315</sup>. En su análisis de la situación la CIOSL recordaba que la mayoría de estas huelgas estaban conectadas con los procesos de privatización, los recortes salariales y de prestaciones que afectaban a los trabajadores de las empresas estatales que en esas fechas presentaban pérdidas. Se habían producido además procesos de jubilaciones forzosas, despidos ilegales y represalias contra los sindicalistas<sup>316</sup>. El fin de siglo conoció también en numerosas ocasiones la intervención de las fuerzas de seguridad en los conflictos laborales y en las huelgas. Se produjeron enfrentamientos en la compañía Spinning de Mahalla al-Kubra, en la zona del Delta, con choques con la policía, varios heridos y detenidos: por parte de las fuerzas de seguridad el uso de la violencia fue claro: uso de gases lacrimógenos, investigaciones y detenciones arbitrarias y casos de tortura, acoso y violación general de los derechos humanos<sup>317</sup>.

En ese momento el Parlamento seguía debatiendo una nueva legislación laboral unificada. Todavía en 2015 el sindicalismo autónomo egipcio siguió luchando por la reforma de la Ley 35/1976 sobre sindicatos sin lograr su

---

<sup>315</sup> Véanse en esta tesis el capítulo 9, “El inmovilismo de la Federación Egipcia de Sindicatos (Egyptian Trade Union Federation - ETUF) tras 2011” y el capítulo 11, “La difícil pluralidad en Egipto”.

<sup>316</sup> Véase “Informe sobre Egipto 1999”... *Op. cit.*, anexo nº 8.

<sup>317</sup> Ibidem.

modificación<sup>318</sup>. De la misma manera la Organización Internacional de Trabajo (OIT) recibió en estas tres décadas quejas por graves y sistemáticas violaciones del derecho de libertad sindical en Egipto. En particular las cuestiones legislativas relacionadas con la restricción del derecho de huelga, el derecho de sindicación y de negociación colectiva eran denunciadas por las organizaciones sindicales autónomas en un desesperado intento por deshacerse del control partidista sobre el movimiento sindical. El Gobierno egipcio en connivencia con las organizaciones sindicales y patronales permitía y fomentaba toda suerte de violaciones de los derechos sindicales en Egipto con completa impunidad.

En la primera y segunda década del s. XXI, la OIT volvería a recibir nuevas quejas contra el Gobierno de Egipto. Una de las últimas presentada por – la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (EFITU) – el Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (EDLC) y – la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (UITA) apoyada por la Confederación Sindical Internacional (CSI). Esta queja quedó consignada como el caso núm. 3025 de 17 de mayo de 2013 por las graves violaciones de las libertades sindicales en el país. Se produjo también el caso núm. 3028 de 23 de mayo de 2013 presentado por el Sindicato General de Trabajadores del Petróleo (GTUPW) de Egipto.

En junio de 2015, los sindicatos independientes presentaron ante la OIT una amplia memoria de información con la que pretendían denunciar la no representatividad de la delegación de los trabajadores de Egipto que ostentaba una vez más la ETUF en la 104ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de 2015<sup>319</sup>. Se trataba de una extensa memoria elaborada por el Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (EDLC) con el apoyo de la CSI ante la Comisión de Verificación de Poderes de la 104ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de junio de 2015 por la inclusión de la delegación de la ETUF. Denunciaban en sus documentos la falta de legitimidad de la delegación oficial

---

<sup>318</sup> Volveremos sobre esto en los capítulos 9 y 11 de esta tesis.

<sup>319</sup> Véase “Memoria presentada por el EDLC ante la 104ª CIT, 2015, Ginebra, (inglés y árabe)”, anexo nº 11.

egipcia y aportaban una copia del Boletín Oficial egipcio de 6 de agosto de 2011 en lo relativo a la decisión de disolver la ETUF por disposición judicial que nunca se llevó a cabo.

En resumen, la restricción de las libertades civiles y de las libertades sindicales junto con la explosiva situación demográfica de Egipto y su deterioro de las condiciones de empleo de la población, junto con, fueron condicionando durante las tres últimas décadas del s. XX un escenario que en la primera década del nuevo siglo se trucó.

El cambio de siglo cambió también el panorama sindical real en el terreno: las movilizaciones obreras no cesaron de crecer y comenzaron a surgir los primeros intentos de creación de sindicatos independientes que, con muchas limitaciones, obtuvieron algún resultado efectivo. Así, los nuevos sindicatos independientes consiguieron sin duda atraer la atención del movimiento sindical internacional y de las organizaciones internacionales vinculadas al mundo laboral, en la esperanza de la verdadera renovación de las estructuras sindicales en Egipto que no había terminado de producirse.

## PARTE II. EL SIGLO XXI DEL INMOVILISMO A LA RENOVACIÓN O A LA REGRESIÓN<sup>320</sup>

### 5. CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y LEGAL DE TÚNEZ Y EGIPTO

Las instituciones internacionales vinculadas al mundo del trabajo como la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y su regional árabe, la Organización Árabe de Trabajo (OAT), habían detectado en la primera década del s. XXI algunos progresos en los indicadores de desarrollo humano en los países árabes. Sin embargo, señalaban que los desafíos relativos a la desigualdad y a la exclusión permanecían inalterables con tendencia a empeorar<sup>321</sup>: la discriminación de las mujeres trabajadoras era endémica, las diferencias locales en el desarrollo de las

---

<sup>320</sup> El capítulo contiene referencias a entrevistas personales realizadas entre 2005 y 2015 con representantes de las organizaciones sindicales que se mencionan en él. Se han incluido también elementos de entrevistas con otras organizaciones sindicales árabes y de otros países no árabes que puedan haber influido en los cambios en el movimiento sindical árabe de 2000 a 2015. Las entrevistas se realizaron en Marruecos, Mauritania, Túnez, Argelia, Egipto, Palestina, Israel, Siria, Jordania y Líbano, y en varios países europeos.

<sup>321</sup> Véase “Documentos de trabajo de la Conferencia de Alto Nivel “Employment for Stability and Socio-Economic Progress in North Africa: Strategy for North Africa”, OIT, El Cairo, abril de 2011 (inglés)”, anexo nº 17.

economías de los diferentes países eran notables y la desigualdad en el acceso a los servicios y la educación eran consecuencia de todas estas dinámicas<sup>322</sup>.

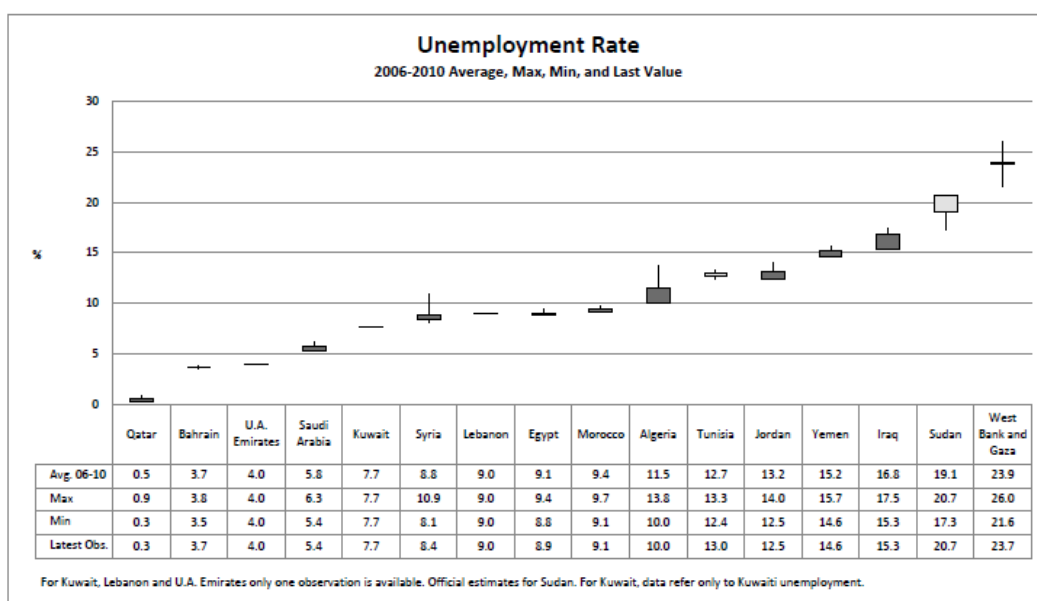
La Organización Internacional de Trabajo (OIT) señalaba ya en análisis anteriores que el desempleo, especialmente el paro juvenil en sectores de población con un alto nivel educativo, había generado una gran frustración en las familias y en los jóvenes diplomados. Hecho que quedó claramente plasmado durante el inicio de las revueltas en Túnez y Egipto a finales de 2010 y principios de 2011.

Hay que subrayar que los análisis posteriores realizados por esta institución internacional hasta 2014 siguen recogiendo que esta situación no está resuelta: los jóvenes han seguido luchando por su derecho a encontrar una oportunidad decente de trabajo en toda la región. Según se puede observar en el Gráfico nº 5, Túnez se situaba en sexto lugar en cuanto a la media de su tasa de desempleo y Egipto en noveno lugar en una tabla comparativa entre 16 países árabes de 2006 a 2010. La tasa más alta estaba representada por los Territorios Palestinos con un 23.9 de tasa media de paro y el 0.5 de Catar.

---

<sup>322</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT) (ed.), *Statistical update on Arab States and Territories and North African Countries*, Geneva, 2011.

Gráfico 5



Source: ILO, Department of Statistics

ESTADÍSTICA 2006-2010 SOBRE LAS TASAS DE DESEMPLEO EN PAÍSES ÁRABES Y TERRITORIOS Y PAÍSES DEL NORTE DE ÁFRICA.

Fuente: *Departamento de Estadística, Organización Internacional del Trabajo (OIT)*, 2011.

Todas las organizaciones internacionales laborales y sindicales y las organizaciones sindicales nacionales que tenían presencia en los países árabes destacaron en sus análisis de los primeros años del s. XXI un insuficiente número de empleos de calidad. Señalaron déficits estructurales por sectores de actividad que se agravaron con el paso del tiempo sin que las políticas nacionales pusieran freno a estas dinámicas. Recordaron que la alta tasa de empleo en el sector público se hacía insostenible en paralelo a un crecimiento limitado de la productividad. Detectaron que los servicios públicos de empleo tenían un papel mínimo y que la regulación de un marco para las agencias de empleo privadas era inexistente. Denunciaron que las familias no tenían una protección social adecuada y señalaron que los sistemas educativos eran de baja calidad. Sin duda, todos estos elementos coadyuvaron a un incremento de las migraciones de

carácter laboral hacia otras zonas del mundo y a un aumento de la brecha de las diferencias locales en la misma región.

Las organizaciones internacionales también advirtieron de las dificultades que se encontraban a la hora de producir análisis sólidos sobre el mercado laboral y sus políticas en la región. La mayoría de los informes carecían de acceso a bases de datos fiables. La información fidedigna sobre los mercados de trabajo en la región era escasa y el acceso a bases de datos y análisis sobre políticas de empleo ajustados a la realidad en el terreno era limitado.

Por último, las legislaciones laborales no eran acordes con los convenios internacionales de la OIT. O bien si los países habían suscrito los convenios no se respetaban en la práctica. El diálogo social era débil o inexistente en la mayoría de los países. Para las organizaciones internacionales laborales y sindicales era prioritario fortalecer el trabajo de los agentes sociales en la región a través del diálogo social para asegurar un marco real de libertad de asociación y negociación colectiva acorde con las normas internacionales. Debían promocionarlo en todos los niveles sectoriales y especialmente entre grupos vulnerables como eran los jóvenes y las mujeres. Dada la debilidad de un verdadero diálogo social en la región, la importancia de asegurar la libertad de asociación y la participación de diferentes actores sociales a través de plataformas de diálogo se revelaba fundamental.

Como se verá a lo largo de este capítulo, la importancia del desarrollo del diálogo social, especialmente en los países que se verán inmersos en procesos de transformaciones políticas como es el caso de Túnez y Egipto, era una necesidad vital para los derechos laborales pero también para la supervivencia y desarrollo de un movimiento sindical efectivo e independiente.

El marco de trabajo del Foro de Diálogo Social Euromed creado a instancias de la Conferencia de ministros de Trabajo en Marrakech en 2008 era claramente insuficiente desde su creación y la ausencia de marcos nacionales de diálogo establecidos en los diferentes países también dificultaba su efectividad.

Los marcos jurídicos de cada país no aseguraban la dimensión social y las libertades sindicales<sup>323</sup>.

Las primeras revueltas en Túnez y en Egipto de 2010 y 2011 vinieron a confirmar la pertinencia de las peticiones del movimiento sindical árabe y de las estructuras de coordinación sindical en la región en los años inmediatamente anteriores. Se mostraban también pertinentes los análisis realizados por la Confederación Sindical Internacional (CSI) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Junto a uno de los lemas políticos que corearían los manifestantes en las calles de Túnez y Egipto “el pueblo quiere derrocar el régimen”<sup>324</sup>, los ciudadanos iban a reclamar libertad y justicia social en sociedades donde el respeto a los derechos y las libertades civiles se encontraban ausentes casi por completo.

Las protestas de años anteriores por las altas tasas de desempleo (especialmente el paro juvenil), la pobreza, las injusticias sociales, la corrupción y la falta de respeto de los derechos fundamentales culminarían con la caída de los presidentes Ben Alí en Túnez y Mubarak en Egipto en 2011. Al mismo tiempo se producirían también movilizaciones en casi todos los países de la región, seguidas de modificaciones legislativas o bien sangrientos conflictos aún sin resolver en 2015.

En todos los casos, las autoridades venían respondiendo con el uso de la represión policial y militar, el bloqueo de las comunicaciones y demás tácticas para frenar las movilizaciones ciudadanas. Por otra parte, a lo largo de la década anterior todos los países vivieron ataques frecuentes a la libertad de expresión y de reunión<sup>325</sup>. Las revueltas venían a unirse a una situación política previa ya de por sí conflictiva: la larga crisis de Gobierno en Irak, la guerra civil en Yemen, el

---

<sup>323</sup> Véase en esta tesis el capítulo 5.1, “Espacios de consulta social, espacios de exclusión: las prioridades de los sindicatos árabes”.

<sup>324</sup> As-shab yurid isqat al-nizam, en árabe.

<sup>325</sup> Véase “Documentos de trabajo del Consejo General sobre países árabes, CSI, Ammán, 30 de octubre - 1 de noviembre de 2012 (español)”, anexo nº 18.



referéndum de independencia en Sudán, los ataques a la paz civil en Líbano, y las implicaciones regionales de la situación en Irán, entre otros.

Como se verá a lo largo de este capítulo, el movimiento sindical árabe en el s. XXI intentaba reestructurarse en los niveles regionales y nacionales en el contexto descrito de grave crisis económica, política y social. Contaba con escasas herramientas internacionales efectivas de las que poder hacer uso en un marco donde apenas se tenía en cuenta la dimensión social en los acuerdos en la región ni en los ámbitos nacionales. Además la mayoría de las organizaciones sindicales nacionales se enfrentaban a condiciones muy complejas para hacer valer los derechos básicos de sindicación, reunión, manifestación y el ejercicio del derecho a la huelga, mientras que las crisis políticas tenían obviamente drásticos efectos en las condiciones de trabajo y vida de los ciudadanos<sup>326</sup>. A la crisis regional en lo relativo al respecto a los derechos básicos mencionados se sumó una crisis internacional de profundo calado en lo relativo al derecho de huelga.

Durante 100 años, el sistema de control de la OIT supervisó la aplicación de convenios y recomendaciones con el apoyo de los mandantes tripartitos (Gobiernos, empleadores y sindicatos). En 2012, el grupo de los empleadores cuestionó la existencia de un derecho de huelga protegido por el convenio n° 87 cuya existencia había sido reconocida en principio por todos los mandantes de la OIT durante décadas.

El conflicto se mantiene sin resolver hasta 2015. El Consejo de Administración (CAN) de la OIT debatió en noviembre de 2014 sobre la posible remisión del conflicto a la Corte Internacional de Justicia. No obstante, la Confederación Sindical Internacional (CSI) indicó que algunos grupos gubernamentales, entre otros, el africano manifestaron su oposición. La CSI señaló entonces que un número significativo de estos países, los que menos respetaban los derechos de los trabajadores, se mostraron sin embargo como los

---

<sup>326</sup> Véase “Documentos de trabajo de la reunión sobre desarrollo sindical en los países árabes y de Oriente Medio, CSI, Bruselas, 12 -13 de noviembre de 2007 (inglés)”, anexo n° 19.

más firmes defensores de un diálogo tripartito que, en extrañas ocasiones, practicaban en sus ámbitos nacionales<sup>327</sup>. Esta situación debilita obviamente la jurisprudencia del sistema de control de la OIT y genera una crisis institucional a escala internacional. Esta situación también influye en la capacidad de las organizaciones sindicales árabes en procesos de cambio político (como el caso de los sindicatos tunecinos y egipcios) para hacer valer los principios fundamentales, especialmente el derecho de huelga, en sus propios países. La violación de los convenios internacionales para el cumplimiento de los fines de la OIT entorpece notablemente la aspiración de convertirlos en instrumentos jurídicos internos de cada uno de los países que hubieran ratificado dichos convenios.

Las situaciones de Túnez y Egipto, en cuanto al incumplimiento de las obligaciones que los Estados miembros asumen por el hecho de pertenecer a la organización, no son casos aislados. Se suman a otros casos graves de violaciones de los derechos y libertades sindicales en todos los continentes con una especial incidencia en el continente africano. África conoce graves casos de violaciones de los derechos humanos y de las libertades de asociación, sindicación y huelga como, por ejemplo, en el caso de Guinea Ecuatorial<sup>328</sup>.

La lucha contra todas las formas de discriminación en el trabajo en el marco del respeto a los convenios internacionales nº 87 y nº 98 de OIT (relativos a las libertades sindicales y al derecho de negociación colectiva respectivamente) estaba en el corazón de las vindicaciones del movimiento sindical árabe e internacional. Como se analizará en este capítulo, el sindicalismo árabe regional evolucionó rápidamente en apenas catorce años. Se modificó de manera notable. El mapa sindical árabe cambió sus fronteras, acciones, reflexiones y objetivos en esa primera década del s. XXI como resultado de una evolución de las diferentes

---

<sup>327</sup> Véase “Documento de trabajo del Consejo General de la CSI, Bruselas, diciembre de 2014, nº 14 CG/S/8 (español)”, anexo nº 20.

<sup>328</sup> P. Mbomio Nvó, *La tutela constitucional del derecho de huelga: Propuesta de regulación del derecho de huelga en Guinea Ecuatorial (tesis doctoral)*, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), 2014.

situaciones políticas y como reacción a la nula o escasa respuesta del sindicalismo histórico en la región.

Los sindicatos árabes en sus ámbitos regionales se vieron abocados a elaborar nuevas estrategias. Pasaron de esas antiguas fórmulas ancladas en su origen a los procesos de descolonización (absolutamente desfasadas y carentes de mecanismos efectivos para hacer frente a la situación social) a plataformas informales de coordinación en ausencia de otros mecanismos consolidados, y más tarde a nuevas estructuras formales de coordinación. Sin embargo eso no supuso la desaparición inmediata de las antiguas regionales CISA y USTMA que seguían existiendo a finales de 2015. Se analizará también la coexistencia en un mismo escenario políticamente convulso de las antiguas estructuras regionales sindicales aún en el terreno, la aparición de plataformas informales de coordinación y, finalmente, de nuevas estructuras regionales sindicales árabes.

Túnez y Egipto se convirtieron en ese sentido en una suerte de “laboratorio de la experiencia sindical”, en dos escenarios privilegiados para la observación de las dinámicas del movimiento sindical árabe. Aunque eran diferentes entre sí, ambos simbolizaban la historia sindical en buena parte de la región. Así los sindicatos únicos históricos como la UGTT en Túnez y la ETUF en Egipto representan, respectivamente, la evolución y reforma: el primero se desprende de la dependencia del régimen; el segundo, ahonda en la involución sin margen posible de separación del antiguo régimen. También en ambos países<sup>329</sup> se conoció la aparición legal de nuevas organizaciones sindicales independientes y otras de nueva creación aún por definir en su grado de independencia. Y tanto Túnez como Egipto tienen también interesantes experiencias de más de veinte años de reflexión sobre el mundo del trabajo, las relaciones laborales y la necesidad de independencia y autonomía del movimiento sindical en un contexto autoritario.

---

<sup>329</sup> Véanse, en esta misma tesis, el capítulo 10 “La pluralidad sindical en Túnez tras 2011” y el capítulo 11 “La difícil pluralidad de Egipto”.

En síntesis, los dos países recogieron a lo largo de su historia sindical estos aspectos. En primer lugar, la lucha por la independencia de la colonia y el colaboracionismo con el régimen autoritario en el poder. En segundo lugar, la disidencia en el seno de las propias organizaciones sindicales y hacia el régimen. En tercer lugar, simbolizaron la renovación sindical y el pluralismo sindical. Por último, catalizaron también gran parte de la reflexión del movimiento obrero en ambos países y en la región, que se tradujo en el liderazgo de procesos de coordinación regional, en su capacidad para la negociación social y en su protagonismo de acción en las calles. En definitiva, Túnez y Egipto lograron concentrar en este período todo un abanico de experiencias en el desarrollo del movimiento sindical árabe. Son una buena muestra del dinamismo del movimiento obrero árabe en las décadas anteriores a las revueltas en ambos países en 2011 y un reflejo del intenso activismo de sus respectivas sociedades en situaciones de extrema dificultad.

### **5.1 Espacios de consulta social, espacios de exclusión: las prioridades de los sindicatos árabes**

Durante la celebración del Foro Sindical Euromed (FSE) reunido en Nouackchott (Mauritania) el 25 de mayo de 2009, al que tuve la oportunidad de asistir en calidad de responsable de Países Árabes, África y Asia de la Secretaría Confederal de Internacional y Cooperación de CCOO, las organizaciones sindicales árabes y europeas presentes en el evento señalaron la grave situación social que atravesaban las sociedades del sur y norte del Mediterráneo y cómo las condiciones de vida de los trabajadores empeoraban progresivamente.

El Foro Sindical Euromed (FSE) era una estructura informal creada en Stuttgart el 14 de abril de 1999 en vísperas de la Cumbre Ministerial de Asociación entre la Unión Europea y los países mediterráneos (13-16 abril 1999). Fue una iniciativa de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) y de la

Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL, la principal organización sindical mundial en ese momento y predecesora de la CSI), con el apoyo de la Unión Sindical de los Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA, la regional sindical magrebí) y la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA, la regional sindical árabe) como únicas estructuras regionales de coordinación sindical en la región en ese momento. El Foro reunía a la mayor parte de los sindicatos de la Unión Europea y de los países socios mediterráneos y tuvo una actividad continua de 1999 a 2011. Su objetivo era defender y desarrollar la dimensión social de la Asociación Euromed, en su doble componente: los derechos económicos y sociales de las poblaciones, el empleo digno y la protección social, pero también la democracia a través de la negociación colectiva, los derechos de sindicalización, el respeto de los convenios fundamentales de la OIT, la no discriminación o la institucionalización del diálogo social.

El FSE fue probablemente la primera experiencia de coordinación sindical en paralelo al establecimiento de una zona de librecambio. Pasó a denominarse en 2011 Comité de Coordinación Sindical Euromed CES/CSI. A partir de esa fecha, tras las revoluciones árabes en 2010 y 2011, la aparición de nuevos actores sindicales en el terreno de 2011 a 2014 y el proceso de creación de la nueva regional árabe de la Confederación Sindical Internacional (ATUC) en 2014 produjo escasa actividad<sup>330</sup>.

En su reunión de 2009 en Nouackchott el Foro analizó cómo el movimiento sindical en la región debía hacer frente a una situación social que se iba deteriorando sobre todo en los países del sur del Mediterráneo: se detectó un aumento rápido de las tasas de paro y de las diversas formas de precariedad de empleo. No existían tampoco políticas de creación de empleo acordes a la situación ni mecanismos de protección social adecuados. Por otra parte, los Gobiernos del sur del Mediterráneo no asociaban a los agentes sociales en la

---

<sup>330</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras, *Documentos informativos de la Secretaría de Relaciones Internacionales (SRI)*, Madrid, 2000, no publicados.

puesta en marcha de nuevas políticas que respondieran a las necesidades sociales fundamentales de los trabajadores de la región.

En ese sentido, las organizaciones sindicales consideraban prioritario que se pusiera el acento en la importancia de la defensa y respeto de los derechos sindicales, los principios de la negociación colectiva y el diálogo social, el objetivo del trabajo decente<sup>331</sup> y la protección de un desarrollo sostenible como herramientas que a medio y largo plazo pudieran servir para construir un espacio euro-mediterráneo homogéneo y equilibrado<sup>332</sup>. Diez años antes, en 1999, el Foro Sindical Euromed<sup>333</sup> en su primera resolución señalaba la necesidad de reforzar y estructurar la cooperación sindical en el Mediterráneo como un factor clave. La ausencia de una dimensión social en los acuerdos de asociación suscritos hasta ese momento entre la Unión Europea y los países de la cuenca mediterránea era una evidencia desde la creación de la Asociación Euromediterránea (AEM) en la Conferencia de Barcelona en 1995<sup>334</sup>.

Desde 1995 se habían diseñado diferentes herramientas donde se enmarcaban las relaciones políticas, económicas y sociales entre la Unión Europea (UE) y los Países Asociados Mediterráneos (PAM) y que, en mayor o menor medida, tenían ese déficit. Una de estas herramientas fue la Unión para el Mediterráneo (UpM)<sup>335</sup> cuyo Secretariado Permanente fue creado por 43 jefes de Estado y de Gobierno en París el 13 de julio de 2008.

Los ministros de Asuntos Exteriores en su reunión de Marsella el 4 de noviembre de 2008 decidieron su ubicación en la ciudad de Barcelona. Los

---

<sup>331</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Memoria del Director General de OIT sobre trabajo decente durante la 87ª Conferencia Internacional de Trabajo (CIT)”, *OIT*, 1999, <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc87/rep-i.htm#Prólogo> (Consulta: 23-12-2014).

<sup>332</sup> Entrevistas personales en Nouackchott (Mauritania) con representantes de centrales sindicales de diferentes países árabes durante la reunión del Foro Sindical Euromed (FSE) el 25 de mayo de 2009.

<sup>333</sup> Véase “Resolución del Foro Sindical Euromed, FSE, Stuttgart, 14 de abril de 1999 (español)”, anexo nº 13.

<sup>334</sup> A. Mañé, “Política Mediterrània de la UE: dels acords bilaterals a la proposta d’associació”. *Dcidob*, nº 54, 1995.

<sup>335</sup> Véase página web Secretariado Permanente en Barcelona de la Unión para el Mediterráneo (UpM): <http://ufmsecretariat.org/>.

estatutos del Secretariado fueron adoptados el 3 de marzo de 2010 por los representantes de los Estados Miembros de UpM y se firmó un acuerdo con el Gobierno de España el 4 de mayo de 2010 garantizado por las condiciones previstas en la Ley española en lo referente a las organizaciones internacionales. La UpM no mejoró tampoco la dimensión social de los acuerdos<sup>336</sup>. Sin embargo entre las necesidades detectadas por las organizaciones sindicales destacaban como prioritarias la promoción y desarrollo de un equilibrio entre los intereses sociales y económicos, la creación de empleo para los jóvenes, la igualdad de trato para las mujeres trabajadoras y el establecimiento de un verdadero diálogo social nacional y transnacional. Las organizaciones sindicales no consideraban que estos aspectos estuvieran reflejados en las políticas que se elaboraban en los diferentes programas de la UE y los PAM.

Para ello afirmaban que el requisito indispensable era asegurar en la región la libertad de asociación, el derecho a la negociación colectiva y el derecho a la huelga. Del mismo modo, exigían asegurar la existencia de instituciones tripartitas para garantizar la inclusión directa de las organizaciones sindicales y del mundo laboral en las bases políticas y en los instrumentos operativos de los acuerdos de asociación. El Foro Sindical Euromed subrayaba entonces como condición previa para conseguir el progreso, la democratización y el respeto de los derechos humanos. Afirmaba que únicamente en un marco de democracia y respeto de los derechos fundamentales podía surgir la libertad, la autonomía y un movimiento sindical independiente.

A lo largo de esos diez años (1999-2009) las organizaciones sindicales del FSE habían analizado en varios informes y estudios que la ratificación de los convenios internacionales fundamentales de la Organización Internacional del

---

<sup>336</sup> E. Lannon e I. Martín, “¿Qué nos dice la Encuesta Euromed de Expertos y Actores 2009 sobre el presente y el futuro de la Asociación Euromediterránea?”, *IEMED*, 2010, [http://www.iemed.org/anuari/2010/earticles/Lannon\\_Martin\\_Euromed\\_es.pdf](http://www.iemed.org/anuari/2010/earticles/Lannon_Martin_Euromed_es.pdf) (Consulta: 24-12-2014).

Trabajo (OIT) seguía siendo insuficiente en la región. Se mostraba particularmente limitada en lo relativo a los convenios n° 87 sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación (1948) y n° 135 relativo a la protección y facilidades que deben otorgarse a los representantes de los trabajadores en la empresa (1971).

De ahí que las restricciones a la actividad sindical siguieran siendo una constante. Las limitaciones eran especialmente notables en ciertas categorías de funcionarios públicos cuya sindicación estaba directamente prohibida o muy restringida. Por otra parte, denunciaron constantemente que los poderes públicos pretendían ejercer un monopolio total a la hora de confeccionar los indicadores socioeconómicos y la difusión de este tipo de información. Constataban que en ningún país de la región se podía dar credibilidad a los datos estadísticos que se ofrecían y, además, no existían datos precisos sobre el alcance del sector informal y del trabajo ilegal.

Por último, el Foro Sindical Euromed y el resto de organizaciones laborales y sindicales vinculadas a la región mediterránea exigieron el reconocimiento de los agentes sociales como interlocutores válidos para avanzar en eventuales relaciones y negociaciones con la patronal del Sur, BusinessMed.

Las relaciones de las organizaciones sindicales árabes con la patronal árabe regional BusinessMed eran muy limitadas. En ese momento, el continente europeo contaba con la Confederación Europea de Sindicatos (CES) y la patronal Business Europe. La CES tenía a su disposición la estructura informal del Foro Sindical Euromed (FSE) que, en ausencia de actividad por parte de las regionales sindicales árabes USTMA y CISA, hacía las veces de enlace orgánico entre las organizaciones sindicales europeas y árabes aun con evidentes limitaciones. Por su parte, la patronal europea no contaba con un enlace similar con su homóloga árabe. Posiblemente esta situación provocó cierta indiferencia en relación a la agenda social en el marco de la Unión para el Mediterráneo (UpM) por parte de



ambas y una menor implicación en los procesos regionales de asociación en marcha.

En este contexto el Foro Sindical Euromed (FSE) desde el momento de su creación<sup>337</sup> había exigido la celebración de una conferencia de ministros de Trabajo de ámbito regional. Esta conferencia se celebró finalmente en Marrakech (Marruecos) del 9 al 10 de noviembre 2008 en el marco del entonces denominado “Proceso de Barcelona: Unión para el Mediterráneo (UpM)”. Por primera vez también después de 13 años desde el inicio del Proceso de Barcelona se reunieron los ministros de Trabajo, Empleo y Asuntos Sociales de la región en una conferencia formal<sup>338</sup>. Por su parte, las organizaciones sindicales consiguieron ser invitadas a una conferencia de estas características<sup>339</sup>.

Como se puede observar en el Gráfico nº 6, durante el proceso de Barcelona, predecesor de la Unión para el Mediterráneo (UpM), la participación de las organizaciones sindicales y empresariales en las herramientas en marcha había sido mínima. Los sindicatos estaban prácticamente ausentes en comparación con otros elementos analizados como las ONG, los encuentros políticos especializados y los centros de investigación. Esta dinámica continuó con las herramientas de asociación mediterránea creadas a posteriori.

---

<sup>337</sup> Véase “Informe del Foro Sindical Euromed (FSE), Bruselas, 2009 (francés)”, anexo nº 14.

<sup>338</sup> Se había producido únicamente un encuentro informal en Berlín en marzo de 2006.

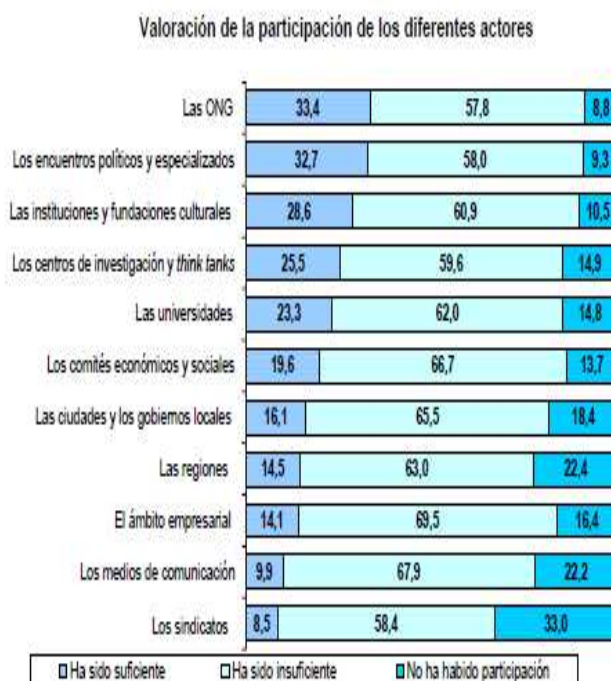
<sup>339</sup> La representación sindical en esta Conferencia Euromediterránea de ministros de Trabajo, Empleo y Asuntos Sociales, celebrada en Marrakech se componía de representantes de cuatro países árabes (Líbano, Argelia, Marruecos y el representante de la Confederación Sindical Internacional para los países árabes) y por la parte europea, por dos representantes de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) más una representación del sindicalismo italiano y francés, a través de organizaciones afiliadas a la CES y, a un tiempo, miembros del Comité de Coordinación del Foro Sindical Euromed (FSE) en ese momento.

## Gráfico 6

### 3) Participación de los actores

- Actores con mayor participación: las ONG, los intercambios políticos y especializados y los centros de investigación.

- Actores con menor participación: sindicatos, medios de comunicación, empresas, regiones y gobiernos locales.



PARTICIPACIÓN DE DIFERENTES ACTORES SOCIALES EN LOS PROCESOS DE LA ASOCIACIÓN EUROMEDITERRÁNEA Y UNIÓN PARA EL MEDITERRÁNEO (UpM).

Fuente: *Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMED)*, 2005<sup>340</sup>.

La valoración que realizó en ese momento el Foro Sindical Euromed (FSE) tenía luces y sombras: por una parte, era cierto que la celebración de esta Conferencia era un avance positivo dada la fragilidad del proceso y el complicado inicio de la Unión para el Mediterráneo (UpM). Una representación importante de las organizaciones sindicales internacionales y nacionales de ámbito europeo y árabe pudo participar en ella. Sin embargo, la sensación general era que el nivel de posibles demandas por parte del movimiento sindical y su margen de actuación

<sup>340</sup> Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMED), *Pre-informe encuesta: Diez años del Proceso de Barcelona. La sociedad civil opina*, Barcelona, 2005.

eran muy reducidos en este marco<sup>341</sup>. Las exigencias del movimiento sindical representado en esta Conferencia pasaban en primer lugar por insistir en la necesidad de incluir de una manera constante las conferencias de ministros de Trabajo en el desarrollo del proceso de la Unión para el Mediterráneo (UpM). Por otra parte, pedían un reconocimiento formal en la declaración final de la conferencia del derecho de las organizaciones empresariales y sindicales a ser escuchadas y consultadas en todas las cuestiones que eran de su competencia e interés. Por último, exigían sentar las bases en Marrakech de la puesta en marcha de “un espacio consultivo para las organizaciones de agentes sociales” como un instrumento formal de consulta.

Pedían que esta herramienta fuera cogestionada por las organizaciones patronales representativas de los países europeos y árabes (BusinessEurope y BusinessMed) y por parte de las estructuras sindicales (Foro Sindical Euromed/Confederación Europea de Sindicatos). La presidencia francesa de la conferencia aceptó inicialmente la propuesta que se recogió en la declaración final de los ministros<sup>342</sup>. Era evidente que no existía en ese momento un acercamiento entre las patronales de las dos orillas. Tampoco existía un enlace orgánico entre ellas. Para llenar el vacío existente, el Foro Sindical Euromed (FSE) propuso la creación de “una plataforma de agentes sociales Euromed”. Su finalidad era crear un instrumento de consulta bilateral y establecer una vía institucional para el diálogo social en el seno de la Unión para el Mediterráneo (UpM). En el plano político, el Foro Sindical Euromed (FSE) consideraba vital que la declaración final también reflejara una referencia a las libertades sindicales y de asociación.

---

<sup>341</sup> Véase “Análisis del Foro Sindical Euromed (FSE) sobre conferencia de ministros de Trabajo de la Unión para el Mediterráneo (UPM) de Marrakech, Bruselas, 2008 (francés)”, anexo nº 15.

<sup>342</sup> “Conclusions of the 1st Euro-Mediterranean Employment and Labour Ministers Conference (November 9-10, 2008)”, *EU Neighbourhood*, 10-11-2008, <http://www.enpi-info.eu/library/content/conclusions-1st-euro-mediterranean-employment-and-labour-ministers-conference-november-9-10-> (Consulta: 22-11-2008).

El movimiento sindical insistía en las reuniones preparatorias de la Conferencia de ministros en que los derechos de asociación representaban un elemento clave para la evolución de la sociedad civil y para las relaciones industriales. Recordaban que la cooperación Norte-Sur en el marco de cualquier acuerdo de Asociación dependía en gran medida de la manera en que las sociedades civiles estuvieran jurídicamente desarrolladas en estas materias.

Las organizaciones sindicales centraron sus peticiones en lograr la apertura de una vía para un sistema de consulta y diálogo social institucionalizado en el marco de la Unión para el Mediterráneo (UpM). Posiblemente era la única opción realista en el contexto de una conferencia de ministros de Trabajo cuya celebración se había retrasado en varias ocasiones. Pero a todas luces era insuficiente para la realidad sindical, social y política que se vivía en el terreno y, sobre todo, para los acontecimientos que se avecinaban en los países árabes en los años posteriores.

Sin duda, las instituciones caminaban a un ritmo más lento, entorpecidas por las cuestiones de carácter político y diplomático. Especialmente, la deriva del conflicto palestino-israelí había dado al traste en numerosas ocasiones con intentos previos de reuniones, conferencias y diferentes iniciativas en el ámbito laboral y en otros espacios. Las campañas de boicot a Israel más recientes como el movimiento Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS), nacido en 2005 y en el que participan activamente las organizaciones sindicales palestinas, junto con otras 172 asociaciones, organizaciones y partidos tienen su precedente como nos indica Luz Gómez, en el boicot comercial y financiero a Israel decretado por la Liga Árabe en 1948 y la lucha contras las políticas de “normalización” de Israel posteriores a los Acuerdos de Oslo de 1993. La misma autora nos señala que,

“Estos dos hechos comparten la misma dialéctica no resuelta característica de la historia poscolonial de la región, marcada por la tensión entre las pulsiones panarabistas y los intereses estatales. En todos los países árabes la «cuestión

palestina» ha sido a la vez un asunto de política interior, interárabe e internacional. Puede pesar como un lastre o ser un impulso, pero es una realidad que determina la estrategia árabe dentro del llamamiento global del BDS”<sup>343</sup>

Por otra parte, la crisis económica iniciada en la segunda mitad de 2008 puso también en peligro la dinámica de crecimiento en los Países Asociados Mediterráneos (PAM) con la reducción de ingresos derivados de las exportaciones, de las remesas de los emigrantes y de los derivados de las exportaciones de productos industriales<sup>344</sup>. Las demandas políticas, sociales, sindicales y laborales en los países árabes desde diferentes ámbitos alertaban de la grave situación de violación de derechos fundamentales. Todos estos elementos terminaron creando el caldo de cultivo que desembocó después en las revueltas tunecinas y egipcias de 2010 y 2011.

Aquella conferencia de ministros de Trabajo de 2008 tuvo lugar bajo la presidencia del ministro de Trabajo francés, Xavier Bertrand, y la ministra de Trabajo y Migración de Egipto, Aisha Abdel Hady, en 2008. Egipto y Francia eran en ese momento los dos países que compartían la co-presidencia rotatoria de la Unión para el Mediterráneo (UpM) por un período de dos años. La presencia en Marrakech de la ministra de Trabajo y Migración egipcia en calidad de representante del Gobierno de Mubarak restaba credibilidad a una conferencia que se suponía que debía observarse un avance en el marco del respeto a las libertades sindicales, el reconocimiento de los agentes sociales y el papel del diálogo social regional. Como se verá en el capítulo 9, Aisha Abdel Hady era la más férrea controladora de la organización sindical vertical de Egipto, la ETUF. El Gobierno de Egipto, en ese momento, seguía violando las libertades sindicales y los convenios fundamentales de trabajo de la OIT suscritos por el país.

---

<sup>343</sup> L. Gómez García, “BDS en el mundo árabe: del boicot de los gobiernos al boicot de los ciudadanos” en GÓMEZ, Luz (ed.): *BDS por Palestina. El boicot a la ocupación y el apartheid israelíes*, Madrid, 2014, p. 129.

<sup>344</sup> E. Lannon e I. Martín, “¿Qué nos dice la Encuesta Euromed de Expertos?”... *Op. cit.*, (Consulta: 24-12-2014).

El punto número 25 de la declaración final de la conferencia reconoció finalmente la creación del “Foro de Diálogo Social Euromed”. Las organizaciones empresariales y sindicales podían debatir en ese marco las posiciones de los agentes sociales. El objetivo principal era asegurar la consulta a los agentes sociales y promocionar el diálogo social en los países del Mediterráneo. Aunque es cierto que la Declaración reconocía la creación del Foro de Diálogo Social Euromed, su desarrollo posterior y hasta 2014 fue muy limitado. Se reunió en un par de ocasiones en la sede del Secretariado Permanente de Barcelona y en Bruselas con escasos resultados. Se detectó también un claro desinterés de las partes y, en definitiva, un escaso impacto y visibilidad que pudiera contribuir al desarrollo del sindicalismo árabe independiente y a la mejora de las dinámicas de la patronal. Formalmente se trataba de una estructura que continuó vigente en 2015 pero que carecía de mecanismos y recursos necesarios para mantener una actividad continua en el tiempo.

Por su parte, la Confederación Sindical Internacional (CSI) señaló en noviembre de 2008 que las preocupaciones del movimiento sindical árabe eran fundamentalmente la privatización de la economía pública y la apertura de los mercados nacionales a las inversiones extranjeras en las dos últimas décadas. La CSI analizó en ese momento cómo con el pretexto de la competitividad comercial, se habían instalado en el terreno nuevas reglas en el mercado del trabajo y en las legislaciones laborales nacionales. Estos nuevos marcos de relaciones laborales eran graves desafíos para un movimiento sindical que, aunque tenía una larga historia en algunos países de la zona, se encontraba extremadamente fragmentado, debilitado o cooptado por el poder. En otros casos no podía decirse que existiera un movimiento sindical o bien, era de muy reciente creación como era el caso de los países del Golfo o de Irak.

A excepción de Marruecos y Mauritania que habían conocido en los años previos cierto pluralismo sindical, la mayoría de los países con un movimiento

sindical histórico desarrollado contaban con centrales únicas<sup>345</sup>. Se trataba en la mayoría de los casos de un sindicalismo nacido al cobijo de la lucha contra el colonialismo<sup>346</sup>. La presencia de sindicatos de la metrópoli (especialmente en el caso del Magreb de la Confederación General de Trabajadores de Francia) empujaba a los sindicatos locales a supeditarse al poder político para movilizarse por la independencia. Así sucedió con la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) de Túnez. En el caso del Egipto de Nasser, la central gubernamental Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) reemplazó a cientos de sindicatos que estaban en el terreno. La ETUF no venía de la lucha colonial sino que venía a constituirse como el sindicato vertical del régimen, incluso hasta 2015<sup>347</sup>.

El movimiento sindical árabe, sin duda, estaba necesitado de una renovación para poder jugar un papel importante en sus ámbitos nacionales y también en el proceso de partenariado euromediterráneo. Las organizaciones sindicales árabes ejercían también su autocrítica: el modo de representación sindical estaba polarizado desde el estricto sindicalismo único hasta una fragmentación sindical extrema que hacía inoperantes muchas acciones en algunos países, como era el caso paradigmático de Mauritania y en menor medida Marruecos.

En casos similares al de Mauritania (con 18 centrales sindicales creadas en la primera década del s. XXI), la fragmentación sindical se debía en ocasiones a una politización extrema de los sindicatos y de sus direcciones ejecutivas o por una sucesión de escisiones debidas a querellas internas en los niveles de la dirección sindical de las centrales. En otros momentos y como sucedía en otros países del continente africano se debía a la intervención flagrante y directa del

---

<sup>345</sup> A. Planet Contreras, “El sistema político del Reino de Marruecos”, en I. Delgado, P. Chávarri, P. Oñate (coords.), *Sistema de organización política contemporánea*, UNED, 2002.

<sup>346</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 3, “El desarrollo del sindicalismo en Túnez y Egipto: del sindicalismo pre-colonial a la lucha sindical por la liberación nacional”.

<sup>347</sup> F. Talahite e I. Brandell, “Le syndicalisme arabe et le partenariat euro-méditerranéen”, *Cahiers du CREAD*, 11-07-2011, <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00607439/document> (Consulta: 20-12-2014).

Gobierno en los asuntos sindicales<sup>348</sup>. En líneas generales, se puede concluir que las estructuras estaban muy jerarquizadas y, en realidad, tenían escaso peso político en sus países. No estaban suficientemente capacitadas para proponer en el terreno alternativas a las políticas económicas en curso<sup>349</sup>. Túnez sufría en 2008 un largo bloqueo de las negociaciones sociales tripartitas. Los sindicatos se enfrentaban a numerosas dificultades. Ese año se produjo una extraordinaria multiplicación de luchas sindicales en algunas empresas del sector privado donde se detectaron numerosos despidos colectivos. En la zona minera de Gafsa, la cuestión del empleo estaba en el origen de un movimiento de protesta popular que se prolongó durante varios meses<sup>350</sup>.

Por su parte, Egipto había comenzado ese mismo año con una devaluación de la moneda nacional a la que se sumaba una inflación que, según las cifras oficiales de ese momento, se cifraba en un 15.8% en un país que contaba con más de cinco millones de personas en situación de pobreza extrema<sup>351</sup>. La situación provocó en los primeros meses del año más de 225 protestas en los centros de trabajo, principalmente en el sector textil, donde se conocieron grandes movilizaciones (Alejandría, Gharbia, Mahalla, entre otros lugares)<sup>352</sup>. Las protestas fueron violentamente reprimidas en ambos países sin que la mayoría de las vindicaciones laborales que exigían los trabajadores y defendidas por un movimiento sindical incipiente y frágil en la mayoría de los sectores, fueran cubiertas<sup>353</sup>.

---

<sup>348</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT) (ed.), *Pluralisme syndical et prolifération des syndicats en Afrique francophone*, Genève, 2010, p. 13.

<sup>349</sup> Entrevistas personales con representantes sindicales de diferentes países árabes y africanos entre 2006 y 2014.

<sup>350</sup> Véase en esta tesis el capítulo 7.1, “Las movilizaciones en la minería en Gafsa”.

<sup>351</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo:

<http://www.undp.org/content/undp/es/home.html> (Consulta: 26-12-2014).

<sup>352</sup> Véase en esta tesis el capítulo 7.2, “Las movilizaciones multisectoriales en Mahalla Al-Kubra”.

<sup>353</sup> Véase “Documentos de trabajo sobre países árabes CSI, Bruselas, 2008 (francés)”, anexo nº 16.



## 5.2. El “milagro” tunecino

Tras las movilizaciones de 2010 y 2011 se ponía fin al sistema autoritario de Ben Alí desde su llegada al poder en el año 1987. Túnez entró en ese año en una fase de transición con grandes transformaciones sociales y políticas en el país. En la introducción de esta tesis se recuerda que el componente laboral y económico de las movilizaciones en Túnez estaba unido al origen de las protestas aunque no era el único elemento que se encontraba en esas vindicaciones.

Las organizaciones sindicales y otros actores de la sociedad civil se enfrentaron a numerosos retos en esta etapa con los sucesivos Gobiernos de la transición hasta 2015. Entre otros desafíos, encontraron la necesidad de poner en marcha un nuevo pacto social en el país que concentró gran parte del esfuerzo de las organizaciones sindicales y de las instituciones en este período. En realidad casi todos los países árabes habían crecido en los años anteriores muy por debajo de las tasas necesarias para absorber el aumento de su población activa como mostraban los datos generales para la región<sup>354</sup>.

Ello provocó que esos desafíos crecieran de manera imparable y que los mecanismos útiles para paliar los efectos de las elevadas tasas de desempleo fueran escasos. Como se puede observar en el Gráfico nº 7, Túnez reflejaba una tasa de desempleo muy elevada a inicios de los años 2000 que se cifraba en un 15.9%. Sin embargo muchas estadísticas sobre la tasa de paro reflejaban que en los años 2000 el paro se mantenía estable o bien disminuía del 15.9% de ese año al 13% que se observaba de media entre 2006 y 2010 como se detalló en el Gráfico nº 6. Las cifras, como veremos a continuación, escondían otras realidades y análisis.

---

<sup>354</sup> G. Achcar, *The People Want. A Radical Exploration of the Arab Uprising*, London, 2013, pp. 16-17.

## Gráfico 7

**TABLA 6. NECESIDADES DE CRECIMIENTO ECONÓMICO PARA ABSORBER EL AUMENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN ALGUNOS PAÍSES ASOCIADOS MEDITERRÁNEOS (1990-1999)**

	Tasa de desempleo (último disponible)	Número de desempleados	Tasa media de crecimiento de la población activa (i)	Tasa media de crecimiento del PIB consistente con (i)	Tasa media de crecimiento del PIB observado
Argelia	28,7%	3.292.663	3,8%	5,4%	1,5%
Egipto	9,4%	2.579.750	2,9%	4,1%	4,3%
Jordania	13,7%	278.873	5,8%	8,3%	5,2%
Marruecos	17,8%	2.164.855	2,5%	3,6%	2,2%
Siria	25,0%	1.390.229	4,3%	6,1%	5,9%
Túnez	15,9%	651.536	2,9%	4,1%	1,8%

Fuente: Keller y Nabli (2002, p. 6).

NECESIDADES DE CRECIMIENTO ECONÓMICO PARA ABSORBER EL AUMENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN ALGUNOS PAÍSES ASOCIADOS MEDITERRÁNEOS (1990-1999). Fuente: *Keller y Nabli (2002)*<sup>355</sup>.

Transcurridos diez años y según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 2012, Túnez contaba con 10.7 millones de habitantes. El salario mínimo en el país era el equivalente a 160 euros y el salario medio se situaba entre 300 – 400 euros mensuales. El paro estructural era endémico como resultado del desajuste entre las formaciones superiores y las necesidades del sector privado. Se detectaba una falta de competencias reales de los diplomados para integrarse en el mercado de trabajo<sup>356</sup>.

<sup>355</sup> Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CS CCOO), *Cuadernos Internacionales de Información Sindical. La dimensión social de la Asociación Euromediterránea: un enfoque sindical*, nº 34, Madrid, 2003. [http://www.ccoo.com/comunes/recursos/1/pub890\\_N\\_34.\\_LA\\_DIMENSION\\_SOCIAL\\_DE\\_LA\\_ASOCIACION\\_EUROMEDITERRANEA.\\_UN\\_ENFOQUE\\_SINDICAL.pdf](http://www.ccoo.com/comunes/recursos/1/pub890_N_34._LA_DIMENSION_SOCIAL_DE_LA_ASOCIACION_EUROMEDITERRANEA._UN_ENFOQUE_SINDICAL.pdf) (Consulta: septiembre 2005).

<sup>356</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT) (ed.), *Independent evaluation of the ILO's Decent Work Country Programme Strategies and Activities in North-Africa: 2010-2013*, Geneva, 2013, p. 41.

Según los análisis del Centre Carnegie para Medio Oriente en 2010<sup>357</sup> estas cifras, como se ha dicho, escondían otra realidad: Confirmaban que existía una estabilidad en las tasas de paro en Túnez pero que no eran producto de una mejora del mercado de trabajo sino que era un fenómeno inducido por otros elementos. Las aparentes causas de la estabilidad en las cifras del paro tenían en el análisis del Centre Carnegie otros factores escondidos que no se solían mencionar. Principalmente señalaban:

- Una ralentización del crecimiento de la población que pasó de un 3% en los años 80 a un 1% por año en 2008. Como consecuencia, la población en edad de trabajar que progresaba a un ritmo anual de un 3.7% en los años 80, contabilizó una media de un 2% entre 2000 y 2008.
- El retroceso de la tasa de actividad pasó de un 51% en 2001 a un 46.9% en 2008. Esto se debía a la débil participación de las mujeres en el mercado de trabajo, con un 25% de media en el transcurso de esos diez años.
- El desarrollo del empleo informal y de las actividades precarias también contribuyeron al efecto de no incremento de la tasa de paro.
- El subempleo y el empleo precario aumentaron en esa década sin que ni siquiera se pueda cuantificar correctamente en ausencia de estudios y estadísticas sobre el incremento de la economía informal en Túnez.
- Los empleos que se creaban beneficiaban especialmente a personas con un bajo nivel de formación. El paro afectaba dos veces más a jóvenes entre 15 y 29 años (con más del 30%) y a los licenciados superiores. En este último grupo, el paro pasó de un 10% en 2001 a un 21.6% en 2008.

Por otra parte, el desequilibrio regional en el empleo dentro del país era también una característica fundamental del mercado de trabajo tunecino. Las

---

<sup>357</sup> Centre Carnegie pour le Moyen Orient, "Rapport 2010", *Carnegieeurope*, 2010, <http://carnegieeurope.eu/?lang=fr>, (Consulta: 12-11-2014).

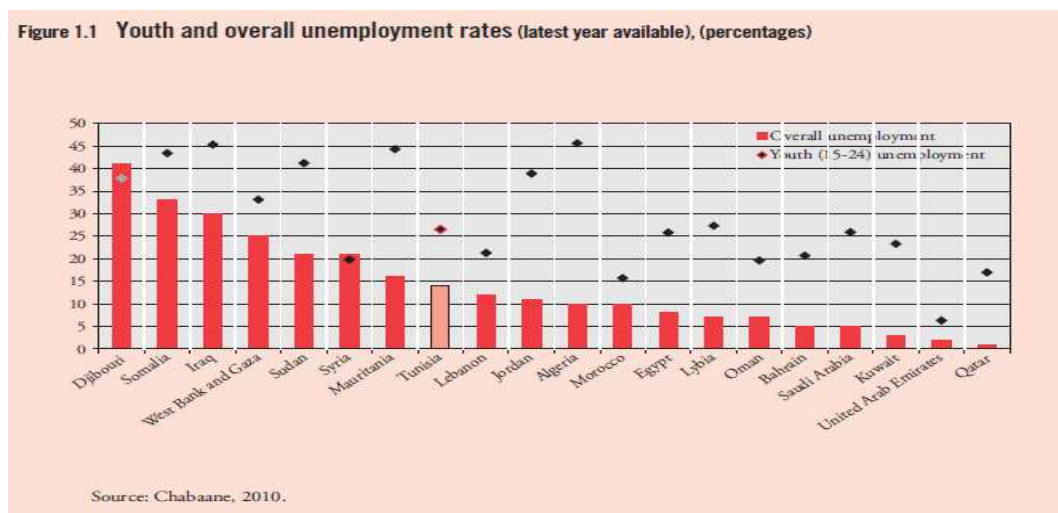
regiones del interior, donde se producen las primeras movilizaciones obreras, eran extremadamente pobres en comparación con las regiones del norte. La zona norte del país, especialmente en torno a la capital, vivía en una situación más próspera en comparación al resto del país y contaba con un mayor número de empresas y servicios básicos<sup>358</sup>. Las fuertes desigualdades sociales se fueron incrementando durante la primera década del siglo XXI. Eso provocó que la población comenzara a participar en diferentes formas de protesta social y laboral en esos años. Las protestas se sucedieron en varias regiones del interior de Túnez especialmente afectadas por la crisis económica y social.

Sin duda, en el centro de las manifestaciones y protestas anteriores a 2011 y también en las de ese año se encontraba la cuestión del empleo y la alta tasa de paro juvenil en el país. Como se puede observar en el Gráfico nº 8, estas tasas eran muy elevadas en general en los países árabes en 2010.

---

<sup>358</sup> Véase en esta misma tesis el Gráfico nº 6, “Mapa de Túnez”, p. 161.

## Gráfico 8



TASA DE DESEMPLEO JUVENIL EN PAÍSES ÁRABES EN 2010.

Fuente: *Chabaane* (2010)<sup>359</sup>.

Pero este argumento tampoco explicaba al cien por cien el origen de las revueltas. Según Nada al-Nashif<sup>360</sup> y Zafiris Tzannatos<sup>361</sup> de la Organización Internacional del Trabajo el origen de las protestas tenía también otros enfoques. Se sabía que en los años noventa había más jóvenes desempleados en comparación con el nivel de desempleo del año 2011. El fuerte desempleo árabe se debía también en gran medida a un altísimo desempleo femenino, sobre todo de jóvenes instruidas. Para Al Nashif y Tzannatos han de tenerse en cuenta también otros elementos en la ecuación que desembocó en las revueltas de 2011. Esos matices tenían que ver con “cantidad versus calidad”.

Posiblemente una de las razones principales era la baja calidad de la educación y el desfase entre las aptitudes y las exigencias del mercado laboral.

<sup>359</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT) (ed.), *Tunisia: a new social contract for fair and equitable growth*, Geneva, 2011.

<sup>360</sup> Subdirectora General y Directora Regional de la Oficina para los Estados Árabes de la Organización Internacional del Trabajo en 2013.

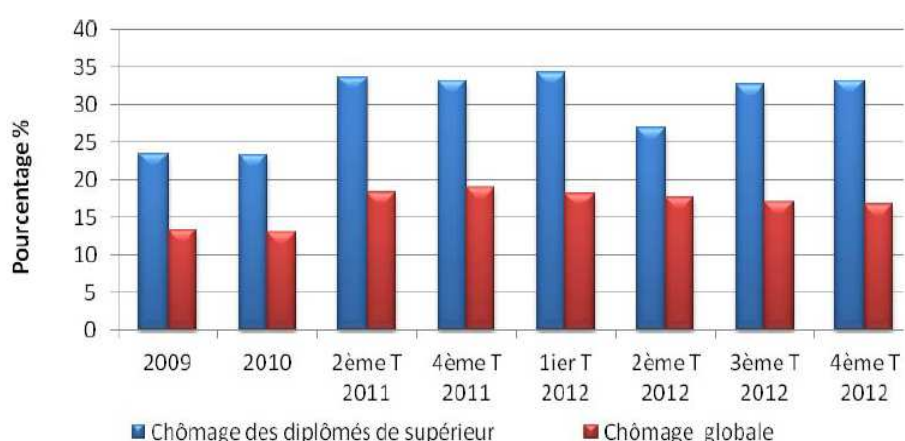
<sup>361</sup> Autor del informe conjunto de la Organización Internacional del Trabajo y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo *Repensar el crecimiento económico: Hacia sociedades árabes productivas e inclusivas* en 2013.

Además Nashif y Tzannatos señalaban que el desempleo de la población adulta era uno de los más altos del mundo, que no era únicamente el paro juvenil uno de los elementos de riesgo en Túnez.

Aunque el paro juvenil, sin duda, provocaba una altísima emigración cualificada de empleados árabes incapaces de encontrar en sus países un puesto de trabajo adecuado a sus formaciones<sup>362</sup>. En este sentido, se manifestaban también otros expertos laborales, las organizaciones de estudiantes y las organizaciones sindicales.

En el Gráfico nº 9 se puede observar cómo evolucionó de 2009 a 2012 la tasa de paro global comparada con la evolución de la tasa de paro entre licenciados universitarios.

**Gráfico 9**



**Figure 2.4 : Evolution du taux de chômage**

Source INS

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARO GLOBAL EN TÚNEZ ENTRE 2009 Y 2012 Y DE LA TASA DE PARADOS CON FORMACIÓN SUPERIOR. Fuente: *Instituto Nacional de la Estadística (INS)*<sup>363</sup>.

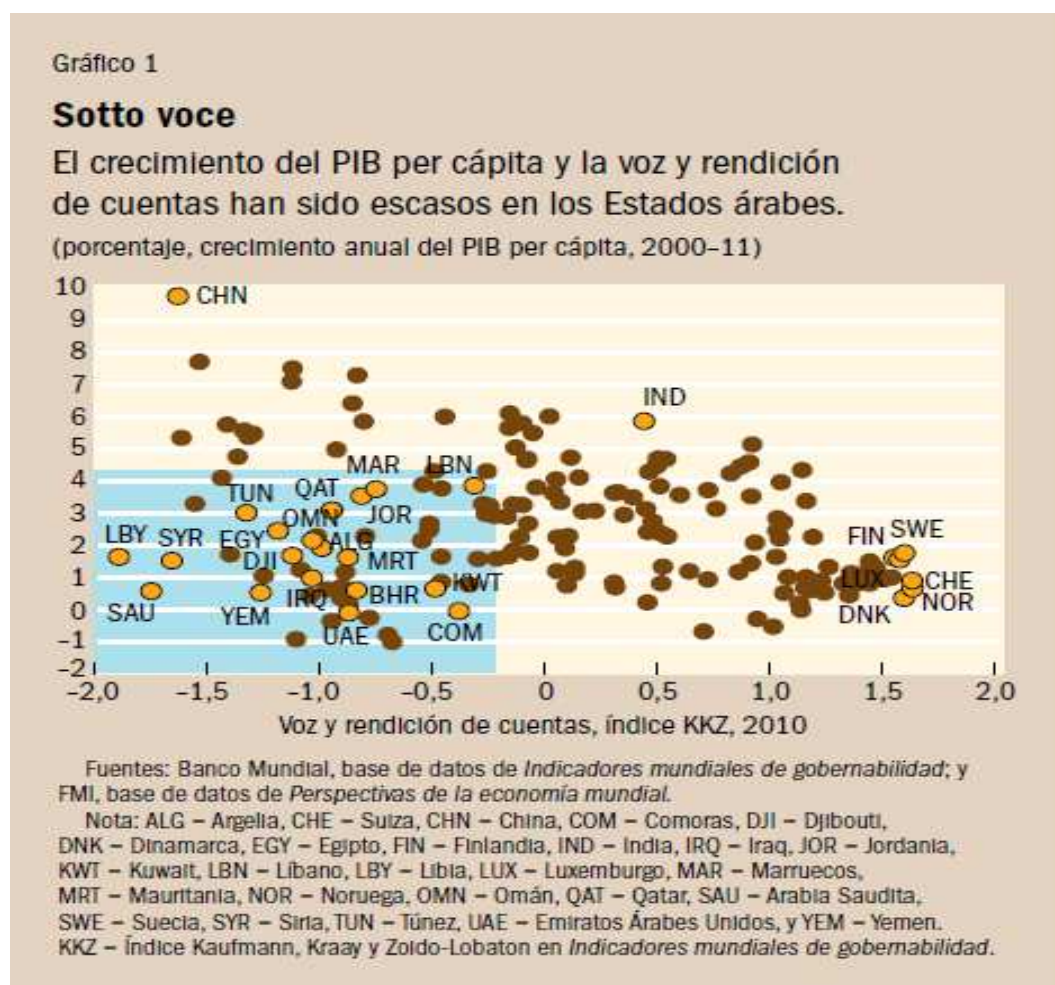
<sup>362</sup> N. Al-Nashif y Z. Tzannatos, “Lo que es justo”, *Finanzas y Desarrollo*, (50) 2013, p. 20.

<sup>363</sup> S. Arfaui, “Comportement stratégique des entreprises tunisiennes post-révolution (Master thesis)”, *Université Virtuelle de Tunis*, 11-01-2014, <http://pf-mh.uvt.rnu.tn/813> (Consulta: 14-12-2014).

Según los informes consultados en diferentes instituciones y organizaciones sindicales nacionales e internacionales, las reformas económicas y la privatización de las empresas y servicios públicos entre 2000 y 2010 fueron acompañadas por una ausencia absoluta de consulta social y una nula rendición de cuentas por parte de los responsables de las mismas.

Como se puede leer en el Gráfico nº 10, la consulta social a los diferentes interlocutores y la rendición de cuentas por parte, por ejemplo, de los Estados tunecino y egipcio se situaban en la parte más débil de la tabla comparativa de tal manera que quedaba en entredicho la posibilidad de avances democráticos en ambos países durante la primera década del s. XXI.

Gráfico 10



CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA Y RENDICIÓN DE CUENTAS EN LOS ESTADOS ÁRABES DE 2000 A 2011.

Fuente: *Banco Mundial* y *FMI*, 2013<sup>364</sup>

En este sentido se expresó también el Comité Económico y Social Europeo (CESE) en un dictamen emitido el 19 de septiembre de 2012 sobre el papel de la sociedad civil en la lucha contra la corrupción en los países del sur del Mediterráneo. El dictamen consideraba la corrupción y la falta de rendición de

<sup>364</sup> N. Al-Nashif y Z. Tzannatos, “Lo que es justo”, *Finanzas y Desarrollo*, (50) 2013, p. 19.



cuentas como “uno de los desencadenantes de las rebeliones recientemente conocidas como la primavera árabe”<sup>365</sup>.

En Túnez, al igual que en el resto de los países árabes analizados en este dictamen, se había producido una acumulación de privilegios económicos por las élites gobernantes junto con un nepotismo, soborno o apropiación directa de bienes del Estado con fines políticos<sup>366</sup>. El desvío de una parte de ellos hacia cuentas o inversiones privadas durante décadas era una práctica habitual, como se señalaba en este dictamen y en la mayor parte de los informes consultados al respecto. Esto no era exclusivo de Túnez: el informe mencionaba las listas de corrupción de la organización *Transparency International* en las que los países del norte de África estaban situados en la zona media baja o baja de la lista de corrupción de entre un listado de 183 países en 2012.

En la lucha contra la corrupción se consideraba fundamental por parte del CESE el papel de los interlocutores sociales y de la sociedad civil en su conjunto. Se recordaba la necesidad de “fomentar y consolidar el proceso de transición democrática en los países del sur del Mediterráneo a través del establecimiento de instituciones gubernamentales, la constitución de órganos judiciales independientes y el respaldo a la libertad de los medios de comunicación, así como los esfuerzos sostenidos para combatir la corrupción”<sup>367</sup>. La mayoría de las organizaciones no gubernamentales y las especializadas en cuestiones de derechos humanos, laborales y socioeconómicos analizaban las causas de las revueltas en cuatro ejes principales: las libertades fundamentales en Túnez habían sido eliminadas, los derechos socioeconómicos habían sido confiscados por las

---

<sup>365</sup> Véase “Dictamen del Comité Económico y Social Europeo, REX/353, Lucha contra la corrupción en el sur del Mediterráneo, CESE, Bruselas, 19-09-2012 (español)”, anexo nº 21.

<sup>366</sup> A. Mañé, *El uso de la economía como instrumentos de legitimación política en Argelia*. Tesis doctoral. Departamento de Política Económica y Estructura Económica Mundial. Universidad de Barcelona, 1997.

<sup>367</sup> Véase “Dictamen del Comité Económico y Social Europeo”...*Op. cit.*, anexo nº 21.

autoridades, la corrupción era parte del sistema del poder y el enriquecimiento mafioso estaba generalizado<sup>368</sup>.

Como se puede observar en el Gráfico nº 11 en una encuesta realizada a los tunecinos en mayo de 2011<sup>369</sup>, los entrevistados contestaban a uno de los cuestionarios sobre posibles acciones que el nuevo Gobierno de Túnez podía emprender en el primer período transitorio. Según esta encuesta, los cuatro grandes temas que preocupaban a los tunecinos se centraban en primer lugar en la buena gestión de la economía de Túnez y, en segundo lugar, en proporcionar un sistema de pensiones y ayudas financieras para personas en riesgo. En tercer lugar, aparecía la reducción de la corrupción en el Gobierno y en cuarto, la protección de los derechos de los ciudadanos frente a los abusos policiales. A continuación, surgían otras cuestiones relacionadas con la política y la religión. De la encuesta parecía desprenderse que las preocupaciones fundamentales eran aquellas relacionadas con la gestión económica y social de la crisis junto con la corrupción y los abusos de las autoridades en el país.

---

<sup>368</sup> Entrevistas personales entre 2011 y 2014 con representantes de diferentes organizaciones no gubernamentales y sindicales en Túnez.

<sup>369</sup> H. Zargouni, “Les tunisiens, la politique et la religion”, *Business News*, 5-05-2011, <http://www.businessnews.com.tn/pdf/Sondage-SIGMA-Tunisiens-Religion-%20Politique.pdf> (Consulta: 22-12-2014).

**Gráfico 11**

Actions à entreprendre par le gouvernement : Pragmatisme, rupture avec les pratiques de l'ancien régime, tolérance, attachement aux valeurs de l'islam et option pour un pouvoir plutôt civil que religieux	
A la question : Je vais vous lire une liste d'actions que peut faire le gouvernement, prière de me donner une note de 1 à 10 où 1 signifie que le gouvernement ne doit absolument pas considérer cette action une priorité et 10 signifie que le gouvernement doit absolument la considérer comme une priorité. Les notes intermédiaires serviront à nuancer votre jugement	
	Moyennes
Bien gérer l'économie de la Tunisie	9,0
Fournir plus de soins gratuits, de pensions et aides financières aux personnes modestes	8,9
Réduire la corruption dans le gouvernement	8,9
Protéger les droits des citoyens normaux contre la police ou les autres autorités gouvernementales qui leur prennent leur biens	8,7

EXTRACTO DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA “LES TUNISIENS, LA POLITIQUE ET LA RELIGION”.

Fuente: *DG Sigma Conseil*<sup>370</sup>.

El derrocamiento de Ben Alí el 14 de enero de 2011 no vino a aliviar de inmediato la presión económica y social en Túnez. Muy al contrario, según algunos análisis, la situación económica se agravó en el país a partir de esa fecha<sup>371</sup>. En el mes de julio de 2011, la crisis de empleo, debida a causas externas e internas, se tradujo en más de 80.000 nuevos licenciados que llegaban al mercado sin posibilidad de encontrar un puesto de trabajo. A ellos se sumaban cerca de 35.000 emigrantes tunecinos retornados de Libia tras el fin del régimen de Gadaffi. Se trataba de empleados que habían perdido sus puestos de trabajo en las empresas instaladas en territorio libio.

Por otra parte, la caída de algunos sectores de actividad, especialmente servicios y turismo, suponía un grave desafío para Túnez. En definitiva la pérdida de más de 10.000 empleos en 2011 y más de 80.000 empleos amenazados daban una estimación de un crecimiento de no más de un 1% para ese año. La cifra de parados era de más de medio millón de personas: entre ellos, más de 160.000

<sup>370</sup> Ibidem.

<sup>371</sup> Véase “Análisis de la situación, CEMAREF, Túnez, 2011 (francés)”, anexo nº 22.

licenciados universitarios. Entonces se estimaba que la cifra podía llegar en ese mismo año a 700.000 parados. En definitiva, se trataba de un porcentaje del 19% de la población activa frente al 14% de 2010 según algunas estimaciones<sup>372</sup>.

Por su parte, entre el primer trimestre de 2013 y el primer trimestre de 2014, según las cifras del Instituto Nacional de Estadística de Túnez en 2014 se señalaba un descenso del desempleo del 16.5% al 15.2% aunque en ningún caso, se rozaban las estimaciones de 2010<sup>373</sup>. La economía tunecina conoció en 2011 un crecimiento negativo en torno al 1.9% que aumentó hasta el 3.7% en 2012. Volvió a caer de nuevo al 1.4% y se situó en el 2.3% en 2013. Las estimaciones del Banco Mundial recogieron un 2.3% en 2014 y una estimación para 2015 que no superaba el 2.7%<sup>374</sup>.

En los diez años previos al inicio de las revueltas que derrocaron al régimen de Ben Alí se había normalizado un discurso sobre “el milagro económico tunecino” elaborado por las propias autoridades del país y al que contribuyeron también los socios financieros como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Unión Europea (UE). La Unión Europea tenía como socio privilegiado en el Mediterráneo a la República de Túnez desde 1996, año a partir del cual se comienza a aplicar el acuerdo de asociación Unión Europea-Túnez que se había firmado en 1995<sup>375</sup>. Túnez recibía más del doble de lo que recibía, por ejemplo, Argelia. En el entorno magrebí,

---

<sup>372</sup> Según la Red Euromediterránea de Derechos Humanos (REMDH) en junio de 2011 era imposible obtener una evaluación real del desempleo y el subempleo en Túnez y más aún cuando se trataba de una evaluación desgregada por regiones. Sin embargo, tras los acontecimientos del 14 de enero se publicaron datos alarmantes que confirmaban la situación de los jóvenes en Túnez: la tasa de desempleo entre los jóvenes de 18 a 29 años habría rozado el 30% en el 2009, alcanzando el 45% entre los jóvenes licenciados universitarios mientras que las cifras publicadas mencionaban únicamente un 22,5% para el conjunto de los jóvenes con titulación superior en situación de desempleo. Véase B. Hibou, H. Meddeb y M. Hamdi, *Túnez y su economía política y social tras los acontecimientos del 14 de enero: Los retos de una reconfiguración de la política europea*, Copenhague, REMDH, 2011.

<sup>373</sup> The Regional Center for Strategic Studies (RCSS), “Tahdiyat Al-Iqtisad At-tunisi (Retos de la economía tunecina)”, RCSS, noviembre 2014, <http://rcss.org/index.php> (Consulta: 16-12-2014).

<sup>374</sup> Ibidem.

<sup>375</sup> B. Hibou, H. Meddeb y M. Hamdi, *Túnez y su economía política y social tras los acontecimientos del 14 de enero*... *Op. cit.*, p. 12.

recibía un 35% de las ayudas aunque únicamente representaba un 14% de la población de la región<sup>376</sup>.

Era habitual encontrar numerosos informes entre 2000 y 2011 que señalaban “los progresos económicos y sociales de Túnez y la mejora de los indicadores sociales”. Algunos señalaban incluso que Túnez estaba en el camino de cumplir con los Objetivos Del Milenio (ODM)<sup>377</sup>. En el informe de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) dedicado a Túnez en 2006 se puede encontrar esta afirmación<sup>378</sup>. Según el análisis del Banco Mundial de agosto de 2008, Túnez había conocido en los últimos diez años buenos resultados en el plan económico con una tasa de crecimiento medio de un 5.1% gracias a “la puesta en marcha de reformas estructurales y una gestión macroeconómica prudente”.

Sin embargo, como ya hemos indicado en la introducción a este capítulo, en el año 2008 se produjeron en Túnez numerosas protestas y huelgas especialmente, conflictos laborales en la región minera de Gafsa, que fueron reprimidos violentamente por las autoridades. Tanto el Banco Mundial como el Banco Islámico de Desarrollo señalaban en 2005 que la evolución de diferentes indicadores sociales mostraba que Túnez había realizado numerosos progresos en materia de desarrollo humano durante los últimos veinte años. Los indicadores sociales de Túnez eran positivos en comparación con la media de los países del Norte de África y de Oriente Medio, como se puede observar en el Gráfico nº 12 sobre la evolución de su PIB en los años previos a 2011 y hasta 2013, a excepción de la caída del mismo año de la Revolución<sup>379</sup>.

---

<sup>376</sup> S. Aita (coord.), *Empleo y derecho del trabajo en los países árabes mediterráneos y el partenariado mediterráneo*, Madrid, 2008, p. 128.

<sup>377</sup> Objetivos del Milenio: <http://www.un.org/es/millenniumgoals/> (Consulta: 22-1-2015).

<sup>378</sup> Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), “Informe Túnez”, *OECD*, 2006 <http://www.oecd.org/dev/36750367.pdf> (Consulta: 13-11-2014).

<sup>379</sup> S.Arfaui, “Comportement stratégique”... *Op. cit.*, <http://pf-mh.uvt.rnu.tn/813> (Consulta: 14-12-2014).

Gráfico 12

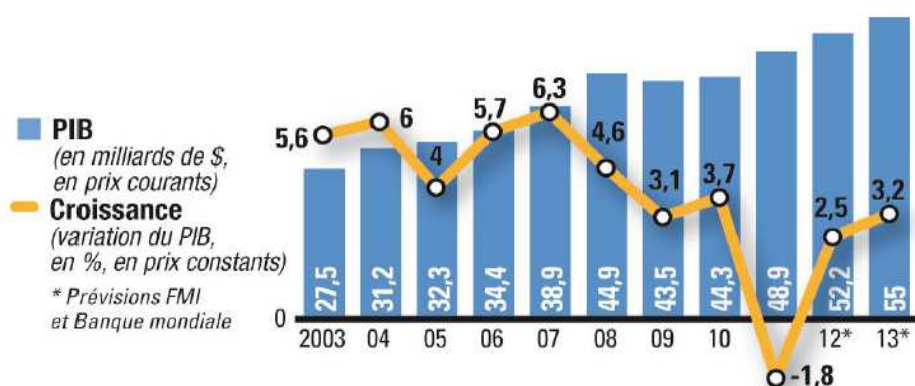


Figure 1.1 : Evolution du PIB

Source Banque Mondiale

EVOLUCIÓN DEL PBI EN TÚNEZ ENTRE 2003 Y 2013.

Fuente: *Banco Mundial (BM)*<sup>380</sup>.

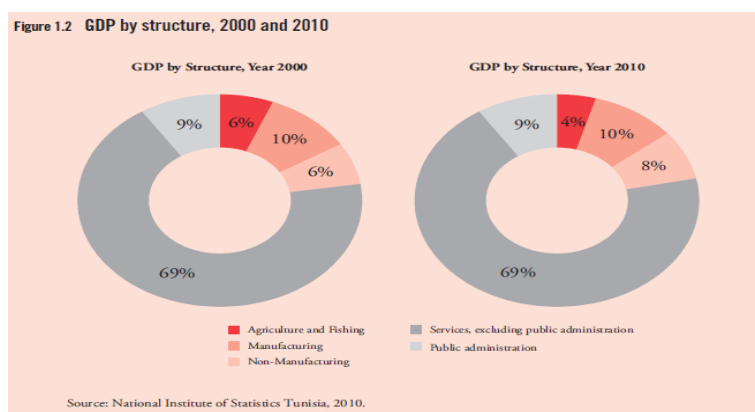
La REMDH<sup>381</sup> señalaba que, por una parte, era habitual que estos informes previos a 2011 subrayaran las siguientes características para la economía tunecina: la magnitud del crecimiento, la diversificación económica, la capacidad para crear empleo, el aumento de las exportaciones. Otras ventajas que teóricamente mostraba Túnez respecto a su entorno eran el atractivo del país para los inversores extranjeros y las fuentes de financiación así como la mejora del nivel de vida y del bienestar de la población. Por otra parte, la mayoría de los informes señalaban su capacidad para emprender reformas, estabilizar el país en términos macroeconómicos, emprender una liberalización económica así como la puesta en marcha de varias reestructuraciones sectoriales. Finalmente, subrayaban la concepción de un liberalismo responsable respecto a las cuestiones sociales.

<sup>380</sup> Ibidem.

<sup>381</sup> B. Hibou, H. Meddeb y M. Hamdi, *Túnez y su economía política y social tras los acontecimientos del 14 de enero...* Op. cit., p.12.

Sin embargo, como se observa en el Gráfico n° 13 elaborado por el Instituto de Estadística de Túnez no se detectan en la estructuración sectorial grandes diferencias en el transcurso de la primera década del s. XXI.

**Gráfico 13**



SECTORES DE ACTIVIDAD EN TÚNEZ DE 2000 A 2010.

Fuente: *Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Gobierno de Túnez, 2010.*

En el análisis que hacía la REMDH en junio de 2011 se destacaban todos estos mecanismos y otras fórmulas que, bien elegidos, sirvieron al régimen de Ben Alí para exportar la idea del avance económico en Túnez. Esos mecanismos pasaban en primer lugar por una clara manipulación de las estadísticas y una alteración de datos. Este procedimiento era bien conocido y se utilizó con frecuencia. Fue denunciado en muchas ocasiones por numerosas organizaciones, incluídas las organizaciones y redes sindicales que en sus informes subrayaban la incapacidad para valorar adecuadamente algunos índices de empleo con un desglose correcto por sexos o cifras aproximadas de paro, debido a las informaciones imprecisas y poco fidedignas en estas materias a las que se tenía acceso. Las organizaciones sindicales tenían incluso dificultades para conocer su propia representatividad por sectores al desconocer las cifras reales del mercado de trabajo.

Sin embargo, la manipulación de las estadísticas era algo que solía obviarse en muchos análisis. Algunos de estos análisis sobre la situación del país no dejaban de ser sino aproximaciones, a veces muy distorsionadas, a la realidad económica y social en el terreno. En definitiva, las estadísticas económicas estaban alteradas. Se seleccionaba la información y se ocultaban deliberadamente otros datos. Se produjo también otro mecanismo de apropiación de fenómenos sociales mediante el cual los representantes gubernamentales asociaban los avances positivos, si los había, exclusivamente a las políticas económicas del Gobierno. Por otra parte, según señalaba la REMDH en su informe de 2011, el régimen tunecino hacía hincapié en lo social sobre lo económico cuando, en realidad, existía un conjunto de políticas económicas que funcionaban en claro detrimento de esos objetivos sociales que no se llegaban a cumplir.

Es evidente que el régimen de Ben Alí instrumentalizaba los datos. Eso le abría la posibilidad de beneficiarse también de ayudas oficiales internacionales en función de los datos que ofrecía. La realidad social en el país y el estado de las libertades de asociación, entre otras cuestiones fundamentales, no eran excesivamente valorados en ese momento a la hora de concretar los criterios que se aplicaban en los diferentes acuerdos internacionales. La manipulación de datos era tal que incluso en 2011, caído Ben Alí, la mayoría de informes y estudios realizados sobre la situación en Túnez reconocían que todavía era pronto para conocer datos fiables. En opinión de algunos autores, se perpetuaban las pautas anteriores en materia económica y social por parte de los Gobiernos de la transición para evitar otros riesgos y tensiones sociales. La REMDH hablaba en este sentido de una “auto-obcecación intencionada”<sup>382</sup>.

Estos nuevos datos que se iban conociendo situaban a Túnez en una situación mucho más precaria de la que se había hecho ver antes de ese año. La posibilidad de analizar nuevos datos no fue inmediata. Durante el inicio del período transitorio se relegó también en parte las demandas de reformas

---

<sup>382</sup> Ibidem, p. 24.



económicas y sociales primando los aspectos políticos de la transición. Y si bien las organizaciones sindicales trabajaban en paralelo en la redacción de los aspectos relativos al nuevo pacto social, era evidente que las cuestiones políticas desbordaban los aspectos de todas las organizaciones implicadas en el proceso de la transición, incluidos los sindicatos.

Otro mecanismo habitual durante el período de Gobierno de Ben Alí, además de la manipulación de la información, era la prohibición de cualquier forma de debate sobre Túnez dentro del país que incluyera análisis económicos. Estos actos fueron prohibidos por las autoridades por tratarse de espacios que podían poner en entredicho la retórica oficial del régimen y dar lugar, como indicaba la REMDH, a discursos alternativos.

Se prohibían también las publicaciones específicas sobre cuestiones económicas. Así sucedió con el libro de Mahmoud Ben Romdhane *Tunisie: État, économie et société* que no vería la luz hasta 2011. En algunos medios de comunicación se calificaba esta obra sobre el estado autoritario en Túnez como “explosiva”<sup>383</sup>. Ben Romdhane intentaba analizar las causas por las que Túnez, tras su independencia, seguía viviendo bajo un régimen autoritario como el de Ben Alí. Recogía también los interrogantes sobre el origen de la riqueza en Túnez y el reparto con el conjunto de la población o bien, como era conocido, únicamente entre un grupo de privilegiados por el régimen<sup>384</sup>. La realidad era que tras 2011 las causas económicas de la crisis no habían encontrado todavía una solución. Túnez conoció en los meses posteriores a la caída del régimen de Ben Alí diferentes aspectos que agravaron la crisis como la fuga de capitales hacia otros países árabes y europeos. Sectores como el turismo, servicios e industria se vieron seriamente afectados por la situación en el país.

La transición tunecina ha estado fuertemente marcada por los conflictos sociales y laborales. Como ejemplo, el primer trimestre de 2013 se contabilizaron

---

<sup>383</sup> M. Ahmed, “Le livre explosif de Mahmoud Ben Romdhane sûr l’état autoritaire en Tunisie”, *Algeriedebat*, 15-02-2011, <http://algeriedebat.over-blog.com/article-le-livre-explosif-de-mahmoud-ben-romdhane-sur-l-etat-autoritaire-en-tunisie-67264440.html> (Consulta: 21-1-2015).

<sup>384</sup> M. Ben Romdhane, *Tunisie: État, économie et société*, Paris, 2011, p. 219.

en Túnez 23 huelgas que afectaron a 21 empresas (cuatro de ellas públicas). Esa cifra supuso 4000 jornadas de trabajo<sup>385</sup>. En cuanto a la agricultura había absorbido en los años anteriores a un tercio de la población activa. Sin embargo, el déficit alimentario tunecino amenazó en varios momentos con revueltas sociales. Según los últimos datos proporcionados sobre Túnez por la Organización Internacional de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en 2011, la desigualdad en el acceso a los alimentos se cifraba en una media de un 41 %<sup>386</sup>.

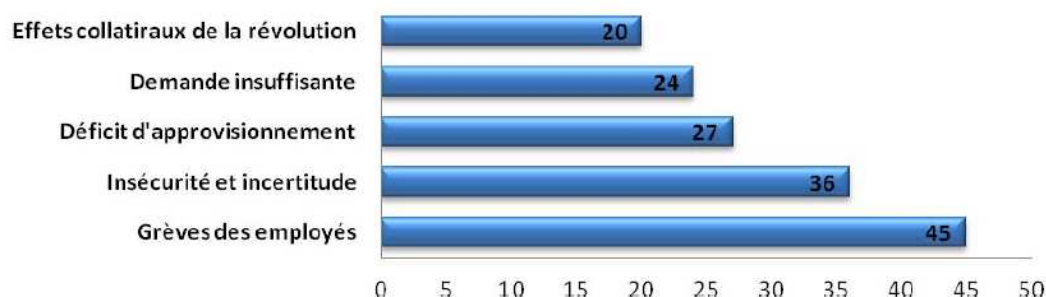
Es interesante indicar también la visión de esta situación por parte de las empresas. El Instituto Tunecino de la Competitividad y de Estudios Cuantitativos (L'Institut Tunisien de la Compétitivité et des Études Quantitatives, ITCEQ), sobre una encuesta realizada a 360 empresas tunecinas en todo el país en 2011, afirmaba que las razones de la suspensión de la producción en estas empresas encuestadas (con un 81% de tasa de respuesta al cuestionario) era en un 45% las huelgas de los trabajadores. Le seguían las cuestiones relacionadas con la inseguridad e incertidumbre, el déficit de aprovisionamiento, una demanda insuficiente y, finalmente, lo que ellos denominaban los efectos colaterales de la Revolución. En el Gráfico nº 14 se puede comprobar la proporción en que recogía el ITCEQ las razones de la suspensión de la producción según este instituto.

---

<sup>385</sup> Datos de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) para 2013.

<sup>386</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), “Perfil de País (Túnez): Indicadores de Seguridad Alimentaria”, *FAO*, noviembre 2011, [http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/documents/food\\_security\\_statistics/country\\_profiles/es/Tunisia\\_S.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/documents/food_security_statistics/country_profiles/es/Tunisia_S.pdf) (Consulta: 22-11-2014).

**Gráfico 14**



**Figure 3.6 : Raisons de suspension de la production**

Source ITCEQ

RAZONES DE SUSPENSIÓN DE LA PRODUCCIÓN EN EMPRESAS TUNECINAS EN 2011.  
Fuente: *ITCEQ* <sup>387</sup>.

En enero de 2015, Naciones Unidas indicaba en su informe de Situación Económica Mundial y Perspectivas 2015 que los países de África habían experimentado un crecimiento del 2.9 % en 2014 y que podían experimentar un 3.6 % en 2015, condicionado a “la mejora de la estabilidad política en Egipto y Túnez”<sup>388</sup>, con una alta probabilidad de que estos pronósticos no se mantengan dada la escasa evolución de estabilidad en la región, en general, y en estos dos países en concreto. Por su parte, la Organización Internacional de Trabajo (OIT) estimaba para Túnez en 2015 un 13.5% de paro y un 13.12% para Egipto<sup>389</sup>.

En este contexto, las organizaciones sindicales reflexionaban también sobre su futuro como actores sociales. En la etapa anterior, se enfrentaban al desafío político de un Estado hegemónico que ejercía la triple función de empleador, árbitro de conflictos y garante de la cohesión social<sup>390</sup>. El paso de esa

<sup>387</sup> S. Arfaui, “Comportement stratégique”... *Op. cit.*, (Consulta: 14-12-2014).

<sup>388</sup> Naciones Unidas, *World Economic Situation and Prospects 2015*, New York, 2015, p. 112.

<sup>389</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Mapas interactivos OIT 2015 sobre estimaciones de paro hasta 2019”, OIT, 20-1-2015, [http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/multimedia/maps-and-charts/WCMS\\_336950/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/multimedia/maps-and-charts/WCMS_336950/lang-es/index.htm) (Consulta: 20-1-2015).

<sup>390</sup> H. Guiza y M. Messaoudi, *El Futuro del sindicalismo tunecino*, proyecto de investigación inédito, 2005 (revisado en 2014), no publicado.

situación anterior al nuevo contexto de la transición en que el sindicato tenía que definir sus posiciones y preservar su espacio no era tarea fácil. Era evidente que en ese “equilibrio” de la etapa anterior la organización sindical perdía gran parte de su autonomía sindical.

El sindicalismo tunecino, tanto el de nueva creación como el histórico, tenía por tanto que asegurar su autonomía. Por otra parte, debía habituarse al nuevo pluralismo en la escena sindical y lograr verdaderamente constituirse como actor válido en las decisiones, no únicamente políticas, sino económicas y sociales. Al reto político el nuevo sindicalismo sumaba el desafío económico. Con un sector público en retroceso y un gran sector informal, especialmente en los servicios privados y en las subcontratas, la figura del trabajador protegido por un convenio tendía a desaparecer a favor de una precariedad generalizada en el empleo, como sucedía también en otros países de su entorno. La mayoría de los convenios colectivos en Túnez no habían sufrido modificación en los cinco años previos a la Revolución y eran, de hecho, desconocidos para gran parte de los trabajadores afectados por los mismos.

Ni la Revolución ni los cambios políticos en el país vinieron a modificar esta tendencia. Ante esa situación, las viejas estructuras de las organizaciones sindicales no podían responder a la nueva realidad de un mercado de trabajo mucho más precarizado de lo que se había querido hacer ver antes de 2011. Además, el sindicalismo en Túnez venía siendo víctima de un retroceso de sus bases sociales tradicionales en las grandes empresas industriales. La negociación de los salarios y condiciones de trabajo en amplios sectores de actividad y en nuevas formas de actividad eran cuestiones por resolver en el nuevo pacto social.

Por tanto, muchos de los riesgos y elementos que existían antes de 2011 siguen estando presentes en 2015: un desarrollo desigual entre las regiones, una coyuntura política y de seguridad aún frágil a pesar de los notables avances políticos conseguidos, un clima de inversión restringido, un sistema de seguridad

social poco desarrollado y, por último, una necesidad de reformas en los sistemas financieros, de inversión, seguridad social y educativos del país. La gestión de la base social de las organizaciones sindicales en un contexto de profundas mutaciones económicas, sociales y políticas es una asignatura pendiente. El sindicalismo tunecino se debate, según muchos de sus representantes, en el dilema clásico: ¿organización participativa o fuerza vindicativa? Ante un panorama de mutaciones en las relaciones de trabajo y en el marco legal en el país, el sindicalismo de Túnez trata de volver a situarse en el mapa político, social y económico. Las organizaciones deben asegurar por el momento un protagonismo central como actor político en la transición tunecina pero buscando aún un mayor espacio en las negociaciones sociales y económicas<sup>391</sup>.

### **5.3 El deterioro de la economía egipcia**

De manera casi paralela a la caída del régimen tunecino, los acontecimientos se precipitaron en enero de 2011 en Egipto dando lugar a grandes manifestaciones que provocaron la caída de Mubarak el 25 de enero de 2011. En el corazón de las protestas, al igual que en Túnez, los manifestantes pedían “Pan, libertad y justicia social”. Al igual que en Túnez el impacto de la crisis económica y financiera de 2008 en el mercado de trabajo egipcio y en el resto de los países de su entorno tuvo un efecto relativo en términos de crecimiento económico y desempleo. Esto se debió al desequilibrio estructural preexistente en los años anteriores en las condiciones de trabajo de la mayoría de los sectores de actividad en el país.

El escenario se caracterizaba por una débil protección y un debilitado diálogo social que complicaba aún más la situación económica y laboral en el país. Estos elementos contribuyeron a añadir insatisfacción a la población junto

---

<sup>391</sup> Entrevistas personales en Túnez con responsables sindicales de varias organizaciones entre 2011 y 2015.

con la falta de libertades y derechos sociales. Las protestas de origen laboral y económico se asociaron con el paso del tiempo con las de carácter político. Las organizaciones sindicales comenzaron cada vez más a compartir espacios con otros movimientos sociales y grupos de oposición<sup>392</sup>.

Según el Banco Mundial, el 43.9 % de los egipcios vivía con menos de dos dólares al día en mitad de la década de los años 2000. Y aunque se había creado una clase media, la mayor parte de la población no se había beneficiado de ningún avance. El empobrecimiento de la población se incrementó del 15% de 2000/2001 a un 20% en 2004/2005<sup>393</sup>.

El mercado de trabajo egipcio en la década de los 2000 se caracterizaba como el tunecino por una alta tasa de desempleo. Otra de las características que compartían era la ausencia de empleos de alta calidad. En Egipto el reto pasaba por integrar en su mercado de trabajo a más de 700.000 nuevos trabajadores cada año debido al fuerte crecimiento anual de la población. La participación de las mujeres y jóvenes seguía siendo muy baja y se concentraba especialmente en las instituciones gubernamentales y en el sector informal con un bajo nivel de productividad y con bajos salarios.

En el Gráfico nº 15 podemos observar qué grupos de población han estado cubiertos por las principales Leyes de protección social que se han ido sucediendo. El gráfico recoge si las aportaciones son voluntarias o bien obligadas por Ley, a quién corresponde la responsabilidad y qué proporción corresponde a cada grupo (empleadores, trabajadores y Gobierno) en cada uno de los casos, qué necesidades quedan cubiertas y cuál es el límite máximo de la contribución.

---

<sup>392</sup> I. Barreñada, “Sindicatos y movimientos de trabajadores en los países árabes. Entre el sistema y la sociedad civil”, en I. Álvarez-Ossorio (ed.): *Sociedad civil en Oriente Medio y Norte de África*, Barcelona, CIDOB, 2012, p. 111.

<sup>393</sup> Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), “Informe Egipto”, *OECD*, 2006, <http://www.oecd.org/dev/36739719.pdf> (Consulta: 13-11-2014).

**Gráfico 15**

Law	Who Covered	Contribution	Responsibility	Coverage
No. 79 at 1975	Wage and salaried workers in public and private sectors	Mandatory	The employers	For sickness and maternity insurance, workplace injury, Unemployment benefits
No. 108 in 1976	Employers and self-employed	Mandatory	On them	Old age pensions, disability and survivors benefits
No. 50 in 1978	Migrants	voluntary	On them	Old age pensions, disability and survivors benefits
No. 112 in 1980	Casual and irregular laborers	voluntary	On them	Insures only for old-age, disability and survivors benefits
The new Law No. 135 in 2010				

Law	Who Covered	Contribution	Max. limit
No. 79 at 1975	Wage and salaried workers in public and private sectors	14% by the employee 26% by the employer 1% the government	912.5 LE for Basic Salary 1200 LE for the variable wage
No. 108 in 1976	Employers and self-employed	15% of the declared wage	1000 LE
No. 50 in 1978	Migrants	15% of the declared wage	1000 LE
No. 112 in 1980	Casual and irregular laborers	1 LE monthly	None
No. 135, 2010	All	11% by the employee 19.5% by the employer 25% the government	No max. limit

PRINCIPALES LEYES SOBRE PROTECCIÓN SOCIAL EN EGIPTO Y SU COBERTURA.

Fuente: *OIT*<sup>394</sup>.

La OIT también subrayaba que los desajustes entre los logros educativos y el mercado de trabajo seguían siendo una evidencia. La tasa oficial de desempleo había aumentado hasta el 9.4% por ciento al final de la década de los 2000. Eso

<sup>394</sup> Véase “Ponencia elaborada por Mona Said para el seminario Egyptian Forum for Youth Employment Promotion and Torino Process, OIT, El Cairo, 24-03-2014 (inglés)”, anexo n° 23.

suponía la vuelta a los niveles de desempleo de principios de la década. Al no existir un seguro de desempleo, muchos de los nuevos trabajadores en paro terminaban abocados a la economía informal. La reforma laboral, adoptada en el año 2003, tampoco había incentivado la contratación de nuevos trabajadores. La Comisión Europea indicaba en sus informes sobre Egipto de 2005 que a pesar de cierto crecimiento en sectores como la hostelería y los servicios, la situación del mercado laboral egipcio seguía empeorando en ese año. Por un lado, el crecimiento económico era muy pequeño para absorber al medio millón de nuevos trabajadores que buscaban trabajo cada año<sup>395</sup>. Por otro, la mayoría de las personas que accederían al mercado de trabajo en esta década lo hicieron a trabajos de escasa calidad que no les permitían cubrir las necesidades básicas. La economía informal de la que apenas existen cifras fiables (como sucede también con el trabajo infantil o el trabajo en el servicio doméstico) se incrementó de manera notable.

Se añadía la circunstancia de que en los países norteafricanos el sector agrícola era fundamental en la economía. Más de un tercio de la población empleada en los países norteafricanos lo estaba en este sector durante la década de los 2000, en una proporción mayor de lo que sucedía, por ejemplo, en Oriente Medio<sup>396</sup>. Durante la crisis de 2008, este sector sufrió un importante retroceso. En el Gráfico nº 16 se puede ver la división mundial en 2009 del empleo por sectores que incluye el tanto por ciento de distribución por sector en los Estados árabes.

---

<sup>395</sup> Comisión Europea (CE), “European Neighbourhood Policy. Country report Egypt”, *Archive of European Integration (AEI)*, 25-06-2013, <http://aei.pitt.edu/38880/> (Consulta: 30-11-2014).

<sup>396</sup> Ibidem.



## Gráfico 16

**Table 4: Employment by Sector, 2009, shares in total employment (%)**

	2009		
	Agriculture	Industry	Services
WORLD	35.0	21.8	43.2
Developed Economies & European Union	3.7	23.4	72.8
Central & South Eastern Europe (non-EU) & CIS	20.2	24.6	55.2
East Asia	36.9	27.8	35.3
South East Asia & the Pacific	44.3	17.8	38.0
South Asia	53.5	18.9	27.6
Latin America & the Caribbean	16.3	22.1	61.6
Sub-Saharan Africa	59.0	10.6	30.4
Middle East	19.1	26.1	54.8
22 Arab States (excl. Iran, Islamic Republic of)	26.2	21.5	52.3
North Africa	27.8	22.5	49.7

Source: ILO (2010a)

EMPLEOS POR SECTOR EN EL MUNDO EN 2009.  
Fuente: *OIT*, 2010.

Pero junto a ese sector agrícola, muy fragilizado, una de las características que también compartían Túnez y Egipto era un amplio sector público. En este sentido, las reformas de privatización puestas en marcha en muchos países afectaron especialmente a Egipto. El Gobierno egipcio había aplicado el Programa de reforma económica y de ajuste estructural (1991/1992 – 1996/1997) que pretendía reformar el sector público y liberalizar el comercio, privatizando las empresas públicas. Al mismo tiempo, se pretendía modificar un número importante de Leyes en el país para facilitar este proceso.

Según datos del Banco Africano de Desarrollo (BAD), en la década de los 2000 (2001-2008) se produce un período de cambio estructural en la economía de Egipto. En esos años, las características fundamentales que se dieron, fueron detectar eran según el análisis que realizaba el BAD las siguientes<sup>397</sup>:

- El sector privado pasó a ser el principal proveedor de empleo. Conforme el sector público sobredimensionado que se conocía en Egipto había perdido

<sup>397</sup> African Development Bank, “Employment and productivity growth in Egypt in a period of structural change 2001-2008”, *AFBD*, 17-07-2014, [http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/Economic\\_Brief\\_-\\_Employment\\_and\\_Productivity\\_Growth\\_in\\_Egypt\\_in\\_a\\_Period\\_of\\_Structural\\_Change\\_2001-2008.pdf](http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/Economic_Brief_-_Employment_and_Productivity_Growth_in_Egypt_in_a_Period_of_Structural_Change_2001-2008.pdf) (Consulta: 17-11-2014).

capacidad de emplear prácticamente en todos los sectores de actividad, se sabía que la pequeña empresa representaba casi el 96% del tejido empresarial egipcio. Además se comenzaba a emplear en torno al 70% de los trabajadores fuera del sector agrícola.

- Se produjo un movimiento de la mano de obra empleada en actividades económicas de baja productividad a actividades y sectores de mayor productividad que habían aportado cierto avance en la economía egipcia en ese período.
- La productividad general del trabajo aumentaba muy lentamente. La “transferencia” de la mano de obra de sectores de escasa productividad a otros que requerían técnicas de producción más modernas, exigía una mejora de las competencias de los trabajadores/empleadores que no se había producido. El BAD subrayaba que esos sectores más modernizados todavía hacían en 2008 una aportación muy limitada a la economía del país.

Según analizaba la Organización Internacional de Trabajo (OIT) junto con la Cámara Americana de Comercio en Egipto en febrero de 2010 el comercio y la inversión extranjera directa habían ido desempeñando un papel cada vez más importante en la economía de Egipto<sup>398</sup> después del proceso de reforma económica iniciado en el país. Se había producido un incremento de las exportaciones hasta triplicarse y, a pesar de diversos problemas en el entorno empresarial, Egipto había logrado atraer la inversión extranjera directa.

Según el análisis de Arne Klau, Egipto era un ejemplo de cómo las exportaciones, el empleo y la inversión extranjera habían contribuido a impulsar la economía. Pero su análisis señalaba que las exportaciones de mercancías en

---

<sup>398</sup> A. Klau, “Impact of the economic crisis on trade, foreign investment, and employment in Egypt”, *ILO*, 2-2-2010,  
[http://www.ilo.org/addisababa/information-resources/publications/WCMS\\_243812/lang-en/index.htm](http://www.ilo.org/addisababa/information-resources/publications/WCMS_243812/lang-en/index.htm) (Consulta: 14-11-2014)

Egipto habían sufrido severamente la recesión de la crisis en la Unión Europea y los Estados Unidos experimentando una drástica caída.

Aunque Egipto aparecía en diferentes análisis como un ejemplo de cierto crecimiento en comparación con otros países del Norte de África era también sin duda un ejemplo del agravamiento rápido de los problemas, deficiencias y retos que enfrentaba su mercado de trabajo. En el siguiente Gráfico nº 17 extraído del informe de Arne Klau<sup>399</sup> podemos ver los principales indicadores económicos de Egipto de 2003 a 2009 que nos permiten comprobar la evolución durante la primera década del s. XXI.

---

<sup>399</sup> Ibidem.

Gráfico 17

Table 1

Main economic indicators, 2003-09

	2003	2004	2005	2006	2007	2008/09		
	/04	/05	/06	/07	/08	Q1	Q2	Q3
<b>Real sector, annual</b>								
<b>% change</b>								
Real GDP	4.1	4.5	6.8	7.1	7.2	5.8	4.1	4.3
Nominal GDP	16.2	11.0	14.7	20.6	20.4	25.7	14.0	13.6
<b>% of GDP</b>								
Consumption	84.4	84.3	83.7	83.7	83.8	90.4	89.0	82.3
Investment	16.9	18.0	18.7	20.9	22.3	15.8	21.4	22.4
Exports	28.2	30.3	31.3	30.2	32.8	29.0	24.2	22.3
Imports	29.6	32.6	33.7	34.8	38.8	39.0	34.6	27.4
<b>Prices</b>								
Inflation rate (CPI, %)	10.3	11.4	4.2	11.0	11.7	22.4	19.6	13.3
Exchange rate (LE/US\$)	6.16	6.01	5.75	5.71	5.50	5.35	5.52	5.57
Discount rate (%)	8.4	10.1	8.8	8.7	7.0	6.9	7.4	7.1
<b>External sector (% of GDP)</b>								
Current account balance <sup>a</sup>	4.3	3.2	1.6	1.7	0.5	-0.5	-0.8	-0.5
FDI <sup>a</sup>	0.5	4.4	5.7	8.5	8.1	0.9	1.3	0.8

PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS DE EGIPTO DE 2003 A 2009.

Fuente: OIT, 2010.

Los flujos de inversión extranjera directa cayeron cerca de un 4% del PIB. Las remesas de los trabajadores en el extranjero disminuyeron drásticamente, así como también cayeron los flujos de ayuda oficial para el desarrollo. En este contexto, la recesión no afectó por igual a todos los sectores de actividad. Uno de los más afectados fue el sector textil, que junto con el sector del turismo tuvieron que vivir despidos masivos y una reducción global de los salarios y beneficios. Al igual que sucedía en Túnez, faltaba información precisa y actualizada en los datos del mercado de trabajo tanto del impacto de la crisis mundial sobre la economía egipcia como sobre los datos reales que tuvo el país en el período posterior a 2011 y en la década anterior. La falta de estadísticas rigurosas impedía conocer el impacto detallado en el mercado de trabajo de las desaceleraciones de exportaciones e inversión.

En estimaciones de la OIT, si en la primavera de 2009 el Gobierno egipcio hubiera aplicado un estímulo fiscal al sector textil y al de turismo, se habría evitado un aumento elevado de la tasa de desempleo en esas actividades. La caída vertiginosa de la actividad conllevó, especialmente en el sector textil, fuertes movilizaciones sociales y laborales en el país en 2008. En un intento de paliar muchos de estos desequilibrios y de frenar las tensiones sociales, se anunció un 15% de incremento de los salarios del sector públicos y las pensiones en febrero de 2011 y se anunciaron algunas medidas de reformas sobre la seguridad social. Pero la realidad era que el año 2011 y los años posteriores a la Revolución estuvieron marcados por el incremento del desempleo, el aumento de precios, el desplome del turismo y la ausencia de crecimiento en la economía egipcia<sup>400</sup>.

En el Gráfico nº 18 podemos ver las cifras de población asalariada desglosadas por sexos, ocupación y salarios (en libras egipcias) que nos permiten tener la situación del mercado de trabajo en 2012.

---

<sup>400</sup> K. Hauser, "La economía egipcia en busca del renacimiento", *Casa Árabe*, 31-07-2012, <http://economia.casaarabe.es/viewer.php?id=2638> (Consulta: 5-10-2014).

## Gráfico 18

Table 3.21 Wage and salaried youth by occupation, sex and monthly wage (in Egyptian pounds)

Occupation & sex	Total	Less than 300 (%)	300–499 (%)	500–999 (%)	1 000–2 999 (%)	3 000 & above (%)	Do not know (%)
<b>Total</b>							
Managers	41 088	0.0	0.0	52.5	47.5	0.0	0.0
Professionals	965 216	10.7	11.4	39.2	35.7	2.6	0.6
Technicians & associate professionals	574 586	10.6	12.7	48.8	27.9	0.0	0.0
Clerks	256 377	12.4	17.4	42.3	27.9	0.0	0.0
Service workers, shop & market sales workers	1 316 006	9.2	19.2	51.5	19.8	0.0	0.3
Skilled agricultural & fishery workers	898 562	15.2	31.0	45.7	7.2	0.5	0.4
Craft & related trades workers	2 390 892	6.7	18.7	48.3	25.3	0.7	0.4
Plant & machine operators & assemblers	1 127 765	7.1	13.2	56.2	23.2	0.4	0.0
Elementary occupations	499 526	10.8	21.5	46.3	21.4	0.0	0.0
<b>Total</b>	<b>8 070 019</b>	<b>9.3</b>	<b>18.0</b>	<b>48.3</b>	<b>23.5</b>	<b>0.6</b>	<b>0.3</b>
<b>Male</b>							
Managers	35 099	0.0	0.0	44.4	55.6	0.0	0.0
Professionals	501 553	7.1	7.1	35.6	46.3	3.9	0.0
Technicians & associate professionals	338 930	3.2	9.3	45.1	42.4	0.0	0.0
Clerks	107 621	0.0	3.8	56.2	40	0.0	0.0
Service workers, shop & market sales workers	1 040 221	4.7	15.4	56.5	23.4	0.0	0.0
Skilled agricultural & fishery workers	780 449	14.6	29.5	46.6	8.3	0.5	0.5
Craft & related trades workers	2 368 574	6.8	18.3	48.3	25.6	0.7	0.4
Plant & machine operators & assemblers	911 724	6.3	9.7	55.4	28.1	0.4	0
Elementary occupations	448 710	10.8	18.4	48.3	22.5	0.0	0.0
<b>Total</b>	<b>6 532 880</b>	<b>7.3</b>	<b>16.3</b>	<b>49.4</b>	<b>26.2</b>	<b>0.7</b>	<b>0.2</b>
<b>Female</b>							
Managers	5 989	0.0	0.0	100.0	0.0	0.0	0.0
Professionals	463 664	14.5	16.1	43.0	24.2	1.1	1.2
Technicians & associate professionals	235 657	21.2	17.5	54.2	7.1	0.0	0.0
Clerks	148 757	21.3	27.3	32.3	19.1	0.0	0.0
Service workers, shop & market sales workers	275 785	26.2	33.6	32.6	6.1	0.0	1.4
Skilled agricultural & fishery workers	118 113	19.2	41	39.8	0.0	0.0	0.0
Craft & related trades workers	22 318	0.0	53.7	46.3	0.0	0.0	0.0
Plant & machine operators & assemblers	216 041	10.6	27.9	59.2	2.4	0.0	0.0
Elementary occupations	50 816	11.0	48.3	28.8	11.9	0.0	0.0
<b>Total</b>	<b>1 537 139</b>	<b>17.7</b>	<b>25.7</b>	<b>43.6</b>	<b>12.1</b>	<b>0.3</b>	<b>0.6</b>

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN ASALARIADA POR OCUPACIÓN, SEXO Y SALARIOS (EN LIBRAS EGIPCIAS).

Fuente: SWTS, 2014<sup>401</sup>.

<sup>401</sup> G. Balsoum, M. Ramadan y M. Mostafa, *Labour Market transitions of Young Women and Men in Egypt*, Geneva, 2014.

Durante las revueltas de 2011, se detectaron algunos elementos que influyeron directamente en el escaso crecimiento de la economía egipcia. Por una parte, y aunque los daños fueron menores que los conocidos en Túnez, hubo importantes daños en zonas industriales de Port Said y Alejandría. La Central Agency for Public Mobilization and Statistics (CAPMAS) estimó que en ese año las pérdidas superaron los 650 millones de dólares americanos en la industria, 150 millones en el sector del turismo y 130 millones en el sector de construcción, entre otros sectores donde se produjeron pérdidas menores.

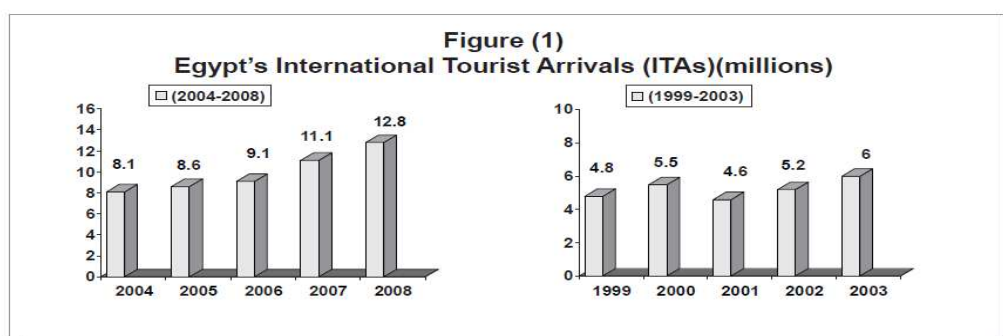
La estimación de las pérdidas durante los 18 días de las revueltas fue de 310 millones de dólares diarios. Además, y como sucedió en el caso tunecino, se produjo un retorno de trabajadores egipcios desde Libia que engrosaron el número de personas en búsqueda de empleo, a la vez que el fin del envío de remesas del trabajo de los migrantes significaba una importante pérdida de fuente de ingresos. Por otra parte y ya desde años anteriores se venía produciendo un descenso de las exportaciones y una reducción del turismo<sup>402</sup>.

Como se puede observar en el Gráfico n° 19 sobre la llegada de turistas a Egipto entre 1999-2004 y en el Gráfico n° 20 sobre la distribución del empleo en el sector turístico, se trataba de un sector de actividad determinante en la economía egipcia.

---

<sup>402</sup> M. Zaytoun, *Implications of the Global Financial and Economic Crisis on the Tourism Sector in Egypt*, Cairo, 2010, p. 44.

## Gráfico 19



Source: CAPMAS (Central Agency for Public Mobilization and Statistics), Annual Bulletin of Tourism Statistics, Different Issues.

LLEGADA DE TURISTAS INTERNACIONALES A EGIPTO – 1999-2004.

Fuente: *Central Agency for Public Mobilization and Statistics (CAPMAS)*, 2007.

## Gráfico 20

**Table (6)**  
**Distribution of Employment in Hotels and Tourist Villages**  
**and Hotel Capacity according to Governorate (2007)**

	No. of workers	%	Rooms	%
Cairo and Giza	24877	21.2	23658	17.7
Alexandria	2972	2.5	4670	3.5
Red Sea	37107	31.7	40849	30.6
South Sinai	38220	32.6	40937	30.6
North Sinai	390	0.3	794	0.6
Aswan	2266	1.9	3490	2.6
Luxor	3833	3.3	4361	3.3
Matrouh	1861	1.6	3759	2.8
New Valley	176	0.2	498	0.4
Others	5384	4.6	10608	7.9
Total	117086	100.0	133624	100.0

Source: CAPMAS, Hotel and Tourist Villages Statistics, 2007.

DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO EN HOTELES Y ZONAS TURÍSTICAS Y CAPACIDAD HOTELERA POR PROVINCIAS.

Fuente: *Central Agency for Public Mobilization and Statistics (CAPMAS)*, 2007.



A lo largo de 2011, tal como había sucedido en la década anterior, el diálogo social fue inexistente. Tanto la central sindical adscrita al régimen, la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF), como la patronal FEI (Federación de Empresas Egipcias) estaban todavía controladas por el régimen de Mubarak. En esas circunstancias, la negociación de salarios y convenios colectivos no podía producirse en ningún sector de actividad en las condiciones adecuadas.

Más de tres años después, a finales de 2014, el Centro de Servicios a Sindicatos y Trabajadores (CTUWS) denunció que la Ley sobre las libertades sindicales no había sido aprobada en el país desde el derrocamiento de Mubarak. A pesar de las diferentes promesas de algunos de los Gobiernos consecutivos entre 2011 y 2014, seguían sin darse las circunstancias para el buen desarrollo de la actividad sindical y el diálogo social en el país. El CTUWS indicaba entonces que sin una “justificación clara” se había cancelado el Art. 207 de la Constitución de 2012 en lo relativo a la creación de un Consejo Económico y Social en Egipto para promover el diálogo social<sup>403</sup>. Denunciaba también nuevas violaciones de derechos y libertades sindicales producidas durante el año 2014.

Por lo tanto, los conflictos sociales y económicos seguían sin resolverse a finales de 2014 y principios de 2015. El empeoramiento de las posibilidades de acción de las organizaciones sindicales independientes hace también prever en el momento de redacción de este trabajo la continuidad de las movilizaciones y el incremento de la tensión social, sin que se vea resolución.

---

<sup>403</sup> Véase “Assassination of Union Freedom, CTUWS, Cairo, enero de 2015 (inglés)”, anexo nº 24.

## **5.4 Evolución de los marcos legales sobre la actividad sindical en Túnez y Egipto**

En el año 2006 la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOUSL) daba cuenta de todo tipo de restricciones a la libertad sindical en el mundo en su último informe antes de la creación de la CSI en noviembre de ese año. En los países árabes apenas se podía hablar de avances desde principios de esa década y hasta 2006, año de elaboración del informe mencionado<sup>404</sup>. La CIOUSL señalaba en ese año numerosos asesinatos de sindicalistas en el ejercicio de su actividad en todas las regiones. En Oriente Medio, se vivió el asesinato de tres sindicalistas iraquíes a manos de sicarios.

En la región árabe prácticamente todos los países imponían limitaciones a la actividad sindical libre. Algunos prohibían expresamente en sus legislaciones la actividad sindical como era el caso de Omán y de Arabia Saudí. En la mayoría de países contaban con legislaciones que vetaban a los trabajadores la creación de sindicatos y la libertad de afiliación al sindicato de su elección. De esta manera obligaban a la afiliación al sindicato oficialista vinculado al poder dictatorial que ejercía el monopolio sindical, como era el caso de Egipto. Muchas huelgas de las convocadas en este período se consideraban técnicamente ilegales porque las diferentes legislaciones nacionales impedían que pudiera llevarse a cabo una huelga considerada legal en el marco legislativo de cada país.

Sin embargo, frente a esta realidad de hecho, las Constituciones vigentes en Túnez y Egipto hasta 2011 garantizaban la creación de organizaciones sindicales y patronales pero durante décadas las organizaciones sindicales y numerosas organizaciones no gubernamentales dedicadas a la observación del respeto a los derechos humanos habían señalado la grave situación en la región árabe. La libertad de asociación, la protección de la actividad sindical, la

---

<sup>404</sup> Véase “Informe anual sobre las violaciones de derechos sindicales en el mundo, CIOUSL, Bruselas, 2006”, anexo nº 25.

negociación colectiva y el derecho a la huelga eran derechos permanentemente vulnerados y los sistema de seguridad social se encontraban también muy deteriorados<sup>405</sup>.

De manera general, tanto Túnez como Egipto consideraban la libertad sindical (como norma fundamental del trabajo descrita en la declaración de la Organización Internacional de Trabajo en 1998) como un principio con valor constitucional cuyo ejercicio estaba regulado por diferentes Leyes<sup>406</sup>. Los dos países mantenían en sus Constituciones y Leyes laborales el principio de la libertad de afiliación a un sindicato de elección del trabajador, así como el derecho a retirarse del sindicato elegido y, en el plano colectivo, se aseguraba la constitución de organizaciones sindicales que gozaban de personalidad jurídica.

En el caso de Egipto, se había ratificado además el 25 de marzo de 1982 el convenio nº 135 de la OIT, sobre la protección de los representantes de los trabajadores. No fue así en el caso de Túnez. En lo referente a la negociación colectiva, la Ley otorgaba a las organizaciones sindicales el monopolio de negociar en nombre de los trabajadores pero, de manera general, los poderes públicos ejercían un control sobre esos procesos. En Túnez, por ejemplo, un convenio colectivo por sector debía ser autorizado por el ministro de Asuntos Sociales. De no llegar a un acuerdo, el convenio no podía tener efecto ni siquiera entre las partes contratantes (Art. 38 del Código de Trabajo tunecino).

En el caso de Egipto la Ley utilizaba una fórmula muy amplia considerando nula cualquier cláusula de un convenio colectivo que pudiera perturbar la seguridad, perjudicar el interés económico del país o que fuera contraria a la Ley, al orden público y “a las normas morales” (Art. 87 de la Ley de Trabajo egipcia, 12/2003). Concepto del que, como se verá más adelante en este capítulo, la OIT requirió más detalle al Gobierno egipcio durante varios años sin conseguir una respuesta nítida sobre su significado.

---

<sup>405</sup> H. Lourdelle (coord.), *La protección social en los países del Sur y Este Mediterráneo: balance y perspectivas*, Madrid, 2003, p. 44.

<sup>406</sup> N. Mzid (coord.), *Estudio comparado sobre la legislación laboral en los países árabes mediterráneos*, Madrid, 2004, p. 21.

Por su parte, el movimiento sindical independiente encontró algunas vías para intentar otras formas de organización en paralelo a las centrales sindicales oficialistas bajo la forma de organizaciones no gubernamentales, fundaciones, asociaciones, etc. El pluralismo sindical comenzaba a surgir en todos los países con diferentes fórmulas pero los marcos legales en vigor no reconocían su existencia. Si bien los textos legales recogían la posibilidad de crear sindicatos, en la práctica se ponían trabas administrativas para su legalización y se ejercía todo tipo de bloqueo para impedir la actividad sindical. En ocasiones, los Gobiernos intentaban coaccionar a los trabajadores para que se afiliaran al sindicato afín al Gobierno o se empleaban tácticas de intimidación para evitar que se crearan otros sindicatos (incluyendo despidos masivos).

También era habitual la práctica de aplicar porcentajes mínimos de trabajadores afiliados en una empresa para el reconocimiento de la organización sindical, como en el caso de Túnez. El país contaba con un Código de Trabajo promulgado en el año 1966 y modificado posteriormente en 1976, 1994 y 1996 y el marco de actuación legal permitía la creación de sindicatos. Pero en la práctica se impedía el ejercicio sindical con diferentes mecanismos burocráticos. Incluso entre 2011 y 2014 las autoridades recurrieron a diversas fórmulas para seguir impidiendo la actividad de las nuevas organizaciones sindicales, legalizadas después de 2011.

En este contexto de vulneración de la libertad sindical y las normas internacionales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Túnez y Egipto como se ha señalado partían de situaciones diferentes en cuanto al reconocimiento de la actividad sindical en sus textos legislativos.

Túnez tenía ratificados en 2006 los ocho convenios fundamentales de la OIT pero eso no impedía que las autoridades incurrieran con frecuencia en la violación de la libertad sindical y el derecho de organización. Algunos sectores, como la magistratura, la prensa y el ámbito universitario se vieron especialmente afectados por las restricciones.

La Asociación de los Magistrados Tunecinos (AMT), constituida en octubre de 1990, sufrió el acoso de las autoridades tunecinas poniendo en peligro la independencia de la justicia en el país. En agosto de 2005, la sede de la asociación fue clausurada por las autoridades y se impuso un Comité de Dirección provisional. Fueron objeto de una estrecha vigilancia policial limitando sus comunicaciones telefónicas y de internet. Además, numerosos jueces fueron arbitrariamente trasladados a regiones remotas de Túnez, lejos de sus familias. Según señalaba el informe de la CIOSL para 2006 esta decisión aplicada a la AMT, que agrupaba a 1.700 magistrados tunecinos, era parte de una serie de medidas adoptadas por las autoridades destinadas a intimidar a los jueces y restringir sus actividades y su derecho a la libertad de expresión.

Por otra parte, la libertad de prensa se veía amenazada en el país: El Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos (SNJT), creado el 13 de enero 2008, mantuvo relaciones muy tensas con las autoridades y a pesar de ser el sindicato mayoritario en el sector, era excluido de las negociaciones sociales sobre la revisión del convenio colectivo de la prensa. A raíz de la prohibición del ejercicio de la actividad sindical a la organización de periodistas tunecinos se pudieron constatar numerosas violaciones de las libertades en el país. Se produjeron interrogatorios policiales exhaustivos a los miembros del comité fundador del Sindicato de Periodistas Tunecinos (SJT) sobre acusaciones infundadas hacia sus miembros y se confiscaron documentos por parte de las autoridades.

Durante varios años se había venido ejerciendo también una violenta represión (especialmente aguda en torno a 2008 y 2009) hacia varias personalidades del mundo asociativo y político que habían iniciado una huelga de hambre en protesta por el acoso al SJT. Con esta acción denunciaban el deterioro de la situación de las libertades en Túnez y exigían el respeto del derecho de organización y la libertad sindical. Por otra parte, pedían el reconocimiento de todos los partidos políticos, el respeto de los derechos de opinión, información, comunicación, así como la liberación de todos los presos políticos.

En definitiva, se reprimió con violencia cualquier tipo de manifestación o acción que reclamara la libertad de prensa en el país, especialmente en los últimos años del mandato de Ben Alí. La represión afectó también a periodistas extranjeros que fueron agredidos por sus publicaciones de análisis y denuncia de la situación en Túnez<sup>407</sup>.

También se limitaba la acción del profesorado y el reconocimiento de su sindicato (en realidad, eran dos sindicatos: uno que agrupaba a los profesores adjuntos y otro a los profesores de la enseñanza superior). Según recogía el informe de la CIOSL para 2006, la Ley vigente en Túnez ese año y su Código de Trabajo permitían formar sindicatos y afiliarse a ellos. La creación de sindicatos no necesitaba de una autorización previa como sí sucedía con las asociaciones. La organización sindical únicamente podía ser disuelta por orden judicial<sup>408</sup>.

Por otra parte, el derecho de huelga estaba reconocido excepto en los servicios esenciales, a los que el Código de Trabajo hacía alusión como servicios “donde una interrupción del trabajo pondría en peligro la vida, la seguridad o la salud de la totalidad o parte de la población” (Art. 376). Pero durante la década 2000-2010, las diferentes disposiciones legales se llegaron a interpretar de manera abusiva. La Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) era la garante del derecho de huelga. La central sindical controlaba en general en las empresas y los servicios públicos el ejercicio de este derecho. En el caso de los funcionarios debían presentar a la UGTT un preaviso de diez días para ejercer su derecho a la huelga.

---

<sup>407</sup> Extracto de las aportaciones y conclusiones del encuentro organizado por ACSUR Las Segovias y la Red Euromediterránea de Derechos Humanos (REMDH) en abril de 2010 en Madrid sobre el acoso en diversos sectores de actividad en Túnez. En el encuentro participaron las siguientes organizaciones: la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas (ATFD), el Comité para el Respeto de las Libertades y de los Derechos Humanos en Túnez (CRLDHT), el Consejo Nacional para las Libertades en Túnez (CNLT), la Liga Tunecina de Defensa de los Derechos Humanos (LTDH), la Federación de Tunecinos para una Ciudadanía de las Dos Orillas (FTCR) y la Federación Internacional de las Ligas de los Derechos Humanos (FIDH).

É. Cerrolaza (coord.), *Dafatir 2: Los derechos humanos, la otra cara de Túnez*, Madrid, 2010.

<sup>408</sup> Véase “Informe anual sobre las violaciones de derechos sindicales”...*Op. cit.*, anexo nº 25.

En 2005, la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (CEACR) de la OIT recordó que someter el ejercicio del derecho de huelga a la aprobación de la confederación central de los trabajadores, en este caso, a la UGTT de Túnez, limitaba los derechos de los sindicatos de base a organizar sus actividades y a defender con plena libertad los intereses de sus miembros. El Gobierno tunecino nunca respondió a estas críticas de manera satisfactoria. Por último, la Comisión consideró que la naturaleza de la pena aplicable a toda persona que participara en una huelga ilegal no correspondía a la gravedad de la infracción. Según el Código de Trabajo tunecino, estas sanciones podían incluir una pena de prisión de tres a ocho meses. La Comisión pidió al Gobierno enmendar el Código en conformidad con el Art. 3 del Convenio 87 de la OIT.

La Ley tunecina reconocía la negociación colectiva pero los salarios y condiciones de trabajo se establecían en negociaciones trienales exclusivamente entre los sindicatos que eran miembros de la UGTT y los empleadores. Teóricamente la Ley impedía la discriminación antisindical pero en la práctica las autoridades reconocían únicamente la actividad de la central única del momento. De esa manera, se impedía la participación en las negociaciones a otras organizaciones sindicales, pendientes todavía de legalización en el país en 2006. Esta práctica condicionó también tras 2011 el monopolio de la UGTT en las negociaciones sobre el pacto social en Túnez, que se prolongó hasta el 26 de junio de 2015 en que el Tribunal Administrativo de Túnez resuelve a favor de la demanda presentada por la CGTT de Túnez anulando la decisión del Gobierno que privaba a esta central del derecho de negociación, de la recepción de las cuotas sindicales de sus afiliados y del resto de ventajas de las que gozaba en el marco legal la UGTT<sup>409</sup>. En el momento de la redacción de este estudio es pronto para valorar el impacto real de la decisión del Tribunal en la acción sindical de las nuevas organizaciones tunecinas.

---

<sup>409</sup> Informaciones proporcionadas por el secretario general de la CGTT, Habib Guiza, en una comunicación a través de correo electrónico de 26 de junio de 2015.

Esto provocó denuncias y quejas por parte de otras organizaciones sindicales y empresariales legalizadas con posterioridad a 2011 ante el Gobierno de la República y ante las organizaciones internacionales<sup>410</sup>. Todo el movimiento sindical tunecino denunció de manera general que los derechos sindicales en la práctica eran vulnerados. Incluso la UGTT tampoco quedaba ajena al acoso de las autoridades. Se producían prácticas contrarias a la actividad sindical en el sector privado: se daban despidos injustificados de sindicalistas; se acosaba la actividad sindical y se fomentaba la contratación de trabajadores temporales con el objetivo de evitar la sindicalización, etc. En 2006, la UGTT había solicitado en numerosas ocasiones que el Gobierno tunecino ratificara el convenio n° 135 de la OIT sobre la protección de los representantes sindicales sin lograr finalmente que el Gobierno del país ratificara este convenio internacional.

Por su parte, Egipto también tenía ratificados a mediados de la primera década del s. XXI los ocho convenios fundamentales de la OIT. Pero eso no impedía que el Gobierno egipcio violara constantemente los convenios internacionales que había ratificado. Además, en el caso egipcio, se añadía otro elemento: el control del Gobierno sobre la central sindical histórica, la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF), era absoluto y a su vez, el control que ejercía la ETUF sobre sus federaciones sectoriales era total. Desde la creación de la ETUF en Egipto en 1957 eran solo reconocidos legalmente los sindicatos que se afiliaban a sus federaciones. El derecho de huelga estaba prácticamente prohibido o extremadamente limitado. En definitiva, los derechos sindicales en la práctica eran casi inexistentes.

El Ministerio de Trabajo y Migración egipcio supervisaba y controlaba directamente las negociaciones y convenios colectivos: establecía salarios, beneficios, realizaba la clasificación de los puestos de trabajo para los empleados del sector público y del Estado. En el sector privado, donde la ETUF apenas tenía representación, no se respetaban las normas sobre salario mínimo, seguridad

---

<sup>410</sup> A. Laidi, “CONNECT, UTAP, CGTT et UTT protestent contre le contrat social”, *Directinfo*, 16-01-2013, <http://directinfo.webmanagercenter.com/2013/01/16/tunisie-social-la-conect-lutap-la-cggt-et-lutt-protestent-contre-le-contrat-social/> (Consulta: 2-1-2015).



social, etc. Eran notorias las manipulaciones e irregularidades durante las elecciones sindicales en el país y de sobra conocida la colaboración que la ETUF mantenía con las fuerzas de seguridad del Estado, a las que acudía también para declarar ilegales las numerosas huelgas y protestas que se produjeron en Egipto en 2005 y 2006<sup>411</sup> y que se iban a intensificar a partir del año 2008. Era el preludio de las protestas que llegarían en años posteriores especialmente en sectores como la metalurgia, cementeras, textil, telecomunicaciones y transporte aéreo. Se produjeron bloqueos de actividades sectoriales en varias empresas, represión durante jornadas de huelga, represalias contra sindicalistas y trabajadores y despidos injustificados, etc.

Por otra parte, la Ley 12/2003 exigía una afiliación mínima de 50 trabajadores en la misma empresa para permitir la creación de un sindicato. La limitación más grave era que el sindicato creado podía ejercer su tarea únicamente si se afiliaba a una de las 23 federaciones sectoriales de la ETUF. Además, la Ley especificaba el mecanismo de pagos de cuotas de cotizaciones sindicales. Los funcionarios de alto rango de las empresas gubernamentales y del sector público no tenían derecho de sindicalización. La afiliación obligatoria en algunos sectores impidió durante años a los sindicatos independientes la posibilidad de recibir las cuotas sindicales de sus afiliados para su actividad y la cuantificación real del número de trabajadores afiliados.

La central sindical también controlaba absolutamente los nombramientos de los representantes sindicales y los procedimientos electorales. La práctica de interferir y manipular las elecciones sindicales en el país fue denunciada en numerosas ocasiones por el sindicalismo independiente egipcio y numerosas organizaciones no gubernamentales sin apenas logros. Y en cualquier caso, se prohibía a los sindicatos participar en actividades políticas.

---

<sup>411</sup> La ONG egipcia Land Center for Human Rights estimó que durante 2005 se organizaron 40 concentraciones, 22 huelgas, 20 sentadas y 11 manifestaciones relacionadas con cuestiones laborales en Egipto.

La negociación colectiva estaba restringida y el mecanismo de consultas pasaba por validar un acuerdo colectivo si éste cumplía con la Ley sobre orden público o la “ética general”. El Comité de Expertos de la OIT solicitó en 2006 a las autoridades egipcias que definieran lo que se entendía en el Código de Trabajo por “ética general”.

En este contexto de restricciones a las libertades fundamentales de expresión, reunión y sindicación no fue una casualidad que las revueltas populares en Túnez y Egipto en 2011 vinieran también a recoger las exigencias sobre la libertad, la democracia, los derechos humanos y la justicia social. Muy pronto, las organizaciones sindicales convertirían la exigencia de marcos legales que respetaran las libertades sindicales en el centro de sus vindicaciones. Eran cuestiones fundamentales para la actividad sindical que ya venían reclamando en los años anteriores.

A partir de 2011 se intensificaron las demandas en torno a la reforma de los marcos legales que afectaban a la acción de las organizaciones sindicales. Así quedó reflejado en numerosos comunicados y declaraciones emitidos por los sindicatos independientes. Quedaron recogidas por otra parte en las quejas y denuncias presentadas ante los organismos internacionales en este período por parte de las organizaciones sindicales árabes.

Las ocho normas fundamentales del trabajo de la OIT establecidas por su Consejo de Administración fueron objeto de vulneraciones constantes en la región árabe en esa primera década del siglo XXI. Basta enumerarlas para hacerse una idea del tipo de violaciones de normas y acuerdos: n° 29 Trabajo forzoso (1929), n° 87 Libertad sindical y protección del derecho de sindicación (1948), n° 98 Derecho de Sindicación y de negociación colectiva (1949), n° 100 Igualdad de remuneración por trabajo de igual valor (1951), n° 105 Abolición del trabajo forzoso (1957), n° 111 Discriminación en el empleo y ocupación (1958), n° 138

Edad mínima de admisión al empleo (1973) y n° 182 Convenio sobre peores formas de trabajo infantil (1999)<sup>412</sup>.

Las organizaciones sindicales árabes eran conscientes en estos primeros años del siglo XXI de que no era posible el ejercicio libre de la actividad sindical sin un marco legal adecuado que reconociera su actividad. Los sindicatos árabes tanto en el nivel nacional como en los niveles de coordinación regional colocaron en el centro de su actividad la lucha por la defensa de las libertades sindicales, la modificación de los marcos legales y la denuncia sistemática de las violaciones que se producían. Túnez y Egipto, por sus particulares condiciones posrevolucionarias, estuvieron a la cabeza de estas demandas, por más frustradas que fueran en muchos casos.

#### **5.4.1 Túnez y Egipto a la luz de las normas fundamentales de la OIT<sup>413</sup>**

##### **Túnez y Egipto a examen por la CIOSL en 2005**

A mediados de la década 2000-2010, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) hacía una revisión de la situación de la aplicación de las normas fundamentales del trabajo de la OIT en Túnez y en Egipto<sup>414</sup>. El resultado de ambos informes delataba entonces una gran brecha entre las normas internacionales que los dos países decían respetar teóricamente y las prácticas reales en el terreno.

---

<sup>412</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT) (ed.), *Las reglas de juego: una breve introducción a las normas internacionales del trabajo*, Ginebra, 2009.

<sup>413</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT) (ed.), *Los convenios fundamentales de la OIT*, Ginebra 2003.

<sup>414</sup> Véanse “La Tunisie et les normes fondamentales du travail reconnues a l’échelon international, CIOSL Ginebra, 28-30 septiembre 2005 (francés)”, anexo n° 26 e “Internationally-recognised core labour standards in Egypt, ICFTU, Ginebra, 26-28 julio 2005 (inglés)”, anexo n° 27.

La situación real de la aplicación de las normas fundamentales de la OIT en los años previos a las grandes movilizaciones obreras que se produjeron en 2008 en el sector minero tunecino y el del textil egipcio, y después durante las revueltas de 2010 y 2011, era preocupante. Todo ello invitaba a pensar en la necesidad de adoptar medidas para conseguir que los Gobiernos egipcio y tunecino aplicaran las normas en la práctica.

Las organizaciones internacionales vinculadas al mundo laboral y sindical y las de defensa de derechos humanos indicaban la necesidad urgente de adaptar los marcos legales nacionales a lo estipulado en la normativa internacional. Tanto el Gobierno de Túnez como el de Egipto recibieron a lo largo de esa década numerosas recomendaciones y petición de informaciones por parte de la OIT sin que surtieran efecto en la realidad sindical y laboral de ambos países.

En Túnez, con los dos convenios fundamentales de OIT que protegen el derecho sindical (87 y 98) ratificados, el Gobierno rechazó el reconocimiento de nuevos sindicatos, como fue el caso del Sindicato de Periodistas Tunecinos (SJT) en 2008 o la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT) en 2007 lo que suponía una clara contradicción con los principios internacionales. Tampoco el derecho a la huelga se ajustaba plenamente al convenio 87.

De la misma manera quedaba demostrada la existencia de prácticas en contra de la actividad sindical y también se producían discriminaciones, fundamentalmente, por razones de género. El trabajo infantil seguía existiendo especialmente en la economía informal. El trabajo forzoso estaba erradicado formalmente en Túnez. Sin embargo, se detectaban casos de graves violaciones en el caso de las trabajadoras domésticas especialmente en el contexto de la trata de personas hacia Túnez o utilizando Túnez como un país de tránsito<sup>415</sup>.

De la misma manera, Egipto tenía ratificados los ocho convenios fundamentales de la OIT. La situación en el país era aún más grave que la descrita para Túnez. El control de la central ETUF por parte del Gobierno hacía que el

---

<sup>415</sup> Ibidem.

ejercicio sindical no fuera posible. En lo referente al trabajo femenino había una clara discriminación en el empleo, relegando habitualmente a las mujeres a las ocupaciones peor remuneradas. El trabajo infantil era una práctica extendida en el país tanto en los ámbitos rurales como en las zonas urbanas y a pesar de haber ratificado también los convenios sobre el trabajo forzoso, en Egipto el trabajo forzoso era incluso utilizado como castigo a huelguistas en el sector público o para acosar y amedrentar a opositores políticos sin que esta práctica estuviera penalizada en la Ley<sup>416</sup>.

A partir de los datos ofrecidos para Túnez y Egipto por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) en el año 2005 sobre la situación sindical y el cumplimiento de las normas internacionales, hemos elaborado cuatro tablas comparativas del cumplimiento de los distintos convenios de la OIT.

<b>Tabla I: Libertad de asociación y protección del derecho de organización - convenio n° 87 (1948) y derecho de organización y negociación colectiva - convenio n° 98 (1949)</b>	
<b>Túnez (2005)</b>	<b>Egipto (2005)</b>
❖ La Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) era la única confederación sindical del país. Existían otros sindicatos no reconocidos por la Ley. La UGTT era miembro de la CIOSL desde 1951, cinco años después de su creación. Aproximadamente el 30% de 3.5 millones de personas que constituían la población activa eran miembros de la UGTT. El 60% de los miembros de la UGTT eran funcionarios del Estado o de empresas públicas. El	❖ Existía únicamente una central reconocida, la Egyptian Trade Union Federation (ETUF) que contaba con 3.5 millones de miembros. No estuvo nunca afiliada a la CIOSL. Sus afiliaciones en el ámbito regional árabe eran a la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) y en el continente africano a la Organización de Unidad Sindical Africana (OUSA). El 18 de mayo de 2011, la ETUF decidió afiliarse a la Federación Sindical Mundial (FSM)

<sup>416</sup> Ibidem.

<p>40% por ciento restante eran empleados en el sector privado. Su representatividad quedaba clara en la Administración pública (en algunos años de esta década, rozaba casi la mitad de su afiliación).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Túnez ratificó en 1957 el convenio n° 87 (1948) sobre la libertad sindical y la protección del derecho sindical y el convenio n° 98 (1949) sobre el derecho de organización y negociación colectiva.</li> <li>❖ La Constitución tunecina vigente en 2005 y el Código de Trabajo aseguraban el derecho de sindicación y de creación de sindicatos (Art. 8 de la Constitución). El mismo artículo regulaba los demás derechos y libertades públicas como la libertad de expresión, asociación, prensa, etc...</li> <li>❖ El Código de Trabajo promulgado por la Ley 66/1966 de 30 de abril fijaba las atribuciones y las condiciones de constitución y de funcionamiento de lo que se denominaba “sindicatos o asociaciones profesionales”.</li> <li>❖ Según el legislador tunecino de ese período, se concedía mayor libertad de constitución a las organizaciones sindicales en comparación con otro tipo de organizaciones. Los sindicatos no estaban sometidos a la</li> </ul>	<p>con sede en Atenas e inició sus primeros contactos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Su economía estaba dominada por los servicios de donde se nutría principalmente la afiliación de la ETUF, que incluía a los trabajadores del sector público.</li> <li>❖ La agricultura era una importante actividad que acumulaba el 16.1% del PIB en 2003 y representaba casi un 28% total del empleo; la industria representaba un 14% del empleo. Pero destacaba sobre todo un amplio sector informal sin protección legal ni social que según estimaciones oficiales alcanzaba en ese año un 30% de la actividad económica total y donde la sindicalización era nula.</li> <li>❖ Egipto ratificó el convenio n° 87 (1948), sobre la libertad sindical y la protección del derecho sindical en 1957. En 1954, aprobó el convenio n° 98 (1949) sobre el derecho de organización y negociación colectiva.</li> <li>❖ En la teoría, existía el derecho constitucional de crear y afiliarse a un sindicato si se demostraba la membresía de 50 trabajadores en la misma empresa. Esta condición suponía una clara restricción al derecho de organización, especialmente, en las empresas más pequeñas. Pero en realidad, la Ley obligaba a la afiliación de cualquier</li> </ul>
--	---

<p>obligación de informar de su constitución al Ministerio del Interior como sí era el caso de asociaciones culturales, científicas y, por supuesto, políticas.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Un sindicato podía únicamente disolverse por orden judicial. Los sindicatos eran libres para afiliarse a organizaciones internacionales.</li> <li>❖ Aunque no existían disposiciones legales para prohibir la creación de sindicatos, las autoridades impedían en la práctica su reconocimiento en el país como sucedió con el Sindicato de Periodistas de Túnez (SNJ) y la Confederación General Tunecina del Trabajo de Túnez (CGTT).</li> <li>❖ Casi todas las experiencias de pluralismo sindical fueron muy breves. El pluralismo se revela en algunos medios como una “vindicación impopular entre los sindicalistas”. Se da una tentativa de creación de una confederación sindical autónoma que fue acusada de estar orquestada por el poder de Ben Alí para desestabilizar a la central sindical histórica. Uno de los problemas a los que se enfrentaban las organizaciones de nueva creación y la propia central histórica era el vacío en el Código de Trabajo de normativa relativa a la representatividad.</li> </ul>	<p>sindicato a una de las 23 federaciones de la ETUF lo que suponía el control directo de la central sobre cualquier sindicato de nueva creación y de facto, el no reconocimiento de sindicatos hasta esa fecha.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ El sindicato oficial ETUF mantenía estrechas relaciones con el Partido Nacional Democrático en el poder y controlaba los nombramientos y elecciones sindicales.</li> <li>❖ Aunque la Ley de Trabajo nº 12/2003 apelaba a la creación de un Consejo Consultivo tripartito, en la práctica, no se había creado. La capacidad de negociación colectiva era muy limitada.</li> <li>❖ La Ley de Trabajo nº 12 de 2003 exigía que todos los convenios colectivos fueran reconocidos por la autoridad administrativa competente que podía rechazarlos por “razones de Estado”. La OIT recomendó a Egipto en 2004 modificar esta parte del articulado.</li> <li>❖ En el sector público no estaba permitida la negociación colectiva. El Gobierno fijaba los salarios y otras condiciones de los puestos de trabajo.</li> <li>❖ El derecho de huelga estaba limitado. Las huelgas estaban prohibidas por Ley durante la validez de los convenios colectivos y durante los</li> </ul>
--	---

<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ La Ley protegía el derecho de organización y negociación colectiva. En el sector privado, los salarios y condiciones de trabajo eran fijados en negociaciones trianuales entre los sindicatos miembros de la UGTT y la patronal. Los convenios colectivos fijaban las normas para las industrias del sector privado y cubrían el 80% de la mano de obra total del sector privado.</li> <li>❖ La UGTT negociaba también los salarios y condiciones de trabajo de los funcionarios públicos y de los empleados en empresas públicas. En este caso, el Gobierno era el interlocutor para esas negociaciones.</li> <li>❖ El papel del Gobierno en las negociaciones que no eran del sector público se reducía a una tarea de mediación. El Gobierno aprobaba esos convenios sin modificarlos y una vez aprobados afectaban a todos los trabajadores, sindicados o no en el sector concernido.</li> <li>❖ Aunque el Art. 2 del decreto n° 2000-1990 del 12 de septiembre de 2000 señalaba que la Comisión Nacional del Diálogo Social debía reunirse dos veces al año, no sucedía habitualmente. Esta Comisión estaba compuesta por el ministro de Asuntos Sociales como Presidente, 15 representantes de diferentes departamentos ministeriales, 3 de la</li> </ul>	<p>procesos de mediación y arbitraje.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Además, las huelgas debían ser aprobadas por dos tercios de los miembros del Comité Ejecutivo del sindicato responsable. La ETUF debía aprobar la organización de la huelga para que se pudiera considerar legal. Durante décadas, esta práctica fue duramente criticada por el Comité de Expertos para la Aplicación de Convenios y Recomendaciones (CEACR) de la OIT sin resultados en el terreno.</li> <li>❖ Las huelgas estaban prohibidas en “empresas estratégicas o vitales donde la interrupción del trabajo podría perjudicar la seguridad nacional o los servicios básicos proporcionados a los ciudadanos”.</li> <li>❖ A pesar de las prohibiciones, se conocieron grandes protestas en 2004 en diferentes empresas mineras del país (Abou Tartour Phoshate Mines, entre otras) y en la empresa Ora-Egypt Asbestos Works por impago de salarios y mejora de las condiciones de seguridad y salud en el trabajo.</li> <li>❖ La OIT requirió en varias ocasiones al Gobierno egipcio la modificación de la Ley laboral y la clarificación de algunos conceptos como “ética general” y “empresas estratégicas o vitales”, contenidas en la Ley del 2003, sin conseguir resultados.</li> </ul>
--	--



<p>UGTT, 2 de la UTICA, y de la UTAP (organización de agricultores). Su papel era realizar aportaciones sobre la legislación y las normas laborales internacionales, los salarios y las clasificaciones profesionales, las negociaciones colectivas y el clima social.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ El Gobierno tunecino rechazaba la ratificación del convenio n° 135 (1971) de la OIT sobre la protección de los representantes de los trabajadores.</li> <li>❖ El derecho de huelga estaba reconocido pero era obligatorio presentar a la UGTT un preaviso de 10 días y que la central sindical diera su autorización.</li> <li>❖ Desde 1977, la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (CEARC) de la OIT insistía sobre la incompatibilidad entre el Art. 3 del convenio n° 87 (1948) y la obligación legal de los sindicatos de base de obtener la aprobación de la UGTT para declararse en huelga, como exigía la sección 376 del Código de Trabajo vigente en 2005. Se recordaba que esta práctica no podía ser exigida por Ley sino que los sindicatos de base debían incorporarla de manera</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Además, en Egipto las disposiciones de la Ley Especial sobre Zonas Francas (Special Economic Zone Law) de 2002 eximía a las empresas inversoras que se estaban instalando en estos lugares de las disposiciones legales sobre el derecho de sindicación. Los informes muestran que muchas reglamentaciones laborales no se cumplían debidamente y que los actos contra la actividad sindical eran muy frecuentes. Los responsables sindicales se enfrentaban a acosos, intimidaciones y sanciones administrativas en sus esfuerzos por organizar a los trabajadores en las Zonas Francas<sup>417</sup>.</li> <li>❖ En conclusión, las violaciones de los derechos sindicales en Egipto eran muy graves: restricciones a la negociación colectiva, al derecho de huelga, a la creación de organizaciones sindicales y a la afiliación libre de un trabajador a un sindicato de su elección.</li> </ul>
--	--

<sup>417</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Manual sindical sobre las zonas francas de exportación”, OIT, 2014, <http://labordoc.ilo.org/record/462248?ln=fr> (Consulta: 2-12-2014).

<p>voluntaria.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ En conclusión, la OIT detectaba el rechazo del Gobierno tunecino al reconocimiento legal de algunas organizaciones sindicales. Por otra parte, el derecho de huelga tampoco era conforme al convenio n° 87 (1948). Existían pruebas de prácticas en contra de la actividad sindical, especialmente en el sector privado.</li> </ul>	
---	--

**Tabla II: Sobre discriminación e igualdad salarial - convenio n° 100 (1951) – y sobre la discriminación en el trabajo y la profesión – convenio n° 111 (1958)**

<b>Túnez (2005)</b>	<b>Egipto (2005)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Ratificó en 1968 los convenios n° 100 (1951) y 111 (1958).</li> <li>❖ La sección 5bis del Código tunecino de Trabajo vigente enunciaba explícitamente el principio de no discriminación por razón de sexo y prohibía la discriminación a través de un articulado que regulaba los castigos cometidos por infracciones a esta disposición.</li> <li>❖ No existían estadísticas fiables comparativas entre los salarios percibidos por hombres y mujeres en los mismos puestos de trabajo. Sin embargo, según el Instituto Nacional de Estadísticas de Túnez, el 45.8% de</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Ratificó en 1960 los convenios n° 100 (1951) y 111 (1958).</li> <li>❖ Según un estudio comparativo de 58 países (2005, World Economic Forum), Egipto se encontraba en uno de los lugares más bajos en cuanto a la participación económica y política, las oportunidades económicas, el nivel educacional y la salud y el bienestar de las mujeres.</li> <li>❖ La actividad económica femenina en Egipto representaba el 25-30% de la fuerza laboral del país y en 2002, el desempleo oficial alcanzaba al 13% de la población activa y en el caso de las mujeres se llegaba hasta el 23%.</li> </ul>

<p>la población activa en 2004 eran hombres (aproximadamente el 68% de la población activa masculina frente a un 24% de la población activa femenina).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ El 78% de las mujeres trabajadoras eran empleadas en el sector industrial y de servicios, frente a un 20% en el sector agrícola. Un gran número de mujeres campesinas quedaban sin reconocimiento como “trabajadoras” dado que su actividad se consideraba como parte de sus tareas domésticas y no como actividad laboral.</li> <li>❖ En 2003, existía una estimación de unas 2000 empresas dirigidas por mujeres en todo el país. Las mujeres representaban el 37% de la mano de obra en la función pública y el 24% del total de juristas de la nación.</li> <li>❖ A pesar de algunos esfuerzos legales, las mujeres seguían discriminadas en el puesto de trabajo. En agosto de 2004, se legisla por primera vez para castigar el acoso sexual en el puesto de trabajo.</li> <li>❖ La Ley prohibía la discriminación contra las personas discapacitadas y reservaba un 1% de los empleos del sector público y privado para personas que padecían una discapacidad o enfermedad mental. El Gobierno ofrecía incentivos a la contratación de personas con</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Existía también discriminación por cuestiones de origen y religión. Se detectaron numerosos casos de discriminación laboral contra trabajadores de origen cristiano copto y eran pocos los cristianos que conseguían ocupar un rango alto en los diferentes estamentos de la Administración.</li> <li>❖ Se contabilizaban más de 5.7 millones de personas discapacitadas de las cuales 1.5 millones estaban severamente discapacitadas. Aunque existía un marco legal y programas de formación (incluso una cuota legal de un 5% de empleos para discapacitados), no existían datos concretos sobre el desarrollo de esta Ley.</li> <li>❖ En conclusión, existían severas debilidades en cuanto a la no discriminación de los trabajadores por su sexo, origen, religión o discapacidad física. Las mujeres, además, se encontraban habitualmente ocupando puestos de trabajo en de baja remuneración.</li> </ul>
--	--

<p>discapacidades.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ En conclusión, la legislación tunecina contenía un marco legal de protección contra la discriminación pero la OIT recomendaba al Gobierno tunecino continuar con sus esfuerzos para erradicar todas las formas de discriminación.</li> </ul>	
--	--

**Tabla III: Convenios n° 138 (1973) sobre la edad mínima del acceso al empleo y n° 182 (1999) sobre las peores formas del trabajo infantil.**

<b>Túnez (2005)</b>	<b>Egipto (2005)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Ratifica en 1995 el convenio n° 138 (1973) y en el año 2000 el convenio número 182 (1999).</li> <li>❖ Según datos de UNICEF, el 95% de los niños y el 93% de las niñas estaban escolarizados en primaria, y un 73% de niños frente a un 76% de niñas en la enseñanza secundaria. El Gobierno había introducido reformas educativas a mediados de la década para intentar reducir el absentismo escolar y lograr la permanencia de los niños en la escuela hasta 16 años.</li> <li>❖ La edad mínima de acceso al empleo era de 16 años, conforme al fin de la edad de escolaridad obligatoria. Para trabajos ligeros en los sectores no industrial y agrícola, fuera de horario</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Ratifica en 1999 el convenio n° 138 (1973) y en el año 2002 el convenio número 182 (1999).</li> <li>❖ Según las estadísticas internacionales, entre 1999 a 2003, atendían la escuela primaria en Egipto el 87% de niños y el 83% de niñas. El 6% de niños entre los 5 y los 14 años también trabajaban. De ellos, el 78% lo hacían en el sector agrícola. Las ONG cifraban el trabajo infantil en Egipto en dos millones de niños trabajadores.</li> <li>❖ El trabajo infantil para niños y niñas estaba prohibido hasta haber completado la educación primaria o haber llegado a la edad de 14 años. Pero según el Art. 99 de la Ley 12/2003, los niños podían ser “preparados para la actividad laboral”</li> </ul>

<p>escolar, era de 13 años.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Según la legislación nacional, los trabajadores entre 14 y 18 años debían tener 12 horas de descanso al día incluidas las horas comprendidas entre las 10 de la noche y las 6 de la mañana.</li> <li>❖ En los sectores no agrícolas, los menores de entre 14 a 16 años no podían trabajar más de dos horas al día. El tiempo completo que los menores pasaban en el colegio y en el trabajo no podía superar siete horas al día. La edad mínima para realizar un trabajo peligroso o manual estaba establecida en 18 años.</li> <li>❖ La inspección del Ministerio de Asuntos Sociales y de la Solidaridad examinaba los dossiers de los empleadores para verificar que respetaban la legislación sobre la edad mínima de acceso al empleo. Sin embargo, se conocía trabajo infantil, especialmente en el período de vacaciones de verano, en zonas agrícolas donde también se producía la venta ambulante de los productos agrícolas en las ciudades. No se detectaron sanciones contra los empleadores.</li> </ul>	<p>a partir de los 12 años.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Esta Ley no se aplicaba en el sector agrícola. Se autorizaba a niños entre 12 y 14 años a realizar trabajos de temporeros en las campañas agrícolas procurando no interferir con sus tareas escolares.</li> <li>❖ En enero de 2001, un informe de Human Rights Watch<sup>418</sup> señalaba que más de un millón de niños menores de 12 años trabajaban en tareas peligrosas y en condiciones de extrema precariedad en los campos de algodón. En abril de 2001, se emite un decreto prohibiendo el trabajo infantil en los campos de algodón a menores de 14 años de edad. Sin embargo, no hay datos fiables del desarrollo y aplicación de ese decreto.</li> <li>❖ En el año 2003, la Ley de Trabajo estipulaba que un menor, entre los 14 y los 18 años no debía trabajar más de seis horas diarias, garantizando una hora de descanso. No se permitía trabajar horas extraordinarias, ni en fines de semanas o festivos.</li> <li>❖ La Ley de Trabajo egipcia de 2003 regulaba esencialmente el sector público, pero no lo hacía tanto con el sector privado y era inexistentes para</li> </ul>
---	--

<sup>418</sup> Human Rights Watch (HRW), "Underage and Unprotected: Child Labor in Egypt's Cotton Fields", *Refworld*, 1-01-2001, <http://www.refworld.org/docid/3ae6a87c8.html> (23-12-2014).

<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ El trabajo infantil se encubría en numerosas ocasiones bajo contratos de aprendizaje, particularmente en la industria artesanal o en el caso de niñas empleadas en el servicio doméstico. No había datos suficientes sobre la expansión de este fenómeno.</li> <li>❖ Algunas ONG señalaban casos de explotación sexual de menores con fines comerciales en Túnez. Aparentemente no se trataba de un fenómeno extendido pero no existían datos fiables para evaluar el impacto de este problema.</li> <li>❖ En conclusión, el trabajo infantil existía principalmente en la economía informal, en el servicio doméstico y en el sector agrícola. Se necesitaban más investigaciones y estadísticas sobre la situación real en el terreno.</li> </ul>	<p>el sector informal donde se producía habitualmente el trabajo infantil en las condiciones más precarias.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ En el sector rural, los niños eran empleados también en la venta ambulante y en pequeñas industrias artesanales.</li> <li>❖ UNICEF también señalaba las prácticas en las zonas rurales más empobrecidas del empleo de niñas como trabajadoras domésticas como un acuerdo entre las familias y los empleadores.</li> <li>❖ En conclusión, el trabajo infantil estaba extendido en las zonas rurales y en las urbanas. A pesar de algunas reformas legislativas, existía una grave situación en el país. Las organizaciones internacionales recomendaban modificaciones legales y una mayor implicación de las autoridades y la inspección de trabajo.</li> </ul>
--	--

<b>Tabla IV: Convenios nº 29 (1930) sobre el trabajo forzoso y nº 105 (1957) sobre la abolición del trabajo forzoso</b>	
<p><b>Túnez (2005)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Túnez ratificó el convenio nº 29 (1930) sobre el trabajo forzoso en 1962 y el convenio nº 105 (1957) sobre la abolición del trabajo forzoso</li> </ul>	<p><b>Egipto (2005)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Ratificó el convenio nº 29 (1930) en 1955 y el convenio nº 105 (1957) en 1957.</li> <li>❖ Aunque se habían hecho reformas en</li> </ul>

<p>en 1959.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ a Ley prohibía el trabajo forzoso y el trabajo obligatorio, especialmente en el trabajo infantil.</li> <li>❖ En 1999, Túnez modificó la sección 13 de su Código penal, de manera que las personas condenadas a penas de prisión estaba obligadas a trabajar.</li> <li>❖ Las personas condenadas a penas de prisión en aplicación de disposiciones del Código de Trabajo relativas a huelgas ilegales o en aplicación sobre las disposiciones de la libertad de prensa, la libertad sindical y de reunión no eran objetivo de un trabajo obligatorio en prisión.</li> <li>❖ Aunque el trabajo forzoso y el trabajo en condiciones de servidumbre estaba prohibido, muchas familias de adolescentes menores de 20 años que trabajaban en el servicio doméstico, retenían sus salarios. No se disponen de datos fiables sobre este fenómeno.</li> <li>❖ En el año 2004, el Gobierno tunecino introdujo nuevas medidas contra las redes criminales dedicadas al tráfico de seres humanos.</li> <li>❖ Túnez era principalmente un país de tránsito para personas originarias del África subshariana o del sur de Asia, que pasaban en tránsito hacia el</li> </ul>	<p>el Código penal en 2003 para sustituir el trabajo forzoso por otros castigos, la legislación todavía dejaba margen a la imposición del trabajo forzoso según lo definen los convenios de la OIT.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ En muchas ocasiones, el Comité de Expertos en aplicación de convenios y recomendaciones de la OIT había condenado duramente la imposición de sanciones en lo relativo al trabajo forzoso en Egipto y había exigido al Gobierno el cumplimiento de los convenios suscritos.</li> <li>❖ En el caso de huelgas realizadas por empleados públicos que pudieran ser penalizadas con prisión, ésta incluía el trabajo forzoso.</li> <li>❖ El Comité también señaló en varias ocasiones que las penas para los empleadores que obligaban al trabajo forzoso eran mínimas en la Ley.</li> <li>❖ En conclusión, el trabajo forzoso en Egipto seguía siendo usado como castigo en las huelgas en el sector público y también contra los opositores políticos. El uso del trabajo forzoso no estaba suficientemente penado en la Ley en caso de declarar culpables a los empleadores.</li> </ul>
--	--

<p>continente europeo. En la mayoría de los casos, las víctimas eran objeto de un tráfico ilegal hacia Túnez y vía Túnez con el fin de la prostitución y el trabajo doméstico. Según los informes, miles de migrantes en situación ilegal entraban cada año en Túnez en tránsito hacia Europa.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ El Gobierno tunecino no hacía la distinción entre víctimas de tráfico de seres humanos e inmigrantes en situación ilegal en el país, era difícil determinar el número de casos que están verdaderamente ligados al tráfico de seres humanos.</li> <li>❖ No existía el trabajo forzoso de manera frecuente o el trabajo obligatorio en Túnez, pero las instituciones internacionales recomendaban examinar a fondo la situación de las trabajadoras en el servicio doméstico y ampliar la investigación sobre el tráfico de seres humanos en Túnez.</li> </ul>	
---	--

Como se deduce de los informes de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) examinados aquí, la situación del respeto a las libertades sindicales era delicada tanto en Túnez como en Egipto.



## La CSI revisa de nuevo la situación en 2007

En 2007 la Confederación Sindical Internacional (CSI) en su Informe anual sobre las violaciones de los derechos sindicales<sup>419</sup> señalaba que los miembros del Sindicato de Periodistas de Túnez seguían siendo víctimas de acoso, que incluía arrestos y despidos. También los docentes fueron intimidados en una huelga en 2006 para exigir el respeto de sus derechos sindicales.

En Túnez, el decreto que debía establecer la lista de los servicios esenciales, definidos en el Código de Trabajo como servicios “donde una interrupción del trabajo pondría en peligro la vida, la seguridad o la salud de la totalidad o de parte de la población” estaba aún pendiente de ser elaborado y las autorizaciones de huelga seguían siendo emitidas por la UGTT. A pesar de la recomendación hecha por la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (CEARC) de la OIT al Gobierno de Túnez, no se había producido ningún avance en este sentido.

Sin embargo, en noviembre de 2006 el presidente Ben Ali había anunciado que el Gobierno tenía previsto ratificar el convenio n° 135 (1971) de la OIT sobre la protección de los representantes de los trabajadores como había solicitado la UGTT. En un primer momento, la central sindical había informado que el Gobierno se había negado a discutir con los interlocutores sociales sobre cambios en la legislación para adecuarla a los convenios internacionales en esta materia. Finalmente, el Gobierno de Túnez ratificó este convenio el 25 de mayo de 2007.

Se produjo también violencia policial en torno al congreso de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), que se celebró del 14 al 16 de diciembre de 2006 en Monastir. Como se ha señalado anteriormente, tampoco la UGTT se libraba del acoso de las autoridades a pesar de mantener relaciones con el poder

---

<sup>419</sup> Confederación Sindical Internacional (CSI), *Informe anual sobre las violaciones de los derechos sindicales en el mundo*, Bruselas, 2007, formato CD, depositado en la Secretaría de Internacional y Cooperación de CCOO.

desde la cúpula sindical. Un relato de lo acontecido ilustra la profundidad de la represión sindical que venimos dibujando.

Durante el primer día del 21º Congreso, miembros de la prensa nacional e internacional y varios observadores internacionales señalaron que había habido violencia policial. Agentes uniformados y también vestidos de civil estaban desplegados en Monastir.

El objetivo era evitar que activistas no acreditados entraran en la sala del congreso como había ocurrido durante el anterior congreso de la UGTT cinco años antes. Según el relato recogido por la Confederación Sindical Internacional (CSI), durante las protestas de los sindicalistas no acreditados se produjo una dura intervención policial para dispersar las concentraciones: varios sindicalistas fueron golpeados, la policía arremetió contra los manifestantes y se sabotearon los vehículos de los sindicalistas que pretendían entrar en la sala.

Algunos de ellos resultaron heridos y fueron trasladados a hospitales de la zona. Los agentes llegaron a sacar los equipajes de los hoteles donde se encontraban alojados y se les ordenó que abandonaran Monastir. Incluso se impidió la llegada a Monastir a representantes sindicales que contaban con acreditación, como Na'ema Musallam, candidata al Comité Ejecutivo de la UGTT. Cuando se quejó de que la policía le impedía el acceso a la ciudad de Monastir, se le respondió que “podía haber seguido el desarrollo del Congreso desde su casa”<sup>420</sup>.

En definitiva, el único avance significativo en 2006 fue el anuncio de la ratificación por parte del Gobierno de Túnez del convenio nº 135 sobre la protección de los representantes sindicales. Sin embargo, los hechos relatados sobre el desarrollo del congreso de la UGTT en Monastir, junto con otros sucesos de similar naturaleza en otros eventos y conferencias sindicales en el país, demostraban que a pesar de la ratificación de este convenio internacional, el

---

<sup>420</sup> Informaciones recogidas a partir de testimonios de diferentes dirigentes sindicales de la UGTT a CSI.

Gobierno de Ben Alí no estaba dispuesto a proteger realmente la actividad de los representantes sindicales. Es más, ni tan siquiera garantizaba la protección a quienes eran elegidos en los congresos confederales de la central sindical única de Túnez, la UGTT y que, teóricamente, contaban con el visto bueno de las autoridades.

El mismo informe de 2007 se refiere también a Egipto<sup>421</sup>. En este país, la situación apenas variaba respecto a los años anteriores. Se mantenía la central nacional única, la ETUF, la obligatoriedad de afiliación a las federaciones sectoriales de la misma y las relaciones de la ETUF con el partido en el poder seguían siendo un hecho.

Los trabajadores que actuaban fuera de la esfera de la ETUF eran despedidos si el empleador tenía conocimiento de sus actividades de sindicalización, ya que el Código de Trabajo de 2003 permitía a los empleadores despedir trabajadores sin necesidad de aducir más motivo. La participación política de las organizaciones sindicales estaba restringida y también la negociación colectiva en los términos que se ha señalado. El Gobierno de Egipto seguía sin responder al requerimiento de la OIT sobre el significado de “ética general”, recogido en el Código de Trabajo de 2003.

La capacidad de huelga estaba limitada. Se ampliaba la lista de empresas donde no se podía realizar una huelga, excediendo los límites marcados en la definición de la OIT para los servicios esenciales y que, en el caso de Egipto, incluían por ejemplo los transportes y las panaderías. En las Zonas Económicas Especiales o Zonas Francas se seguía privando a los trabajadores del derecho a establecer comités sindicales locales. En estos sectores, incluso se obligaba a los trabajadores a firmar cartas de dimisión en el momento de firmar su contrato de trabajo para abrir la vía al despido rápido en el momento en que la empresa lo considerara conveniente.

---

<sup>421</sup> Confederación Sindical Internacional (CSI), *Informe anual...Op. cit.*, depositado en la Secretaría de Internacional y Cooperación de CCOO.

Diferentes ONG, entre otras el Centro de Servicios a Sindicatos y Trabajadores (CTUWS), seguían denunciando irregularidades en la celebración de las elecciones sindicales. La ETUF seguía contando con las fuerzas de seguridad en la celebración de sus eventos y reuniones. Por ejemplo, se produjeron agresiones a funcionarios de la Oficina de Relaciones Laborales del Ministerio de Trabajo y Migración por parte de agentes de la seguridad del Estado por haber permitido que un miembro del sindicato de la empresa petrolera Misr Petroleum se inscribiera sin su documento de identidad y las fuerzas de seguridad intimidaron a los trabajadores que se inscribían rodeando el edificio de la Administración laboral de Shebin El Koom. En un plano más general, varios miembros de diferentes sindicatos cuyos nombres figuraban en las listas de la Seguridad fueron trasladados por la policía a lugares sin determinar.

En definitiva, no se conocieron avances en el marco legal ni en la práctica de los derechos sindicales en Egipto. El Ministerio de Trabajo y Migración seguía supervisando y controlando las negociaciones y convenios colectivos, los salarios, las prestaciones y la clasificación de puestos de trabajo de empleados del sector público y del Estado. El Estado supervisaba también la regulación, incluso con custodia judicial, sobre los colegios profesionales de médicos, ingenieros, abogados y farmaceúticos.

Según recoge el informe de la CSI de 2007 y los informes elaborados por Joel Beinin, entonces Director de Estudios sobre Oriente Medio de la Universidad Americana de El Cairo, en 2006 se produjeron más de 220 huelgas en Egipto. Según afirma Beinin, ese año se había dado “la ola de protestas de los trabajadores más larga y fuerte desde finales de la Segunda Guerra Mundial”<sup>422</sup>. La afirmación de Beinin da idea del clima de tensión social que se vivía en Egipto en ese año y, sin duda, la escalada de la tensión que alimentó después los

---

<sup>422</sup> J. Beinin y H. Hamalawy, “Strikes in Egypt Spread from Center of Gravity”, *Middle East Research and Information Project*, 9-5-2007, <http://www.merip.org/mero/mero050907> (Consulta: 12-1-2015).

acontecimientos, protestas y huelgas de 2008 y finalmente el estallido social que provocó el derrocamiento de Mubarak en 2011<sup>423</sup>.

### **El CESE opina sobre la libertad de asociación en el Mediterráneo en 2008**

La situación en general no era mucho mejor en el resto de los países mediterráneos. El 22 de abril de 2008 el Comité Económico y Social Europeo (CESE) emitió un dictamen sobre la libertad de asociación en los países socios mediterráneos<sup>424</sup>. El informe subrayó que, aunque en grados diferentes, la libertad de asociación y sindicación no estaba garantizada en dichos países<sup>425</sup>.

Los derechos de asociación, reunión y sindicación se vieron entorpecidos por obstáculos políticos y administrativos que impedían la creación libre de asociaciones y que conducían, frecuentemente, a su ilegalización o suspensión. En lo referente a las organizaciones sindicales, en los diferentes niveles organizativos, el CESE señaló también las interferencias del poder político en el ejercicio de la protección de los representantes de los trabajadores, incluido el recurso del derecho a la huelga. Como consecuencia de esta situación, el diálogo y la concertación social se encontraban en un estado precario. La situación era especialmente grave en los países de Oriente Medio donde eran prácticamente inexistentes.

El CESE recomendó el apoyo a la constitución de órganos institucionales de consulta a la sociedad civil en estos países a través de Consejos Económicos y Sociales o mecanismos similares. Estos organismos debían estar compuestos por

---

<sup>423</sup> La ola de movilizaciones obreras de 2008 que se prolongarían hasta 2011 se analizarán en el capítulo 7 de esta misma tesis, “Gafsa y Mahalla Al-Kubra en 2008: símbolos de la movilización obrera en Túnez y Egipto”.

<sup>424</sup> Véase “Dictamen sobre la libertad de asociación en los países socios mediterráneos, CESE, Bruselas, 22-04-2008 (español)”, anexo nº 28.

<sup>425</sup> Estos eran Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Jordania, Israel, Territorios Palestinos, el Líbano, Siria, Turquía, Mauritania y Albania (Mauritania y Albania forman parte del proceso de Barcelona desde diciembre de 2007).

organizaciones representativas de los distintos sectores civiles y contar con los recursos necesarios para permitir un funcionamiento independiente y eficaz. Por último, el dictamen del CESE indicó que había una contradicción en la mayoría de los países socios mediterráneos entre los convenios internacionales (que garantizan el derecho a la libertad de asociación) suscritos por sus Gobiernos y los textos legales nacionales y entre ambas legalidades y la realidad a la que se aplicaban. La excusa de preservar la seguridad y la unidad nacional era frecuentemente utilizada como argumento para aplicar restricciones a la libertad de asociación y sindicación.

El CESE detectó también en 2008 que los derechos de huelga, reunión, manifestación o creación de asociaciones estaban limitados por Ley y que la fuerte centralización del poder ejecutivo tenía un impacto directo en el control de asociaciones y organizaciones sindicales. En ese sentido, se diferenció entre países donde la libertad asociativa estaba limitada en casos puntuales y otros donde la actividad de asociaciones independientes se permitía pero se las sometía a presión a través de controles administrativos y financieros. Finalmente, existía un grupo de países donde únicamente se permitían las organizaciones progubernamentales. El dictamen del CESE apunta una observación de interés en lo relativo a las organizaciones sindicales. Según el criterio del CESE entre las organizaciones especialmente vigiladas por los Gobiernos (además de las asociaciones islamistas y las de derechos humanos, que aglutinaban también a sectores políticos alternativos) se encontraban claramente las organizaciones sindicales. En el caso de los sindicatos, se trataba especialmente de evitar que se cuestionara la política económica y social del país. También estrechaban el cerco sobre las financiaciones y el apoyo internacional que pudieran recibir por parte de organizaciones sindicales de otros continentes e instituciones internacionales.

Dos sucesos que implican directamente a España y a sus instituciones ilustran perfectamente este estado de cosas en Túnez. En septiembre de 2006, el Gobierno tunecino prohibió la presentación en la ciudad de Túnez de un estudio comparado sobre la situación económica y laboral en ocho países mediterráneos,

elaborado por la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de España con la colaboración de varios expertos árabes<sup>426</sup>. Las autoridades tunecinas alegaron que no se habían solicitado los permisos para la realización de la Conferencia que reunía aproximadamente a 200 personas de organizaciones internacionales, sindicalistas de diferentes países y los expertos que habían elaborado el informe. El texto fue finalmente presentado en una conferencia celebrada en Madrid en 2007. La Confederación Sindical Internacional recogería este hecho en su Informe sobre violación de derechos sindicales de 2007 diciendo que “en septiembre de 2006, representantes de 20 países no pudieron participar en una importante conferencia sobre Empleo y Derecho del Trabajo en el Área Euro-Mediterránea en Túnez, al ser anulada apenas dos días antes de su inicio previsto, al parecer a causa de la intervención del Gobierno”.

A lo largo de la década en Túnez era frecuente encontrar impedimentos para realizar programas de cooperación internacional. Si se trataba de proyectos financiados por la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID) se llegaba incluso a prescindir de la utilización de los logos oficiales de la cooperación española para no identificar los materiales del proyecto. Sucedió de la misma manera con los programas de cooperación de otros países europeos en el ámbito sindical. En el caso de Egipto, la Ley en 2011 prohibió expresamente la recepción de fondos de la cooperación internacional por lo que resultaba imposible, por ejemplo, realizar transferencias bancarias a las organizaciones sindicales independientes egipcias. De esa manera, se trataba de cercar y limitar su actividad.

El CESE europeo también señaló como aspecto positivo la afiliación de las centrales sindicales a nivel internacional en coordinación con las centrales europeas y de otros continentes<sup>427</sup>. En cuanto a la acción de las patronales, el

---

<sup>426</sup> Se trataba del informe, S. Aita (coord.): *Estudio comparado sobre la legislación laboral en los países árabes mediterráneos*, Madrid, 2008. Puede consultarse en el siguiente enlace: [http://www.pazysolidaridad.ccoo.es/comunes/recursos/99891/doc220522\\_Empleo\\_y\\_Derecho\\_del\\_Trabajo\\_en\\_los\\_paises\\_arabes\\_mediterraneos\\_y\\_el\\_partenariado\\_Euromediterraneo.pdf](http://www.pazysolidaridad.ccoo.es/comunes/recursos/99891/doc220522_Empleo_y_Derecho_del_Trabajo_en_los_paises_arabes_mediterraneos_y_el_partenariado_Euromediterraneo.pdf)

<sup>427</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 6, “Construcción, renovación y fortalecimiento del movimiento sindical árabe”.

CESE detectaba que el asociacionismo empresarial estaba ampliamente extendido en todos los países y que no sufría tantas limitaciones legales, políticas o administrativas como las centrales sindicales. Se reconocía un pluralismo más consolidado en el asociacionismo patronal: si bien estaban las patronales habitualmente agrupadas en una única confederación empresarial (era el caso de Túnez, con la patronal UTICA), a veces se llegaba incluso a tres organizaciones patronales (como era el caso de Marruecos).

Las organizaciones empresariales de once países socios y Malta se agrupaban en torno a la Unión Mediterránea de Confederaciones de Empresas (UMCE) que tenía su sede en Túnez. Sin embargo, y a pesar de su existencia, su papel en las negociaciones sociales y en las iniciativas emprendidas en el Proceso de Barcelona y posteriormente, en la Unión para el Mediterráneo (UpM) eran mínimas<sup>428</sup>.

Desde la Conferencia Euromediterránea de Barcelona, en noviembre de 1995, que reunió a los ministros de Asuntos Exteriores de 27 países, el Comité Económico y Social Europeo (CESE) incrementó su papel en la región. La Declaración de Barcelona (27-28 de noviembre de 1995) dispuso que el CESE “estableciera contactos regulares con sus homólogas mediterráneas y contribuyera a una mejor comprensión en grandes cuestiones que interesan al partenariado euro-mediterráneo”<sup>429</sup>.

La Confederación Sindical Internacional (CSI) emitió también su informe anual de violaciones de derechos sindicales en el mundo para 2008 que recogía ya los primeros elementos que daban cuenta de otro sindicalismo organizado en el terreno y que contenía por primera vez el relato de las grandes movilizaciones obreras de ese año<sup>430</sup>. Los acontecimientos comenzaban a precipitarse y el mundo

---

<sup>428</sup> Ibidem.

<sup>429</sup> Véase “Le rôle et les activités du CESE dans le cadre du partenariat euro-méditerranéen, CESE, Bruselas (francés)”, anexo nº 29.

<sup>430</sup> Confederación Sindical Internacional (CSI), *Informe Anual sobre las violaciones de los derechos sindicales en el mundo*, Bruselas, 2008, formato CD, depositado en la Secretaría de Internacional y Cooperación de CCOO.



sindical árabe empezó a presentar también rasgos diferentes en comparación con etapas anteriores tanto en Túnez como en Egipto.

De alguna manera, las organizaciones sindicales independientes dieron a entender con sus acciones y documentos que no había vuelta atrás en la situación<sup>431</sup>. Los acontecimientos arrastraron a las viejas organizaciones sindicales nacionales y regionales, sin capacidad de reacción, y pusieron en el terreno nuevas estructuras independientes. La lucha por la definición de marcos legales que pudieran proteger la actividad sindical se convirtió ya en una constante hasta 2014.

Según recordaba el dictamen del CESE que se ha mencionado, la situación del mundo del trabajo y de las relaciones laborales en los países socios mediterráneos había sido ampliamente abordada por la Cumbre de los Consejos Económicos y Sociales a través de un informe conjunto presentado por el Consejo Económico y Social de España. Por su parte, el CES español había analizado cómo quedaba consagrado el principio de la libertad sindical en los textos constitucionales de los diferentes países<sup>432</sup>. Y si bien indicó que se habían producido algunos avances en la ratificación de los convenios fundamentales de la OIT, sin embargo, esto no se traducía a la normativa nacional.

### **Las quejas presentadas ante el Comité de Libertad Sindical de la OIT**

Por su parte, el Comité de Libertad Sindical de la OIT, que se encarga de examinar las quejas presentadas por las organizaciones sindicales o empresariales contra sus Gobiernos, detectó un incremento de quejas sobre las violaciones de la

---

<sup>431</sup> Entrevistas personales con representantes de las organizaciones sindicales independientes en Túnez y Egipto de 2005 a 2010.

<sup>432</sup> Véase la página web del programa TRESMED del Consejo Económico y Social (CES de España). Se trata de un proyecto que se inició en 2001 con los países socios mediterráneos con la participación de las organizaciones sindicales y empresariales de diferentes países. [http://www.ces.es/TRESMED/pag\\_es/tresmed1\\_es.html](http://www.ces.es/TRESMED/pag_es/tresmed1_es.html) (Consulta: 2005 - 2015).

libertad sindical desde diferentes países de la región árabe<sup>433</sup>. Como se ha indicado anteriormente, los informes de la CSI para Egipto y Túnez en 2008 recogieron por primera vez el desarrollo y la gravedad de los acontecimientos en el terreno.

En Túnez, la organización sindical histórica UGTT también había dirigido quejas a la OIT por violación del derecho sindical en el país, lo que demostraba un mayor grado de independencia respecto a su Gobierno en los años finales de la dictadura de Ben Alí y contrasta con lo que sucede por las mismas fechas con la organización sindical vertical egipcia, la ETUF.

En Túnez, el acoso a los docentes y periodistas se intensificó. No se les renovaban sus contratos, se acosaba a aquellos profesionales que se declaraban en huelga y se les modificaba la ubicación de su puesto de trabajo a otras ciudades y regiones del país, perjudicando sus condiciones de trabajo y su situación familiar. En aquel año se produjeron traslados masivos de profesorado tras la participación en una importante huelga en el sector de la educación (más de 100 docentes fueron sometidos a estos traslados)<sup>434</sup>.

Estaba claro que la ratificación por parte de Túnez del convenio nº 135 (1971) sobre la protección de los representantes de los trabajadores era un simple trámite burocrático suscrito por el Gobierno pero que todavía en ese año seguía sin aplicarse realmente. Túnez también suspendía en gobernanza política y en el respeto de los derechos humanos. Aún así, la comunidad internacional resaltó los supuestos progresos económicos del país y la Unión Europea (UE) se dispuso a firmar un Estatuto Avanzado con Túnez ; las negociaciones para la firma de este

---

<sup>433</sup> En el caso de Túnez y Egipto era notable el número de denuncias presentadas por las organizaciones sindicales en ambos países como se analizará en esta misma tesis en los capítulos 10, “La pluralidad sindical en Túnez tras 2011” y 11, “La difícil pluralidad de Egipto”.

<sup>434</sup> Informaciones de la Confederación Sindical Internacional (CSI).

nuevo acuerdo habían comenzado con el Gobierno tunecino antes del estallido de las revueltas en 2011<sup>435</sup>.

### **El acoso a las nuevas organizaciones sindicales**

Los informes de la CSI subrayaron por primera vez el acoso en los medios de comunicación oficiales a la actividad sindical y reflejaron también la existencia de una nueva central sindical: la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT). La CGTT estaba sometida a numerosas formas de acoso y restricción de su actividad desde diferentes ámbitos de la Administración, medios de comunicación y también por parte de la central sindical histórica, la UGTT. La federación de enseñanza de la UGTT y el sindicato de periodistas y diferentes ONG estaban sometidas también a un estrecho control por parte de las autoridades<sup>436</sup>. En cuanto a Egipto, las organizaciones sindicales comenzaron a dar muestras de un desafío claro al Estado en repetidas ocasiones mediante acciones de protesta que se consideraban ilegales. El acoso al Centro de Servicios para los Sindicatos y Trabajadores (CTUWS), organización no gubernamental muy activa en la defensa de los derechos sindicales se agravó<sup>437</sup>. Su coordinador fue condenado a un año de cárcel por el ejercicio de su actividad junto a su abogado, Mohamed Helmy. Las autoridades cerraron los locales del CTUWS en Helwan y desalojaron a los trabajadores del CTUWS en las localidades de Naga Hammadi y Mahalla y las autoridades acusaron directamente al CTUWS de estar en el origen de los conflictos sociales que estallaron a finales de 2007 y principios de 2008 en Egipto. Al CTUWS se le denegó el reconocimiento como ONG según el Art. 11 de la Ley 84/2002 que prohibía a las asociaciones entregarse a

---

<sup>435</sup> Empresa Exterior, “La UE y Túnez refuerzan sus relaciones mediante un estatuto avanzado”, *Empresa exterior*, 12-05-2010, <http://empresaexterior.com/not/27797/la-ue-y-tunez-refuerzan-sus-relaciones-mediante-un-estatuto-avanzado/> (Consulta: 4-1-2015).

<sup>436</sup> Véase en esta tesis el capítulo 10, “La pluralidad sindical en Túnez tras 2011”.

<sup>437</sup> Véase el capítulo 11 de esta misma tesis, “La difícil pluralidad de Egipto”.

actividades sindicales o políticas. La organización quedó legalizada como “empresa civil”<sup>438</sup>.

En 2007 ante la ola de movilización social, muchos empleadores tanto del sector público como del privado asumieron algunas de las peticiones de los trabajadores. Sin embargo, las autoridades endurecieron las medidas y los huelguistas recibieron graves acusaciones de estar apoyados por la oposición política y por los Hermanos Musulmanes. Fueron calificados de “agitadores” y las autoridades advirtieron entonces que “la situación ya había durado bastante” en clara alusión a su intención de reprimir las siguientes manifestaciones, protestas y huelgas que se produjeran.

Las amenazas se cumplieron. A partir del año 2008, se incrementaron los arrestos de activistas sindicales, las acusaciones infundadas y los bloqueos a manifestantes. Se desarrollaron todo tipo de estrategias para impedir las huelgas masivas y las protestas. Al mismo tiempo, las autoridades se vieron incapaces de avanzar en los acuerdos de subidas salariales, el pago de atrasos de primas y las ventajas en materia de transporte y asistencia sanitaria. Se incrementó la acción de los manifestantes, huelguistas y activistas sindicales ante un empeoramiento de la situación económica, social y sindical sin visos de mejora en los meses posteriores.

### **La ratificación de los convenios internacionales**

En lo que se refiere al estado de la ratificación de convenios internacionales, hay que decir que de 2011 a 2014 Túnez había firmado en total 61 convenios internacionales y 1 protocolo de la OIT. Los tres últimos ratificados

---

<sup>438</sup> Ibidem.

en febrero de 2014 entraron en vigor el 11 de febrero de 2015<sup>439</sup>. Los convenios ratificados por Túnez en 2014 fueron el n° 144 (1976) sobre la consulta tripartita, el n° 151 (1978) sobre las relaciones laborales en el sector público y el n°154 (1981) sobre la negociación colectiva.

Los tres convenios junto con la esperada reforma del Código de Trabajo pueden suponer en el futuro un marco legislativo adaptado a las necesidades de la población y que facilitará el trabajo y la acción de las organizaciones sindicales en el país. Aunque, sin duda, falta aún a mediados de 2015 resolver la participación de otras organizaciones sindicales y patronales en los procesos de negociación en el país en un marco más amplio de negociaciones sociales. La suspensión del Consejo Económico y Social de Túnez (es así hasta el momento en que se cierra esta tesis, en junio de 2015) ha impedido que se dé el marco adecuado para el debate y el intercambio. El diálogo social ha permanecido limitado a lo que se ha denominado el “cuarteto” compuesto por la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), la Liga Tunecina de Derechos Humanos (LTDH), la patronal UTICA y el Colegio de Abogados, con la participación de partidos políticos y del Gobierno de Mehdi Jomaa, primer ministro de Túnez (29-01-2014 – 6-02-2015).

Esta situación dio como resultado mayor lentitud de la prevista en los términos de las reformas para mejorar la calidad de la protección social y la normativa laboral<sup>440</sup>. Con todo, el período 2011 al 2014 conoció importantes modificaciones en las negociaciones<sup>441</sup>. A pesar de los avances, en Túnez ha persistido un clima de tensión social en diferentes direcciones. Varios sindicalistas recibieron durante el año 2014 amenazas de muerte, entre otros, el secretario general de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT). Se produjeron también escenas de acoso y amenazas en las sedes sindicales.

---

<sup>439</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Ratificaciones de Túnez hasta 2014”, *OIT*, 2014, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11200:0::NO:11200:P11200\\_COUNTRY\\_ID:102986](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11200:0::NO:11200:P11200_COUNTRY_ID:102986) (Consulta: 3-1-2015).

<sup>440</sup> Solidar, Ois y Annd, “Country Report: Tunisia. Monitoring of the ENP Progress 2014”, *Solidar*, 2014, [http://www.solidar.org/IMG/pdf/tunisia\\_2014\\_final.pdf](http://www.solidar.org/IMG/pdf/tunisia_2014_final.pdf) (Consulta: 30-12-2014).

<sup>441</sup> Véase el capítulo 8 de esta tesis, “La vieja y la nueva UGTT tras 2011”.

Los mecanismos de convocatoria de huelga no han avanzado : la UGTT debe conceder la autorización para que una huelga se organice. Las recomendaciones de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (CEARC) de la OIT no habían tenido aún efecto en la legislación de Túnez en relación al derecho de huelga lo que limitaba claramente el ejercicio de este derecho.

En Egipto, por su parte, la situación de la ratificación de los convenios internacionales no se había modificado a fecha de junio de 2015. Hasta este momento, Egipto había ratificado 64 convenios en total<sup>442</sup>. En lo relativo a las libertades sindicales y a la aplicación real de las normas internacionales de trabajo de la OIT no se había reconocido ningún avance. Muy al contrario, el marco legislativo que regulaba las actividades sindicales se había endurecido. Una de las cláusulas de la Ley sindical que limitaba el control de los órganos políticos sobre las organizaciones sindicales se modificó en el texto constitucional de 2014 añadiendo que podría darse por orden judicial la necesidad de que el Estado garantizara el control sobre las organizaciones sindicales y su disolución (Art. 76 de la Constitución de 2014)<sup>443</sup>. El informe de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (CEACR)<sup>444</sup> analizaba en 2014 el caso de Egipto como uno de los casos a los que daba seguimiento tras la Conferencia Internacional del Trabajo 102ª, celebrada en junio de 2013<sup>445</sup>.

Entre otros, la Comisión analizaba el seguimiento de aplicación sobre el convenio de la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación, 1948 (núm. 87) y el convenio sobre el derecho de sindicación y de negociación

---

<sup>442</sup> Organización Internacional del Trabajo, “Ratificaciones de Egipto hasta 2014”, *OIT*, 2014, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11200:0::NO:11200:P11200\\_COUNTRY\\_ID:102915](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11200:0::NO:11200:P11200_COUNTRY_ID:102915) (Consulta: 3-1-2015).

<sup>443</sup> *The Constitution of the Arab Republic of Egypt 2014*, <http://www.sis.gov.eg/Newvvr/Dustor-en001.pdf> (Consulta: 18-12-2014).

<sup>444</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Informe de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (Informe III, 1 A)”, *OIT*, 2014, [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_235055.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_235055.pdf) (Consulta: 30-5-2014).

<sup>445</sup> En la lista de casos en los que la Comisión examina el seguimiento dado a las conclusiones de la Comisión de Aplicación de Normas de la Conferencia Internacional del Trabajo, 102ª reunión, junio de 2013 se encontraba Egipto por el convenio nº 87.

colectiva, 1949 (núm. 98). El texto recoge los alegatos sobre actos de violencia, detenciones y despidos de trabajadores en huelga en 2013 y 2014. El informe reflejaba cómo las libertades sindicales habían quedado nuevamente en suspenso tras un pequeño margen entre 2011 y 2013. En este período se comenzó a garantizar la libertad sindical, la libertad de reunión y la libertad de expresión, y se había producido el establecimiento de sindicatos independientes en un gran número (hasta 1228 comités sindicales que operaban bajo la protección de las nuevas federaciones).

Pero la Comisión tomaba nota de las grandes movilizaciones del 30 de junio de 2013 que derrocaron al presidente Mursi y las consecuencias en el marco político del país. En lo relativo a las organizaciones sindicales el proceso había quedado interrumpido. El mandato de Mursi apenas duró un año de 30 de junio de 2012 a 3 de julio de 2013. Las acusaciones de autoritarismo, mala gestión y la pretensión de imponer una agenda islamizadora provocaron el final del Gobierno de Mursi. Durante este año, las organizaciones sindicales independientes no dejaron de denunciar los abusos legales y en la práctica que se producían en las empresas y en la actividad sindical. Exigieron de nuevo la disolución de la ETUF, el reparto de su patrimonio y la modificación de la Ley sindical. Pero ninguna de estas cuestiones se resolvió. La OIT pidió al Gobierno egipcio de Mursi que abandonara el antiguo sistema del sindicato único y reconociera el pluralismo de las organizaciones sindicales egipcias. Se exigió también que se otorgara una protección legislativa a los numerosos sindicatos independientes que se habían constituido en el país en los años anteriores y que existían de hecho en el terreno.

La Comisión volvió también a recordar al Gobierno de Egipto que existían discrepancias entre la legislación nacional vigente en el país y las disposiciones del convenio mencionado. Esperaban que el proyecto de Ley que se pudiera adoptar en el futuro garantizara el pleno cumplimiento de los derechos de la libertad sindical en el país. La OIT volvió a reiterar sus comentarios anteriores en relación con el Decreto-Ley núm. 34 aprobado el 12 de abril de 2011 por el

presidente del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas<sup>446</sup>. Dicho decreto preveía sanciones e incluso penas de prisión contra cualquier persona que durante el estado de emergencia, apoyara una actividad o diera lugar a la obstrucción o entorpecimiento del ejercicio de las funciones de una institución del Estado o de una autoridad pública, de una empresa pública o privada que incitara a tal actividad.

En 2013 la CSI consideraba a Egipto “país en riesgo”<sup>447</sup>. Túnez aparecía también en esa calificación pero la situación estaba matizada respecto a períodos anteriores de su historia reciente. En ambos casos las reformas jurídicas no llegaban a producirse respecto a las organizaciones sindicales. En realidad, a finales de 2014, más de 1600 sindicatos independientes permanecían fuera del marco legal después de cuatro años de la caída de Mubarak en 2011 pues no existía una normativa clara sobre su creación, funciones y financiación que pudiera garantizar el pluralismo sindical en el país. La confusión normativa respecto a la situación legal de las organizaciones sindicales independientes en Egipto y la presión ejercida por la central sindical vertical ETUF se convirtieron en la norma desde 2011 hasta 2015<sup>448</sup>. Esta situación generó en la mayoría de los casos una gran inseguridad jurídica para las organizaciones sindicales, sus representantes, delegados sindicales y miembros afiliados a las centrales y sus sindicatos de base<sup>449</sup>.

En Túnez, y a pesar de los avances, la CSI señalaba en 2013 que se habían producido amenazas de muerte contra el secretario general de la UGTT (el sindicato había declarado que sospechaba que se trataba de grupos salafistas que acusaban a la UGTT de frenar el desarrollo económico) y también de abuso sobre los locales de la central histórica. Las sedes y locales regionales de la UGTT

---

<sup>446</sup> Foro Árabe de Gestión de Recursos Humanos, *Decreto Ley 34/2011*, 2013, <http://www.hrdiscussion.com/hr66637.html> (Consulta: 12-3-2015).

<sup>447</sup> Confederación Sindical Internacional (CSI), “Pays à risque: violations des droits syndicaux”, CSI, 2013, [http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/survey\\_ra\\_2013\\_fr\\_final.pdf](http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/survey_ra_2013_fr_final.pdf) (Consulta: marzo 2014).

<sup>448</sup> Véase en esta tesis el capítulo 11, “La difícil pluralidad en Egipto”.

<sup>449</sup> Solidar, “Country Report: Egypt. Monitoring of the ENP Progress 2014”, *Solidar*, 2014, [http://www.solidar.org/IMG/pdf/egypt\\_2014\\_final.pdf](http://www.solidar.org/IMG/pdf/egypt_2014_final.pdf) (Consulta: 30-12-2014).



habían sido atacadas por desconocidos. La UGTT sospechaba de la denominada “liga de la protección de la Revolución”<sup>450</sup>. Aunque en diciembre de 2012 se puso en marcha una investigación<sup>451</sup> no se consiguió ningún informe que pudiera clarificar el origen de los ataques debido a las presiones ejercidas por el partido Ennahda en el poder en ese momento.

#### **5.4.2 Restricciones al derecho de asociación: amenazas en el desarrollo del movimiento sindical**

En los dos países estudiados, el marco general del derecho de asociación durante los primeros catorce años del s. XXI fue muy precario. El mundo asociativo, en general, sufrió serias restricciones que, como se ha indicado, afectaban también al desarrollo del movimiento sindical. Al igual que sucedía con la normativa internacional en materia laboral suscrita por ambos países, tanto Túnez como Egipto habían firmado numerosos convenios internacionales en materia de derechos humanos, derechos de la mujer, del niño, de los trabajadores migrantes, entre otros marcos legales.

En realidad, los derechos fundamentales de los grupos más vulnerables y de gran parte de la población no estaban garantizados en los marcos legales nacionales. Las legislaciones locales contradecían en ocasiones claramente la normativa internacional en la teoría y también en la práctica.

En Túnez, la denegación de permisos de legalización a las asociaciones y sus activistas era una práctica habitual. Las asociaciones y también las organizaciones sindicales se veían sometidas a limitaciones financieras, acoso policial y judicial. Se impedía la celebración de sus asambleas o congresos. Como se ha analizado al inicio de este capítulo sucedió así en los casos de los congresos de la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT), de la Federación de

---

<sup>450</sup> Ar-rabita al-wataniya li himaya at-tawra.

<sup>451</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 10, “La pluralidad sindical en Túnez tras 2001”.

Enseñanza de la UGTT y del sindicato de periodistas, entre otras organizaciones. Las legislaciones que regulaban la actividad sindical, el derecho de sindicación, reunión y huelga quedaban bajo control férreo de las autoridades. De la misma manera, las organizaciones de la sociedad civil tunecina y egipcia sufrieron durante los primeros años del s. XXI graves impedimentos a su registro legal y desarrollo de la actividad.

En Túnez según señalaba en 2010 un informe de la Red Euromediterránea de Derechos Humanos (REMDH)<sup>452</sup>, la degradación de la situación de los derechos humanos y de las libertades según el análisis de las principales organizaciones internacionales de defensa de los derechos humanos<sup>453</sup> y las asociaciones autónomas tunecinas era una evidencia. El mismo informe señalaba que la vulneración de las libertades sindicales se había extendido en el país y era una de las características más sobresalientes en este período, especialmente, entre 2008 y 2009. Estos años coincidían con el incremento de las movilizaciones obreras en el país. Por otra parte, la libertad de expresión, se encontraba secuestrada por las autoridades y sometida a una censura constante en todos los medios de comunicación.

En 2005 la Comisión Europea<sup>454</sup> había señalado en su informe país para Egipto que aunque este país había ratificado la mayoría de los convenios internacionales de Naciones Unidas sobre derechos humanos, la Ley de Emergencia (aplicada desde 1981 en el país) se constituía en realidad como uno

---

<sup>452</sup> Red Euromediterránea de Derechos Humanos (ed.), “Las incoherencias de las políticas europeas frente a las violaciones de los derechos humanos en Túnez”, *ACSUR Las Segovias*, 2010, <http://www.acsur.org/IMG/pdf/tunisie-remdh-spanish-final.pdf> (Consulta: septiembre de 2010).

<sup>453</sup> Amnistía Internacional – AI, Asociación de Cristianos para la Abolición de la Tortura – ACAT, Comisión Internacional de Juristas – CIJ, Committee for the Protection of Journalists - CPJ, Federación Internacional de Ligas de Derechos Humanos - FIDH , Freedom House – FH, Front Line – FL, Instituto de El Cairo para el Estudio de los Derechos Humanos – CIHRS, Red Euromediterránea de Derechos Humanos – REMDH, Observatorio Internacional para la Protección de los Defensores de los Derechos Humanos – OBS, Organización Mundial Contra la Tortura – OMCT, Reporteros Sin Fronteras – RSF, etc. Association Tunisienne des Femmes Démocrates - ATFD, Association de Lutte contre la Torture - ALT.

<sup>454</sup> Comisión Europea (CE), “European Neighbourhood Policy. Country report Egypt”, *Archive of European Integration (AEI)*, 2005, <http://aei.pitt.edu/38880/> (Consulta: 30-11-2014).

de los mayores impedimentos para la aplicación de las libertades y derechos humanos fundamentales.

En abril de 2011 un grupo de juristas egipcios reunidos en El Cairo durante la conferencia “Hacia una visión para la independencia y la integridad de la justicia egipcia” señalaban que Egipto había estado dirigida durante años en el marco de la Ley de Emergencia sin ninguna necesidad excepto la de dar una legitimidad jurídica y constitucional a la limitación de libertades públicas<sup>455</sup>. El objetivo era también debilitar el poder judicial y atentar contra su soberanía e independencia poniendo en funcionamiento tribunales de excepción que impidían que un acusado pudiera ser juzgado ante el tribunal que le hubiera correspondido en un proceso justo.

Los participantes en aquella conferencia señalaron la urgente necesidad de poner fin al estado de emergencia y de suprimir los tribunales de la seguridad del Estado instituidos en virtud de esa Ley. Exigían modificar la Ley de emergencia y limitarla únicamente a los casos excepcionales de castástrofes, epidemias o guerras. Pedían también restringir las medidas excepcionales o actos materiales como el arresto de personas o el embargo de sus bienes evitando atentar contra las libertades públicas y los derechos de los acusados llegando a juicios con las garantías necesarias.

Al igual que en Túnez, las organizaciones de la sociedad civil egipcia veían limitada su legalización, su capacidad real de actuación, su financiación y la celebración de sus asambleas o, en el caso de los sindicatos independientes, la celebración de sus congresos confederales y la elección libre de sus órganos de dirección. Túnez, en el período posterior al 14 de enero de 2011<sup>456</sup>, permitió a pesar de la declaración del estado de emergencia, la libertad de reunión y

---

<sup>455</sup> Cairo Institute for Human Rights Studies (CIHRS), *Vers l'établissement d'une vision pour l'indépendance et l'intégrité de la justice égyptienne*, Cairo, 2011.

<sup>456</sup> Red Euromediterránea de Derechos Humanos (ed.), “The Right to Freedom of Assembly in the Euro-Mediterranean Region”, *REMDH*, 26-11-2013, [http://euromedrights.org/wp-content/uploads/2015/03/FOA2013\\_EN\\_FULL-REPORT\\_WEB\\_26NOV2013.pdf](http://euromedrights.org/wp-content/uploads/2015/03/FOA2013_EN_FULL-REPORT_WEB_26NOV2013.pdf) (Consulta: 15-11-2014).

asociación. La Alta Instancia para la Realización de los Objetivos de la Revolución, la Reforma Política y la Transición Democrática promovió las reformas legislativas relativas a las elecciones, asociaciones y prensa, entre otros sectores. La Alta Instancia (AI) era un nuevo órgano con iniciativa legislativa en materia de reforma electoral que se creó durante el proceso de transición política con el objetivo de materializar las directrices marcadas por el nuevo Gobierno interino cuando Ben Alí huyó del país<sup>457</sup>. Aunque hubo intentos de limitar la práctica de la libertad de reunión según las disposiciones de las anteriores legislaciones, se tomaron muchas medidas que condujeron a un gran avance en cuanto a la libertad de reunión pacífica. La sociedad civil exigía que la nueva Constitución en proceso de redacción garantizara claramente el ejercicio de este derecho.

En Egipto, tras la caída de Mubarak, las autoridades egipcias conservaron los pilares de la seguridad y la justicia anclados en el antiguo régimen autoritario sin ninguna reforma significativa. Una vez más, Egipto había ratificado los principales instrumentos internacionales que protegen la libertad de reunión y asociación en la Declaración Universal de Derechos Humanos (Art. 20, párrafo 1).

En el caso de las organizaciones sindicales, al igual que sucedió con los partidos políticos y numerosas asociaciones, se detectó inicialmente un incremento del registro de organizaciones independientes. Pero entre 2011 y 2014 y después de un pequeño margen inicial de acción y diálogo con las instituciones, cayeron de nuevo bajo el acoso de las autoridades. Las limitaciones del derecho de reunión pacífica heredadas de la anterior época y el uso desproporcionado de la fuerza para dispersar manifestaciones y huelgas se convirtieron en la norma. Las agresiones se producían con total impunidad. Además la mencionada Ley 34/2011 supuso una reacción feroz a las protestas sociales de carácter económico que no habían dejado de incrementarse desde 2008 y continuaron después de 2011.

---

<sup>457</sup> G. Martínez Fuentes, “Elecciones a la Asamblea Constituyente de Túnez: claves del nuevo juego electoral”, *Realinstitutoelcano*, 14-10-2011, [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari136-2011](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari136-2011) (Consulta: 19-05-2015).

La Ley anunciada por el primer ministro egipcio Essam Charaf el 23 de marzo de 2011 y promulgada el 12 de abril autorizaba la detención de huelguistas, la imposición de severas penas de cárcel que podían llegar hasta un año y la imposición de multas que iban de 30.000 a 500.000 libras egipcias. La huelga y cualquier otra forma de manifestación laboral quedó criminalizada y el uso de la fuerza para neutralizar a los huelguistas y manifestantes se convirtió en la norma<sup>458</sup>.

En resumen, Túnez en 2014 había avanzado en el marco legal que protege las libertades fundamentales de reunión y asociación aunque debía mejorar algunos aspectos todavía heredados de antiguas legislaciones. En el caso de Egipto, la situación era de mucha gravedad a finales de 2014: las prácticas abusivas por parte de las autoridades se convertían en la norma y los derechos de reunión pacífica quedaban lejos de lo que reflejan las normas internacionales suscritas también por el país.

El impacto de los acontecimientos de 2010 y 2011 en ambos países tenía su traducción en el mundo sindical, con matices diferenciados en los dos casos, donde se constataban importantes modificaciones en el terreno. Los dos países conocieron el nacimiento y legalización de nuevas organizaciones sindicales de legalización posterior a 2011 pero, sin duda, las limitaciones a la acción sindical de las organizaciones seguía siendo notable hasta 2015. En el caso extremo de Egipto, las organizaciones sindicales independientes, tras un primer tiempo posrevolucionario prometedor, volvían a quedar en un limbo legal que perjudicaba notablemente su capacidad de organización y reacción.

Mientras, en Túnez, nuevas organizaciones sindicales contaban con un registro legal pero, sin duda, quedaba aún mucho camino por recorrer para garantizar el pluralismo sindical en igualdad de condiciones para todas las organizaciones. Todavía debían modificarse algunos aspectos legales que favorecían claramente la acción de la central histórica de Túnez, la UGTT, frente

---

<sup>458</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 11 “La difícil pluralidad de Egipto”.

a la posibilidad de acción y negociación de nuevas opciones sindicales. Asegurar un marco legal que permitiera la participación en la vida sindical del país de las organizaciones que se crearon entre 2011 y 2014 y fomentar su verdadera participación en los procesos de negociaciones sociales establecidos en este período era todavía una asignatura pendiente en Túnez a finales de 2014.

## 6. CONSTRUCCIÓN, RENOVACIÓN Y FORTALECIMIENTO DEL MOVIMIENTO SINDICAL ÁRABE

Los primeros catorce años del siglo XXI supusieron para el movimiento sindical árabe una modificación general del mapa de actores y dinámicas donde se insertan también los movimientos sindicales de Túnez y Egipto. No se trata, por tanto, de un proceso que afecte únicamente a estos dos países sino que forma parte de una tendencia más amplia, como veremos en este capítulo. En el nivel supranacional, ambos movimientos eran partícipes de diferentes redes sindicales internacionales que se fueron modificando sustancialmente a lo largo de los años.

Las estructuras regionales ya existentes eran la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) y la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA), creadas a mediados y finales del s. XX respectivamente. En los inicios del s. XXI, ambas se mostraban ya claramente burocratizadas e incapaces de reaccionar ante los desafíos que las situaciones políticas y económicas requerían. Tampoco respondían a las demandas del movimiento sindical árabe en constante cambio en esta primera década aunque aún siguieron existiendo hasta 2015. No respondían tampoco a la nueva realidad del pluralismo sindical existente, de hecho, en muchos países.

Paulatinamente comenzaron a surgir iniciativas informales de coordinación sindical regional que intentaban paliar la falta de actividad de estas dos organizaciones regionales constituidas a lo largo del s. XX. En ese contexto nacieron el Foro Sindical Euromed (FSE) en 1999 y catorce años más tarde, el Foro Sindical Árabe Democrático (ADTUF) en 2013. Estas redes cumplieron un papel limitado dado que no tenían una autonomía política suficiente ni recursos propios si bien jugaron un papel importante de reflexión y acción en un momento en que los desafíos eran enormes y las herramientas de trabajo eran escasas, sin embargo, la contundencia de los acontecimientos posteriores a 2011 revelaron que eran también insuficientes.

En 2014 apenas tenían ya actividad y dieron paso a nuevas ideas y estructuras que aspiraban a consolidarse a partir de ese año como por ejemplo, la nueva regional árabe de la Confederación Sindical Internacional (CSI), la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC).

### **6.1 La Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (Confédération Internationale des Syndicats Arabes - CISA/ International Federation of Arab Trade Unions - ICATU)<sup>459</sup>**

En marzo de 1956 se creó en Damasco (Siria) la Confederación de Sindicatos Árabes (CSA) que sería denominada más tarde Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA)<sup>460</sup>. La CISA tiene su antecedente inmediato en una reunión de dirigentes sindicales árabes que tuvo lugar en Damasco los días 5 y 6 de diciembre de 1955. La propuesta inicial surgió de los sindicatos jordanos, herederos de la Federación de Trabajadores de Palestina. En 1947 los sindicalistas palestinos ya hicieron un llamamiento para la creación de una estructura regional a los sindicalistas de los países miembros de la Liga de Estados Árabes, fundada dos años antes. Se convirtió así en el embrión de la dimensión sindical del movimiento nacional panárabe.

La CISA se creó inicialmente como una herramienta para el sindicalismo árabe en su lucha por la liberación nacional en los procesos de independencia y para la defensa de los derechos de los trabajadores, el derecho de asociación y las libertades sindicales. Sin embargo en sus documentos reconocieron que el aspecto dominante de las actividades de la Confederación era el político, especialmente focalizados en las causas nacionales y el conflicto palestino-israelí.

---

<sup>459</sup> Este capítulo contiene información y datos obtenidos en entrevistas personales en Damasco (Siria) en 2006 y 2007 con responsables sindicales de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA).

<sup>460</sup> J. Sagnes, *Histoire du syndicalisme dans le monde. Des origines à nos jours*, Toulouse, 1994, p. 521-523.



El 24 de marzo de 1956<sup>461</sup> siete organizaciones sindicales de cinco países árabes (Egipto, Siria, Líbano, Jordania y Libia) decidieron la creación de la CISA/ICATU<sup>462</sup>. El congreso fundacional de la CISA tuvo lugar el 24 de marzo de 1956, en Damasco, con la participación de los secretarios generales de siete sindicatos árabes de cinco países y se decidió ubicar su primera sede en El Cairo.

Estas organizaciones eran la ETUF de Egipto, la Federación General de Sindicatos de Jordania (GFJTU), la Federación General de Sindicatos (GFTU) y la Unión Progresista de Trabajadores de Siria, la Federación General de Trabajadores Libios (GFLW), y, por último, las libanesas Federación Independiente de Trabajadores y Federación de Trabajadores del Líbano Norte. Contó también con observadores de otros países árabes. Su primera sede, como se dijo, estuvo en El Cairo, pero fue trasladada a Damasco como consecuencia de los Acuerdos de Camp David (1979). El traslado de la sede se materializó a raíz de la visita de Anwar al-Sadat a Israel, que provocó un debate entre las organizaciones sindicales de varios países árabes<sup>463</sup>.

La CISA nació con el afán de catalizar la lucha nacional de las organizaciones sindicales en el contexto de la independencia. En los años posteriores, se sumaron las organizaciones sindicales únicas de Marruecos, Argelia, Irak, Kuwait, Palestina, Sudán, República Democrática del Yemen, Yemen del Norte, Somalia, Mauritania, Djibouti y Túnez<sup>464</sup>. La mayoría de las organizaciones fundadoras de la CISA o que después se afiliaron a ella eran las organizaciones sindicales únicas de la época en sus respectivos países. Desde su fundación, la CISA adoptó una constitución de seis capítulos y ochenta y seis artículos en cuya introducción se dejaba claro su principal objetivo: “la liberación

---

<sup>461</sup> Véase “Extracto Nota de la Secretaría Internacional de CCOO sobre CISA, 2005 (español)”, anexo nº 30.

<sup>462</sup> International Confederation of Arab Trade Unions (ICATU), por sus siglas en inglés.

<sup>463</sup> J. C. Docherty y S. Van der Velden, *Historical Dictionary of Organized Labor*, Lanham, 2012, pp. 138-139.

<sup>464</sup> Véase “Folleto 50º Aniversario de CISA (1956-2006), CISA, Damasco, 2006 (inglés)”, anexo nº 31.

de la tierra árabe ocupada del imperialismo, el sionismo y las fuerzas de explotación”<sup>465</sup>.

Estableció también objetivos socioeconómicos (elevación del nivel de vida, educación obrera, unificación de las legislaciones laborales y promoción del sindicalismo en los países árabes) pero primaban los elementos que dirigían hacia la participación en los movimientos patrióticos y nacionalistas por la liberación y la unidad árabe. La CISA recuerda en todos sus documentos fundacionales y de posición su participación en todas las luchas nacionalistas, como la de Egipto o Argelia y centraba su acción en la lucha palestina. Su posición política respecto a la causa palestina impidió a lo largo de los años cualquier participación de la CISA en los foros internacionales donde hubiera una participación del sindicato israelí Histadrut<sup>466</sup>. La CISA creó una estructura específica con el nombre de Comité Internacional para el apoyo a los trabajadores y al pueblo palestino (International Committee for the Support of the Workers and People of Palestine) en el año 1968 con la colaboración de la Federación Sindical Mundial (FSM).

Inicialmente la CISA no obligó al reconocimiento de otras afiliaciones eventuales de sus miembros a las centrales mundiales del momento (la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, CIOSL y la Federación Sindical mundial, FSM). Pero era ya la FSM “comunista” la central mundial que en ese momento afiliaba a la mayoría de las organizaciones sindicales árabes de ese momento. En realidad, y en el momento de pérdida de influencia de la FSM y de la desafiliación de las principales centrales sindicales del mundo de la FSM, esta central mundial mantenía la afiliación de algunas

---

<sup>465</sup> Véase “Dossier Documentos de la CISA”, anexo nº 55.

<sup>466</sup> En diciembre de 1920 tuvo lugar en Haifa la primera Asamblea de Trabajadores Judíos en Palestina que aprobó la creación de una confederación única. Esta organización pretendía representar a todos los trabajadores. En realidad, era el nacimiento de la organización denominada inicialmente *HaHistadrut HaKlalit shel HaOvdim Haivrim B'Eretz Yisrael* (Confederación General de los Trabajadores Hebreos de Israel). Se conoció después como Histadrut, el sindicato de trabajadores judíos y pieza clave del movimiento sionista.

centrales árabes, sobre todo en Oriente Medio donde se incorporaban los sindicatos árabes verticales<sup>467</sup>.

El número de organizaciones sindicales afiliadas fue aumentando paulatinamente en Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Palestina, Sudán, Siria, Yemen del Norte, Yemen del Sur, Argelia, Marruecos y más tarde, Libia. Sin embargo, al mismo tiempo, muchas centrales magrebíes eran afiliadas a la CIOSL (predecesora de la actual CSI), especialmente en Túnez y Mauritania. La CSI heredará también de su antecesora la CIOSL, y a pesar de algunos momentos de acercamiento, las tensiones con la regional árabe histórica, CISA. Durante muchos años la CISA estableció relaciones tensas con la CIOSL. Para la mayoría de las organizaciones sindicales árabes magrebíes (que estaban doblemente afiliadas a la CISA y a la CIOSL) la situación era compleja.

En algunos momentos la CISA orientaba a sus afiliadas a boicotear acciones y actividades de la CIOSL especialmente en lo relativo al sindicalismo palestino o en la participación israelí, por ejemplo, en foros sindicales mediterráneos. En un primer momento y como se deduce del listado de organizaciones fundadoras de la CISA, la organización permitió la posibilidad de afiliarse a más de una organización en el mismo país (fue el caso de Siria y Líbano). Sin embargo, con el paso de los años, la CISA se convirtió en el espacio de reunión de las centrales únicas y se redujo la afiliación a una única central por país.

Esta dinámica excluyó por completo a finales del s. XX la posibilidad de participación de otras organizaciones sindicales que solicitaban su afiliación en los diferentes países. Es el caso de Marruecos, que contaba con una pluralidad sindical notable, y también de Mauritania). Esto provocó de inmediato la aspiración por parte del sindicalismo magrebí de contar con una organización propia de coordinación subregional.

---

<sup>467</sup> J. Moreno, *Sindicatos sin fronteras. La CES (1973 – 1999) y la afiliación de CC.OO.*, Madrid, 2000, p. 114.

De hecho en los documentos del 50º Aniversario de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) se dedicaba un párrafo a mencionar lo que ellos denominaron como “una de las ramas de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes”. Aparece entonces mencionada en los textos como “Arab Morocco Trade Union”<sup>468</sup>. Los documentos recogen que esta “rama” se había creado el 7 de diciembre de 1989 en Casablanca (Marruecos) y tenía su sede en Túnez. Las organizaciones que fundaron esta rama fueron la Unión Marroquí de Trabajo (UMT), la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA), la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), la Federación General de Productores de Libia y la Unión de Trabajadores de Mauritania (UTM). Afiliaba también a las centrales únicas en cada país en ese momento. En realidad se trataba del origen de la Unión de Sindicatos de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA).

Si bien es cierto que la CISA jugó un papel importante para que la Liga creara la Organización Árabe del Trabajo (OAT) el 31 marzo 1965 y consiguió algunos avances legislativos y de desarrollo de federaciones sindicales profesionales no fue capaz de liderar un verdadero proceso de coordinación de las organizaciones sindicales árabes en la región. Además de su participación en la creación de la OAT y su actividad intensa en algunos momentos en OIT, la CISA participó también en el desarrollo de algunas federaciones profesionales en el sector petroquímico y minas en 1961 y también en el sector de transportes, agricultura, industrias alimentarias, construcción, comercio, bancos y seguros y medios de comunicación, entre otras<sup>469</sup>.

La CISA no afiliaba a todas aquellas que lo solicitaban y lo hacía únicamente con las centrales que consideraba representativas (normalmente, las centrales verticales de cada régimen) según el momento. En los años ochenta, la CISA era ya una estructura obsoleta, oficialista y burocrática: la mejor expresión del sindicalismo vertical en la mayoría de los países árabes. Como tal fue reconocida por la mayoría de los Gobiernos árabes de la época, como reflejan las

---

<sup>468</sup> Véanse “Folleto 50º Aniversario de CISA (1956-2006)”...*Op. cit.*, anexo nº 31 y “Dossier de Documentos de la CISA”... *Op. cit.*, anexo nº 55.

<sup>469</sup> Ibidem.

condecoraciones y premios que recibió de manos del presidente egipcio Gamal Abdel Nasser (el Gran Collar del Nilo el 28 de abril de 1960) y del presidente sirio Hafez Al Assad (La Gran Medalla Omeya el 24 de marzo de 1981). También fue condecorada por el presidente yemení Ali Nasser Mohamed en octubre de 1981 y por el coronel Muammar Gadaffi en 1992.

La CISA tuvo siempre asignaturas pendientes como era la aceptación del pluralismo sindical en los diferentes países árabes junto con un verdadero papel de lucha por el respeto de las libertades sindicales en los países árabes y de reconocimiento de los valores democráticos. Nunca consiguió reactivar estas cuestiones en su seno a lo largo de los años ni siquiera en la celebración de sus congresos. Esta dinámica le supuso finalmente el desapego de las organizaciones sindicales árabes de nueva creación que no conseguían su afiliación regional. Incluso en algunos momentos generó un enfrentamiento con algunas de sus centrales afiliadas que pretendían una renovación de sus principios y acciones, especialmente con la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT).

A principios del s. XXI y cuando el movimiento sindical árabe llevaba ya años dando muestras de un mayor dinamismo y pluralidad, la CISA seguía sosteniendo las mismas tesis de mediados de los años cincuenta. Se encontraba completamente alejada de la realidad de la calle y del discurso más renovador de las organizaciones sindicales árabes de reciente creación. En sus acciones, discursos y comunicados, se reflejaba la evidente falta de dinamismo y de renovación democrática interna. Entre 2000 y 2010, la CISA pareció mostrarse más abierta a integrar varias organizaciones sindicales en el mismo país pero su tendencia histórica a evitar lo que ellos denominaban “escisiones sindicales” terminó paralizando el proceso aun a pesar de que reconocían indirectamente la existencia del pluralismo sindical en la región.

En diciembre de 2004 se celebró en Damasco su penúltimo congreso. En el discurso del Informe General presentado por el entonces secretario general, Hacene Djemam, no se hizo referencia a la emergencia de nuevas organizaciones

sindicales en los diferentes países árabes. Djemam afirmaba entonces que “nunca habían dudado en apoyar a nuestras organizaciones afiliadas en su lucha por salvaguardar su autonomía, su libertad, sus derechos sindicales, económicos y sociales”<sup>470</sup>.

Su aislamiento internacional se fue haciendo evidente hacia 2008 coincidiendo con las mayores movilizaciones obreras en diferentes países, especialmente en Túnez y Egipto. Ese proceso de aislamiento culminó con la celebración de su 12º Congreso en la ciudad de Jartum (Sudán) bajo el auspicio del Gobierno sudanés y sin apenas presencia internacional, salvo la de algunas afiliadas árabes que respondían al sindicalismo único histórico. El Congreso tuvo lugar en el año 2010 a escasos meses de que se iniciaran las revueltas en Túnez y Egipto. En ese momento la CISA había perdido ya por completo su razón de ser: sus objetivos iniciales de constituirse en una verdadera regional sindical árabe habían desaparecido. Entre 2010 y 2014, la CISA no cejó en su empeño de nadar contracorriente frente a los acontecimientos en los diferentes países árabes, los posicionamientos del movimiento sindical árabe independiente y la aparición de nuevas organizaciones sindicales en el terreno.

En la 313ª reunión del Consejo de Administración de la OIT celebrada en Ginebra del 15 al 30 de marzo de 2012, el organismo internacional retiró el estatuto consultivo regional a la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA). La OIT estimó que la histórica regional árabe no cumplía con los requisitos necesarios para mantener esa posición. Aferrada a sus viejos preceptos históricos, la CISA celebró su último congreso en Argel del 1 al 3 de febrero de 2015 con la cooperación y el apoyo de la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA), sindicato único del régimen argelino que ha quedado también al margen del proceso renovador del movimiento sindical árabe tras 2011.

---

<sup>470</sup> Véase “Informe del secretario general de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) al congreso de la CISA, CISA, Damasco, 18 a 21 de diciembre de 2004 (francés)”, anexo nº 32.

El último congreso de la CISA en 2015 tuvo por lema “Movimiento sindical, unificado e independiente: la vanguardia de la lucha por la libertad, la justicia social, el nacionalismo y la dignidad nacional”. La CISA anunciaba así en pocas palabras su intención de atribuirse la bandera de la lucha sindical en la vanguardia y siempre en el marco de sus intereses primigenios sobre la lucha nacionalista. Lastrada por su falta de credibilidad en el ámbito sindical internacional y árabe y en claro enfrentamiento con la Confederación Sindical Internacional (CSI) y su regional árabe, ATUC, su principal objetivo era en 2015 conseguir reagrupar aún a las afiliadas árabes que no habían quedado afiliadas todavía a la nueva regional de CSI. De esa manera, pretendía seguir defendiendo los criterios que la CISA articuló en sus documentos de constitución en el año 1956.

## **6.2 La Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (Union Syndicale des Travailleurs du Maghreb Arabe - USTMA)<sup>471</sup>**

Como se señaló en el anterior capítulo, la existencia de la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA) da cuenta en diversos documentos elaborados por la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) como la creación de una rama de la misma cuyo congreso fundacional tuvo lugar los días 6 y 7 de diciembre de 1989 en Casablanca (Marruecos). El Congreso de la USTMA dispuso ubicar la sede de la nueva regional magrebí en la capital de Túnez. Se denominó Unión Sindical de los Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA), organización regional sindical para el Magreb. Agrupaba únicamente a las organizaciones sindicales únicas de cada país, por lo que su nacimiento aparece ya lastrado por su capacidad real de representación del movimiento sindical magrebí.

---

<sup>471</sup> Entrevistas personales en Túnez con responsables de la USTMA entre 2005 y 2015 durante la participación en diferentes seminarios, conferencias y aniversarios de la USTMA. Véase “Documentos de la USTMA (francés y árabe)”, anexo nº 33.

La creación de la USTMA estaba ligada al principal proyecto de integración económica y social de los cinco países del Magreb, la Unión del Magreb Árabe (UMA), creada el 17 de febrero de 1989, fecha en que el Tratado consultivo de la Unión del Magreb Árabe fue firmado por los cinco jefes de Estado de Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez en Marrakech. Esta cumbre de Marrakech estuvo precedida por una previa celebrada en Zeralda (Argelia) el 10 de junio de 1988<sup>472</sup>. Para la USTMA durante los primeros años de existencia de la UMA, la integración económica y social entre los cinco países magrebíes que componían la UMA (Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez) era indispensable para el desarrollo en la región junto con los intercambios y la cooperación interna y hacia el exterior, especialmente con la Unión Europea.

En el plano político, las tensiones eran latentes (especialmente entre Marruecos y Argelia) y las diferentes posturas de los Estados magrebíes ante la asociación euromediterránea y su escasa participación en foros internacionales condicionada por la presencia de organizaciones sindicales israelíes paralizaban también su acción internacional. En el plano económico, sus principales retos eran, por un parte, superar la parálisis de la Unión del Magreb Árabe (UMA) y las escasas relaciones comerciales intramagrebíes (menos del 2% del total del comercio de la región). Solo diez años más tarde de la creación de la UMA la CIOSL afirmaba que “la Unión del Magreb Árabe (UMA) no cubría los objetivos que se había fijado y no era capaz de integrar una dimensión social en sus trabajos”<sup>473</sup>. Apoyaba así las tesis sostenidas por los sindicalistas magrebíes con ocasión del décimo aniversario de creación de la UMA.

En 1999 las organizaciones sindicales afiliadas a la USTMA señalaban que los progresos de la UMA eran “prácticamente inexistentes” y lanzaron un llamamiento a los Gobiernos magrebíes para que se pusiera en marcha una verdadera política de concertación social y de construcción regional para adaptar

---

<sup>472</sup> Unión del Magreb Árabe (UMA), <http://www.maghrebarabe.org/en/uma.cfm> (Consulta: 19-05-2015).

<sup>473</sup> Véase “Nota de la CIOSL sobre la USTMA en 1999” en “Documentos de la USTMA (francés y árabe)”, anexo nº 33.



los objetivos de la UMA “a la era de la mundialización”<sup>474</sup>. Según estas organizaciones, la política de la UMA se tenía que fundar en los principios de la justicia social, la democracia y el diálogo con el conjunto de las fuerzas políticas y civiles incluyendo una cooperación tripartita (Gobierno, patronal y sindicatos) que respetara la libertad sindical. La USTMA expresaba sus propuestas y reivindicaciones en una declaración que emitió el 29 de enero de 2003 y que dirigió a los responsables de la UMA donde se especificaba también la participación activa del movimiento sindical en ese proceso de integración. Se exigía que las cuestiones sociales estuvieran en el centro de dicho proceso<sup>475</sup>.

La USTMA no era el primer intento de coordinación sindical magrebí: en la década de 1940, el líder sindical tunecino Farhat Hached había establecido contactos con diferentes líderes sindicales magrebíes con el fin de crear una organización sindical norteafricana. Esta central tenía por objetivo, al igual que la CISA, la unificación de la lucha de los pueblos de la región contra la colonización. Se trataba, al menos en el plano del discurso, de orientar las luchas de liberación nacional al servicio de los trabajadores<sup>476</sup>. En los años cincuenta, al calor de las luchas de independencia, las organizaciones de trabajadores de Marruecos, Argelia y Túnez habían alcanzado un alto grado de coordinación con miras a una unificación<sup>477</sup>. En 1951, diversas delegaciones de Marruecos, Argelia y Libia habían participado en el cuarto congreso de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT).

En dicho congreso llegaron al acuerdo de crear una estructura de coordinación de las organizaciones sindicales nacionales en los países del Magreb. La idea se vio reforzada también con la gran ola de solidaridad y protesta que despertó en los países del Magreb el asesinato del líder sindical tunecino Farhat Hached en diciembre de 1952. En octubre de 1957 se celebró una

---

<sup>474</sup> Ibidem.

<sup>475</sup> Véase “Declaración final de la USTMA, Túnez, 29 de enero de 2003” en “Documentos de la USTMA (francés y árabe)”, anexo nº 33.

<sup>476</sup> Véase “4º Congreso Extraordinario, USTMA, Túnez, 22-23 de enero 2004 (francés y árabe)”, anexos nº 34.a y 34.b.

<sup>477</sup> Véase “Extracto nota de la USTMA, SI CCOO, Madrid, 2005 (español)”, anexo nº 35.

conferencia en Tánger en un nuevo intento de concretar el proyecto regional sindical con representantes sindicales de Túnez, Marruecos, Argelia y Libia. En dicha conferencia se firmó un protocolo de constitución de lo que se denominó la Unión de Sindicatos de Trabajadores de África del Norte. Pero finalmente el proyecto fue abandonado y se reforzó el carácter nacional de cada organización, aunque en su discurso se mantuviera la retórica de la unificación sindical magrebí.

El proyecto se concretó en diciembre de 1989 con la aparición en el terreno de la USTMA. En sus documentos iniciales<sup>478</sup>, la USTMA afirmaba ya tener relaciones internacionales con sus cinco afiliadas magrebíes pero, a un tiempo, mencionaba a la CISA, a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL)<sup>479</sup>, a la Organización Regional Africana de la CIOSL (CIOSL/ORAF), a la Confederación Europea de Sindicatos (CES), a la Organización Internacional de Trabajo (OIT), a la Organización Árabe de Trabajo (OAT) y a la Unión del Magreb Árabe (UMA) como sus principales referencias.

La USTMA se propuso desarrollar la acción sindical magrebí y realizar la unión de los trabajadores de la subregión. En su documento *Carta de los derechos sociales fundamentales de los trabajadores del Magreb*, aprobada por la USTMA en Casablanca en abril de 1991<sup>480</sup> pedían el respeto de las libertades sindicales, la libre circulación de trabajadores en la región, la mejora de las condiciones de trabajo y la extensión y uniformización de la protección social. Por otra parte se exigía la necesidad de implantar mecanismos de consulta y de participación de los trabajadores en los centros de trabajo y la creación de condiciones idóneas para evitar la emigración fuera de la región.

---

<sup>478</sup> Véase “Folleto de la USTMA, Túnez, 1989 (francés)”, anexo nº 39.

<sup>479</sup> El 27 de noviembre de 2001, Habib Besbes, secretario general de la USTMA firmó una declaración conjunta con el secretario general de la CIOSL, Bill Jordan, iniciando una nueva etapa de mayor cooperación y vínculos reforzados entre ambas organizaciones. Véase “La CIOSL y la USTMA refuerzan su colaboración en El Mundo Sindical, nº 2, febrero 2002 (español)”, anexo nº 36.

<sup>480</sup> Véase “Charte des Droits Sociaux fondamentaux des travailleurs du Maghreb Arabe, USTMA, Túnez, 28 y 29 de abril de 1991 (francés)”, anexo nº 37.

En un principio y si comparamos con la dinámica que ya en 1989 demostraba la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA), la USTMA presentaba algunos aspectos renovadores en sus planteamientos teóricos en diferentes materias, enraizados en el trabajo estructurado de departamentos o secretarías temáticas. Ofrecía también un mayor dinamismo en sus relaciones internacionales reflejadas en diferentes colaboraciones, publicaciones, seminarios y conferencias que se organizaron desde su creación y se prolongaron durante la primera década del s. XXI. Prestaba especial atención a los jóvenes y a las mujeres trabajadoras. En ambos casos, constituyeron un comité específico. El de la Mujer Trabajadora Magrebí fue creado en 1995<sup>481</sup>.

En el caso de los jóvenes trabajadores se creó la Comisión Sindical de Jóvenes Trabajadores del Magreb en 2006. En estos comités recordaban la necesidad de incluirlos en la acción sindical y también en las actividades de las organizaciones de la sociedad civil, en general. Organizaba también una Universidad de Verano anual dedicada a la situación de los jóvenes en la región<sup>482</sup>.

En sus documentos de trabajo, la Comisión de Jóvenes recordaba que los jóvenes entre los 15 y 24 años representaban el 20.66% del conjunto de la población magrebí y que a pesar de ciertos avances en los países del Magreb, la presión demográfica, especialmente en aquellos jóvenes en edad laboral iba en aumento. En su análisis se mostraba cómo la tasa de desempleo juvenil era insoportable. La gravedad de la situación se acentuaba con la exclusión de los jóvenes de la vida productiva al verse recluidos en empleos precarios o informales o recurriendo finalmente a la migración, en muchos casos de manera clandestina. Las organizaciones sindicales tradicionales detectaban un desinterés de los jóvenes magrebíes por la acción sindical, especialmente los excluidos del mercado

---

<sup>481</sup> Véase “Folleto del Comité Mujeres Trabajadoras USTMA, Túnez, 1995 (francés y árabe)”, anexos nº 38 a y b.

<sup>482</sup> La presse de Tunisie, “Ouverture, à Tunis, de la 5e université des jeunes travailleurs maghrébins”, *La presse de Tunisie*, 26-10-2010, <http://www.lapresse.tn/01052015/15048/ouverture-a-tunis-de-la-5e-universite-des-jeunes-travailleurs-maghrebins.html> (Consulta: 12-12-2014)

laboral. En expresión de la Comisión de Jóvenes de la USTMA, la tasa de sindicalización de población joven era muy baja<sup>483</sup>. Finalmente la USTMA también reflejaba en sus documentos sus preocupaciones por las cuestiones de salud y seguridad en el trabajo y medioambiente y por las cuestiones migratorias<sup>484</sup>.

En los documentos de su 2º Congreso celebrado el 17 y 18 de febrero de 1998, la USTMA afirmaba tener como objetivos principales estos puntos mencionados y también señalaban la defensa de los derechos humanos y la lucha por la aplicación de los convenios internacionales ratificados por los países magrebíes en ese momento<sup>485</sup>. Tres años más tarde, según exigen sus estatutos, la USTMA celebró su siguiente congreso los días 2 y 3 de julio de 2001 en Túnez. En este congreso sería elegido secretario general de la USTMA, Abdelmajid Sidi Said, quien era a un tiempo el secretario general de la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA).

Este congreso reflejó como grandes orientaciones de la organización la defensa de las libertades sindicales en los países del Magreb, la consolidación de la unidad del movimiento sindical magrebí, la defensa de la Carta social de derechos fundamentales de los trabajadores del Magreb árabe y la salvaguarda de los derechos de los trabajadores magrebíes en el extranjero. Por otra parte, se señaló la necesidad de reforzar el proyecto de integración magrebí, la cooperación euromediterránea, el partenariado euro-magrebí y la defensa de las libertades sindicales y democráticas en los países árabes<sup>486</sup>.

Apenas unos meses más tarde, en noviembre de 2002, la USTMA lanzaba un comunicado de su secretario general admitiendo que la situación interna de la organización adolecía de un letargo y un bloqueo de sus estructuras. Reconocían

---

<sup>483</sup> Véase “Pour la Consolidation de l’Activité Syndicale Des Jeunes Travailleurs au Maghreb et la Dynamisation de son Rôle dans Le mouvement Syndical International, Comité de Jóvenes, USTMA, Túnez, 2006 (francés)”, en “Documentos de la USTMA”, anexo nº 33.

<sup>484</sup> Véase “Folleto de la USTMA”...*Op. cit.*, anexo nº 39.

<sup>485</sup> Véase “2º Congreso de la USTMA, Argel, UGTA, 19-02-1998 (francés)”, anexo nº 40.

<sup>486</sup> Véase “Comunicado sobre el 3º Congreso de la USTMA, Túnez, 24 julio 2001 (francés)”, anexo nº 41.

también que no se habían aplicado las resoluciones de su 3º Congreso de julio de 2001 y del Consejo Central ordinario celebrado a posteriori en marzo de 2002 en Argel. El secretario general, Sidi Said, señalaba así mismo en el escrito que la acción de la USTMA se estaba viendo perjudicada y con ello su credibilidad en el plano regional e internacional. El comunicado de 9 de noviembre terminaba cargando las tintas contra el que entonces era el secretario general adjunto, Habib Besbés, por su injerencia en los asuntos internos de las organizaciones sindicales nacionales magrebíes. Se tomó la decisión de apartarlo de su responsabilidad y nombrar al entonces secretario general de la UGTT, Abdesalem Jerad, como su sustituto. Pero no se produjo una reflexión profunda de las razones del declive de la USTMA lo que, sin duda, fue provocando en años posteriores la paralización de la organización<sup>487</sup>.

De la misma manera la USTMA seguía sin afiliar a más de una central por país. Sus afiliadas eran las centrales únicas históricas. Su renovación democrática, además, quedó claramente cuestionada durante años con la no celebración del congreso ordinario a partir del año 2004, fecha de su último congreso extraordinario<sup>488</sup>. La celebración de ese congreso podía haber supuesto la apertura a aquellas organizaciones magrebíes, especialmente marroquíes y mauritanas, que lo demandaron durante años sin conseguirlo. Una de las razones por las que el congreso se retrasó fue justamente la política de evitar el debate sobre la posibilidad de afiliación de organizaciones independientes de nueva creación. En ese sentido la USTMA, al igual que hizo la CISA, se aferró a la política del sindicato único. Ambas regionales fueron las mejores garantes del inmovilismo del movimiento sindical árabe en detrimento de las libertades sindicales y el pluralismo sindical en la región.

---

<sup>487</sup> Véase “Comunicado de la dimisión de Habib Besbes, USTMA, Túnez, 21 noviembre 2002 (francés)”, anexo nº 42.

<sup>488</sup> Su último congreso extraordinario se celebró en Túnez del 22 al 23 de enero de 2004 con el título “Intégration, développement et démocratie”. El anterior, también extraordinario, se había celebrado en 2001. Véase “3º Congreso extraordinario de la USTMA, Túnez, 2011 (francés)”, anexo nº 43.

La pluralidad sindical en la primera década del s. XXI era un hecho en Marruecos, en Mauritania, en Argelia, en Túnez, e incluso en Libia, tras la caída del régimen de Gadaffi y la desaparición del sindicato creado por el régimen libio y ligado a él desde su origen. El sindicalismo libio vivió en 2011 una experiencia inédita con la aparición de lo que era ya el embrión de una nueva organización sindical en el país, la Federación de Sindicatos de Libia (LFTU-Libia) y que venía a cubrir el vacío histórico en el movimiento sindical en el país. Ese incipiente movimiento sindical libio se estaba organizando incluso antes de la caída del régimen de Gadaffi, pues venía manteniendo con miembros de la UGTT y de la USTMA en territorio tunecino y con otras organizaciones sindicales árabes e internacionales<sup>489</sup>. Sin embargo hay que recordar que la afiliada libia de la USTMA desde su creación fue la Unión General de Productores de Libia (UGP).

Como también se indicó anteriormente, la UGTA se convirtió en uno de los principales apoyos para la paralizada regional CISA y también de la regional magrebí USTMA. Como se puede leer en el Gráfico nº 21, el sindicalismo argelino representa junto con la ETUF egipcia o el caso libio que se ha mencionado un nuevo ejemplo de un sindicalismo oficialista ejercido, en el caso argelino, por la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA) y sin posibilidades de renovación en 2015<sup>490</sup> frente a un nuevo sindicalismo representado por la CGATA (Confederación General Autónoma de Trabajadores de Argelia)<sup>491</sup> en el que merece la pena detenerse para comprender la dinámica del viejo sindicalismo argelino anclado a la CISA y a la USTMA sin apenas visos de renovación en 2015.

---

<sup>489</sup> Entrevistas personales con diferentes representantes de la Federación de Sindicatos de Libia en Túnez (LFTU) en 2009 y 2010 y en Madrid, Barcelona y Ginebra de 2011 a 2015.

<sup>490</sup> A. Zemouri, "UGTA: Sidi Said largement reconduit a la tete de l'instance", *El Moudjahid*, 23-12-2014, <http://www.elmoudjahid.com/fr/actualites/71210> (Consulta: 29-12-2014).

<sup>491</sup> Entrevistas personales con el coordinador de la Confederación General Autónoma de Trabajadores de Argelia, CGATA, Rachid Malaoui, en Madrid, Casablanca y Ginebra de 2010 a 2015.

## Gráfico 21

### EL NUEVO SINDICALISMO ARGELINO EN 2015

La Confederación Sindical Internacional (CSI) durante su 14º Consejo General celebrado entre los días 16 y 18 de diciembre de 2014 en Bruselas, aprobó la afiliación de la nueva Confederación General Autónoma de Trabajadores de Argelia (CGATA) en una decisión histórica para el sindicalismo argelino. Tras la independencia de Argelia de la metrópoli francesa en 1962 y hasta la década de los 90, Argelia contaba con un único sindicato de trabajadores, la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA) que jugó un importante papel en la guerra de la independencia argelina entre los años 1954 a 1962. El 2 de junio de 1990, Argelia adoptó la Ley nº 90-14 autorizando la creación de sindicatos independientes.

Se crearon numerosos sindicatos autónomos en el sector público, como el Sindicato Nacional Autónomo de Administración Pública (SNAPAP) y el Sindicato Autónomo de Trabajadores de la Educación y Formación (SATEF) y otros de creación posterior. Durante las dos últimas décadas, el sindicalismo autónomo ha pasado por diferentes situaciones de represión y paulatinamente, la organización sindical UGTA ha ido perdiendo su papel de referente en el sindicalismo argelino y, en general, en el continente africano, mientras que el sindicalismo autónomo fue cobrando presencia en el terreno especialmente a partir de 2011. UGTA quedó claramente aislada internacionalmente tras su expulsión del Consejo de Administración de OIT durante la 103ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) en junio de 2014 y la afiliación internacional histórica de la CGATA a la Confederación Sindical Internacional en diciembre de 2014.

UGTA anunció su congreso para los primeros días de enero de 2015. Días antes, a finales de 2014, la prensa argelina ya daba casi por supuesta la reelección del secretario general, Sidi Said. La UGTA invitó a su congreso el 4 de enero de 2015 a más de veinte representantes del partido del Frente de Liberación Nacional argelino para asistir a su inauguración. Según fuentes del propio partido, todos los miembros del Comité Ejecutivo del FLN estaban invitados a asistir junto con cuatro responsables del FLN. Práctica que denotaba la conocida complicidad del secretario general Abdelmajid Sidi Said con el partido en los previos a la celebración del congreso de la CISA en Argel y la falta de democracia interna de la organización.

EL NUEVO SINDICALISMO ARGELINO EN 2015.

Fuente: Elaboración propia.

El congreso de la USTMA se retrasó sin fecha y a finales de 2014 todavía no se había logrado celebrar. Este hecho restaba credibilidad a los discursos teóricos que la USTMA había defendido en los años anteriores. La realidad era que la USTMA se enfrentaba a dificultades para su desarrollo muy similares a las descritas para la CISA y que tuvieron un impacto directo en la actividad real de la organización hasta paralizarla. La USTMA era incapaz de hacer frente a los desafíos que le lanzaba el movimiento sindical magrebí así como tampoco era capaz de asumir la renovación sindical y el pluralismo sindical evidente en 2015.

Además y tras la caída de Ben Alí, Abdesalem Jerad fue nombrado secretario general de la USTMA (sin haberse celebrado ningún congreso para ello) en una suerte de “retiro dorado” de quien fue el último secretario general de UGTT bajo el control de Ben Alí. Esta decisión restó definitivamente cualquier posibilidad de renovación de la organización regional magrebí que se quedó completamente al margen del movimiento sindical magrebí, muy dinámico y en constante renovación en la primera década del s. XXI.

Además de su declive y falta de democracia interna, la USTMA se creó en un contexto geográfico donde el espacio de libertades políticas, sindicales y la posibilidad de un diálogo social no era homogéneo. Aunque como se ha mencionado anteriormente el discurso teórico de la USTMA y algunas de sus acciones estaban más cerca de las preocupaciones reales del movimiento sindical magrebí y menos influenciado por el discurso nacionalista establecido por la CISA, la USTMA tampoco logró en sus veinticinco años de existencia, hasta 2015, ser la referencia sindical regional que las organizaciones sindicales magrebíes necesitaban. En ese contexto de vacío en la coordinación regional provocado por la inacción de ambas regionales, la CISA y la USTMA, será donde surgirán entre 1999 y 2013 iniciativas paralelas de coordinación sindical regional, de carácter informal, que buscarán reactivar la coordinación con las dos centrales regionales árabes, como se analizará en los dos siguientes capítulos.



### **6.3 El Foro Sindical Euromed (Forum Syndical EuroMed- FSE) /Comité de Coordinación Sindical Euromed CES/CSI Comité de Coordination Syndicale CES/CSI)<sup>492</sup>**

En vísperas de la Cumbre Ministerial de la Asociación Euromediterránea entre la Unión Europea y los Países Mediterráneos en Stuttgart del 13 al 16 de abril de 1999 tuvo lugar una conferencia sindical euromed. Este tipo de conferencias sindicales suelen celebrarse en los días previos o en paralelo a una cumbre ministerial para adoptar posiciones comunes que se transmitirán después a los jefes de Estado, ministros de Trabajo, etc. En este caso se adoptó una resolución sobre desarrollo económico, relaciones industriales y el papel de las organizaciones sindicales. Una de las conclusiones de esta conferencia fue la necesidad de reforzar y estructurar la cooperación sindical euromediterránea. El movimiento sindical se mostraba seriamente preocupado por el estado de la Asociación Euromediterránea entre la Unión Europea y los Países Mediterráneos<sup>493</sup>.

En 1995 la UE había lanzado el Proceso de Barcelona cuya faceta comercial incluía el establecimiento de una Zona de Libre Cambio entre la UE y los países mediterráneos que tenía que completarse en 2010. El proceso se construía a través de una serie de Acuerdos de Asociación con los socios mediterráneos y de Acuerdos de Libre Comercio y Acuerdos Regionales cuya dimensión y efectividad era cuestionada por el movimiento sindical. En 2008 el

---

<sup>492</sup> En este capítulo nos basamos fundamentalmente en las notas de trabajo del Foro Sindical Euromed (FSE), CES, CIOSL, USTMA, CISA entre 1999 y 2014 sobre la creación, estado y desarrollo de la actividad del Foro Sindical Euromed en diferentes momentos de su existencia y en entrevistas personales con responsables sindicales de las organizaciones mencionadas entre 2006 y 2015 en Bélgica, Jordania, Túnez y Siria, entre otros países. Véase “Documentos del Foro Sindical Euromed (FSE)”, anexo nº 44.

<sup>493</sup> Desde su origen la Unión Europea (UE) ha tratado de definir los elementos fundamentales de sus políticas con los países árabes con diferentes iniciativas como la iniciada en Barcelona en 1995 que fue conocida como la Asociación Euromediterránea.

Proceso de Barcelona quedó subsumido en el proyecto de la Unión para el Mediterráneo (UpM)<sup>494</sup>.

En ese contexto parte del movimiento sindical europeo y árabe manifestó su vocación de movilizarse y estructurarse en torno a la asociación para representar mejor los intereses específicos de todos los trabajadores en las dos orillas del Mediterráneo. Con este propósito, las organizaciones sindicales buscaban cooperar con otros actores y fuerzas que compartieran las mismas orientaciones para reforzar la dimensión sindical y social de la asociación. Así la conferencia asumió la propuesta de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) de establecer un “Foro Sindical Euro-Mediterráneo” en el marco de la asociación, en cooperación con la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), y con la participación de la USTMA y la CISA.

En la resolución final, la conferencia analizó los problemas de reestructuración, privatización y adaptación sin una política de acompañamiento social adecuada. Estas transformaciones tenían repercusiones considerables sobre los sistemas de protección social, sobre el mercado laboral y sobre las cualificaciones profesionales requeridas. Se estimaba necesario la puesta en marcha de políticas y programas adecuados para reducir los efectos negativos de la reestructuración y la privatización. En el análisis recogido en la resolución se decía que la degradación de la dimensión social era con frecuencia el origen de desestabilizaciones y del aumento de los extremismos. La justicia social, la construcción y conservación de un estado social eran fundamentales para la consolidación de las sociedades.

Además el FSE consideraba insuficiente el marco general de los acuerdos firmados hasta ese momento, sobre todo por la falta de un enfoque multilateral de los programas de cooperación. Era insuficiente respecto a los problemas económicos y sociales de los países socios y a la necesidad de estimular las

---

<sup>494</sup> M. Hernando de Larramendi, “Las relaciones exteriores de España con el mundo árabe y musulmán durante el s. XX”, *Awraq*, 9 (2014), <http://www.awraq.es/blob.aspx?idx=5&nId=105&hash=d93b0a1af383dc9e5c8fef1ec8c115cc> (Consulta: 18-01-2015).

políticas de desarrollo regional. De hecho, la gran mayoría de los acuerdos firmados eran de carácter bilateral, sin ninguna implicación de los interlocutores sociales y especialmente de las organizaciones sindicales<sup>495</sup>.

Durante los años posteriores a su creación, el Foro Sindical Euromed (FSE) jugó un papel importante en la coordinación de las organizaciones sindicales miembro pero mostraba las limitaciones propias de una estructura que no cuenta con una personalidad jurídica propia y ni recursos propios de manera continuada. El Foro Sindical Euromed se dotó de un comité de coordinación con participación de organizaciones sindicales del norte y el sur del Mediterráneo que se reunía periódicamente. En ese marco se realizaron estudios, seminarios y conferencias que permitieron, sin duda, un acercamiento entre la CES, la CIOSL, USTMA y CISA en un momento de paralización de actividad de estas dos últimas.

Pero el Foro Sindical Euromed (FSE) dependía políticamente de la CES y la CIOSL y de las regionales árabes CISA y USTMA. Lógicamente, sus convocatorias, contenidos y actividades eran revisadas por las organizaciones miembro que a lo largo de los años mostraron también fricciones en la manera en que podían desarrollar acciones comunes en un espacio geográfico, político y económico tan diverso como el que abarcaban. Las cuestiones políticas que también afectaban a la Asociación Euromed encontraban su traducción en el plano sindical. A lo largo de su historia, tampoco logró ser visto por sus fundadoras como parte de una estrategia global sino más bien como un proyecto “piloto” que no se traducía en un mayor interés por las partes. Esta situación provocaba, de alguna manera, que se convirtiera en una cápsula de reflexión y encuentro para algunas organizaciones sindicales mediterráneas sin lograr un mayor recorrido y efectividad.

El FSE no logró realmente hacer un trabajo de incidencia política mayor hacia las propias organizaciones fundadoras y, aún menos, hacia el exterior con

---

<sup>495</sup> Véase “Resolución del Foro Sindical Euromed, FSE, Stuttgart, 14 de abril de 1999 (español)”, anexo nº 13.

los organismos internacionales laborales y sindicales. El Foro Sindical Euromed atraía la atención casi exclusiva de los sindicatos del sur de Europa (especialmente España, Portugal, Francia e Italia) pero no lograba la integración en su dinámica de organizaciones sindicales del resto de Europa, lo que denotaba también un cierto desinterés por el seguimiento de la situación del sindicalismo árabe por parte de Europa. En las organizaciones sindicales del sur, no participaban Israel, Líbano y Siria (por parte de las dos últimas habría algún acercamiento a lo largo de su historia).

En resumen, la estructura del Foro Sindical Euromed (FSE) logró hacer aportaciones positivas al ámbito de reflexión y producción documental del movimiento sindical. No obstante, no logró convertirse en una estrategia sindical europea y árabe efectiva hacia una mejora de la coordinación sindical en la región. De alguna manera, las propias organizaciones fundadores no terminaron de asumir la existencia del Foro como una herramienta válida para los fines que proclamaba en su declaración fundacional. Su mecanismo de funcionamiento provocó también que en numerosas ocasiones las organizaciones miembro estuvieran ausentes de foros diversos de discusión sobre los cambios en la política euromediterránea. Las organizaciones sindicales árabes observaban también el proceso como un ámbito de trabajo que podía ser de más interés europeo que propio. Esta percepción también provocó la desafección hacia la plataforma en algunos momentos y una menor incidencia e impacto del trabajo inicial que se planteaba.

Conforme los acontecimientos en los países árabes se precipitaron y se producían las grandes revueltas obreras de 2008 en Túnez y Egipto y posteriormente las revueltas de 2010 y 2011, la coordinación del Foro Sindical Euromed (FSE) se fue ralentizando. En 2008 el Foro Sindical Euromed compartía el análisis generalizado de una situación muy preocupante en la zona euromediterránea con un claro retroceso en la situación social y condiciones de vida que evidenciaban la necesidad de reforzar los derechos sindicales, los principios de negociación colectiva y diálogo social.

En lo relativo a la estructura y composición del Foro Sindical Euromed era patente la necesidad de una nueva formulación para posicionarse con sus reivindicaciones comunes y métodos de trabajo frente a la Unión para el Mediterráneo y frente a sus respectivos Gobiernos. Durante un comité de coordinación del Foro Sindical Euromed, celebrado en Mauritania en mayo de 2009, se evidenció la necesidad urgente de redefinir la estrategia del FSE, su composición y su estatuto jurídico. Para encontrar este espacio de reflexión, los miembros del Foro Sindical Euromed decidieron en Nouackchott la celebración de dos reuniones de coordinación durante la celebración de la Presidencia española de la Unión Europea (UE) en 2010, ambas en Barcelona con ocasión de la celebración del Foro de Diálogo Social de la UpM convocado el 11 de marzo de 2010.

El FSE trató de utilizar el Foro de Diálogo Social de la UpM como un elemento motor, respondiendo así a una antigua demanda del Foro Sindical desde su creación en 1999. Posiblemente, fue uno de los momentos donde su papel de incidencia política se dejó notar con mayor claridad para obtener el reconocimiento formal de las organizaciones de los agentes sociales como interlocutores en el proceso de consultas. El Foro Sindical Euromed estuvo representado por diez miembros de la Confederación Europea de Sindicatos, más una representación por las organizaciones sindicales de Croacia, Bosnia, Montenegro, Albania, Líbano, Israel, Palestina, Siria, Egipto, Jordania, Túnez, Argelia, Marruecos (en total, trece) y las dos representaciones españolas. Se trató de una representación más amplia que en anteriores ocasiones y eventos, que incluía también a las organizaciones de Europa del Este.

Por otra parte, el FSE redefinió su estructura. Dado el nuevo marco institucional de la Unión para el Mediterráneo se consideró urgente replantear la fórmula que había caracterizado al Foro Sindical Euromed desde el año 1999 y revisar sus métodos de trabajo. Con este fin, el Foro Sindical Euromed presentó una propuesta al Comité Ejecutivo de la Confederación Europea de Sindicatos para un plan de acción de la nueva estructura del Foro Sindical Euromediterráneo.

La propuesta inicial era que la nueva estructura se centrara en la participación activa en el proceso de consultas y diálogo social de la UpM con una coordinación de la Confederación Europea de Sindicatos y la Confederación Sindical Internacional (CSI).

Por primera vez desde su creación en 1999, se prescindía de la colaboración de las regionales árabes CISA y USTMA, absolutamente paralizadas como se ha comentado en los capítulos anteriores<sup>496</sup>. Se contaba directamente con las organizaciones sindicales árabes afiliadas a la Confederación Sindical Internacional (CSI) dejando al margen a las viejas estructuras de coordinación del sindicalismo árabe del s. XX. Para la nueva estructura, el foco de acción estaba estrictamente centrado en la agenda sindical dentro del contexto de la Unión para el Mediterráneo. Ya a finales de 2009 se estaban trabajando propuestas concretas de adaptación de la estructura del Foro Sindical para lograr los objetivos que se planteaban en el próximo período.

La urgencia de la reestructuración interna del Foro Sindical Euromed era evidente: el nuevo marco de la Unión para el Mediterráneo, los resultados positivos de la Conferencia de Marrakech, la instalación efectiva del Secretariado Permanente de la UpM en Barcelona inaugurada oficialmente en dicha ciudad el día 4 de marzo de 2010, entre otras cuestiones, hacían pensar que el Foro Sindical Euromediterráneo podía convertirse en un motor para un espacio de diálogo único en el Mediterráneo del que, en ningún caso, el ámbito sindical euromediterráneo podía prescindir. Sin embargo, los esfuerzos realizados en 2010 por su reestructuración tampoco dieron los resultados esperados. El lento proceso de consultas de la UpM donde el Foro Sindical Euromed insertaba sus prioridades en ese año no se ajustaba a las dinámicas sindicales independientes en el terreno.

En resumen, el movimiento sindical independiente árabe se encontraba absolutamente huérfano de referencias regionales a finales de 2010. Contaba con sus afiliaciones individuales a las centrales mundiales CSI y FSM como único

---

<sup>496</sup> Véanse, en esta misma tesis, los capítulos 6.1, “La Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA)” y 6.2, “La Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA)”.

marco de acción internacional. Pero las centrales regionales árabes CISA y USTMA no cumplían su función y el renovado Foro Sindical Euromed (FSE) con su nueva nomenclatura de Comité de Coordinación Sindical Euromed CES/CSI a partir del año 2010 no alcanzaba unos objetivos adecuados en la situación que se atravesaba.

Finalmente las revueltas de 2011 vinieron prácticamente a paralizar la actividad del Foro Sindical Euromed, limitado en sus posibilidades, como se dijo, y alejado en realidad de las dinámicas sindicales en el terreno a pesar de haber realizado un trabajo de cierta cohesión y reflexión desde su creación. Ante la magnitud de los acontecimientos políticos, las afiliadas árabes de la Confederación Sindical Internacional (CSI) consideraban claramente insuficientes los objetivos planteados por el Foro Sindical Euromed (FSE) y por el Foro del Diálogo Social Euromed del proceso de la Unión para el Mediterráneo.

Era evidente que las necesidades inmediatas mostraban su cara más cruda en los diferentes países árabes y que el movimiento sindical árabe estaba necesitado de otro tipo de apoyos internacionales más efectivos. Los lentos procesos de consulta (cuando existían) ofrecían escasos resultados para la dimensión de lo que estaba sucediendo.

El momento del Foro Sindical Euromed (FSE) como se había conocido hasta entonces estaba claramente superado y a pesar de sus intentos de renovación en 2010 quedó prácticamente sin actividad real salvo algunas pequeñas acciones y documentos elaborados entre 2011 a 2014. En enero de 2015 se propuso una formulación de la antigua plataforma en coordinación con la Confederación Sindical Internacional (CSI) que incluyera las nuevas organizaciones sindicales independientes árabes creadas entre 2011 y 2014. Aún queda por conocer el recorrido real de la nueva fórmula propuesta en 2015 y su capacidad de realizar algunas aportaciones al movimiento sindical árabe independiente. Así nace la idea de la necesidad de una nueva dinámica regional sindical, más próxima a la realidad de los acontecimientos y se comienzan a gestar otro tipo de iniciativas

que darán lugar<sup>497</sup> al nacimiento del Foro Sindical Árabe Democrático (ADTUF) y, finalmente, a la creación de una nueva regional sindical árabe, la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC) en el marco de la Confederación Sindical Internacional (CSI) en octubre de 2014.

#### **6.4 El Foro Sindical Árabe Democrático (Arab Democratic Trade Union Forum - ADTUF)<sup>498</sup>**

En paralelo a la paralización del Foro Sindical Euromed (FSE) surgió una nueva iniciativa con la creación del Foro Sindical Árabe Democrático (ADTUF)<sup>499</sup>. La cuarta reunión de las afiliadas árabes de la Confederación Sindical Internacional (CSI), reunidas en Ammán (Jordania), había tomado la decisión de adoptar una declaración en ese sentido (14-16 de septiembre de 2011) que contenía la creación de esta nueva estructura. Aunque contaba con el apoyo explícito de la CSI, no poseía personalidad jurídica propia. El Consejo General de la CSI de octubre de 2011 celebrado en Elewijt (Bélgica), ratificó y apoyó la creación del nuevo foro sindical árabe<sup>500</sup>.

La declaración del Foro Sindical Árabe Democrático (ADTUF) recordaba el importante papel de las organizaciones sindicales en las luchas por la liberación nacional contra el colonialismo. Sin embargo, señalaba que durante décadas, los sindicatos árabes independientes habían estado trabajando en circunstancias extremas para asegurar la libertad de asociación, el derecho a organizarse y el derecho a defender los derechos fundamentales en el trabajo.

---

<sup>497</sup> Véanse en esta misma tesis los capítulos 6.4, “El Foro Sindical Árabe Democrático (ADTUF)” y el 6.5, “La Confederación Árabe de Sindicatos (Arab Trade Union Confederation - ATUC)”.

<sup>498</sup> El contenido de este capítulo se basa principalmente en entrevistas personales mantenidas con sindicalistas responsables de ADTUF en Jordania y Túnez entre 2010 y 2014.

<sup>499</sup> Véase “Nota de prensa sobre la creación del Foro Sindical Árabe Democrático, CSI, Bruselas, 19 de septiembre de 2011 (español)”, anexo nº 45.

<sup>500</sup> Véase “Punto 6 de la Agenda del Consejo General, CSI, Elewijt, 17-18 de octubre de 2011 (inglés)”, anexo nº 46.



El ADTUF recordaba que el sindicalismo independiente árabe en la región había estado sometido a campañas de represión, opresión y exclusión. Los Gobiernos habían combatido, incluso con violencia y acoso a los representantes sindicales y habían impedido la creación de sindicatos libres. Habían tratado también por diversos medios de frenar las revueltas obreras.

En opinión de los miembros creadores del ADTUF las revoluciones árabes de 2010 y 2011, los movimientos sociales y las luchas obreras que habían estallado en los meses anteriores a su creación venían a confirmar las demandas políticas y sociales realizadas en años anteriores por el movimiento sindical independiente. Eran un signo más de las legítimas aspiraciones de los pueblos árabes en relación al establecimiento de sistemas democráticos y a las demandas de instituciones y legislaciones que pudieran asegurar las libertades individuales y la igualdad en el marco de Gobiernos elegidos democráticamente. Reconocían también que en esta nueva etapa de la historia árabe que se acababa de iniciar, los sindicatos árabes independientes tenían la obligación de estar cercanos al movimiento social popular. Su papel debía ser central en los procesos de transición hacia la democracia y hacia la consecución de la justicia social.

El ADTUF era consciente de las limitaciones legales en el terreno y del impacto de los años pasados, sometidos, por una parte, a regímenes dictatoriales y por otra, a un sindicalismo paralizado en su acción tanto en los niveles nacionales como en los regionales e internacionales. Así colocaron el derecho de empleadores y trabajadores a crear organizaciones democráticas e independientes como uno de sus objetivos principales. Lejos del lenguaje de estructuras similares de coordinación que la precedieron, el ADTUF actualizó un discurso donde se hablaba claramente de eliminar las interferencias políticas sobre el movimiento sindical. Los sindicalistas del ADTUF señalaron que los asuntos políticos no debían interferir en las actividades sindicales: el sindicalismo árabe debía apoyarse en los convenios internacionales de trabajo en un marco de libertades sindicales y de protección de la libertad de asociación. Este discurso marcaba claramente el fin de una época y una ruptura con el sindicalismo tradicional árabe.

Los mensajes del Foro eran renovadores en general: igualdad entre hombres y mujeres, derecho a afiliarse al sindicato de elección del trabajador, promoción del diálogo social y la negociación colectiva al amparo de los convenios internacionales, transparencia en los mecanismos internos de funcionamiento de las organizaciones sindicales, etc.

Las organizaciones que componían el ADTUF fijaban especialmente su atención en el establecimiento de lo que llamaban “un genuino diálogo social” en los países árabes a través de “organizaciones creíbles”<sup>501</sup>, en clara alusión a las organizaciones sindicales y empresariales adscritas a las dictaduras que no habían jugado ese papel salvo en el plano teórico. Los representantes del nuevo sindicalismo independiente querían un marco de diálogo donde pudieran tratarse el trabajo decente, el empleo joven y de las mujeres, el derecho a la educación, la salud, la seguridad social, la vivienda digna, y los derechos de los trabajadores migrantes, entre otras líneas temáticas. Y no olvidaban tampoco mencionar la necesaria organización de los trabajadores en el sector informal, que había sido a lo largo de los años uno de los sectores prácticamente arrinconados por el sindicalismo oficialista, apegado al sector público en cada país.

Por otra parte, en el plano más estrictamente político, el ADTUF apoyaba las transiciones políticas democráticas en los países árabes para terminar con las tiranías y la corrupción. Y finalmente, su declaración fundacional contenía como punto último las referencias a la lucha contra cualquier tipo de colonialismo y ocupación por la fuerza de territorios: se recogía el derecho de los pueblos a la autodeterminación y se recordaba especialmente el derecho del pueblo palestino a la libertad y a “establecer un Estado independiente con Jerusalén como su capital”.

Es importante señalar, llegados a este punto, que en el seno del movimiento sindical árabe sigue siendo una asignatura pendiente la afiliación de la central sindical saharaui UGTSARIO, Unión General de Trabajadores de

---

<sup>501</sup> Véase “Documento de creación del ADTUF, ADTUF, Ammán, 30-31 enero 2013 (árabe e inglés)”, anexo nº 47.

Sagua el Hamra y Río de Oro, por el bloqueo histórico por parte de las organizaciones sindicales marroquíes. El Consejo General de la CSI celebrado en diciembre de 2014 decidió por primera vez en sus ocho años de historia – desde su creación en el año 2006 en Viena – el envío de una misión sindical a los campamentos saharauis en Argelia y a Al Aiún en el primer semestre de 2015. En la documentación elaborada por el movimiento sindical árabe, apenas existen referencias a la situación en el Sahara Occidental en los años previos que habitualmente han sido elaborados y proporcionados por otras organizaciones, españolas y saharauis, en coordinación.

Pero volviendo a la historia del ADTUF, tras la decisión del Consejo General de CSI de dar apoyo a este nuevo foro, se nombró provisionalmente una Presidencia, un Coordinador y un Secretariado. Irónicamente, el nuevo Foro nombraba como presidente al que entonces era el secretario general de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), Abdesalem Jerad, plenamente identificado con los últimos años del régimen de Ben Alí. La UGTT aún no había realizado su congreso de renovación y, por tanto, seguía manteniendo en su liderazgo al anterior secretario general.

Ese nombramiento vino posiblemente condicionado por el deseo de hacer un reconocimiento internacional al papel sindical, político y social que la UGTT estaba teniendo en los años 2010 y 2011 en Túnez. Aún así, ese nombramiento fue rechazado por la mayoría de las organizaciones sindicales independientes árabes con el argumento de que restaba credibilidad para un foro, recién creado, que apelaba ya en su nomenclatura a la “democracia”. Se nombró como coordinador al secretario general del sindicato palestino, la Federación General de Sindicatos Palestinos (PGFTU), con sede en Nablus y Ramalla. Shaher Saed se convertía en el coordinador efectivo de la actividad del nuevo foro con el apoyo de un secretariado técnico en Ammán, avalado por la estructura de la Confederación Sindical Internacional (CSI).

A pesar de las presiones por parte de la UGTT, no se consideró que la figura del secretario general del sindicato tunecino en ese momento pudiera tener ese reconocimiento. Para intentar sortear las críticas recibidas por esta decisión, los responsables de la creación del nuevo foro apelaron a una suerte de reconocimiento simbólico a las organizaciones que empleaban sus energías en su lucha nacional (representadas en este caso por la UGTT de Túnez y la PGFTU palestina) y no a las personas concretas elegidas.

La Declaración inicial del ADTUF fue firmada por las siguientes organizaciones: GFBTU-Bahrain, EFITU-Egipto, GFIW-Irak, GFJTU-Jordania, KTUF-Kuwait, LFTU-Libia, CDT-Marruecos, UGTM-Marruecos, UMT-Marruecos, CLTM-Mauritania, CNTM-Mauritani, UTM-Mauritania, PGFTU-Palestina, UGTT-Túnez y GFYWTU-Yemen. Por primera vez, nacía un foro regional árabe de coordinación sindical donde estaban ausentes las regionales históricas USTMA y CISA y también las organizaciones sindicales europeas que tradicionalmente habían apoyado el proceso del Foro Sindical Euromed (FSE) / Comité de Coordinación Sindical Euromed CES/CSI. También aparecieron mencionadas por primera vez junto con las centrales históricas de Marruecos, Jordania, Mauritania y Túnez, las nuevas centrales sindicales independientes creadas (o en proceso de legalización en 2010 y 2011) de Bahrain, Egipto, Irak, Kuwait, Libia y Yemen.

Ambos elementos evidenciaban la ruptura política con las centrales regionales anteriores y la intención clara de reagrupar y conseguir finalmente la afiliación a la Confederación Sindical Internacional (CSI) de los sindicatos árabes que estaban empezando a obtener su reconocimiento legal. Además, en el marco de las revoluciones árabes se pretendía también la afiliación de aquellas organizaciones sindicales históricas que mostraban su intención real de renovación de estructuras, estatutos y principios.

En realidad, el establecimiento de este Foro - que no era más que una estructura informal creada con el apoyo de una confederación mundial de

sindicatos - fue el embrión que daría lugar después a la creación en el seno de la Confederación Sindical Internacional (CSI) de una estructura específica para los países árabes. Esa estructura, en su análisis, debía contar con mandato político pleno y recursos suficientes para su actividad. Esa nueva estructura se llamó la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC)<sup>502</sup>. El Foro fue pues, en puridad, una plataforma de reflexión interna entre las organizaciones árabes que se consideraban independientes y democráticas para conseguir el objetivo final de tener una regional de coordinación propia. Se trataba sobre todo de cubrir el vacío que durante años venían sufriendo.

En la redacción inicial de la declaración elaborada en Ammán en 2011 únicamente aparecían mencionados los miembros que se han señalado anteriormente. En su segunda redacción de enero de 2013 (publicado en un dossier de documentos elaborado con el fin de recoger los documentos y acciones del ADTUF) se decía que los miembros fundadores eran las centrales nacionales y también las federaciones sectoriales internacionales<sup>503</sup>. Se añadía también que las organizaciones que solicitaban la admisión quedaban pendientes de la aprobación de la mayoría relativa de las que ya fueran afiliadas en ese momento. En este punto, se referían expresamente a organizaciones cuya naturaleza no era la sindical pero que prestaban sus servicios y eran activas en la asesoría internacional sobre materia laboral.

Esto significaba que por primera vez en una red de coordinación sindical se abría la puerta a la participación de organizaciones parasindicales (como por ejemplo el CTUWS de Egipto, entre otras). Este tipo de organizaciones que habían prestado apoyo al movimiento sindical independiente durante las dos décadas anteriores no habían sido, invitadas a participar en experiencias anteriores de coordinación sindical regional. Además se dejaba un margen de participación a otro tipo de redes de la sociedad civil organizada que eran afines a los objetivos y aspiraciones del movimiento sindical árabe independiente. Esta decisión era

---

<sup>502</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 6.5, “La Confederación Árabe de Sindicatos (Arab Trade Union Confederation – ATUC)”.

<sup>503</sup> Ibidem.

también un claro reflejo de colaborar con redes y organizaciones de la sociedad civil no sindicales pero que prestaban su colaboración y apoyo al desarrollo democrático de las organizaciones sindicales en el nuevo contexto.

Finalmente en esa nueva redacción de 2013 se mencionaba un listado de miembros asociados. Entre otros, se asoció a la regional africana de la Confederación Sindical Internacional (ITUC Africa); la regional asiática de la Confederación Sindical Internacional (ITUC-AP)<sup>504</sup>; al Foro Sindical Euromed (Euromed Trade Union Forum); la Confederación Europea de Sindicatos (CES); la Organización Internacional del Trabajo (OIT); la Organización Árabe de Trabajo (OAT); las redes sindicales de mujeres y jóvenes existentes en los países árabes con anterioridad; y organizaciones sindicales nacionales que apoyaban y mantenían programas de cooperación con los países árabes, además de a las federaciones sindicales mundiales.

Esa versión de la declaración no contenía ninguna mención a la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA), pero sí recogía la mención como “miembro asociado” a la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA) con sede en Túnez. En ese momento, la UGTT de Túnez había celebrado ya su congreso renovador y Abdesalem Jerad había dejado de ser el secretario general de la organización tunecina para convertirse, como se ha mencionado, en el secretario general de la USTMA. Fue en un intento de conservar aún algún elemento de la esencia que llevó a construir la regional magrebí en 1989, y se admitió la presencia de la USTMA con la condición de renovación de sus estructuras a través de la celebración del congreso retrasado desde el año 2004. Otra condición que se exigió a la USTMA fue la apertura de la regional a la afiliación de las organizaciones sindicales que se habían ido creando

---

<sup>504</sup> En ese momento, las organizaciones sindicales árabes estaban divididas dentro del organigrama global de la Confederación Sindical Internacional (CSI) con criterios geográficos. Las organizaciones sindicales árabes del norte de África estaban coordinadas por la regional africana de CSI con sede en Lomé (Togo) y las asiáticas quedaban en el ámbito de influencia de la regional homóloga en Asia con sede en Singapur. Esta situación, en el momento de las revoluciones árabes, se tornó insostenible. La creación de una regional sindical árabe específica se convirtió en una de las demandas principales del movimiento sindical árabe afiliado a la CSI en este período.

en el Magreb, para terminar así con la dinámica del sindicato único por país que marcó el devenir de la USTMA. Sin embargo, la presencia de la USTMA como miembro asociado (aunque fuera casi a título honorífico) despertó el recelo del resto de organizaciones miembros. Se mantuvo su mención en previsión de que se pudiera producir ese proceso renovador pero, no obstante, a mediados de 2015 la USTMA no había celebrado su congreso de renovación.

El ADTUF se reunió a posteriori en dos ocasiones: el 6 de febrero de 2012 y el 26 de agosto de 2012. En la primera ocasión se analizaron las revueltas árabes y se subrayó con preocupación la deriva de los acontecimientos, especialmente en Siria, Libia y Yemen. Su declaración del 6 de febrero de 2012<sup>505</sup> contenía menciones específicas de apoyo al sindicalismo en Bahreín y a su organización sindical la Federación General de Sindicatos de Bahreín (BGFTUW) que estaba sometida en ese momento a una campaña de acoso para desactivar su actividad. Se mencionaba también el apoyo expreso a la organización iraquí la Federación General de Trabajadores de Iraq (GFW) y al sindicalismo independiente egipcio a través de la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (EFITU). Se añadía una mención específica a la lucha del pueblo palestino y del sindicalismo independiente en Palestina.

Esta declaración hecha por el ADTUF supuso un punto de inflexión respecto a la regional árabe histórica, la CISA, que, por primera vez, aparece mencionada y para ser criticada en sus textos y declaraciones. El ADTUF expresaba “su desagrado” por la dinámica establecida por los líderes de la CISA que, en sus palabras, habían traicionado las expectativas de los pueblos y los trabajadores árabes. En su análisis, la CISA se había puesto de parte de las dictaduras corruptas y de la opresión al adoptar actitudes negativas y posiciones contrarias a las aspiraciones del movimiento sindical árabe independiente.

Sin embargo, el ADTUF confiaba aún en la posibilidad de renovación de la antigua y fosilizada CISA a la que urgía a introducir reformas a través de la

---

<sup>505</sup> Véase “Documento de creación del ADTUF”... *Op. cit.*, anexo nº 47.

modificación de sus estatutos, estructuras y mecanismos. Los sindicalistas del ADTUF señalaban también la necesidad de renovar sus relaciones intra-árabes e internacionales, que no podían mantenerse en la misma dinámica histórica. Para ello era necesario trasladar la sede de Damasco a otra ciudad árabe dado que “los objetivos de la CISA no pueden conseguirse en la situación en que se encuentra el país donde se ubica su sede”.

Con esta Declaración el ADTUF intentaba evitar una mayor fragmentación del movimiento sindical panárabe que, en su opinión, había sido provocado en gran parte por la propia dinámica de la regional. Los miembros del ADTUF decidieron no participar en la reunión del Consejo General de la CISA que tenía que celebrarse los días 14 y 15 de febrero de 2012. Además hicieron un llamamiento explícito a la dimisión del secretario general de la CISA, por una parte, y por otra a la disolución del Comité Ejecutivo de la organización para preparar un congreso extraordinario en el que se propusiese la redacción de una nueva constitución y la implantación de estructuras alternativas que dieran lugar al nacimiento de una central regional árabe renovada. Una vez más el ADTUF mostraba en sus declaraciones un lenguaje claro, explícito y novedoso en el sindicalismo árabe. Sin embargo, ninguna las sugerencias expresadas en esta Declaración se ha concretado hasta la fecha. La sede central de la CISA permanece en Damasco hasta 2015, el secretario general no ha presentado su dimisión y en ningún momento se procedió a una renovación de estatutos y estructuras.

Esta nueva realidad ha supuesto la existencia de dos bloques claramente enfrentados entre sí en el nivel regional del sindicalismo árabe desde finales de 2012: aquellas organizaciones que pivotan alrededor de la Confederación Sindical Internacional (CSI) y su Foro Sindical Democrático (ADTUF) y, aquellas otras organizaciones históricas que se mantienen afiliadas a la CISA y cuentan con el apoyo de la Federación Sindical Mundial (FSM). El viejo enfrentamiento de la época de la Guerra fría entre FSM y CIOSL (CSI a posteriori) que puede leerse en



el Gráfico nº 22 vuelve a reflejarse a finales de 2014 y principios de 2015 en el movimiento sindical árabe.

## Gráfico 22

### LA UNIDAD SINDICAL INTERNACIONAL TRAS LAS GUERRA FRÍA

Finalizada la II Guerra Mundial, se produjo el primer gran intento contemporáneo de construir la unidad sindical a escala mundial. En septiembre de 1945, en París, se celebró la reunión constituyente de la Federación Sindical Mundial (FSM). Sin embargo, la unidad sindical no sobrevivió a la guerra fría. El enfrentamiento entre EE.UU. y la URSS y sus bloques de países polarizó la política internacional y el sindicalismo. La actitud ante el Plan Marshall fue el desencadenante del abandono de la FSM de un importante número de sindicatos que, en 1949, constituyeron la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL). La FSM, por su parte, integró a los sindicatos de los países del llamado socialismo real, a los de un número significativo de Estados que accedieron a la independencia en los años 60 y a buena parte de los de influencia comunista en los países occidentales.

En los años 70 comenzó su declive, con el abandono de significativos sindicatos europeos, tendencia que se agudizará en los 90, tras la caída del Muro de Berlín. Hoy en día, es una organización de influencia muy limitada, sostenida por sindicatos gubernamentales como los de Cuba, Corea del Norte, Siria o Sudán y la CIOSL, con un núcleo fuerte de grandes sindicatos próximos a la socialdemocracia, incrementó paulatinamente tanto su tamaño como su influencia. La caída del Muro de Berlín y el hundimiento del bloque soviético, que pusieron fin a la guerra fría, así como las consecuencias laborales, sociales y sindicales de la globalización, fueron poniendo de manifiesto, a lo largo de la década de los 90, tanto lo periclitadas que estaban las divisiones ideológicas del sindicalismo confederal y democrático como la necesidad de renovar y reforzar las prácticas del sindicalismo internacional. Estos fueron factores que llevaron a plantearse de nuevo la cuestión de la unidad sindical mundial. Sin embargo, las inercias burocráticas hicieron fracasar todos los intentos de avanzar hacia ella a través del acercamiento entre la CIOSL y la CMT.

La llegada a la CIOSL de un nuevo secretario general y la voluntad inequívoca del principal sostén de la CMT, la central belga CSC, de promover la unidad desbloquearon la situación, permitiendo en un tiempo breve alcanzar el objetivo. El congreso de fusión de CIOSL y CMT se celebró en Viena en noviembre de 2006. Fue el nacimiento de la Confederación Sindical Internacional (CSI).

LA UNIDAD SINDICAL INTERNACIONAL TRAS LA GUERRA FRÍA.

Fuente: *Elaboración propia* sobre contenidos del Cuaderno Internacional de Información Sindical. Congreso Fundador de la Confederación Sindical Internacional (CSI), nº 74, Madrid, CCOO, 2007.

El ADTUF volvió reunirse el 26 de agosto de 2012 en El Cairo. En esta nueva declaración<sup>506</sup>, el ADTUF se definió como la extensión natural de la ola democratizadora vivida por las sociedades árabes y en la expresión sindical que traducía los principios de independencia y democracia de los movimientos revolucionarios en los países árabes. En ese momento y en lo referente a las cuestiones políticas, el ADTUF expresaba por una parte la importancia de algunos logros conseguidos por las revoluciones árabes en cuanto a los derechos de organización, libertad de expresión y elecciones en algunos países con un mínimo nivel de transparencia. No obstante, expresaba su inquietud por la no realización de muchos de los objetivos que habían sido el motor de los movimientos populares y obreros en los diferentes países: la persecución y acoso a sindicalistas, periodistas, artistas, intelectuales, manifestantes, huelguistas y el deterioro de la situación política y social de la mujer árabe estaban en el centro de sus preocupaciones.

En cuanto a los objetivos económicos y sociales, los sindicalistas del ADTUF señalaban que las tasas de desempleo seguían incrementándose en ese año y que en las condiciones de vida de la población se observaba una tendencia a un mayor empobrecimiento. Los responsables políticos de la plataforma sindical ADTUF subrayaban que las viejas políticas que chocaban con los intereses de los movimientos sociales seguían vigentes.

En lo referente al movimiento sindical, el ADTUF insistía en 2012 en que los antiguos sistemas eran incapaces de ofrecer alternativas adecuadas de desarrollo y creación de empleo. Esa situación no contentaba al movimiento sindical independiente que manifestaba su desacuerdo con la situación. A un tiempo, la dinámica de control sobre el movimiento sindical seguía siendo una realidad. Continuaban las intimidaciones, las persecuciones y los arrestos. A ello se sumaban los intentos de dividir el sindicalismo árabe e interferir en sus asuntos internos para anular sus decisiones autónomas.

---

<sup>506</sup> Ibidem.

El ADTUF en su análisis indicaba también que la situación “iría a peor y se tornaría más tensa”. Reclamaba la urgencia de asegurar la independencia de las organizaciones sindicales, modificar las regulaciones y legislaciones relativas a las organizaciones sindicales y crear un marco adecuado para el diálogo social. En esta última declaración producida por el ADTUF se volvió a insistir en su apoyo a los movimientos sindicales de Palestina, Egipto y Bahreín, se añadió la expresión de solidaridad hacia la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) por los ataques y amenazas que estaban recibiendo algunos de sus representantes en ese año 2012 y se mencionaba también específicamente la situación en Siria. Los integrantes del ADTUF indicaron la intención de poner en marcha una campaña específica dirigida a la opinión pública, Gobiernos e instituciones en todos los países en defensa del respeto de las libertades sindicales de acuerdo a los derechos humanos fundamentales y a las normas internacionales de trabajo.

Por último, las referencias de la declaración primera de 2011 sobre la posibilidad de renovación de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) desaparecieron en la declaración de agosto de 2012. Posiblemente, la deriva política de la CISA evidenció que esa renovación no era ya posible en el seno de la regional histórica.

A partir de septiembre de 2012, no hay constancia de actividad y reuniones del ADTUF en documentos públicos. No obstante, se realizaron algunas acciones de apoyo al sindicalismo independiente y, sobre todo, se fue preparando el camino para la creación de una nueva regional de la Confederación Sindical Internacional (CSI). El ADTUF, en realidad, cubrió durante cuatro años el vacío provocado por la inactividad de las regionales y estructuras analizadas en los anteriores capítulos, la CISA, la USTMA, y el Foro Sindical Euromed (FSE). Su papel provisional fue conseguir cierta cohesión entre el movimiento sindical histórico en proceso de renovación hacia estructuras más democráticas a partir de 2011 y a las organizaciones sindicales independientes legalizadas a partir de esa fecha.

Por otra parte, el Foro trató de dar un espacio a las ONG vinculadas al movimiento sindical, que habían colaborado durante años en la construcción de un movimiento sindical independiente y de asociar al proyecto a las centrales sindicales internacionales de ámbito europeo y mundial así como a las agencias internacionales como OIT y OAT. Limitada en su nacimiento por no tener un mandato político y adolecer de funciones limitadas, el ADTUF posiblemente sí llegó a cumplir su objetivo de lograr cierta cohesión de las diferentes dinámicas del movimiento sindical árabe entre 2010 y 2014. Para empezar, hizo un ejercicio de reflexión sobre la naturaleza del movimiento sindical hasta esas fechas, sus lastres históricos y también sus logros.

Pero, sobre todo, colocó en el centro de su reflexión la necesidad de la renovación sindical con un lenguaje adaptado a las circunstancias reales en los diferentes países. Su finalidad de contar con un foro exclusivamente árabe sin intervención europea directa y en clara ruptura con la anterior experiencia del Foro Sindical Euromed (al que asociaron pero no le dieron la calidad de miembro en ningún momento) se hizo realidad.

El ADTUF consiguió hacer oír su voz también sobre la necesidad de construir una nueva coordinación regional en el seno de la Confederación Sindical Internacional (CSI) en un momento político complejo para las sociedades árabes y para su movimiento sindical en desarrollo. A raíz la creación de la regional árabe de la Confederación Sindical Internacional (CSI) en octubre de 2014, el ADTUF dejó de tener actividad pública. Aunque formalmente no se había disuelto, la nueva regional árabe asumió las tareas y objetivos del ADTUF en sus documentos fundacionales. De la misma manera, integró también las redes informales que existían con anterioridad de jóvenes y mujeres sindicalistas árabes que habían tenido cierta acción entre 2010 y 2014.

## **6.5 La Confederación Árabe de Sindicatos (Arab Trade Union Confederation - ATUC)<sup>507</sup>**

Con la creación el 3 de octubre de 2014 de la Confederación Árabe de Sindicatos (Arab Trade Union Confederation, ATUC) se inició una nueva etapa para la coordinación regional del sindicalismo árabe independiente que pretendía superar las fases anteriores de una coordinación obsoleta en la región. En los años precedentes, las organizaciones sindicales internacionales habían mostrado a través de diferentes iniciativas su interés en apoyar al sindicalismo independiente árabe para su desarrollo en todos los países.

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOUSL) y después su sucesora, la Confederación Sindical Internacional (CSI) mostraron un interés específico por el seguimiento de los acontecimientos en los países árabes y la evolución de su movimiento sindical. Ambas mantenían reuniones anuales específicas dedicadas a ello. Sin embargo la creación de la ATUC supuso una novedad al tratarse por primera vez de una estructura sindical específica para el mundo árabe en el seno de una central sindical mundial. En ese sentido, se trataba de un momento histórico para el movimiento sindical independiente en la región.

En el año 2006 se reunió por última vez el Comité de Coordinación para los países árabes de la CIOUSL, en los primeros días de septiembre. Esta última reunión se celebró en los días previos a la disolución de la central mundial y la aparición en noviembre de ese año de la CSI<sup>508</sup>. En aquel año las organizaciones sindicales expresaron la necesidad de reforzar la oficina de coordinación existente en Ammán (entonces, una oficina sin mandato político y dedicada a la gestión de

---

<sup>507</sup> Este capítulo se basa, principalmente, en el contenido de entrevistas personales con responsables sindicales de la CSI y de la ATUC entre 2005 y 2015 en Bélgica, Jordania, Egipto y Túnez, Marruecos, Mauritania, Palestina, El Líbano y Argelia y con representantes de Irak, Bahréin, Yemen y Libia en esos años.

<sup>508</sup> Véase “15º Comité de Coordinación para Medio Oriente, CIOUSL, Bruselas, 4-5 septiembre de 2006 (francés)”, anexo nº 48.

proyectos técnicos de cooperación). Se pretendía mejorar su dotación económica y recursos humanos.

En los aspectos políticos manifestaron su preocupación por la deriva de los acontecimientos en Líbano, Palestina e Irak<sup>509</sup>, y tomaron la decisión de incluir a partir de ese momento representaciones de los sindicatos iraquíes, de Bahrein y Omán en sus reuniones periódicas. Se decidió también por parte de esta coordinación regional la publicación de documentos de trabajo, declaraciones, publicaciones, etc., en lengua árabe, algo que sucedía por primera vez<sup>510</sup>. En sus documentos se refleja un análisis poco crítico hacia las regionales sindicales históricas, la CISA y la USTMA. En relación a la primera se subrayaba la necesidad de prestarle apoyo para que pudiera convertirse en un interlocutor con influencia en el marco institucional del momento y se inició cierto acercamiento por parte de las organizaciones regionales y también de organizaciones sindicales nacionales con el afán de modernizar su estructura y convertirla en una eficaz.

El congreso fundacional de CSI se celebró dos meses más tarde, del 1 al 3 de noviembre de 2006 en Viena. En ese momento, las organizaciones afiliadas en el Magreb y el Mashrek a la nueva central mundial declaraban una cifra total de afiliación (incluida la del sindicato histórico israelí Histadrut y las cuatro centrales turcas, HAK-IS, TURK-IS, DISK y KESK) de 5.736.133 afiliados<sup>511</sup>.

Considerando algún margen de error en su cuantificación (debido a las dificultades de registro y afiliación en algunos países cuyas organizaciones

---

<sup>509</sup> Líbano atravesaba una situación complicada tras los ataques israelíes en 2006 y el deterioro de la situación en Palestina era progresivo. En ese año, el Gobierno palestino no había podido pagar los salarios de los empleados del servicio público por la suspensión de la financiación de la Unión Europea (UE). Por su parte, los sindicatos iraquíes estaban sometidos a una serie de legislaciones que se mostraban específicamente anti-sindicales como el Decreto 8750 que congelaba los bienes sindicales, la Ley 150 (1987) que prohibía la constitución de sindicatos en el sector público (que afectaba a la mayoría de la fuerza del trabajo en Irak), entre otras normativas vigentes en el país.

<sup>510</sup> La mayor parte de la documentación se venía produciendo en francés e inglés casi exclusivamente. En años posteriores, es posible encontrar documentaciones redactadas en las tres lenguas y prácticamente todos los documentos están traducidos entre ellas. Además, se facilitó a partir de entonces la interpretación en los tres idiomas en todas las reuniones y conferencias internacionales.

<sup>511</sup> Véase “Listado de organizaciones sindicales en Magreb y Mashrek para el Congreso Fundacional de la CSI, CSI, Viena, noviembre de 2006 (inglés)”, anexo nº 49.

sindicales eran miembros afiliados de la CSI) los datos revelaban cuestiones que serían decisivas a posteriori. La UGTA de Argelia declaraba una membresía de 1.532.968 afiliados, la GFBTU de Bahrein (10.000), el Histadrut de Israel (450.000), la GFJTU de Jordania (120.000), la KTFU de Kuwait (34.274), la CGTM de Mauritania (25.000), la CLTM de Mauritania (56.000), la UTM de Mauritania (28.789), la CDT de Marruecos (61.500), la UGTM de Marruecos (750.000), la UMT de Marruecos (320.000), la PGFTU de Palestina (318.052), la UGTT de Túnez (539.000), el HAK-IS (330.000), la TURK-IS (760.000), el DISK (30.000), el KESK (20.000) - las cuatro centrales turcas - y la GFWTUY del Yemen (350.000).

Los datos de afiliación internacional recogían los de grandes organizaciones sindicales con un gran número de afiliados en sus respectivos países. Datos que coincidían con los de las organizaciones sindicales históricas en cada país (el caso de la UGTA de Argelia, del Histadrut en Israel, la GFJTU en Jordania, la UGTM y la UTM de Marruecos, la PGFTU en Palestina, la UGTT de Túnez, la TURK-IS en Turquía y la GFWTUY en el Yemen). Se trataba en su mayoría de organizaciones con una historia de décadas vinculada a los procesos de independencia de la metrópoli y construcción de cada Estado. Los datos del resto de organizaciones de Marruecos, Mauritania, Turquía, Kuwait y Bahrein mostraban una afiliación más baja. Eran símbolo de un pluralismo sindical asentado de hecho en cada uno de los países en décadas más recientes.

Esa baja afiliación correspondía a la joven historia de esas organizaciones sindicales que solían encontrar también dificultades para cuantificar su número de afiliados o directamente encontraban vetos administrativos que les dificultaban conocer su afiliación real en algunos sectores de actividad. En aquel momento, en 2006, se dibujaban claramente dos velocidades del movimiento sindical árabe: organizaciones históricas, experimentadas y con una base de afiliación amplia, frente a organizaciones que comenzaban a aparecer con una afiliación baja y aunque jugaban un papel esencial en la democratización de sus países eran aún

escasamente representativas. El resto de países mantenía su afiliación histórica a otras centrales mundiales como la FSM y a las regionales árabes CISA y USTMA a las que, prácticamente, se afiliaban todas las organizaciones árabes en ese momento.

Las dos velocidades se mantendrían en los años posteriores y hasta 2014. Esta situación influyó directamente en la capacidad de las organizaciones sindicales mayoritarias en cada uno de los países para contribuir a procesos de diálogo social y al avance de las libertades sindicales. Jugó también a su favor para lograr cierto reconocimiento como interlocutores sociales ante las instituciones del país. Pero a un tiempo contribuyó a fomentar cierto inmovilismo y un monopolio sindical histórico que impediría la democratización de las organizaciones y un pluralismo real. Era una evidencia que frente a las organizaciones históricas, existía un escenario con organizaciones de creación más reciente que buscaban ya una renovación del movimiento sindical árabe.

Al margen de todos ellos y de las afiliaciones internacionales, se detectaba un tercer bloque compuesto por organizaciones y plataformas que no existían formalmente en el terreno ni contaban con un registro jurídico que las legitimara como organizaciones sindicales. La cuantificación de la representatividad de las mismas no era posible puesto que normalmente no eran organizaciones formalmente legalizadas. Tampoco contaban con los medios suficientes para poder evaluarlas individualmente.

Por otro lado, en el momento de la creación de la CSI se consideró como miembros asociados a dos organizaciones sindicales verticales: la Confederación General de Trabajadores del Líbano (CGTL) y la Unión General de Productores (UGP) de Libia. Estas dos organizaciones no lograron nunca su estatuto de afiliadas de pleno derecho por su connivencia con los regímenes libanés y libio respectivamente. Más tarde ambas organizaciones perdieron el estatuto de asociadas al no avanzar en su desarrollo democrático interno y no poderse corroborar de manera efectiva en el terreno que fueran autónomas respecto a los



Gobiernos de Líbano y Libia. La organización libia, como creación propia de la dictadura de Gadaffi, desapareció con la caída del dirigente libio.

En noviembre de 2007 se produjo la primera reunión para el desarrollo de las organizaciones sindicales en los países árabes y del Medio Oriente promovida por la CSI<sup>512</sup>. La mayoría de las organizaciones sindicales de la región se encontraban en ese momento amenazadas por tentativas de domesticación por parte de los poderes públicos que frecuentemente incurrían en la violación de los derechos sindicales y las libertades fundamentales en sus países. Se detectaba también un fenómeno de intromisión por parte de los partidos políticos en la vida sindical, fomentando desde el poder la creación de escisiones sindicales que no respondían a verdaderas organizaciones sindicales e incluso, en caso extremos, la creación de supuestos sindicatos autónomos<sup>513</sup> que reproducían las siglas de las organizaciones sindicales independientes que estaban comenzando a aparecer.

La dinámica de clonación de sindicatos autónomos con las mismas siglas que utilizaba una organización independiente real (habitualmente sin personalidad jurídica) fue práctica habitual en Argelia, donde se tiene constancia de la creación de organizaciones “fantoques”. Estas organizaciones creadas por el poder político, vacías de contenido y sin base real, trataron de generar la confusión en el movimiento sindical y, por otra parte, fueron utilizadas como una pantalla hacia el exterior para demostrar que las libertades sindicales y el pluralismo sindical eran respetados en el país.

En 2007 la CSI declaraba mantener “relaciones privilegiadas” con las centrales regionales históricas CISA y USTMA y se mostraba dispuesta a establecer relaciones de cooperación tanto directamente como a través de sus afiliadas nacionales, especialmente, en lo referente a la Unión Europea (UE) y en ámbitos comunes de trabajo con la OIT y la OAT. Los sindicalistas de la CSI

---

<sup>512</sup> Véase “Documentos de trabajo de la reunión de desarrollo de los sindicatos de los países árabes y Medio Oriente, CSI, Bruselas, 12-13 de noviembre de 2007 (francés)”, anexo nº 50.

<sup>513</sup> Véase “Informe del Comité Internacional de apoyo al sindicalismo autónomo argelino (Comité international de soutien au syndicalisme autonome algérien) – CISA, París, noviembre de 2009 (francés)”, anexo nº 51.

focalizaban entonces su atención política en la defensa de los derechos sindicales, el refuerzo de la autonomía sindical y las cuestiones migratorias. De la misma manera se insistía en 2007 en la colaboración con el Foro Sindical Euromed, especialmente para hacer frente a los Gobiernos europeos y conseguir la inclusión de la dimensión social en el partenariado euromediterráneo.

Por otro lado, la CSI intentaba fomentar negociaciones entre el Histadrut israelí y la PGFTU palestina para lograr que se pusiera en marcha un acuerdo histórico de colaboración entre ambas organizaciones paralizado en los años anteriores. Se trataba de un acuerdo relativo a los trabajadores palestinos en Israel y la transferencia de sus cotizaciones sindicales a la organización palestina que hasta entonces recibía la central israelí. El acuerdo estaba en suspenso. Esa situación paralizaba a su vez otras iniciativas en el terreno entre ambas organizaciones. Finalmente, se logró reactivarlo momentáneamente aunque la efectividad del acuerdo se ha mostrado frágil o casi nula en función de la evolución de los acontecimientos políticos en la región.

En la reunión de 2007 se firmó un protocolo de cooperación entre la CSI y la CISA. En el texto del protocolo se decía que “las dos organizaciones habían constatado la coincidencia de sus objetivos, perspectivas de futuro en todos los terrenos, especialmente lo que concierne a la democracia, el desarrollo económico y social y el compromiso por la paz y la justicia en el mundo”<sup>514</sup>. Ambas organizaciones se comprometieron a defender los derechos humanos y las libertades sindicales, la autonomía de las organizaciones sindicales, la promoción de la democracia y el desarrollo social y económico y el rechazo claro a cualquier forma de racismo, colonialismo, ocupación, etc<sup>515</sup>.

Para alcanzar los objetivos que se proponían en el protocolo, determinaron realizar un intercambio de información entre los secretariados de ambas organizaciones e intercambiar delegaciones para examinar la evolución de la

---

<sup>514</sup> Véase “Documentos de trabajo de la reunión de desarrollo de los sindicatos de los países árabes y Medio Oriente”...*Op. cit.*, anexo nº 50.

<sup>515</sup> Véase “Borrador de protocolo de cooperación, CSI y CISA, Bruselas, noviembre 2007 (francés)”, anexo nº 52.

situación sindical en los países árabes. Se trataba de elaborar un marco de posiciones en el marco de reuniones, manifestaciones y otros eventos internacionales del mundo del trabajo. Si bien es cierto que se produjeron algunos intercambios, la deriva final de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) no permitió realmente que la estructura de la CSI pudiera llevar a cabo los objetivos propuestos. El protocolo firmado en 2007 quedó realmente sin efecto. En 2014 era evidente la posición enfrentada entre las dos organizaciones, con criterios dispares en cuanto a la evolución del movimiento sindical en los países árabes y sobre los mecanismos para fomentar su desarrollo.

A partir de ese año y hasta 2010, la CSI convocó reuniones periódicas dedicadas al análisis del contexto regional económico, social y político en la región árabe. En el mes de abril de 2010, apenas siete meses antes del inicio de las revueltas en Túnez, la CSI celebró su última reunión para países árabes en la capital del país. En esos meses inmediatamente anteriores al comienzo de las revueltas en los países árabes, la tasa de paro juvenil, según los datos aportados por las afiliadas, se situaba en un 24% en el mundo árabe. Se trataba de uno de los porcentajes más elevados del mundo según los documentos de acción de la CSI. Se daba también otro récord mundial: la tasa de no-empleo femenino en la región que según afirmaba la CSI era una de las más elevadas del mundo<sup>516</sup>. La situación del empleo en la región era extremadamente grave.

Varios factores contribuían a ello: la privatización del sector público, la debilidad del sector privado, la ampliación del sector informal y el empleo precario, y también la brecha tradicional entre los sistemas educativos y los programas de formación profesional.

Los países de la región no tenían sistemas eficaces de protección social. Casi ningún Gobierno árabe había ratificado el convenio internacional nº 102 de la OIT sobre la seguridad social (normas mínimas) de 1952<sup>517</sup>. Según afirmaba la

---

<sup>516</sup> Véase “Plan de acción, CSI, Túnez, 15 y 16 de abril de 2010 (inglés)”, anexo nº 53.

<sup>517</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Listado de países que no han ratificado el convenio nº 102 (1952)”, *OIT*, 2014,

CSI, un estudio del Banco Mundial reconocía que con estos sistemas de protección social se cubría únicamente a un tercio de los trabajadores en los países árabes. Aunque no se aclaraba en este informe las diferencias entre los países árabes se afirmaba que las prestaciones por desempleo cubrían solo a los trabajadores en tres países, cuatro países contaban con protección de la maternidad y únicamente en cinco países existía un seguro por enfermedad. En cifras generales, los Gobiernos árabes destinaban únicamente el 9.7% de su PIB a la protección social según las cifras ofrecidas por la CSI en este documento<sup>518</sup>.

La CSI calificaba la situación social en ese momento como “inhumana”: más de catorce millones de trabajadores migrantes en los países árabes se encontraban en situaciones de casi esclavitud y completamente al margen de las normas internacionales. A ellos, había que sumar otra cifra elevada: casi cuatro millones, de refugiados palestinos y de otros conflictos armados en la región. Ningún país de la región había ratificado el convenio n° 143 de OIT sobre los trabajadores migrantes de 1948<sup>519</sup>.

En cuanto a las libertades de reunión, asociación y expresión, las organizaciones sindicales afiliadas a la CSI seguían detectando restricciones severas en ese período de 2007 a 2010 que incluían la prohibición de constituir partidos políticos o bien sus actividades y las de las organizaciones no gubernamentales eran estrechamente vigiladas. En todos los países, los Gobiernos tenían la capacidad legal para disolver partidos y asociaciones.

La situación política se agravaba, y sin lograr resolver los tradicionales bloqueos del proceso de paz palestino-israelí se iban acumulando nuevos conflictos en Mauritania, Somalia, Sudán, Yemen, etc.

---

[http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:11310:0::NO:11310:P11310\\_INSTRUMENT\\_ID:312247:NO](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:11310:0::NO:11310:P11310_INSTRUMENT_ID:312247:NO) (Consulta: 30-12-2014).

<sup>518</sup> Véase “Plan de acción, CSI”... *Op. cit.*, anexo n° 53.

<sup>519</sup> Organización Internacional del trabajo (OIT), “Listado de países que no han ratificado el convenio n° 143 (1948)”, *OIT*, 2014, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:11310:0::NO:11310:P11310\\_INSTRUMENT\\_ID:312288:NO](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:11310:0::NO:11310:P11310_INSTRUMENT_ID:312288:NO) (Consulta: 30-12-2014).

En 2010 la CSI y sus afiliadas árabes habían puesto en marcha una nueva iniciativa que se denominó “Observatorio de violaciones de las libertades sindicales en los países árabes y de Oriente Medio”. Se trataba de una herramienta para hacer conocer a la opinión internacional y a los medios de comunicación los atentados continuos que se producían en el ejercicio de los derechos sindicales en estos países. También se ocupó el Observatorio de otro tipo de violaciones en el ámbito sindical y laboral<sup>520</sup>.

Los numerosos conflictos políticos en la región, la compleja y tensa situación socioeconómica, la falta de libertades civiles y la violación constante de los derechos fundamentales tenían un impacto directo en la evolución de las diferentes situaciones en cada país. Y aunque pocos los pronosticaron, anunciaba la Revolución que estaba por estallar.

Tras la caída de Ben Alí en Túnez y de Mubarak en Egipto en los inicios de 2011, las instituciones internacionales redefinieron en la mayoría de los casos sus posiciones respecto a los países árabes. Las transformaciones políticas ocurridas y el desarrollo de los acontecimientos obligaron a una nueva reflexión sobre la percepción de la situación árabe. El movimiento sindical internacional y el movimiento sindical árabe independiente venían alertando desde bastantes años antes de la gravedad de la situación y de las permanentes violaciones de los derechos sindicales y laborales. Los sindicatos no fueron ajenos a la necesaria redefinición de nuevas estrategias en el ámbito sindical.

Como se ha insistido a lo largo de los anteriores capítulos en el momento de la caída de los regímenes tanto de Túnez como de Egipto, el movimiento sindical no contaba con una estructura de coordinación regional capaz de hacer frente a la situación devenida. Las centrales históricas CISA y USTMA estaban paralizadas: el Foro Sindical Euromed ralentizaba su acción; y no existía ninguna estructura con capacidad de reacción inmediata en el seno de las centrales

---

<sup>520</sup> Confederación Sindical Internacional (CSI), “Listado de informes de violaciones de derechos sindicales y otras materias elaborados de 2006 a 2014”, CSI, 2014, <http://www.ituc-csi.org/documents?debut=150#pagination> (Consulta: 2006-2014).

sindicales mundiales, incluida la Confederación Sindical Internacional (CSI). Y si bien se habían desarrollado iniciativas interesantes respecto a los países árabes por parte del sindicalismo internacional en años previos no eran suficientes. El interés del movimiento sindical internacional tradicionalmente se había focalizado en el desarrollo de los acontecimientos políticos en la región, especialmente lo relativo a los Acuerdos de Oslo, la invasión de Irak, etc.

A partir de 2011 se hizo evidente la necesidad de una modificación de los intereses sindicales internacionales por la región. Había que insertar la participación sindical en los movimientos sociales que reclamaban libertad, democracia y justicia social. Como en otros ámbitos del asociacionismo en los países árabes, el año 2011 fue testigo de una gran actividad en lo relativo al movimiento sindical árabe y sus estructuras de coordinación internacional. En el análisis de algunos expertos sindicales, como Ghassan Slaiby, el movimiento sindical también debía ajustar radicalmente su visión de la cooperación hacia los países árabes. El movimiento sindical se enfrentaba a la necesidad de poner en marcha investigaciones y análisis sobre la situación socioeconómica y sindical, de todo lo cual, realmente, carecía en ese momento<sup>521</sup>.

Además, se detectaba la necesidad de terminar con ciertos márgenes de tolerancia de años anteriores a ese bloque del movimiento sindical árabe que, en realidad, paralizaba cualquier intento de proceso democrático en nombre de un sindicalismo anclado en preceptos que no respondían ya a la realidad social, política ni sindical en sus países. El momento histórico era muy diferente, con posibilidades y riesgos evidentes. Los intentos en años anteriores de conciliar posiciones con organizaciones como la CISA o, por ejemplo, con organizaciones sindicales nacionales como el ETUF en Egipto, no habían dado ningún resultado positivo. Pero además habían dificultado la capacidad de reforzar al movimiento sindical independiente en cada país.

---

<sup>521</sup> Véase “Informe del secretario regional para los países árabes, Ghassan Slaiby, Federación Internacional de Servicios Públicos - Public Services International, PSI), 21 febrero de 2011 (inglés)”, anexo nº 54.

En febrero de 2011 diferentes expertos y sindicalistas en la región alertaban de la necesidad de creación de una estructura regional específica para los países árabes como un cuerpo independiente y autónomo del poder político. Ese paso tenía un significado político de gran calado que podía permitir a las organizaciones sindicales de la región establecer relaciones con otras regiones del mundo desde una posición independiente y con un mayor margen de autonomía. Además esa nueva estructura podía convertirse también en el espacio donde las organizaciones sindicales independientes tuvieran por primera vez un referente de coordinación internacional. Por su parte, el movimiento sindical histórico se iba a ver obligado a modernizar sus estructuras, estatutos y mecanismos de democracia interna para asegurarse su participación en ella y aunar criterios de la acción sindical con otros movimientos de más reciente creación.

Sin embargo, aún pasaron tres años hasta 2014 para ver el nacimiento de esa nueva estructura en el seno del movimiento sindical internacional representado por la Confederación Sindical Internacional (CSI). Entremedias se elaboraron numerosos informes, se celebraron seminarios y se organizaron actividades formativas, se crearon fondos “urgentes” de solidaridad, se idearon proyectos sobre la reforma del sindicalismo en la región mediterránea y se elaboraron nuevos planes de acción. Todo ello fue promovido por tanto por las organizaciones sindicales como nacionales y regionales de todo el mundo. La “euforia” primera de las revueltas árabes tuvo su traducción en distintos intentos de reacción por parte del movimiento sindical ante lo que estaba sucediendo. No todo ello tuvo continuidad en los años posteriores<sup>522</sup>.

Es evidente que la celeridad de los acontecimientos no dejaba margen de reflexión sobre las necesidades profundas de renovación del movimiento sindical árabe para contribuir de forma decidida a los procesos de transición y de democratización de sus sociedades.

---

<sup>522</sup> Confederación Sindical Internacional (CSI), “The Arab Revolutions for freedom, social justice and dignity”, *CSI*, formato video en árabe con subtítulos en inglés, 24 minutos 38 segundos, septiembre de 2011, <http://www.ituc-csi.org/the-arab-revolutions> (Consulta: 13-12-2014).

La realidad fue que las revoluciones árabes no encontraron en las centrales históricas locales un movimiento sindical democrático y renovado, mientras que sí había un movimiento sindical independiente sin un reconocimiento jurídico en el terreno. Al mismo tiempo, tampoco encontraron estructuras sindicales internacionales específicas que pudieran haber contribuido a una mejor coordinación de lo que estaba sucediendo en el ámbito sindical.

Exceptuando algún caso del sindicalismo histórico como el de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) que supo adaptarse en un plazo corto de tiempo a las nuevas circunstancias e hizo suyos los lemas de la Revolución<sup>523</sup>, la situación habitual por parte de las organizaciones sindicales nacionales era o bien de cierta cautela ante lo que estaba ocurriendo, según se desprendía de sus comunicados al inicio de los acontecimientos de 2011 o bien directamente, la de oposición directa a las revueltas posicionándose en apoyo a los Gobiernos en vigor del momento<sup>524</sup>. Algunas organizaciones como la ETUF llegaron incluso a colaborar con la represión de manifestaciones, huelgas y el resto de acciones de protesta emprendidas por la población, que sí contaban con el apoyo del movimiento sindical independiente.

Ya en junio de 2011 algunas organizaciones sindicales y expertos como los del Centro Internacional para los Derechos Sindicales (International Centre of Trade Unions Rights - ICTUR), alertaban de los peligros que se avecinaban. Se

---

<sup>523</sup> Las bases de la UGTT reaccionaron rápidamente desde los primeros indicios de la Revolución tunecina. La central, a pesar de una dirección cooptada por el régimen que trató de frenar las movilizaciones y huelgas, prestó sus locales, organizó comités de seguridad y facilitó sus medios a los manifestantes. Se convocaron además varias huelgas regionales y sectoriales hasta llegar a la convocatoria de huelga general del 14 de enero de 2011. Las estructuras regionales y locales presionaron también sobre la Secretaría General de la UGTT hasta hacer modificar la posición inicial de la central, como se observaba en los diferentes comunicados que emitió la organización tunecina en diferentes días de enero de 2011.

<sup>524</sup> Hemos tenido acceso a todos los comunicados emitidos por las diferentes organizaciones debido al seguimiento cotidiano de nuestra actividad laboral. La documentación forma parte del archivo del área de Países Árabes, África y Asia de la Secretaría Confederal de Internacional y Cooperación de Comisiones Obreras.



hablaba entonces de “un exceso de triunfalismo y euforia exhibidos por un buen número de círculos optimistas” por parte de algunas organizaciones sindicales<sup>525</sup>.

El ICTUR realizaba una división de los países por su situación sindical según su grado de respeto de los convenios de OIT<sup>526</sup>. Así, los agrupaba en tres bloques: el primero compuesto por Arabia Saudí, los Estados del Golfo, Catar y Kuwait; el segundo por Sudán, Irak, Jordania y Marruecos; y finalmente señalaba un tercer bloque compuesto por Siria, Yemen, Argelia, Egipto, Libia y Túnez. En este análisis, y a pesar de algunos cambios positivos en Túnez y Egipto de 2011 en lo relativo al movimiento sindical, la situación respecto a los convenios internacionales citados y la promoción de los derechos sindicales apenas había cambiado.

Incluso algunas organizaciones sindicales habían enviado comunicados, como ya se ha mencionado, llamando a la vuelta a la “normalidad” y tratando de limitar las convocatorias de huelga en sectores de actividad estratégicos. El ICTUR advertía al movimiento sindical internacional de la necesidad de prestar una especial atención al movimiento sindical árabe independiente. Subrayaba la necesidad de ser cautelosos en las colaboraciones con los sindicatos gubernamentales o semi-gubernamentales para poder realmente fomentar el diálogo social, transformar las antiguas estructuras y lograr el reconocimiento jurídico de otras organizaciones sindicales.

Por su parte, en septiembre de 2011, el movimiento sindical árabe independiente analizó cuál debía ser su papel a la luz de los acontecimientos de ese año. Definían cuatro líneas principales de acción: el compromiso en la defensa de los derechos fundamentales; la lucha para conseguir elecciones libres; la

---

<sup>525</sup> Véase “Recent developments and trade unions rights in the arab world, *ICTUR*, Londres, 2011 (inglés)”, anexo nº 56.

<sup>526</sup> Especialmente se hacía referencia a los convenios internacionales de OIT nº 87 sobre libertad de asociación y protección del derecho de organización, al nº 98 sobre el derecho a organizarse y a la negociación colectiva, el nº 100 sobre una remuneración igual para un trabajo igual sin discriminación sexual, al nº 105 sobre la abolición del trabajo forzoso, al nº 111 sobre la discriminación en el empleo y ocupación, al nº 182 sobre las peores formas del trabajo infantil, al nº 138 sobre salarios mínimos y al nº 29 sobre trabajo forzoso.

eliminación de la corrupción; y otra línea fundamental de acción, avanzar en las políticas sociales que tuviera en cuenta los derechos de los trabajadores<sup>527</sup>.

En lo relativo a sus necesidades señalaban en primer lugar como prioridad el desarrollo de mecanismos internos democráticos, la reconstrucción de la dirección interna de las organizaciones sindicales y una mayor transparencia en sus mecanismos de financiación. En segundo lugar, se subrayaba la necesidad de asegurar la participación de los jóvenes y las mujeres en posiciones de liderazgo. En el plano internacional, destacaban la necesidad de desarrollar una buena política de comunicación con organizaciones sindicales del resto del mundo para desarrollar posiciones comunes ante cuestiones públicas.

De este modo, el movimiento sindical árabe independiente reflejaba por escrito en ese momento la ruptura con los viejos preceptos del sindicalismo árabe aún cómodamente instalado en el terreno. Sus prioridades quedaban lejos de aquellas que señalaban las organizaciones regionales CISA y USTMA. Se hablaba con claridad de corrupción, necesidad de reforma, de reconstrucción y de insertar a grupos que tradicionalmente habían estado fuera del marco de acción sindical. Por otra parte, el hecho de desarrollar buenas políticas de comunicación era fundamental: durante años las organizaciones sindicales árabes no habían contado con un sistema adecuado de comunicación en varios idiomas que pudiera facilitar información sobre sus acciones a otros movimientos sindicales y viceversa.

Por su parte, las organizaciones internacionales y federaciones sectoriales internacionales se propusieron entonces incrementar su presencia y actividades en la región árabe. Manifestaron también su interés en asegurar un proceso de apoyo a los sindicatos independientes y representativos y una coordinación internacional para alcanzar objetivos comunes. En noviembre de 2011 se comenzó a hablar de

---

<sup>527</sup> Véase “Documentos de trabajo de la reunión de países árabes, CSI, Ammán, septiembre de 2011 y Casablanca, noviembre de 2011 (inglés)”, nº anexos 57 a y b.

la creación de redes de mujeres y jóvenes sindicalistas y del Foro Árabe Democrático Sindical (ADTUF)<sup>528</sup>.

El Consejo General de la CSI de octubre de 2011, celebrado en Bélgica, además de ratificar la decisión de creación de estas redes sindicales de coordinación, definió entre sus prioridades para los siguientes períodos el apoyo activo al movimiento sindical independiente, especialmente en Túnez, Egipto y Libia. En este último caso, se decidió el envío una misión para poder observar en el terreno la situación del incipiente sindicalismo libio. Por otra parte, se reforzó una nueva estructura de la CSI en El Cairo. Esta oficina se había creado en marzo de 2011 unas semanas más tarde de la caída de Mubarak. El apoyo a esta oficina tenía el fin de incrementar la solidaridad activa con los sindicatos independientes egipcios.

De la misma manera, se dispusieron programas de apoyo para el sindicalismo en Bahrein, Yemen y Siria. En este último país, la CSI no contaba con ninguna organización sindical o parasindical afiliada. El sindicato vertical del régimen de los Asad era la afiliada histórica de la otra central mundial, la Federación Sindical Mundial (FSM) y en Siria se ha mantenido la sede de la CISA hasta el momento de redacción de este trabajo. La Federación Sindical Mundial mantenía en los países árabes casi exclusivamente un marco de actividad regular con la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes<sup>529</sup>.

En los documentos de trabajo de la CSI de octubre de 2011 se señalaban también como necesarias las acciones dirigidas al apoyo al sindicalismo en Marruecos, Jordania, Argelia, Mauritania, los estados del Golfo e Irak. Además, se dejaba constancia del tradicional apoyo al sindicalismo palestino en un

---

<sup>528</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 6.4, El Foro Sindical Árabe Democrático (ADTUF).

<sup>529</sup> Según el informe de acción 2006-2010, presentado por la Federación Sindical Mundial (FSM), en los años inmediatamente anteriores al inicio de las revueltas en Egipto y Túnez la FSM realizaba numerosas actividades en coordinación con la regional árabe CISA, de la que, como hemos explicado, la mayoría de los sindicatos árabes se estaba apartando en ese momento y a la que ninguna organización sindical independiente se había afiliado. Federación Sindical Mundial (FSM), “Plan de acción de la FSM 2006-2010”, *Wftucentral*, 31-03-2011, <http://www.wftucentral.org/tag/informe-de-accion/?lang=es> (Consulta: 16-11-2014).

contexto global de exigencia del reconocimiento de la soberanía de Palestina en acuerdo con las leyes internacionales. En definitiva, el año 2011 en el ámbito sindical supuso un punto de inflexión. Hubo un incremento significativo de documentos de posición y reflexión sobre los acontecimientos desde el ámbito sindical. Se dio una reacción unánime de apoyo del sindicalismo mundial a las revueltas en curso, traducido en un gran número de actividades, comunicados de apoyo, seminarios, conferencias internacionales y acciones de solidaridad. Algunas de las iniciativas, como se ha dicho anteriormente, con escaso recorrido y fruto de una expresión puntual en el tiempo.

Sin embargo, el escenario sindical era muy complejo. En ese año del comienzo de las revoluciones árabes coexistían y se solapaban toda suerte de experiencias sindicales desde Marruecos hasta los países del Golfo: organizaciones gubernamentales, semi-gubernamentales, organizaciones independientes, organizaciones falsas clonadas por el régimen de turno en el país y nuevas organizaciones sindicales creadas por los partidos políticos de reciente creación sin base democrática ni real.

Por otra parte, existían organizaciones parasindicales y organizaciones no gubernamentales de apoyo al sindicalismo independiente. Finalmente, también se producían situaciones de ausencia absoluta de toda forma de sindicalismo o protointentos de organizaciones de trabajadores. Se cruzaban también toda suerte de marcos legales desde aquellos más permisivos con la actividad sindical y su reconocimiento hasta las situaciones de mayor restricción a las libertades sindicales. Las prácticas gubernamentales al respecto eran también heterogéneas en un marco geográfico muy amplio.

Los intentos de coordinación sindical de una región tan vasta desde el punto de vista geográfico, político, social y legal con una diversidad de situaciones notable no era objetivamente una tarea sencilla. El momento de gran convulsión política contribuyó a que el ejercicio de la actividad sindical se convirtiera en una actividad perseguida e imposible de llevar a cabo en algunos

momentos. Lograr desembarazarse de los viejos preceptos del sindicalismo histórico sin caer en la acusación de traición a las causas políticas tradicionales era, así mismo, una ardua tarea.

El equilibrio entre las prácticas sindicales de la segunda mitad del s. XX y el camino hacia la democratización del movimiento sindical en el s. XXI era complejo en extremo, pues además el movimiento sindical se encontraba en el momento de las revoluciones árabes construyendo vías para su renovación y reforma interna pero con poca capacidad de acción. El proceso no estaba completo cuando comenzaron las revueltas árabes de 2010 y 2011. En cierto modo, el movimiento sindical árabe que buscaba su propia renovación en esos años no tenía aún las suficientes herramientas políticas y legales para hacer frente a los cambios que se avecinaban.

Si bien se estaba dando una cierta apertura en algunos países como Túnez, Egipto, Libia o Yemen en relación a etapas anteriores en lo relativo al libre ejercicio del derecho a la libertad de expresión, reunión y manifestación, existían aún con muchas restricciones. En este marco, el siguiente Consejo General de la CSI (30 de octubre - 1 de noviembre de 2012) se celebró en Jordania como expresión de apoyo al movimiento sindical árabe<sup>530</sup>.

Además de la situación ya descrita de falta de libertades sindicales, control político de las organizaciones sindicales y situación socioeconómica alarmante, entre 2011 y 2013 se pueden destacar dos hechos especialmente preocupantes para el ámbito sindical. El primero es que las huelgas se multiplicaron (en ocasiones, como única vía de acción para las vindicaciones laborales). Eso hizo que muchos gobiernos prohibieran directamente el derecho de huelga con el argumento de la seguridad interna del país e incluso, en casos extremos como Egipto, se llegó a criminalizar el derecho de huelga. El segundo es que se incrementaron los ataques directos al movimiento sindical por parte de los

---

<sup>530</sup> Véase “Documentos de trabajo del Consejo General, CSI, Jordania, 30 de octubre - 1 de noviembre de 2012 (español)”, anexo nº 18.

partidos políticos de corte islamista, que para intentar controlar las organizaciones sindicales las calificaron como “enemigas de Dios”<sup>531</sup>.

La CSI argumentaba que en los dos años siguientes hasta 2014 se iban a organizar escrutinios para el establecimiento de nuevas instituciones a todos los niveles y que era muy probable que los partidos políticos aprovecharan para influir, manipular o incluso someter a las organizaciones sindicales, o si no, directamente crear bajo su tutela nuevas organizaciones que les fueran partidarias y que, por supuesto, no podían ser ni representativas ni democráticas<sup>532</sup>. El diagnóstico de la situación que realizó el movimiento sindical árabe a finales de 2012 resultó muy certero, como demostraron los acontecimientos que se desarrollaron a lo largo del año 2013 en algunos países, como Túnez<sup>533</sup>.

Finalmente el año 2014 conoció la creación de la nueva regional árabe, Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC). Su congreso de fundación se celebró en Ammán (Jordania) del 1 al 3 de octubre de ese año<sup>534</sup>. El número de organizaciones sindicales árabes afiliadas a la nueva estructura se había incrementando notablemente en comparación al número de organizaciones legalizadas en la creación en 2006 de la Confederación Sindical Internacional (CSI) y en la creación a posteriori del ADTUF<sup>535</sup>. Las afiliadas participantes en este congreso fundacional de la ATUC eran: GFBTU de Bahrain, GFOUT de Omán, GFJTU de Jordania, CNTM de Mauritania, CLTM de Mauritania, UTM de Mauritania, EFITU de Egipto, CGTM de Mauritania, UGTM de Marruecos, SNAPAP de Argelia, ELDC de Egipto, PGFTU de Palestina, UTM de Marruecos, UGTT de Túnez, CDT de Marruecos, GFYTU de Yemen y GFLTU o GFLW de Libia.

---

<sup>531</sup> Ibidem.

<sup>532</sup> Ibidem.

<sup>533</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 10, “La pluralidad en Túnez en 2011”.

<sup>534</sup> Véase “Documentos del Congreso Fundacional de la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC), Ammán, 1-3 octubre de 2014 (árabe/inglés)”, anexo nº 58.

<sup>535</sup> Véase “Listado de organizaciones participantes en el Congreso de fundación de la ATUC, Ammán, octubre 2014 (inglés)”, anexo nº 59.

Junto a ellas, participaron como invitadas organizaciones sindicales europeas regionales y nacionales, norteamericanas y diferentes fundaciones de apoyo y cooperación. Por otra parte, se sumaron representantes de federaciones sectoriales internacionales y de la Organización Internacional de Trabajo (OIT). En el listado de “invitados especiales” quedó constancia de organizaciones no gubernamentales que había apoyado al movimiento sindical independiente en años anteriores, como el Centro de Servicios a Trabajadores y Sindicatos (CTUWS) de Egipto, entre otras de similar naturaleza de otros países. El Congreso contó además con una amplia lista de observadores internacionales de la OIT y la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT).

El perfil de las afiliadas, su procedencia y su evolución demostraban todavía en octubre de 2014 que el movimiento sindical árabe se encontraba metido de lleno en un proceso de reformas profundas. Una vez más, junto a organizaciones históricas, aparecían organizaciones de nueva creación en calidad de miembros afiliados de pleno derecho, pendientes de afiliación o como observadoras. Así, a pesar de no haber procedido aún a un congreso de renovación se mantuvo la invitación a la regional magrebí USTMA en calidad de organización observadora. Posiblemente la decisión estaba influida por el peso de la delegación tunecina presente durante este congreso en Jordania. Sin embargo fue notable entre las organizaciones ausentes la no invitación a la otra organización sindical tunecina, la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT) que protestó formalmente por escrito ante la secretaria general de la Confederación Sindical Internacional por lo que entendían que era un intento más por parte de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) de vetar su presencia en los foros y congresos sindicales internacionales y de negar el pluralismo sindical existente en el país.

Respecto al peso del sindicalismo tunecino y egipcio en este congreso se observaron dos situaciones opuestas. Por un lado, el sindicato histórico de Túnez, la UGTT, salió reforzado y su secretario general fue nombrado presidente de esta

nueva regional en reconocimiento a la labor de la central tunecina en el proceso democrático en su país. En realidad, de entre todas las organizaciones sindicales que participaron en este congreso histórico para el movimiento sindical árabe, la UGTT se mostraba como una de las organizaciones más estructuradas y capaces en ese momento (finales de 2014) de poder ejercer un papel de interlocución social válido y reconocido frente a las instituciones y autoridades de su país y en ámbitos internacionales.

Por su parte, el sindicato histórico egipcio, la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) no estuvo invitado a formar parte de este congreso. Su connivencia con el poder egipcio en cualquiera de sus etapas y la incapacidad de elaborar reformas internas para democratizar sus estructuras y las elecciones sindicales en el país eran elementos que impedían objetivamente su participación. La ETUF no cumplía los requisitos mínimos de democracia interna exigidos para las organizaciones presentes en el congreso. En representación del sindicalismo egipcio asistieron las nuevas organizaciones sindicales independientes, el Congreso Egipcio Democrático del Trabajo (EDLC) y la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (EFITU), junto con la Organización No Gubernamental CTUWS que, como se analizará en el capítulo 11 representaron un primer intento formal de renovación sindical en el país a partir de 2011.

El congreso de la ATUC abrió una puerta a una nueva posibilidad de estructuración y coordinación del movimiento sindical árabe. El desafío para el movimiento sindical árabe tenía varias direcciones: por una parte debía lograr recomponer sus estructuras y asegurar un marco legal adecuado para el ejercicio de la actividad sindical en cada país; y por otra parte, los desafíos políticos y socioeconómicos donde se insertaba su actividad seguían siendo una prioridad para sus sociedades. En este finales de 2014 seguía sin haber un avance significativo en la promoción de los derechos fundamentales de los trabajadores en la región árabe, ni en el respeto de las normas internacionales del trabajo.



El congreso de la ATUC destacó el impacto de los acuerdos euromediterráneos en las condiciones sociales y, muy especialmente, las relaciones económicas entre la Unión Europea (UE) y los países árabes como centrales para la reflexión del movimiento sindical árabe<sup>536</sup>. Por otra parte, el congreso fundador de la ATUC dedicó espacios específicos a la inclusión de las mujeres, jóvenes y migrantes en la actividad sindical y elaboró documentos de reflexión sobre la situación de estos grupos en cada uno de los países de la región<sup>537</sup>.

A finales de 2014, apenas sesenta días después de su congreso de fundación, la ATUC había celebrado un primer consejo general para los países árabes donde diseñarían las primeras líneas de trabajo para desarrollar a partir de 2015. Si se tienen en cuenta todas las circunstancias descritas, el de la ATUC ha sido un gran paso adelante en el sindicalismo árabe, un precedente cuya trascendencia aún está por ver en el avance social y político de las sociedades árabes, que no podrá materializarse sin este acompañamiento en el ámbito sindical.

La importancia de este congreso y de la necesaria reestructuración del movimiento sindical árabe en el seno del internacional es fundamental y como veremos en nuestras conclusiones todo el proceso da fe de la vitalidad de las acciones realizadas para la protección y defensa de las libertades sindicales en ambos países y es prueba de la capacidad del movimiento sindical para estar presente en la escena internacional en diferentes momentos.

Está por ver en el momento del cierre de estas tesis la capacidad de negociación y vindicación de la nueva estructura pero la unificación del

---

<sup>536</sup> Véase “The Social Clauses and the Euromediterranean Agreements” y “EU/Southern Mediterranean Countries’ Economic Partnership: a Critical Assessment”, ponencias presentadas en el congreso de la ATUC celebrado en octubre de 2014, Ammán (Jordania), anexo nº 58.

<sup>537</sup> Véase “Overview: Women in Arab Countries”; “The Arab Trade Union Confederation’s Gender Policy 2015-2018”; “Terms of Reference and Rules of Procedure of the Women’s Committee”; “Poll: Women’s rights in the Arab World”; “Migrant Workers: A trade union issue”; y, “Wada al-umal al-shabab fi-l-dawla al-arabiyya” (Situación de los jóvenes trabajadores en la región árabe), anexo nº 58.

movimiento sindical árabe en una misma sigla con el apoyo del movimiento sindical internacional en un momento de profundas amenazas, divisiones políticas y territoriales es un mensaje que los sindicalistas árabes han querido señalar en sus debates, discursos y documentos de análisis.

## 7. GAFSA Y MAHALLA AL-KUBRA EN 2008: SÍMBOLOS DE LA MOVILIZACIÓN OBRERA EN TÚNEZ Y EGIPTO

En la primera década del s. XXI se produjeron en Túnez y Egipto importantes movilizaciones obreras en diferentes sectores de actividad que cristalizaron especialmente en torno a los años 2007 y 2008, en paralelo al comienzo de la crisis económica internacional. Estas muestras públicas del descontento de algunos sectores laborales y ciudadanos eran la continuación de fuertes protestas de décadas anteriores y de las que se produjeron a principios de los años 2000. Eran también la antesala de las fuertes concentraciones, huelgas y manifestaciones que se produjeron en 2010 y 2011 y que desembocaron en la caída de Ben Alí y Mubarak. Las protestas estaban unidas por un hilo conductor que permitía ver su continuidad en cuanto a su origen y carácter.

No se trataba de movimientos aislados sino que se reproducían de similar forma en otros países (Mauritania, Yemen, Bahrein, entre otros que también conocieron diferentes oleadas de protestas). El descontento social y laboral iba tomando un cariz político cada vez más acentuado en esos últimos años de la década de los 2000. Además, se producían acciones de otro carácter que compartían espacios comunes con las vindicaciones económicas y laborales.

En Túnez en torno a 2008 se concentraron fuertes revueltas obreras y sindicales en la región minera de Gafsa, particularmente empobrecida. Sin embargo, estas protestas no fueron apoyadas ni siquiera por la dirección de la central tunecina, la UGTT, que intentó frenarlas frente a las bases del sindicato en la región. Algunos dirigentes sindicales fueron incluso penalizados y expedientados con su desafiliación de la central por haber liderado acciones sindicales. Pero ni las maniobras de la cúpula sindical manipulada por el régimen ni tampoco la represión oficial lograron impedir el impacto de las protestas en esa región de Túnez. Sin duda, la huella de estos levantamientos que se vivieron en los pueblos mineros de Gafsa aún tenía eco en la población en el momento del

inicio de las revueltas a finales de 2010. Estos pueblos mineros se sumaron rápidamente a las manifestaciones de Sidi Bouzid en diciembre de 2010 tras la muerte del joven Mohamed Bouazizi. Gilbert Achcar denominó en su obra *The People Want* el “síndrome Bouazizi”, en referencia al joven tunecino que se inmoló en Sidi Bouzid el 17 de diciembre de 2010<sup>538</sup>.

Casi en paralelo se produjeron fuertes huelgas en Mahalla al-Kubra<sup>539</sup>, importante zona industrial del Delta del Nilo. En este caso el sindicato vertical ignoró o bien intentó frenar directamente las acciones. La Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF), sin representación real en el amplio sector textil de Mahalla al-Kubra, se enfrentaba a demandas laborales que quedaban fuera de su ámbito de influencia real. Los sindicatos independientes y diferentes organizaciones no gubernamentales apoyaron estas iniciativas y organizaron a los trabajadores del sector. Aunque las protestas de finales de los 2000 pasaron relativamente desapercibidas para los medios de comunicación internacionales, las organizaciones no gubernamentales, diferentes organizaciones sindicales internacionales y redes de defensa de los derechos humanos dieron cuenta ya por entonces de las graves violaciones de derechos humanos y libertades sindicales que se venían produciendo.

De alguna manera y aunque se produjeron otras manifestaciones en sectores diversos, la minería de Gafsa y el textil de Mahalla al-Kubra se convirtieron en símbolos de la movilización obrera en esos años. Fueron un referente para el movimiento sindical independiente y también claro síntoma del malestar social en otros varios países, que comenzaba a evidenciarse con diferentes fórmulas de protestas sociales, no únicamente de carácter laboral. Faltaban apenas dos años para que se produjera la caída de los dictadores Ben Alí y Mubarak. La observación de los acontecimientos previos a 2010 y 2011 permite

---

<sup>538</sup> G. Achcar, *The People Want. A Radical Exploration of the Arab Uprising*, London, 2013, p. 36.

<sup>539</sup> A. Lampridi-Kemou y B. Azaola, “Contemporary Egypt: between Reform and Continuity” en Izquierdo, Ferran (edit.): *Political Regimes in the Arab World. Society and the Exercise of Power*, Routledge, London, 2012, p. 196.

deducir que las movilizaciones sociales de 2011 no fueron puntuales sino que mostraban continuidad en varios momentos de los años 2000. Estos terminaron derivando en un largo proceso de revueltas sociales y laborales aún inconcluso en 2015 en casi todos los países árabes en diferentes grados y con resultados dispares.

Es cierto que 2011 se convirtió en el año simbólico por excelencia de las revoluciones tunecina y egipcia, pero en ambos países la tensión social estaba presente en sus calles, en sus fábricas y centros de producción desde años antes, como se analizará en este capítulo. Para el movimiento obrero 2008 sería un año de especial importancia. Significó la ocupación de determinados espacios que habían estado prácticamente prohibidos para las luchas sindicales y un primer síntoma de transgresión del férreo control que imponían las autoridades dictatoriales. Por primera vez se cuestionaban también pública y masivamente las legislaciones establecidas que restringían cualquier intento de organización independiente y de vindicación laboral en un marco democrático. A su vez, las direcciones de las centrales históricas, la UGTT y la ETUF, desconectadas de sus bases, daban la espalda o se enfrentaban directamente a estas movilizaciones para contrarrestarlas.

## **7.1 Las movilizaciones en la minería de Gafsa**

Una de las organizaciones internacionales no sindicales que denunció la situación ocurrida en Gafsa en 2008 fue Amnistía Internacional (AI). La organización cifraba entonces la población de Túnez en 10.3 millones de habitantes con una esperanza de vida de 73.5 años. Según el análisis que hacía entonces Amnistía Internacional, el Gobierno de Túnez, para mejorar su reputación internacional, había acometido algunas reformas jurídicas positivas y había mejorado también algunos aspectos económicos. Sin embargo, Amnistía Internacional, al igual que señalaron numerosas organizaciones internacionales y

las centrales sindicales internacionales<sup>540</sup> afirmó que estos datos teóricamente positivos “ocultaban una realidad más sombría” en cuanto al respeto a los derechos humanos y a las libertades de expresión y asociación<sup>541</sup>.

En diciembre de 2008 Amnistía Internacional cuestionó en un comunicado de prensa el juicio seguido en Túnez contra sindicalistas que habían participado en las movilizaciones en Gafsa calificándolo como “una parodia de la justicia”. Exigieron de las autoridades tunecinas la libertad incondicional de todas las personas detenidas y juzgadas “por ejercer pacíficamente su derecho a la libertad de expresión y reunión”. Las penas a las que se había condenado a los sindicalistas y manifestantes alcanzaron los diez años de cárcel. A cuatro de ellos, se les juzgó in absentia<sup>542</sup>.

Entre los condenados, se encontraba Adnan Hajji, secretario general de la oficina local de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) en Redeyef, y portavoz del Movimiento de Protesta Social en Gafsa<sup>543</sup>. Los detenidos no recobraron la libertad hasta noviembre de 2009<sup>544</sup>. Al inicio de las revueltas en 2010 y 2011 en Túnez algunos analistas señalaron que en realidad, la “Revolución del 14 de enero” de 2011 se había iniciado en el año 2008 en la región minera de Gafsa y en sus pueblos mineros, Redeyef, Moulin, M’dhila, Metlaoui, etc.<sup>545</sup>

---

<sup>540</sup> Entre otras, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Confederación Sindical Internacional (CSI).

<sup>541</sup> Amnistía Internacional (AI), “Informe 2009”, *ISSUU*, 2009, [http://issuu.com/dhpedia/docs/estado\\_de\\_los\\_derechos\\_humanos\\_en\\_el\\_mundo\\_2009/410](http://issuu.com/dhpedia/docs/estado_de_los_derechos_humanos_en_el_mundo_2009/410) (Consulta: 13-12-2014).

<sup>542</sup> Amnistía Internacional (AI), “El juicio de los sindicalistas, una parodia de la justicia”, *AI*, 12-12-2008, <http://www.amnesty.org/es/for-media/press-releases/t%C3%B1ez-el-juicio-de-los-sindicalistas-una-parodia-de-justicia-20081212> (Consulta: 13-12-2014)

<sup>543</sup> Amnistía Internacional (AI), “Sindicalistas condenados a prisión en Túnez”, *AI*, 15-12-2008, <http://www.amnesty.org/es/news-and-updates/news/sindicalistas-condenados-prision-tunez-20081215> (Consulta: 13-12-2014).

<sup>544</sup> En marzo de 2015 mantuvimos un breve encuentro con Adnan Hajji en Túnez y pudimos contrastar directamente con él algunas de la informaciones que aquí se proporcionan sobre su caso.

<sup>545</sup> S. Malé, “La Revolución en Túnez fue en 2008: Redeyef y la cuenca minera de Gafsa”, *El inconformista digital*, 16-02-2013, <http://www.elinconformistadigital.com/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=2089> (Consulta: 12-1-2015).

No en vano la zona minera tunecina de la región de Gafsa había sido con anterioridad foco de revueltas. La existencia de la Compañía de Fosfatos de Gafsa (CFG) se remontaba a 100 años antes y había sido gestionada por las autoridades de la colonia francesa. Una de las primeras huelgas que se llevaron a cabo contra la metrópoli fue en el año 1937, que se saldó con 17 trabajadores muertos<sup>546</sup>.

La independencia de Túnez no supuso una modificación de las políticas de explotación de la cuenca minera por parte de los Gobiernos de Bourguiba ni los de Ben Alí. Eso provocó nuevas revueltas y protestas durante todo el siglo XX como fue el hito de la huelga general de 1978 en Redeyef bajo el mandato de Bourguiba<sup>547</sup>. Los pueblos mineros de la zona de Gafsa habían sido tradicionalmente objeto de atenta observación por parte de las autoridades. La Compañía de Fosfatos ha proporcionado históricamente trabajo a gran parte de la población (se estimaba que unas 12.500 personas que estaban empleadas en las minas eran trabajadores locales en las dos décadas finales del s. XX). El fosfato es una de las mayores fuentes de riqueza del subsuelo tunecino. Pero al mismo tiempo, las condiciones de trabajo y salubridad en las minas están notablemente deterioradas<sup>548</sup>.

Ya en el año 1987 una misión del Centro Nacional de Medicina Ocupacional y Ergonomía de la Universidad de Túnez había estudiado la zona y la presencia de enfermedades características asociadas a la minería que se daban en los trabajadores que extraían los fosfatos. Los investigadores habían detectado que las minas tunecinas “no estaban adecuadamente ventiladas ni bien construidas”. Recomendaron “medidas de control de la contaminación y de protección a los trabajadores de la industria”<sup>549</sup>. Sin embargo, con el paso de los años las condiciones de trabajo habían empeorado notablemente en las

---

<sup>546</sup> O. Seddik, “Protestas y represión en Túnez – El pueblo de las minas”, *CETRI*, 5-02-2009, <http://www.cetri.be/spip.php?article1039> (Consulta: 13-11-2014).

<sup>547</sup> La Riposte (ed.), “Túnez. Revuelta de la zona minera de Gafsa”, *In Defence of Marxism*, 13-06-2008, <http://www.marxist.com/tunez-revuelta-zona-minera-gafsa.htm> (Consulta: 13-11-2014).

<sup>548</sup> D. Fitouri (dir.), *Compagnie des phosphates de Gafsa-C P G –TUNISIE*, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=JuWTpprxkqU> (Consulta: 11-10-2014).

<sup>549</sup> H. Ben Salah, “Túnez respira con alivio”, *CRID*, 1987, <http://hdl.handle.net/10625/23309> (Consulta: 23-12-2014).

instalaciones de los pueblos mineros<sup>550</sup> y el paro se había ido incrementado. Las autoridades tunecinas no habían invertido en otras actividades fuera del sector de la minería en la región ni se habían mejorado las instalaciones y las condiciones del sector minero<sup>551</sup>.

El detonante de las movilizaciones de Gafsa en 2008 fue la anulación por parte del Gobierno de Ben Alí de un antiguo acuerdo que daba prioridad a los trabajadores locales a la hora de los procesos de contratación en la empresa estatal. Los trabajadores y sindicatos denunciaron las irregularidades producidas durante los procesos de contratación y el abuso de las autoridades sobre el proceso de contratación provocó el comienzo de las revueltas en la zona. Las autoridades del régimen las reprimieron con violencia, juicios arbitrarios y duras condenas de cárcel para los implicados en las movilizaciones. En palabras de algunos de los participantes en estas primeras revueltas se entró en “una huelga general ilimitada”<sup>552</sup>.

El movimiento surgido en Redeyef que era uno de los focos de las protestas al sudoeste del país y en la proximidad de la frontera con Argelia, era muy heterogéneo. Se componía de trabajadores parados, trabajadores con contratos precarios y viudas de mineros fallecidos en las minas de la cuenca de Gafsa. Los grupos de trabajadores y viudas de mineros componían un colectivo sometido a duras condiciones de vida y trabajo con salarios muy bajos y apenas cubiertos por prestaciones sociales que pudieran asegurar una vida digna en estas poblaciones de las minas.

En opinión de un ingeniero de la Compañía de Fosfatos, Bouslohi Muhammed, los acontecimientos de Sidi Bouzid en 2010 “no son el inicio de la Revolución. No hay ninguna Revolución que comience de la nada sino que se

---

<sup>550</sup> A. Adel, A. Haythem, Z. Abdelwahed (dir.), *Portrait d'un ancien mineur des mines de phosphates de Gafsa en Tunisie*, Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=WhyJa0k\\_5PI](https://www.youtube.com/watch?v=WhyJa0k_5PI) (Consulta: 11-10-2014).

<sup>551</sup> E. Lavarene (dir.), *Les dessous de la mondialisation - Tunisie, les oubliés du phosphate*, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kgO8-r2pEjo> (Consulta: 11-10-2014).

<sup>552</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 10.2.1, “La Confederación General Tunecina del Trabajo (Confédération Générale Tunisienne du Travail, CGTT)”.



produce por la acumulación de efervescencias sociales que preparan el terreno y estas comenzaron aquí en la cuenca minera y concretamente en Redeyef. Fuimos rodeados y no teníamos ningún apoyo externo”<sup>553</sup>.

El régimen tunecino sometió a la región de Gafsa a una extrema vigilancia y a una represión brutal, tanto policial como militar. El juicio que se ha mencionado anteriormente y que denunciaba en sus comunicados Amnistía Internacional tuvo lugar el jueves 1 de diciembre de 2008. Este proceso se conoció como “el juicio de los 38 de Redeyef”. Los trabajadores, sindicalistas y manifestantes estaban acusados de “asociación delictiva constituida con el propósito de turbar el orden público, atentar contra las instituciones, las estructuras, los bienes públicos y privados”. Los acusados se vieron expuestos a penas de diez años de prisión<sup>554</sup>.

Según todas las denuncias y narraciones el juicio se desarrolló sin ningún tipo de garantía para los procesados. A pesar de la represión y tras conocer la sentencia, las movilizaciones continuaron en la región. Tras los acontecimientos de 2008 se sucedieron doce meses plagados de detenciones, abusos, acoso policial, juicios fraudulentos y permanentes violaciones de los derechos humanos y de las libertades sindicales en Túnez. Pero la represión ejercida contra la población y los trabajadores de la minería de Gafsa no terminaron de mitigar el empuje de la organización de movilizaciones y protestas en la región.

Sin embargo, los acontecimientos se silenciaron en parte en el ámbito internacional y las autoridades tunecinas trataron de camuflar, no sin dificultades los sucesos de Gafsa. Sin embargo, las denuncias presentadas por Amnistía Internacional, la Confederación Sindical Internacional, las organizaciones sindicales tunecinas y los informes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) evidenciaban la gravedad de lo sucedido en la cuenca minera tunecina en 2008.

---

<sup>553</sup> S. Malé, “La Revolución en Túnez fue en 2008”... *Op. cit.*, (Consulta: 12-1-2015).

<sup>554</sup> Entrevistas personales en Túnez con responsables sindicales de la UGTT entre 2005 y 2015.

Pero sobre todo, Gafsa quedó en la memoria de la población. El recuerdo se reavivó de nuevo en 2010 cuando las movilizaciones tomaron fuerza desde Sidi Bouzid, también en el interior del país, hasta provocar el fin de la era de Ben Alí. El dictador, una vez más, emplearía los mismos métodos represivos contra la población que se habían utilizado en Gafsa. Sin embargo, en esta ocasión, se trataba de una movilización nacional que en escasos días logró el apoyo de numerosos sectores de la sociedad civil y de la todopoderosa central sindical UGTT en casi todas sus regiones de manera simultánea. Ben Alí consiguió en 2008 amedrentar a las poblaciones mineras de Gafsa rodeándolas policial y militarmente. Pero en el análisis de muchas de las personas que vivieron de cerca los acontecimientos, el “espíritu de Gafsa” quedó vivo en la memoria de los trabajadores de las minas y sus familiares<sup>555</sup>.

Gafsa se convirtió sin duda en el símbolo de la movilización en los años previos a la llamada “Revolución del Jazmín”, la del 14 de enero de 2011. En la zona minera, el movimiento sindical tunecino tuvo un papel fundamental. Lideró el proceso incluso en contra de la política oficialista de la propia central en una triple batalla contra las autoridades de Ben Alí, contra las duras condiciones que se imponían en la Compañía de Fosfatos de Gafsa y, por último, contra la política represiva ejercida por la cúpula sindical de la UGTT.

---

<sup>555</sup> Ibidem.

## 7.2 Las movilizaciones multisectoriales en Mahalla al-Kubra

En febrero de 2011, el escritor David Macaray<sup>556</sup> recordaba en su artículo “It’s never been easy: essays of modern labor” los datos que se habían proporcionado durante una conferencia patrocinada un año antes por el Carnegie Endowment for International Peace. En ella se cifraron en más de 3000 el número de protestas de trabajadores egipcios desde 2004.

Sobre estas cifras, Macaray mencionaba también en este artículo que el profesor de la Universidad de Standford, Joel Beinin, se había referido a estas movilizaciones obreras como “el mayor movimiento social del mundo árabe desde la Segunda Guerra Mundial”. Beinin las había comparado con las protestas callejeras masivas de los sindicatos norteamericanos que sirvieron de ejemplo a las protestas contra la Guerra del Vietnam<sup>557</sup>. Macaray indicaba en su artículo la dificultad de establecer comparaciones entre los movimientos sindicales del mundo porque consideraba que podría ser contraproducente. Aunque no mencionaba específicamente en su artículo a ninguna de las organizaciones sindicales independientes en Egipto ni a las numerosas organizaciones no gubernamentales dedicadas al apoyo de las organizaciones sindicales, a las que el profesor Beinin había dedicado algunas publicaciones con anterioridad, concedía cierto reconocimiento al movimiento sindical egipcio.

Como sucediera en este artículo, numerosos análisis sobre las movilizaciones en Egipto en años previos a las grandes protestas de 2011 no ahondaban en la existencia de un movimiento sindical en el terreno que venía trabajando desde décadas antes por la creación de sindicatos independientes al margen de la central sindical oficial. En otras ocasiones se limitaban al análisis del sindicalismo estatal.

---

<sup>556</sup> D. Macaray, “Egipto: Es el mayor movimiento social en el mundo árabe desde la Segunda Guerra Mundial, y los sindicatos marcan el camino”, *Sinpermiso*, 6-02-2011, <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=3911> (Consulta: 26-12-2014).

<sup>557</sup> J. Beinin y H. Hamalawy, “Strikes in Egypt Spread from Center of Gravity”, *Middle East Research and Information Project*, 9-05-2007, <http://www.merip.org/mero/mero050907> (Consulta: 12-1-2015).

Cinco meses más tarde de la publicación de este artículo en julio de 2011, el Centro Egipcio para los Derechos Económicos y Sociales (ECESR), el Centro Hisham Mubarak, el Comité Egipcio para la Protección de los Derechos Laborales y la Campaña Juntos para Relanzar las Libertades se reunieron en la sede del ECESR para discutir el tercer borrador de la Ley de libertades sindicales que había preparado el Ministerio de Trabajo y Migración<sup>558</sup>. En esta reunión participaron 33 organizaciones entre las que se encontraban las sindicales independientes, organizaciones no gubernamentales, centros de investigación y apoyo al sindicalismo independiente egipcio y organizaciones de derechos humanos. La dinámica de colaboración entre las organizaciones sindicales independientes y las de la sociedad civil egipcia sensibles a las cuestiones de los derechos laborales y sindicales ha sido una práctica habitual desde décadas anteriores.

Por tanto, limitar el análisis al papel que podía ejercer en Egipto la central vertical del régimen no contribuía a un conocimiento real de las dinámicas que estaban instaladas en el terreno. En algunas ocasiones era el propio movimiento sindical internacional y los organismos internacionales los que parecían ignorar la existencia de un sindicalismo activo en el país que actuaba fuera de la legalidad del régimen y trataba de organizar a los trabajadores en diferentes sectores.

En este sentido, Marc Saint-Upéry<sup>559</sup> afirmaba que “no solo el rol de los ciberactivistas está mucho más articulado con actividades militantes clásicas de lo que se dice, sino que la novelería de algunos observadores extranjeros les hace olvidar algunas realidades menos glamorosas, como el auge de la insatisfacción laboral y el papel de los sindicatos”<sup>560</sup>.

---

<sup>558</sup> Véase “Documento de discusión sobre el 3º borrador de la Ley de libertades sindicales, El Cairo, julio de 2011 (inglés)”, anexo nº 60.

<sup>559</sup> Periodista, traductor y analista internacional de la agencia de noticias Novosti y autor de *El Sueño de Bolívar. El desafío de las izquierdas sudamericanas*, Barcelona, Paidós, 2008.

<sup>560</sup> M. Saint-Upéry, “Las dimensiones de la Revolución democrática árabe”, *Nueva Sociedad*, 232 (marzo-abril 2011), <http://nuso.org/articulo/las-dimensiones-de-la-revolucion-democratica-arabe/> (Consulta: 12-1-2015).

A modo de ejemplo hay que señalar que en la realidad sindical egipcia se habían producido sustanciales cambios durante la década de los 2000, como la creación de un primer sindicato independiente en el sector de los recaudadores de impuestos con el nombre Real Estate Taxation Authority (RETA) en el año 2007. Esta primera experiencia fue el antecedente inmediato de los primeros sindicatos independientes que se crearon en 2011 y formarían parte del núcleo de la primera central independiente, como se verá en el capítulo 11<sup>561</sup>. A pesar de ello el papel de estos primeros sindicatos independientes casi nunca fue objeto de análisis ni siquiera por parte del movimiento sindical internacional.

La “insatisfacción laboral” que mencionaba Saint-Upéry quedaba a veces oculta tras la narración de vindicaciones de otro carácter. Sin embargo, en la segunda mitad de la década de los 2000 se produce una gran oleada de protestas laborales en Egipto. Beinín estimaba que más de 1.7 millones de trabajadores se habían implicado en 1900 huelgas y otras formas de protesta entre el año 2004 y 2008 y que compartían ámbitos y tiempos de movilización<sup>562</sup> con movimientos como *Kifaya* (Basta)<sup>563</sup>. El movimiento agrupaba a activistas de diverso origen, especialmente movimientos de estudiantes y obreros<sup>564</sup>.

Los principales movimientos de protesta obrera y huelgas se concentraron con mayor intensidad en Egipto en torno a los años 2007 y 2008. Al igual que sucedió en Túnez coincidió temporalmente con un grave empeoramiento de las

---

<sup>561</sup> N. David, “Spotlight interview with Kamal Abou Aita (RETA - Egypt)”, *CSI*, 7-03-2011, <http://www.ituc-csi.org/spotlight-interview-with-kamal> (Consulta: 18-9-2014).

<sup>562</sup> B. Azaola Piazza, “Le régime de Moubarak: les espaces et les acteurs de l'opposition”, *L’Egypte: l’éclipse, Confluences Méditerranée*, 2010/4, n° 75, 2010, pp. 151-152. <http://www.cairn.info/revue-confluences-mediterranee-2010-4.htm>.

<sup>563</sup> El movimiento Kifaya, creado en julio de 2004 luchaba por reformas democráticas en el país. El núcleo de sus acciones se centraba, entre otras vindicaciones políticas, en evitar la reelección de Mubarak a un quinto mandato presidencial y la más que posible sucesión en la persona de su hijo Gamal así como en, el levantamiento del estado de emergencia vigente desde el asesinato de Sadat en 1981.

Véase M. Hernando de Larramendi, “Del malestar social a la protesta política árabe”, *Estudios de Política Exterior*, 140 (marzo-abril 2011), <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/del-malestar-social-a-la-protesta-politica-arabe/> (Consulta: 20-12-2014).

<sup>564</sup> B. Azaola Piazza, “Movimientos estudiantiles en la universidad egipcia de hoy”, *Awraq*, vol. XVIII (1997), p. 276.

condiciones de trabajo en prácticamente todos los sectores de actividad del país, un deterioro notable del margen de libertades, un incremento de la represión de la población y un marco internacional de grave crisis económica. Las huelgas se diversificaron y abarcaron casi todos los sectores de actividad en Egipto sin excepción. Sin embargo el sector textil se vio especialmente afectado. Su lucha se convirtió en un símbolo no únicamente para el movimiento sindical independiente egipcio sino, en general, para las movilizaciones y aspiraciones de otros movimientos obreros en otros países de su mismo entorno.

Pero hubo otros muchos conflictos sectoriales durante esta década. Otro caso notable fue la lucha de los obreros del amianto en la empresa Ura-Misr<sup>565</sup>. Los trabajadores demandaban los salarios que no habían recibido y el reconocimiento de sus enfermedades profesionales<sup>566</sup> como sucedió también en los pueblos mineros de Túnez.

Las grandes movilizaciones se produjeron en la empresa Misr Spinning and Weaving en Mahalla al-Kubra<sup>567</sup>. Como sucedió en Túnez con las movilizaciones de la Compañía de Fosfatos de Gafsa, la empresa Misr Spinning and Weaving Company tenía una larga historia. Fue fundada en el año 1927 y estaba financiada por el Banco de Egipto. A los veinte años de su creación, entre

---

<sup>565</sup> La empresa Ura-Misr se creó en 1983 con la empresa española URALITA para fabricar tuberías de agua en Egipto a partir de cemento y amianto. Estaba situada en la ciudad nueva que era una zona industrial franca 10 de Ramadán, a 30 kilómetros al norte del Cairo. URALITA (de ahí el nombre Ura-Misr, Misr = Egipto) rompe con su socio egipcio Ahmed Loukma, que se convierte en el único propietario. Hasta 1998, la fábrica funcionó a pleno rendimiento para abastecer las obras de reforma de la red de acometida de agua de Egipto, financiadas, entre otros, por los fondos de ayuda americana (US AID). Ura-Misr tenía entonces 180 empleados, de los cuales 130 correspondían a obreros y 50 a administrativos y mandos. Era la más pequeña de las seis fábricas de tuberías pertenecientes al grupo Loukma pero probablemente la más rentable. Según los cálculos del CTUWS, generaba unos beneficios netos mensuales de 4 millones de libras (500.000 euros, a razón de 1 euro por cada 8 libras). El amianto estaba de moda en los años 80 y 90 y el departamento del Ministerio de Fomento encargado de las licitaciones para las conducciones de agua incluso había llegado a exigir que las tuberías de agua tuviesen amianto en su composición. Véase “Informe Los obreros del amianto, ¿desechables tras su explotación y envenenamiento?, CTUWS, El Cairo, 2005 (español)”, anexo nº 61.

<sup>566</sup> Ibidem. El informe fue elaborado entre otras organizaciones por CTUWS en el año 2005. En él se recogen los testimonios del comité sindical de la empresa URA MISR, de obreros y técnicos que ocupaban la fábrica y de los abogados y sindicalistas que participaron en su defensa. Fueron grabados para un documental el 8 de diciembre de 2004.

<sup>567</sup> Misr Spinning and Weaving: <http://www.misrhelwantextile.com/> (Consulta: 1-12-2014).

el 2 de septiembre y el 4 de octubre de 1947, tuvo lugar una importante huelga obrera en la compañía.

En aquel momento, los trabajadores estaban reclamando la sustitución del sindicato vertical afín a la patronal por un sindicato independiente y realmente representativo de los intereses de los trabajadores. Incluso se habían promovido otras acciones de huelga previas en el año 1938<sup>568</sup>.

Es decir, los trabajadores egipcios pedían 64 años antes de la caída de Mubarak la presencia de un sindicato independiente en el seno de su empresa. Desde la primera mitad del s. XX las tensiones sociales no se debilitaron. En diciembre de 2006 se produjeron en la compañía mencionada nuevas movilizaciones con una nueva oleada unos meses después, en septiembre de 2007, que se prolongó hasta 2008.

Como se puede leer en el Gráfico nº 23, en el caso de las vindicaciones de los obreros del amianto egipcios contaron con la solidaridad de la Confederación Europea de Sindicatos (CES). El caso del amianto provocó numerosas manifestaciones de solidaridad por parte del movimiento sindical internacional y de organizaciones no gubernamentales de diferente carácter.

---

<sup>568</sup> E. Morales Giménez, “El movimiento obrero egipcio desde sus orígenes hasta la actualidad: apuntes para la reconstrucción de su historia (Informe de Seminario para optar al grado de Licenciada en Historia)”, *Repositorio académico de la Universidad de Chile*, 2013, p. 134. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/113744> (Consulta: 2013-2015).

## Gráfico 23

### Asbestos victims in Egypt: call for international solidarity

Crippled by asbestos and with no pay coming in, 64 sacked Egyptian workers have been occupying the Ura-Misr asbestos-cement water pipe manufacturing plant since November 2004.

That was the month in which the Egyptian government banned any further production or import of any kind of asbestos in Egypt. The ban marks the culmination of three years' struggle by the Ura-Misr workers to get their occupational diseases recognized, and health and safety rules applied in the factory.

The owner of Ura-Misr, Ahmed Loukma, refused to comply with different ministries' enforcement notices, and has had his factory closed down several times since 2002. After the last closure, in September 2004, he stopped paying 52 workers, all sick with asbestos diseases. When the future asbestos ban was announced in November 2004, Ahmed Loukma sacked the 52 workers, plus a further 12, between the end of December and the start of January 2005. The factory is still closed today, and the sacked workers are occupying it to claim their back pay, compensation for health damage, severance pay or to be re-employed in conditions that meet health standards. They are also suing for compensation in the courts.

Their struggle has attracted support from international NGOs and trade unions, including the ETUC. For more information and to support the action, see our website: [www.etui-rehs.org/hesa](http://www.etui-rehs.org/hesa) > News.

LLAMAMIENTO DE SOLIDARIDAD CON LAS VÍCTIMAS DEL ASBESTO EN EGIPTO con el apoyo de la Confederación Europea de Sindicatos (European Trade Union Confederation, ETUC) en junio de 2005.

Fuente: *ETUI*<sup>569</sup>.

A partir de 2006 se incrementó el número de huelgas, protestas, manifestaciones y sentadas en un número considerable. Las amenazas de privatización, la falta de actualización de los salarios e incentivos junto con la falta de las libertades sindicales mínimas llevaron a los trabajadores de Mahalla al-Kubra a movilizarse en grandes protestas intersectoriales que reunieron a más de 20.000 trabajadores.

En el Gráfico nº 24 se puede ver la magnitud de esta oleada de movilizaciones de trabajadores de 2004 a 2008 que consiguieron atraer una mayor atención en general de parte del movimiento sindical internacional sobre la existencia de unas fuertes demandas laborales en Egipto.

---

<sup>569</sup> Véase “Informe Asbestos in the World, ETUI, Ginebra, 2005 (inglés)”, anexo nº 65.



## Gráfico 24

**Table 1** *Estimated Number of Protesters, 2004-2008*

	Strikes	Gatherings	Sit-Ins	Demonstrations	Total
<b>2004</b>					
Governmental Sector	585	11,541	5,577	16,597	34,300
Public Business Sector	3,551	7,237	12,514	7,238	30,540
Private Sector	637	16,465	303,016	1,388	321,506
Subtotal	4,773	35,243	321,107	25,223	386,346
<b>2005</b>					
Governmental Sector	6,082	4,001	4,741	13,150	27,974
Public Business Sector	2,032	66,498	13,855	1,040	83,425
Private Sector	11,450	15,692	1,834	800	29,776
Subtotal	19,564	86,191	20,430	14,990	141,175
<b>2006</b>					
Governmental Sector	67,188	7,341	13,317	7,390	95,236
Public Business Sector	12,466	24,599	45,569	62	82,696
Private Sector	5,355	2,289	12,108	404	20,156
Subtotal	85,009	34,229	70,994	7,856	198,088
<b>2007</b>					
Governmental Sector	17,269	41,658	35,688	3,889	98,504
Public Business Sector	112,583	56,519	47,429	1,120	217,651
Private Sector	93,178	18,545	34,340	12,620	158,683
Subtotal	223,030	116,722	117,457	17,629	474,838
<b>2008</b>					
Governmental Sector	15,554	217,602	12,829	8,642	254,627
Public Business Sector	17,896	65,830	29,297	15,020	128,043
Private Sector	29,341	80,825	44,348	4,239	158,753
Subtotal	62,791	364,257	86,474	27,901	541,423
<b>Total 2004-08</b>	<b>395,167</b>	<b>636,642</b>	<b>616,462</b>	<b>93,599</b>	<b>1,741,870</b>

Note: Data compiled by Marie Duboc.

Source: Markaz al-Ard li-Huquq al-Insan (Land Centre for Human Rights), Silsilat al-huquq al-iqtisadiyya wa'l-ijtima'iyya, no. 34 (July 2004); no. 35 (February 2005); no. 39 (August 2005); no. 42 (January 2006); no. 49 (July 2006); no. 54 (February 2007); no. 56 (July 2007); no. 58 (February 2008); no. 65 (March 2009), [www.lchr-eg.org/](http://www.lchr-eg.org/).

NÚMERO ESTIMADO DE PROTESTAS EN EGIPTO ENTRE 2004 Y 2008.

Fuente: J. Beinin, *The Struggle for Worker Rights in Egypt*, Solidarity Center, 2010.

Las huelgas de Mahalla al-Kubra tuvieron posiblemente su punto álgido en el mes de abril de 2008, con la petición del salario mínimo para los trabajadores<sup>570</sup>. Las autoridades egipcias ordenaron reprimir violentamente la acción del día de huelga. A partir de ese momento las huelgas de Mahalla cobraron una dimensión internacional. Se convirtieron en un símbolo de la movilización obrera en Egipto y fuera también de sus fronteras. Un ejemplo del simbolismo que adquirió esta nueva oleada de huelgas es el nombre del Movimiento de Jóvenes 6 de abril, en referencia a la jornada de huelga del 6 de abril de 2008 y formado por un grupo de jóvenes militantes muy activos en las redes sociales que a raíz del apoyo a los obreros de Mahalla continuaron la oposición al régimen de Mubarak y se convirtieron en activos protagonistas de la Revolución<sup>571</sup>.

En 2009 no se habían cubierto las peticiones que reclamaban las movilizaciones obreras de Mahalla, y han continuado de manera casi ininterrumpida hasta 2015. El 16 de febrero de 2011 los trabajadores que habían sido protagonistas de las grandes movilizaciones de 2008 pidieron en un comunicado que se dejara de reducir de su salario la afiliación obligatoria que iba dirigida automáticamente a la central sindical vertical ETUF<sup>572</sup>. Ese mismo mes pidieron también las actualizaciones de promociones de sus puestos de trabajo que no se habían modificado desde el año 2008<sup>573</sup>. De nuevo, más de 24.000 trabajadores de la empresa fueron a la huelga en febrero de 2011<sup>574</sup>.

---

<sup>570</sup> Entrevistas personales en 2008 en El Cairo, informes, notas de prensa y comunicados de solidaridad de CTUWS, CSI y otras organizaciones internacionales.

<sup>571</sup> El movimiento 6 de abril, creado en 2008, reunía especialmente a los jóvenes descontentos con la deriva del régimen de Mubarak y la posibilidad de que se estableciera una república hereditaria “a la siria” con la sucesión previsible de su hijo Gamal Mubarak.

Véase D. Walman, “The techie dissidents who showed egyptians how to organize online”, *The Atlantic*, 3-02-2011, <http://www.theatlantic.com/technology/archive/2011/02/the-techie-dissidents-who-showed-egyptians-how-to-organize-online/70734/> (Consulta: 15-06-2015).

<sup>572</sup> Véase “Comunicado de los trabajadores de la empresa Misr Spinning and Weaving , El Cairo, en febrero de 2011 (inglés)”, anexo nº 62.

<sup>573</sup> Véase “Comunicado de CTUWS, El Cairo, febrero de 2011 (inglés)”, anexo nº 63.

<sup>574</sup> Véase “Comunicado de CTUWS, El Cairo, sobre la huelga en Mahalla, febrero de 2011 (inglés)”, anexo nº 64.

Mahalla significó, por otra parte, la visibilidad de las mujeres trabajadoras por primera vez en las manifestaciones y acciones de huelga. A pesar de ser el textil un sector especialmente feminizado, no había sido frecuente la participación activa de las mujeres en la vanguardia de las acciones sindicales. En ese sentido, las movilizaciones de 2008 supusieron un giro en la dinámica de su implicación que fue seguida también por un mayor acercamiento, afiliación y participación activa de las mujeres egipcias en las organizaciones sindicales independientes. A diferencia de los trabajadores tunecinos de Gafsa, los trabajadores egipcios de Mahalla nunca pudieron contar con la protección de una organización sindical fuerte que protegiera sus intereses, ni siquiera en el nivel más local. Las organizaciones sindicales independientes aún no estaban creadas y formalmente los trabajadores de Mahalla eran miembros afiliados de la central vertical ETUF. La situación dejaba a los trabajadores en una situación de indefensión absoluta entre una central dominada por las autoridades de Mubarak y unos sindicatos independientes que sí lograron organizar a los trabajadores y movilizarlos de una manera visible pero que luego tenían una capacidad real de actuación legal absolutamente limitada por su propia naturaleza y por el contexto represivo que les tocó vivir.

Las protestas y huelgas en Mahalla Al-Kubra supusieron un punto de inflexión en la historia del movimiento sindical egipcio y en la configuración del nuevo panorama sindical en Egipto. A pesar de las limitaciones de la situación política y sindical, estas movilizaciones consiguieron arrancar varios avances: se consiguieron algunas conquistas profesionales y retributivas; se llegó a la apertura de un proceso de negociación entre las comisiones de huelga y el ministerio egipcio de Hacienda; y se alcanzaron ciertos acuerdos que aseguraban algunas subidas salariales. Además, la constitución de un sindicato autónomo con más de 30.000 afiliados el 20 de diciembre de 2008 (RETA) fue un logro único y

estimulador para otros sectores de actividad y eso generó la creación de otros sindicatos autónomos de pensionistas, de sanidad y de maestros<sup>575</sup>.

---

<sup>575</sup> Testimonio personal de Mohamed Trabelsi en 2011 en relación a la llamada “primavera árabe” y el papel de los sindicatos. Trabelsi era en ese momento coordinador de la oficina de la OIT en El Cairo y había sido hasta esa fecha, secretario de relaciones internacionales de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT).

## 8. LA VIEJA Y LA NUEVA UGTT TRAS 2011

En la década de los años 2000 y el inicio de la segunda década del s. XXI, la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) se enfrentó a numerosos retos políticos, sociales y económicos en su país<sup>576</sup>.

Según un diagnóstico cuantitativo elaborado por la UGTT sobre una encuesta realizada a sus responsables y afiliados en noviembre de 2006, la central sindical era, en esas fechas, una organización masculinizada, envejecida y con una presencia casi exclusiva en el sector público en la mayoría de sus estructuras y sectores<sup>577</sup>. De manera general y aunque la central siempre había aportado un gran peso político en el país, adolecía también de otras disfunciones que se terminaban saldando con crisis que debilitaban a la organización. La UGTT era muy dependiente del poder debido a sus propios mecanismos de funcionamiento y, especialmente, al número de dirigentes que se le imponían desde la administración pública.

Aproximadamente, más de la mitad de sus recursos humanos en esa década procedían de la administración pública y aunque la UGTT no tenía un organigrama excesivamente complejo, sí padecía una jerarquía sindical muy controlada desde su cúpula que impedía, en muchas ocasiones, una gestión eficaz de las cuestiones que interesaban a los trabajadores tunecinos de la época<sup>578</sup>.

La UGTT tenía en ese momento una estructura mixta en pirámide y descentralizada que mantuvo hasta 2015, con una Comisión Ejecutiva (a la cabeza

---

<sup>576</sup> El capítulo contiene elementos de entrevistas realizadas en Túnez con los secretarios generales de la UGTT, Abdesalem Jerad (secretario general durante el fin del régimen de Ben Alí) y Hussein Abbasi (primer secretario general elegido tras la caída de Ben Alí) y con los diferentes secretarios de relaciones internacionales de la central sindical tunecina en varios años: Mohamed Trabelsi, Mohamed Chimi y Kacem Affaya. También hay datos de entrevistas y encuentros con otros responsables sindicales de diferentes estructuras regionales y sectoriales en todo el país y de los Comités de Jóvenes y Mujeres de la UGTT. Las entrevistas se realizaron entre los años 2005 y 2015.

<sup>577</sup> Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), *Vers un Renouveau Syndical: Diagnostic Quantitatif de l'UGTT par ses cadres*, Tunis, 2006, p. 22.

<sup>578</sup> Ibidem, pp. 34-35.

un secretario general) de la que dependían directamente diferentes departamentos. A mediados de la primera década del siglo XXI, esa estructura se replicaba en las uniones regionales que, a su vez, dependían estrechamente de un secretario general en la región. En total, la UGTT tenía 7.000 sindicatos de base repartidos en todo el territorio tunecino, agrupados en 50 federaciones sectoriales y 24 uniones regionales. En la Confederación existían 12 departamentos que eran dirigidos por los doce miembros del comité ejecutivo.

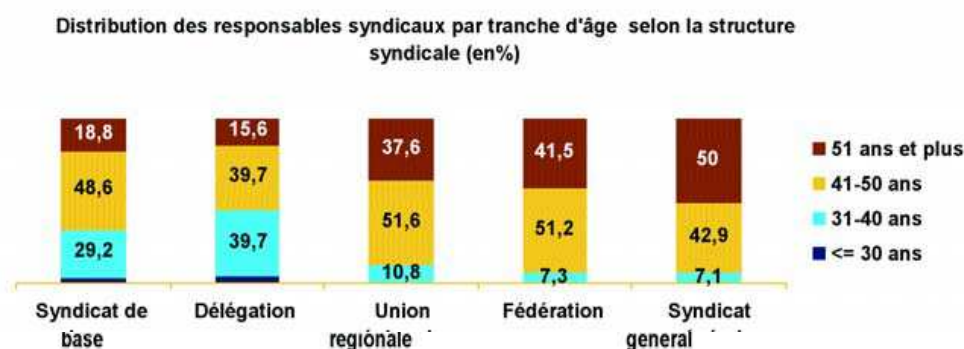
Algunos de estos departamentos, uniones regionales y federaciones se fueron modificando tras la celebración de diferentes congresos y, especialmente, como se verá en este capítulo tras la celebración del último congreso confederal en diciembre de 2011. En esa ocasión, se redujo su número y se modificó alguna nomenclatura para adaptar la organización a la nueva situación y realidades en el terreno.

### **8.1 La necesidad de una renovación sindical: autodiagnóstico de 2006**

Según el estudio mencionado, los responsables sindicales en estructuras de mayor responsabilidad solían superar los 50 años de edad, y en sus estructuras nacionales la cúpula de la organización contaba con miembros que superaban notablemente esa edad.

Como se puede comprobar en el Gráfico nº 25, el tramo de edad inferior a los 40 años era más frecuente en las bases sindicales. Hay que señalar que, a pesar de una presencia numerosa de afiliadas, las mujeres que ocupaban cargos de responsabilidad eran muy pocas.

**Gráfico 25**



DISTRIBUCIÓN DE RESPONSABLES SINDICALES POR TRAMO DE EDAD SEGÚN LA ESTRUCTURA SINDICAL (EN %).

Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT* (2006).

Cuando la UGTT analizaba la antigüedad de su afiliación encontraba que la base sindical era relativamente “joven” en relación a la cúpula. Los responsables salidos de generaciones afiliadas durante los años 80 y 90 estaban presentes en los sindicatos de base y en las estructuras regionales y locales. Eran personas que habitualmente se habían afiliado a la UGTT entre el año 2001 y 2005.

Por su parte, el estudio de la UGTT, *Vers un renouveau syndical: Diagnostic quantitatif de l'UGTT par ses cadres* subrayaba que, sin embargo, los responsables de la cúpula de la jerarquía sindical eran “relativamente más ancianos”. Una fuerte proporción de ellos se habían afiliado a la UGTT durante los años 70 o a principios de los 80.

Los responsables del sindicato se caracterizaban también porque reagrupaban generaciones cuya experiencia sindical había estado marcada en un contexto de una economía cerrada. Y aunque un 20% se había afiliado a la UGTT entre 1996 y 2005, período marcado por el refuerzo del proceso de liberalización económica, esta proporción era superior a la media del nivel de las bases sindicales como se puede comprobar en el Gráfico nº 26 que analiza el período de afiliación sindical en las diferentes estructuras sindicales.

**Gráfico 26**

		Structure syndicale					Total
		Syndicat de base	Délégation	Union régionale	Fédération	Syndicat général	
Période d'adhésion syndicale	<=1969	,5%	,6%	7,5%	9,8%	5,4%	1,6%
	1970-1978	14,0%	5,0%	36,6%	31,7%	25,0%	15,8%
	1979-1987	37,0%	21,8%	36,6%	46,3%	51,8%	36,2%
	1988-1995	27,9%	32,4%	18,3%	9,8%	17,9%	26,5%
	1996-2000	12,7%	16,2%	1,1%	1,2%		11,3%
	2001-2005	7,9%	24,0%		1,2%		8,7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

DISTRIBUCIÓN DE LOS RESPONSABLES SINDICALES POR PERÍODO DE AFILIACIÓN A LA UGTT SEGÚN LA ESTRUCTURA SINDICAL (EN %).

Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT (2006).*

Si bien se valoraba como positivo la acumulación de la experiencia de los responsables sindicales que habían conocido diferentes crisis de la organización y que compartían “una cultura y una unidad de las estructuras sindicales”, no obstante se trataba de un evidente envejecimiento progresivo de la organización<sup>579</sup>. Era muestra también de sus dificultades para acceder a la población joven y afiliarla, al igual que sucedía con las mujeres, lo cual se agudizaba a la hora de incluir a ambos sectores, jóvenes y mujeres, en tareas de responsabilidad dentro de la organización.

Por otra parte las mujeres estaban poco representadas. Suponían únicamente un 9% de responsables sindicales frente a un 25% de afiliación femenina a la UGTT, que se incrementaba cada año. Su proporción era algo más elevada en las regiones (13%) y algo más débil en las federaciones (4%).

<sup>579</sup> Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), *Vers un Renouveau Syndical...Op. cit.*, p. 20.



El artículo 38 del reglamento interno de la UGTT regula la creación de “comisiones de mujeres trabajadoras” y define sus objetivos<sup>580</sup>. Pero la realidad era que las mujeres tenían dificultades para acceder a puestos de responsabilidad. La UGTT era una organización masculinizada prácticamente en todas sus estructuras como se puede comprobar en el Gráfico nº 27.

**Gráfico 27**

		Structure syndicale					Total
		Syndicat de base	Délégation	Union régionale	Fédération	Syndicat général	
Genre	Hommes	91,1%	86,8%	90,4%	96,3%	89,3%	90,7%
	Femmes	8,9%	13,2%	9,6%	3,7%	10,7%	9,3%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

DISTRIBUCIÓN DE LOS RESPONSABLES SINDICALES POR SEXO SEGÚN LA ESTRUCTURA SINDICAL (EN %).

Fuente: Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT (2006).

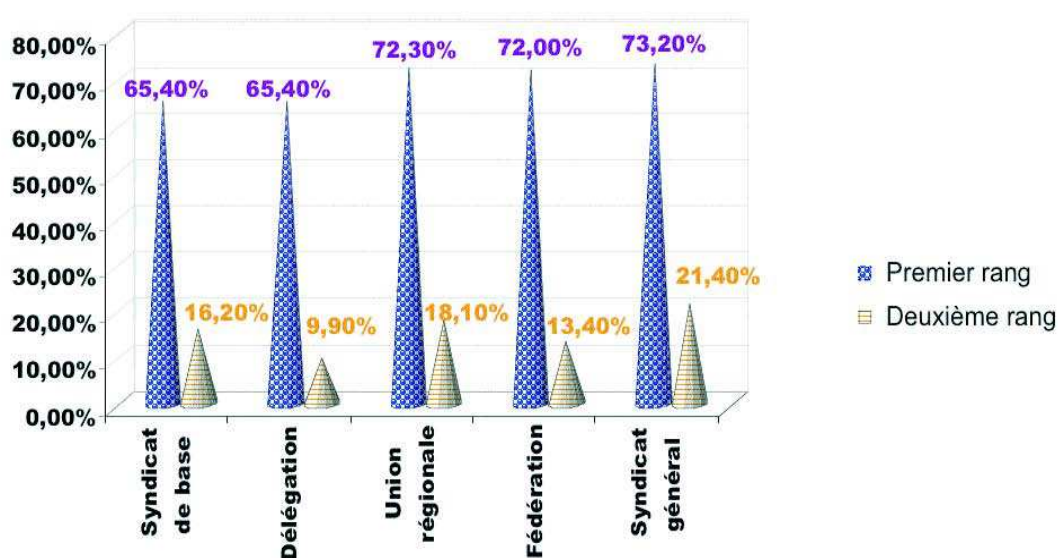
El diagnóstico realizado en 2006 recogía también la opinión de 1500 responsables sindicales. En un primer bloque de la encuesta se preguntaba a los responsables sindicales por las fortalezas de la organización sobre varias cuestiones: su peso histórico, el impacto de la UGTT sobre la orientación de la política económica del país, la UGTT como espacio de debate, de diálogo y de cohabitación desde varios puntos de vista, su proyección internacional y la acumulación de experiencias y militancia de sus sindicalistas.

A tenor de los resultados de esta encuesta, resulta muy significativo que el 82% de 1500 militantes sindicales de la UGTT entrevistados en el año 2006 consideraran que el punto fuerte de la organización era su peso histórico. Existía prácticamente en ello un consenso generalizado como se puede comprobar en el

<sup>580</sup> Foro Sindical Euromed (FSE), “Participation des femmes à la vie économique, politique et syndicale”, *OKE*, 10-09-2012, [http://www.oke.gr/news/news\\_10\\_09\\_12\\_doc5.pdf](http://www.oke.gr/news/news_10_09_12_doc5.pdf) (Consulta: 4-1-2015)

Gráfico n° 28. Esa legitimidad histórica de la organización y su papel central en la historia del país durante la liberación nacional y la construcción del Estado volvieron a ser un argumento en diferentes etapas. Incluso después de 2011 la UGTT supo hacer valer también el argumento de su trayectoria histórica frente a otras organizaciones de nueva creación para ocupar espacios junto a otras organizaciones de la sociedad civil y ante las instituciones.

**Gráfico 28**



PROPORCIÓN DE CUADROS SINDICALES QUE CONSIDERAN COMO UNA FORTALEZA EL PESO HISTÓRICO DE LA UGTT SEGÚN SU ESTRUCTURA DE PERTENENCIA (EN %).

Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT* (2006).

En realidad, esta encuesta demuestra que, frente a la masiva respuesta de la positiva valoración del peso histórico de la organización, los otros aspectos que se habían propuesto apenas eran valorados y quedaban relegados a un segundo plano para este grupo numeroso de militantes de la UGTT. Como se puede observar en el Gráfico n° 29, clasificada en segundo lugar de las preocupaciones se encontraba el papel de la UGTT en la política del país con un 29% (compárese con el abrumador 82% del peso histórico). En cuanto a la UGTT como un espacio de debate y convivencia de diversas corrientes de opinión y políticas obtenía un 28%,

un 24% para la experiencia de los sindicalistas y finalmente, un 19.9% para su proyección internacional.

**Gráfico 29**

	<b>PODS HISTORIQUE</b>	<b>Rôle positif dans la politique du pays</b>	<b>Espace de débat</b>	<b>Expérience des syndicalistes</b>	<b>Rayonnement international</b>
<b>Premier rang</b>	66,5	10,6	8,6	6,3	4,1
<b>Deuxième rang</b>	15,6	18,4	28,1	17,3	15,8

FORTALEZAS DE LA UGTT MENCIONADAS EN PRIMER Y SEGUNDO LUGAR SEGÚN SU IMPORTANCIA PARA LOS CUADROS SINDICALES (EN %).

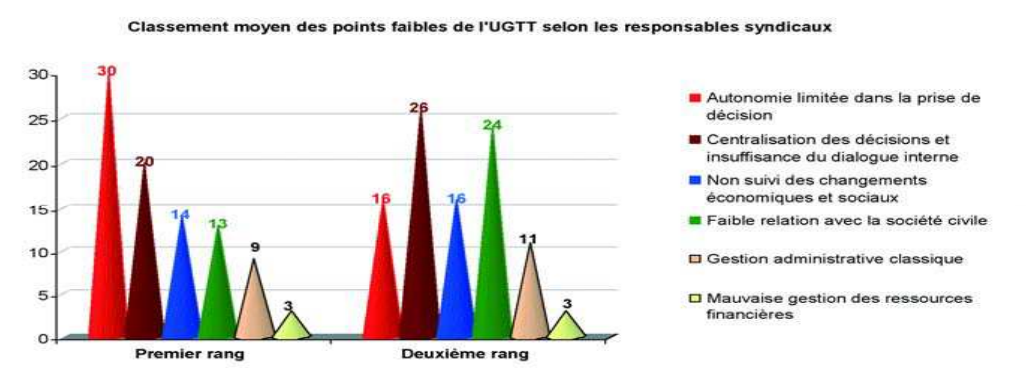
Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT (2006)*.

En síntesis, las ideas centrales que se deducen de estas encuestas reflejan una dinámica que continuó en los años posteriores. La UGTT seguía erigiéndose como una central histórica cuya legitimidad se basaba en décadas de sindicalismo y lucha anticolonial en el país. Aunque fuera en un segundo rango, se tenía como una organización con capacidad política y un refugio de corrientes políticas que, en el contexto de la dictadura, no encontraban un espacio en la sociedad tunecina. La UGTT, en este ejercicio interno de reflexión, dedujo que era necesario mejorar su proyección internacional, reforzar las capacidades de los responsables sindicales y desarrollar el debate interno que, por momentos, se tornaba contradictorio.

En cuanto a los puntos débiles, se analizaba su autonomía limitada en la toma de decisiones, que se achababa principalmente a la presión externa sobre las dinámicas políticas y sindicales; la centralización de resoluciones; y un insuficiente diálogo interno. Se señalaba también una débil relación con la sociedad civil y cierto retraso en el seguimiento sindical de los cambios económicos y sociales. Por otra parte, se detectaba una gestión administrativa clásica e ineficaz para el momento por el que se atravesaba y una mala gestión de recursos financieros que quedó reflejado de la siguiente manera en el Gráfico n°

30. Junto a las anteriores y como se puede observar en el gráfico n° 31, la UGTT tenía una distribución más amplia en el sector público si se compara con el privado lo que hacía que la representación sindical en algunos sectores fuera especialmente débil a mediados de la primera década del s. XXI.

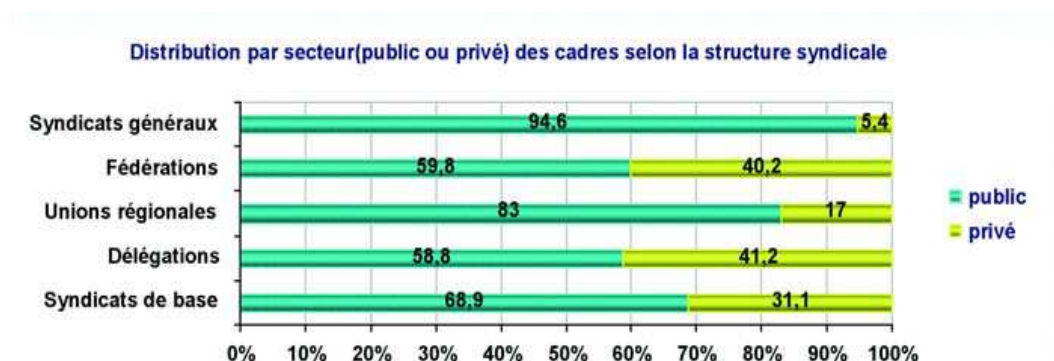
**Gráfico 30**



CLASIFICACIÓN MEDIA DE LAS DEBILIDADES DE LA UGTT SEGÚN LOS RESPONSABLES SINDICALES.

Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT* (2006).

**Gráfico 31**



DISTRIBUCIÓN POR SECTOR (PÚBLICO O PRIVADO) DE CUADROS SINDICALES SEGÚN LA ESTRUCTURA SINDICAL.

Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT* (2006).

Como era de esperar en el contexto en el que se realiza este informe, el año 2006, no se apuntó ninguna crítica directa que hiciera reflexionar sobre la presión del poder tunecino en la organización sindical. Aunque, de manera indirecta, se estaba reconociendo la falta de independencia y otras limitaciones señaladas anteriormente. De la misma manera, los sindicalistas admitían un déficit en relación a los procesos democráticos internos en el seno de la central sindical. Tenían una conciencia crítica en relación a los mecanismos internos y a la participación de los afiliados en su construcción.

En este punto, como en otros, aceptaban que existía un proceso de cambio en marcha pero que parecía “bloqueado a medio camino”. En su opinión, se trataba de encontrar los medios y los espacios que pudieran generar una mayor implicación de todos para un verdadero debate participativo, democrático y abierto que contribuyera a la construcción y a la cohesión de la organización. Queda así de manifiesto que la UGTT estaba sometida desde principios de siglo a un proceso de reflexión interna y al cuestionamiento de sus mecanismos.

Aunque las causas externas y también las internas de la disfunción de algunos mecanismos de la organización no se reconocían explícitamente, el hecho de reconocer que había ciertos mecanismos que tenían que ser mejorados y de hacer un análisis de la situación de sectores, géneros, dispositivos de democracia interna, desafíos, fortalezas y debilidades no era habitual en organizaciones de similares características. Todo ello da cuenta, sin duda, de una posición de partida diferente la gran central histórica tunecina respecto a otras centrales únicas en otros países, coétaneas de la UGTT, que no se plantearon unos análisis internos similares en contextos dictatoriales de parecidas características.

## **8.2 Del colaboracionismo con el régimen de Ben Alí a la independencia sindical: ruptura de la cúpula con el poder y capacidad de negociación**

En el momento de la caída del régimen de Ben Alí el 14 de enero de 2011, la dirección de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) encabezada por su secretario general, Abdesalem Jerad, no representaba ante el pueblo tunecino los valores democráticos ni las peticiones de justicia social que se estaban exigiendo en las calles. Tampoco eran representantes bien considerados ante gran parte de los cuadros sindicales en el interior de la organización en diferentes regiones y sectores debido a su apoyo explícito al régimen y su gestión de la central sindical en los últimos años.

A pesar de la percepción que se tenía de la cúpula sindical, sí se le reconocía su papel como interlocutor social dado que era consultada en los grandes asuntos que se debatían en el ámbito nacional aunque, en realidad, el impacto final de sus posiciones y su influencia real fuera marginal. Sus líderes mantenían aun así una buena interlocución con las instancias gubernamentales y seguían conservando una buena capacidad de movilización de sus bases, lo cual se podía detectar en el amplio seguimiento de sus convocatorias y en las huelgas secundadas en el país<sup>581</sup>.

Cuando comenzaron las revueltas en diciembre de 2010 apenas habían pasado catorce meses desde que en el verano de 2009 la Comisión Administrativa Nacional (CAN) de la UGTT hubiera apoyado públicamente en un comunicado la candidatura del presidente Zine El Abidine Ben Ali a las elecciones presidenciales de ese año. El entonces secretario general de la UGTT, Abdesalem Jerad, afirmaba en ese comunicado que firmaba como máximo dirigente de la UGTT que “esta decisión traduce los sentimientos de consideración de los sindicalistas a la

---

<sup>581</sup> Entrevistas con responsables sindicales de la UGTT y el Foro Sindical Euromed entre 2005 y 2015.

política social clarividente del presidente de la República, su sentido de la igualdad para los trabajadores y el aprecio a su papel en el desarrollo”.

Jerad añadía en su mensaje que “la voluntad del Jefe de Estado es la de promover las condiciones materiales y morales de los trabajadores en el marco de una visión nacional fundada sobre la solidaridad”. El mensaje de Jerad contenía también elementos de alabanza sobre el apoyo de Ben Alí a la libertad sindical y la promoción de legislaciones laborales, su respeto de la independencia de la organización de trabajadores y su deseo de mejorar el nivel de vida de los asalariados.

Su mensaje terminaba expresando su convicción de que en los cinco años siguientes Túnez conocería, bajo la dirección de Ben Alí, la consolidación de los fundamentos de un desarrollo igualitario, la promoción de la vía democrática y el refuerzo de los logros conseguidos por el pueblo tunecino<sup>582</sup>. Los vaticinios optimistas de Jerad en su mensaje de apoyo de 2009 a la candidatura de Ben Alí fueron poco acertados a la luz de los acontecimientos que se sucedieron en Túnez unos meses más tarde.

Tampoco resultaban acordes sus valoraciones públicas sobre los avances de las políticas sociales, las condiciones materiales de los trabajadores y el respeto a la libertad sindical del régimen respecto a lo que manifestaban sus propios afiliados, sus cuadros sindicales en diferentes regiones y amplios sectores de la UGTT. Junto a ellos, el análisis de las organizaciones de derechos humanos tunecinas y otras organizaciones sindicales que se estaban instituyendo en el país en ese período y durante los años inmediatamente anteriores no era tampoco tan generoso con el régimen.

Este comunicado del año 2009 es el síntoma claro de la cooptación absoluta de la cúpula de la organización por parte del régimen de Ben Alí. Todos los datos señalados en los capítulos 5.2 y 7.1 de esta tesis sobre la situación en

---

<sup>582</sup> Véase “Soutien de l’UGTT à la candidature de Ben Ali à la présidentielle de 2009, *La Presse de Tunisie*, 19-07-2009 (francés)”, anexo nº 66.

Túnez demostraban que el mensaje de Jerad era una clara manipulación de los intereses reales de los trabajadores tunecinos en los preludios de las últimas elecciones presidenciales donde saldría elegido Ben Alí<sup>583</sup>.

Su mensaje quedaba también enfrentado a la realidad de las quejas y exigencias del propio movimiento sindical tunecino, incluidas algunas estructuras de la UGTT. Jerad se mostraba en numerosas ocasiones a espaldas del criterio de sus propios afiliados y de los representantes sindicales de su organización y así lo demostró en este comunicado. Anteriormente, en 2004, la UGTT dirigida por Jerad también manifestó su apoyo al cuarto mandato de Ben Alí. Según Abdeljélil Bédoui, antiguo responsable del departamento de estudios de la UGTT y entonces miembro de la Comisión Administrativa de la UGTT, la mayoría de los miembros de la Comisión Administrativa había terminado por aceptar este apoyo bajo presión a través de un comunicado interno.

Sin embargo afirmaba que había estructuras regionales y numerosas federaciones sectoriales (como la de enseñanza superior y la de sanidad) que habían manifestado claramente su rechazo a este apoyo explícito de la UGTT<sup>584</sup>. Lo que ocurrió en 2009 fue la reproducción de la misma situación en el contexto descrito de una elevada tensión social, numerosos conflictos laborales en el país y una violación permanente de las libertades sindicales y de asociación.

A pesar del claro sometimiento de su dirección al régimen de Ben Alí, la UGTT seguía conservando en sus estructuras regionales y sectoriales el papel de contrapoder que históricamente había ejercido. Su cúpula, sin duda, caminaba en otra dirección pero los distintos intentos de renovación en su interior, las luchas

---

<sup>583</sup> En las últimas elecciones celebradas durante la dictadura tunecina en 2009 Ben Alí obtuvo el 89,28% de los votos a la edad de 73 años. La manipulación de los medios de comunicación y del proceso electoral de 2004 y 2009 fue denunciada públicamente por la Liga de Derechos Humanos de Túnez (LDHT) y la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas (ATFD, por sus siglas francesas). Véase L. Chouikha, "L'opposition à Ben Ali et les élections de 2004", *L'Année du Maghreb*, 08-07-2010, <http://anneemaghreb.revues.org/322>; DOI : 10.4000/anneemaghreb.322 (Consulta: 14-01-2015).

<sup>584</sup> R. Kéfi, "Réveil syndical", *Jeune Afrique*, 17-07-2006, [http://www.jeuneafrique.com/Article/LIN16076rveillacidn0/reveil-syndical.-Actualite\\_Info.html](http://www.jeuneafrique.com/Article/LIN16076rveillacidn0/reveil-syndical.-Actualite_Info.html) (Consulta: 9-1-2015).



internas, las tentativas de escisión y la creación de nuevos sindicatos independientes ya en 2011 (creados todos ellos por ex dirigentes de la UGTT) demostraban también el dinamismo interno de la organización. Es decir, la UGTT no era un bloque homogéneo al servicio del régimen. Sin duda había perdido gran parte de su prestigio y credibilidad ante sus conciudadanos por este tipo de comunicados de su dirección y otras acciones similares que denotaban el apoyo al régimen hasta la víspera de la salida de Ben Alí del país.

Sin embargo, la central sindical desde mediados de la década 2000-2010, y en el sentido de esa posición ambigua respecto al poder a lo largo de su historia, venía demostrando en otras ocasiones su oposición a diferentes decisiones del Ejecutivo de Ben Alí y de su propia dirección ejecutiva. Por ejemplo, habían mostrado su apoyo a diferentes organizaciones cuyas asambleas y congresos habían sido prohibidos, como fue el caso de la prohibición del congreso de la Liga Tunecina de los Derechos Humanos (LTDH) o en apoyos puntuales a los magistrados tunecinos en sus vindicaciones.

Estas acciones eran muestra de sus intentos de independencia del poder. Diferentes federaciones sectoriales de la UGTT especialmente activas, como las mencionadas de enseñanza y sanidad, se sumaron a las convocatorias de huelga de esos años en empresas públicas y privadas e incluso las promovían. Existió también la tentación de domesticar a las bases de la UGTT a través de las elecciones sindicales, imponiendo en los puestos de representación sindical a los partidarios del poder tunecino. Pero esos intentos no tuvieron éxito. A pesar de los intentos del Comité Ejecutivo de la UGTT de controlar las elecciones no habían logrado someter las bases de la UGTT, como explicaba a la revista *Jeune Afrique* en julio de 2006 Abdeljamid Sahraoui<sup>585</sup>.

Sahraoui era secretario general adjunto de la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA) y miembro de la UGTT. En años anteriores se había mostrado disidente en numerosas ocasiones respecto a las tesis

---

<sup>585</sup> Ibidem.

oficiales de la UGTT donde militaba<sup>586</sup>. Diferentes analistas consideraban que la UGTT, en el contexto de 2010, debía renovarse y realizar profundos cambios en su funcionamiento y en su estructura, especialmente, en su dirección. De no hacerlo, el riesgo para la central histórica de perder definitivamente el prestigio ante su sociedad y sus bases era evidente.

Pero a finales de 2010 la dirección de la UGTT no parecía dispuesta a modificar los mecanismos de funcionamiento de la central, que claramente se estaba fosilizando frente a otras estructuras de la misma organización que mostraban su rechazo a la política de la central y a las políticas del régimen. La gerontocracia instalada en la cúpula y de la que era buena muestra el secretario general, la acumulación de mandatos por su parte y el incumplimiento de los programas aprobados en sus anteriores congresos ponían a la cúpula de la UGTT en una posición cada vez más delicada respecto a sus afiliados y estructuras.

Por supuesto también se alejaba de las demandas que la sociedad tunecina estaba expresando por diferentes vías. Aunque algunos sectores de la sociedad en Túnez sí que le reconocían algunos logros en determinadas regiones y sectores, sobre todo, en las regiones más pobres del interior donde ya se habían producido conflictos laborales de gravedad en años anteriores y los representantes de la UGTT se mostraban más cercanos a las problemáticas de los trabajadores y más combativos. Eran también mucho más críticos con la política de la central sindical y de su dirección.

Pero los acontecimientos de finales del año 2010 y la caída del régimen de Ben Alí en 2011 vinieron también a modificar una vez más la historia de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT). La UGTT cambiaría su rumbo al igual que sucedió con el resto de la sociedad tunecina y sus instituciones. Los hechos acaecidos a finales de 2010 pusieron en una delicada posición al entonces secretario general de la UGTT, cuya dirección seguía sometida al dictado de Ben Alí. Sin duda habían sido las bases de la UGTT las que actuaron activamente

---

<sup>586</sup> Informaciones tomadas de diferentes entrevistas con Abdeljamid Sahraoui, secretario general adjunto de la USTMA y miembro de la UGTT en Túnez en distintos años desde 2005 hasta 2015.

durante las revueltas en el sector minero en Gafsa en 2008 y las que apoyaron también el movimiento de los jóvenes parados. De la misma manera fueron las bases de la UGTT las que presionaron a la cúpula de la central sindical para convocar la huelga general del 14 de enero de 2011 que se convirtió en un elemento clave para la huida de Ben Alí de Túnez<sup>587</sup>. Todas estas acciones se producían al margen de los criterios de la dirección oficial del sindicato, y dan cuenta de la vitalidad del movimiento obrero y sindical tunecino incluso en el contexto autoritario al que estaban sometidos.

Durante diferentes entrevistas realizadas en Túnez a responsables sindicales de diversas estructuras entre 2005 y 2015 ha sido fácil detectar sindicalistas (incluidos aquellos que formaban parte de la dirección de la central) que han expresado claramente su oposición al régimen de Ben Alí y a la gestión del secretario general de la UGTT, Abdesslem Jerad. Así, entre los cargos de la Ejecutiva se encontraban también algunos miembros más críticos que aunque pudieran después refrendar las decisiones de la cúpula aferrada al régimen, mostraban sin embargo notables diferencias en sus análisis. Transmitían una visión de la situación sindical y del mundo del trabajo en su país mucho más ajustada a la realidad en comparación con otros responsables sindicales de dictaduras similares del entorno geográfico y sus respectivas organizaciones sindicales<sup>588</sup>.

En la serie de entrevistas realizadas del 14 al 17 de febrero de 2011 para el informe elaborado por CCOO, *Notas de un viaje sindical al Túnez democrático*, con los responsables sindicales de la UGTT, de la USTMA (y también de la nueva central CGTT tunecina), se extrajeron algunas conclusiones importantes que eran

---

<sup>587</sup> A. Ketiti, “La sociedad civil en Túnez después de la caída de Ben Alí”, en Encuentro Civil Euromed (ed.): *Sociedad civil y transiciones en el Norte de África*, Barcelona, 2013, p. 136.

<sup>588</sup> Entrevistas personales en Túnez con responsables sindicales de la UGTT de diferentes regiones y sectores de 2005 a 2011. Por otra parte, el Informe público de CCOO *Notas de un viaje sindical al Túnez democrático*, anexo nº 67, elaborado el 27 de febrero de 2011 por la Secretaría de Internacional de CCOO (Autores: Javier Doz, Ofelia de Felipe y Alejandra Ortega) refleja la misma conclusión. Se trataba de un informe realizado tras el primer viaje de un sindicato europeo a Túnez después del fin de la dictadura de Ben Alí. Se mantuvieron entrevistas con responsables de la UGTT y actores de la sociedad civil.

producto del momento que se vivía en el ámbito sindical a tan solo 30 días de la caída del régimen de Ben Ali<sup>589</sup>.

Estas reflexiones recogían de la manera más fiel posible el testimonio de las personas que fueron entrevistadas. Dada mi participación directa en este trabajo, resumo aquí algunos aspectos especialmente significativos del mismo a efectos del análisis que ahora nos ocupa.

A 30 días de haberse producido la Revolución tunecina y en el análisis de diferentes responsables de la central sindical la situación de vulnerabilidad del país tras el espíritu totalitario de la dictadura era evidente. La central sindical histórica, por su parte, se resistía a los intentos de ruptura interna a los que estaba sometida desde finales de diciembre de 2010. Los responsables de la UGTT reconocían no haber terminado de conseguir el pleno apoyo del pueblo tunecino debido a la resistencia inicial de la dirección a acompañar el proceso. Señalaban entonces que no se había tratado de una Revolución espontánea sino de una sucesión de hechos concatenados en los últimos años: manifestaciones, huelgas locales, regionales y sectoriales apoyadas por el movimiento social y obrero. Reconocían que las bases de la UGTT habían estado presentes apoyando en el terreno, en alianza con otras organizaciones de la sociedad civil, mientras que la cúpula de la UGTT había estado plenamente sometida al régimen.

La presión de sus bases, como se ha indicado, hizo que finalmente la central sindical apoyara al movimiento popular en todas las regiones de Túnez. Pero sus responsables reconocían también que no habían sido los motores de la Revolución aunque finalmente hubieran acompañado las acciones y hubieran contribuido a su éxito. La UGTT había prestado su apoyo a través de sus locales, recursos, afiliados y su gran capacidad de comunicación y de convocatoria. Consideraban que se había desplegado una táctica hábil por parte de la organización para contener a los extremos en el interior del sindicato y consideraban también que tenían que ser un contrapoder, como lo habían sido

---

<sup>589</sup> Véase “Notas de un viaje sindical al Túnez democrático”... *Op. Cit.*, anexo nº 67.

históricamente. Pero en ningún caso consideraban que debían hacer el papel de un partido político.

Amplios sectores de la UGTT se negaron a formar parte del primer Gobierno de Unidad Nacional (17 enero – 27 de febrero de 2011), aunque, posteriormente la UGTT formaría parte inicialmente de él sin haberse decidido en un debate interno. Los representantes de la UGTT tuvieron que salir en las dos primeras semanas de ese primer Gobierno por la presión popular y la ejercida por sus propias bases al detectarse los primeros vestigios del régimen anterior en el Gobierno. Este momento supuso la ruptura histórica de la cúpula directiva de la UGTT con el poder y con los símbolos del antiguo régimen<sup>590</sup>.

De todas las entrevistas y análisis de febrero de 2011 se puede deducir claramente que los responsables de la organización sindical se sabían en el epicentro de la situación política del país. No eran ajenos a las exigencias de la población hacia la central sindical para ejercer un papel que iba mucho más allá del marco de la acción puramente sindical. Gran parte de la sociedad tunecina reconocía en la UGTT a una organización capaz de liderar un proceso pacífico de transición política en Túnez y de aunar diferentes corrientes políticas, como había sucedido en otros momentos de su historia. Todos los responsables sindicales se referían a la UGTT como una organización que, en realidad, era un mosaico de corrientes internas con muchas orientaciones que reflejaban la realidad social y política del país en diferentes momentos de su historia.

Unos sectores exigían que en su apoyo a la causa de la Revolución tunecina siguieran ejerciendo presión sobre el Gobierno de transición y también que fueran vigilantes con el movimiento islamista Ennahda y otros movimientos ideológicos afines a este último en el país. Así, la UGTT comenzó a jugar un papel en un nuevo escenario en que las cuestiones políticas superaron claramente a las vindicaciones sociales y sindicales. El paso de la dictadura a un período

---

<sup>590</sup> A. Ketiti, “La sociedad civil en Túnez después de la caída de Ben Alí”... *Op. cit.*, p. 177.

transitorio y la presión social y de las bases sindicales ejercida durante este tiempo pusieron a la central histórica en esta nueva posición de liderazgo político y social.

El apoyo desde el principio a la creación del Consejo para la Salvaguarda de la Revolución y de las siguientes iniciativas promovidas en el país serán la pauta del papel político ejercido por la central sindical en el período 2011-2015. Los responsables sindicales advertían del débil estado de la clase política en Túnez. La Revolución había sido brusca. Se pasaba, en el análisis sindical, de una anulación de la clase política por parte del régimen y también de su sociedad civil (sustituidos por burócratas y tecnócratas sin capacidad de intervención ni incidencia política) a una situación en que no existía una clase política con carisma que pudiera llevar a la reconstrucción de las instituciones en el proceso de transición.

Unos meses más tarde, en julio de 2011, el análisis de diferentes militantes sindicales tunecinos recogía nuevos aspectos sobre el desarrollo de los acontecimientos en el país y en su movimiento sindical que se describen a continuación<sup>591</sup>. Como otros sectores de la sociedad civil tunecina, el movimiento sindical seguía en una fase de profunda transformación. Tanto la USTMA como la UGTT estaban pendientes de celebrar sus respectivos congresos. Dada su dimensión magrebí, la USTMA debía hacer frente al desafío de la integración de todas las organizaciones sindicales magrebíes creadas después del propio nacimiento de la USTMA. La UGTT conseguiría finalmente celebrar el suyo en diciembre de 2011. No sucedería igual con la USTMA que, como se ha explicado seguía a mediados de 2015 pendiente de celebrar su congreso de renovación<sup>592</sup>.

En las entrevistas realizadas en Túnez en el verano de 2011 por la delegación del Encuentro Civil Euromed (ECEM) en la que tuve ocasión de participar personalmente, los militantes sindicales destacaban que el paro seguía

---

<sup>591</sup> Véase “Informe de la delegación a Túnez de Encuentro Civil Euromed (ECEM), Madrid, 7-10 Julio 2011 (español)”, anexo nº 68.

<sup>592</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 6.2, “La Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (Union Syndical des Travailleurs du Maghreb Arabe – USTMA)”.

aumentando tras el fin del régimen pero además añadían que la inestabilidad política en Túnez había provocado un receso en el sector del turismo, que era una de las principales fuentes de recursos y de empleo del país (el turismo daba empleo a más de un millón y medio de personas).

Se detectaba también un aumento de la inmigración clandestina que junto con el retorno de trabajadores tunecinos de Libia tras el desmoronamiento del régimen de Gadaffi el 22 de agosto de 2011 aumentaban la tensión económica y social. Túnez acogía también a numerosos refugiados libios, egipcios y asiáticos que habían sido trabajadores en empresas instaladas en territorio libio<sup>593</sup>.

Túnez atravesaba en el primer semestre de 2011 un período muy crítico con diferentes desafíos económicos. La Revolución había sido portadora también de vindicaciones económicas y sociales relativas al paro de los jóvenes y los desequilibrios regionales. Se sabía además que las tasas oficiales de desempleo ofrecidas por el régimen no eran reales sino muy superiores y estaban siendo revisadas. Por ejemplo, la tasa de pobreza estimada en un 4% en la época de Ben Alí pasó en 2011 a un 24%.

Los sindicalistas analizaban en ese primer período transitorio en Túnez que el mayor desafío era responder a las demandas sociales y económicas que estaban sin resolver. Las huelgas, manifestaciones y sentadas se multiplicaban. Ante estas acciones, el Gobierno provisional de Túnez no tenía respuestas. Se ofrecían algunas soluciones puntuales y meramente paliativas como el programa Amal para los jóvenes desempleados diplomados. Una de las quejas más repetidas en los años anteriores a 2011 por las organizaciones sindicales y las organizaciones de estudiantes universitarios era el desajuste entre las formaciones universitarias recibidas y las necesidades reales del mercado de trabajo tunecino. En ese marco,

---

<sup>593</sup> Según datos del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) más de 20.000 refugiados de diferentes nacionalidades entraron en territorio tunecino en los primeros días de las revueltas en Libia por la frontera tunecina de Ras El Ajdir. A. De Cózar, “ACNUR declara crítica la situación en la frontera de Libia y Túnez”, *El País*, 1-03-2011, [http://internacional.elpais.com/internacional/2011/03/01/actualidad/1298934007\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2011/03/01/actualidad/1298934007_850215.html) (Consulta: 14-01-2015).

se crea el programa “Amal” (“Esperanza”) propuesto por el ministro de Empleo Said Aidi.

Consistía en becar a 50.000 licenciados con sesiones de formación y estancias de diferentes especialidades en función de las exigencias del mercado de trabajo. Se pretendía que la formación específica para cada alumno se desarrollara en centros de formación públicos y privados. Durante el período de formación, la persona recibía una beca de 200 dinares tunecinos por mes durante un período máximo de un año, más una cobertura médica. Los criterios de selección estaban vinculados al tiempo de permanencia en situación de paro, la situación familiar y social del parado y al nivel de desarrollo económico de la región de la que procedía. El programa entró en vigor el 1 de marzo de 2011 con la colaboración de algunas instituciones de la sociedad civil. Se trataba de una de las primeras iniciativas de la transición tunecina para paliar la grave situación de los jóvenes parados. Sin embargo, las limitaciones de la medida ante una situación de tal gravedad eran obvias desde su génesis<sup>594</sup>.

Por otra parte, el debate político centraba prácticamente el trabajo de todas las instituciones y asociaciones en detrimento de la reflexión sobre un modelo económico aceptable para el país. Según las organizaciones sindicales este debate no se había producido. Desde otros sectores sindicales externos a la UGTT, especialmente desde la CGTT, también se criticaba el papel político que estaba tomando la UGTT en este primer período de la transición. Comparaban el papel de la UGTT con el mismo papel que había jugado el partido extinto de Ben Alí, la Asamblea Constitucional Democrática (RCD), cuando se referían a la dirección del sindicato histórico.

---

<sup>594</sup> Tunisien numerique, “Programme Amal, Convention pour un programme de formation pour les demandeurs d’emploi”, *Tunisiennumerique*, 19-09-2011, <http://www.tunisiennumerique.com/programme-amal-convention-pour-un-programme-de-formation-pour-les-demandeurs-d%E2%80%99emploi/74071> (Consulta: 11-1-2015).



La crítica también venía de sectores no sindicales de la sociedad civil. En su opinión, ese papel político de la UGTT iba en detrimento de la acción propositiva de nuevas opciones económicas, sindicales y laborales. La UGTT debía, en su análisis, pasar de la acción vindicativa a través de manifestaciones, huelgas, sentadas, etc. a una fase de propuestas a las nuevas instituciones del Gobierno tunecino para ocupar ese lugar de defensa de los intereses de los trabajadores tunecinos que les correspondía históricamente. Muchos militantes sindicales de la UGTT así lo creían también. En definitiva la UGTT recibió en este período grandes presiones internas y también desde diferentes sectores y actores de la sociedad civil tunecina.

Otra cuestión a tener en cuenta son las diferencias políticas internas en el seno de la UGTT: si bien la presencia islamista, aunque existía, no era mayoritaria, sí había una gran presencia de corrientes de extrema izquierda. En el momento en que se produce la Revolución, el riesgo de una escisión en la central sindical era muy alto. A ello se sumó el que en menos de una semana desde el inicio de la Revolución la central sumara más de 40000 nuevas afiliaciones, de modo que sus responsables temieron enfrentarse a infiltraciones de extrema izquierda e islamistas con el afán de desestabilizar el sindicato.

Los responsables de la UGTT manifestaron cierto temor a esas infiltraciones porque, además, debido a desacuerdos entre diferentes sectores de la sociedad civil se intuía la posibilidad de que se produjeran posibles alianzas entre la extrema izquierda y los islamistas por razones estratégicas del momento histórico, que se reproducían también en el seno de la central sindical. La UGTT formaba también parte del “Frente 14 de enero”, coalición que agrupaba a diez partidos de izquierda radical que tenían bastante influencia en la UGTT (especialmente en la Federación de Enseñanza y Transporte) y en varias uniones regionales. En el caso de que los islamistas de Ennahda se hubieran unido a ellos, no era descartable que pudieran conseguir la mayoría en un congreso democrático de la Unión General Tunecina del Trabajo.

En definitiva la UGTT se encontraba en una situación de alto riesgo y arrastraba debilidades internas de los años anteriores que habían dado lugar a diversas plataformas que exigían la renovación de la central. Finalmente se produjeron escisiones que derivaron en nuevas organizaciones sindicales en 2011 pero que no restaron realmente capacidad a la central histórica.

Existía un miedo real por parte de numerosos representantes sindicales a que se produjeran divisiones en el seno de la UGTT en el sentido de un sindicalismo partidista, como el que se conocía en Marruecos en ese momento. La legislación tunecina ya reconocía el pluralismo sindical en teoría, y de hecho, en el período final de la dictadura de Ben Alí se intentaron legalizar nuevas organizaciones sindicales<sup>595</sup>. Pero sobre todo, el temor a una gran fractura sindical al interior de la UGTT era evidente. Esa fractura podía haber terminado con la histórica central tal y como se había conocido hasta ese momento.

Con todo, la Revolución tunecina permitió a la histórica UGTT recobrar un protagonismo que tenía perdido ante la sociedad tunecina. Sin duda, entre 2011 y 2015, logró posicionarse con los movimientos populares que derrocaron la dictadura y consiguió convertirse en una organización que ganaba credibilidad y afiliados. En 2014, en reconocimiento a este papel entre 2011 y 2014, la UGTT fue propuesta como candidata al premio Nobel de la Paz<sup>596</sup> a iniciativa de los rectores de cinco universidades tunecinas. La candidatura contó con el apoyo de numerosas instituciones del país y numerosos apoyos internacionales sindicales y de otros ámbitos<sup>597</sup>.

Pero sin duda algunas acciones de la anterior dirección pasaron factura a la central sindical. El apoyo a las candidaturas presidenciales, los intentos de

---

<sup>595</sup> Véase en esta misma tesis el capítulo 10, “La pluralidad sindical en Túnez tras 2011”.

<sup>596</sup> S. Lutyens, “Prix Nobel de la Paix: Oslo aurait confirmé la candidature de l’Union Générale Tunisienne du Travail (UGTT)”, *Al Huffintong Post*, 13-04-2014, [http://www.huffpostmaghreb.com/2014/04/13/nobel-ugtt\\_n\\_5142726.html](http://www.huffpostmaghreb.com/2014/04/13/nobel-ugtt_n_5142726.html). (Consulta : 17-11-2014).

<sup>597</sup> Véase “Listado de personalidades y organizaciones internacionales que apoyaban la candidatura de la UGTT al Premio Nobel de la Paz, Túnez, 3 de junio de 2014 (francés)”, anexo nº 69.

expulsión de sindicalistas disidentes con la política de la cúpula directiva fueron, entre otras cuestiones, realidades que la sociedad tunecina y los afiliados de la UGTT no habían olvidado y que ofrecían una lectura menos generosa de algunos sectores de la población sobre la central sindical. El hecho de que su líder intentara aparecer como “el protector de la Revolución” tras el 14 de enero de 2011 restó credibilidad a la acción de la central e indignó a numerosos militantes de la sociedad civil tunecina y de la propia UGTT<sup>598</sup>. La UGTT tuvo, por ello, que recomponer su prestigio social en los primeros momentos de la Revolución.

En realidad grandes sectores de la UGTT y de sus trabajadores afiliados exigieron la dimisión inmediata de Jerad el 14 de enero de 2011 puesto que consideraban que formaban parte del mismo sistema dictatorial depuesto ese día simbólicamente con la huída de Ben Alí. Otros sectores del sindicato e incluso del movimiento sindical internacional recomendaron esperar a la celebración de un congreso confederal de renovación para evitar un gran desequilibrio para la UGTT durante los días de la Revolución y los meses posteriores. Finalmente las voces que reclamaban la dimisión inmediata de Jerad cedieron ante la evidencia del alto riesgo de escisiones y ruptura. Los sectores que recomendaban esperar a un congreso confederal para facilitar la salida del último secretario general de la UGTT con Ben Alí pudieron frenar las peticiones de dimisión inmediata.

En opinión de este sector, se trataba de proteger el patrimonio de la central sindical tunecina, su legado y logros sindicales a lo largo de su historia y el esfuerzo de las estructuras regionales y sectoriales en su acompañamiento del proceso de revueltas en Túnez desde comienzos del siglo XX y, también, en el momento de la Revolución. De lo contrario, opinaban los sindicalistas partidarios de la reforma y no la ruptura abrupta que la central sindical podía quebrarse y quedar dividida en varias corrientes en un momento de fuerte crisis política y económica en el país. No ignoraban tampoco que esa hipotética fragmentación resultaba del interés de diferentes sectores de la sociedad tunecina, que preferían

---

<sup>598</sup> Entrevistas en Túnez con militantes sindicales y de diferentes organizaciones de mujeres, derechos humanos, etc. entre 2011 y 2015.

tener una UGTT debilitada en un contexto en que estaban en juego diversas opciones políticas. Con una central sindical debilitada y sin capacidad de reacción, hubiera sido posible someterla de nuevo al control de un Gobierno que estuviera dispuesto a cercenar las libertades sindicales y de asociación.

A pesar de las críticas y presiones recibidas para la celebración de un congreso confederal, los sectores de la UGTT que defendían la opción de retrasar el congreso confederal lograron cohesionar a una UGTT quebrada, dividida, con muchas dificultades y amenazas reales desde diferentes ángulos. En opinión de muchos de ellos, la urgencia real de la UGTT no era la celebración inmediata de un congreso sino que debían centrar sus objetivos en ponerse al frente del liderazgo de las organizaciones de la sociedad civil durante un proceso de transición democrática que se iniciaba con muchos titubeos y riesgos<sup>599</sup>. Posiblemente el sector de la UGTT que prefería centrar los esfuerzos en asegurar los logros de la Revolución tunecina supo anteponer los intereses comunes de los ciudadanos tunecinos a los intereses y luchas internos y la necesaria renovación de sus estructuras.

Un año más tarde del inicio de los sucesos en Sidi Bouzid, en diciembre de 2011, la UGTT celebró el esperado congreso confederal en el que Abdessalem Jerad dejó definitivamente la secretaría general de la central histórica y fue sustituido por el primer secretario general de la UGTT durante la transición tunecina, Hussein Al Abbasi. Sin duda la Revolución tunecina había aportado también a la central sindical la posibilidad de evitar un congreso confederal manipulado y con una renovación de estatutos adaptados para facilitar a Jerad un nuevo mandato. La época de Jerad había terminado junto con la época de la dictadura de Ben Alí.

---

<sup>599</sup> Entrevistas personales con diferentes responsables sindicales en Túnez de 2010 a 2012, entre el fin del régimen y la celebración del primer congreso confederal de la UGTT tras el fin de la dictadura.

No obstante, Abdessalem Jerad quedó nombrado secretario general de esta regional magrebí. Esta decisión vino únicamente a añadir un mayor descrédito a la regional sindical y una reducción de sus posibilidades de renovación<sup>600</sup>.

### **8.3 Del 17 de diciembre de 2010 al 14 de enero de 2011: el giro político de la UGTT en los días de la Revolución**

Como se ha descrito en el capítulo 8.2, la UGTT no fue el motor de la Revolución tunecina en los días centrales del 17 de diciembre de 2010 al 14 de enero de 2011. Hasta ese momento, la dirección oficial de la central mostraba su apoyo explícito al régimen de Ben Alí mientras que sus sindicatos de base se alejaban de los criterios marcados por la sede central de la confederación ubicada en la capital del país.

Entre el 17 de diciembre de 2010, fecha del inicio de las revueltas en el interior del país tras la inmolación de joven Mohamed Bouazizi, y el 14 de enero de 2011, fecha de la huelga general convocada por la UGTT y la huida de Ben Alí, la central sindical emitió numerosos comunicados que reflejaban las posiciones cambiantes de su secretario general, Abdesalem Jerad. El máximo dirigente de la central estaba sometido por una parte a las presiones que desde arriba le llegaban de la cúpula del poder nacional y por otra, a la presión que desde abajo y también de forma vertical ejercían sobre él sus estructuras regionales y sectoriales, que le exigían un posicionamiento claro en apoyo a las manifestaciones populares. Apoyo explícito que nunca terminaba de llegar.

El análisis de los sucesivos comunicados emitidos por la Comisión Administrativa Nacional (CAN) de la UGTT, máximo órgano de gobierno confederal del sindicato tunecino, permite observar la rápida evolución de sus

---

<sup>600</sup> Véase el capítulo 6.2, “La Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (Union Syndicale des Travailleurs du Maghreb Arabe – USTMA)”.

posiciones en el transcurso de apenas veinte días. Son muestra también de la indecisión de sus órganos de gobierno a la hora de apoyar claramente desde el inicio el proceso revolucionario. Posiblemente, los responsables sindicales de la UGTT en ese momento no percibieron la dimensión real de los acontecimientos de aquellos días. Algunos de ellos los analizaban como similares a aquellos ocurridos en Gafsa en 2008 y que fueron reprimidos con violencia por las autoridades y prácticamente silenciadas en el ámbito internacional<sup>601</sup>.

Muchos responsables sindicales no creyeron que se tratara de un movimiento de ámbito nacional que superara las tensiones regionales iniciales. Creyeron en la permanencia del régimen de Ben Alí, que aseguraba también su propia permanencia en los órganos de dirección del sindicato. Pero la realidad fue muy diferente a lo que deducían de sus análisis y predicciones<sup>602</sup>.

El 28 de diciembre de 2010, once días más tarde del inicio de las revueltas en Sidi Bouzid, la Comisión Administrativa Nacional (CAN) de la UGTT emitía un comunicado hecho público en el ámbito nacional e internacional<sup>603</sup>. En él, quedaba claro que para la dirección de la central lo que había sucedido con Mohamed Bouazizi en la región de Sidi Bouzid era parte de “las condiciones sociales en algunas zonas del interior del país y específicamente en Sidi Bouzid”. Consideraban que dado el papel de lucha de la organización sindical desde su creación debían hacer propuestas positivas para contribuir a la elaboración de estrategias para superar estas condiciones.

En ese comunicado la UGTT proponía la creación de una fundación para el desarrollo basada en la correlación entre las dimensiones sociales y económicas sobre un profundo análisis de las cuestiones sociales y los derechos básicos de los trabajadores. La UGTT decía entonces que lo ocurrido en Sidi Bouzid confirmaba

---

<sup>601</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 7.1, “Las movilizaciones en la minería de Gafsa”.

<sup>602</sup> Entrevistas personales en febrero de 2011 con algunos responsables sindicales del departamento de relaciones internacionales de la UGTT y otras organizaciones sindicales como Mustapha Ben Ahmed, Mohamed Trabelsi, Mohamed Chimi, Habib Guiza, entre otros.

<sup>603</sup> Véase “Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional (CAN) de la UGTT de Túnez, 28-12-2011 (inglés)”, anexo nº 70.

los análisis que durante muchos años la central había reflejado en documentos y estudios elaborados con anterioridad y que habían puesto también a disposición de las autoridades<sup>604</sup>. En su consideración el Gobierno debía continuar con su papel de invertir en las zonas del interior del país y de elevar el nivel de protección social. Además, el comunicado añadía datos sobre acuerdos firmados entre la UGTT y el Gobierno de Ben Alí sobre materia de protección sanitaria y laboral en las diferentes regiones y marcaba como prioritarias las regiones más afectadas inicialmente por las revueltas y la crisis económica: Kef, Gafsa y Sidi Bouzid. Es decir, aquellas donde se habían producido las mayores movilizaciones en los años anteriores y hasta diciembre de 2010.

La necesidad de contener el desarrollo de los acontecimientos era también evidente en el texto del comunicado. El mensaje, dirigido a todas las estructuras del sindicato en el país, daba a entender que desde la central se trabajaba intensamente para paliar estas desigualdades en las regiones más desfavorecidas de Túnez. Ese comunicado contenía también una serie de propuestas que, analizadas un tiempo más tarde, evidencian la desconexión de la central con sus bases en un momento en el que todo el país se estaba enfrentando a las autoridades, desde las regiones del interior hasta la capital. Revueltas que contaban con el apoyo de las estructuras de la Unión General Tunecina del Trabajo en sus secciones regionales y locales.

El Comité Ejecutivo de la UGTT decidió tomar varias medidas para “tratar con los actuales acontecimientos desde una organización con un papel nacional y social histórico”. En primer lugar decidió enviar a dos miembros de su Comité Ejecutivo a monitorizar la situación de manera más cercana, en coordinación con

---

<sup>604</sup> La UGTT disponía de un departamento de estudios y análisis económicos que durante los años anteriores había elaborado informes sobre la situación sindical y económica en el país. Las publicaciones se ponían a disposición de los responsables sindicales, afiliados de la UGTT y ante las autoridades tunecinas competentes en materia laboral en algunas rondas de negociaciones. Existían también estudios anteriores a 2011 sobre los elementos de la creación y organización de un sindicato y la reforma sindical en el Mediterráneo elaborados conjuntamente con el Foro Sindical Euromed (FSE) y otras estructuras sindicales nacionales e internacionales, incluida la regional sindical USTMA, con sede en Túnez. En el análisis de parte de esta documentación hemos basado los capítulos de la Parte II de esta tesis y se halla recogida en los Anexos que se van indicando.

las autoridades regionales y los sindicalistas de la zona para “repeler” lo que pudiera resultar de este “movimiento espontáneo”<sup>605</sup>. Por otra parte, ya en una declaración anterior del 21 de diciembre de 2010 que se recordaba en este comunicado, la central había propuesto poner en marcha talleres regionales y nacionales de diálogo para eliminar los factores de tensión y evitar la adopción de soluciones de seguridad en el tratamiento de las reacciones espontáneas. En el comunicado se reconocía que estas reacciones se producían por un sentimiento de necesidad y miseria entre los jóvenes desempleados “abrumados por la desesperación”, y que eso había llevado a adoptar soluciones drásticas a algunas personas, como había sucedido en el caso de la inmolación del joven Bouazizi.

Se añadían dos puntos más: uno de ellos hacía énfasis en la necesaria formación de los trabajadores y en “dirigirlos” para evitar tensiones: el otro se refería a la liberación de los detenidos durante los acontecimientos para garantizar un ambiente de diálogo responsable y constructivo. En este sentido, el secretario general añadía que en sus conversaciones con las autoridades nacionales a diferentes niveles había subrayado la necesidad de liberar a los detenidos en las distintas regiones después de los acontecimientos de diciembre de 2011 y afirmaba que muchos de ellos habían sido ya liberados. El comunicado también pedía la adopción de medidas inmediatas “con el fin de activar las decisiones presidenciales”, especialmente para mitigar el paro juvenil a través de una línea urgente de subsidios y préstamos y de la mejora de los procedimientos de contratación laboral de los jóvenes.

De manera indirecta el comunicado de la UGTT estaba reconociendo que la gravedad de los hechos era superior a lo que hacían ver las declaraciones oficiales. Además se pedía la adopción de medidas para garantizar una prensa más abierta y evitar las diferentes interpretaciones de las informaciones. Era necesaria

---

<sup>605</sup> Véase “Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional (CAN) de la UGTT”... *Op. cit.*, anexo nº 70.



también la apertura de un diálogo urgente sobre cuestiones relativas a la educación, que tenía un impacto directo en el clima social en el país.

El comunicado transmitía la tibieza de los órganos de dirección de la UGTT también en la manera en que se expresaban sus propuestas. Lo cierto es que en ningún caso, la dirección central de la UGTT apoyó inicialmente los movimientos populares de manera pública. Por una parte se decía que la cúpula sindical conocía los desequilibrios regionales y que estaban trabajando para solucionarlos. Pero la central sindical ofrecía como estrategia el envío de dos personas a una región depauperada para analizar de cerca la situación y colaborar con las autoridades y los sindicalistas de la zona para precisamente evitar los resultados de esos movimientos populares. Y proponía organizar unos talleres de formación que supuestamente eliminarían los factores de tensión.

Quedaba claro a simple vista que la dirección de la central sindical lo que proponía era mitigar esas primeras revueltas en su origen sin apenas hacer crítica alguna a las políticas económicas que estaban llevando a Túnez a una situación insostenible. Situación económica que era bien conocida por los sindicalistas de la UGTT, una central dotada de los suficientes recursos, sindicalistas y economistas experimentados.

En resumen, el análisis de la realidad y las propuestas del 28 de diciembre de la dirección de la UGTT se mostraban claramente insuficientes para la situación de ese finales de 2010. Evidenciaban la distorsión que los órganos de dirección de la UGTT producían en contra de los propios intereses de las bases del sindicato y de los sectores de actividad más perjudicados en el país por las políticas económicas del Gobierno de Ben Alí.

El siguiente comunicado que emitió públicamente la central sindical tenía fecha de 4 de enero de 2011<sup>606</sup>. El salto entre el comunicado del día 28 de diciembre y el del 4 de enero, apenas 7 días más tarde, es llamativo. En primer

---

<sup>606</sup> Véase “Declaración de la Comisión Administrativa Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 4-1-2011 (francés)”, anexo nº 71.

lugar el comunicado habla ya de “sucesos dolorosos que han conocido las regiones de Sidi Bouzid, Kasserine y otras regiones del interior tras los movimientos espontáneos de la población a partir de las vindicaciones del derecho al trabajo”. La UGTT reconoció en el inicio de su nuevo comunicado que el movimiento no estaba focalizado en una única región y que los acontecimientos se estaban precipitando provocando numerosos conflictos en diferentes regiones.

Volvía, sin embargo, a repetir los principios mencionados en el anterior comunicado sobre las formaciones a trabajadores y la necesidad de adecuar los perfiles al mercado de trabajo que habían estudiado en diferentes informes previos elaborados por la central sindical pero, por primera vez, la UGTT expresaba su solidaridad con las poblaciones de las regiones del interior y consideraba “legítimas” sus vindicaciones. Exigían una intervención urgente para reparar los daños materiales ocasionados en la región de Sidi Bouzid.

Sin embargo los miembros de la Comisión Administrativa Nacional (CAN) posiblemente aún pensaban que era posible continuar con los antiguos métodos del régimen y exigían que los representantes de la UGTT fueran considerados miembros permanentes en el seno de los consejos regionales y de las comisiones locales de empleo. Volvían a repetir una antigua demanda de la UGTT: la creación de un seguro de paro que protegiera a los trabajadores, especialmente a aquellos que quedaban sin trabajo por la política de privatización de las empresas públicas. La UGTT expresaba su descontento porque las sedes de las uniones regionales de la UGTT habían sido bloqueados por su apoyo pacífico al movimiento. Volvían a exigir la liberación de las personas detenidas y el levantamiento del cerco de seguridad sobre Sidi Bouzid y otras regiones del interior. Reconocían así el apoyo de las bases sectoriales y regionales de la UGTT al movimiento revolucionario aunque no las autorizaran y avalaran explícitamente.

El comunicado del 4 de enero expresaba también la solidaridad con las familias de las víctimas. Se pedía depurar las responsabilidades de “la muerte de

las víctimas inocentes”. Apoyaba, por primera vez, al conjunto de la abogacía tunecina y de otros componentes de la sociedad civil que habían sido especialmente activos y solidarios con los habitantes de Sidi Bouzid en su movimiento espontáneo de vindicaciones para mejorar su nivel de vida. Además el comunicado volvía a insistir, como el anterior, en la “ausencia de informaciones nacionales y cobertura mediática de los acontecimientos, lo que conduce a un déficit de información”. Hablaba ya de la necesidad de transparencia sobre “prácticas que están en contradicción flagrante con los valores de justicia, libertad, igualdad y que violan los derechos civiles, los derechos humanos y afectan a las instituciones de la sociedad civil”.

La UGTT había comenzado su giro hacia la Revolución.

Aunque no expresaba con claridad su ruptura con el régimen de Ben Alí, el secretario general se había visto obligado por la fuerza de los acontecimientos y la presión de sus bases a reconocer cuestiones fundamentales. Días más tarde las organizaciones sindicales de la UGTT llegaron a manifestarse pidiendo la dimisión del secretario general y rodeando el edificio de la sede de la central sindical en Túnez. Era el día 14 de enero de 2011, esa tarde Ben Alí huyó del país.

El comunicado venía a reconocer que los acontecimientos afectaban en ese momento a varias regiones del interior de Túnez y que la UGTT estaba teniendo participación en ellos. Había detenidos y víctimas mortales. Se estaban produciendo actos que violaban los derechos humanos y la cobertura informativa en el país era nula. La UGTT no hablaba explícitamente en ese comunicado de acabar con el régimen pero sí expresaba la necesidad de hacer “reformas políticas basadas en la promoción de la democracia y la consolidación de las libertades”. Consideraban también necesaria la dinamización del papel de la Liga Tunecina de Derechos Humanos (LTDH) por su valor nacional a la hora de conseguir logros para el estado de derecho y sus instituciones. Insistía en la necesidad de permitir que la LTDH tuviera su congreso en el marco del respeto a su autonomía de decisión, cuestión que sí habían defendido en ocasiones anteriores.

En sus peticiones se hablaba también por primera vez del derecho legítimo a la huelga, que consideraban el centro de los derechos y libertades sindicales. Por otro lado, se exhortaba a las autoridades a establecer un diálogo serio y constructivo con los sindicatos de la enseñanza y otros sectores para dar respuestas favorables a sus vindicaciones. Se trataba, en sus propios términos aún bastante comedidos, de instaurar de urgencia “un clima social estable en el marco de la importancia del diálogo social para superar los problemas”. Pedía también reinsertar a los trabajadores despedidos en las zonas mineras a sus puestos de trabajo y eliminar, a través de todas estas acciones, cualquier factor perjudicial a la restauración de la paz social.

Las peticiones de la UGTT en ese 4 de enero de 2011 recogían, sin duda, las frustraciones del movimiento sindical en los últimos años. También las del resto de las organizaciones de la sociedad civil que durante muchos años habían pedido más libertades en todos los ámbitos. Pero ya no había tiempo para poner en marcha este tipo de peticiones. Túnez se encontraba a apenas diez días de terminar con la dictadura de Ben Alí y el Ejecutivo ya no estaba en condiciones de iniciar negociaciones fructíferas en este sentido. El movimiento revolucionario se extendía por todo el país.

Aunque la UGTT no lo expresara claramente en sus comunicados la situación también se agravaba para la cúpula sindical, que a 4 de enero no terminaba de tener una posición clara de rechazo al régimen y situarse junto a los activistas tunecinos en las calles. La dirección de la UGTT aún aspiraba a iniciar algún tipo de negociación que pudiera hacer que el país recobrara la paz social que se estaba quebrando con el paso de los días. El 11 de enero de 2011 la Comisión Nacional Administrativa de la UGTT se reunió de manera extraordinaria<sup>607</sup>. La CAN condenó enérgicamente el asesinato de manifestantes y el “asesinato de ciudadanos inocentes” en las regiones de Tala, Kasserine y Ar-

---

<sup>607</sup> Véase “Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 11 de enero de 2011 (inglés y árabe)”, anexo nº 72 a y b.

Regab. Denunció la incursión en la sede de la UGTT de Kasserine<sup>608</sup> por parte de las autoridades policiales que destruyeron el local y los documentos del sindicato regional e hizo un llamamiento urgente para exigir una comisión de investigación de los hechos con el fin de que los responsables rindieran cuentas. Exigía también la retirada inmediata del Ejército de las calles y el fin del asedio de las fuerzas seguridad en algunas regiones del interior.

La UGTT había modificado radicalmente su lenguaje en catorce días: pedían claramente el derecho de libertad de expresión, manifestación no violenta, respeto a los convenios internacionales, la liberación de los detenidos y el fin de la escalada de tensión y violencia. Expresaba su solidaridad con las familias de las víctimas y reconocía, por primera vez, el derecho de las estructuras sindicales regionales a participar en los movimientos de lucha con el fin de protestar por los daños que había recibido en sus sedes y los daños ocasionados a los ciudadanos de las diferentes regiones.

A tres días de la caída del régimen no dejaba de ser una ironía que la dirección de la central sindical “autorizara” formalmente a sus estructuras la participación en las acciones en las que era obvio que ya venían participando desde el inicio de las revueltas. Una vez más el secretario general - con su Comisión Ejecutiva llegaba tarde a las peticiones y acciones en el terreno de sus afiliados y cuadros sindicales en todo el país. Pero aún así la cúpula sindical afirmaba que la participación de los sindicatos regionales y sectoriales debía hacerse en coordinación con la Ejecutiva Confederal de la UGTT, a la que las bases activas del sindicato consideraban parte del sistema dictatorial.

No deja de ser un contrasentido que la misma Ejecutiva que había prestado su apoyo incondicional a Ben Alí para las elecciones de 2004 y 2009 pedía a sus regiones y sectores que se coordinara con ella para organizar la participación en

---

<sup>608</sup> Kasserine es la región más depauperada de Túnez con una tasa de pobreza del 57% y una tasa de desempleo del 40%. Situada en el centro-oeste de Túnez, Kasserine forma parte de lo que se conoce como “el triángulo de la muerte”, compuesto por las regiones más desfavorecidas de Túnez: Gafsa, Thala-Kasserine y Siliana. Véase A. Ketiti, “La sociedad civil en Túnez después de la caída de Ben Alí”..., *Op. cit.*, p. 181.

las movilizaciones, un 11 de enero de 2011 en que se decretó el toque de queda en Béja, Gafsa, Kasserine y Telab. Por otra parte se insistía en la necesidad de que se formara un comité de diálogo nacional y comités regionales y locales para la revisión del modelo de desarrollo del país, en la exigencia de la prestación por desempleo a los parados y en la urgencia de negociaciones sobre este fondo de desempleo. El día anterior Ben Alí había prometido a la población la creación de 300.000 puestos de trabajo.

El nuevo comunicado también volvía a rechazar la política de censura de los medios de comunicación que impedía el acceso a una información precisa sobre la naturaleza de la situación y sus repercusiones en las diversas partes del país. En el nivel organizativo, ese día decidieron, a la vista de los sucesos en el país, posponer el Consejo Nacional que estaba previsto para los días 10, 11 y 12 de febrero “hasta nuevo aviso”. Al día siguiente se precipitaron los acontecimientos. Se instauró el toque de queda en la capital del país y se destituyó al ministro del Interior. El 13 de enero Ben Alí prometió retirarse en el año 2014 y no presentarse de nuevo a las elecciones presidenciales.

La maquinaria de una gran manifestación multitudinaria y una gran huelga general previstas para el 14 de enero de 2011 estaba ya en marcha. El Gobierno de Ben Alí fue finalmente destituido. Se declaró el estado de excepción. Finalmente, Ben Alí abandonó Túnez, camino del exilio en Arabia Saudí. Una vez más no fue la dirección de la central sindical la promotora de la gran huelga general del 14 de enero sino la estructura de la Unión Regional de la UGTT de la región de Túnez. A ella se sumaron el resto de las estructuras y organizaciones sectoriales del sindicato. Los sindicalistas y manifestantes marcharon además hacia la sede central de la UGTT con el objetivo de reunirse en su inmediaciones exigiendo la dimisión inmediata de su secretario general, Abdessalem Jerad.

El líder de la central histórica durante el largo período de cooptación del régimen de Ben Alí se encontraba en el interior del edificio. La sede quedó

rodeada por militantes de la UGTT que exigían un comunicado definitivo de la cúpula directiva de su organización apoyando la Revolución tunecina.

Finalmente, acosada por sus propios afiliados y cuadros sindicales en el interior del despacho de la Secretaría General de la UGTT, la Comisión Ejecutiva y a su cabeza el secretario general emitió el primer comunicado de apoyo explícito al proceso revolucionario tunecino. La dirección de la UGTT se sumaba formalmente a la Revolución y a la convocatoria de huelga general del 14 de enero de 2011 que había sido promovida por la Unión Regional de la UGTT de la región de Túnez.

Las manifestaciones de militantes de la UGTT de diferentes regiones y sectores seguirían convergiendo los días siguientes a ese 14 de enero de 2011 en la plaza de Mohamed Ali, frente a la sede de la central sindical, exigiendo la dimisión del secretario general y de la cúpula ejecutiva.

La UGTT se embarcaba así oficialmente en la transición tunecina a pesar de los intentos denodados de su cúpula directiva por evitar el enfrentamiento directo con el Gobierno de Ben Alí en sus últimos días de historia. Sin embargo, las bases sindicales habían ganado la batalla y la UGTT se convertía desde ese momento en el motor principal de las vindicaciones de los movimientos revolucionarios en el país y en la promotora de numerosas iniciativas durante el proceso de transición.

Por su parte y en los días inmediatamente posteriores a la caída de la dictadura, la patronal libraba también su propia batalla. Se impidió la celebración del Consejo Nacional de la UTICA<sup>609</sup>, patronal tunecina, por las protestas de sus representantes regionales, empresarios y otros actores económicos que también pidieron la dimisión de su cúpula, que al igual que la cúpula sindical estaba ligada

---

<sup>609</sup> Finalmente, se produjo la dimisión forzada del presidente de la UTICA por la presión de sus bases. La patronal tunecina pasó una auditoría financiera tras la salida del presidente ligado al régimen, acusado de malversación de los fondos de la patronal durante el régimen de Ben Alí. Chokri B.A, “Jamel Aouididi accuse l’Utica de corruption”, *Africanmanager*, 29-09-2011, <http://africanmanager.com/tunisie-jamel-aouididi-accuse-l%C2%92utica-de-corruption/> (Consulta: 11-02-2015).

al régimen anterior. Los miembros de la UTICA exigieron la convocatoria de un nuevo congreso.

## **8.4 La UGTT en la transición tunecina: movilización, renovación y papel de la central en el proceso político en marcha**

### **8.4.1 La UGTT en las primeras horas de la transición**

El 15 de enero de 2011 la UGTT emitía su primer comunicado tras la caída de Ben Alí<sup>610</sup>. El comunicado estaba firmado por su todavía secretario general, Abdessalem Jerad, que a partir de ese momento intentaría junto con su Comité Ejecutivo aparecer como el “protector de la Revolución”. Sin embargo sectores de la sociedad tunecina vinculados al movimiento sindical y las bases de la UGTT exigían ya su dimisión desde semanas antes. No iban a olvidar su apoyo directo a la dictadura de Ben Alí ni sus ambiguos comunicados del inicio de la Revolución.

Las disputas internas en torno al liderazgo de la UGTT se hacían más intensas, especialmente por la primera decisión de la central de participar en el Gobierno de transición sin que realmente se hubiera producido un debate interno sobre esta cuestión. Pero el tiempo entre la caída del régimen de Ben Alí el 14 de enero y la participación de la UGTT en el primer Gobierno de transición, apenas cuatro días más tarde, impedía que se tomase una decisión en un debate nacional estructurado por la organización. Una vez más, se trataba de una decisión unilateral de su cúpula.

En dicho comunicado se confirmaba el éxito de la huelga del 14 de enero de 2011 y se felicitaba al pueblo tunecino por su lucha contra la injusticia y la opresión. Además de reconocer el papel jugado por los sindicalistas de las

---

<sup>610</sup> Véase “Comunicado del Consejo de Administración Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 15-1-2011 (inglés)”, anexo nº 73.



estructuras regionales y sectoriales a la hora de apoyar al movimiento popular y a grandes sectores de la población en la defensa de sus intereses, la central pidió a estas estructuras que crearan comités para proteger las sedes de los sindicatos, las propiedades públicas y las institucionales y para proteger, en general, a las familias y ciudadanos de cualquier forma de robo o asalto. La UGTT comenzó desde las primeras horas de la transición a jugar el papel político que ha continuado ejerciendo hasta el momento de cierre de estas páginas, mediados de 2015.

En ese primer día la central sindical pidió que se respetaran los mecanismos constitucionales para conseguir la salida de la crisis y la formación de un Gobierno nacional de coalición compuesto por intelectuales, políticos y figuras relevantes que no incluyera personas del disuelto Gobierno de Ben Alí. La tarea del nuevo Gobierno debía ser, en su opinión, la de proteger a los ciudadanos y a las familias de todo tipo de abuso. Se debía también garantizar la seguridad ciudadana.

A través de ese primer comunicado se subrayaba la necesidad inmediata de crear una serie de comités de transición: una comisión para perseguir y juzgar a todas las personas implicadas en asesinatos de ciudadanos por acción directa o por haber dado la orden de disparar; un comité anti - corrupción para controlar todos los casos de corrupción en cualquiera de sus formas y que debía incluir, según la UGTT, figuras independientes de la justicia y juristas seleccionados a través de la consulta con militantes de la sociedad civil; un comité para la revisión de la Constitución y de la Ley Electoral y todas aquellas leyes relacionadas con la reforma política para asegurar la preparación de elecciones democráticas que reflejaran las aspiraciones del pueblo tunecino y que respondieran a las demandas de los huelguistas y manifestantes<sup>611</sup>.

---

<sup>611</sup> Durante entrevistas personales mantenidas en febrero de 2011 en Túnez con los responsables de los diferentes comités creados, especialmente con el coordinador del comité anti - corrupción, éste afirmaba que la UGTT debía renovar rápidamente sus estructuras de gobierno dado que se ponía a sí misma en una situación de peligro. Al exigir por una parte la creación de estas comisiones y formar también parte de ellas debería aceptar también la posibilidad de que el último secretario

Además, la UGTT exigía una verdadera libertad de expresión, la disolución del Alto Consejo de la Comunicación y la Agencia Tunecina de Comunicación Exterior y la formación de una comisión independiente para dirigir los medios de comunicación en el país. También pedía la disolución inmediata de las divisiones y federaciones profesionales de la comunicación que se habían creado porque eran causa de tensión con las instituciones de producción y los centros de trabajo. La lista de exigencias de la UGTT al día siguiente de la caída del presidente Ben Alí se completaba con otras cuestiones fundamentales como la separación de los partidos políticos y la estructura del Estado o la protección del derecho pacífico de manifestación y asociación.

La Unión General Tunecina del Trabajo entró de lleno en una nueva etapa con una sucesión de comunicados, cobertura de diferentes acciones, manifestaciones, sentadas, huelgas y expresiones de protesta por todo el país.

#### **8.4.2 Gobierno de coalición y fin de Jerad**

El 17 de enero de 2011 se anunció la formación de un Gobierno de coalición que incluía a tres secretarios adjuntos procedentes de la UGTT y tres miembros de partidos de la oposición, pero también ocho miembros de la antigua Administración en puestos destacados.

Al día siguiente el 18 de enero, la Comisión Administrativa Nacional de la UGTT<sup>612</sup> decidió que la composición del Gobierno de coalición no respondía a las condiciones establecidas por el Comité Ejecutivo de la UGTT y anunció la retirada de sus representantes del Gobierno, de los sindicalistas de la Cámara de

---

general de la UGTT con Ben Alí fuera condenado por corrupción en algún proceso judicial que pudiera abrirse en el período de transición. Esta hipótesis del coordinador del comité anti - corrupción se hizo más tarde realidad.

<sup>612</sup> Véase “Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 18 de enero de 2011 (inglés)”, anexo nº 74 y “Anexo I del Comité de Dirección , CES, Bruselas, 8 de febrero de 2011 (español)”, anexo nº 75.

Diputados, de la Cámara de Consejeros y de los consejos municipales, y la suspensión de la afiliación de la UGTT al Consejo Económico y Social. Por el contrario, pidió la formación de un consejo constituyente establecido por elecciones libres y democráticas.

El Gobierno de transición era una primera vía de salida a la situación provocada por la caída de Ben Alí. Se había tratado de incluir a la oposición y a representantes de la sociedad civil, pero en realidad esa sociedad civil estaba representada inicialmente por tres secretarios adjuntos de la UGTT. A partir de ahí se generó un fuerte debate que obligó a los líderes sindicales a salir del Gobierno de transición. Es en ese momento cuando la cúpula directiva de la UGTT se desmarca definitivamente del antiguo régimen y rechaza la posibilidad de un Gobierno que incluya a representantes del régimen anterior. La UGTT, también presionada desde sus bases y desde otros sectores de la sociedad civil, exigió una ruptura total con los vestigios de la dictadura de Ben Alí.

A pesar de la dimisión de este primer Gobierno, las manifestaciones y sentadas, especialmente en la kasbah de Túnez y con la participación también de la UGTT, continuaron con el objetivo de impedir la participación de cualquier miembro del régimen de Ben Alí en los siguientes Gobiernos tunecinos. En relación a la Ley sindical, la UGTT pidió desde el 18 de enero de 2011 que se ajustara a los convenios internacionales y a las leyes nacionales y exigieron también la disolución de cualquier sindicato, especialmente en las universidades que pudieran considerarse como “paralelas” y que habían dañado claramente las relaciones laborales en los años anteriores.

Por su parte, el Comité de Mujeres de la UGTT recordó también en un comunicado la necesidad de ajustar las leyes laborales a los convenios internacionales en lo relativo al trabajo de las mujeres. Las sindicalistas exigieron además que las estructuras de la UGTT se adaptaran a la necesidad de integrar a las mujeres en el mercado de trabajo y en las tareas sindicales. La masculinización de la cúpula sindical de la UGTT era un hecho y apenas se encontraban mujeres

en sus órganos de dirección y representación. El Comité de mujeres expresó la necesidad de mejora también en las estructuras sindicales de un sector de la población que había participado activamente en las manifestaciones y huelgas en el país<sup>613</sup>. La UGTT exigió ese mismo día, 18 de enero de 2011, la disolución de las estructuras del Partido Constitucional Democrático, RDC, el partido de Ben Alí, que formalmente seguía liderado por el dictador en el exilio.

Por su parte el 12 de enero de 2011 la Confederación Europea de Sindicatos (CES) había escrito al alto representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad de la UE para que promoviera la agenda de la UGTT abriendo el camino hacia la justicia, la democracia y los derechos humanos. La CES conjuntamente con la Confederación Sindical Internacional (CSI) se dirigió al presidente de la Internacional Socialista (IS) pidiéndole que su organización abordase el tema de la continuidad de la membresía del partido de Ben Alí, el RCD. La IS decidió poner fin a la afiliación del RCD el 17 de enero de 2011<sup>614</sup>.

En el análisis que la CES hacía sobre los cambios en el Túnez de principios de 2011 se reflejaba que habían sido provocados por la revuelta que siguió a los incidentes de Sidi Bouzid. En su consideración, se había transformado después en una auténtica Revolución y una total ruptura con el sistema de la dictadura de Ben Ali. La CES indicaba que a toda la comunidad política, a la clase dirigente pero también a algunos partidos de la oposición “oficial” y a los partidos clandestinos o exiliados, les había sorprendido la Revolución, pero además añadía que también había pillado por sorpresa a la central sindical, lo cual ha quedado corroborado en el análisis que hemos realizado en los capítulos inmediatamente precedentes, 8.2 y 8.3.

La CES recordaba en su análisis que la historia de la UGTT estaba construida de confrontaciones y protestas por una parte y de compromiso e, incluso a veces, acuerdos menos honorables por otra. Junto al RCD y la

---

<sup>613</sup> Véase “Comunicado del Comité de Mujeres de la UGTT, Túnez, enero de 2011 (francés)”, anexo nº 76 y “Folleto informativo del Comité de Mujeres, UGTT, Túnez (árabe)”, anexo nº 77.

<sup>614</sup> Véase “Anexo I del Comité de Dirección”... *Op. cit.*, anexo nº 75.

Administración (incluyendo los aparatos de seguridad) era la única estructura presente en todo el país, con una base tradicionalmente activista y de lucha sindical. Pero además de la participación de la UGTT en el primer Gobierno de transición (sin un debate previo interno, como ya se ha explicado) la central sindical participó en el Frente del 14 de Enero y en las comisiones creadas para la reforma política, el análisis de los sucesos, el seguimiento de las libertades en Túnez y la lucha contra la corrupción.

La UGTT se implicó también en el Consejo para la Salvaguarda de la Revolución creado el 11 de febrero en el decanato del Colegio de Abogados, en la sede del Palacio de Justicia de Túnez. Lo integraban 27 organizaciones políticas y sociales y la UGTT. En este consejo participaban las organizaciones sociales y no gubernamentales que tuvieron un importante papel en la resistencia democrática a la dictadura: derechos humanos, abogados, jueces, periodistas, mujeres, etc. Una mayoría de las organizaciones que lo integraban querían hacer frente al poder político y social que representaba el Gobierno provisional, del que pedían su dimisión. En este enfrentamiento entre dos plataformas de poder, la UGTT mantenía una posición ambigua al respecto.

Como vaticinó el representante de la Comisión para la Reforma Política, Ghazi Gherairi, durante una entrevista personal que realizamos en Túnez en febrero de 2011, la participación de la UGTT en todos estos espacios mencionados era peligrosa para la propia central sindical. Por una parte el Frente y el Comité estaban cuestionando la legitimidad de las comisiones de la transición. Por otra parte, exigían al Gobierno transitorio (que consideraban ilegítimo) que las dotara de legitimidad. Lo que resultaba una paradoja evidente en la que, además, la UGTT participaba desde distintos ámbitos y posiciones.

Pero no era únicamente un importante sector de la UGTT la que criticaba las posibilidades reales de estas comisiones. Una misión de observadores de la Red Euromediterránea de Derechos Humanos (REMDH) desplazada a Túnez también señaló que la falta de recursos y de mecanismos claros de estas comisiones ponía

en duda los resultados de los trabajos. Gherairi calificó todo ello como un trabajo de “bricolaje político”. Preveía también en esta entrevista que el secretario general de la UGTT podía ser sometido a un comité anticorrupción, por lo que la participación y credibilidad de la UGTT en estos ámbitos podría llegar a estar en una situación delicada.

Antes de que el congreso confederal de la UGTT se llegara a celebrar y ya descartada la posibilidad de modificación de los estatutos que hubiera permitido a Abdessalem Jerad acceder de nuevo al cargo de secretario general<sup>615</sup>, este resultó acusado de corrupción con cargos graves y una prohibición expresa de viajar fuera del territorio tunecino. En el ámbito del sindicalismo de base, como ya hemos explicado, antes de esta acusación se habían producido numerosas manifestaciones de militantes de la UGTT en concentraciones frente a la sede. Entre sus exigencias se hallaba la dimisión de la cúpula directiva pero también la aclaración del origen de los bienes de, entre otros responsables, el secretario general.

El todavía secretario general se enfrentó a estas acusaciones. La situación le obligó a emitir un comunicado oficial el 21 de noviembre de 2011 para desmentir las acusaciones que se le hacían. A sus argumentos añadía que era un intento de debilitar a la dirección de la UGTT a pocas semanas de la celebración de su primer congreso confederal tras el fin la dictadura de Ben Alí. El comunicado fue dirigido a instancias nacionales tunecinas y también a numerosas organizaciones sindicales internacionales y nacionales de los cinco continentes pidiendo la solidaridad internacional ante lo que definía como acusaciones infundadas<sup>616</sup>. Lo

---

<sup>615</sup> El 31 de enero de 2011, Jerad, manifestó tras la reunión de una Comisión Ejecutiva que el Art. 10 de los estatutos de la UGTT sobre los mandatos de sus cargos no sería modificado como él mismo había intentado promover. Esta afirmación fue ratificada tras reunión de la Comisión Ejecutiva. Eso suponía que ocho cargos de los doce de la ejecutiva tendrían que ser sustituidos tras la celebración de un congreso democrático. Únicamente podrían continuar cuatro cargos en caso de ser reelegidos, y entre ellos, se encontraba Houcine Abbasi, secretario general de la UGTT desde diciembre de 2011. El resto estaban obligados a abandonar la Comisión Ejecutiva de la UGTT por agotamiento de sus mandatos.

<sup>616</sup> Véase “Comunicado secretario general de la UGTT, Túnez, 21 de noviembre de 2011 (francés)”, anexo nº 78.

cierto es que el procesamiento no prosperó y el veto que restringía la salida del secretario general de territorio tunecino fue anulado.

#### **8.4.3 El 22º Congreso de la UGTT (25-29 diciembre de 2011)**

Un mes más tarde, del 25 al 29 de diciembre de 2011, se celebró el 22º Congreso de la UGTT de Túnez en la ciudad de Tabarka. La central sindical anunció el 7 de diciembre de 2011 la apertura de candidaturas para el Comité Ejecutivo, la Comisión Nacional de Reglamento Interior y la Comisión Nacional de Control Financiero que eran sus órganos máximos de gobierno. El plazo quedó abierto hasta el 16 de diciembre de 2011.

El 22º Congreso de la UGTT se celebró con el lema “¡Pueblo, te quiero!” (“Ô peuple je t'aime”). Se trataba de un lema que había sido pronunciado años antes por el líder sindical de la UGTT Farhat Hached, considerado el padre del sindicalismo tunecino. Al igual que las nuevas centrales sindicales legalizadas en Túnez tras 2011, la UGTT también reclamaba para sí, a través de la utilización simbólica de antiguos lemas, el legado histórico del sindicalismo tunecino.

Como resultado de la apertura democrática en el país se produce un fenómeno inédito en la historia de los procesos congresuales de la UGTT. En los diez días de plazo para la presentación de candidaturas, la central recibió más de ochenta candidaturas a los trece puestos del comité ejecutivo de la UGTT que tendría que salir del Congreso de Tabarka.

Entre ellas, había una especialmente llamativa: se trataba de la candidatura de Adnan Hajji<sup>617</sup>, ex – preso político y antiguo portavoz del movimiento de protesta de la región minera de Gafsa en 2008, quien había sido expedientado tres años antes por la cúpula sindical de Jerad por su participación activa en las revueltas

---

<sup>617</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 7. 1, “Las movilizaciones en la minería de Gafsa”.

obreras de los pueblos mineros<sup>618</sup>. Su afiliación a la UGTT había sido suspendida precisamente a raíz de los acontecimientos de 2008 sin que se le hubiera autorizado de nuevo su afiliación. Esto dificultaba la presentación de su candidatura. Hubo otros casos similares de sindicalistas que habían sido suspendidos de su afiliación a la UGTT de Jerad por su actividad en diferentes protestas obreras a lo largo de la década de los años 2000.

Por otra parte muchas candidaturas correspondían a responsables regionales y sectoriales de la UGTT que habían participado en el apoyo a las manifestaciones de la Revolución tunecina. Entre estas candidaturas se encontraban las de dos mujeres, Naima Hammami (del Sindicato de Enseñanza Secundaria) y Habiba Sellini (de la Federación de Agricultura) que, de haber sido elegidas, habrían sido las primeras mujeres en el Comité Ejecutivo de la UGTT desde su creación en 1946. Pero del 22º Congreso confederal de la UGTT no salió elegida ninguna mujer para sus puestos de responsabilidad. Sin duda la ausencia de mujeres en esta nueva Ejecutiva fue una de las cuestiones más criticadas a nivel nacional e internacional.

La UGTT contaba con un 47% de mujeres afiliadas a la central, es decir, casi la mitad de la afiliación eran mujeres en 2011. Según sectores representaban la mitad (como el sector postal) o eran mayoría, como era el sector textil, la enseñanza, la salud o el turismo. La UGTT tenía un comité específico de mujeres que había trabajado en los últimos años para encontrar un espacio de representación propio para las mujeres al interior de la UGTT. Ese comité de mujeres se había mostrado muy activo en los años previos a las revueltas en el país, trabajando con otras organizaciones de mujeres que actuaban con dificultades en el Túnez de Ben Alí, como la Asociación de Mujeres Tunecinas Demócratas (ATFD). Por ejemplo, el espacio Tanassof que era un departamento de información y formación de comunicación y cultura de la Asociación de

---

<sup>618</sup> W. Khefifi, "Du jamais vu: plus de 80 candidats au bureau executif. Vers le 22ème congrès de l'UGTT (du 25 au 28 décembre à Tabarka)", *Le Temps*, 21-12-2011 <http://www.turess.com/fr/letemps/61745> (Consulta: 10-1-2015).



Mujeres Tunecinas para la Investigación al Desarrollo (AFTURD) reagrupaba a numerosas organizaciones de mujeres de la sociedad civil y a la comisión de mujeres de la UGTT<sup>619</sup>.

Las críticas a los resultados del 22º Congreso fueron numerosas por parte de las organizaciones de mujeres que tradicionalmente habían colaborado con las sindicalistas de la UGTT. Para todas ellas, se trataba de una medida que contradecía claramente los discursos y documentos elaborados por la central sindical en lo relativo a la igualdad de género en sus estructuras.

Entre los candidatos que se presentaban a la secretaría general de la UGTT en este congreso se encontraban cuatro sindicalistas experimentados: Belgacem Ayari, Mouldi Jendoubi, Hussein Abbasi y Moncef Ezzahi. Finalmente la no reforma del artículo 10 de los estatutos permitió la renovación de la Comisión Ejecutiva y obligó a Jerad a abandonar la dirección de la UGTT.

De este 22º Congreso de la UGTT salió un Comité Ejecutivo compuesto por trece miembros. A la cabeza, su nuevo secretario general, Hussein Al Abbasi. El resto de los responsables de la Ejecutiva cubrían las responsabilidades de los siguientes departamentos: reglamento interno (Noureddine Taboubi), finanzas y administración (Boualid Mbraki), función pública (Hfaiedh Hafaiedh), comunicación (Sami Tahri), mujer, juventud y asociaciones (Samir Cheffi), formación sindical (Mohamed Msalmi), seguridad social y salud (Abdelkarim Jrad), sector privado (Belgacem Ayari), investigación y archivo (Anouar Ben Gaddour), sector público (Kamel Saad), legislación (Mouldi Jendoubi) y relaciones internacionales (Kacem Affaya). Las federaciones que componían la UGTT en 2011 eran en total 37. Se mantuvo la estructura regional y local que

---

<sup>619</sup> Asociación de Mujeres Tunecinas para la Investigación al Desarrollo (AFTURD), “Espaces dans la région”, *AFTURD*, <http://www.afturd-tunisie.org/espace-tanassof/> (Consulta: 11-03-2015).

abarcaba todas las regiones de Túnez con sedes en las principales capitales y localidades con mayor número de población<sup>620</sup>.

De manera general la sociedad tunecina, los medios de comunicación y los militantes de la UGTT consideraron que la nueva Ejecutiva elegida era adecuada para una organización histórica como la UGTT, sobre todo porque se trataba de un órgano de gobierno compuesto por militantes de la izquierda sindical que no eran militantes de ningún partido político y se conocía su implicación directa en las manifestaciones y protestas; además, lo cual no era desdeñable, no se les conocía implicación en ningún caso de corrupción del Gobierno de Ben Alí.

La prensa señalaba también que este era el caso del nuevo secretario general. Había estado en la última ejecutiva de Jerad en minoría y pertenecía al conocido como “movimiento democrático de izquierda”, que aglutinaba a activistas de diferentes procedencias. Veinte años atrás, Abbasi había sido miembro del Partido Comunista de Túnez<sup>621</sup>.

Las estimaciones que se hicieron durante el Congreso Confederal de la UGTT hablaban de un 10% de los participantes de este congreso ligados al partido islamista Ennahda o a alguna asociación afín al movimiento islamista. En realidad, la presencia islamista dentro de la UGTT había quedado reducida y controlada de manera que no habían accedido a puestos de nivel ejecutivo aunque tenían cierta presencia en algunas federaciones de la organización.

Hay que destacar que este Congreso no contó con presencia internacional como es tradicional en los congresos confederales de las organizaciones sindicales ni hubo invitaciones a las centrales internacionales por parte de la UGTT. Esto da idea de que se quería evitar la observación internacional y reservar el desarrollo

---

<sup>620</sup> Véase “Listado Comisión Ejecutiva de la UGTT, FPS CCOO, Túnez, diciembre 2011 (francés)” y “Listado federaciones sectoriales de la UGTT, FPS CCOO, Túnez, diciembre 2011 (francés)”, nº 79.

<sup>621</sup> N. Amami, “22<sup>nd</sup> congress of the UGTT”, *International Viewpoint*, 21-01-2012, <http://www.internationalviewpoint.org/spip.php?article2457> (Consulta: 5-1-2015).

del congreso a los militantes y bases de la UGTT ante un escenario que se intuía complicado. Estaba en juego la renovación del liderazgo de la UGTT, largamente demandado por las bases del sindicato y por la sociedad tunecina pero se temía que no fuera un congreso tranquilo. Al respecto del Congreso de Tabarka, Mohamed Trabelsi, antiguo secretario relaciones internacionales de la UGTT declaró que

“En tiempos de crisis, los sindicalistas dicen: hay que conservar el *chqaf*. Es una imagen utilizada por los marineros para nombrar al barco (*flouka*). Farhat Hached y Habib Achour eran nacidos en Kerkena, en un ambiente marinero. Era normal que utilizaran estos proverbios que están influidos por el lenguaje de los marineros. Proteger el *chqaf* de la intemperie quiere decir que estás obligado a dejar a un lado otras cuestiones para salvar el barco, estás obligado a sacrificar cosas y a soltar lastre. Fue Farhat Hached quien utilizó la palabra en primer lugar y Achour la utilizó en muchas ocasiones, especialmente en tiempos de crisis. Él decía que había que salvar el barco. La UGTT es nuestro barco y debe llegar a buen puerto (*bar al-aman*, literalmente tierra firme)”<sup>622</sup>.

La tensión se había hecho patente a lo largo de los meses. No en vano este proceso de renovación había estado a punto de quebrar a la organización en varias ocasiones a lo largo del año 2011, especialmente por el apoyo del secretario general al régimen de Ben Alí, los intentos de modificación de los estatutos de la UGTT para asegurar la permanencia como secretario general de Abdeslem Jerad y las acusaciones de corrupción y malversación de bienes de la central por parte de este. Los testimonios de muchos sindicalistas recogían la necesidad de reestructurar la UGTT para asegurar la transparencia de la organización y, muy

---

<sup>622</sup> H. Yousfi, *L'UGTT: une passion tunisienne*, Tunis, 2015, p. 148.

especialmente, limitar el número de mandatos a los responsables no solo del Comité Ejecutivo Confederal sino de las estructuras regionales y locales<sup>623</sup>.

En vísperas del Congreso se preveía que las reacciones de algunos sectores y representaciones regionales que habían sido especialmente beligerantes durante las revueltas y en contra de la dirección de su propia central podían recrudecerse durante la celebración del Congreso<sup>624</sup>. Por otra parte se trató de un congreso con escasa discusión política. En él, se aprobaron algunas mociones generales sobre empleo y contra las políticas económicas entre otras cuestiones generales pero las líneas políticas no quedaron bien definidas.

La prioridad absoluta fue asegurar la renovación de los órganos de gobierno y garantizar el transcurso pacífico del primer congreso tras el fin de la dictadura. Se celebraba pocos días después de la constitución de la Asamblea Constituyente que había surgido de las elecciones del 23 de octubre de 2011 y en ella no había ningún sindicalista, como sí había sucedido en Gobiernos previos de Túnez<sup>625</sup>.

En una segunda fase, una vez finalizado el Congreso, se trató de renovar la estructura de la organización para lograr una organización más cohesionada entre todas sus regiones y federaciones. Cada uno de los departamentos elaboró en los meses posteriores una serie de acciones, nombrando a diferentes personas en nuevas responsabilidades. La tasa de afiliación general en el país era baja. La UGTT declaró en torno a 540.000 afiliados en el momento de su afiliación a la

---

<sup>623</sup> Ibidem, p. 155.

<sup>624</sup> Entrevistas personales realizadas durante la misión de participación como observadora electoral internacional realizada el 23 de octubre de 2011 a Túnez, dos meses antes de la celebración del 22º Congreso de la UGTT en Tabarka. Los interlocutores fueron diversos: Enrique Conde, cónsul de España en Túnez, María Espinosa, jefa de la misión de observadores de la UE-Túnez 2011, Abderrazak Bel Haj Zekri y Mohamed Saleh Khemiry de la Liga Tunecina de Derechos Humanos, Kamal Jendoubi y Mohamed Sghaier Achouri de la Instancia Superior Independiente para las Elecciones y los representantes sindicales que se mencionan a continuación. Véase “Informe sobre observación electoral en Túnez, CCOO, Madrid, 23-10-2011 (español)”, anexo nº 80.

<sup>625</sup> Ibidem. Entrevistas con Mohamed Chimi y Mustapha Ben Ahmed de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), Abdelmajid Sahraoui de la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA), Mustapha Tlili de la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC) y Rafael Bustos, del Observatorio Electoral Internacional del TEIM, desplazado a Túnez para la ocasión.

Confederación Sindical Internacional (CSI) en 2006. Con una UGTT renovada y con mayor prestigio, la organización pudo posiblemente también aumentar su tasa de afiliados (como finalmente parece que sucedió entre 2011 y 2014) aunque es arriesgado dar una cifra estimada de este incremento a finales de 2014. Según declaraban algunos responsables de la UGTT de 2011 a 2013 la UGTT había pasado de 530.000 afiliados a más de 800.000, lo cual representa el 25% de la población activa<sup>626</sup>.

Con una UGTT en plena reestructuración era difícil conocer realmente el número de nuevas afiliaciones por sectores y regiones. Ante la dificultad de conseguir datos directamente de la UGTT y en nuestra opinión es posible que en el primer momento de la Revolución, la UGTT recibiera una avalancha de nuevas afiliaciones que pudo llegar hasta la cifra mencionada pero que no se habrá mantenido en el mismo nivel hasta mediados de 2015. La UGTT sigue teniendo problemas para asegurar su presencia en el sector privado y para afiliar en estos sectores donde el trabajo sindical es mucho más complejo que en el sector público. En el momento de celebración del Congreso, la Comisión Administrativa de la UGTT tenía dos representantes del sector privado de 80 miembros. El resto eran representantes del sector público<sup>627</sup>. Además el sector informal era uno de los grandes desafíos de la central dado que la mayoría de sus afiliados pertenecían al sector público donde la UGTT había tenido mayor peso a lo largo de los años. La organización tenía también necesidad de reformar sus estatutos en aquellos puntos que se consideraba necesario adaptar a esta nueva etapa y que aseguraran una mayor transparencia de sus órganos de gobierno. Esta última tarea ocupó gran parte de los trabajos de la renovada UGTT hasta septiembre de 2014<sup>628</sup>.

---

<sup>626</sup> Datos ofrecidos en una entrevista personal en Túnez realizada con Mustapha Ben Ahmed del departamento de relaciones internacionales de la UGTT en 2013.

<sup>627</sup> Ibidem.

<sup>628</sup> Véase “Documento de estatutos y discusión de enmiendas de los estatutos de la nueva UGTT, UGTT, Túnez, 8 y 9 de septiembre de 2014 (árabe)”, anexo nº 81. Llama la atención que este documento de discusión interna esté en lengua árabe, cuando los comunicados hacia el exterior de la UGTT y mucha documentación de uso interno suele estar en francés. Es un indicio, en nuestra opinión, de un nuevo tiempo de discusión pensado para las bases arabófonas, que restringido a las élites francófonas.

Hèla Yousfi resumió en su obra *L'Uggt, une passion tunisienne* los desafíos que el sindicato tenía ante sí en ese congreso de Tabarka. En su opinión se dividían en desafíos estructurales y desafíos políticos. Los desafíos estructurales eran asegurar la transparencia, dar fin a las prácticas corruptas, asegurar la independencia política del sindicato, la presencia de las mujeres y terminar con la centralización de sus estructuras y con la burocracia. De esta manera, se podrían asegurar las prácticas democráticas y mejorar la organización sectorial y territorial. Por otra parte, los desafíos políticos de la UGTT según Yousfi pasaban por encontrar cierto consenso sobre sus orientaciones políticas ante la nueva situación de pluralismo sindical y político en el país.

En definitiva, el año 2011 que empezó con una titubeante UGTT terminó con una UGTT completamente renovada en cuanto a sus cargos directivos y con su primer congreso confederal celebrado democráticamente. La central histórica había superado en doce meses muchos retos y amenazas que estrechaban el cerco alrededor de la organización. Además había participado en numerosas iniciativas políticas e incluso había tomado el timón del liderazgo en muchas de ellas. Por otra parte, la UGTT incrementaba su popularidad y el número de afiliados con el paso de los meses que posiblemente rozaba según las estimaciones que se han mencionado los 800.000 en el año 2013.

Pero sin duda tenía aún muchos retos que superar en su papel sindical, en la integración de las mujeres en su estructura, en la aceptación del nuevo pluralismo sindical que surgía en el país y en el desarrollo de las iniciativas políticas de las que la central era promotora o bien parte integrante. Las amenazas sobre la central no cesaban. El año 2012 fue en ese sentido un año especialmente complejo para la UGTT.

#### **8.4.4 El Congreso de Diálogo Nacional (16 de octubre de 2012)**

El 16 de octubre de 2012 representantes de distintos partidos políticos tunecinos, organizaciones nacionales y asociaciones de la sociedad civil participaron en una iniciativa que recibió el nombre de Congreso de Diálogo Nacional. La iniciativa partía de la UGTT durante una conferencia celebrada en el palacio de congresos de la capital con el lema “El diálogo nacional, base de la unidad nacional”<sup>629</sup>. El Congreso fue presidido por el entonces presidente de la República, Moncef Marzouki, por el presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, Mustapha Ben Jaafar, y por el jefe de Gobierno, Hamadi Jebali.

La base del análisis de la UGTT por estas fechas es que el país pasaba por una etapa delicada y crucial de su historia, caracterizada por el bloqueo del diálogo entre la sociedad política y la civil. Detectaba un recrudecimiento de la violencia y de una situación de crisis que estaba generando en la ciudadanía una desconfianza de llegar realmente a conseguir un marco político propio de una República civil que consagrara la libertad, la democracia, la justicia social y la dignidad.

La participación en esta iniciativa fue mayoritaria, si bien destacó la ausencia de los partidos Ennahda y Congreso de la República, que ni siquiera respondieron a la invitación de asistencia aunque habían reconocido públicamente la necesidad de extender el diálogo en la búsqueda de un consenso entre las distintas partes en el seno de la Asamblea Constituyente tunecina<sup>630</sup>. Los responsables de la UGTT estaban convencidos de que el mecanismo del Congreso del Diálogo Nacional era válido para la resolución de cuestiones que podían resultar polémicas entre los distintos sectores de la sociedad.

---

<sup>629</sup> Véase “Declaración final del Congreso de Diálogo Nacional, Túnez, octubre de 2012 (francés)”, anexo nº 82.

<sup>630</sup> Entrevistas personales con representantes de la UGTT en Túnez durante la huelga general convocada por la central sindical en diciembre de 2012 a la que tuve la ocasión de asistir.

En aquel momento todos los participantes expresaron la necesidad de alcanzar un consenso nacional sobre los mecanismos de funcionamiento de la Instancia Superior Independiente para las Elecciones (ISIE), la promulgación de la Constitución (incluyendo la referencia al sistema universal de derechos humanos), el código electoral (que permitiera una verdadera representatividad de las diferentes sensibilidades políticas), el régimen político (sufragio universal, reparto de competencias - Presidente de la República y Jefe de Gobierno - ), y el calendario electoral (considerando incompatible la fecha de 23 de junio de 2013 con los tiempos necesarios para llegar a los objetivos de consolidación del ISIE).

El Congreso de Diálogo Nacional señalaba también cuestiones prioritarias como la neutralidad de la Administración ante las elecciones, la necesidad de impulsar el proceso de desarrollo en las regiones del interior y de resolver la situación social deteriorada. También se recogía la liberación de presos de opinión o por participación en las revueltas, el necesario consenso sobre los problemas relativos a los mártires y heridos de la Revolución y la mejora del empleo y la cohesión social. Y también se indicaba la necesidad de restaurar la confianza de la población e instaurar la cohesión entre las diferentes categorías sociales en el marco de un nuevo pacto social. Este nuevo pacto social vio la luz el 14 de enero de 2013.

#### **8.4.5 Los ataques a la UGTT**

Pero antes de alcanzar este punto la UGTT sufrió ataques premeditados contra su sede de la capital tunecina por parte de milicias organizadas ligadas al partido Ennahda durante el 4 de diciembre de 2012. En esta ocasión, se trataba de un ataque violento que se produjo coincidiendo con la celebración del 60 aniversario del asesinato del líder sindical Farhat Hached. Durante la marcha prevista entre la central y el mausoleo de Farhat Hached, un grupo de milicias atacó a representantes sindicales provocando numerosos heridos y también daños



materiales en los locales de la UGTT. La situación se tornó caótica en la plaza de Mohamed Ali, donde se encuentra la sede sindical y las fuerzas del orden tardaron más de una hora en intervenir.

Las milicias se trasladaron también hasta el mausoleo de Farhat Hached. Además de los ataques, se gritaron lemas contra la UGTT incitando a la violencia y reclamando la “purificación de la UGTT”<sup>631</sup>. El Comité Ejecutivo de la UGTT se reunió de urgencia. Se consideró que la agresión, perpetrada por milicias progubernamentales conocidas con el nombre de “Liga de Protección de la Revolución” no era sino un paso adelante para generar un recrudecimiento de la violencia que ponía en peligro de nuevo la estabilidad del país, ya fragilizada, durante el período de transición. No era, en su análisis, un simple ataque a una organización sindical, sino que este tipo de actuaciones pretendían amedrentar al conjunto de la población.

En esa sesión extraordinaria la UGTT decidió reunir a su Comité Administrativo Nacional (compuesto de miembros del Comité Ejecutivo, responsables de federaciones y de organizaciones regionales) para tomar las medidas oportunas. Se hizo pública una convocatoria de huelga general para el día 13 de diciembre de 2012 como medida de protesta por los ataques sufridos y acción de “defensa de nuestra dignidad, de la integridad de nuestra organización y de nuestros valores civiles y principios republicanos”<sup>632</sup>.

La UGTT afirmaba que los graves ataques sufridos formaban parte de un plan metódico y premeditado que tenía como fin la desaparición de la organización sindical. No se trataba de la primera ocasión en que los representantes sindicales eran agredidos en el ejercicio de su tarea o de sus derechos. Se habían detectado

---

<sup>631</sup> Informaciones extraídas de conversaciones con observadores y sindicalistas tunecinos que participaron en la marcha del 60º aniversario del asesinato de Farhat Hached en diciembre de 2012 en Túnez.

<sup>632</sup> Informe interno de CCOO en Delegación Internacional de Apoyo a la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) tras los ataques sufridos por el sindicato el día 4 de diciembre de 2012. El 8 de diciembre de 2012 participé en una delegación internacional coordinada por la Confederación Sindical Internacional (CSI) en los días previos a la fecha de la convocatoria de la huelga general y en el informe interno elaborado para CCOO se recogen los términos aquí expresados.

antecedentes previos con agresiones a sindicalistas, campañas de denigración, incitación a la violencia y también otros ataques a diferentes organizaciones de la sociedad civil y organizaciones de mujeres. También se había asesinado el 18 de octubre de 2012 a Lofti Naguedh, representante del sindicato de agricultores en Tataouine y representante del partido Nida Tunis en esta región<sup>633</sup>.

La UGTT reclamó desde el primer día la persecución de los agresores y la disolución de la Liga de Protección de la Revolución (a la que llamaba irónicamente como Liga de Protección de Ennahda) y presentó una queja ante la Organización Internacional de Trabajo (OIT) para que quedara constancia en relación a las agresiones constantes contra los sindicalistas de la UGTT. La OIT ya había expresado en 2011 su preocupación por la violencia contra sindicalistas en Túnez<sup>634</sup>. Solicitó también el apoyo internacional de la Confederación Sindical Internacional (CSI), que hizo a su vez un llamamiento de solidaridad internacional el 8 de diciembre de 2012 para apoyar en el terreno la huelga general convocada por la organización.

Numerosas centrales sindicales, principalmente europeas, llegaron a Túnez los días previos de la convocatoria de huelga a raíz de los ataques a la sede de la UGTT. Se enviaron cartas de solidaridad a la central tunecina y se organizó una campaña de envío de cartas a las embajadas de Túnez en diferentes países denunciando el acoso que estaba sufriendo la central sindical. Tuve la ocasión de asistir representando a la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de España, único sindicato español que participó en los actos de apoyo a la UGTT de Túnez. Se enviaron también cartas a la Embajada de Túnez en Madrid y cartas de solidaridad a la UGTT.

---

<sup>633</sup> C. Zünd, “La mort mystérieuse du militant Lotfi Naguedh divise la Tunisie”, *Le Temps*, 24-10-2012, [http://www.letemps.ch/Page/Uuid/f8a71b3c-1d4d-11e2-9109-9b743f48ea24/La\\_mort\\_myst%C3%A9rieuse\\_du\\_militant\\_Lotfi\\_Naguedh\\_divise\\_la\\_Tunisie](http://www.letemps.ch/Page/Uuid/f8a71b3c-1d4d-11e2-9109-9b743f48ea24/La_mort_myst%C3%A9rieuse_du_militant_Lotfi_Naguedh_divise_la_Tunisie) (Consulta: 11-02-2015).

<sup>634</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “La OIT expresa preocupación por la violencia contra sindicatos en Túnez”, *OIT*, 27-01-2011, [http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/media-centre/press-releases/WCMS\\_150776/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/media-centre/press-releases/WCMS_150776/lang-es/index.htm) (Consulta: 11-02-2015).

Tras cuantificarse los daños materiales y los heridos en los ataques, la UGTT estableció negociaciones con una comisión de cinco ministros del Gobierno tunecino del partido Ennahda, al que se sumaría un sexto ministro (del partido Ettakatol) más una delegación de la UGTT formada por cinco miembros de su Ejecutiva confederal. Las negociaciones se prolongaron durante toda la jornada del día 11 de diciembre de 2012 y en ellas la UGTT exigió la disolución por ley de las milicias y un posicionamiento claro del Gobierno tunecino respecto a los ataques sufridos por la UGTT. Para la UGTT el hecho de que el Gobierno aceptara esta negociación suponía un avance. El Gobierno tunecino había minimizado en sus declaraciones los hechos y la UGTT reclamaba la creación de una comisión mixta entre UGTT y Gobierno con personalidades independientes que investigaran los hechos. La UGTT expresó entonces públicamente que no se trataba de un ataque individual a la central sindical sino a toda la sociedad civil tunecina poniendo el foco sobre una organización histórica que era referente en ese momento para gran parte de la población.

Al interior de la UGTT hubo divisiones de opinión sobre la conveniencia o no de esta convocatoria de huelga. Había dos bloques: aquellos miembros que tenían una afiliación política clara y que estaban a favor de continuar con la convocatoria de huelga y aquellos que no la tenían y consideraban, de manera general, que la UGTT no podía tener capacidad en ese cortísimo plazo de convocatoria para llevar a cabo con éxito la huelga general del día 13. La central se mostraba dividida y eran evidentes las tensiones durante las jornadas previas al 13 de diciembre. Una vez más, la UGTT daba señales de un gran debate y dinamismo internos. Posiblemente se trataba del momento de mayor tensión vivido por la central desde la celebración de su congreso un año antes. Mientras tenían lugar las negociaciones, la sede de la UGTT estaba rodeada de miembros y simpatizantes, periodistas, artistas, grupos de música, activistas de la sociedad civil, etc.

De nuevo, la plaza de Mohamed Ali que había sido escenario de diferentes manifestaciones por muy distintas razones se encontraba abarrotada, en esta ocasión por personas de diferentes ámbitos de la sociedad tunecina que querían así

mostrar su apoyo a la huelga general y a la central sindical en esta situación. Se hizo patente que la UGTT había recobrado el apoyo de grandes sectores de la sociedad tunecina.

Mientras tanto una delegación de la Confederación Sindical Internacional (CSI) y los sindicatos europeos presentes en Túnez visitaban la sede del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales para mantener una entrevista con el ministro. Tuve ocasión de asistir personalmente a esta reunión. La delegación entregó copias de los comunicados y cartas de las centrales sindicales internacionales en relación a este caso. Los integrantes de la delegación recordaron al ministro que el lema de las milicias que habían atacado la sede de la UGTT era “la purificación de la UGTT”. Se produjo a continuación una masiva rueda de prensa en la sede de la UGTT<sup>635</sup> sin que aún se conocieran los resultados de las negociaciones en marcha. Al terminar la rueda de prensa, el secretario general de la UGTT convocó el Comité Administrativo de la UGTT en la mañana del día 12 de diciembre de 2012.

Reunido de urgencia para tomar la última decisión sobre la convocatoria de huelga general, supo que a última hora de la noche el Gobierno había aceptado la “congelación” de estas milicias, su investigación y la apertura de un proceso judicial contra las mismas.

Para algunos sectores de la UGTT, el juego de palabras durante la reunión de negociación entre “congelación” y “disolución” no estaba claro. Sin embargo, para otros sectores, los puntos que el Gobierno tunecino había aceptado sobre la mesa de negociación eran suficientes para evitar la huelga general. Se consideraron como un éxito de la UGTT. Se decidió anular la convocatoria de huelga. En estas circunstancias, las nuevas centrales sindicales, la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT) y la Unión Tunecina del Trabajo (UTT)

---

<sup>635</sup> Citizenside, “La Confédération Syndicale Internationale soutient l'UGTT, cible d'attaques en Tunisie”, *Citizenside*, 11-12-2012, <http://www.citizenside.com/fr/photos/politique/2012-12-11/72283/la-confederation-syndicale-internationale.html#f=0/626975> (Consulta: 13-12-2012).

expresaron públicamente su apoyo a la central histórica UGTT<sup>636</sup>. También la Unión Tunecina de la Industria, Comercio y Artesanía (UTICA), patronal histórica tunecina apoyó públicamente a la UGTT y condenó el ataque contra la libertad sindical. En los días posteriores las centrales sindicales europeas e internacionales siguieron promoviendo su apoyo a la UGTT con cartas a los responsables políticos europeos pidiendo la vigilancia a las relaciones con el Gobierno de Túnez tras estos acontecimientos.

En realidad la situación tenía tintes muy complejos.

Por una parte eran incensantes las declaraciones de distintos miembros del Gobierno de Ennahda con acusaciones directas a la UGTT de incitar a la violencia. La acusaban de que los sectores de extrema izquierda querían “apropriarse de la UGTT”. Por su parte la UGTT consideraba que estas milicias habían actuado y lo volverían a hacer al estilo de “los comités de la Revolución iraní”. Su preocupación no era tanto ver si mantenían o no la convocatoria de huelga sino saber cómo se iban a frenar esas actuaciones en un futuro sin un compromiso claro del Gobierno tunecino.

Había precedentes para la desconfianza. La UGTT creía que el Gobierno no estaba dispuesto a promover el diálogo social. Los presupuestos del Estado que habían sido enviados a la Asamblea Constituyente sin previo diálogo con los interlocutores sociales serían también parte de la queja que la UGTT envió a la OIT a raíz de los acontecimientos de diciembre de 2012.

Con la huelga ya desconvocada, la central sindical seguía recibiendo presiones de sus bases sindicales en Sfax y Gafsa para continuar con la convocatoria de huelga. La dirección de la UGTT sabía que el acuerdo final no era del agrado de todos los sectores de la UGTT pero entendían que los puntos aceptados por el Gobierno eran suficientes para frenar la convocatoria. Valoraban especialmente que la degradación de la situación de la seguridad interna del país

---

<sup>636</sup> Véase “Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional, UGTT, Túnez, 12 de diciembre de 2012 (francés)”, anexo nº 83 y “Comunicados de la CES y CSI, Bruselas, diciembre 2012 (francés, inglés)”, anexo nº 84.

era muy grave y temían, y así lo expresaban, “un baño de sangre” el día 13 de diciembre de 2012 en todo el país. Sin embargo exigían que en el plazo de diez días se constituyera la comisión mixta de investigación y se procediera a la disolución formal de las milicias.

Para la UGTT era evidente que se avecinaban tiempos peligrosos. Era necesario acentuar la denuncia internacional y nacional. No en vano 2013 fue el año en que fueron asesinados Chukri Belaid, abogado y líder del principal partido de la oposición, Movimiento Patriótico Democrático, el 6 de febrero de 2013 y posteriormente, el 25 de julio de 2013, Mohamed Brahmi, también reconocido miembro de la oposición tunecina, miembro de la Asamblea Nacional Constituyente y dirigente del Frente Popular, creado el 26 de septiembre de 2012. El Frente Popular era una coalición de diferentes partidos y organizaciones políticas de izquierda en cuya formación participaron numerosas figuras independientes, también sindicalistas. El asesinato de los dos políticos mencionados según el testimonio recogido de numerosos sindicalistas y militantes de diferentes organizaciones supuso un primer intento de ruptura del “sueño de miles de tunecinos”<sup>637</sup> como afirmaba Mustapha Ben Ahmed, exsindicalista de la UGTT y diputado de Nida Tunis en 2015, durante la conferencia celebrada en Barcelona los días 11 y 12 de febrero de 2013 con el título “El diálogo social mediterráneo: espacio de cohesión y progreso social”.

En solidaridad con la Revolución tunecina los movimientos internacionales inscritos en el Foro Social Mundial decidieron la celebración ese año en Túnez entre el 24 de marzo al 1 de abril de 2013 con el lema “Dignidad”. En esta ocasión la participación del movimiento sindical internacional en apoyo a la UGTT tunecina que colaboraba activamente en la organización del Foro Social Mundial fue notable. De nuevo, en marzo de 2015 se volvió a elegir simbólicamente Túnez como el país de celebración del Foro Social Mundial y contó de nuevo con un

---

<sup>637</sup> A. Ortega (coord.), *Sindicatos y transiciones políticas en el sur del Mediterráneo*, Madrid, 2013, p. 79.

amplio del movimiento sindical internacional. En ambas ocasiones, tuve la oportunidad de asistir en calidad de responsable de Países Árabes, África y Asia de la Secretaría de Interacional y Cooperación de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras.

Túnez afrontaba temores relativos a la situación interna en el país por lo que suponían los asesinatos de Chukri Belaid y Mohamed Brahmi. Las dudas sobre la capacidad real de reacción de la sociedad para tomar las riendas de los objetivos iniciales de la Revolución tunecina eran notables. Así se reflejó en los numerosos debates del Foro Social Mundial mantenidos entre las organizaciones de la sociedad civil tunecina, sus organizaciones sindicales y las redes internacionales que participaron<sup>638</sup>. Realmente existían motivos de preocupación por la estabilidad y situación de seguridad interna del país. Entre 2013 y 2014 se produjeron otros ataques parecidos a la UGTT. Su secretario general recibió amenazas de muerte en diferentes ocasiones. El 13 de noviembre de 2014 se produjo un grave ataque contra la UGTT con ocasión de la huelga de trabajadores de conductores y revisores de la empresa Transtu (Sociedad de Transportes de Túnez).

Los ataques iban desde la violencia verbal contra las estructuras sindicales nacionales, regionales y sectoriales a la presencia violenta de infiltrados en las manifestaciones. De hecho, el vehículo del secretario general fue zarandeado y resultaron heridas varias personas que le acompañaban. Una vez más la UGTT denunció estos ataques a las autoridades tunecinas y recibió la solidaridad internacional<sup>639</sup>.

---

<sup>638</sup> Entrevistas personales realizadas en Túnez durante la celebración del Foro Social Mundial de 2013 y 2015.

<sup>639</sup> Véase “Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 14 de noviembre de 2014 (inglés, francés)”, anexo nº 85 a y b.

#### 8.4.6 El nuevo pacto social (14 de enero de 2013)

Por otra parte y en paralelo al desarrollo de estos acontecimientos y del papel político decisivo que estaba ejerciendo la UGTT, el sindicato también trabajaba a principios de 2013 para conseguir llegar a un nuevo pacto social que fue aprobado el 14 de enero de 2013<sup>640</sup>. Su firma coincidía simbólicamente con el segundo aniversario de la Revolución tunecina: por fin, el nuevo secretario general de la UGTT, Hussine Abbasi, pudo firmar un pacto social con la nueva presidenta de la UTICA, por primera vez una mujer, Wided Bouchamaoui, y el Gobierno de Túnez.

Los signatarios reconocían en la introducción el importante papel jugado por la Organización Internacional de Trabajo (OIT) en la puesta en marcha de este pacto social a través de su oficina en Ginebra y en su oficina regional para el Norte de África en El Cairo. El nuevo pacto social se centraba en los siguientes puntos: crecimiento económico y desarrollo regional, políticas de empleo y formación profesional, relaciones profesionales y trabajo decente, protección social, institucionalización del diálogo social y una serie de disposiciones finales para su puesta en marcha.

Sin embargo, este nuevo pacto social no tardó mucho en recibir sus primeras críticas. Las primeras vinieron de parte de aquellas organizaciones sindicales y patronales que estaban ya legalizadas y quedaron excluidas de la negociación con el Gobierno<sup>641</sup>. Como se verá en el capítulo 10, la exclusión de otros agentes sociales de este primer pacto social fue denunciada ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Se hablaba también en la prensa sobre un pacto social que se convertía desde su nacimiento en un “pacto de exclusión”<sup>642</sup>.

---

<sup>640</sup> Véase “Pacto Social, Túnez, 14 de enero de 2013, (árabe)”, anexo nº 86.

<sup>641</sup> Véase “Declaración, CGTT, Túnez, enero 2013 (francés)”, anexo nº 87.

<sup>642</sup> M. Stambouli, “Tunisie - Contrat social: pacte de diversion et d’exclusion?”, *Le Grand Soir*, 18-01-2013, <http://www.legrandsoir.info/tunisie-contrat-social-pacte-de-diversion-et-d-exclusion.html> (Consulta: 20-10-2014).



Según algunos medios de comunicación y observadores de organizaciones de la sociedad civil, la exclusión de organizaciones como la Unión de Trabajadores de Túnez (UTT), la Confederación General Tunecina del Trabajo de Túnez (CGTT), el sindicato agrícola (ETAP) y la Asociación Profesional de Bancas, junto con la nueva patronal CONECT era una decisión que podía convertir ese pacto en un acuerdo que nacía muerto. De hecho consideraban que ese pacto social no debía considerarse salvo un preámbulo a un verdadero pacto social. Desde esos mismos sectores se preguntaban también cómo era posible que la OIT hubiera prestado apoyo a un proceso que otras organizaciones en el terreno consideraban que atentaba contra la democracia y el pluralismo sindical. Incluso algunos medios de comunicación y sectores de la sociedad civil tunecina llegaron a preguntarse cómo era posible que la “UGTT de Hached” hubiera firmado un pacto social de esas características sin que en Túnez se hubiera adoptado la nueva Constitución.

En realidad, y a pesar de sus limitaciones evidentes, el nuevo pacto social era esencialmente un documento que fijaba objetivos generales de diálogo y consenso en torno a los temas señalados. En ese marco cabía esperar un desarrollo de otra serie de acuerdos, entre otros, la reforma pendiente del Código de Trabajo, que a mediados de 2015 quedaba todavía pendiente. Seguía en vigor el texto de 1966 elaborado en la época de Habib Bourguiba con algunas disposiciones posteriores de 1976, 1994 y 1996 (las dos últimas bajo la presidencia de Ben Alí).

En septiembre de 2013 una de las nuevas centrales sindicales tunecinas, la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT) elaboró un estudio sobre la revisión del Código de Trabajo tunecino cuyas aportaciones aún no han podido ser negociadas en ninguna instancia oficial y que tendrá que desarrollarse en el marco del nuevo pacto social<sup>643</sup>. A partir de ahí será posible la modificación del Código de Trabajo y la renovación de convenios colectivos sin actualizar elaborados en la

---

<sup>643</sup> Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT), *Dirasa li-murajaa` majjala al-shughl at-tunissiya*, Tunis, 2013. Véase “Síntesis del Estudio de revisión del Código de Trabajo, CGTT, Túnez, septiembre de 2013 (francés)”, anexo nº 108. Se trata de un resumen en francés de la publicación árabe mencionada de la CGTT sobre la revisión del Código de Trabajo.

época de Ben Alí y sin actualizar en su mayoría a mediados de 2015<sup>644</sup>. Un buen ejemplo de los problemas de este desfase legal y de su difícil penetración sindical lo da el sector textil.

En diciembre de 2014, según recoge el informe “Túnez – 2014: Aproximación sindical a la Industria de la Confección tunecina proveedora de INDITEX”, el convenio sectorial de aplicación en las fábricas textiles tenía un redactado que no se había modificado durante años. La única novedad de sus revisiones, en general cada 3 años, eran las nuevas tablas salariales cuyo punto de partida es el salario mínimo garantizado. El convenio contenía una estructura profesional y una escala salarial específicas para el sector recogidas de elementos generales del Código de Trabajo de 1966.

Pero en visitas a fábricas del sector textil realizadas en diciembre de 2014 en diferentes regiones de Túnez comprobamos que tanto por parte de las direcciones empresariales como de los trabajadores y de los representantes (donde los había), la referencia al convenio era solamente en los aspectos salariales e indirectamente en la clasificación profesional, particularmente en el nivel de polivalencia de las trabajadoras de los talleres textiles, en su mayoría, mujeres jóvenes. La negociación del convenio no tenía ninguna trascendencia en las fábricas sino, solamente, la espera de la nueva tabla salarial cuando la publicara el diario oficial del país para su aplicación en la empresa<sup>645</sup>.

Por otra parte la negociación del convenio sectorial entre las direcciones sindicales y empresariales del sector suponía en general el arbitraje de los representantes del Ministerio de Trabajo, que casi siempre eran los que acababan decidiendo los incrementos salariales. Esto acentuaba la impresión de que más que la negociación de un convenio se trataba de la decisión administrativa sobre los salarios del sector. A finales de 2014, quedaba, por tanto, por acometer la

---

<sup>644</sup> Véase “Túnez – 2014: Aproximación sindical a la Industria de la Confección tunecina proveedora de INDITEX, INDUSTRIA CCOO, Madrid, diciembre 2014 (español)”, anexo nº 88.

<sup>645</sup> Tuve ocasión de entrevistar a las trabajadoras del sector textil en diferentes empresas de Túnez que tenían participación de la empresa española INDITEX. Entrevistamos también a las delegadas sindicales cuando las había y a los empresarios del sector como se describe en el anexo nº 88.

reforma del Código de Trabajo y la renovación de los convenios sectoriales que permanecían sin renovación.

La aprobación de la nueva Constitución no tuvo lugar hasta enero de 2014, exactamente un año después de la firma del pacto social. Fue aprobada por 200 votos afirmativos, 12 en contra y 4 abstenciones<sup>646</sup>. La nueva Constitución garantiza en sus artículos 35, 36 y 37, la libertad de constituir partidos políticos, sindicatos y asociaciones. Los partidos políticos, sindicatos y asociaciones deben someterse en sus estatutos y actividades a lo dispuesto en las leyes en cuanto a su transparencia financiera y al rechazo a la violencia. Por otra parte, se garantiza el derecho sindical, incluido el derecho de huelga. Este derecho atañe al Ejército nacional, fuerzas de seguridad ni aduanas. Finalmente el artículo 37 garantiza la libertad de manifestación pacífica y de reunión<sup>647</sup>.

El curso del año 2014 consolidó el liderazgo de la UGTT como principal sindicato tunecino, magrebí y árabe. La participación de la UGTT en la redacción de los textos legales en su país, en las acciones en la calle y en las instancias de las que formó parte le valió este reconocimiento desde diferentes ámbitos. La UGTT se ha visto inmersa a partir de septiembre de 2014 en nuevos procesos de negociaciones sociales, huelgas sectoriales y vindicaciones políticas, sociales y económicas. Un indicio claro de este liderazgo no solo nacional sino también panárabe es que, como se ha explicado en el capítulo 6.5 dedicado a la formación de la nueva regional sindical árabe, la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC), el secretario general de la UGTT fue elegido como presidente de la nueva regional creada en 2014.

---

<sup>646</sup> Le Monde Afrique, “En Tunisie, la nouvelle Constitution adoptée”, *Le Monde Afrique*, 26-1-2014, [http://www.lemonde.fr/tunisie/article/2014/01/26/le-premier-ministre-tunisien-a-compose-son-gouvernement\\_4354757\\_1466522.html](http://www.lemonde.fr/tunisie/article/2014/01/26/le-premier-ministre-tunisien-a-compose-son-gouvernement_4354757_1466522.html) (Consulta: 30-01-2014).

<sup>647</sup> *La Constitution de la Republique Tunisienne 2014*, <http://www.businessnews.com.tn/bnpdf/Constitutionfrançais.pdf> (30-01-2014).

A nivel interno, la UGTT ha renovado también sus históricos estatutos. Sin embargo aún queda pendiente un esfuerzo de renovación profunda de sus estructuras para adaptarlas a la nueva realidad. De ahí que la UGTT decidiera concretar la convocatoria de un Consejo Nacional para el verano de 2015 con el fin de proceder a una reforma interna de amplio calado<sup>648</sup>. A la espera de esa reforma prevista para la segunda mitad de 2015, la UGTT aparece ya como una central sindical renovada en su composición, mecanismos, estatutos y posicionamientos internacionales.

El 20 de enero de 2015 la UGTT celebró su 69º aniversario en un escenario que no había imaginado a principios de enero de 2011. En cuatro años se había convertido, sin duda, en una de las organizaciones sindicales más estructuradas en los países árabes y con mayor capacidad de intervención en los asuntos políticos, económicos y sociales. Además de conservar su legado histórico, la UGTT había sabido adaptarse a la nueva época. Queda pendiente el reconocimiento explícito y la aceptación de un pluralismo sindical incipiente y la inclusión de otras centrales sindicales en los mecanismos de negociación del pacto social, convenios colectivos y en el desarrollo del Código de Trabajo que ha sido objeto de quejas en varios años ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT)<sup>649</sup>.

---

<sup>648</sup> Entrevista personal con Mustapha Tlili, secretario general de la ATUC, durante la celebración de la reunión de coordinación del Foro Sindical Euromed (FSE) el día 27 de enero de 2015 en Bruselas.

<sup>649</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 10.4, “Las centrales sindicales internacionales y la OIT ante el nuevo escenario sindical en Túnez”.

## 9. EL INMOVILISMO DE LA FEDERACIÓN EGIPCIA DE SINDICATOS (EGYPTIAN TRADE UNION FEDERATION - ETUF) TRAS 2011

Como se ha analizado<sup>650</sup>, el marco legal laboral y sindical en Egipto no tuvo grandes avances en la primera década del s. XXI ni tampoco en los años inmediatamente posteriores a la caída de Mubarak. Al contrario, en ese período posrevolucionario, o quizá más bien contrarrevolucionario, se produjo una situación de retroceso y bloqueo en los limitados avances que el sindicalismo independiente egipcio había logrado<sup>651</sup>. De 2000 al 2014 las nuevas tecnologías introdujeron una nueva forma de comunicación y relaciones sociales en general que también tuvo su impacto en la forma de expresión del descontento, como se ha mencionado a propósito del apoyo de los jóvenes a las vindicaciones de los trabajadores de Mahalla al-Kubra<sup>652</sup>. Las nuevas redes sociales contribuyeron también a sortear los mecanismos de censura tradicionales. El acceso a estas tecnologías modificó en parte la manera de compartir cuestiones comunes y aspiraciones.

Por otra parte es un tiempo en el que también se detecta la aparición de nuevas organizaciones al margen de instituciones y organizaciones históricas. Así sucedió con las organizaciones sindicales, fenómeno especialmente distintivo en el caso de Egipto frente a formas de organización más tradicionales en Túnez<sup>653</sup>. Habitualmente las nuevas organizaciones aparecían en escena con un lenguaje más combativo y directo. Todas ellas mostraban una mayor capacidad de comunicación de sus documentos de análisis y sus demandas que las organizaciones de formato más tradicional. A pesar de ello, estas plataformas a

---

<sup>650</sup> Véase en esta tesis el capítulo 5.4, “La evolución de los marcos legales sobre la actividad sindical en Túnez y Egipto”.

<sup>651</sup> Véase en esta tesis el capítulo 11, “La difícil pluralidad en Egipto”.

<sup>652</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 7.2, “Las movilizaciones multisectoriales en Mahalla al-Kubra”.

<sup>653</sup> Véase en esta tesis el capítulo 10, “La pluralidad sindical en Túnez tras 2011”.

mitad de camino entre lo social y lo sindical alcanzaron una escasa incidencia política si bien mantuvieron una considerable capacidad de protagonizar movilizaciones sociales.

En una reflexión sobre el estado del sindicalismo español a principios de 2015 de Nicolás Redondo Terreros afirmaba que estas nuevas maneras de combatir se organizan por un motivo concreto y luego desaparecen. En su opinión lo hacen automáticamente igual a través de las redes. Los protagonistas no suelen ser los “combatientes profesionales” de los partidos y los sindicatos sino “francotiradores con capacidad de atraer a otros”. Según Redondo, pudiera parecer que esta forma improvisada de combate social no tiene la capacidad de los métodos tradicionales pero han sido los protagonistas de la “primavera árabe” o “los disidentes más eficaces contra dictaduras como la cubana o la china”<sup>654</sup>.

Por su parte Antonio Baylos destacaba a principios de enero de 2015 en su blog personal<sup>655</sup>, respecto al sindicalismo en España, la conveniencia de analizar posibles formas de presión y de lucha y la visibilidad de la representación y la presencia sindical. En su reflexión había elementos como la necesidad de volver a situarse en espacios no reglados por la institucionalidad del sindicato.

En ese sentido es una situación compartida con el sindicalismo árabe, que se ha alejado durante décadas de algunos espacios que le eran propios. En el caso de los sindicatos independientes en Egipto, su acción fue controlada en los años posteriores a 2011 a través de la Ley 84/2002<sup>656</sup> sin llegar nunca a construirse de manera efectiva un marco legal que pudiera proteger la actividad sindical. Sucedió de la misma manera con el resto de la vida asociativa del país. Las trabas legales, financieras y políticas a la actividad de las ONG y los sindicatos independientes constituían una red que paralizaba formalmente cualquier margen de actividad.

---

<sup>654</sup> N. Redondo, “Renovarse o morir: el sindicalismo ante el futuro”, *Claves de la razón práctica*, 238 (2015), p. 20.

<sup>655</sup> A. Baylos, “Según Antonio Baylos”, <http://baylos.blogspot.com.es/> (Consulta: 22-1-2015).

<sup>656</sup> *Ley 84/2002 de ONG*, 2002, <http://www.bu.edu/bucflp/laws/law-on-nongovernmental-organizations-law-no-84-of-2002/> (Consulta: 18-1-2014).

Los sindicatos independientes se vieron envueltos en la misma dinámica de manera que no se produjeron novedades positivas respecto a su situación. No obstante, eso no impidió tampoco que la tensión social se mantuviera. De nuevo a principios de 2015 se volvieron a producir huelgas en el sector textil<sup>657</sup>, en la empresa Cotton Spinning and Weaving de Mahalla, la misma zona industrial donde se habían intensificado las protestas durante 2008<sup>658</sup> y en las panificadoras de todo el país.

Las cifras ofrecidas en julio de 2015 por el Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa (El Mahrousa Center) para el primer semestre del año indicaban una menor incidencia de las protestas laborales en relación a años anteriores (385 protestas), en comparación con el mismo período de 2014 en el que se produjeron 1420 protestas. Sin duda el descenso se ha debido a las serias restricciones en la práctica sobre el derecho de manifestación, reunión y huelga<sup>659</sup>.

En los gráficos que podemos leer a continuación del nº 32 al nº 36 podemos observar las características que definieron las protestas durante el año 2014 considerando varios elementos: su distribución temporal (Gráfico nº 32) y geográfica (Gráfico nº 33); el sector de actividad donde se originó la protesta (Gráfico 34); el tipo de protesta que se produjo (Gráfico 34) y finalmente, la causa que originó la protesta (Gráfico nº 36). Estos datos nos permiten tener una idea de cómo se sucedieron los hechos en lo que se refiere a las protestas laborales en un período de tiempo lo más cercano posible al momento de finalizar nuestro trabajo.

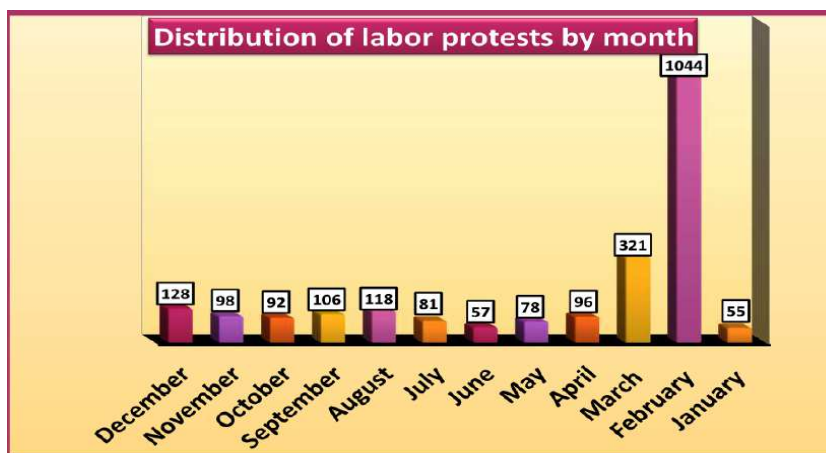
---

<sup>657</sup> A. Youssef, “Mahalla textile workers’ strike enters 2<sup>nd</sup> day”, *Daily News*, 14-01-2015, <http://www.dailynewsegypt.com/2015/01/14/mahalla-textile-workers-strike-enters-2nd-day/> (Consulta: 14-1-2015).

<sup>658</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 7.2, “Las movilizaciones multisectoriales en Mahalla al-Kubra”.

<sup>659</sup> El Mahrousa Center, “The Annual Report on Labour Movement in Egypt”, *El Mahrousa Center*, 2014, <http://elmahrousacenter.org/english/wp-content/uploads/2015/01/The-Annual-Report-Brief-on-Labor-Movement-in-Egypt1.pdf> (Consulta: 31-07-2015).

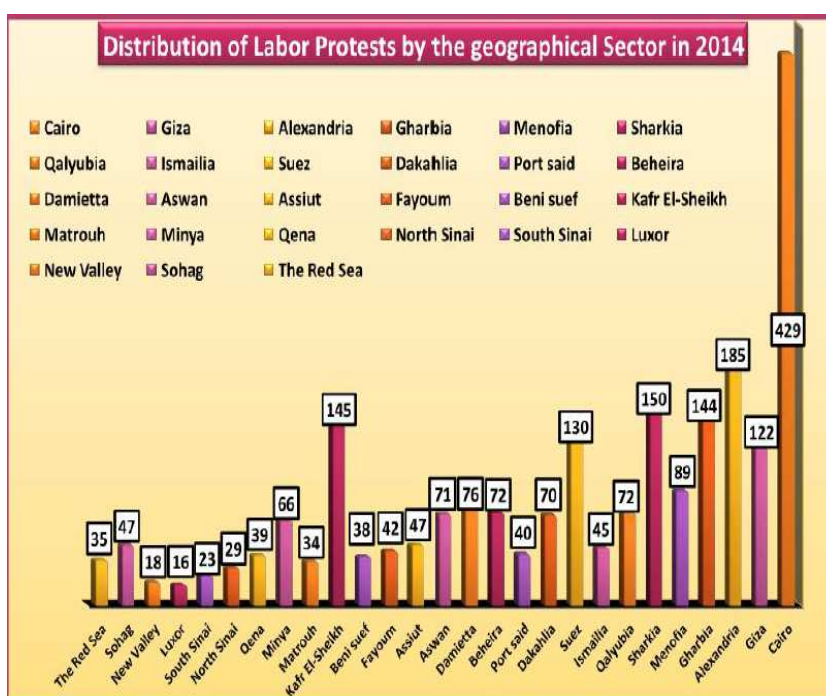
Gráfico 32



DISTRIBUCIÓN DE PROTESTAS LABORALES POR MES.

Fuente: Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa (El Mahrousa Center - 2014)

Gráfico 33

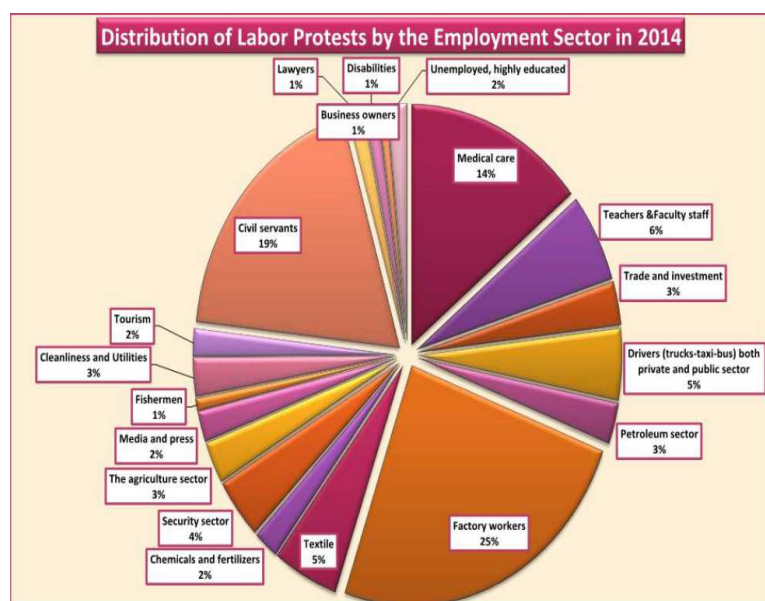


DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS PROTESTAS.

Fuente: Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa (El Mahrousa Center - 2014)

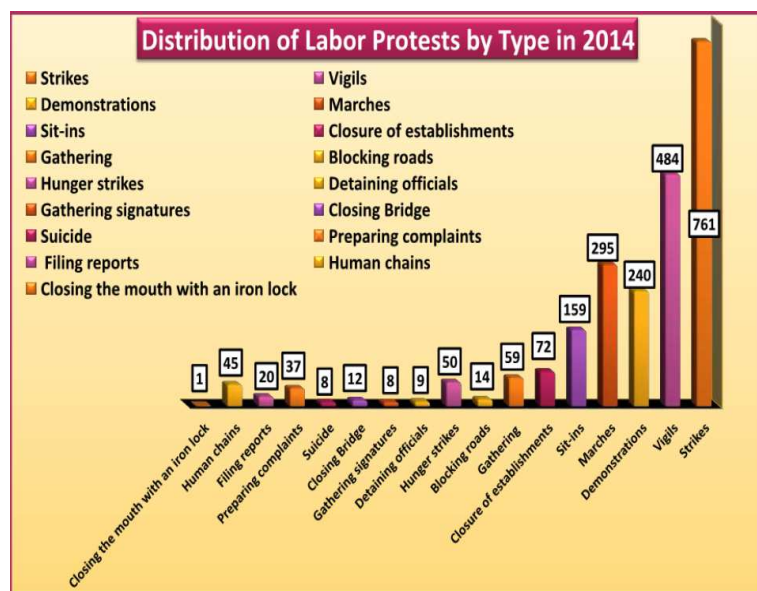


Gráfico 34



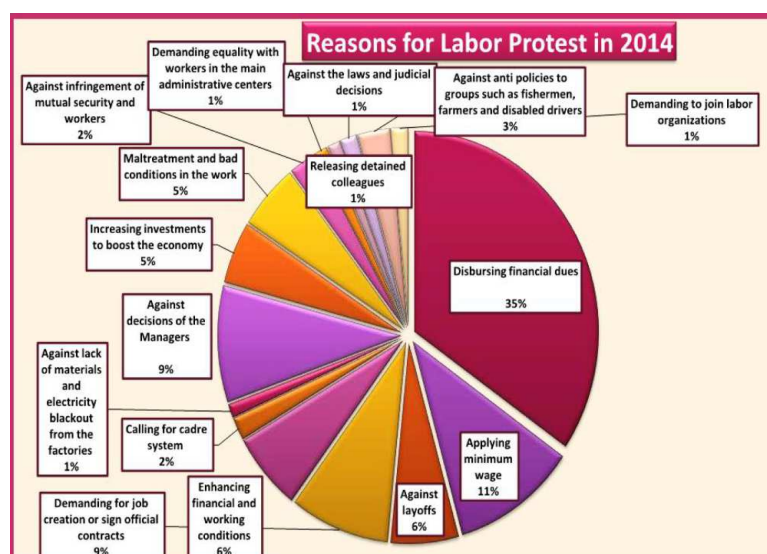
DISTRIBUCIÓN DE LAS PROTESTAS POR SECTOR DE ACTIVIDAD.  
Fuente: Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa (El Mahrousa Center - 2014).

Gráfico 35



DISTRIBUCIÓN DE LAS PROTESTAS POR SU NATURALEZA.  
Fuente: Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa (El Mahrousa Center - 2014).

Gráfico 36



DISTRIBUCIÓN DE LAS PROTESTAS POR SU CAUSA.

Fuente: *Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa (El Mahrousa Center - 2014).*

## 9.1 El monopolio de la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF)

Con las libertades sindicales en Egipto bloqueadas a finales de 2014 y principios de 2015, la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) continuó ejerciendo el monopolio sindical en el país después de 2011 en connivencia con las autoridades. No hubo ninguna variación en sus acciones en ese sentido y actuaba como había venido haciéndolo desde su creación en 1957. Por su parte las organizaciones sindicales independientes el EFITU y el EDLC se encontraban muy debilitadas y, posiblemente debido a las presiones internacionales y de las autoridades egipcias, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) daba muestras de retomar cierta colaboración con la ETUF. La central oficialista no había modificado sus estructuras y no había ninguna señal que hiciera pensar en una reforma democrática de esta histórica organización sindical.

La central sindical única egipcia acomodó sus posiciones desde los inicios de los acontecimientos en 2011 y hasta finales de 2014 siempre con el poder, al margen de su ideología y orientación y sin distinción. No cabía esperar, por tanto, ninguna actuación por parte de unas bases sindicales que tradicionalmente han sido también cooptadas por las autoridades. Tampoco de sus representantes.

Los procesos manipulados de las elecciones sindicales durante la década de los 2000 impusieron responsables sindicales que en realidad eran representantes de las autoridades o ejecutivos de las principales empresas. Conformaban la mejor garantía de un control seguro sobre la central y sus acciones. En 2011, la organización Centro de Servicios para Sindicatos y Trabajadores (CTUWS) elaboró un informe sobre el fraude de las elecciones sindicales en el país. El CTUWS señaló entonces que “las violaciones y fraudes en las elecciones sindicales entre 2006 y 2011 superaron todas las expectativas”<sup>660</sup>. En dicho informe se afirmaba que habían sido “las peores elecciones” en la historia del sindicalismo egipcio aunque supuestamente iban a ser las más democráticas dado que se querían utilizar como indicador de los avances democráticos del régimen en reuniones internacionales y ante las organizaciones internacionales.

Desde el primer momento, los representantes de los sindicatos independientes pidieron la disolución de la central ETUF. Como puede comprobarse en la memoria presentada por el Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (EDLC) ante la OIT durante la 104ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de junio de 2015 la disolución de la ETUF se incluyó por disposición judicial en el Boletín Oficial egipcio del 6 de agosto de 2011<sup>661</sup>. Pero a pesar de esta resolución firme que se ha ignorado en los años posteriores, realmente la central se mantuvo con el apoyo de las autoridades y no se produjo

---

<sup>660</sup> Center for Trade Unions and Workers Services (CTUWS), *Facts about the Trade Union Election for the Term 2006-2011*, Cairo, 2011, p. 20.

<sup>661</sup> Véase “Memoria presentada por el EDLC ante OIT, Ginebra, junio 2015 (inglés y árabe)”, anexo nº 11.

ninguna disolución real ni escisión que hiciera pensar en la posibilidad de una reforma interna de la organización hasta mediados de 2015.

El 20 de enero de 2011, la ETUF emitía un comunicado general sin mención específica a los acontecimientos que se estaban desarrollando en Egipto. Aunque el comunicado no hacía ninguna referencia directa a las revueltas en Egipto ni contenía ningún comentario al respecto, sí recogía una serie de medidas que en opinión de la central debían tomarse para encontrar “una solución apropiada que facilite a los ciudadanos una mayor estabilidad”<sup>662</sup>. Las medidas que se proponían de carácter económico incluían el no elevar los precios de los productos básicos y no imponer nuevos impuestos a los ciudadanos para asegurar la paz social. De manera indirecta, la ETUF reconocía la existencia de tensiones sociales. En el texto también se hacía alusión a los graves desequilibrios entre los precios y los salarios en Egipto y se afirmaba que se hacía necesario un nuevo equilibrio del mercado para que los ciudadanos pudieran cubrir sus necesidades.

El resto de medidas eran de parecidas características, improcedentes para el momento que estaba viviendo el país: sugería la puesta en marcha de programas de apoyo a las pequeñas empresas y microempresas, la creación de proyectos para reducir el desempleo de los jóvenes o acciones para reducir el fenómeno de la inmigración ilegal. Sin duda se trataba de un lenguaje poco ajustado a la realidad que atravesaba Egipto a tan solo cinco días de la caída de Mubarak el 25 de enero de 2011. El país vivía a diario innumerables conflictos laborales, huelgas, manifestaciones y sentadas de carácter político, social y económico. Ese tipo de propuestas no se ajustaban a la dimensión de los acontecimientos a los que la ETUF tenía que hacer frente en un contexto en el que, además, se estaban produciendo situaciones similares en otros países del entorno.

Durante la década anterior era frecuente que la central sindical egipcia o alguna de sus federaciones sectoriales hicieran manifestaciones públicas a través

---

<sup>662</sup> Véase “Comunicado de la ETUF, Cairo, 20-01-2011 (inglés)”, anexo nº 89.

de comunicados o durante su participación en conferencias internacionales sobre la necesidad de potenciar su relación con el sindicalismo mundial en el marco de las relaciones industriales, comerciales y sindicales.

También solían afirmar que se debía hacer frente a las consecuencias de los procesos de privatización que se estaban produciendo en varios países, entre otros, Egipto. En muchas ocasiones manifestaban también su interés por desarrollar la aplicación de los códigos de conducta en la defensa de las normas fundamentales del trabajo, de la libertad sindical y del derecho de negociación colectiva. Por ejemplo, fueron paladines de este discurso en la Conferencia de la Federación de Sindicatos Árabes del Textil-Confección celebrada en El Cairo del 20 al 24 de enero de 2007 con la presencia de unos 300 delegados de 10 países árabes (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Jordania, Palestina, Líbano, Siria y Sudán). Este congreso se celebró con el objetivo de relanzar la Federación Sindical Árabe del Textil y la Confección, en el ámbito de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes, CISA, en un momento de cierta apertura que no prosperó<sup>663</sup>.

Lo cierto es que la central ETUF había apoyado en años anteriores a 2011 determinados procesos de privatización en Egipto y no había evolucionado ni en sus posiciones internacionales ni en la defensa de las normas internacionales del trabajo. Veinte años antes, en 1991, la ETUF había apoyado claramente el programa estructural de ajustes y reformas económicas aplicadas en Egipto en el marco de acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Estos acuerdos quedaron reflejados en la Ley 203/1991 que puso a 314 empresas públicas en el punto de mira para ser privatizadas. En ese momento, la ETUF y su presidente Sayyid Rashid apoyaron esta legislación y más de 190 empresas fueron privatizadas<sup>664</sup>.

---

<sup>663</sup> Véase “Nota de FITEQA CCOO sobre la Conferencia de refundación de la Federación de Sindicatos Árabes del Textil-Confección, El Cairo, 2007 (español)”, anexo nº 90.

<sup>664</sup> J. Beinín, *The Struggle for Worker Rights in Egypt*, Washington, 2010, p. 17.

Algunos de los responsables de la central se beneficiaron de los contratos o facilitaron su firma para consolidar sus puestos de responsabilidad sin ofrecer ninguna resistencia al proceso privatizador en el país incluso en contra de los propios intereses de la central. El sistema de privatización en Egipto tuvo también un impacto directo en la composición de la central vertical. La ETUF estaba ligada desde su creación al sector público, que ocupaba la mayor parte de su estructura, federaciones y su jerarquía burocrática.

La afiliación era obligatoria en la mayoría de esos sectores públicos y las relaciones entre los sindicatos y las direcciones de las empresas eran tan próximas que no había posibilidad de distinguir las acciones de unos y de otros. Al modificarse las relaciones económicas y laborales, el sector público sufrió un retroceso, pues además de las privatizaciones creció un nuevo sector privado en las recién creadas zonas industriales. La nueva situación tuvo un grave coste para la central histórica. Los trabajadores en estas grandes zonas industriales representaban un porcentaje elevado de los trabajadores egipcios pero quedaron completamente fuera de la órbita de influencia de la central ETUF provocando una disminución de la capacidad de control de la ETUF en esas nuevas industrias. Además, la organización perdía afiliados pues no era capaz de conseguir nuevos afiliados en las empresas privadas. La afiliación obligatoria impuesta en el sector público a través de la Ley 35/1976 y sus sucesivas modificaciones no era válida para organizar el sector privado. Aún menos para el amplísimo sector informal egipcio<sup>665</sup>.

Durante la década de los 2000 la ETUF incluía en algunos de sus discursos elementos que podían hacer pensar en cierto avance en el interior de la organización. Sin embargo sus posicionamientos generales y acciones estaban claramente alineados con las políticas gubernamentales. Por otra parte sus afiliaciones en el ámbito regional árabe a la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) y en el continente africano a la Organización de Unidad

---

<sup>665</sup> CTUWS, *Facts about the Trade Union*... *Op. cit.*, p. 22.

Sindical Africana (OUSA)<sup>666</sup>, de la que ocupó durante varios años la vicepresidencia, no hacían tampoco presagiar una posibilidad de variación de sus posiciones durante el proceso revolucionario iniciado en Egipto en 2011, ni en los años posteriores ni en los anteriores a esa fecha.

Ni con la llegada del siglo XXI la ETUF estuvo presente en ningún proceso de protesta o huelga salvo para frenarlos y, aún más grave, para acosar a los trabajadores que participaban en ellos incluso en los espacios internacionales, como lo acaecido durante la celebración de la Conferencia anual Internacional del Trabajo (CIT) en Ginebra cuando la Revolución egipcia ya estaba en marcha.

En el siguiente Gráfico nº 37 se puede leer el origen y desarrollo de la OUSA, organización sindical africana de la que era afiliada la ETUF y que tenía por objetivo según sus estatutos de fundación “la lucha contra la dominación imperialista y el régimen del apartheid en África” y, por otra parte, “la lucha por el desarrollo industrial y económico y el progreso social”<sup>667</sup>.

---

<sup>666</sup> El congreso de la regional sindical panafricana (creada en abril de 1973) se celebró el 7 de diciembre de 2012 en Argel por invitación de la UGTA. Se inscribía en el 50º aniversario de la independencia de Argelia. Sobre la UGTA, véase el Gráfico nº 21, “El nuevo sindicalismo argelino en 2015” en el capítulo 6 de esta tesis, p. 344. En cuanto a la OUSA, actualmente tiene su sede en Accra, Ghana.

<sup>667</sup> G. Fonteneau, *Histoire du syndicalisme en Afrique*, Bruxelles, 2004, p. 86.

### Gráfico 37

#### LA ORGANIZACIÓN DE UNIDAD SINDICAL AFRICANA (OUSA)

En diciembre de 2012 se celebró en Argel el décimo congreso de la OUSA con el apoyo de la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA) y bajo el patrocinio del presidente Bouteflika. Desde su origen, la OUSA, creada como una central sindical panafricana única e independiente, se consideró como la expresión de la solidaridad entre los trabajadores africanos.

La regional africana creada al amparo de la estructura política de la Organización para la Unidad Africana (OUA) aceptaba en su origen únicamente una organización por país y la afiliación única a esta central. El Art. 8 de sus estatutos prohibía toda afiliación a otra organización internacional.

Esa situación sería objeto de discusión hasta el congreso celebrado en Argelia en 2012. Por tanto, aquellos países africanos que contaban con más de una central no afiliaban a todas ellas (Túnez, Mauritania, Mali y Senegal abandonaron esta central africana en el momento de su creación). Se excluían también a aquellas organizaciones que estuvieran afiliadas a otra central internacional. La creación de la OUSA y el contenido de sus estatutos fue objeto de gran polémica a lo largo de los años pues contravenían claramente los principios de la Organización Internacional de Trabajo (OIT). En el caso de la ETUF supuso que no se afiliara formalmente a la FSM hasta el año 2013 aunque era afiliada de la organización de ámbito regional CISA desde su creación.

Con el paso de los años la OUSA perdió muchas organizaciones afiliadas debido a las condiciones que imponían sus estatutos y su falta real de actividad. Se trataba claramente de un tipo de sindicalismo impuesto por los diferentes Gobiernos en el continente africano para controlar a la población. En cada Estado y a través de sindicatos burocratizados, el poder político imponía a sus poblaciones una serie de organizaciones sindicales sin legitimidad que teóricamente representaban a los trabajadores en cada país.

LA ORGANIZACIÓN DE UNIDAD SINDICAL AFRICANA (OUSA).

Fuente: *Elaboración propia*, 2015.



## **9.2 La Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) en los días de la Revolución de 2011**

El 2 de febrero de 2011 la ETUF emitió un comunicado que dirigió al movimiento sindical internacional<sup>668</sup> en el que expresaba que “en este momento decisivo y crítico, la Federación Egipcia de Sindicatos declara su total apoyo a la legitimidad del presidente Hosni Mubarak y su apoyo sin precedentes a los intereses de su pueblo y su nación”. El comunicado continuaba diciendo que Mubarak había anunciado a los egipcios grandes cambios a través de reformas constitucionales y afirmaba que todo lo sucedido se debía a una gran conspiración “del interés de nuestros enemigos”. Por último, pedía el apoyo de los ciudadanos egipcios y la ayuda internacional para los trabajadores egipcios. El texto finalizaba diciendo “Dios protegerá a Egipto de todas las conspiraciones que acosan al país”. Este comunicado estaba firmado por el presidente de la ETUF, Hussein Meguawer, en el cargo de mayor responsabilidad de la ETUF desde mayo de 2006.

Entre las muchas reacciones internacionales que se produjeron el mismo 2 de febrero de 2011 se emitieron en paralelo dos comunicados. Uno fue emitido en Damasco y firmado por el secretario general de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA)<sup>669</sup> que, en la línea expresada por la ETUF, llamaba a la comunidad internacional a proteger a Egipto de los enemigos extranjeros. La CISA declaraba su firme apoyo a la central egipcia como “la representante legítima de los trabajadores egipcios”. El otro salió de Ginebra, firmado por el director general de la OIT, Juan Somavía, y expresaba su preocupación por la situación que se estaba produciendo en Egipto<sup>670</sup>. El comunicado de la OIT expresaba el “gran respeto con el que el mundo había seguido las expresiones masivas de los egipcios durante los últimos días”.

---

<sup>668</sup> Véase “Comunicado de la ETUF, Cairo, 2-02-2011 (inglés)”, anexo nº 92. b. Véase también “Comunicado de la ETUF, Cairo, 1-03-2011 (inglés)”, anexo nº 91.

<sup>669</sup> Véase “Comunicado de la CISA, Damasco, 2-02-2011 (francés)”, anexo nº 92. a.

<sup>670</sup> Véase “Comunicado de la OIT, Ginebra, 2-02-2011 (inglés)”, anexo nº 93.

La OIT recordaba la importancia de continuar con un proceso pacífico para abrir una nueva era de la justicia social en Egipto y que durante años la organización había mostrado en numerosas ocasiones su preocupación por la situación legal restrictiva en Egipto en el terreno sindical con “una sola federación sindical legalizada que obstruye la libre organización de los trabajadores en sindicatos de su elección”. Hay que aclarar que durante años la OIT había reclamado informaciones al Gobierno de Egipto sobre gran parte de su legislación y la aplicación de la misma en la consideración de que el Gobierno egipcio violaba de manera habitual las normas fundamentales del trabajo. Somavía subrayaba en su comunicado que en la Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de 2010 el Gobierno egipcio no había hecho ningún progreso en los puntos fundamentales sobre los que se les había requerido información, especialmente a la hora de eliminar las interferencias para la creación de sindicatos independientes.

Por su parte, el 27 de enero de 2011 la secretaria general de la Confederación Sindical Internacional (CSI), Sharan Burrow, había enviado una carta a los sindicatos independientes del Sindicato de Recaudadores de Impuestos, el Real Estate Tax Authority Union, RETA y a la organización CTUWS expresando el apoyo del sindicalismo internacional al proceso en Egipto. En ella, informaba del envío de una carta al Gobierno egipcio exigiendo el fin de la violencia contra los manifestantes y con la petición de permitir los canales necesarios para la expresión de “las demandas legítimas de justicia social y libertad de expresión”<sup>671</sup>.

Cinco meses después, el 21 de junio de 2011, Burrow se dirigió al entonces primer ministro egipcio, Essam Sharaf, para expresar de nuevo su preocupación. La CSI denunciaba también el Decreto-Ley 34/2011, redactado y aprobado por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas que criminalizaba las

---

<sup>671</sup> Véase “Carta de la secretaria general de la CSI, Sharan Burrow, dirigida a RETA y al CTUWS, Bruselas, 27-01-2011 (inglés)”, anexo nº 94.

huelgas y acciones de protesta<sup>672</sup>. En la consideración expresada por la CSI al Gobierno de Egipto, este decreto suponía un paso atrás en los compromisos que Egipto había suscrito en lo relativo al respeto a los derechos humanos y a las libertades sindicales. Se les indicaba que contravenían de nuevo todas las normas internacionales de trabajo<sup>673</sup>.

Los llamamientos internacionales de apoyo y las acciones desarrolladas en el terreno apenas surtieron efecto en la evolución real del sindicalismo independiente en el país. En 2011 y 2012 el sindicalismo internacional y la Organización Internacional de Trabajo (OIT) desplegaron estrategias de apoyo al sindicalismo autónomo egipcio. Se elaboraron numerosas campañas, comunicados, documentos y conferencias con el fin de apoyar las acciones del sindicalismo autónomo. Entre otras organizaciones sindicales la EFITU y el EDLC, las dos centrales sindicales independientes egipcias elaboraron conjuntamente con la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de España una campaña internacional de apoyo a las libertades sindicales en Egipto que contó, por primera vez, con un acción conjunta del sindicalismo independiente del país. La campaña tuvo también apoyos de la Confederación Sindical Internacional (CSI), la Confederación Europea de Sindicatos (CES), la ONG Solidar y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), entre otros organismos. Los sindicalistas egipcios fueron recibidos en Bruselas en el marco de esta campaña por numerosos representantes políticos del Parlamento europeo, por diversas instituciones y fundaciones internacionales y por las centrales sindicales internacionales con sede en Bélgica<sup>674</sup>.

Por su parte la Confederación Sindical Internacional (CSI) apoyó los procesos congresuales de los sindicatos autónomos en Egipto durante 2011 y 2012<sup>675</sup>. Pero las autoridades egipcias siguieron entre 2011 y 2014 violando

---

<sup>672</sup> Foro Árabe de Gestión de Recursos Humanos, *Decreto Ley 34/2011*, 2013, <http://www.hrdiscussion.com/hr66637.html> (Consulta: 12-3-2015).

<sup>673</sup> Véase “Carta de la secretaria general de la CSI, Sharan Burrow, dirigida al primer ministro egipcio, Essam Sharaf, Bruselas, 21-06-2011 (inglés)”, anexo nº 95.

<sup>674</sup> Véase “Folleto campaña, CCOO, EDLC, EFITU, Madrid, 2012 (árabe)”, anexo nº 96.

<sup>675</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 11, “La difícil pluralidad de Egipto”.

sistemáticamente todas las normas internacionales del trabajo que había suscrito Egipto en diferentes años. De la misma manera se ignoraban los principios que regulan las libertades sindicales, el derecho de asociación, reunión y huelga. Y la ETUF siguió emitiendo otros comunicados en la misma línea en los días posteriores.

Uno de los comunicados más interesantes a efectos del debate público se emitió el 1 de marzo de 2011 por parte de quien seguía siendo el presidente de la ETUF en ese momento, Hussein Megawer<sup>676</sup>. En ese texto emitido con el nombre “Egyptian Trade Union Federation Strategy” la central sindical histórica exponía detalladamente sus puntos de vista sobre lo sucedido en Egipto, su posición como central sindical y las acciones que debían realizarse para mejorar la situación. Ese día Megawer se había reunido con el Comité Ejecutivo de la ETUF y con los presidentes de las 24 federaciones que en ese momento componían la central egipcia para evaluar la situación en Egipto. La ETUF estaba recibiendo presiones desde diferentes ámbitos gubernamentales, sociales y sindicales, y sus responsables, incluido su presidente, estaban sometidos al escrutinio público. En ese contexto y por primera vez, la ETUF felicita “la Revolución de los jóvenes del 25 de enero de 2011”.

Pero era improbable que los sindicatos autónomos egipcios, los trabajadores y los manifestantes pudieran recuperar la confianza en la central ETUF, si es que la había tenido, dado lo acontecido en el período transcurrido entre el 25 de enero de 2011 y el 1 de marzo de 2011, fecha de dicho comunicado. Por el contrario, el movimiento hacia un sindicalismo independiente iniciado unos años antes y cristalizado en las revueltas de 2008 estaba despegando. Los sindicatos autónomos que habían hecho públicas sus peticiones respecto a los trabajadores egipcios y su situación y que también se habían pronunciado sobre el futuro de la central ETUF, comenzaron a partir de este momento a recibir el apoyo internacional explícito de numerosas organizaciones.

---

<sup>676</sup> Véase “Comunicado de la ETUF, El Cairo, 1-03-2011 (árabe)”, anexo nº 97.

La Revolución del 25 de enero de 2011 había sorprendido a la ETUF en su eterna “luna de miel” con el régimen de Mubarak. Durante el desarrollo de las manifestaciones y protestas era bien conocido el papel que la central había jugado: en primer lugar, tratar de impedir por todos los medios las manifestaciones y huelgas que consideraban ilegales y, por otra parte, controlar y dispersar las manifestaciones durante los levantamientos por todos los medios.

En agosto de 2011 se produjo un intento de disolución de la Comisión Ejecutiva de la ETUF. La decisión incluía también la congelación de los bienes de la central. Se creó un comité transitorio que quedó después paralizado entre agosto y noviembre de 2011<sup>677</sup>. El primer ministro en ese período, Essam Sharaf, había ordenado la disolución del Comité Ejecutivo de la ETUF con el argumento de su falta de legitimidad debido al fraude de las elecciones sindicales en las que habían sido elegidos. Eso provocó un margen de esperanza al movimiento sindical independiente que, sin embargo, duró poco tiempo.

Por su parte, el ministro de Trabajo y Migración, Ahmed Al Borai, había suspendido la financiación a la central sindical vertical, que recibía entre central y federaciones casi 15 millones de dólares al año. El Ministerio anuló también la obligatoriedad de las cuotas de afiliación para los sectores de actividad donde la afiliación era obligatoria y estipuló la afiliación libre para todos los trabajadores<sup>678</sup>. En septiembre de 2011 se abrió un juicio contra el entonces presidente del ETUF y firmante del comunicado del 1 de marzo de 2011 por su participación directa en la llamada “Batalla de los Camellos”<sup>679</sup>. Por otra parte, se tuvo que enfrentar también a la disolución de la Comisión Ejecutiva que dirigía y

---

<sup>677</sup> Véase, en esta misma tesis, capítulo 11, “La difícil pluralidad de Egipto”.

<sup>678</sup> C. McGrath, “Labour Unions Shake Off Old Masters”, *IPS*, 16-08-2011, <http://www.ipsnews.net/2011/08/egypt-labour-unions-shake-off-old-masters/> (Consulta: 16-1-2015).

<sup>679</sup> El 2 de febrero de 2011 se produjeron en la plaza caiota del Tahrir numerosas agresiones contra los manifestantes allí concentrados por parte de un escuadrón de matones a camello. En julio de 2011 se anunció que 25 exaltos cargos del régimen de Mubarak iban a ser juzgados por haber instigado las agresiones ante un tribunal penal. Estaban acusados con cargos de asesinato o intento de asesinato, agresiones y daños físicos irreparables. Entre los acusados, había diputados, senadores, miembros del Partido Nacional Democrático (PND) de Mubarak, ya disuelto. También estaba acusada la última ministra de Trabajo y Migración del régimen de Mubarak, Aisha Abdel Hady y el presidente de la central sindical vertical ETUF, Hussein Megawer.

hacer frente a cargos de corrupción por decisión judicial y por los fraudes cometidos durante las elecciones sindicales desde 2006 hasta 2011<sup>680</sup>.

Megawer anunció también en ese comunicado que la ETUF iba a apoyar las reformas necesarias en relación a los artículos de una hipotética nueva Ley de trabajo tras la elección del presidente de la República. Afirmaba querer conseguir una ley que cancelara todas las restricciones para la creación de partidos políticos y sindicatos. Para ello se apoyaba en el firme compromiso de la ETUF en lo relativo al respeto de la libertad de asociación y a los convenios internacionales de la OIT, n° 87 y 98, expresamente mencionados en el documento. En su opinión se trataba de actualizar y poner en marcha acciones para asegurar el cumplimiento de las libertades sindicales bajo “la organización legítima, libre y directa donde la afiliación o la baja de la afiliación sindical sea un derecho para los trabajadores sin restricciones”.

El comunicado era realmente un alegato por las libertades sindicales en Egipto del que Megawer quería presentarse como el abanderado en ese marzo de 2011. Pero ni siquiera en ese momento la ETUF reconoció la existencia de otras estructuras sindicales en el país sino que continuó hablando de una única organización que se pudiera considerar legítima y que representara a los trabajadores. Posiblemente la central sindical egipcia durante el desarrollo de los primeros meses de la Revolución pensó en la necesidad de reformar (que no disolver) la central tras las presiones recibidas. Pero en ningún caso sus órganos de dirección manifestaron su intención de aceptar la existencia de otras organizaciones sindicales independientes, cuando ya estaban celebrando sus congresos fundacionales. La ETUF siguió manteniendo en todo momento la política del sindicato único.

A continuación, en el comunicado, la ETUF se lamentaba y condenaba los ataques que habían sufrido sus sedes. Recordaba que el principio de libertad de asociación no justificaba el ataque ni el insulto contra “la central sindical legítima

---

<sup>680</sup> M. Bassiouni, “Reforming Egypt’s State-Led Trade Union: A Cautionary Tale”, *Al Akhbar English*, 28-09-2011, <http://english.al-akhbar.com/node/739> (Consulta: 16-1-2015).

reconocida por las instancias árabes e internacionales” que había trabajado para la defensa de los trabajadores. Aseguraban que la OIT mantenía relaciones privilegiadas con la ETUF a través de acuerdos de cooperación.

Si bien era cierto que la oficina de la OIT había intentado en algunas ocasiones un cierto acercamiento a la ETUF para intentar implicarla en las negociaciones y modificaciones de las leyes sindicales en Egipto, el resultado había sido nulo, de manera que finalmente la organización internacional había decidido prestar su apoyo explícito a los sindicatos autónomos en el país y denunciar públicamente las acciones y métodos empleados por la ETUF incluso antes de 2011. El apoyo explícito a los sindicatos autónomos le costó no pocos problemas a la organización internacional cuyos representantes en Egipto también sufrieron amenazas y acoso.

Uno de los casos más notorios se produjo el 23 de mayo de 2012. El entonces presidente de la ETUF, Ahmed Abdelzaher, se dirigió al director general de la OIT para quejarse por un artículo publicado en el periódico *Al Ahram* unos días antes<sup>681</sup>. Se trataba, según la ETUF, de “una respuesta oficial”, en referencia a la contestación que daban a un artículo escrito por responsables de la oficina ACTRAV/OIT en El Cairo. En su queja la ETUF protestaba por “las prácticas” de la oficina de la OIT en El Cairo que a través de este artículo había cuestionado públicamente la legitimidad de la central sindical ETUF. En su opinión, la OIT ponía en cuestión la relación entre la central y el organismo internacional.

La ETUF afirmaba que, en ese momento, no había habido finalmente ningún acusado en firme por las elecciones sindicales entre 2006 y 2011. Según su análisis, todo lo sucedido se debía a una “gran maniobra” dirigida por el anterior ministro de Trabajo y Migración Ahmed Al-Borai durante su mandato. Las “maniobras” del Ministerio, en opinión de la ETUF, tenían como objetivo dismantelar la central sindical. La ETUF añadía que resultaba incomprensible que en esa situación la OIT se posicionara de parte de los sindicatos independientes

---

<sup>681</sup> Véase “Carta dirigida por el presidente de la ETUF al director general de la OIT, Juan Somavía, El Cairo, 20-05-2012 (árabe)”, anexo nº 98 (a, b y c).

que no estaba legalizados y negara la legitimidad a la única central existente. En su opinión se trataba de una burla a los representantes legítimos de cinco millones de trabajadores, que era el número de afiliados que decían representar en ese momento. La ETUF recordaba en su comunicación a la OIT que la legitimidad de la organización provenía de su Asamblea General que, según afirmaba, había decidido “purificar su Consejo de Administración” de miembros externos que tenían vínculos con partidos políticos, no sindicales, y elegidos en contradicción con las normas de la OIT por una decisión administrativa del exministro Al-Borai.

Irónicamente esta afirmación la hacía un presidente de la ETUF que no había sido elegido en ningún proceso congresual tras la destitución por corrupción del anterior presidente, Hussein Megawer. Según la ETUF Al-Borai había permitido que personas ajenas al sindicalismo pudieran ser miembros del Consejo de Administración de la ETUF durante el período de la comisión transitoria que incluyó a miembros de los sindicatos autónomos y de algunas ONG. La ETUF acusaba directamente al anterior ministro de ese intento de desestabilizar la central. Por último la carta afirmaba que la ETUF “rechaza absolutamente la práctica del trabajo político en el seno de la confederación”. Tampoco dejaba de ser una ironía tratándose de la central vertical del régimen desde su creación.

En definitiva, la ETUF acusaba a la OIT de colaborar a construir esos sindicatos independientes sobre las ascuas de la organización sindical histórica. Y a estos les acusaba de incitar a los trabajadores a las huelgas, manifestaciones y protestas. Por otra parte acusaban al anterior ministro de haber mentido sobre los procesos judiciales relativos a la falsificación de las elecciones sindicales de 2006 a 2011. Y, finalmente, según su valoración la decisión inicial de disolver la central contravenía las normas internacionales de la OIT.

De la misma manera la ETUF entraría en conflicto con otras organizaciones internacionales como la CSI y organizaciones sindicales afiliadas a ella que prestaron su apoyo al sindicalismo independiente egipcio, a los que



acusó de intentar desestabilizar y destruir la ETUF y, en definitiva, de conspirar contra los intereses de Egipto.

A partir de 2012 y hasta el momento de cierre de este estudio, mediados de 2015, las dificultades y trabas a la legalización real de organizaciones como el EFITU y el EDLC que, sin embargo, habían celebrado sus congresos, facilitó el inmovilismo de la ETUF y su firme posicionamiento. La central, después de ese breve intento jurídico de disolución de su Comisión Ejecutiva y sustitución por una comisión transitoria, volvió a la escena de la que realmente no había desaparecido para seguir ejerciendo el monopolio sindical.

### **9.3 La olvidada reforma de la Ley sindical**

A finales de 2014 la ETUF elaboró un nuevo borrador de la Ley sindical que volvía de nuevo a blindar la idea del sindicato único en Egipto. En diferentes declaraciones los responsables de la ETUF recordaron que “quienes quisieron controlar la Revolución de los jóvenes no tienen bases”<sup>682</sup>, en alusión a las organizaciones sindicales independientes. Éstas quedaron nuevamente marginadas del proceso de toma de decisiones en lo relativo a las cuestiones laborales y sindicales en el país y a la esperada reforma de la Ley. Desde la central vertical afirmaban que la ETUF “tiene por miembros a más de cinco millones de trabajadores afiliados voluntariamente en todos los sectores de trabajo y representados por más de 2300 comités con más de 24.000 delegados en todo el país”. De este número declaraban 1200 mujeres y un 50% de jóvenes afiliados a la central estructurados en las tradicionales 24 federaciones constituidas en el seno de la ETUF<sup>683</sup>.

---

<sup>682</sup> Véase “Comunicado de la ETUF”... *Op. cit.*, anexo nº 91.

<sup>683</sup> *Ibidem*.

El proceso político vivido entre 2011 y 2015 en Egipto demostró sobradamente las sospechas que manifestó el sindicalismo independiente egipcio desde el primer día de la Revolución de enero de 2011.

La mayoría de los sindicalistas han venido manifestando su recelo ante las acciones, decretos y leyes que se estaban proponiendo en el país y ante la dinámica de los acontecimientos. En su opinión estaban muy lejos de colmar las expectativas de las organizaciones sindicales independientes y de los trabajadores. Lamentablemente las sospechas que manifestaron en enero de 2011 se fueron cumpliendo con el paso de los meses hasta invertir de nuevo la situación a favor de la central vertical<sup>684</sup>. El sindicalismo vertical egipcio representando por la ETUF salía reforzado del proceso. La central única hasta 2011 y avalada por el Gobierno egipcio de nuevo en 2015 volvía a ser la única organización con capacidad legal de actuación en Egipto.

Así durante la 104ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de junio de 2015 la Comisión de Verificación de Poderes de la OIT recibió una protesta relativa a la designación de la delegación de los trabajadores de Egipto, presentada por Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC) y el Congreso Egipcio Democrático del Trabajo (EDLC), organización afiliada a la Confederación Sindical Internacional (CSI). Las organizaciones autoras de la queja alegaban que la delegación de los trabajadores ante la Conferencia de Ginebra de 2015 se componía exclusivamente de miembros de la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF)<sup>685</sup> designados por la vía de un decreto ministerial.

En su queja ante la OIT en junio de 2015, el EDLC recordó que desde 2011 la ETUF había sido administrada por un comité interino después de que varias resoluciones judiciales egipcias declararan nulas y sin efectos las últimas

---

<sup>684</sup> Entrevistas personales con representantes de CTUWS, EDLC, EFITU en El Cairo, Bruselas, Túnez y Madrid entre 2011 y 2015.

<sup>685</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Actas provisionales de la 104ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT), Informes relativos a los poderes (Segundo Informe de la Comisión de Verificación de Poderes, Protesta relativa a la designación de los trabajadores de Egipto)”, OIT, 12-06-2015, [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_375566.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_375566.pdf) (Consulta: 12-06-2015).

elecciones sindicales de la ETUF en 2006. Como consecuencia, su junta había sido disuelta a escala federal y reemplazada por un comité provisional, cuyo mandato consistía en supervisar la ejecución de las resoluciones judiciales relativas a la disolución de los sindicatos en los niveles restantes. Sin embargo, el mandato de este comité se venía prorrogando desde entonces cada 6 meses. El último decreto se había publicado en noviembre de 2014.

Además, el EDLC denunció que se obligaba a todos los empleados públicos a afiliarse a un sindicato miembro de la ETUF y se deducían automáticamente de sus salarios las cuotas de afiliación al sindicato. Hicieron hincapié en que el EDLC había realizado en abril de 2014 elecciones sindicales legítimas con la supervisión de la OIT y de la CSI. En junio de 2015, el EDLC declaraba tener 886.000 afiliados y denunciaba la imposibilidad de cobrar las cuotas sindicales, dada la obligación de la mayoría de los trabajadores de seguir abonando la contribución obligatoria a la ETUF<sup>686</sup>.

La Comisión de Verificación de Poderes de la OIT consideró que la protesta planteaba cuestiones que rebasaban aquellas relacionadas directamente con la designación de la delegación de los trabajadores antes la Conferencia y remitieron la queja al Comité de Libertad Sindical (CLS) por considerarlo de mayor eficacia. El caso egipcio ya ha sido objeto de estudio por parte del Comité de Libertad Sindical de la OIT (Comité de Libertad Sindical, 372º informe, caso núm.3025, párrafo 156, b) y está pendiente de resolución.

Ante la interposición de esta protesta por parte del EDLC y otros actos públicos de los miembros del EDLC durante la Conferencia de la OIT de 2015, la ETUF hizo pública también su posición en un documento distribuido en mano a los participantes internacionales de otras organizaciones sindicales para defender

---

<sup>686</sup> En 2013, las nuevas organizaciones que se analizarán en el capítulo 11 de esta misma tesis “La difícil pluralidad de Egipto”, declaraban ante su ingreso en la Confederación Sindical Internacional (CSI), 120.000 afiliados con posibilidades de llegar a 500.000 en el caso del EDLC y 300.000 miembros en el caso de la EFITU. Véase “Documento del Consejo General de la CSI, Bruselas, 9-11-octubre-2013 (español)”, anexo n° 99.

la legitimidad de la representación del sindicato vertical egipcio en esta Conferencia<sup>687</sup>.

El sindicalismo independiente, avalado y apoyado por las organizaciones internacionales, quedaba en un limbo legal en Egipto a finales de 2014 y en 2015 se encontraba ante un futuro incierto. Por el contrario, la ETUF reafirmaba su hegemonía sindical, social y política.

---

<sup>687</sup> Véase “Documentación ETUF durante la 104ª Conferencia de la OIT, Ginebra, junio de 2015 en respuesta al memorándum del EDLC”, anexo nº 12.

### Parte III. 2011-2015: EL SURGIMIENTO DE NUEVAS ORGANIZACIONES SINDICALES INDEPENDIENTES Y ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES DE CARÁCTER PARASINDICAL

#### 10. LA PLURALIDAD EN TÚNEZ TRAS 2011

En Túnez, en el ámbito sindical se observa una dinámica parecida a lo ocurrido en el movimiento asociativo, que conoció un incremento y una rápida expansión de asociaciones legalizadas tras 2011<sup>688</sup>. Todo el proceso es muestra de un avance del marco de libertad de asociación y libertad sindical respecto al período anterior<sup>689</sup>. Pero, a un tiempo, se detectan también dificultades en el proceso de integración de dicha cultura plural en el ámbito sindical. Esto sucede tanto en las organizaciones que toman forma de confederaciones sindicales y en sus federaciones, como en los colegios profesionales o en las organizaciones no gubernamentales vinculadas al mundo del sindicalismo<sup>690</sup>.

Los numerosos estudios y estadísticas publicados en estos últimos cuatro años sobre la evolución de la sociedad civil en el Túnez revelan esta dinámica: de la escasa vida asociativa anterior al 14 de enero de 2011 se pasó a una eclosión del número de organizaciones legalizadas. Y eso a pesar de que las estadísticas

---

<sup>688</sup> A. Ketiti, “La sociedad civil en Túnez después de la caída de Ben Ali” en Encuentro Civil Euromed (ed.): *Sociedad civil y transiciones en el Norte de África*, Madrid, 2013, p. 134.

<sup>689</sup> Véase en esta tesis el capítulo 5.4, “Evolución de los marcos legales sobre la actividad sindical en Túnez y Egipto”.

<sup>690</sup> L. Thieux, “Sociedad civil y procesos de transición política hacia la democracia: el caso tunecino”, en Encuentro Civil Euromed (ed.): *La sociedad civil y las “primaveras mediterráneas”*, Madrid, 2012, p. 40.

señalaban, antes de 2011, 9.600 asociaciones y Organizaciones No Gubernamentales en el país, de las cuales aproximadamente una centena podían considerarse activas en los campos del desarrollo, de la promoción de los derechos de la mujer y de los derechos humanos<sup>691</sup>. Pero también se detectaba ya que el resto eran organizaciones que no tenían realmente actividad sino que formaban parte del entramado que dotaba al régimen de una fachada democrática y de justificación en cuanto a las libertades de asociación en el país.

Tras 2011 se invierte la dinámica tanto en número como en términos de actividad, con un crecimiento inusitado de asociaciones que se concentran, principalmente, en los grandes núcleos urbanos. Su multiplicación es tan rápida que es difícil conocer el número real de asociaciones creadas y hacer un seguimiento efectivo de sus trayectorias. Por otra parte, en las regiones del interior se da una eclosión de asociaciones caritativas y de desarrollo, una toma de conciencia de la problemática medioambiental y una reestructuración continua de actividades. Al mismo tiempo, se asiste a un proceso generalizado de disolución de antiguas organizaciones. Aquellas organizaciones históricamente comprometidas incorporan nuevos posicionamientos en la defensa de los derechos humanos y buscan vías de trabajo en relación con la transición democrática. Se produce, así mismo, una intensa actividad en el ciberactivismo con una proliferación de la presencia de asociaciones en la red.

### **10.1 El pluralismo sindical en Túnez**

La diversificación en el ámbito sindical es también un hecho: frente a la histórica central sindical Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) nacen a partir de 2011 la Confederación General de Trabajadores de Túnez (CGTT), la

---

<sup>691</sup> Foundation for the future, “Étude sùr les organisations de la société civile en Tunisie”, *Foundation for the future*, 2013, <http://foundationforfuture.org/en/Portals/0/Publications/Etude%20OSC%20Tunisie-Rapport%20Final%20v%204.pdf> (Consulta: 17-11-2014).

Unión de Trabajadores de Túnez (UTT) y la Organización Tunecina del Trabajo Túnez (OTT)<sup>692</sup>. Todas ellas adoptan la forma de confederaciones sindicales de ámbito nacional pero únicamente la CGTT había intentado ser legalizada con anterioridad a 2011.

No existe un ritmo vertiginoso en la creación de sindicatos si lo comparamos con el caso de ONG y asociaciones. La realidad sindical en el terreno poseía ya una larga historia de más de un siglo de existencia materializada por la UGTT y por las organizaciones creadas en la segunda década del s. XX<sup>693</sup>. Con altibajos, durante todo el siglo XX se habían producido grandes movilizaciones promovidas por las organizaciones sindicales. Así pues, los sindicatos tunecinos cuentan con un patrimonio heredado que les pone en el año 2011 en un punto de partida y evolución diferentes respecto al resto de las organizaciones de la sociedad civil de más reciente aparición.

Tampoco la pluralidad es un fenómeno nuevo en el caso del sindicalismo tunecino. Desde su origen, el movimiento sindical tunecino se ha caracterizado por una cierta diversidad de actores. Por una parte, los sindicatos herederos del primer sindicalismo colonial coexistieron con algunas tentativas de creación de sindicatos tunecinos que no tuvieron una larga vida y terminaron desapareciendo con la creación en 1946 de la UGTT<sup>694</sup>. Por otra parte también la UGTT conoció en los años posteriores a su fundación algunas escisiones en su seno como la creada por Habib Achour<sup>695</sup> en 1956, bajo el nombre de UTT (Unión Tunecina de Trabajo), que recibió el apoyo del Gobierno de Habib Bourguiba y que terminaría integrándose de nuevo en el sindicato único de la época, la UGTT<sup>696</sup>.

---

<sup>692</sup> Sus nombres en francés son : Union Générale Tunisienne du Travail (UGTT), Confédération Générale Tunisienne du Travail (CGTT), Union des Travailleurs de Tunisie (UTT) y Organisation Tunisienne du Travail (OTT).

<sup>693</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 3.2 “El primer sindicalismo tunecino: del siglo XIX a la lucha sindical por la independencia”.

<sup>694</sup> Véase en esta tesis, el capítulo 3.2.3, “El nacimiento de la Unión General Tunecina del Trabajo: la ruptura con la colonización sindical de la Confederación General de Trabajo francesa y el sometimiento al poder político de Habib Bourguiba”.

<sup>695</sup> Ibidem.

<sup>696</sup> Ibidem.

Años más tarde, en 1984, otros miembros de la UGTT, expulsados por la dirección de Achour, terminarían por crear la Union Nationale Tunisienne du Travail (Unión Nacional de Trabajadores de Túnez, UNTT) que se iba a percibir como una creación desde las esferas del poder y que terminaría, al igual que su antecesora, volviendo al seno de la UGTT. Hubo también otras experiencias que no lograrían desembocar en la creación de una verdadera organización sindical independiente de la central histórica.

Las nuevas organizaciones sindicales legalizadas después de 2011 son, en realidad, herederas de una dinámica histórica, no es un proceso surgido, únicamente, en el marco de los cambios recientes en el país, sino que forma parte de su trayectoria sindical a lo largo de décadas del s. XX y XXI. Sin embargo, a pesar de no ser un fenómeno de nueva aparición, el pluralismo sindical no es todavía bien recibido ni en el movimiento sindical mayoritario y tradicional ni en la sociedad del Túnez post-Ben Alí en general. Por supuesto, el pluralismo sindical no es bien acogido por el sindicalismo histórico pero tampoco lo es por parte de diferentes sectores de la sociedad que no lo perciben como algo estrictamente positivo. Por el contrario, existe una percepción de que contribuye a la multiplicación de las protestas y a la creación de tensiones por enfrentamientos y disputas entre las centrales en el seno de algunas empresas.

En definitiva, se percibe en muchos sectores, fuera y dentro del ámbito sindical, como una dinámica que contribuye al deterioro de la delicada situación económica en el país; en algunos otros, obviamente, se valora como un avance de las libertades en el país en la senda de la defensa de los valores democráticos y como prueba de la diversidad de una sociedad en movimiento que pretende romper con, en este caso, los valores defendidos por el sindicalismo tradicional histórico de Túnez. Por otra parte, la UGTT también ha logrado aumentar su prestigio social desde 2011 con la participación de su militancia de base en el proceso de derrocamiento del régimen y luego en las negociaciones posteriores



por el pacto social<sup>697</sup>. Parte de la población percibe el pluralismo sindical recién aparecido como una amenaza a la central histórica, que encarna para algunos sectores de la sociedad cierta estabilidad y salvaguarda de los valores nacionales, tanto los de la lucha nacional como los revolucionarios<sup>698</sup>.

Aun así las centrales nuevas, en total tres legalizadas tras 2011 (la Confederación General Tunecina del Trabajo - CGTT -, la Unión de Trabajadores de Túnez - UTT - y la Organización Tunecina del Trabajo - OTT - ), ocupan un espacio de vindicación no solo frente a las autoridades sino también frente a la UGTT a la que perciben como una organización que no es todavía plenamente independiente del poder, sino que responde a ciertos intereses partidistas también durante la transición democrática en Túnez, y a la que cuestionan públicamente. Este nuevo escenario de demandas, quejas y resistencia frente a la autoridad laboral, al Gobierno y a la central sindical histórica también responde, sin duda, a las demandas de algunos sectores de actividad y estamentos de la sociedad tunecina.

El fenómeno del pluralismo sindical se reproduce también en algunas federaciones y colegios profesionales que han ganado peso específico en los últimos años, como sucede con la creación en 2011 del Syndicat National des Journalistes Tunisiens (Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos, SNJT)<sup>699</sup>, el Syndicat de l'Union des Enseignants Universitaires et Chercheurs Tunisiens (Sindicato de Docentes e Investigadores de Túnez, IJABA)<sup>700</sup> y el movimiento de jóvenes licenciados en paro que se organizaron en torno a una Union des Diplômés Chômeurs (Unión de Licenciados en Paro, UDC), como se explicará en los próximos capítulos. Se suman también otras organizaciones de carácter

---

<sup>697</sup> Véanse en esta misma tesis los capítulos 8.3, “Del 17 de diciembre de 2010 al 14 de enero de 2011: el giro político de la UGTT en los días de la Revolución” y 8.4, “La UGTT en la transición tunecina: movilización, renovación y papel de la central en el proceso político en marcha”.

<sup>698</sup> Todas estas impresiones y comentarios me fueron desgranados en entrevistas personales realizadas en Túnez entre 2011 - 2015 con militantes sindicales de diferentes organizaciones sindicales, responsables de la patronal, representantes de la Administración, representantes de Organizaciones No Gubernamentales, representantes políticos y trabajadores en empresas de diversos sectores en las regiones de Kelibia, Sousse y en la capital.

<sup>699</sup> Véase página web del SNJT : [www.snjt.org](http://www.snjt.org).

<sup>700</sup> Véase página de facebook de IJABA : [www.facebook.com/syndicatijeba](https://www.facebook.com/syndicatijeba).

profesional como el Syndicat des Magistrats Tunisiens (Sindicato de Magistrados Tunecinos, SMT) y la Union des Juges Administratifs (Unión de Jueces Administrativos, UJA), creadas ambas en 2011.

En paralelo, la patronal tampoco ha quedado al margen del nuevo modelo. En septiembre de 2011, nació la Confédération des Entreprises Citoyennes de Tunisie (Confederación de Empresas Ciudadanas de Túnez, CONECT)<sup>701</sup> que se enfrenta a la histórica organización patronal, la Union Tunisienne de l'Industrie, du Commerce et de l'Artisanat (Unión Tunecina de Industria, Comercio y Artesanía, UTICA)<sup>702</sup>, creada en 1947. Junto a ellas se creó la Union des Industriels et Commerciaux Libres (Unión de Industrias y Comercios Libres, UICL), creada en 2011.

El Presidente fundador de la patronal CONECT, Tarek Chérif, es un expresidente de la federación nacional de química de la UTICA que afirma querer renovar la dirección patronal en Túnez y dialogar “con cualquier central sindical”<sup>703</sup>. En el campo de la patronal, se reproduce el esquema de lo acaecido en el sindical: un antiguo dirigente de la patronal cooptada por el poder se desmarca de ella tras 2011 y crea una nueva que dice venir a llenar el hueco de actividad que, en su opinión, la patronal histórica no está cubriendo. De hecho, y ante el escaso diálogo o ausencia total en algunos casos de diálogo de la UTICA con las nuevas centrales sindicales, será CONECT el nuevo interlocutor para ellas. En menor medida y en ocasiones muy puntuales, lo será la UTICA<sup>704</sup>.

La UGTT y la UTICA participarán conjuntamente en el diálogo nacional y en la negociación sobre el nuevo pacto social. Tanto la organización sindical histórica como la patronal única hasta 2011, UGTT y UTICA, dejarán al margen

---

<sup>701</sup> Véase la página web de CONECT : [www.conect.org.tn](http://www.conect.org.tn).

<sup>702</sup> Véase la página web de la UTICA: [www.utica.org.tn/Fr](http://www.utica.org.tn/Fr).

<sup>703</sup> I. Bahri, “Tarek Cherif lance Conect pour concurrencer l’Utica”, *Kapitalis*, 15-09-2011, <http://www.kapitalis.com/a-la-une/62-fokus/national/5849-tunisie-tarek-cherif-lance-conect-pour-concurrencer-lutica.html> (Consulta: 10-11-2014).

<sup>704</sup> Babnet, “Tunisie: CONECT, nouvelle organisation patronale”, *Babnet*, 15-09-2011, <http://www.babnet.net/cadredetail-39084.asp>. Consulta (10-11-2014).

de este proceso al resto de centrales sindicales y patronales nacidas tras 2011<sup>705</sup>, como ha quedado explicado<sup>706</sup>. En este capítulo, nos centraremos en el análisis de las tres centrales sindicales de carácter confederal y nacional (CGTT, UTT y OTT) y en el de dos organizaciones profesionales representativas y de carácter sindical (SNJT e IJABA), no adscritas hasta el momento a ninguna de las centrales sindicales existentes hasta 2015. Estas organizaciones de carácter sindical sectorial, la de periodistas y docentes, pueden ilustrar el cambio, la diversificación sindical sectorial y las nuevas dinámicas por sectores de actividad. Se observará también el caso de la Unión de Jóvenes Diplomados por su dimensión y movilización por todo el territorio tunecino.

Finalmente, analizaremos el caso de tres asociaciones y su diferente grado de desarrollo. Las tres están directamente vinculadas al mundo sindical: la Association Club Mohamed Ali Elhammi de la Culture Ouvrière (Asociación Club Mohamed Ali Elhammi de la Cultura Obrera, ACMACO), creada en 1992, la Fondation Ahmed Tlili Pour la Culture Démocratique (Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Democrática), creada en 2012 y el Centre d'Etudes et d'Activités Ouvrières (Centro de Estudios de Actividades Obreras, CEAO), que también ilustran diferentes dinámicas desde el terreno asociativo, independiente de las organizaciones sindicales pero directamente vinculado a ellas. De estas, la única creada con anterioridad a 2011 es la ACMACO, de 1992, que cuenta con más de dos décadas de actividad en Túnez y que ha apoyado la creación de la CGTT, de cuya existencia, como se ha dicho anteriormente, se conoce también su actividad en los años previos a 2011.

---

<sup>705</sup> Entrevista personal en Túnez con el secretario general de la CGTT, Habib Guiza (13 noviembre 2014).

<sup>706</sup> Véase en esta tesis el capítulo 8.4.6, “El nuevo pacto social (14 de enero de 2013)”.

## 10.2 Nuevas centrales y asociaciones sindicales

### 10.2.1 La Confederación General Tunecina de Trabajo (Confédération Générale Tunisienne du Travail - CGTT)<sup>707</sup>

El 4 de junio de 2008 ante el Comité de Libertad Sindical (CLS)<sup>708</sup> de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se interpuso una queja por la violación por parte del Gobierno tunecino de los convenios 87 y 98 ratificados por Túnez en 1957<sup>709</sup>. La queja aparecía firmada por un Comité de Enlace de la Confederación General de Trabajo de Túnez (CGTT) que declaraba en ese momento haber tomado la iniciativa de constituir una nueva organización sindical en el país con esa nomenclatura en diciembre de 2006<sup>710</sup>.

En esa fecha se había creado en Túnez una plataforma con el nombre "Plataforma para la refundación del movimiento sindical tunecino: Constitución de una nueva organización sindical" que firmaban unos quinientos sindicalistas de todo el país<sup>711</sup>. Esa plataforma pretendía, por una parte, hacer una evaluación de la situación del sindicalismo tunecino y, por otra, una propuesta alternativa para el futuro. Según sus patrocinadores, esta nueva iniciativa respondía, por una parte, al marco de profundas transformaciones en el país después de dos décadas de deterioro económico y social y de la incapacidad de la organización sindical

---

<sup>707</sup> Véase "Dossier de documentos del congreso fundacional de la CGTT, Túnez, 2011 (francés y árabe)", anexo nº 100.

<sup>708</sup> En 1951, la OIT creó el Comité de Libertad Sindical (CLS) con el objetivo de examinar las quejas sobre las violaciones de la libertad sindical, hubiese o no ratificado el país concernido los convenios pertinentes. Las organizaciones de empleadores y de trabajadores pueden presentar quejas contra los Estados Miembros. El CLS es un Comité del Consejo de Administración y está compuesto por un presidente independiente y por tres representantes de los gobiernos, tres de los empleadores y tres de los trabajadores (Fuente OIT, página web: <http://www.ilo.org/global/lang-es/index.htm>).

<sup>709</sup> Convenio nº 87 sobre la Libertad Sindical y la protección del derecho de sindicación, 1948 y Convenio nº 98 sobre el Derecho de sindicación y negociación colectiva, 1949, ambos ratificados por Túnez en 1957, el primero el 18 de junio de 1957 y el segundo el 15 de mayo de ese mismo año. Fueron ratificados unas semanas antes del inicio del mandato presidencial de Habib Bourguiba (25 de julio de 1957). Véase, en esta misma tesis, el capítulo 5.4.1, "Túnez y Egipto a la luz de las normas fundamentales de la OIT".

<sup>710</sup> Véase "Documento de reflexión del Comité de enlace de la CGTT, Túnez, 2007 (francés)", anexo nº 103 y "Queja de la CGTT dirigida a la OIT por violación del derecho sindical, Túnez, 4 de junio de 2008 (francés)", anexo nº 104.

<sup>711</sup> Véase "Plataforma para la refundación del movimiento sindical tunecino: Constitución de una nueva organización sindical, CGTT, Túnez, 2006 (francés y árabe)", anexo nº 105 a y b.

UGTT para hacer frente a los desafíos. Por otra parte, pretendía dar continuidad histórica a una larga tradición de creación de organizaciones sindicales auténticamente tunecinas que trataban de paliar la incapacidad de los sindicatos franceses de la época colonial en lo relativo a la representación de los trabajadores locales.

En teoría, la iniciativa se apoyaba en el derecho legítimo previsto por los convenios internacionales mencionados (nº 87 y 98 de la OIT) y en la legislación nacional (Art. 8 de la Constitución de 1959<sup>712</sup> – luego Artículos 35 y 36 de la Constitución de 2014<sup>713</sup> – y en los Artículos 242, 250 y 252 del Código de Trabajo<sup>714</sup>) que recogían el principio de la libertad sindical como libertad pública equiparándola a la libertad de expresión, la libertad de asociación, de organización, etc.

Para legalizar un sindicato en el Túnez de ese momento, en 2006, debían únicamente cumplirse unas formalidades administrativas que pasaban por la información de un listado completo de sus dirigentes a las autoridades de la

---

<sup>712</sup> El artículo 8 de la Constitución tunecina de 1959, abolida por la Constitución aprobada en 2014, reconocía el derecho de reunión y asociación, sometidos a las condiciones que marcaba la legislación de la época.

Véase *La Constitution de la Republique Tunisienne 1959*,

[http://www.ejustice.tn/fileadmin/fichiers\\_site\\_francais/org\\_juridictionnelle/Constitution\\_de\\_la\\_republique\\_tunisiennefr.pdf](http://www.ejustice.tn/fileadmin/fichiers_site_francais/org_juridictionnelle/Constitution_de_la_republique_tunisiennefr.pdf) (Consulta: 30-01-2014).

<sup>713</sup> La Constitución aprobada el 26 de enero de 2014, garantiza la libertad de creación de partidos políticos, sindicatos e instituciones en su artículo 35 y el derecho sindical en su artículo 36. Véase *La Constitution de la Republique Tunisienne 2014*,

<http://www.businessnews.com.tn/bnpdf/Constitutionfrancais.pdf> (30-01-2014).

<sup>714</sup> El Código de Trabajo tunecino de 1996 en su Libro VII (Disposiciones especiales), Capítulo I sobre los sindicatos profesionales recoge varios artículos (del 242 al 257) sobre la creación y gestión de las organizaciones sindicales y profesionales. En su artículo 242 recoge la libertad de constitución de sindicatos o asociaciones profesionales y la adhesión de los profesionales a estas organizaciones, incluidos los menores de edad con el permiso parental. El artículo 243, indica que el objetivo de estos sindicatos profesionales será exclusivamente el estudio y la defensa de los intereses económicos y sociales de sus afiliados; por último, reconoce la personalidad civil de las organizaciones sindicales. Dichos artículos del Código de Trabajo no han sido modificados hasta el momento. Véase “Code du Travail”, *Tunisiemploi*, 2010,

<http://www.tunisiemploi.com.tn/pdf/code%20de%20travail.pdf> (Consulta: 8-11-2014).

Desde las organizaciones sindicales se están preparando propuestas de modificación al texto del Código de Trabajo. Véase el capítulo 8.4.6, “El nuevo pacto social (14 de enero de 2013)”, en esta misma tesis.

localidad donde se encontrara radicado el sindicato. De esa manera, podrían obtener el reconocimiento de su personalidad jurídica. En la práctica, y a pesar de un marco legal que protegía el derecho a ese reconocimiento tanto en el nivel internacional como en el nacional, los acontecimientos no se desarrollaron como esperaban los promotores de la nueva organización sindical, lo cual provocó esa primera queja a la OIT. La CGTT sometía así la situación sindical en Túnez a la observación internacional.

En 2008 el Comité de Enlace de la CGTT estaba representado por cinco sindicalistas tunecinos que provenían de diferentes regiones y sectores de actividad del país: sector de enseñanza superior, de agricultura, minero de Gafsa, metalúrgico de la capital y petroquímico de Gabes. Uno de los que suscribían la queja presentada a la OIT, Habib Guiza, lo hacía en calidad de coordinador del Comité de Enlace de la CGTT. Había ejercido con anterioridad como secretario general de la UGTT en la región de Gabes y como coordinador de la Asociación Club Mohamed Ali El Hammi para la Cultura Obrera (ACMACO). En esta ocasión de 2008 se trataba de intentar una renovación del movimiento sindical tunecino desde fuera de la UGTT y en clara ruptura con el sindicato histórico.

Anteriormente, en 2001, un grupo de sindicalistas de la UGTT, entre los que se encontraba ya Habib Guiza<sup>715</sup>, había creado en el seno del sindicato histórico una plataforma sindical para la rehabilitación de la UGTT ante lo que consideraban una crisis del sindicato profunda, estructural y global<sup>716</sup>. Según esa plataforma, y a partir del congreso de la UGTT celebrado en la ciudad de Sousse en 1989, la organización había entrado en una crisis interna por diversos conflictos que requería de una rehabilitación para superar los doce años anteriores. Se trataba por tanto de un intento de renovación desde el interior de la organización que, realmente, no prosperó en ese momento.

---

<sup>715</sup> Véanse “Documentos de reflexión del secretario general de la CGTT de Túnez, Habib Guiza en diferentes años (no publicados), Túnez, (francés)”, anexo nº 124. Hemos tenido acceso a ellos gracias a su amabilidad en cada uno de los encuentros que hemos podido mantener con él desde 2005 y hasta mediados de 2015.

<sup>716</sup> Véase “Documento Plataforma creada en 2001 en el seno del sindicato UGTT para su rehabilitación, Túnez (francés)”, anexo nº 106.

En su análisis, la UGTT, que debería ser una organización autónoma, se había convertido en una organización sumisa que aceptaba progresivamente su integración en el aparato del Estado, sin programas ni orientaciones esenciales, de modo que había perdido su capacidad crítica frente a las políticas gubernamentales, la defensa de las libertades individuales y públicas, la democracia y los derechos humanos. Se había transformado, en resumen, en un apéndice del poder.

Por otra parte, consideraban que los militantes se habían transformado en “funcionarios sindicales”, absolutamente burocratizados, perdiendo el carácter militante que había caracterizado al sindicato y dando el poder absoluto al secretario general. Entendían que muchos de los liberados sindicales encontraban en la organización sindical una vía para obtener promociones en altos puestos de la Administración y en sus empresas de origen. Esto les restaba la autonomía y la credibilidad necesarias en su acción sindical. Además, el sindicato había empeorado su imagen no únicamente ante la sociedad tunecina sino también en los medios internacionales convirtiendo una central histórica y de prestigio en una organización sumisa e ineficaz. Exigían desde esta plataforma interna una reconstrucción sindical a través de una ruptura total con determinadas prácticas que consideraban corruptas, que atentaban contra la autonomía del sindicato y que hacían patente el fracaso de la acción sindical en el terreno económico y social. Señalaban, además, que no era posible esa renovación únicamente a través de la celebración de un Consejo Nacional y un Congreso Extraordinario ya que serían organizados por los mismos dirigentes cuya autonomía y credibilidad estaba en entredicho.

En opinión de la plataforma, la verdadera renovación de la UGTT pasaba necesariamente por la creación de una Comisión Sindical que podría ayudar a abrir la vía para ello. Lanzaban así un llamamiento a los militantes de la UGTT para proteger la historia de la central, sus mártires y sus símbolos y para la renovación de todas las estructuras sindicales. Exigían de manera contundente un debate en torno a la situación de la central.

Esta iniciativa de octubre de 2001 contaba con el apoyo de un numeroso grupo de figuras del movimiento sindical tunecino, entre otros: Mohamed Chakroun, Salah Zeghidi, Ali Ben Romdhane, Abdenmour Maddahi, Habib Guiza, Jounaidi Abdeljaoued y Larbi Ben Larbi, todos ellos miembros de la UGTT<sup>717</sup>. Se trataba de un grupo de sindicalistas experimentados y cuyo aprendizaje sindical se había dado en el seno de la UGTT pero que, a un tiempo, contaban en su mayoría con una formación académica superior en diversas materias de interés de la organización sindical, un alto nivel de participación política en su sociedad y en la política y de militancia en otras redes de la sociedad civil. La UGTT, como se ha explicado en los capítulos precedentes, a lo largo de la historia sirvió como refugio de diferentes tendencias políticas y vanguardias de opinión en el país. Muchos de sus militantes, además, eran miembros de otras organizaciones, lo que da idea de la participación sindical en otros ámbitos diferentes al de su acción habitual. Este panorama se mantendrá hasta 2015 y se compartirá con las organizaciones sindicales creadas tras 2011. La diversidad de militancia asegura, sin duda, una presencia sindical en casi todas las redes del país (derechos humanos, mujeres, etc...) pero a un tiempo también provoca una mayor dispersión en la propia acción y presencia sindical.

Siete años más tarde y ya desde fuera de la UGTT, los sindicalistas firmantes de la queja ante OIT en 2008 denunciaban la constante situación de bloqueo que caracterizaba, en su opinión, al movimiento sindical tunecino y acusaban a los dirigentes de la hasta entonces central única UGTT de, por una parte, mantener una concepción y una cultura del partido y sindicato únicos hegemónicos en el país fomentando un centralismo excesivo, una burocracia

---

<sup>717</sup> Mohamed Chakroun, antiguo secretario general de la Unión Regional de Túnez de la UGTT y que pasaría también de las filas de la UGTT a las de la CGTT tras su creación; Salah Zeghidi era en ese momento militante sindical, secretario general de la Federación de Banca y Seguros y miembro del Comité Directivo de la Liga de Derechos Humanos de Túnez (Ligue Tunisienne des Droits de L'Homme, LTDH); Ali Ben Romdhane, quien fuera secretario de organización de la UGTT y quien dirigiría a partir de 2011 la nueva organización política Parti Travailleiste; Abdenmour Maddahi, antiguo secretario general adjunto de la UGTT; Habib Guiza, coordinador de la ACMACO y secretario general de la Unión Regional de Gabes de la UGTT; Jouanidi Abdeljaoued, antiguo secretario general del Sindicato Nacional de la Enseñanza Superior y dirigente del partido La Voie Démocratique et Sociale (Al Massar) y Larbi Ben Larbi, antiguo secretario de la Federación de Finanzas de la UGTT.



aplastante y una concentración de autoridad en los dirigentes sindicales del momento; y, por otra, les definían como contrarios a la diversidad de opiniones y a la pluralidad de posiciones y prácticas sindicales en Túnez.

Según los representantes de entonces de la CGTT, en realidad, la central sindical única de Túnez jamás había roto con una cultura nacionalista que se enraizaba en los conceptos en boga durante el período colonial y paralizaba así su acción sindical en el Túnez de la primera década del s. XXI. Enquistada en las luchas nacionalistas y coloniales, la UGTT no había sabido elaborar un discurso ajustado a las necesidades de la realidad política, social y económica posterior a la independencia del país.

En torno a la CGTT comenzaron a reagruparse algunos sindicalistas y también algunos medios de comunicación en lo que definían como "un sindicato democrático, progresista y autónomo"<sup>718</sup>. Subrayaban su autonomía respecto a cualquier partido o grupo político estuviera en el poder o en la oposición. Basaban su plan de acción en la defensa de los derechos sociales y económicos fundamentales de los trabajadores, en la implicación enérgica del sindicalismo como un actor eficaz en la transformación social y en la salvaguarda de la autonomía sindical ante los actores estatales, políticos, ideológicos o económicos.

En un primer momento, ese Comité de Enlace se constituyó como un órgano de dirección provisional de la CGTT de Túnez. Con ello, y en ausencia de posibilidad de constituir legalmente la organización, se pretendía asegurar que se siguieran los pasos necesarios para la constitución de sindicatos de empresa, de federaciones, uniones locales y regionales y, finalmente, la preparación de un congreso nacional de fundación de la nueva organización cuyos contenidos pudieran ser difundidos a sindicalistas, a la opinión pública y a los medios de comunicación del país.

---

<sup>718</sup> Véase "Plataforma para la refundación del movimiento sindical tunecino"...*Op. cit.*, anexo nº 105 a y b.

Como se ha explicado, si lograban la presentación de una serie de listados con los nombres de sus dirigentes en algunas localidades podían asegurar el registro legal de la organización: desembocar en la celebración de un congreso fundacional que pudiera hacer realidad la constitución y construcción de un nuevo sindicato en Túnez y dar a conocer más allá de las fronteras tunecinas, el pluralismo sindical instalado de hecho en el país constituirían los pilares de su acción en ese 2008. De alguna manera, esos objetivos aseguraban su supervivencia en un entorno político y sindical más que hostil.

Fijaron inicialmente su congreso para los días 2, 3 y 4 de diciembre de 2007, si bien nunca llegaría a celebrarse en esas fechas por diversos impedimentos legales. De hecho, no conseguirían celebrar su congreso fundacional hasta el 3 de diciembre de 2011 tras el fin de la dictadura de Ben Alí. Elegirían la simbólica fecha del 3 de diciembre en conmemoración de la creación de la primera CGTT en el país el 3 de diciembre de 1924. La CGTT dice asumir la herencia histórica del movimiento sindical tunecino constituido en el marco del pluralismo sindical<sup>719</sup>, ya sea durante la primera CGTT de Mohamed Ali El Hammi<sup>720</sup> y los líderes sindicales que le sucedieron como Tahar Haddad y Belgacem Guenaoui o la UGTT de Farhat Hached<sup>721</sup>.

La CGTT denunciaba en su queja la violación de las disposiciones del Art. 8 de la Constitución tunecina en vigor en 2008 y datada en 1956, que garantizaba la libertad sindical y el régimen jurídico de los sindicatos en Túnez y también de los artículos 242, 250 y 252 del Código de Trabajo tunecino que reconocen el principio de la libertad sindical y la libertad de constituir sindicatos sin autorización ni acuerdo previo de las autoridades administrativas. Sin embargo, la realidad era muy diferente: se impedía a la CGTT y a cualquier otra iniciativa en el ámbito sindical el derecho a obtener un registro legal, se prohibían las

---

<sup>719</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 3.2.2, “Las primeras centrales tunecinas frente al poder colonial”.

<sup>720</sup> Ibidem.

<sup>721</sup> Véase el capítulo 3.2.3, “El nacimiento de la Unión General Tunecina del Trabajo: la ruptura con la colonización sindical de la CGTT y el sometimiento al poder político de Habib Bourguiba” en esta tesis.

conferencias de prensa promovidas por sus dirigentes y se convocaba a sus responsables a largos interrogatorios policiales donde se les exigía el abandono de toda actividad sindical con el pretexto de su ilegalidad<sup>722</sup>.

Unos meses antes, en la región minera de Gafsa el 26 de julio de 2007 los sindicalistas de la CGTT habían enviado sus estatutos y la lista completa de responsables a las autoridades que incluía, según indican los artículos del Código de Trabajo, el nombre completo, nacionalidad, filiación, fecha y lugar de nacimiento, profesión y domicilio de cada uno de ellos. También se habían dirigido en diciembre de 2007 al presidente de la República exigiendo el reconocimiento de los sindicatos creados en el país por la CGTT. Las gestiones realizadas quedaron sin respuesta. Ante el silencio de las autoridades, los sindicatos mencionados organizaron el 15 de mayo de 2008 una manifestación ante la sede de la Compañía de Fosfatos de Gafsa (CPG) y la Dirección Regional de Asuntos Sociales, durante la cual se produjeron detenciones e interrogatorios en sede policial a algunos dirigentes sindicales.

También denunciaron que durante la conmemoración del 84º aniversario de la constitución de la primera organización sindical tunecina, la CGTT original, creada, como se dijo, el 3 de diciembre de 1924, se habían producido actos intimidatorios por parte de las fuerzas del orden, que anularon la convocatoria y bloquearon el acceso al local donde debía tener lugar el acto.

En octubre de 2008, la CGTT informó de la queja presentada ante la OIT a la Confederación Sindical Internacional (CSI), dando cuenta del número de sindicatos creados en diferentes regiones de Túnez (con más de tres mil afiliados en las regiones de Túnez, Bizerta, Sousa, Sfax, Gafsa y Gabes) en sectores estratégicos como la educación, el textil, la química, la metalurgia, los servicios y la agricultura. Afirmaba haber constituido también sindicatos estables y sólidos en la Compañía de Fosfatos de Gafsa (CPG), en el Grupo Químico de Túnez, en el sector bancario y en la educación. Con ello, la CGTT solicitaba por escrito el

---

<sup>722</sup> Entrevistas en Túnez entre los años 2006 y 2011 con militantes sindicales del Comité de Enlace de la CGTT y responsables de ONG tunecinas.

apoyo de la CSI a la queja presentada ante la OIT y, a un tiempo, demandaba la afiliación de la CGTT a la Confederación Sindical Internacional<sup>723</sup>.

En junio de 2009 y durante la 305ª Conferencia Internacional de la OIT celebrada en Ginebra, el Comité de Libertad Sindical (CLS) emitió su informe número 354 sobre el caso nº 2672 relativo a la queja contra el Gobierno de Túnez presentada por el Comité de Enlace de la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT)<sup>724</sup>. La OIT recogió en su informe que la organización demandante había denunciado cuatro cuestiones fundamentales: rechazo al registro administrativo de la nueva organización sindical, prohibición de organizar conferencias de prensa por parte de los fundadores de la confederación, rechazo a la negociación con los sindicatos de base en la región minera de Gafsa, interrogatorios e intimidación por parte de la policía a un dirigente sindical. Preguntado el Gobierno de Túnez sobre estos puntos, este enviaría el 26 de noviembre de 2008 y el 28 de enero de 2009 sus observaciones a la OIT en respuesta a la queja presentada.

En el informe producido por la OIT se señalaba que el Gobierno de Túnez recordaba que la legislación tunecina ya consagraba la libertad de constitución de organizaciones sindicales sin autorización previa de los poderes públicos (Art. 242 del Código de Trabajo) cumpliendo algunas formalidades como efectuar el registro ante las autoridades de la región o la delegación donde se encontraran radicadas la lista de personas que componen su dirección (Art. 250 del Código de Trabajo). Respecto al caso de la CGTT, el Gobierno tunecino afirmaba no tener constancia de que este sindicato hubiera cumplido con los requisitos legales descritos en el Código de Trabajo y que tampoco existía la obligación por parte de un empleador, público o privado, de responder a un sindicato que le enviara informaciones sobre su constitución.

---

<sup>723</sup> Véase “Documento enviado por el Comité de Enlace de la CGTT a la Confederación Sindical Internacional, Túnez, 28 de octubre de 2008 (francés)”, anexo nº 107.

<sup>724</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), “354º Informe del Comité de Libertad Sindical, Consejo de Administración”, OIT, junio de 2009, [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_108492.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_108492.pdf) (Consulta: junio de 2009)

Respecto a la situación en Gafsa en 2008, el Gobierno de Túnez hizo algunas precisiones sobre la Compañía de Fosfatos de Gafsa (CPG). Dicha empresa creada en 1.896 empleaba<sup>725</sup>, según las cifras gubernamentales de 2008, a 6.000 trabajadores e indirectamente a más de 10.000 personas. La empresa, regulada por el estatuto general de agentes de empresas públicas, disponía también de un estatuto particular que regía las relaciones con los trabajadores. Después de 1990, según refería el Gobierno tunecino, la empresa CPG se comprometía cada tres años a llevar a cabo negociaciones para la mejora de las condiciones de trabajo de sus asalariados.

En 2008 y en el marco de una séptima ronda de negociaciones sociales, la CPG había negociado ese nuevo marco con la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), única organización sindical legalmente constituida según el criterio del Gobierno tunecino y única organización que según el Art. 39 del Código de Trabajo<sup>726</sup> tenía la suficiente representación para llevar a cabo negociaciones colectivas en la consideración de la autoridad tunecina. En ningún caso el Gobierno de Túnez reconocía en su respuesta a la OIT haber prohibido o autorizado ningún otro tipo de evento relacionado con la CGTT, señalando que ninguno de esos eventos había sido nunca correctamente informado ni avisado a las autoridades como señalaba la Ley 69/1969, relativa a manifestaciones y reuniones públicas de variado carácter.

La OIT recogería en el informe del Comité de Libertad Sindical, una vez escuchadas las alegaciones de la CGTT y la respuesta del Gobierno de Túnez, algunas recomendaciones encaminadas a facilitar el registro legal de la organización en el país. Subrayaba que es compatible que una legislación nacional

---

<sup>725</sup> Nos hemos ocupado de la conflictividad en el sector minero de Gafsa que afectaba también a la empresa CPG, en el capítulo 7.1, “Las movilizaciones en la minería de Gafsa”, en esta misma tesis.

<sup>726</sup> El Código de Trabajo en su capítulo II sobre la negociación colectiva, artículo 39, indica que en caso de concurrir varias organizaciones sindicales en una negociación y previo aviso a la Comisión Nacional de Diálogo Social, será la organización considerada como más representativa en el sector de actividad y territorio objetos de la negociación, la que finalizará la negociación. Véanse “Síntesis del Estudio sobre la revisión del Código de Trabajo, CGTT, Túnez, septiembre de 2013 (francés)”, anexo nº 108 e “Informe nº 370 del Comité de Libertad Sindical, Consejo de Administración OIT, 319ª sesión, Ginebra, - 16-31 octubre 2013(francés)”, anexo nº 109.

prevea el depósito de los estatutos de organizaciones sindicales con el Art. 2 del convenio n° 87 de OIT, pero que debe tratarse de una simple formalidad que tiene como objetivo su publicación. En ningún caso, advertían entonces, debe utilizarse para retrasar por parte de las autoridades el registro de una nueva organización porque eso constituiría una violación de dicho artículo. Creían que en la medida en que la CGTT había cumplido con las formalidades prescritas en el Código de Trabajo de Túnez, las autoridades debían reconocer rápidamente su personalidad jurídica sin poner obstáculos al depósito de estatutos ni denegarles el registro.

El Comité recordó también al Gobierno de Túnez que los derechos sindicales incluyen el derecho a mantener reuniones sindicales y es un elemento fundamental de la libertad sindical, en relación a las alegaciones presentadas por la CGTT sobre la prohibición de los eventos y conferencias de prensa que se habían intentado organizar y de los interrogatorios a los que eran sometidos algunos dirigentes sindicales. El Comité instaba al Gobierno a garantizar plenamente la existencia de todas las organizaciones de trabajadores, incluido el Comité de Enlace de la CGTT, y el derecho de organizar reuniones públicas. De la misma manera, instaban a dar explicaciones sobre las prohibiciones relativas a las conferencias de prensa de la CGTT relativas a su constitución. Se pedía también al Gobierno una explicación sobre la situación legal de los sindicatos creados en la región de Gafsa y se preguntaba por qué no se les consideraba legalmente constituidos y con capacidad de negociación, siendo que el propio Gobierno de Túnez reconocía únicamente como organización sindical legalmente constituida a la UGTT, como había quedado de manifiesto en su respuesta a la OIT.

Además, el Comité pedía al Gobierno de Túnez que precisara los criterios objetivos y preestablecidos que estaban fijados para determinar la representatividad de los agentes sociales en aplicación del artículo 39 del Código de Trabajo en la empresa CPG en el sector de la minería de Gafsa, advirtiendo que si esos criterios no estaban aún fijados se deberían tomar las medidas oportunas para fijarlos en consulta con los agentes sociales.

Por su parte, la Confederación Sindical Internacional (CSI) en su Informe Anual sobre las Violaciones de los Derechos Sindicales en el mundo, daba cuenta también en el año 2009 el caso tunecino<sup>727</sup>. Recordaba dicho informe que la libertad de asociación y de registro de organizaciones sindicales estaba recogida en el articulado legal tunecino referente a la materia, así como la protección de representantes sindicales. También señalaba que tanto el derecho de huelga como la negociación colectiva estaban reconocidos por ley en el país. Sin embargo, la CSI detectaba la brecha entre el marco legal en que se inscribía la actividad sindical en ese momento y su práctica real en el terreno a lo largo de 2008, período que era objeto de su informe y que coincidía en el tiempo con los intentos de la CGTT por conseguir su reconocimiento jurídico y su capacidad de negociación colectiva en diferentes sectores de actividad y regiones del país. También era coincidente con la presentación de la queja ante la OIT. La CSI ya hablaba entonces de una represión sangrienta en la zona minera de Gafsa a lo largo del primer semestre de ese año y de una ola de protestas en esta región. A continuación, resumimos los hechos de los que da cuenta el informe de la CSI y que completan los ya expuestos en el capítulo 7.1, “Las movilizaciones en la minería de Gafsa”.

Los acontecimientos se habían iniciado en la localidad de Redeyef después de que la empresa CPG, el primer empleador de la región, anunciara el resultado de un concurso de reclutamiento de trabajadores. La sección local de la UGTT y numerosos candidatos que no habían sido admitidos en el proceso habían denunciado fraudes en el mismo. Las manifestaciones se extendieron rápidamente a otras localidades de la región y se extendieron también las vindicaciones para frenar la corrupción, el clientelismo, el aumento del coste de la vida y las altas tasas de paro. En abril de ese año decenas de manifestantes fueron detenidos.

El 6 de junio de 2008, miembros de las fuerzas del orden abrieron fuego, asesinando a un manifestante e hiriendo a otras dieciocho personas. Adnan Hajji,

---

<sup>727</sup> Véase “Informe Anual sobre las Violaciones de los Derechos Sindicales en el mundo en 2009, Confederación Sindical Internacional (CSI), Bruselas, 2009, (español)”, anexo nº 110.

entonces secretario general de la Unión Local de la UGTT de Redeyef y portavoz del movimiento, denunciaba ante la CSI la violencia salvaje de las fuerzas de seguridad. En total, cientos de manifestantes y entre ellos, un gran número de sindicalistas, fueron detenidos.

Como consecuencia de aquellos acontecimientos, el 11 de diciembre de ese mismo año, 33 personas, en su mayoría sindicalistas, fueron condenadas a largas penas de prisión sin que mediaran en los juicios abogados para su defensa y sin que los acusados hubieran sido interrogados delante de un tribunal. Siete personas, entre ellos Adnan Hajji, Bechir Labidi y Taieb Ben Othman, sindicalistas de la UGTT, fueron condenados a diez años de prisión y el resto a penas menores de entre uno a seis años de condena. También la CSI recogía el rechazo por parte de las autoridades a legalizar a las nuevas organizaciones sindicales, y el de la CGTT no era un caso aislado. En su momento, el Ministerio de Enseñanza Superior había rechazado el reconocimiento de la Federación General de Enseñanza Superior y de la Investigación Científica (FGESRS), afiliada a la UGTT que había realizado un congreso de unificación el 15 de julio de 2006 como organización representante y legítima de los trabajadores de la Enseñanza Superior<sup>728</sup>. No sería hasta el 16 de julio de 2011 cuando la FGESRS pudiera celebrar su congreso ordinario eligiendo entonces una Comisión Ejecutiva legalmente constituida.

De la misma manera, sería en 2011, entre el 3 y 4 de diciembre, el momento en que la CGTT celebraría finalmente su congreso fundacional en la ciudad tunecina de Nabeul con el lema “Por la refundación del movimiento sindical tunecino”<sup>729</sup>. Ya en un comunicado inmediatamente después del 14 de enero de 2011, fecha de la caída de Ben Alí, la CGTT reclamó su legalización<sup>730</sup>. A pesar de la novedosa situación y de tratarse del primer congreso fundacional de

---

<sup>728</sup> Se habían detectado numerosos actos de discriminación contra la organización y contra los miembros de FGESRS y se les denegaba el derecho para establecer un marco de negociación colectiva con ellos. Véase “Comunicado de la UGTT en relación al congreso de FGESRS, Túnez, 18 de julio de 2011 (francés)”, anexo nº 111.

<sup>729</sup> Véase “Documentos del congreso fundacional de la CGTT”...*Op. cit.*, anexo nº 100.

<sup>730</sup> H. Guiza, “La CGTT réclame sa légalisation”, *Le Temps*, 26-01-2011.



un sindicato en Túnez tras la Revolución, este contó con escasa presencia del movimiento sindical internacional. La omnipresente UGTT seguía copando en ese momento el espacio internacional e ignorando otras iniciativas sindicales con las que compartía un mismo territorio. Su capacidad de presión política en el ámbito nacional e internacional y el momento mediático que vivía la UGTT tras enero de 2011 absorbieron la atención del movimiento sindical internacional en ese momento.

El congreso eligió un Comité Directivo y éste a su vez un primer Comité Ejecutivo, compuesto por diez miembros y un secretario general. Ya se había producido en octubre de 2011 una reunión organizada por un grupo de disidentes dentro de la recién legalizada CGTT que había sido calificado por la nueva dirección como “una tentativa de ataque a la nueva confederación” y que realmente no prosperó. Los fundadores de la nueva organización, como se ha explicado en las páginas precedentes, se declararon fieles al movimiento sindical tunecino y herederos del legado de Mohamed Ali Hammi, Tahar El Haddad, Belgacem Guenaoui y Farhat Hached, líderes históricos del movimiento sindical tunecino.

La organización sindical de nueva creación pasó a estar dirigida por una Comisión Administrativa Nacional (CAN), compuesta por 41 miembros elegidos por este Congreso Nacional. La CAN eligió entre sus miembros al secretario general y el Comité Ejecutivo (compuesto por diez miembros, con dos mujeres en la composición final del mismo), responsables ante la CAN. Las federaciones profesionales constituyeron la espina dorsal de esta organización que tomó forma confederal. Consideraban que era el medio más eficaz de coordinar las diversas federaciones sectoriales sobre la base de intereses comunes entre los sectores y a nivel nacional; también que esa forma de organización rompía con las derivas de ciertos regionalismos, clanes y tribalismo en el país.

Esa Comisión Administrativa Nacional se compuso de 41 miembros, distribuidos según los siguientes sectores: 8 salud, 4 banca, 7 transporte, 9

función pública, 9 sector privado, 4 empresa pública. Salieron elegidos 31 hombres y 10 mujeres, con 125 votos (10 en contra). El Comité Ejecutivo quedó formado por 10 miembros (8 hombres y 2 mujeres). Resultó electo como secretario general de la CGTT Habib Guiza, quien había estado desde hacía años en todas las iniciativas de rehabilitación de la UGTT, en la plataforma por la refundación del movimiento tunecino y en el primer comité de enlace de la CGTT. También había coordinado desde 1992 la asociación ACMACO. En definitiva, un sindicalista experimentado dentro de la UGTT y promotor de numerosas iniciativas de regeneración sindical terminó convirtiéndose en promotor de la primera escisión de la UGTT tras 2011, la CGTT.

A partir de finales de 2011, la CGTT comenzó su andadura como una organización legalizada en Túnez. Sin embargo, ha seguido haciendo frente al monopolio de la central UGTT, que mantiene en la sociedad tunecina un peso histórico de décadas y una representatividad a la que CGTT todavía no puede hacer frente. Con el registro y la celebración del primer congreso de la nueva central, se reavivó de nuevo el discurso sobre el pluralismo sindical en el país que venía de una tradición hegemónica de varias décadas también en el terreno sindical. Sin embargo, como ya se ha señalado, no se trata de un debate nuevo.

La nueva CGTT creada en 2011 no es más que la expresión, una vez más en la historia del sindicalismo tunecino, de un intento de creación de una central sindical independiente de la central única. Una vez más, su futuro y desarrollo están por ver. La central tiene apenas unos años de vida aún insuficientes para valorar el impacto de su acción real en el mundo del trabajo, su representatividad y su perspectiva de futuro. Durante su breve existencia ha sido ya cuestionada por la central histórica, se han vivido episodios de grave tensión entre ambas centrales y sus dirigentes, sin duda, han tenido que convivir también en algunos espacios y sectores donde hasta el momento era la central única la que tenía una presencia absoluta. Por una parte su presencia efectiva en el terreno viene a confirmar un debate general en el país que va más allá del mero debate sindical y abarca diversas esferas del poder y la reforma política. La evolución sindical y asociativa

del país es una cuestión que atañe a la sociedad tunecina en su conjunto. Túnez aún se debate entre el reconocimiento de la existencia de nuevas organizaciones sindicales frente a aquella otra que por su historia y su peso político en la esfera del mundo del trabajo tiene una representatividad incontestable en los ámbitos relevantes del diseño de nuevas políticas de diálogo social. Aunque, al mismo tiempo, no puede impedir la aparición de nuevas organizaciones en un marco legal y una situación política que actualmente lo permite<sup>731</sup>.

En realidad, la Constitución tunecina de 2014 no garantiza formalmente el pluralismo sindical. En su artículo 35 asegura “la libertad de constituir” sindicatos pero no obliga al Estado y a la patronal a consultarlos de manera igualitaria. En la mayoría de los casos, la única organización sindical consultada a todos los efectos en el período posterior a 2011, incluso con nuevas organizaciones sindicales ya legalizadas en el país, ha sido la UGTT, que conserva prácticamente intacto su monopolio sindical desde su creación en 1946.

A pesar de la dificultad de conocer el número total de afiliados a cada una de las centrales, dado además el incremento notable en la afiliación de la UGTT tras el año 2011<sup>732</sup>, es evidente que la CGTT se mantiene a una gran distancia por debajo de la UGTT en número de afiliados y representantes en el país. La UGTT declara en torno a los 750.000 afiliados mientras que se estiman en unos 30.000 para los de la CGTT en el momento de su creación (2011). Además, la estructura y el patrimonio histórico de la UGTT hacen que sea posible una amplia representación en todas las regiones de Túnez (a través de sus uniones regionales y sus uniones locales) mientras que la estructura de la CGTT es mucho más débil

---

<sup>731</sup> N. Vandehnhemel, “Interview d’Habib Guiza (CGTT): Les balbutiements du pluralisme syndical tunisien”, *Démocratie*, 1-05-2013, [www.revue-democratie.be/index.php/international/1006-interview-d-habib-guiza-cggt-les-balbutiements-du-pluralisme-syndical-tunisien](http://www.revue-democratie.be/index.php/international/1006-interview-d-habib-guiza-cggt-les-balbutiements-du-pluralisme-syndical-tunisien) (Consulta: 8-11-2014).

<sup>732</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 8.4, “La UGTT en la transición tunecina: movilización, renovación y papel de la central en el proceso político en marcha”.

o inexistente en algunas regiones poco industrializadas<sup>733</sup>. En mayo de 2013, las estimaciones de la CGTT sobre su afiliación eran de 50.000 afiliados en todo el país, de los cuales más del 80% tenían menos de cuarenta años y un buen nivel educativo. Ya en 2014, declara una afiliación de unos 60.000 trabajadores<sup>734</sup>.

Otra dificultad de la interferencia de la UGTT proviene de las relaciones con el poder y las instancias internacionales. Las centrales recién creadas y, especialmente, la CGTT, siguen denunciado su marginación por parte de las autoridades a la hora de contar con otras organizaciones sindicales en cualquiera que sea el proceso de negociación que se establezca. El conflicto de intereses no solo se ha circunscrito a la mesa de negociaciones, sino que también se han producido tensiones frecuentes entre estas dos centrales al coincidir en convocatorias de huelgas en diferentes sectores de actividad, en huelgas de cariz político o en huelgas generales<sup>735</sup>. En ocasiones, el conflicto se ha trasladado más allá de las fronteras de Túnez. Por ejemplo, el 18 de junio de 2013 se celebró en París un coloquio sobre el nuevo modelo económico y social tunecino con el apoyo del Consejo Económico y Social de Francia (CES). La UGTT decidió no asistir y justificó esta decisión por la presencia de otros sindicatos, alegando que el pluralismo sindical no corresponde a una demanda de los trabajadores tunecinos<sup>736</sup>.

---

<sup>733</sup> Así se desprende de los documentos elaborados por la UGTT y la CGTT sobre su composición. Véanse, “Folleto de la UGTT, Túnez, 2005 (árabe)”, anexo nº 3 y “Documentos del congreso fundacional de la CGTT”...*Op. cit.*, anexo nº 100.

<sup>734</sup> Cifras estimadas por la CGTT en diversos documentos presentados ante OIT, Gobierno de Túnez y Procurador de la República de Túnez. Véanse “Queja presentada ante la OIT contra el Gobierno de Túnez por el respeto del derecho sindical según los convenios 87, 98 y 135 de OIT ratificados por Túnez, CGTT, Túnez, 6 de marzo de 2014 (francés)”, anexo nº 113; “Queja presentada ante el Procurador de la República, CGTT, Túnez, 25 de marzo de 2014 (francés, traducida del árabe)”, anexo nº114 y “Queja presentada al Gobierno de Túnez, CGTT, Túnez, octubre 2014 (francés, traducida del árabe), anexo nº 115.

<sup>735</sup> Entrevista personal en Túnez con el secretario general de la CGTT, Habib Guiza (13 noviembre 2014).

<sup>736</sup> M. Mahroug, “Tunisie-France : L'UGTT boycotte à Paris un colloque sur le nouveau modèle économique et social”, *Webmanagercenter*, 19-06-2013, <http://www.webmanagercenter.com/actualite/economie/2013/06/19/136420/tunisie-france-l-ugtt-boycotte-a-paris-un-colloque-sur-le-nouveau-modele-economique-et-social> (Consulta: 8-11-2014).

Los argumentos para no aceptar el pluralismo sindical suelen repetirse. Habitualmente, y para los detractores de las nuevas centrales, no se trata del momento apropiado sino que se considera que Túnez tiene que superar otros problemas que están en el centro de la acción del movimiento sindical y hacer frente a la situación económica en el país. Un pluralismo sindical incipiente con las cuatro organizaciones sindicales en el terreno que actualmente están legalizadas no vendría sino a reducir la eficacia de la acción sindical y a debilitarla. En otras ocasiones, se argumenta que la única estructura legítima y representativa sigue siendo la UGTT. En realidad, la tasa de representación sindical en Túnez sigue siendo muy débil: en torno al 10% del conjunto de los trabajadores del país, lo que aún dificulta más la posibilidad de un pluralismo sindical eficaz y representativo en todo el territorio<sup>737</sup>.

La situación respecto al pluralismo sindical en Túnez dista aún mucho de estar normalizada. Las quejas ante la OIT y los requerimientos a las autoridades de los sucesivos Gobiernos de la transición se han acumulado: el 4 de junio de 2012, la CGTT vuelve a plantear una queja ante la OIT<sup>738</sup>, en esta ocasión por actos de injerencia en sus asuntos internos, por ser privados del reconocimiento de cotizaciones de sus afiliados y por ser excluidos de las consultas tripartitas en marcha para la elaboración del pacto social nacional. Por otra parte, la CGTT denunció en esta queja actos de discriminación anti-sindical contra sus representantes por parte de la compañía aérea de transporte Tunisair.

De nuevo, el examen del Comité de Libertad Sindical (CLS) de la OIT en su informe n° 370 de la 319ª sesión del Consejo de Administración (Ginebra, 16-31 de octubre de 2013) incidió en la falta de respuesta por parte del Gobierno tunecino a las informaciones referidas por la organización sindical demandante y presentó una recomendación al Gobierno para enviar una contestación a las quejas

---

<sup>737</sup> Datos y opiniones obtenidos en entrevistas personales en Túnez de 2011 a 2015 con activistas y militantes de organizaciones sindicales, no gubernamentales, patronales y trabajadores en diferentes empresas.

<sup>738</sup> Véase “Queja presentada ante la OIT por violación del derecho sindical, CGTT, Túnez, 4 de junio de 2012 (francés)”, anexo n° 112.

presentadas<sup>739</sup>. En marzo de 2014, la CGTT interpuso nuevamente una queja ante la OIT porque tras el último informe de la organización internacional tripartita, el número 370 que se ha mencionado, la organización sindical CGTT aún no había recibido ninguna reacción por parte del Gobierno de Túnez; el 25 de marzo de ese mismo año, lo hizo ante el procurador de la República en el Tribunal de Primera Instancia de Túnez por agresiones a sus delegados durante la huelga de trabajadores del centro comercial Carrefour situado en la carretera de La Marsa once días antes<sup>740</sup>.

El 7 de octubre de 2014, la CGTT aportó una queja más directamente al Gobierno de Túnez por violar la libertad sindical y por no respetar la Constitución y el Código de Trabajo tunecinos ni los convenios internacionales en materia de libertad sindical, considerando de manera arbitraria, según recoge la queja, a la UGTT como el único agente social para la negociación<sup>741</sup>. La CGTT afirmó entonces haber iniciado un proceso con el Gobierno para reclamar los derechos básicos de cualquier organización sindical como son la regularización de las cotizaciones de sus afiliados, la liberación de dirigentes sindicales y el derecho a formar parte de las negociaciones sociales con el resto de agentes sociales.

Los dirigentes de la CGTT reconocen la dificultad de poder cuantificar exactamente su afiliación (al igual que el resto de las centrales recién creadas) por el rechazo del Gobierno a actualizar el decreto de 2011 relativo a la retención de la afiliación en las nóminas de los trabajadores. Habitualmente, el Ministerio de Empleo envía una comunicación sobre la afiliación retenida en las nóminas de los trabajadores a su organización sindical con una transferencia bancaria de estas retenciones. Eso sucedió con normalidad en el año 2011 y después, no ha sido renovada en los años posteriores. Esta situación hace que la CGTT no pueda declarar ni cuantificar hasta dos tercios de las cotizaciones de sus afiliados (como

---

<sup>739</sup> Véase “Informe n° 370 del Comité de Libertad Sindical”...*Op. cit.*, anexo n° 109.

<sup>740</sup> Véanse “Queja presentada ante la OIT contra el Gobierno de Túnez”...*Op. cit.*, anexo n° 113 y “Queja presentada ante el Procurador de la República”... *Op. cit.*, anexo n° 114.

<sup>741</sup> Véase “Queja presentada al Gobierno de Túnez”...*Op. cit.*, anexo n° 115.

denunciaron ante la OIT en su queja contra el Gobierno de Túnez en diciembre de 2013).

El 26 de junio de 2015 la CGTT de Túnez informó públicamente acerca de la sentencia del Tribunal Administrativo de Túnez en relación a la queja presentada por la CGTT contra el Gobierno tunecino por violación de la libertad sindical y en defensa del pluralismo sindical en el país. El tribunal dictó sentencia a favor de las peticiones de la CGTT. Su secretario general, Habib Guiza, el Comité Confederal y el Comité Directivo se reunieron en la mañana del 27 de junio de 2015 de urgencia para elaborar un plan de acción para concretar lo que ellos definieron como una “decisión histórica”<sup>742</sup>. Anunciaron una conferencia de prensa en esa semana y una fuerte movilización de la base sindical de la CGTT. Acciones que lamentablemente se vieron empañadas mediáticamente por los dramáticos atentados contra turistas extranjeros en Sousse de ese mismo día 26 de junio de 2015.

En el análisis que realiza la CGTT, tras las elecciones legislativas en Túnez del 23 de octubre de 2014 el desastroso balance económico y social de la situación en Túnez tras la Revolución es el testimonio de un fracaso del movimiento sindical en su conjunto. En su consideración, la degradación del poder adquisitivo en torno a un 20%, el cómputo de una tasa de paro récord en el mundo árabe del orden del 16% y el déficit de la seguridad social, demuestran el deterioro de la situación social. La CGTT critica también sin tapujos los enfoques de los partidos políticos a la hora de abordar los desafíos socioeconómicos y las aspiraciones de los trabajadores.

En octubre de 2014, la CGTT volvió a acusar a la UGTT de luchar contra la libertad sindical y el pluralismo sindical, rechazando la unidad de acción en la era de la democracia y de las libertades. Acusó también a la UGTT de ir de la mano de la organización patronal UTICA (en referencia a las negociaciones sobre el pacto social establecidas entre el Gobierno de Túnez, la UGTT y la UTICA) e,

---

<sup>742</sup> Comunicación directa del secretario general de la CGTT de Túnez, Habib Guiza, por correo electrónico el día 26 de junio de 2015.

irónicamente, de apoyar en foros internacionales el sindicalismo autónomo en Argelia, Egipto y Marruecos sin procurar, en su opinión, lo mismo para su país<sup>743</sup>.

La CGTT ha señalado que Túnez no puede soportar durante más tiempo una situación económica y social catastrófica que está amenazando el proceso de transición democrático y que exige la unidad de acción en el marco del pluralismo sindical para hacer frente a los desafíos.

La CGTT señala haber participado en la elaboración de propuestas para la reforma del Código de Trabajo, la reforma del sistema de protección social y la reforma del mercado de trabajo en el marco de la reforma del modelo de desarrollo y la revalorización del papel del Estado de derecho<sup>744</sup>. Por otra parte, la CGTT, aunque en menor medida que la central histórica, ha participado también en las tareas de la Alta Instancia para los Objetivos de la Revolución, la Reforma Política y la Transición Democrática a través de alguno de sus responsables presentes en dicho organismo a pesar del rechazo que su presencia provoca en el seno de diferentes instancias por parte de algunos representantes de la UGTT.

#### **10.2.2 La Unión de Trabajadores de Túnez (Union des Travailleurs de Tunisie - UTT)**

En la fecha simbólica del 1º de Mayo, celebración internacional del Día del Trabajo, se creó en Túnez en 2011 una tercera organización sindical, que viene

---

<sup>743</sup> Entrevista personal en Túnez con el secretario general de la CGTT, Habib Guiza (13 de noviembre de 2014).

<sup>744</sup> Véase “Síntesis del Estudio sobre la revisión del Código de Trabajo”...*Op. cit.*, anexo nº 108.



a sumarse a la UGTT y la CGTT. La UTT fue fundada por Ismail Sahbani, quien fuera durante la década 1990, el secretario general de la UGTT<sup>745</sup>.

Al igual que hiciera la CGTT, la UTT retoma las siglas de un sindicato de vida efímera creado en 1956 tras el 6º Congreso de la UGTT (20-23 septiembre 1956). Una vez celebrado aquel congreso, algunos sindicalistas como Habib Achour, Mohamed Kraiem y Mahmoud Ghoul se pusieron a la cabeza de un movimiento que terminaría siendo una escisión con el nombre de Union des Travailleurs de Tunisie (Unión de Trabajadores de Túnez, UTT). Los disidentes se reintegraron finalmente de nuevo en la UGTT el 2 de septiembre de 1957 tras asegurarse que estarían bien representados en la Comisión Ejecutiva tras un nuevo congreso celebrado el 22 de septiembre de 1957<sup>746</sup>.

La UTT tardó dos años en celebrar su primer congreso los días 13-15 abril de 2013, donde se eligió su Comité Ejecutivo de diez miembros y se renovó el mandato de Ismail Sahbani como secretario general, nombrado sin congreso en el momento de la creación de la UTT en 2011. Numerosos sindicalistas de otras organizaciones, activistas y ciudadanos en general han cuestionado la legitimidad de ese período ejercido por Sahbani y su posterior congreso y reelección calificándolo de “manipulación”<sup>747</sup>. Además, durante su período como secretario general de la UGTT Sahbani fue visto como un fuerte apoyo del antiguo régimen entre 1989 y 2000. Sahbani terminó de convertir a la histórica UGTT en un aparato absolutamente centralizado y jerarquizado al servicio del régimen de Ben Ali<sup>748</sup>. Al finalizar su mandato, fue encarcelado por “malversación” y “mala gestión” y condenado en 2001 a trece años de prisión. Fue amnistiado dos años más tarde. Su caída tuvo que ver tanto con una peligrosa percepción de su poder

---

<sup>745</sup> Leaders, “Quel paysage syndical avec le retour d’Ismail Sahbani et la création de l’UTT?”, *Leaders*, 1-05-2011, <http://www.leaders.com.tn/article/quel-paysage-syndical-avec-le-retour-d-ismail-sahbani-et-la-creation-de-l-utt?id=5025> (Consulta. 11-11-2014).

<sup>746</sup> Syndicalisme, “Union Tunisien du Travail”, *Syndicalisme*, [http://www.syndicalisme.wikibis.com/union\\_tunisienne\\_du\\_travail.php](http://www.syndicalisme.wikibis.com/union_tunisienne_du_travail.php). (Consulta 8-11-2014).

<sup>747</sup> Entrevistas realizadas entre 2011 y 2014 con activistas sindicales en Túnez.

<sup>748</sup> A. Baron, “La Tunisie avant 2011 (6) : chronologie syndicale (1946 – 2011)”, *Europe Solidaire sans Frontières*, 17-11-2012, <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article27043> (Consulta : 5-11-2014).

global, que incluso le suponía “presidenciable” como con la pérdida de la confianza de la base de la UGTT<sup>749</sup>, que sirvió de excusa para defenestrarle.

Al igual que la CGTT, la UTT ha denunciado haber sido excluida de las negociaciones sobre los aumentos salariales para los sectores público y privado y de quedar al margen de las negociaciones sociales en marcha en el país. Se detecta, sin embargo, que tiene una mayor representación en el sector del transporte en Túnez capital, en comparación con otras organizaciones sindicales y otros sectores de actividad donde su presencia es minoritaria<sup>750</sup>. La UGTT se defiende ante diferentes comunicados emitidos por las dos organizaciones CGTT y UTT argumentando que la central histórica por su número de afiliados y representantes es la única organización legitimada para tomar parte en estos procesos junto con la organización patronal, la UTICA y el Gobierno.

Además de las polémicas en torno a la elección de Ismail Sahbani como nuevo líder para una organización recién nacida, la UTT se ha visto envuelta en su corta vida en diferentes polémicas por la gestión de algunos conflictos laborales. La UTT, por su parte, ha negado su implicación en diferentes huelgas y negociaciones de las que se le imputa la responsabilidad de la mala gestión del conflicto, que ha derivado en escenas violentas o en cierres de empresas en algunas regiones.

Un caso sonado se produjo entre el 4 y 6 de noviembre de 2014 cuando los agentes y cuadros del Tribunal Administrativo de Túnez, afiliados a la UTT, convocaron una huelga de dos días. El sindicato reclamaba un reglamento interno y una organización estructurada durante el período de estudio de los recursos interpuestos ante este Tribunal tras las elecciones legislativas en el país. El sindicato UTT afirmó que las autoridades ignoraron su preaviso de huelga y que los empleados fueron obligados a integrarse en sus puestos, lo que consideraron

---

<sup>749</sup> C.M. Henry y R.Wilson (ed.), *The Politics of Islamic Finance*, Edinburgh, 2004, p. 262.

<sup>750</sup> Archives Maghreb Emergent, “Tunisie: l'UTT appelle à réviser la législation du travail”, *Archives Maghreb Emergent*, 25-02-2013, <http://archives.maghrebemergent.info/actualite/fil-maghreb/21545-tunisie-lutt-appelle-a-reviser-la-legislation-du-travail.html> (Consulta: 12-11-2014).

una marginación y un obstáculo al trabajo sindical frente a vindicaciones legítimas de sus afiliados<sup>751</sup>. Poco después de su creación se afilió a la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA)<sup>752</sup>. Esta afiliación internacional compromete seriamente su credibilidad democrática y volveremos sobre estas implicaciones en los siguientes capítulos<sup>753</sup>.

En cuanto a afiliación, la UTT declaraba tener en 2014 más de 60.000 afiliados<sup>754</sup> distribuidos en todas las regiones de Túnez. Cuenta con un Comité Ejecutivo que elabora las orientaciones generales de la UTT. Se estructura de la misma manera que sus antecesoras, como una confederación, dividida territorial y sectorialmente. Aún no hay datos precisos de su presencia en territorios y en sectores y habrá que esperar un tiempo para conocer en detalle el mapa de su situación. En cuanto a su estructura, cuenta también con un Comité Ejecutivo ampliado, que tiene un papel consultivo y está compuesto por los miembros del Comité Ejecutivo y de los secretarios generales de las estructuras regionales; un Comité Central Nacional, que es el único habilitado para tomar decisiones, firmar convenios o, autorizar una huelga, entre otras acciones; y otro Consejo Central que reagrupa a los representantes de las diferentes estructuras de base. Declara también la creación de serie de comisiones permanentes para el control financiero, de estudios y legislación, de fábricas y empresas públicas, del sector privado y de la función pública.

---

<sup>751</sup> “Grève de 3 jours au Tribunal administratif alors qu’il doit statuer sur les recours législatifs”, *Businessnews*, 4-11-2014, <http://www.businessnews.com.tn/tunisie-greve-de-3-jours-au-tribunal-administratif-alors-quil-doit-statuer-sur-les-recours-legislatifs-audio,534,50860,3>. (Consulta 2-11-2014).

<sup>752</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 6.1, “La Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (Confédération Internationale des Syndicats Arabes, CISA)”.

<sup>753</sup> Véase el capítulo 10.4, “Las centrales sindicales internacionales y la Organización Internacional de Trabajo (OIT) ante el nuevo escenario sindical en Túnez”, en esta tesis.

<sup>754</sup> Tuniscope, “UTT avec 60 milles adhérents est devenue une réelle force syndicale”, *Tuniscope*, 20-11-2011, <http://tuniscope.com/article/10288/actualites/politique/utt-025619>. (Consulta: 1-1-2014).

### **10.2.3 La Organización Tunecina de Trabajo (Organisation Tunisienne du Travail - OTT)<sup>755</sup>**

La creación de la Organización Tunecina de Trabajo (OTT) está fechada el 26 de agosto de 2013. Se convirtió en la tercera organización sindical creada en Túnez tras el fin del régimen de Ben Alí y con ella, Túnez contaba formalmente en 2014 con cuatro organizaciones sindicales legalmente constituidas<sup>756</sup>. Uno de sus fundadores, Lassaad Abid, era el secretario general de lo que se dio en llamar, en el seno de la UGTT, el “Frente de rectificación del proceso sindical”. Los agrupados en torno a esta corriente manifestaron su desacuerdo con la gestión del Comité Ejecutivo de la UGTT. En su opinión, sus actuaciones no eran independientes y se insertaban en los intereses de algunos partidos políticos.

Entre sus demandas a la UGTT antes de abandonarla se hallaba la creación de una instancia independiente para sus elecciones y la publicación de los informes financieros y del número de afiliados. La OTT declara como objetivos la defensa de los derechos de los trabajadores y las personas sin empleo, un reparto igualitario de las riquezas y hacer frente a la corrupción. Se autodenomina también como “la alternativa revolucionaria en el terreno sindical” y señala los vacíos que tiene la línea marcada por la Ejecutiva de la UGTT. Subraya especialmente que, a pesar de las pertenencias políticas individuales de sus miembros, las decisiones deben tomarse en acuerdo con las bases del sindicato y no de manera unilateral<sup>757</sup>.

Al igual que los de la UTT, los mentores de la OTT no habían tenido en tiempos anteriores una presencia significativa en el escenario público tunecino de denuncia de las violaciones de los derechos sindicales en el país. Se trata de una organización nacida después de 2011 y de la que no se encuentran referencias

---

<sup>755</sup> Véase “Nota de prensa sobre la fundación de la Organización Tunecina del Trabajo (OTT), Túnez, 8-09-2013 (árabe)”, anexo nº 101.

<sup>756</sup> Afriqinfos, “Tunisie: Lancement d’une nouvelle organisation syndicale”, *Afriqinfos*, 26-8-2013, <http://www.afriqinfos.com/articles/2013/8/26/tunisie-lancement-dune-nouvelle-organisation-syndicale-229362.asp> (Consulta: 11-11-2014).

<sup>757</sup> Véase “Nota de prensa sobre fundación”...*Op. cit.*, anexo nº 101.

previas sobre su posible actividad, aunque fuera en un marco jurídico como el descrito para la CGTT. En ese sentido, se puede afirmar que ha sido la CGTT, de manera sostenida, junto con la ACMACO, la única organización que ha estado presente en los debates y en las acciones y, a pesar de todas las dificultades, ha tenido interlocución en diferentes momentos con el movimiento sindical internacional. Incluso algunos cuadros sindicales de la UGTT han señalado en algunos momentos la conveniencia de articular cierta acción con la CGTT. Respecto a la OTT no ha sucedido lo mismo.

En junio de 2014, la OTT también interpuso una queja contra el Gobierno de Túnez por la violación de la libertad sindical y por la violación del convenio n° 87 de la OIT sobre la libertad sindical y la protección del derecho sindical. De la misma manera que hiciera la CGTT, denunciaba su exclusión del proceso de elaboración del pacto social y que la delegación oficial de Túnez en la última conferencia anual de OIT, la 103ª Conferencia Internacional de Trabajo, celebrada en junio de 2014 en Ginebra, no incluyera representantes de OTT<sup>758</sup>.

Lo que parece, en realidad, anunciarse tras la creación de la OTT es la intención de reforzar el componente islamista en el seno de la UGTT y también en su contra en un momento en que la central histórica ha cobrado una mayor relevancia y aparece ante la opinión pública como una organización de peso en el proceso político del país<sup>759</sup>. Si esto es así, la aparición y desaparición de la OTT repetiría el esquema de lo acaecido con las escisiones de la UGTT en los años cincuenta, cuando tras un interregno breve de independencia (de 2 a 5 años), los “rebeldes” volvían al seno de la gran central.

El secretario general de la OTT entró de manera muy rápida en conflicto con los medios de comunicación, quienes le acusaban a través del Sindicato

---

<sup>758</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 10.4, “Las centrales sindicales internacionales y la Organización Internacional de Trabajo (OIT) ante el nuevo escenario sindical en Túnez”.

<sup>759</sup> M. Ben Hamadi, “Lassaad Abid annonce la création de l’Organisation Tunisienne du Travail...un syndicat islamiste pour contrer l’UGTT ?”, *Al Huffington Post*, 26-08-2013, [http://www.huffpostmaghreb.com/2013/08/26/lassaad-abid\\_n\\_3816101.html](http://www.huffpostmaghreb.com/2013/08/26/lassaad-abid_n_3816101.html) (Consulta: 18-12-2014).

Nacional de Periodistas Tunecinos (SNTJ) de ser un activista próximo al partido islamista Ennahda, de provocar ataques verbales indiscriminados y sin fundamento contra la UGTT y también de hacerlo con la Alta Instancia Independiente de la Comunicación Audiovisual (HAICA). Por su parte y entre otras muchas acusaciones contra la dirección de la UGTT, Lassaad Abid les acusó de no respetar la ley en lo relativo a la convocatoria de huelgas y de ser un elemento de riesgo ante la dura situación económica del país; fue, especialmente duro, contra los responsables de algunas acciones que, en su opinión, “han ralentizado las actividades de la Compañía de Fosfatos de Gafsa, CPG”<sup>760</sup>. El SNTJ hizo un llamamiento para boicotear las apariciones públicas de Lassaad Abid en los medios de comunicación del país<sup>761</sup>.

Desde la OTT entendían estas acciones y convocatorias de huelga como tentativas de “sabotaje” y se opusieron a la convocatoria y seguimiento de las huelgas generales anunciadas por la UGTT, especialmente las que se convocaron tras los asesinatos de los activistas Chokri Belaid y Mohamed Brahmi<sup>762</sup>, por considerarlas ilegales. En parte era cierto, pues según la legislación es necesaria una antelación en la petición de los permisos administraciones de diez días, trámite que no se cumplió en el caso de los funerales de los dos activistas asesinados.

Abid se encuentra entre algunos disidentes en el seno de la UGTT que tras el congreso que la central celebró en Tabarka en diciembre de 2011 se enfrentaron a la nueva política de la central y acusaron a la dirección de plegarse a intereses partidistas y de ser corruptos. Según otros observadores, su disidencia no es inocente: algunos testimonios de otros dirigentes sindicales señalan que Abid estuvo presente el 4 de diciembre de 2012, la víspera de la conmemoración del asesinato del líder sindicalista Farhat Hached, en la plaza de Mohamed Alí de la capital tunecina, ante la sede de la UGTT, para protestar por la línea adoptada por

---

<sup>760</sup> Ibidem.

<sup>761</sup> Kapitalis, “Media: Le SNJT appelle au boycott du dirigeant syndicaliste islamiste Lassaad Abid”, *Kapitalis*, 19-06-2014, <http://www.kapitalis.com/medias/22983-media-le-snjt-appelle-au-boycott-du-dirigeant-syndicaliste-islamiste-lassaad-abid.html> (Consulta: 17-11-2014).

<sup>762</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 8.4.5, “Los ataques contra la UGTT”.

el sindicato histórico junto a cientos de manifestantes de la mano de militantes de Ennahda.

La figura de Abid está en entredicho: al tiempo que se le acusa de participar directamente en actos contra la UGTT y de gestionar de manera poco democrática los asuntos internos de la OTT, se le vio de la mano de la Liga Nacional de Protección de la Revolución (LNPR) en el mes de abril de 2014 asumiendo cierto liderazgo en un Frente Nacional de la Reforma Sindical para la creación de un Frente político que decía proteger los objetivos de la Revolución. Además, Abid es uno de los fundadores de la asociación Al-Afef y militante de otras asociaciones de carácter islamista.

Abid está, en definitiva, señalado por su pretensión de crear un sindicato basado en una orientación política de ideología religiosa. Todo ello coadyuva también a reducir las posibilidades de un reconocimiento sobre su actividad sindical real en el terreno y su reconocimiento en el ámbito internacional. De ello se ha servido la UGTT, que condenó públicamente su vinculación con Ennahda el 7 de agosto de 2014<sup>763</sup>. La OTT se percibe como el brazo armado sindical del partido islamista Ennahda. Se duda desde muchas instancias de su actividad sindical y así lo recogen numerosas declaraciones de miembros de la UGTT y otras organizaciones de la sociedad civil a los medios de comunicación tunecinos<sup>764</sup>. Por último, y en el caso de la OTT, sin haber celebrado realmente un congreso fundacional aún en 2014 es arriesgado extraer conclusiones sobre su estructura, aunque, se define, como las anteriores en una estructura confederal, con división sectorial y territorial. No obstante, no hemos podido aún aportar datos más concretos sobre su composición, representación y estructura.

---

<sup>763</sup> M. Ben Youssef, “Syndicats : un bon coup de pied dans la fourmilière”, *Le Economiste Maghrebin*, 17-03-2014, <http://www.leconomistemaghrebin.com/2014/03/17/pluralisme-syndicat-coup-pied-fourmiliere/> (Consulta: 11-11-2014).

<sup>764</sup> Ibidem.

#### **10.2.4 El Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos (Syndicat National des Journalistes Tunisiens - SNJT)<sup>765</sup>**

El 13 de enero de 2008, después de varios años de intentos frustrados, los periodistas tunecinos pudieron anunciar en un congreso que reunió a más de 400 periodistas, el nacimiento de una organización representativa de sus intereses en el sector: nació el Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos (SNJT, Syndicat national des Journalistes Tunisiens, por sus siglas en francés)<sup>766</sup>.

El 27 de octubre de 2007, más de 300 periodistas habían decidido disolver la Asociación de Periodistas Tunecinos (Association des Journalistes Tunisiens, AJT) y sustituirla por el SNJT que tenía ya 550 miembros. Así, el SNJT venía a ocupar el lugar de la AJT, que había sido creada en 1962 y que estaba en el punto de mira por su falta de independencia. La AJT había sido ya expulsada de la Federación Internacional de Periodistas por haber concedido en 2004 un premio al presidente Zine El Abidine Ben Ali. Durante los años 70 y 80 tuvo una época de cierta actividad pero desde el comienzo de la década de los 90, la percepción para los profesionales independientes era que la AJT se había convertido en una célula política del partido en el poder, el RCD<sup>767</sup>. El estricto control sobre la prensa en el Túnez de Ben Alí, la censura de medios electrónicos nacionales e internacionales y el acoso y persecución de profesionales del periodismo eran prácticas comunes. Las autoridades continuaban utilizando tecnologías de filtro y censura en determinadas páginas de Internet consideradas excesivamente críticas y seguían persiguiendo a numerosos periodistas en el desempeño de su profesión.

El nacimiento en 2008 de esta organización supuso la aparición de un actor importante de oposición al régimen en el terreno. Entre los días 19 y 20 de abril de

---

<sup>765</sup> Sitio de Internet del Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos. <http://www.snjt.org/>.

<sup>766</sup> A. Traoré, "Naissance du premier syndicat national des journalistes en Tunisie", *Afrik.com*, 14-01-2008, <http://www.afrik.com/article13370.html> (Consulta: 10-11-2014).

<sup>767</sup> Les agendas, "Syndicat national des journalistes tunisiens", *Les agendas*, 2013, <http://www.lesagendas.tn/20/103/lieux/Syndicat-national-des-journalistes-tunisiens.html> (Consulta : 30-10-2014).



2014 celebró ya su tercer congreso con la elección de nuevo Comité Ejecutivo de nueve miembros en el que resultó elegido como presidente, Néji Bghouri, que fue ya el primer presidente del SNJT en el momento de su fundación en 2008. El SNJT contaba con 873 afiliados en 2014<sup>768</sup>. En las elecciones de ese congreso participaron 480 de ellos. Además del proceso de elección, algunos profesionales declararon echar en falta una revisión de las principales cuestiones que aún hay que regular en este sector profesional: la formación, la autorregulación del sector, la creación de una Unión de Periodistas y los mecanismos para garantizar la libertad de prensa y la independencia de la profesión<sup>769</sup>.

Al igual que sucede con las nuevas centrales sindicales y transcurridos cuatro años desde la caída del régimen, los periodistas siguen estando en el punto de mira. El 17 de septiembre de 2013 el SNJT convocó una huelga nacional en respuesta al encarcelamiento del periodista Zied El Heni que fue puesto en libertad bajo fianza con cargos posteriormente. El SNJT denunció el creciente número de periodistas que se enfrentaban a procesos judiciales y los ataques directos a la libertad de prensa y expresión en Túnez de manera ininterrumpida.

También en 2013 y con ocasión del Día Mundial de la Libertad de Prensa, el SNJT publicó un informe sobre la situación de los medios de comunicación en el país. En él, se contabilizaron, por ejemplo, para ese año más de 196 agresiones a profesionales del periodismo, intimidaciones, violencia verbal y física, acoso, censura, despidos abusivos, etc... Una larga lista de agresiones ejercidas, según señalaba el SNJT, por las fuerzas de seguridad y por los políticos y representantes de los poderes públicos. En la valoración del SNJT se trata de una “política de intimidación sistemática” en un país donde aún la libertad de prensa no está

---

<sup>768</sup> Nawaat, “Syndicat national des journalistes tunisiens: Chronique d’une conspiration programmée”, *Nawaat*, 16-08-2009, <http://nawaat.org/portail/2009/08/16/syndicat-national-des-journalistes-tunisiens-chronique-dune-conspiration-programmee/> (Consulta: 10-11-2014).

<sup>769</sup> Al Huffington Post, “Tunisie: Neji Bghouri élu à la tête du Syndicat national des journalistes tunisiens (SNJT)”, *Al Huffington Post*, 21-04-2014, [http://www.huffpostmaghreb.com/2014/04/21/tunisie-snjt\\_n\\_5184497.html](http://www.huffpostmaghreb.com/2014/04/21/tunisie-snjt_n_5184497.html) (Consulta: 12-11-2014).

garantizada<sup>770</sup>. El Informe también señalaba que los periodistas continúan luchando para una mejora de los salarios y de la protección social y moral del sector. Ese día, dedicado internacionalmente a la protección de la libertad de prensa, el Gobierno anunciaría la composición de la Alta Instancia Independiente para la Comunicación Audiovisual (HAICA).

Los periodistas se reunieron el 9 de mayo de 2013 en Túnez capital para analizar en Asamblea General Extraordinaria el consejo que debía regular la prensa escrita y dedicaron la sesión al análisis de los puntos recogidos en el proyecto de Constitución, artículo 125 que, en su valoración, suponían un retroceso dando un papel destacado al Ministerio de Información, lo cual equivalía a que el poder Ejecutivo controlara la prensa<sup>771</sup>.

Finalmente, la Constitución tunecina del 27 de enero de 2014 recogió en su texto un artículo, el 127, dedicado a las instancias periodísticas. En su Título II, se articula lo relativo a la Instancia de la Comunicación Audiovisual, encargada, según el texto constitucional, de la regulación y el desarrollo del sector audiovisual. Tiene encomendado el papel de garantizar la libertad de expresión y de información, el derecho al acceso a la información y la instauración de una escena mediática pluralista e íntegra<sup>772</sup>. El Sindicato Nacional de Periodistas, por su propia naturaleza profesional, circunscrita a un único sector, tiene una organización independiente de las centrales sindicales y no está, por el momento,

---

<sup>770</sup> H. Rebhi, "Incitations á la violence et 196 agressions contre les journalistes", *L'Economiste maghrébin*, 03-05-2013, <http://www.leconomistemaghrebin.com/2013/05/03/incitations-a-la-violence-et-196-agressions-contre-les-journalistes/> (Consulta: 9-11-2014).

<sup>771</sup> Ibidem.

<sup>772</sup> La Constitución tunecina de 2014 recoge en su Título II, Art. 27, la creación de la Instancia de la Comunicación Audiovisual que será la encargada de la regulación y el desarrollo del sector de la comunicación y tiene que garantizar la libertad de expresión y de información, el derecho al acceso a la información y la recuperación de un escenario mediático plural e íntegro. El texto constitucional añade que dicha Instancia está dotada de un poder reglamentario en su campo de competencia y tiene que ser obligatoriamente consultada para los proyectos de ley relativos a sus competencias. Añade que se compone de nueve miembros independientes, neutros, competentes, experimentados e íntegros que llevarán a cabo su labor durante un mandato único de seis años con la renovación de dos tercios de sus miembros cada dos años.

Véase *La Constitution de la Republique Tunisienne 2014*, <http://www.businessnews.com.tn/bnpdf/Constitutionfrancais.pdf> (30-01-2014).

afiliada a ninguna de ellas aunque lo solicitó en el momento de su creación y ha contado con el apoyo del sindicalismo internacional en los momentos críticos que ha atravesado este sindicato<sup>773</sup>.

Aunque funciona, por tanto, en el marco de actuación de su interés profesional y si bien lo hace a nivel nacional, los medios de comunicación se concentran de manera más notable en los centros urbanos de mayor relevancia del país, nos ha parecido de interés subrayar su papel en este nuevo proceso de construcción del sindicalismo tunecino por su vocación internacional, su naturaleza sindical (cuenta ya con un tercer congreso celebrado y un número de afiliación notable) y su interés demostrado de integración en el movimiento sindical en diferentes etapas.

La naturaleza del Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos (SNJT) nos ofrece un panorama en el que desde su origen ha buscado una representación internacional, la afiliación a la Federación Internacional de Periodistas y, a la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) y ha contado también con el apoyo expreso de la Confederación Sindical Internacional (CSI) lo cual la diferencia de otras organizaciones que no son objeto de estudio de esta tesis<sup>774</sup>.

#### **10.2.5 La Unión de Docentes Universitarios e investigadores tunecinos (L'union des Enseignants Universitaires et Chercheurs Tunisiens, IJABA) y la Unión de Titulados en Paro (Union des Diplômés Chômeurs, UDC)**

El debate sobre la pluralidad sindical se ha trasladado al ámbito universitario de manera muy activa. De ahí el interés de señalar en nuestra tesis algunas experiencias tunecinas ya que frente a la Federación General de Enseñanza Superior y de la Investigación Científica (FGESR), afiliada a la UGTT

---

<sup>773</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 2.2, “Quién es quién en el juego de la libertad sindical: el sindicato y su reconocimiento cosmopolita”.

<sup>774</sup> Ibidem.

y con un congreso celebrado en 2011, han surgido nuevas voces en la comunidad universitaria que reclaman la renovación de la representación sindical. Así nace la Unión de Docentes Universitarios e Investigadores Tunecinos (L'Union des Enseignants Universitaires et Chercheurs Tunisiens, IJABA)<sup>775</sup> que dice estar comprometida con la reforma de la Universidad tunecina y nacer con vocación de ser un sindicato profesional, nacional y democrático, apolítico e independiente. IJABA se creó el día 6 de octubre de 2012 y su interés es la defensa de los intereses profesionales docentes e investigadores universitarios tunecinos.

Al igual que sucede con las nuevas centrales sindicales frente a la central histórica, el sindicato universitario IJABA considera que la afiliada en Enseñanza de la UGTT ha fallado en su representatividad, está aquejada de una jerarquía compuesta por personas ajenas al sector que dificultan las negociaciones y hace concesiones al Estado en el marco de negociaciones globales con resultados que no están avalados por argumentos y estudios científicos. Como ejemplo, citan las negociaciones específicas salariales en 2012 en las que la UGTT demandaba un 15% de aumento del salario en el sector. Según el IJABA ese porcentaje no estaba justificado por ningún estudio científico y fue rechazado por gran parte de la comunidad universitaria<sup>776</sup>.

En los sectores más jóvenes de licenciados universitarios sin trabajo, hace ya varios años que tuvo su origen una experiencia asociativa de interés, la Unión de Titulados en Paro (Union des Diplômés Chômeurs – UDC). Creada en 2006, no fue reconocida por el régimen de Ben Ali a pesar de que, como otros sindicatos y organizaciones no gubernamentales, cumplía los requisitos legales establecidos en el momento. La UDC también padeció el acoso del régimen y detenciones arbitrarias de sus representantes pero aún así consiguió movilizar y organizar a los desempleados de todo el país. La afiliación que declaraba en 2014 no es una cifra

---

<sup>775</sup> Sitio Internet del Sindicato de Docentes Universitarios e Investigadores Tunecinos. <http://ijaba.canalblog.com/archives/2011/10/06/29083110.html> (Consulta: 14-11-2014).

<sup>776</sup> Z. Ben Amor, “Levons le tabou sur le pluralisme syndical à la Université”, *Nawaat*, 27-02-2014, <http://nawaat.org/portail/2014/02/27/levons-le-tabou-sur-le-pluralisme-syndical-a-luniversite-tunisienne/> (Consulta: 14-11-2014).

baladí: 10.000 miembros frente a los 70 que tenía en 2006 (de ellos 10 eran tráfugas de la Unión General de Estudiantes de Túnez, el parasindicato afín al régimen de Ben Ali). La cifra es comparable a la que cifraban las nuevas centrales sindicales en sus inicios y tratándose de una unión sectorial de jóvenes universitarios es reflejo de una gran comunidad de activistas-sindicalistas por todo el país, lo que supone un potencial de movilización muy importante.

En cuanto a organización y estructura su situación es destacable: cuenta con una coordinación nacional como estructura máxima de organización y es la más extendida en su presencia territorial. Ha conseguido también proceder a elecciones en sus estructuras regionales y celebró su congreso en el año 2013. Desde esa fecha, trabaja en la consolidación de la organización en todo el territorio tunecino<sup>777</sup>. Todo ello ha contribuido a una mejor planificación y organización de sus movilizaciones en todo el país, pasando de acciones más improvisadas a acciones de mayor calado y más impacto con un total, como hemos dicho, de 10.000 afiliados y 160 oficinas locales en las 24 provincias tunecinas. Celebró su congreso en el año 2013 y desde esa fecha, trabaja en la consolidación de la organización en todo el territorio tunecino.

#### **10.2.6 La Asociación Mohamed Ali para la Cultura Obrera (Association Club Mohamed Ali de la Culture Ouvrière - ACMACO)<sup>778</sup>**

Como se decía al inicio de este capítulo, el debate sobre el pluralismo sindical no es nuevo. Durante las dos décadas anteriores, bajo el régimen de Ben Alí, venía articulándose en Túnez un foro de debate sobre la cuestión del pluralismo sindical, el diálogo social en el país y la formación de la clase trabajadora tunecina. En el caso de las organizaciones no gubernamentales,

---

<sup>777</sup> A. Ketiti, “La sociedad civil en Túnez”... *Op. cit.*, p. 135.

<sup>778</sup> Véase “Actas Universidades de verano de ACMACO, Túnez (francés)”, anexo nº 116.

asociaciones y fundaciones mencionadas vinculadas al movimiento sindical, no se trata de organizaciones con sedes en todo el país sino que están focalizadas en la capital y en la cercanía geográfica de las sedes centrales de las organizaciones UGTT y CGTT, pues aunque no tengan un vínculo formal con ellas sí tienen una clara conexión en su acción.

El ámbito de actuación de la ACMACO y también de las organizaciones que se mencionan en los dos capítulos siguientes (la Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Democrática y el Centro de Estudios y Actividades Obreras, CEAO) es el de la reflexión y elaboración de informes académicos sobre materias de interés para el sindicalismo en Túnez. La ACMACO ha sido, principalmente, la que ha desarrollado actividades que han contado con algún eco nacional e internacional y con una continuidad durante más de veinte años, gracias, sobre todo, a su Universidad de Verano que anualmente, sin interrupción desde 1994, ha celebrado en diferentes ciudades de Túnez su foro de debate e intercambio de expertos y responsables sindicales, patronales, políticos e institucionales tanto tunecinos como europeos y de todo el Mediterráneo.

Con el nombre de Asociación Mohamed Ali para la Cultura Obrera se creó en Túnez este foro en diciembre 1992, siempre bajo la forma de organización no gubernamental (ONG) sin ánimo de lucro, en el marco de la Ley de Asociaciones vigente en Túnez en ese momento. Las autoridades tunecinas publicaron su autorización en el Boletín Oficial (Journal Officiel – JORT), nº 125, el veintinueve de diciembre de 1992. En ausencia de un marco institucional más apropiado a este tipo de organización, que era en realidad una fundación, sus creadores eligieron conforme a la ley tunecina el formato de asociación, pero su vocación, su funcionamiento y su modo de organización y gestión es el de una fundación propiamente dicha.

Participaron en su creación una veintena de sindicalistas de Gabes, ex dirigentes sindicales de la UGTT. Su coordinador fue desde el inicio Habib Guiza,

quien luego se convertiría más tarde en el promotor de la nueva CGTT<sup>779</sup> y entonces era secretario general de la Unión Regional de la UGTT en Gabes. Cuenta también con un secretariado compuesto por seis miembros. Aunque la ACMACO, al igual que otras experiencias de similar naturaleza que se conocen en otros países árabes como el Centro de Servicios a los Sindicatos y Trabajadores (CTUWS) de Egipto o el Centro Democrático para los Derechos de los Trabajadores (Democratic Workers Rights Center, DWRC) de Palestina, no aspiraba en ningún caso a convertirse en una organización sindical por sí misma, durante dos décadas sí prestó su apoyo para mejorar el conocimiento y las herramientas que podían contribuir al debate de una dinámica sindical nueva.

Desde su origen, sus fundadores han planteado un amplio debate en torno a su identidad y sus objetivos, siendo conscientes de que no se orientaban hacia la acción sino hacia la reflexión desde una perspectiva estratégica. No tiene por objetivo la movilización y su vocación es, sobre todo, la de favorecer el intercambio, la formación, los estudios, y la investigación sobre las cuestiones sociales y sindicales.

La ACMACO ha mantenido su actividad anual desde el año 1994 y cuenta también con un centro de formación a iniciativa de la Fundación (CEMAREF, Centre Mohamed Ali de Recherches d'Etudes et de Formation), creado en 1999 y autorizado entonces por el Estado tunecino. Con CEMAREF se han desarrollado diversos proyectos como el más reciente que contenía una propuesta para la participación en la elaboración del pacto social en Túnez<sup>780</sup>. Desde su fundación, la ACMACO fue percibida como un incómodo actor por parte, no solo de las autoridades, sino también de la organización sindical UGTT. Uno de los principales motivos de fricción es su financiación, al igual que sucede con sus homólogas árabes mencionadas: como su estatuto es el de una Organización No Gubernamental (ONG), obtiene algunos recursos de asociaciones homólogas

---

<sup>779</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 10.2.1, “La Confederación General Tunecina de Trabajo (Confédération Générale Tunisienne du Travail – CGTT)”.

<sup>780</sup> Véase “Borrador de proyecto del Centro Mohamed Ali para la investigación, estudios y formación, CEMAREF, Túnez, 2013 (francés)”, anexo nº 117.

extranjerías, lo cual le confiere cierta independencia en su actuación y le sitúa bajo sospecha y rápida acusación de deslealtad por parte de las autoridades como de la central sindical histórica y casi única.

#### **10.2.7 La Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Democrática y la Justicia Social (Fondation Ahmed Tlili pour la Culture Démocratique et la Justice Sociale)**

Creada en 2012, la Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Democrática y la Justicia Social (Fondation Ahmed Tlili pour la Culture Démocratique et la Justice Sociale) debe su nombre al histórico dirigente de la Unión General Tunecina del Trabajo. En su comité fundacional, bajo el formato de Organización No Gubernamental, se encuentran algunos descendientes de este sindicalista y también político tunecino que llegó a ser secretario general de la UGTT entre los años 1956 y 1963<sup>781</sup>.

Se trata de una organización independiente del movimiento sindical y no adscrita formalmente a ninguna de las centrales existentes, pero su objetivo es el análisis y la reflexión sobre diferentes temáticas relativas al mundo sindical y las luchas por la democracia y la consecución de la justicia social en el país.

No ha desarrollado por el momento una actividad extensa pero es significativo que ya recoja en algunos de sus documentos y dé cabida en los espacios públicos que promueve a las otras centrales sindicales en el país. Su objetivo es convertirse en un observatorio de la realidad sindical del país distintas

---

<sup>781</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 3.2.3, “El nacimiento de la Unión General Tunecina del Trabajo (Union Générale Tunisienne du Travail – UGTT)”.



de la UGTT y una plataforma de análisis de las tendencias del movimiento obrero y de sus luchas históricas y actuales<sup>782</sup>.

#### **10.2.8 El Centro de Estudios y Actividades Obreras (Centre d'Études et Activités Ouvrières - CEAO)**

En el mes de abril de 2011 y a iniciativa de un grupo de sindicalistas de la UGTT, de algunos antiguos dirigentes de la organización y de miembros de organizaciones internacionales vinculadas al mundo del trabajo y el sindicalismo, se creó en Túnez el Centro de Estudios y Actividades Obreras (Centre d'Études et Activités Ouvrières - CEAO). Se define como una Asociación independiente sin ánimo de lucro y al igual que la anterior, la Fundación Ahmed Tlili, no tiene una vinculación formal con ninguna organización sindical. Su objetivo principal es poner una herramienta externa al sindicato pero a disposición de los sindicalistas para mejorar su formación, la capacidad de análisis de los temas sociales, económicos y políticos de interés al mundo del trabajo y ayudar a desarrollar el movimiento sindical en el país<sup>783</sup>.

En su declaración de principios, señala que, en ningún caso, tiene por objetivo sustituir a ninguna organización sindical ni crearla, sino apoyar la producción de documentos de análisis para ponerlos a disposición del movimiento. Por el momento, no ha desarrollado tampoco una intensa actividad pero se trata de una idea novedosa, respecto a la etapa anterior<sup>784</sup>.

---

<sup>782</sup> Véase “Documentos de análisis de la Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Democrática y la Justicia Social, Túnez, 2011-2013 (francés)”, anexo nº 118.

<sup>783</sup> Véase “Documento de Objetivos y misión del CEAO”, anexo nº 102.

<sup>784</sup> Véase “Acta Fundacional del CEAO, Túnez, 2011 (francés)”, anexo nº 119.

### **10.3 Relaciones entre las distintas organizaciones sindicales y parasindicales**

A partir de las asociaciones descritas en el anterior capítulo 10.2, podemos hacer una primera distinción entre organizaciones de tres tipos: organizaciones cuyos estatutos recogen la constitución de una organización sindical, independientemente de que hayan celebrado un primer proceso congresual o no; organizaciones de carácter profesional en diferentes situaciones de evolución que por su naturaleza específica tienen un carácter sindical; y organizaciones de carácter no gubernamental, sean asociaciones o fundaciones, que han actuado habitualmente dentro del marco de la Ley de asociaciones en el país pero que no tienen propiamente un carácter sindical ni una actividad directa en el terreno sindical. Son propiamente centros de producción de análisis y reflexión sobre cuestiones sociales, económicas, políticas y sindicales.

Entre ellas, comparten algunas características comunes y algunas diferencias que conviene señalar. En primer lugar, no parece en principio comparable el origen ni la posible representatividad de cada una de ellas. Es algo que, a simple vista, ya se percibe en la longitud del análisis que hemos dedicado a cada una de ellas a lo largo del capítulo 10.2; también la ordenación respondería a un cierto intento de categorizarlas en orden de importancia decreciente. En segundo lugar, es evidente que, pesar de su corta historia, tienen trayectorias, orígenes, posicionamientos ideológicos y apoyos internacionales diferentes.

En el caso de las organizaciones sindicales se ha descrito el proceso de creación de tres nuevas centrales sindicales: la Confederación General Tunecina del Trabajo (CGTT), la Organización Tunecina del Trabajo (OTT) y la Unión de Trabajadores de Túnez (UTT). Las tres organizaciones sindicales comparten el hecho de haberse legalizado después de 2011 o durante ese mismo año y la aspiración de diversificar el panorama sindical en Túnez según la propia definición que hacen en sus declaraciones públicas. Son organizaciones muy jóvenes, con estructuras aún débiles, baja afiliación y dificultades para

cuantificarla. Por ahora, tienen un escaso margen de negociación como interlocutores sociales con las autoridades y la organización patronal.

Comparten más rasgos comunes: las nuevas centrales reclaman para sí la recuperación del legado histórico del pluralismo sindical en el país, incluso recuperando las siglas de organizaciones que se crearon y desaparecieron en Túnez en la primera mitad del siglo XX y reclamando su memoria. También comparten en su origen un liderazgo que proviene, en realidad, de antiguos cuadros sindicales de la UGTT que, en algún momento de su historia, han jugado un papel principal: desde un exsecretario general de la histórica organización como es el caso de la OTT hasta un exsecretario general de una unión regional con un peso específico en Gabes, como en el caso de la CGTT.

Los tres secretarios generales actuales, sin excepción, salen de las filas de la UGTT y han compartido un mismo espacio histórico antes de liderar los procesos de escisión de la central única. Los tres construyeron su trayectoria sindical dentro de la UGTT y, en diferentes momentos, decidieron desmarcarse de la dirección de la central, tanto de la última Secretaría General de Abdesalem Jerad – secretario general de la UGTT en el momento de la caída de Ben Alí -, como de la actual, renovada en 2011 en el congreso de Tabarka, con Hussein Al Abbasi. No se trata, por tanto, en ninguno de los tres casos de líderes sindicales ajenos al sindicalismo del país, ni siquiera de una renovación generacional. En el proceso de construcción de las nuevas centrales, se detecta aún cierta falta de legitimidad de sus líderes para abanderar un movimiento de renovación del sindicalismo tunecino desde fuera de la UGTT por diferentes razones.

El enfrentamiento con la central sindical UGTT está abierto. Mientras las recién llegadas al escenario sindical tratan de encontrar un espacio en el reconocimiento legal, social e internacional, la central antigua ocupa un espacio que considera de su exclusiva legitimidad. Las trayectorias y la base sindical que apoya a las nuevas centrales son aún débiles e insuficientes para hacer frente a los mecanismos de representación y legitimidad de los que hace uso la UGTT en

todos los ámbitos nacionales e internacionales. De ahí que, las tres centrales, en diferentes momentos hayan hecho uso de la denuncia pública ante la sociedad y también ante las autoridades nacionales e internacionales de una suerte de acoso hacia su actividad por parte de las autoridades y de la propia central UGTT. En ocasiones, su aparición es percibida también como meros intentos de desestabilización de la UGTT desde, incluso, las filas internas de la UGTT más descontentas con la actual dirección y la forma de gestión de la implicación del sindicato en el proceso político de transición en Túnez.

Aún así, desde amplios sectores de la UGTT y a pesar de las reticencias se percibe de diferente modo la aparición de la CGTT que la creación de las otras dos centrales que la han seguido. A pesar de todas las reservas demostradas interna y públicamente hacia la CGTT y hacia su actual liderazgo se reconoce en cierta manera un trabajo de construcción de sindicato, se sabe que cuenta con cierta representatividad en algunos sectores que son también del interés de la UGTT y entre los trabajadores a los que hemos entrevistado en sus centros de trabajo se da algún conocimiento, por pequeño que sea, de que existe otra central más en el país que no es la histórica.

En algunos momentos, los menos, se ha detectado algún intento de unidad de acción entre ambas centrales en alguna convocatoria de huelga, por ejemplo, en el sector de sanidad en 2011<sup>785</sup>. No obstante, se trata de acciones puntuales que no consolidan un reconocimiento mutuo y una unidad de acción. En la mayoría de los casos, sigue dándose una separación o un enfrentamiento directo entre ambas centrales. Se detecta también que la situación no ha mejorado desde 2011 sino que, muy al contrario, ha empeorado notablemente. Este enfrentamiento se detecta no únicamente entre la UGTT y la CGTT, ni entre las nuevas centrales versus la central histórica, sino también entre las mismas centrales de nueva creación y de estas hacia las patronales y autoridades laborales. La tensión se ha ido intensificando a lo largo de estos últimos cuatro años.

---

<sup>785</sup> Véase “Huelga en el sector sanitario CGTT-UGTT, Túnez, 2011 (francés)”, anexo n° 120.

Sin embargo es cierto que en los tres casos, incluso en el caso de la propia UGTT, se percibe una seria dificultad para cuantificar el impacto real de la organización sindical en la empresa y en el terreno. De hecho, todas ellas están aún muy lejos de poder demostrar una afiliación con mecanismos similares a los de la central histórica. La tasa de afiliación a organizaciones sindicales en los países árabes donde pueden encontrarse organizaciones sindicales legalmente constituidas, al margen de su grado de independencia del poder, no supera la media de un 15% de afiliación, en el mejor de los casos. Como ya se señaló, en el caso de Túnez no supera el 10% de la población activa, incluyendo las cuatro organizaciones sindicales en la cuantificación<sup>786</sup>.

Lo que se puede deducir, sabiendo que las cifras exactas no están bien cuantificadas, es que las tres organizaciones sindicales creadas a partir de 2011 afilian proporcionalmente a una parte muy pequeña de la población asalariada de Túnez y, por tanto, no tienen una representatividad suficiente ni un impacto específico en el mercado de trabajo. Al menos, no es así por el momento. Una pequeña diferencia que sí se puede sostener es que la situación es algo mejor en el caso de la CGTT, que cuenta con un proyecto y unos objetivos definidos, un congreso fundacional celebrado y cierta capacidad de convocatoria en diferentes acciones con sus afiliados. Se produce todo ello en menor medida en la UTT a pesar de haber celebrado su congreso fundacional. En cuanto a la OTT tiene aún menos recorrido.

No obstante, cabe señalar, y eso ha dado origen a una nueva queja en 2014 al Gobierno de Túnez que, por el momento, las autoridades gubernamentales no han asegurado que las centrales sindicales de nueva creación puedan recibir formalmente los registros y transferencias bancarias derivados de su afiliación<sup>787</sup>.

---

<sup>786</sup> Véanse “Documentos de análisis del Congreso Fundacional de la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC), Ammán, 2 y 3 de octubre de 2014 (inglés y árabe)”, anexo nº 58. Se trata de la nueva regional árabe de la Confederación Sindical Internacional. Véase, en esta misma tesis, el capítulo 6.5, “La Confederación Árabe de Sindicatos – ATUC” y página web ATUC: <http://atuc.ituc-csi.org/?lang=ar> (Consulta: octubre 2014).

<sup>787</sup> Como se explicó en el capítulo 10.2.1, “La Confederación General Tunecina de Trabajo (Confédération Générale Tunisienne du Travail, CGTT)”, esta organización ha recibido sus

En este sentido la Administración obstaculiza la representatividad de estas centrales lo que obviamente, les dificulta para conocer su propia afiliación, el número de afiliados por sector y circunscripción, su desglose por sexos y su representación real en las empresas<sup>788</sup>. Esto no es así para la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), por lo que se produce un claro desequilibrio que tendrá que ser subsanado con el tiempo para garantizar plenamente la libertad y el derecho del ejercicio de la actividad sindical.

En cuanto a su proceso de legalización, la CGTT en años previos a 2011 siguió un proceso distinto y eso la coloca en un plano diferente al que pudieran tener la OTT y la UTT. Se dio un intento de legalización previo a 2011 que, aunque frustrado, da cuenta de la existencia de la organización con anterioridad a la caída de Ben Alí. No es así en el caso de la OTT y la UTT. De la misma manera, y más allá de su entorno inmediato y la percepción que la sociedad tunecina pudiera tener de las tres organizaciones, la CGTT tiene un largo trabajo en elaboración y difusión de reflexiones sindicales y sobre diferentes materias incluido el pluralismo sindical, que avalan su discurso teórico.

Apoyada en las actividades de la ACMACO vinculada desde su origen a la nueva CGTT nutre desde mucho antes de su aparición formal a sus cuadros sindicales, afiliados y organizaciones que han tenido contacto con ella de numerosas referencias acerca de su deriva, de sus objetivos.

No existe en el caso de las otras dos (la UTT y la OTT) ningún trabajo previo al momento de su creación de elaboración de reflexiones sindicales sobre la situación en su país ni sobre el movimiento sindical al que pertenecen. La ruptura con la central histórica se produce de manera más abrupta y posiblemente devenida de conflictos personales entre diferentes líderes sindicales. También y a pesar de los numerosos momentos de tensión, se produce cierto acercamiento

---

transferencias de afiliación una única vez desde la caída de Ben Alí. Desde entonces ha dejado de percibir los montos de dinero correspondientes a la afiliación al sindicato que le permitirían además cuantificar de manera más aproximada su número exacto de afiliados.

<sup>788</sup> Entrevista personal realizada en Túnez con el secretario general de la CGTT, Habib Guiza (13 noviembre 2014).

público de la CGTT a la UGTT apoyando con comunicados sus acciones e incluso respaldando la petición del Premio Nobel del año 2014 para la UGTT. No sucede lo mismo con la OTT y la UTT. Todo ello no impide que ambas organizaciones caigan sistemáticamente en el ataque público a través de los medios de comunicación y en los centros de trabajo pero se detecta en la CGTT cierta estrategia de acercamiento y expresión de respeto hacia la actividad pública nacional e internacional de la UGTT, no siempre respondida por esta última de la misma manera. La CGTT ha venido insistiendo en la necesidad de la unidad de acción sindical con la UGTT y ha señalado siempre que su objetivo es preservar su autonomía y su naturaleza democrática y renovadora frente a los antiguos usos de la UGTT que, en su análisis, aún perduran.

En una primera observación de la corta vida de la OTT y la UTT no se percibe una dinámica parecida. Por el momento, tanto desde una organización como desde la otra, la crítica constante y el enfrentamiento a la política de la UGTT es una dinámica claramente establecida. Por momentos, se trata de una crítica personalizada hacia la figura del secretario general, posiblemente derivada de rencillas históricas y personales en los espacios anteriores compartidos.

En cuanto a las federaciones profesionales las federaciones profesionales independientes de las centrales sindicales (el Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos, SNJT, el Sindicato de Docentes e Investigadores Tunecinos, IJABA junto con la singular experiencia de la Unión de Titulados en Paro, UDC) vienen en su discurso a renovar las antiguas federaciones, pero la primera sustituye directamente la antigua estructura de la Asociación de Periodistas Tunecinos (AJT), cooptada por el gobierno dictatorial; mientras que la segunda, de muy reciente creación y menos trayectoria (y por el momento, menos peso político y social) convive en un mismo espacio profesional con la federación de enseñanza afiliada a la UGTT, que tradicionalmente ha ocupado el espacio universitario. Es también pronto para ver el desarrollo de IJABA por su corta vida, pero sin embargo, el papel jugado por el sindicato de periodistas cuenta ya con un reconocimiento social y numerosos apoyos internacionales. En el caso de la UDC

refleja el potencial movilizador de una organización de jóvenes que ha jugado, junto con otras organizaciones, un papel principal en el proceso revolucionario, a pesar de la precariedad organizativa que tenía en sus orígenes.

Por último, encontramos organizaciones no gubernamentales que pretenden convertirse en plataformas de reflexión académica al servicio de las organizaciones sindicales. Comparten su no adscripción formal a ninguna central puesto que son organizaciones legalmente constituidas como independientes de las mismas, pero la ACMACO está claramente vinculada a la CGTT (siendo el secretario general de la CGTT el coordinador histórico de la ACMACO) y la Fundación Ahmed Tlili y la CEAO tienen claramente una conexión histórica y de militancia con la UGTT. Las dos últimas han sido creadas después de 2011 y mantienen un bajo nivel de actividad por el momento, mientras que la ACMACO tiene una trayectoria reconocida, nacional e internacional, y una larga vida de dos décadas de producción de documentación y reflexión que ha ido haciendo públicas y que es de relativa fácil consulta.

Por el momento, puede decirse que la única organización de este carácter que ha permanecido en el tiempo y que ha generado una línea de pensamiento constante sobre la pluralidad y la necesidad de la renovación sindical en Túnez ha sido la ACMACO.

En resumen, cabe situar en el panorama del sindicalismo tunecino actual a tres nuevas organizaciones que comparten algunas características: un proceso de legalización de su situación frente a la autoridad tras la caída del régimen; una corta y joven historia sindical; líderes formados en el seno de la propia UGTT; ciertas aspiraciones y objetivos comunes en lo referente al pluralismo sindical y a la denuncia de las violaciones de las libertades sindicales en Túnez; y una escasa representatividad sectorial y de afiliación en el país que pueda ser demostrada formalmente.

No obstante, es aún pronto para hablar de pluralismo sindical consolidado. Si la situación derivara, como ha sucedido en otros momentos de la historia del



sindicalismo tunecino, en un proceso de reabsorción por parte de la central histórica de estas nuevas centrales (a lo largo del proceso de transición y de reforma que está en marcha con muchas dificultades y vaivenes políticos) podríamos en unos años estar hablando de nuevo de un sindicato único. Esta es una de las aspiraciones de la UGTT que incluso se refleja en la nueva redacción de sus estatutos debatidos y modificados por el Consejo Nacional de la UGTT los días 8 y 9 de septiembre de 2014<sup>789</sup>.

De darse la situación contraria, es pronto aún para saber si finalmente las autoridades tunecinas y las organizaciones internacionales terminarán reconociendo el papel de las nuevas organizaciones como un interlocutor más en el país en futuros procesos de negociación. Hasta el momento, la realidad no hace suponer que pueda ser de esa manera. El problema de la representatividad y la legitimidad de las tres organizaciones sindicales está sobre la mesa y a pesar de las posibles desviaciones en las cifras de afiliación, la brecha entre la central histórica y las nuevas centrales en cuanto a representatividad, afiliación y también en cuanto a su percepción social por parte de la población no parece ponernos en un escenario de una pluralidad sindical reconocida a todos los efectos.

#### **10.4 Las centrales sindicales internacionales y la OIT ante el nuevo escenario sindical en Túnez**

Las tres centrales de nueva creación también se distinguen en su comportamiento en el ámbito internacional<sup>790</sup>. La CGTT, desde mucho antes de su creación, ha procurado desde diferentes ópticas un acercamiento al movimiento sindical internacional, un papel en los procesos establecidos por la Organización

---

<sup>789</sup> Véase “Documento de enmiendas a los estatutos, UGTT, Túnez, 8 y 9 de septiembre de 2014 (árabe)”, anexo nº 81.

<sup>790</sup> Lo hemos podido constatar en entrevistas realizadas en diferentes años con dirigentes sindicales de organizaciones sindicales árabes, centrales sindicales internacionales y organismos internacionales entre 2005 y 2015.

Internacional de Trabajo para la denuncia de situación de violaciones de derechos sindicales y una difusión eficaz de la información que produce también en los medios de comunicación y en las redes sociales nacionales. También han expresado su deseo de incorporarse formalmente a la Confederación Sindical Internacional<sup>791</sup>.

De hecho, y hasta el momento, la CGTT es la única organización de nueva creación en el terreno que ha logrado promover una misión internacional de la Confederación Sindical Internacional, en febrero de 2014, para evaluar la situación de la nueva central sindical y la situación sindical general y obtener los elementos necesarios para hacer un análisis de la situación real de la nueva central en el panorama tunecino<sup>792</sup>. La CGTT ha declarado abiertamente su interés por pertenecer a la Confederación Sindical Internacional y se desplazó en febrero de 2012 a Bruselas para presentar a los responsables de esta central mundial su candidatura y los datos que la avalaban<sup>793</sup>. Por su parte, la CSI decidió en un Consejo General celebrado en Ammán en octubre de 2012 el envío de una misión sindical a Túnez. En diciembre de 2013, la CSI envió una carta formal a la CGTT para informar que el Consejo General de la CSI reunido en Bruselas en octubre de 2013 había examinado la petición de afiliación de la organización tunecina y entendiendo que cumplía las formalidades administrativas y confirmaban su decisión de enviar una misión a Túnez en febrero de 2014. La delegación, compuesta por diferentes miembros de la CSI y de organizaciones sindicales europeas, tenía por objetivo obtener en el terreno más informaciones sobre las actividades y constitución de la CGTT. Por el momento, no hay una resolución final sobre esa misión ni una afiliación concedida a la CGTT. La organización sindical está a la espera de ver el resultado de su afiliación internacional.

---

<sup>791</sup> Véase Gráfico nº 22, “LA UNIDAD SINDICAL INTERNACIONAL TRAS LA GUERRA FRÍA” en el capítulo 6.4, “El Foro Sindical Árabe Democrático (Arab Democratic Trade Union Forum - ADTUF)” de esta misma tesis, p. 362.

<sup>792</sup> Véase “Informe elaborado sobre la misión de CSI a Túnez, CGTT, Túnez, 2014 (francés)”, anexo nº 121.

<sup>793</sup> Véase “Carta del Consejo Nacional Confederal a CSI, CGTT, Túnez, 26 y 27 de junio de 2012 (a) y firmantes de la petición (b) (francés)”, anexo nº 122.

De la misma manera, la CGTT ha presentado quejas a la OIT previas y posteriores a 2011 por violación del derecho sindical, lo que ha dado origen a diversos informes fundamentados por la OIT con los datos ofrecidos por los miembros de la agencia internacional tripartita: miembros gubernamentales, trabajadores y empleadores. En su última queja ante la OIT de abril de 2012, sí es significativo que la CGTT denunciara su exclusión en la participación de los trabajos preparatorios del pacto social en Túnez que contó con la exclusiva participación de la UGTT y la patronal UTICA. Además la CGTT ya mencionaba en su texto de denuncia ante la OIT que la exclusión no sólo les afectaba a ellos sino que excluía a la nueva patronal CONECT y a la otra central sindical UTT (creada ya en ese momento)<sup>794</sup>. No cabía mencionar a la OTT puesto que su creación fue posterior a esa denuncia. La UTT se sumaría después a la queja en este punto.

La afiliación internacional de la OTT y la UTT se produjo de manera inmediata. En el caso de la primera a la Federación Sindical Mundial (FSM)<sup>795</sup> y en el caso de la segunda a la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA)<sup>796</sup>. El caso de la UTT es especialmente llamativo, pues, ninguna organización autónoma de reciente creación en los diferentes países árabes ha pasado por esa afiliación a CISA por considerarlo contrario a las prácticas democráticas que reclaman para el marco legal y sindical en sus países<sup>797</sup>. No deja de ser además contradictorio pues la UTT se afilió a la CISA tras su creación en 2011, es decir, tras las revueltas árabes que cuestionaban el mundo árabe de la autocracia que caracteriza a la CISA. En un primer análisis esta adhesión por parte de una organización de nueva creación que pretende ser independiente, no dice

---

<sup>794</sup> Véase “Petición de participación ante OIT para los trabajos preparatorios del pacto social en Túnez, CGTT, Túnez, abril de 2012 (francés)”, anexo nº 123.

<sup>795</sup> Véase, en esta tesis, el capítulo 2.3 “Sindicalismos: corrientes históricas y centrales sindicales internacionales”.

<sup>796</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 6.1, “La Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (Confédération Internationale des Syndicats Arabes – CISA”.

<sup>797</sup> Como se explicó en el capítulo 6.1, la deriva política de la CISA y su falta de adaptación a las nuevas realidades y cambios en el terreno junto con su resistencia a afiliarse a nuevas organizaciones sindicales independientes determinaron el final de una época para la CISA. Finalmente, todos estos elementos contribuyeron a que quedara paralizada en su actividad y las afiliadas árabes no sintieran una verdadera coordinación ni reflejo de sus aspiraciones en esta regional.

mucho de su interés real por defender su propia democracia interna y la aspiración de defensa de las libertades sindicales. Más bien se deduce de ello una clara toma de posición política frente a las otras centrales tunecinas, una afiliada a la CSI (UGTT) y otra aspirante a serlo (CGTT).

Esta rápida afiliación internacional de la OTT y la UTT en el momento casi de su nacimiento les ha servido como instrumento para canalizar su presencia en la 103ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de 2014 y en la 104ª CIT de 2015, celebradas en Ginebra en junio de esos años, sorteando así el veto de las autoridades tunecinas y del sindicato UGTT, único sindicato legitimado para participar en la CIT como parte de la delegación nacional tripartita tunecina. En el caso de la OTT participa en la Conferencia a título de observador, formando parte de la delegación de la Federación Sindical Mundial; UTT lo hace con el mismo título como parte de la delegación de la CISA. Irónicamente, la central CGTT, creada con anterioridad, vio vetada su participación en las conferencias 103ª y 104ª CIT de 2014 por no formar parte de la delegación oficial tripartita de Túnez y no ser invitada a título de observador por parte de ninguna federación mundial de sindicatos.

Así, a efectos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), órgano tripartito de la ONU formado por gobiernos, empleadores y trabajadores, se está produciendo una situación peculiar respecto al caso de Túnez. Túnez cuenta oficialmente con cuatro organizaciones sindicales. De entre ellas, la UGTT sigue siendo la única central sindical reconocida a efectos de la OIT como resultado de su papel histórico como central sindical única en Túnez. El caso de Túnez no es único en ese sentido y se asemeja en algunos aspectos al caso egipcio, como se verá en el capítulo 11 y a numerosos países a lo largo de la historia de la OIT<sup>798</sup>. En muchas ocasiones, la OIT se ha convertido en escenario de enfrentamientos entre el sindicato vertical del régimen dictatorial (como sucediera en el caso español durante la dictadura de Franco) y las organizaciones obreras

---

<sup>798</sup> Véase “Memoria presentada a la 104ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de 2015, EDLC, Ginebra (inglés y árabe)”, anexo nº 11.

democráticas, reconocidas o no, y habitualmente apoyadas por el sindicalismo internacional<sup>799</sup>.

En todos estos casos, la OIT se ve obligada a estudiar las quejas y denuncias de los sindicatos por incumplir convenios de la OIT tanto si el país los ha ratificado como si aún están pendientes de ratificación. Pero, a diferencia del caso español, con un Gobierno que no había ratificado el convenio 87 sobre libertad sindical (por lo que una simple admisión de una denuncia a propuesta de los sindicatos se entendía como una intromisión en los asuntos internos de España), el Gobierno de Túnez sí ratificó los convenios 87 y 92 sobre libertades sindicales en el año 1957. Por tanto, las quejas de los sindicatos tunecinos posteriores a 2011 (e incluso las quejas anteriores a este año porque dichos convenios ya estaban ratificados) están protegidas también por el marco legal del país que las ha suscrito y no pueden maquillarse bajo la etiqueta de intromisión en la política interna del país, como sucediera en la España franquista entre el sindicato vertical y los sindicatos autónomos.

## **10.5 Movilizaciones**

La tensión social y política junto con la presión internacional que han supuesto los atentados terroristas de abril y junio de 2015 en el museo del Bardo y en la ciudad de Sousse, respectivamente, mantienen a Túnez desde 2011 en una frágil situación de transición que afecta también directamente a su economía. Ya en los años precedentes la economía del país se vio notablemente afectada por la crisis económica mundial de 2008 en todos los sectores de actividad y en todo el territorio. Por ejemplo, un sector estratégico para el país como la hostelería y el turismo se han visto directamente afectados. El impacto en términos de inestabilidad de los acontecimientos revolucionarios de 2011 provocó una reducción notable de la llegada de turistas al país que se iba recuperando con mucha lentitud hasta producirse en 2015 los dos atentados mencionados.

---

<sup>799</sup> J. Moreno, *Comisiones Obreras en la Dictadura*, Madrid, 2011, p. 527.

Según las estadísticas publicadas por el Ministerio de Asuntos Sociales de Túnez, en 2014 el número de huelgas en el país había disminuido en un 28% en relación al año anterior, el número de empresas que habían conocido una huelga en un 26%, y el número de jornadas de huelga en un 45%. Sin embargo, la tasa de participación en huelgas aumentaba en ese mismo año de un 76% a un 88% (según la observación realizada en treinta empresas privadas y dos públicas de carácter comercial e industrial). Las estadísticas oficiales de 34 huelgas observadas en el mes de abril de 2014 señalaban la legalidad únicamente de veinte de ellas, en torno a un 59%.

El motivo de las huelgas es diverso: pago de salarios (45%), mejora de condiciones de trabajo (43%), mejora de las relaciones profesionales (7%), solidaridad con los agentes sociales (5%). El sector de servicios y de las subcontratas ha sido el más afectado por las huelgas en el país (29%), seguido de las industrias mecánicas y metalúrgicas (21%) y del textil, vestido y calzado (15%). Por regiones, se señala la región de Sfax como la primera provincia en número de huelgas conocidas (19%), seguida por Zaghuan y Ben Arous (11%) y las provincias de Nabeul y Kairouan (6%)<sup>800</sup>.

Las nuevas centrales sindicales y también las organizaciones profesionales mencionadas en los capítulos anteriores han sido partícipes en casi todos los sectores de estas movilizaciones y en los conflictos de marcado carácter laboral, y han tenido un papel destacado especialmente en los sectores de sanidad, transporte y comercio. Por el contrario, las nuevas centrales suelen ser muy críticas con aquellas huelgas y manifestaciones que consideran políticas y de las que prefieren desmarcarse respecto a la Unión General Tunecina de Trabajadores, lo cual suelen hacer, a través de comunicados públicos. En esta dinámica, las tres centrales, CGTT, UTT y OTT (en menor medida, dada su recentísima creación) siguen un esquema similar.

---

<sup>800</sup> Babnet, “Baisse de 28% des grèves en avril 2014”, *Babnet*, 20-05-2014, <http://www.babnet.net/cadredetail-85583.asp> (Consulta: 20-10-2014).

También se ha impedido el ejercicio del derecho de huelga. En algunos de los casos que han quedado consignados como huelgas fuera de la legalidad, en realidad se ha producido un preaviso según la legislación vigente en Túnez pero no se ha concedido el permiso administrativo o se ha demorado su emisión. Las centrales de reciente creación han acusado en diferentes momentos al Gobierno de Túnez de seguir impidiendo su actividad sindical y la convocatoria de huelga hasta en algunos sectores y empresas donde ellas están mayoritariamente representadas, por encima de la UGTT. Así se ha denunciado algún caso en que la empresa ha negociado con la UGTT, siendo minoritaria su representación y obviando la presencia de otro sindicato que en ese sector y en esa compañía tenía una representación mayoritaria.

La capacidad de negociación en el marco general nacional por parte de la UGTT y su interlocución con las autoridades y con la UTICA hacen que, hasta el momento, algunas compañías sigan también ignorando la presencia de otras organizaciones sindicales en el seno de la empresa. Aún no son plenamente reconocidas como interlocutores al interior de la empresa a pesar de poder demostrar en algunas de ellas su presencia efectiva y la afiliación a su central de un número de trabajadores que puede superar a los afiliados a la UGTT.

Se observa también en este período un incremento del número de agresiones y acoso hacia miembros de las organizaciones sindicales, sin excepción, en el ejercicio de la acción sindical, y también cabe señalar enfrentamientos entre miembros de las diferentes organizaciones sindicales que han compartido un mismo espacio de acción en la calle o en la empresa. Pero las organizaciones sindicales de reciente creación, frente a la UGTT, tienen otro espacio de contestación y movilización al que la UGTT recurre en menor medida: es aquel que tiene que ver con su propia existencia, la defensa del derecho al ejercicio de su acción sindical y el reconocimiento de su legitimidad en el mundo del trabajo y de la representación legítima de los trabajadores. En ese sentido, se han producido numerosas quejas ante las autoridades tunecinas y ante la Organización Internacional del Trabajo y otras instancias internacionales

vinculadas a estas cuestiones. En este punto, la situación no se ha normalizado todavía y no puede afirmarse que el Gobierno de Túnez garantice, por el momento, el pleno ejercicio de la libertad sindical.

En un contexto social de agitación y con un marco legal aún sin consolidar en lo relativo al mundo del trabajo (con una nueva Constitución pero sin una reforma del Código de Trabajo ni una renovación de numerosos convenios colectivos que siguen respondiendo a los acordados antes de 2011), el incremento de la conflictividad social y laboral es un resultado lógico. La gravedad de la situación económica en el país, especialmente en algunos sectores, junto con las tensiones sociales dificultan la consolidación de un marco de relaciones de trabajo y negociaciones colectivas adaptado a la realidad política.

En este punto resultan de interés las reflexiones de la Unión de Diplomados en Paro (UDC) sobre su propia evolución, que considera que

“el tiempo en que la Unión se contentaba con la vía contestataria frente a la opresión del Estado y sus órganos burocráticos debe terminar porque ha llegado el momento de armarse con propuestas concretas y alternativas sociales capaces de terminar con la plaga del paro que no cesa de crecer en Túnez, especialmente en las regiones del interior”<sup>801</sup>.

## **10.6 Relaciones con otras organizaciones de la sociedad civil y partidos políticos.**

El peso político del movimiento sindical en Túnez históricamente y también en el período de transición es fundamental para entender el desarrollo de algunos acontecimientos en el país. Su implicación en el mundo de la política borrando, por momentos, su naturaleza y acción sindical es evidente en la organización histórica UGTT y también, en mucha menor medida, en las nuevas

---

<sup>801</sup> F. Rahali, “L’union des diplômés chômeurs tiens son premier congrès national”, *Nawaat*, 22-04-2013, <http://nawaat.org/portail/2013/04/22/lunion-des-diplomes-chomeurs-tient-son-premier-congres-national/> (Consulta: 3-11-2014).



centrales al poco de su nacimiento. Este impacto fue así en el pasado de la historia sindical, a lo largo del s. XX y sigue siendo igual en la segunda década del siglo XXI, como ya se ha analizado. Difícilmente se puede separar la historia tunecina de la historia de su movimiento obrero, encarnada fundamentalmente en el papel de la Unión General Tunecina de Trabajadores a lo largo de los años, desde la lucha por la liberación de la colonia, las vindicaciones nacionalistas, la caída del régimen de Ben Alí y, en la actualidad, la transición y la negociación sobre el pacto social.

De ahí que a lo largo de su historia y en su vaivén con el poder la UGTT se convirtiera en un refugio de personas de muy distintas tendencias e ideologías, conviviendo unas mismas siglas y con la etiqueta de “sindicalista”, aunque, en bastantes ocasiones determinadas figuras no ejercieran un verdadero sindicalismo sino un activismo político comprometido con el momento histórico. Todo ello favoreció los intentos de cooptación de la UGTT, más o menos exitosos según la época, por parte de los sucesivos gobiernos del país.

Por ello, si bien se detecta la presencia del movimiento sindical en acciones propias de una organización sindical (huelgas, manifestaciones, negociaciones, vindicaciones laborales, denuncias y quejas ante los organismos internacionales y nacionales), se observa también la participación intensa de militantes sindicales en instancias políticas (o directamente en partidos políticos, en su representación y en su construcción) y en las negociaciones sobre el pacto social desde postulados más políticos que sindicales. En menor medida y con el margen de actuación que se les permite, militantes sindicales de otras organizaciones de reciente creación también participan de redes de la sociedad civil, instituciones, fundaciones y partidos políticos. Sin duda, la imbricación del movimiento sindical tunecino en otros espacios políticos y sociales es notable y forma parte de su historia.

Es indudable que la mejora de la percepción social acerca del movimiento sindical en Túnez es una ventaja que convierte a la principal organización sindical

en un vértice donde confluyen numerosas tendencias y que puede jugar un papel fundamental en diferentes negociaciones sociales en marcha. Su papel de negociador y mediador en ocasiones le ha valido también un incremento de afiliación notable en cuatro años. Por contra, la fuerte implicación política del sindicato en los asuntos internos de estructuración de la democracia en el país, ha supuesto una debilitación de sus estructuras, que se agranda a pasos agigantados. La UGTT ha perdido en los últimos años numerosos cuadros sindicales que, en realidad, eran y son militantes políticos de diferentes tendencias. La UGTT siempre ha querido tener un papel específico en la política, cercano a un hipotético Partido del Trabajo, y no ha ocultado nunca este interés; sin embargo, en sus filas, las tendencias políticas han sido variadas y posiblemente reflejan todo el arco político tunecino.

Por su parte, como ya se ha señalado, la CGTT y la UTT insisten especialmente en su independencia política (cuestión diferente sería saber si realmente esto está tan definido entre sus militantes, y no se vinculan a partidos políticos). La OTT se vincula claramente al partido islamista Ennahda desde su origen e invierte mucha energía y efectivos en la batalla política en curso en el país.

El impacto del pluralismo sindical de nueva creación no es todavía visible en la escena política tunecina con claridad; podría, en un primer análisis, contribuir a una dinámica positiva a favor de la democratización del país, o bien terminar en una suerte de privatización de los sindicatos y del sindicalismo a favor de intereses particulares, partisanos y conflictivos<sup>802</sup>. En el momento de apertura política y de asociacionismo del país, importantes sindicalistas han aprovechado la ocasión para postularse a determinados cargos y puestos políticos que cubren sus aspiraciones personales históricas y que consideran como una oportunidad de expresión en la nueva época. Por otra parte, el movimiento sindical (en general y sin distinción de siglas) en el epicentro de la acción política se ha convertido

---

<sup>802</sup> Encuentros y conversaciones con Ridha Tlili, coordinador de la Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Obrera y la Justicia social, en diferentes días en Túnez y España, entre 2011 y 2014.

también en el objetivo que ha de ser denostado y atacado (incluso llegando a la agresión verbal y física) en estos últimos años.

El grado de agresividad ha aumentado y se han generado desde 2011 numerosos ataques a sindicalistas de todas las organizaciones: ataque por las Ligas de la Protección de la Revolución, por milicias islamistas de diferentes orientaciones, entre militantes sindicales de diferentes tendencias, etc. El movimiento sindical no ha permanecido como un bloque político único alineado con uno u otro partido. La diversificación en este aspecto es también notable y ha pasado por varias etapas. Por ejemplo, la UGTT, en la amplia órbita de la izquierda tunecina, ha dado cobijo a numerosas tendencias, enfrentadas al control islamista de Ennahda.

Puede concluirse que el mundo sindical ha estado de manera transversal en casi todos los ámbitos del país, especialmente en sectores como el periodismo, la abogacía o la enseñanza. A ello tampoco han sido ajenos los partidos políticos, que cuentan con interlocutores cuyo origen lo encontramos en la actividad sindical.

## 11. LA DIFÍCIL PLURALIDAD EN EGIPTO

Como sucedió en Túnez tras la caída de Ben Alí, el derrocamiento de Hosni Mubarak en Egipto el 11 de febrero de 2011 supuso una modificación del panorama sindical en el país con la aparición formalmente en el terreno de dos nuevas organizaciones sindicales independientes. Los movimientos sindicales en Túnez y Egipto derivan de dos tradiciones diferentes como hemos visto a lo largo de este trabajo. El pluralismo sindical en el terreno fue una realidad en ambos países a partir de 2011 pero el punto de partida y el estado de la cuestión eran diferentes para cada una de las organizaciones analizadas. También en lo referente al marco legal que afectaba a la actividad sindical en cada uno de los dos países. En realidad, el contexto en que se definieron los nuevos movimientos sindicales y su coexistencia con las antiguas centrales eran también diferentes lo que influyó directamente en su capacidad real de actuación en el terreno y en los resultados obtenidos en los años posteriores. Sin embargo, han compartido en estos años de la primera década del s. XXI algunos elementos comunes debido al contexto que les tocó vivir.

Aunque en ninguno de los dos países, ni el movimiento sindical tradicional ni el autónomo lideraron inicialmente las protestas que finalmente derrocaron a sus respectivos presidentes, el apoyo del movimiento sindical a las mismas en diferentes grados y momentos contribuyó a hacer efectivo en el terreno el cambio de dinámicas sociales. Aún así, en ambos casos, el movimiento sindical tuvo un papel destacado en las protestas y en el desarrollo de los acontecimientos posteriores a la caída de sus mandatarios. En primer lugar, tanto Egipto como Túnez, sufrían una aguda crisis política y económica con un alto grado de conflictividad social y laboral que desembocó frecuentemente en grandes movilizaciones en las calles y huelgas en las empresas. Era conocido, además, el elevadísimo índice de corrupción en las instituciones gubernamentales y, en concreto, entre las autoridades laborales y sindicales que perjudicaban la actividad del movimiento sindical.

En ambos países, algunos de estos sindicatos autónomos surgidos a partir de 2011 habían sido apoyados por Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de carácter parasindical creadas casi dos décadas. También habían recibido el apoyo del movimiento sindical internacional en mayor o menor medida. Su presencia real en el terreno y sus acciones previas eran conocidas aunque no utilizaran las siglas por las que se les iba a conocer después.

### **11.1 Especificidades de la experiencia sindical egipcia frente a la tunecina**

Tras el 25 de enero de 2011, se legalizaron en Egipto nuevas organizaciones sindicales: la Federación Egipcia de Sindicatos (Egyptian Federation of Independent Trade Unions, EFITU) y el Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (Egyptian Democratic Labour Congress, EDLC). La última estaba asesorada por la ONG, Centro de Servicios a Sindicatos y Trabajadores (Center for Trade Unions and Workers Services, CTUWS). Estas organizaciones sindicales autónomas con registro legal o sin él, desarrollaban una gran actividad en formación y asesoramiento jurídico a trabajadores a través de redes nacionales e internacionales y lideraban importantes movilizaciones y huelgas en zonas industriales estratégicas.

En el momento de la caída de Mubarak, la central sindical única ETUF estaba tutelada por la última ministra de Trabajo y Migración nombrada por Mubarak, Aisha Abdelhady, quien cumplía fielmente su cometido de control del sindicato oficial. Abdelhady, al igual que anteriores ministros de Trabajo y Migración en Egipto, había sido miembro de la Comisión Ejecutiva de la ETUF. En su caso, había sido además asistente del Sindicato General de Industrias Farmacéuticas, Químicas y Petroleras y Directora del Comité Sindical de la empresa farmacéutica CIDE. Al mismo tiempo, sumaba a sus cargos en el sindicato los de miembro del partido oficialista, el Partido Nacional Democrático

(PND) en la provincia de Giza y del Consejo de la Shura (Cámara Alta del Parlamento)<sup>803</sup>.

La diferente naturaleza de las organizaciones sindicales únicas tunecina y egipcia hasta 2011, condicionó también un distinto posicionamiento y evolución de las organizaciones independientes que se estaban creando tímidamente en los dos países. Al igual que el movimiento sindical independiente, el tejido asociativo egipcio era muy débil. La mayoría de las ONG<sup>804</sup> registradas estaban creadas, vinculadas o sometidas por el antiguo régimen. Aquellas que mostraban un margen de mayor independencia venían trabajando en un entorno absolutamente hostil<sup>805</sup>.

Durante años, las asociaciones y las ONG de servicios y asistencia social habían dominado el paisaje de la denominada sociedad civil organizada en Egipto. Colectivos y ONG promotoras de la movilización social y política tenían escaso apoyo social ni tampoco peso político en el interior del país. Esa dinámica cambiaría durante los diez años previos a 2011 con una importante presencia del papel de las ONG comprometidas en las cuestiones sociales, políticas y económicas<sup>806</sup>. En el año 2005, se cuantificaban en torno a 17.000 organizaciones no gubernamentales en el país. Aquellas dedicadas a la defensa de los derechos humanos eran las más observadas bajo el mandato de Mubarak<sup>807</sup>.

Por su parte, la ETUF lideró siempre campañas de apoyo al poder y emitió comunicados inequívocos de respaldo a las autoridades. La ETUF había dado muestras continuamente a través de sus comunicados de una falta absoluta de

---

<sup>803</sup> F. Farag, "Aisha Abdel-Hadi: A labour of love", *Al-Ahram Weekly On-line* 3-05-2001, <http://weekly.ahram.org.eg/2001/532/profile.htm> (Consulta: 10-12-2014).

<sup>804</sup> I. Farag, "Citoyen, citoyeneté: au risque des mots ordinaires", en A. Bozzo y Pierre-Jean Luizard (dir.): *Les sociétés civiles dans le monde musulman*, Paris, 2011, p. 429.

<sup>805</sup> L. Thieux, "Sociedad civil y procesos de transición política hacia la democracia: el caso egipcio", en Encuentro Civil Euromed (ed.): *La sociedad civil y las "primaveras mediterráneas"*, Madrid, 2012, p. 200.

<sup>806</sup> S. Ben Néffisa, "Égypte: révolution et société civile en gestation", *Revue Humanitaire*, 15-12-2011, <http://humanitaire.revues.org/932> (Consulta: 10-14-2014).

<sup>807</sup> B. Azaola Piazza, *Historia del Egipto contemporáneo*, Madrid, 2008, p. 183.

independencia<sup>808</sup>. No se llegó a percibir en ningún momento una divergencia en sus posiciones oficiales ni respecto al régimen de Mubarak ni en las siguientes etapas respecto al poder establecido<sup>809</sup>. El papel de la central vertical en Egipto había sido nefasto para los trabajadores egipcios: La ETUF, bajo el Gobierno de Mubarak, había trabajado para frenar cualquier intento de huelga convocada en el país, mano a mano con el aparato de seguridad<sup>810</sup>. Todo ello contribuyó a que Egipto apareciera, año tras año, en las “listas negras” internacionales en cuanto a la violación de los derechos y libertades sindicales. También en lo relativo al número de quejas presentadas ante organismos internacionales.

En mayo de 2014, la ETUF llegó incluso a firmar un “código de honor” con el ministro de Trabajo y Migración para detener huelgas y otras formas de protestas laborales hasta la celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias – las primeras tuvieron lugar ese mismo mes y las segundas fueron pospuestas a 2015<sup>811</sup>. A pesar de la intensa movilización en Egipto y de las innumerables huelgas convocadas en las últimas dos décadas en el país, la ETUF solo avaló y autorizó oficialmente dos de ellas: la huelga minera de 1993 y la de la compañía petrolera de Tanta en 2009<sup>812</sup>.

La organización estaba profundamente enraizada en el aparato del Estado egipcio y tenía escasa movilización en sus bases (salvo en algunas federaciones donde se pudo detectar puntualmente algún pequeño rastro de disidencia frente a la cúpula, sin grandes resultados). Se trataba de una organización sindical creada por y para el poder.

---

<sup>808</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 9.2, “La Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) en los días de la Revolución de 2011”.

<sup>809</sup> J. Charbel, “A uniting union: Tunisia’s labor federation has much to teach to Egyptian trade unions”, *Mada Masr*, 30-11-2014, <http://www.madamasr.com/sections/politics/uniting-union> (Consulta: 5-1-2014).

<sup>810</sup> A. Goodman y J. González, “Striking egyptian workers fuel the uprising after 10 years of labor organizing”, *Democracy Now*, 10-2-2011, [http://www.democracynow.org/2011/2/10/egyptian\\_uprising\\_surges\\_as\\_workers\\_join](http://www.democracynow.org/2011/2/10/egyptian_uprising_surges_as_workers_join) (Consulta: 25-11-2014).

<sup>811</sup> J. Charbel, “A uniting union”...*Op. cit.*, (Consulta: 5-12-2014).

<sup>812</sup> *Ibidem*.

En definitiva, en palabras de Kamal Abou Eita (1953), la ETUF “es el más claro ejemplo del sindicalismo al servicio del Gobierno y de la patronal”<sup>813</sup>. Abou Eita, nacido en 1953 en el barrio popular del Bulaq (El Cairo) es un histórico líder sindical y cofundador del partido Karama junto al político naserista Hamdeen Sabahi. Con esta formación y bajo el paraguas del partido de los Hermanos Musulmanes (Libertad y Justicia), obtendría a finales de 2011 un escaño de diputado en las primeras elecciones legislativas celebradas en el período post-Mubarak. En su vida sindical fue el primer secretario de un sindicato independiente creado en Egipto en 2009, el Sindicato de Recaudadores de Impuestos (Real Tax Authority Union, RETA). En 2011 fue elegido como primer secretario general de la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes de Egipto (EFITU). Tras el derrocamiento de Mohamed Mursi, fue nombrado en julio de 2013 ministro de Trabajo y Migración, cargo que ejerció hasta ser sustituido por Nahed Ashri en marzo de 2014<sup>814</sup>.

Volviendo a la estructura del sindical vertical, el control sobre sus federaciones sectoriales y sindicatos de base era muy estrecho por parte del aparato de poder de la ETUF. Las corrientes de oposición eran escasas y muy limitadas, y no llegaron a forjar dentro de la ETUF un foro de oposición consolidado con continuidad en el tiempo. En comparación con el caso tunecino, la UGTT mantuvo siempre relaciones de ida y venida con el Estado pero había grandes corrientes en su interior opuestas a los dirigentes de la organización. También las había acordes con el poder establecido tanto en la cúpula del sindicato como alineadas con el régimen de Ben Alí en algunas federaciones y sectores. Por otra parte, como se ha explicado existían otras muchas corrientes en la UGTT que oscilaban entre la corriente sindical oficialista y la oposición dentro de un amplio abanico de tendencias políticas que también estaban presentes<sup>815</sup>.

---

<sup>813</sup> Véase “Discurso de clausura de Kamal Abou Eita, secretario general de la EFITU durante el congreso fundacional, El Cairo, 30 enero 2012 (inglés)”, anexo nº 125.

<sup>814</sup> Véase en esta tesis el capítulo 11.3.2, “La Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (Egyptian Federation of Independent Trade Unions – EFITU)”.

<sup>815</sup> Véase en esta tesis el capítulo 8, “La vieja y la nueva UGTT tras 2011”.



Eso aseguró, a diferencia de la organización egipcia, la posibilidad de asumir inmediatamente las manifestaciones, huelgas y protestas en el Túnez de la caída de Ben Alí a pesar de tener una dirección plenamente cooptada por el poder. La UGTT también contó con el suficiente margen para hacer una renovación interna de cargos en un proceso congresual pacífico en un plazo relativamente breve. La UGTT celebró su congreso de renovación el 22 de diciembre de 2011, fecha en la que terminaba el mandato de Abdesalem Jerad como secretario general de la UGTT y comenzaría un proceso de cambios internos que se prolonga hasta septiembre de 2014 con la modificación de sus estatutos.

Por el contrario, la salida del presidente de la ETUF, Hussein Kassim Aly Megawer<sup>816</sup>, fue producto de un mecanismo farragoso y complicado tras un proceso judicial. Megawer estuvo implicado directamente en los ataques a los manifestantes en la plaza de Tahrir el día 25 de enero de 2011 y durante las semanas posteriores. Finalmente resultó arrestado en abril de ese mismo año y encarcelado con diferentes cargos de corrupción e instigación de los ataques a manifestantes y huelguistas. Sin embargo, Megawer fue liberado en octubre de 2012 junto con algunos dirigentes más de la ETUF, principalmente aliados con el régimen de Mubarak, en un proceso extraordinario de suspensión de las condenas muy cuestionado por los sindicatos independientes egipcios<sup>817</sup>.

En realidad, no se ha logrado completar el proceso de disolución de los antiguos órganos de gobierno de la ETUF de manera ordenada. Tampoco se ha producido una verdadera renovación de cargos a través de la celebración de un proceso congresual con la suficiente credibilidad y legitimidad. La ETUF

---

<sup>816</sup> Hussein Megawer era presidente de la ETUF en el momento de la caída de Mubarak y a un tiempo, directivo de la Cementera de Suez en calidad de representante del Gobierno egipcio. En 2006 había sido también directivo de la empresa Turah Cement. Esta situación fue denunciada por los trabajadores egipcios de varias empresas a la Conferencia Internacional de Trabajo en Ginebra en 2008. Workers of Misr Al Mehalla Spinning and Weaving Company, "To: The International Labour Organization A Message from Egypt To the Labour World Convening in Geneva", CMS, 1-06-2008, <http://cms.horus.be/files/99931/Newsletter/Binder1.pdf> (Consulta: 10-12-2014)

<sup>817</sup> J. Charbel, "Update: Camel Battle defendants acquitted, court says evidence 'insufficient'", *Egypt Independent*, 10-10-2012, <http://www.egyptindependent.com/news/update-camel-battle-defendants-acquitted-court-says-evidence-insufficient> (10-12-2014).

tampoco había renovado ni celebrado ningún congreso desde el año 2006. Así, los dirigentes se eternizaban en las responsabilidades asignadas. Una de las peticiones inicialmente conseguidas por el movimiento autónomo fue la anulación de todas las elecciones sindicales celebradas por la ETUF desde 2006. Los sindicatos autónomos observaban su falta de legitimidad y exigían también la disolución del Comité Ejecutivo que, como se verá en los siguientes capítulos, se resistió después a ser modificado. Por tanto, el proceso quedó inconcluso.

La UGTT, por su parte, para un sector considerable de la sociedad civil tunecina, se convertiría en la “locomotora” de los cambios en el país mientras que la ETUF iba a representar el control y opresión hacia los trabajadores egipcios<sup>818</sup>. Las acciones de la UGTT tuvieron un reflejo en el incremento de su afiliación tras el año 2011 debido a una mejora de la percepción social por parte de los trabajadores del papel de la central<sup>819</sup>.

Sin embargo, la central egipcia registró un mantenimiento con tendencia a la baja de su afiliación. A finales de 2014 declaraba en torno a unos cuatro millones de afiliados en un país donde la fuerza laboral se cuantifica aproximadamente en veintiocho millones de personas en edad laboral<sup>820</sup>. Si se considera además que la afiliación a la ETUF ha sido obligatoria en numerosos sectores y ha sido sometida a un estricto control en ramas de actividad y territorios, la cifra resulta poco representativa para un país de las dimensiones geográficas y de población de Egipto – cerca de 90 millones de habitantes en 2015<sup>821</sup>. Todo ello en el caso de que la cifra proporcionada no estuviera manipulada y respondiera a la afiliación real de la ETUF. Esta última cuestión es difícil deducirla de las cifras oficiales que se conocen y que se aportan ante diferentes organismos internacionales.

---

<sup>818</sup> Entrevistas personales realizadas en Egipto con activistas de diferentes organizaciones no gubernamentales (2011-2015).

<sup>819</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 8.3, “La UGTT en la transición tunecina: movilización, renovación y papel de la central en el proceso político en marcha”.

<sup>820</sup> J. Charbel, “A uniting union”...*Op. cit.*, (Consulta: 5-12-2014).

<sup>821</sup> CAPMAS, Agencia Estadística Egipcia, <http://www.capmas.gov.eg/>.

La ya deteriorada percepción por parte de la población del sindicato vertical ETUF empeoró notablemente tras la caída de Mubarak y no ha logrado remontar en los años posteriores aunque en la práctica sigue existiendo como sindicato en el terreno por imperativo legal. Al mismo tiempo, la posible alternativa sindical se está construyendo en un entorno claramente hostil y con muchos elementos que actúan en su contra, impulsados desde las autoridades actuales del país, al igual que ocurre con el movimiento asociativo en su conjunto.

## **11.2 Contexto sociolaboral egipcio y pluralismo sindical**

Las organizaciones egipcias nacidas a partir de 2011 que recogían el legado de sindicatos anteriores a esa fecha se enfrentaron desde el primer día a una todopoderosa central. El sindicato vertical no había perdido en ningún momento su capacidad de control sobre sindicatos y trabajadores con el paso de los meses ni siquiera desaparecido formalmente Hosni Mubarak. Pero, como se verá, los sindicatos autónomos egipcios componían un mosaico de organizaciones muy frágil con algunos elementos que marcaron de manera decisiva su desarrollo.

En primer lugar, las dimensiones geográficas del país dificultaban la acción sindical en todos sus sectores y regiones por parte de un movimiento sindical autónomo que aún se encontraba en un estado embrionario y se mostraba incapaz de cubrir los sectores y territorios en todo el Estado. En segundo lugar, la acción sindical estaba afectada por limitaciones materiales y de recursos propios por parte de las organizaciones de nueva creación. En ningún momento, y a pesar de sus reclamaciones, las organizaciones sindicales independientes pudieron recuperar el patrimonio sindical histórico de la ETUF en función de la afiliación que representaban. Afiliación que, por otra parte y al igual que sucedía en Túnez con las nuevas organizaciones sindicales, resultaba difícil cuantificar.

La ETUF seguía sólidamente establecida y era apoyada por las autoridades. Su importante patrimonio, a pesar de ser congelado inicialmente en 2011 y encarcelados algunos de sus dirigentes acusados de corrupción, ha continuado intacto. El movimiento sindical independiente oscilaba entre la petición inicial de disolución y la de transferencia de sus bienes hacia las nuevas centrales. Progresivamente, el movimiento sindical independiente comenzó a focalizar sus demandas en la petición de igualdad de trato para todas las centrales sindicales con el reparto de los bienes de la ETUF en función de la membresía que cada una de ellas pudiera demostrar. Como se ha mencionado ya, la demostración efectiva del número de afiliados a cada central en el contexto egipcio no era tarea fácil.

En realidad, parte de las organizaciones independientes querían únicamente luchar desde el interior de la ETUF para conseguir una organización independiente. Por otro lado, había sectores que consideraban imposible esta transformación de la central sindical única. Entendían que la única posibilidad era la construcción de sindicatos independientes. Por último, otros sectores proponían construir sindicatos independientes pero sin dejar de intentar la reforma desde el interior de la ETUF. Como se verá en los siguientes capítulos, esta última opción será la elegida por el movimiento sindical independiente en los primeros meses del año 2011.

En un primer momento, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), órgano que asumió el poder tras la caída de Mubarak en febrero de 2011, dictaminó el 4 de agosto de ese año la disolución de los órganos de dirección de la ETUF<sup>822</sup>. Determinó, además, la celebración de nuevas elecciones en la central sindical y la constitución de una comisión de transición. El Consejo de Ministros - nombrado por el CSFA - dictó una orden para dar cumplimiento a varias sentencias que anulaban las elecciones de la ETUF en el período comprendido de

---

<sup>822</sup> B. Azaola Piazza, “Luces y sombras en Egipto tras la salida de Mubarak”, *Boletín ARI*, nº 133.- 24 febrero. ARI 40/2011  
[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari40-2011](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari40-2011)

2006 a 2011<sup>823</sup>. Ese primer órgano transitorio de dirección de la ETUF se componía de representantes de las mencionadas EFITU, EDLC, CTUWS, miembros de la organización de los Hermanos Musulmanes y de algunas ONG. También había afiliados de la anterior dirección de la ETUF que no habían sido imputados ni encarcelados en el proceso de disolución de la última Comisión Ejecutiva del sindicato existente antes de la caída de Mubarak.

Pero, en realidad, se esperaba la disolución de todas las instituciones y ramas de actividad de la central única. A pesar de la creación de este comité temporal, el sindicalismo autónomo iba más allá en sus peticiones: se trataba de dismantelar los principios sobre los que este sindicato fue construido, liberar la acción sindical y a los afiliados de esta central y permitirles crear sindicatos independientes<sup>824</sup>. Entre otras cuestiones, este comité tenía encomendada la tarea de realizar una auditoría sobre el estado financiero de la central del régimen. Los informes detectaron centenares de infracciones e irregularidades ligadas tanto a la ETUF como a otras organizaciones e institutos adscritos a la acción de la central sindical<sup>825</sup>.

El proceso de auditoría quedó bloqueado por la intervención de cuatro federaciones afiliadas a la ETUF (petroquímica, transporte marítimo y terrestre y la industria molinera de cereales) que exigieron la disolución de este primer comité transitorio. Entre sus miembros se encontraban algunos dirigentes cercanos al anterior presidente de la ETUF, Hussein Megawer. El por entonces ministro de Trabajo y Migración, Ahmad Al Borai, se vio incapaz de resolver el conflicto en

---

<sup>823</sup> Véase “Dossier presentado por el EDLC ante OIT, Ginebra, junio 2015 (inglés y árabe)”, anexo nº 11. La memoria contiene: Carta dirigida a la Presidenta de la 104ª Conferencia, memorandum elaborado para la OIT denunciando que la ETUF no tiene la legitimidad ni la representatividad requeridas para representar a los trabajadores de la delegación de Egipto ante la 104ª Conferencia de 2015, Boletín Oficial egipcio de 6 de agosto de 2011 en lo relativo a la decisión de disolver la ETUF por disposición judicial y las sentencias relativas a las elecciones sindicales de 2006 a 2011 (inglés y árabe)”.

<sup>824</sup> Véase “Documentos de reflexión y comunicados emitidos por el CTUWS y la EFITU, El Cairo, diferentes años (inglés y árabe)”, anexos nº 126. a y 126. b.

<sup>825</sup> Y. Gaber, “Le mouvement ouvrier égyptien face à une culbute? ”, *A l'encontre*, 17-12-2011, <http://alencontre.org/moyenorient/egypte/le-mouvement-ouvrier-egyptien-face-a-une-culbute.html> (Consulta: 10-12-2014).

lo relativo al mantenimiento del comité de gestión provisional y decretó su disolución.

Al Borai, nacido en Port Said (Egipto) en 1944, ocupó la cartera de Trabajo y Migración tras la Revolución de 2011. En su trayectoria académica y laboral, se contaban numerosas colaboraciones y publicaciones sobre la situación de los derechos laborales, económicos y sociales en el mundo árabe. Era profesor de Derecho y había sido desde 1995 miembro del Comité de expertos jurídicos de la Organización Árabe de Trabajo (OAT), del Comité de expertos de la Organización Internacional de Trabajo (OIT), del Comité para la protección de los trabajadores migrantes y sus familias de Naciones Unidas y hasta 2003, experto jurídico nacional para la elaboración del proyecto de Ley Unificada de Trabajo. Los objetivos iniciales de las organizaciones sindicales independientes quedaron sin concretarse. El presidente interino de la ETUF, Ahmed Abdelzahir, intentó crear un nuevo comité sin legitimidad, compuesto por líderes de la antigua dirección. Para mayor confusión, el 28 de noviembre de 2011, el ministro Al Borai anunció que la recién creada central egipcia EFITU estaba de acuerdo en sumarse a la ETUF<sup>826</sup>. La declaración provocó las primeras alarmas en cuanto a las intenciones reales del Ministerio de Trabajo y Migración en favor de la defensa del pluralismo sindical y las libertades democráticas en el seno de las organizaciones sindicales. La dirección de la EFITU hizo declaraciones públicas contrarias a las expresadas por el ministro en ese momento<sup>827</sup>.

Los sindicatos independientes denunciaron el hecho. Señalaban que ese nuevo comité se basaba “en la legitimidad que da la ley de la selva” e insistían en que los trabajadores egipcios seguían bajos los abusos de la afiliación obligatoria a la antigua central<sup>828</sup>. A la compleja dimensión geográfica y a las limitaciones

---

<sup>826</sup> Ibidem.

<sup>827</sup> Declaraciones públicas de Fatma Ramadan, miembro de la dirección de la EFITU y militante sindical (El Cairo, 2011) en Y. Gaber, “Egypt’s labour movement takes a tumble”, *Ahram online*, 10-11-2011, <http://english.ahram.org.eg/News/28840.aspx> (Consulta: 14-12-2014).

<sup>828</sup> Entrevistas personales con Kamal Abou Eita (secretario general de la EFITU) y Kamal Abbas (coordinador del CTUWS y del EDLC) en El Cairo, 2011.

materiales que dificultaban la acción sindical de las organizaciones autónomas, se sumaba en tercer lugar el complicado contexto político y los escasos avances democráticos y legales en el país que complicaban las tareas del sindicalismo independiente ni siquiera en lo que tocaba a su reconocimiento formal. Las demandas de las organizaciones sindicales no lograron encontrar un hueco en la agenda política. Nunca fueron reconocidos como interlocutores legítimos ante las autoridades salvo a principios de 2011 en unos primeros pasos de acercamiento entre el Ministerio de Trabajo y Migración, y a su cabeza Ahmad Al Borai que quedaron en suspenso en pocas semanas.

En cuarto lugar, el movimiento sindical independiente autónomo se veía además fragmentando nada más nacer. A escasos meses del anuncio de creación del primer sindicato autónomo de ámbito estatal, diferentes facciones del sindicalismo autónomo se enfrentaron entre sí. El núcleo sindical independiente quedó aún más debilitado y decrecieron las posibilidades de crear un sindicato fuerte frente a las autoridades y a la central vertical. Hecho que, sin duda, en una etapa convulsa en lo social, económico y político, no contribuyó a una estructuración más eficaz del movimiento sindical autónomo. El contexto político aún conservaba los mecanismos del régimen dictatorial también en lo relativo a los derechos laborales y libertades sindicales.

Este nuevo movimiento sindical independiente se enfrentaba también a sectores críticos de la sociedad egipcia por su labor y evolución. El papel claramente vinculado a la política del líder sindical Kamal Abou Eita dejaba en entredicho claramente la autonomía del movimiento sindical a escasos meses de su formalización. Abou Eita pasó de ser secretario general de la EFITU en enero de 2012 a ser nombrado ministro de Trabajo y Migración el 17 de julio de 2013.

En declaraciones públicas, reconoció en el momento de su nombramiento que “este paso podría convertirse en su suicidio político”<sup>829</sup>.

Esta designación abrió cierta esperanza al movimiento sindical independiente. Pero no dejó de ser polémico para amplios sectores del sindicalismo independiente, a la que la ETUF se resistió con diversas estrategias, abrió cierta esperanza al movimiento sindical independiente pero no dejó de ser polémico para amplios sectores de este sindicalismo. Finalmente, terminaría siendo una nueva decepción para el sindicalismo autónomo dado que en escasas semanas se detectó que no cumpliría con las peticiones que sí había defendido desde el movimiento sindical. Además ralentizó notablemente el desarrollo y consolidación de la organización que Abou Eita había contribuido a poner en pie: la EFITU.

Estas jóvenes organizaciones sindicales independientes, al igual que algunas ONG egipcias y extranjeras en la década de los años 2000 y tras la Revolución de 2011, tampoco quedaron libres de la acusación de colaboración con “el imperialismo americano” debido a su participación en programas de cooperación y diversas actividades con el movimiento sindical norteamericano. Especialmente el CTUWS y el EDLC realizaron numerosas actividades a través de la organización Solidarity Center<sup>830</sup>, con sede en El Cairo, vinculada al sindicato estadounidense, American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations (AFL CIO)<sup>831</sup>. Las acusaciones, en la mayoría de los casos, tenían por objetivo desestabilizar el incipiente movimiento sindical independiente y obstruir sus posibles vías de apoyo y financiación extranjera. La acusación se extendía por defecto a la colaboración con organizaciones de otros continentes y nacionalidades.

---

<sup>829</sup> J. Charbel, “Labor activist wades into the deep state”, *Mada Masr*, 30-09-2013, <http://www.madamasr.com/sections/politics/labor-activist-wades-deep-state> (Consulta: 10-12-2014).

<sup>830</sup> Solidarity Center: <http://www.solidaritycenter.org/> (Consulta: 2006-2014)

<sup>831</sup> M. Barker, “Reporting on Egyptian workers: solidarity in the name of capitalism”, *Swans Comentary*, 28-03-2011, <http://www.swans.com/library/art17/barker75.html> (Consulta: 5-12-2014).



Todas estas debilidades detectadas que afectaban a una gran masa de población en edad laboral (en su mayoría, en un amplio sector informal) complicaron aún más la labor de estas organizaciones, su impacto y su visibilidad social. En conclusión, las imposiciones y controles de las autoridades de los diferentes Gobiernos que se sucedieron desde 2011, el control férreo de la central ETUF y un marco legal restrictivo en lo referente a las libertades sindicales condicionaron esta nueva época del sindicalismo autónomo egipcio. De la deriva política y el desarrollo adecuado de marcos legales que afectan a la actividad sindical en Egipto, dependerá también en gran medida el proceso de desarrollo de un movimiento sindical autónomo con capacidad para afrontar la problemática del mercado de trabajo egipcio y, a un tiempo, apoyar el proceso democratizador en el país.

El panorama no es muy esperanzador: Egipto cuenta según el informe emitido en diciembre de 2014 por Transparencia Internacional el puesto 94 (de 175) en su nivel de corrupción global<sup>832</sup>. Organizaciones sindicales autónomas, ONG y numerosas organizaciones de la sociedad civil egipcia e internacional siguen reclamando una verdadera reforma del marco legal y de protección de los derechos y libertades de la población. La lucha por asegurar su supervivencia y existencia en el terreno siguen siendo una prioridad. Las demandas de reforma del Código de Trabajo, del marco de derechos y libertades sindicales, de representación sindical en las empresas y la puesta en marcha de medidas que aseguren la negociación colectiva real, siguen siendo asignaturas pendientes para el movimiento sindical egipcio. La única modificación de la Ley sindical que promovió el primer ministro de Trabajo y Migración tras la caída de Mubarak, Ahmed Al Borai, permaneció sin estimar en los años posteriores.

Como se explicó anteriormente Al Borai, además de su experiencia internacional y sus trabajos jurídicos en torno a la elaboración del proyecto de Ley Unificada de Trabajo, conocía de cerca el movimiento sindical independiente. Su nombramiento suscitó en un primer momento un margen de esperanza para los

---

<sup>832</sup> Transparencia Internacional: <http://www.transparency.org/cpi2014> (Consulta: 3-12-2014).

sindicatos independientes por su conocimiento de la materia, de la situación sindical en el país y por su trabajo en diferentes organismos internacionales, garantes de las libertades y derechos sindicales. La deriva de los acontecimientos políticos vino a frustrar las primeras negociaciones sobre el borrador de Ley iniciadas durante su mandato y la posibilidad de cambio de la central ETUF o su posible disolución.

### 11.3 Nuevas centrales sindicales independientes<sup>833</sup>

A pesar de la existencia ininterrumpida y omnipresente en el terreno de la central única ETUF, como ya se ha analizado en capítulos anteriores, en Egipto existían iniciativas parasindicales incluso anteriores a 2011 que serán analizadas en este capítulo, así como las dos nuevas centrales sindicales nacidas con posterioridad a esa fecha y que adoptaron también la forma de confederaciones sindicales de ámbito nacional. Junto a ellas, encontramos algunas experiencias e iniciativas sectoriales que han tenido un peso específico en el desarrollo del sindicalismo autónomo en Egipto<sup>834</sup>.

Como se analizará en los siguientes capítulos, las propuestas y enmiendas más importantes a la Ley sindical presentadas por el sindicalismo independiente en 2011 nunca llegaron a cristalizar<sup>835</sup>. Los borradores de los sindicatos autónomos quedaron arrinconados y la ETUF redactó su propio borrador de enmiendas a la Ley sindical en diciembre de 2014, claramente opuesto a las

---

<sup>833</sup> Este capítulo contiene informaciones proporcionadas en entrevistas personales realizadas con responsables y miembros de las organizaciones sindicales independientes. Véanse “Dossier documental CISA”, anexo nº 55 y “Dossier de documentos de diversas organizaciones, EFITU, ETUF, EDLC, CTUWS, CSI, CES, CE”, anexo nº 126 (a-j).

<sup>834</sup> K. Takvan Kindt, *Unintentional Democrats: Independent Unions in Post-Mubarak Egypt*, Tesis de Master del Departamento de Sociología y Geografía Humana, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oslo, 2013, p. 61.

<sup>835</sup> Entrevista personal con el ministro de Trabajo y Migración Ahmed El Borai y una representación de miembros de los sindicatos autónomos egipcios, EFITU y EDLC en El Cairo en 2011.

aspiraciones del movimiento sindical independiente. La comparación de ambos textos permite detectar el abismo existente entre las pretensiones de la central histórica ETUF y el movimiento sindical independiente<sup>836</sup>. El movimiento sindical independiente lo consideró la prueba inequívoca de que el antiguo régimen no había cambiado. La deceleración intencionada de la aprobación de la Ley de Libertades Sindicales fue un jarro de agua fría a las aspiraciones de este movimiento.

### **11.3.1 El Centro de Apoyo a Sindicatos y Trabajadores (Center for Trade Unions and Workers Services – CTUWS)<sup>837</sup>**

En marzo de 1990 surgió en Egipto una Organización No Gubernamental con el nombre de Center for Trade Unions and Workers Services (CTUWS) cuya existencia se prolonga hasta 2015. Fue creada por varios líderes sindicales y activistas, entre otros, Yussuf Darwish<sup>838</sup> (1910-2006), abogado laboralista y uno de los fundadores del Partido Comunista de Egipto en los años cuarenta que asesoró al CTUWS en su origen, y Kamal Abbas.

Kamal Abbas (1960) es un activista sindical que ha desarrollado su actividad en Egipto durante más de veinticinco años. Co-fundador del CTUWS, inició su trabajo sindical en Helwan, importante zona industrial del Cairo. En 1989, organizó una huelga en una empresa del acero por lo que fue perseguido y torturado<sup>839</sup>. En los años posteriores a dicha huelga y a la creación del CTUWS se sucedieron las campañas de acoso contra el centro y contra Kamal Abbas en

---

<sup>836</sup> Véanse “Borrador de enmiendas a la Ley sindical presentadas, EFITU, El Cairo, 2011 (árabe)”, anexo nº 127 y “Enmiendas a la Ley sindical, ETUF, El Cairo, 2014”, anexo nº 128.

<sup>837</sup> Entrevistas personales en El Cairo y otras ciudades con responsables de CTUWS entre 2006 y 2015. Véase “Documentación”...*Op. cit.*, anexo nº 126.a.

<sup>838</sup> F. Rady, “Youssef Darwish: The Courage to go on”, *Ahram Weekly*, 2-12-2004, <http://weekly.ahram.org.eg/2004/719/profile.htm>. (Consulta: 2-12-2014).

<sup>839</sup> Worker’s liberty, “Egypt: Workers must form committees”, *Workers’ Liberty*, 9-02-2011, <http://www.workersliberty.org/story/2011/02/09/egypt-workers-must-form-committees> (Consulta: 2-12-2014).

numerosas ocasiones. Abbas continuó coordinando la actividad del CTUWS y a partir de 2011 dando apoyo a los sindicatos autónomos a través de una de las nuevas organizaciones sindicales, el Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (EDLC) en cuyo origen y creación, en 2013, Abbas estaría directamente vinculado. CTUWS continuó su actividad en paralelo a la fundación en 2013 del EDLC.

En el momento de la creación del CTUWS, sus creadores subrayaron la urgencia de crear organizaciones sindicales independientes que funcionaran de un modo democrático. Desde sus orígenes, el CTUWS no tuvo nunca el objetivo de convertirse en una organización sindical aunque sí intentó ser parte integrante de la EFITU en el momento de su creación como se verá a continuación. Su pretensión era conseguir ser un centro que diera apoyo directo y servicios a los trabajadores ante el vacío creado por la central oficial ETUF, que consideraban que “ya hacía más de dos décadas que los había traicionado”<sup>840</sup>. En definitiva, trataron de apoyar el incipiente movimiento sindical egipcio de carácter independiente.

En realidad, durante muchos años el CTUWS trató de obtener su identificación como ONG en el marco de la Ley egipcia 84/2002<sup>841</sup>. Pero el Ministerio de Solidaridad Social rechazaba su petición por recomendación del aparato de seguridad egipcio. En 2007 y tras la clausura de sus sedes por orden gubernamental, las autoridades egipcias argumentaron que era una empresa civil según su estatuto jurídico y no una ONG. Su registro de 1990 era, en efecto, como empresa civil aunque su funcionamiento era el de una ONG a todos los efectos<sup>842</sup>.

En opinión de su coordinador, el pueblo egipcio venía padeciendo un Gobierno opresor en el que la acción política y el trabajo público habían sido

---

<sup>840</sup> Entrevista personal en septiembre de 2006 en Sidi Bou Said (Túnez) con el coordinador del CTUWS, Kamal Abbas.

<sup>841</sup> “Law on Non Governmental Organizations (Law No. 84 of 2002)”, *BU*, 2002, <http://www.bu.edu/bucflp/laws/law-on-nongovernmental-organizations-law-no-84-of-2002/> (Consulta: 18-1-2014).

<sup>842</sup> J. Beinin, *The Struggle for Worker Rights in Egypt*, Washington, 2010, p. 48.

confiscados. Un único partido (el Partido Nacional Democrático) se eternizaba en la escena política y las organizaciones sindicales habían sido nacionalizadas. Desde 1957, Egipto conocía un sindicato único en el que las tasas de afiliación se obtenían de manera automática deducidas de los salarios de los trabajadores en estrecha complicidad con el poder económico y político. Este sindicato único, la ETUF, era reconocido legítimamente por la Ley 35/1976 que prohibía a su vez la creación de otras organizaciones sindicales. Siempre mantuvo comportamientos abusivos en lo relativo a los derechos del trabajo y a la organización libre de los trabajadores en el país<sup>843</sup>.

A diferencia del ACMACO tunecino<sup>844</sup> y aunque también ha promovido investigaciones y documentos de reflexión, el CTUWS ha estado siempre en la base directa de la acción de los sindicalistas. Contribuye de manera decisiva a la construcción del movimiento sindical y a su movilización sin ser una organización con pretensión de constituirse, como ya se ha mencionado, en un sindicato autónomo por sí misma. Su naturaleza, que durante años pudo servir para proteger su actividad y sus intereses, ha terminado por convertirse en uno de los obstáculos principales en el momento de la creación de la primera organización sindical independiente en Egipto, la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (EFITU) cuando el CTUWS intenta integrarse en ella sin conseguirlo. Lo cierto es que el CTUWS es una organización con un perfil diferente al de una organización sindical y ello, entre otras razones, justificaría el nacimiento de la segunda organización sindical pocos meses después, el Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (EDLC) impulsada por el CTUWS y al margen de la EFITU.

La organización CTUWS se preocupa de formar y desarrollar las capacidades de los trabajadores para facilitar la evolución del movimiento sindical en nuevos sectores, principalmente, privado en nuevas zonas industriales, el de servicios y en el sector informal donde el sindicato oficialista no había tenido presencia. También dirige sus objetivos hacia la inclusión de las mujeres en la

---

<sup>843</sup> Entrevista personal con el coordinador del CTUWS, Kamal Abbas (El Cairo, octubre de 2012).

<sup>844</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 10.2.6, “La Asociación Mohamed Ali para la Cultura Obrera (Association Club Mohamed Ali de la Culture Ouvrière - ACMACO)”.

sociedad, en el mercado de trabajo y en el movimiento obrero, a la defensa de grupos marginales y puso su atención en la situación del trabajo infantil en el país. Otro de sus principales objetivos es, desde su creación hace más de dos décadas, conectar el movimiento sindical egipcio con el internacional y crear lazos que favorezcan la cooperación entre organizaciones con intereses comunes<sup>845</sup>. De esa manera, conseguían de manera eficaz romper el aislamiento histórico y dar a conocer la verdadera situación de violación permanente de los derechos laborales y sindicales en el país.

En todos los análisis elaborados durante más de dos décadas por el CTUWS, queda claro que el sindicato único ETUF no es la organización democrática que los trabajadores egipcios hubieran deseado para defender sus derechos laborales. La ETUF se había convertido en una institución de grandes dimensiones, compuesta por veintitrés sindicatos, una universidad laboral, una organización social e institutos para la formación sindical. Contaba con cientos de empleados asalariados por la central. La mayoría de su afiliación provenía del sector público que también había sido reducido drásticamente durante la última década. Mientras tanto, el sector privado y los trabajadores en el sector informal quedaban fuera de la organización sindical que mostraba así sus dificultades estructurales<sup>846</sup>.

El régimen de Mubarak convirtió a la organización sindical en una más de sus instancias gubernamentales. Nacionalizó el sindicato y consiguió que sus líderes justificaran las decisiones gubernamentales incluso si eran claramente contrarias a los intereses de los trabajadores egipcios. La actividad sindical se redujo a los servicios públicos y para un trabajador egipcio era difícil distinguir entre las decisiones tomadas desde la dirección de una empresa y desde el sindicato provocando así la desafección y el desinterés del afiliado por aquello que la organización sindical propusiera. Las elecciones sindicales se convirtieron

---

<sup>845</sup> Center for Trade Unions and Workers Services (CTUWS), *Report on the Seminar of World Trade Agreements and their Impact on The Egyptian Textile Industry and Workers*, Cairo, 2005.

<sup>846</sup> Center for Trade Unions and Workers Services (CTUWS), *The Egyptian workers positions between new labor relations and old trade union organisation*, Cairo, 2002.

en un proceso automático y desvirtuado. A pesar de algunos conatos de protesta en algunas empresas, la situación de dominio sobre el movimiento sindical se fue consolidando<sup>847</sup>.

Durante más de dos décadas, el CTUWS ha subrayado la necesidad de anular todas las restricciones sobre los derechos de los trabajadores a organizarse y a construir sindicatos verdaderos y autónomos con elecciones democráticas y representativas. El movimiento sindical egipcio se encontraba en una encrucijada: la estructura de la clase trabajadora había cambiado, así como las formas de trabajo y las relaciones laborales. CTUWS ha denunciado que la Ley sindical en Egipto y sus enmiendas posteriores violaban todas las normas internacionales relativas a las organizaciones sindicales y al derecho de huelga. De la misma manera, denunciaron durante años la ausencia en el país de una verdadera negociación colectiva que asegurara la defensa de los derechos económicos, políticos y sociales.

Desde su creación, CTUWS ha señalado que Egipto tenía una estructura sindical piramidal con la ETUF en su vértice impidiendo la formación de otras organizaciones sindicales y estrechamente vigiladas por el Ministerio de Trabajo y Migración que supervisaba completamente las elecciones sindicales e interfería cotidianamente en los asuntos sindicales. CTUWS analiza que el problema al que se enfrentan no es únicamente que el sindicato vertical haya perdido su democracia y su independencia, sino que los trabajadores egipcios han estado durante décadas privados de la capacidad de organizarse en sindicatos democráticos y autónomos y en otras formas de asociación para la protección de sus derechos<sup>848</sup>. Conforme la protección legal a los trabajadores y las relaciones laborales en Egipto se fueron deteriorando, amplios sectores de población en todo el país quedaron sin la cobertura de ninguna organización sindical que fuera realmente representativa. El salario mínimo en torno a las 84 libras egipcias en la

---

<sup>847</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 4.3.1, “El (no) sindicalismo egipcio durante los mandatos de Anwar al-Sadat y Hosni Mubarak”.

<sup>848</sup> Véase “Labor Standards and Conditions in Shade of the Global System, CTUWS, El Cairo, 2003 (inglés)”, anexo n° 129.

primera década del s. XXI no llegaba a cubrir las necesidades básicas de una persona y aún menos, de familias numerosas, frecuentes entre la población egipcia<sup>849</sup>. Las condiciones de trabajo fueron empeorando notablemente en un país cuya crisis económica y política se iba agudizando con el paso de los años.

Como se puede leer en el Gráfico n° 38, en 2010 el PIB egipcio por habitante se encontraba en torno a los 1500 dólares americanos. Según Yassin Gaber en ese año seis de cada diez egipcios ganaban menos de 3333 dólares al año<sup>850</sup>. Esos datos corroboraban los resultados de una encuesta realizada por el Egypt's Information and Decision Support Center (IDSC) que demostraba que el 43% de las familias no disponían de liquidez suficiente para hacer frente a sus necesidades básicas más elementales y se encontraban en situación de extrema pobreza. En este último sector de población, se cuantificaban menos de dos dólares por día. Entre 1996 y 2005 (según las últimas cifras disponibles)<sup>851</sup>, dos egipcios de cada diez disponían de una renta inferior a ese límite de supervivencia<sup>852</sup>.

**Gráfico n° 38**



PIB POR HABITANTE EN EGIPTO (1965-2014)

Fuente: *La Banque Mondiale/Perspective Monde*, Université de Sherbrooke.

<sup>849</sup> Ibidem.

<sup>850</sup> Y. Gaber, "Le mouvement ouvrier égyptien face à une culbute?", *A l'encontre*, 17-12-2011 <http://alencontre.org/moyenorient/egypte/le-mouvement-ouvrier-egyptien-face-a-une-culbute.html> (Consulta: 10-12-2014).

<sup>851</sup> Ibidem.

<sup>852</sup> Véase página web del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas para Egipto: <http://www.eg.undp.org/content/egypt/en/home/countryinfo/> (Consulta: 05-01-2015).



En la primera década del s. XXI Egipto tenía pendiente solucionar graves aspectos del mundo laboral: la regulación del trabajo de mujeres y niños en determinados sectores, un largo déficit en materia de protección social y la modernización de su sistema de seguridad social. Situaciones todas ellas que fueron llevando al colapso a su economía. La mayoría de los trabajadores egipcios se encontraban fuera del marco de actividad formal y en una situación de rotación permanente de puestos de trabajo. En esa década, la seguridad social egipcia estaba colapsada e incapaz de asumir los cambios sociales y económicos. No estaba capacitada para dar la cobertura adecuada a situaciones sociales que se iban agravando.

Estas circunstancias hacían prácticamente imposible que ninguna organización pudiera asegurar los derechos sociales, laborales y sindicales de los trabajadores en el país y, en ese contexto, se ha enmarcado la acción del CTUWS durante más de veinticinco años.

### **11.3.2 La Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (Egyptian Federation of Independent Trade Unions, EFITU) y las primeras divergencias en el sindicalismo independiente<sup>853</sup>**

En torno al primer aniversario de la caída de Hosni Mubarak y del estallido de la Revolución del 25 de enero de 2011, la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (EFITU) celebró su congreso fundacional entre los días 28 y 30 de enero de 2012 en Madinat Sitta Uktuber, barrio residencial a las afueras de El Cairo bajo el lema “Sindicatos independientes por la reconstrucción de la libertad en Egipto y la justicia social”<sup>854</sup>. Se convirtió así en la primera organización sindical independiente en el Egipto post-Mubarak que lograba

---

<sup>853</sup> Entrevistas personales con responsables de la EFITU en El Cairo y otras ciudades árabes de 2006 a 2015. Véase “Carpeta de documentos”... *Op. cit.*, anexo nº 126. b.

<sup>854</sup> Véase “Documentos del congreso fundacional, EFITU, El Cairo, 2012 (inglés y árabe)”, anexo nº 130.

celebrar un primer congreso de fundación de ámbito estatal. Este se organizó en un contexto de un elevado deterioro de las condiciones de vida en el país y con un incremento notable de manifestaciones con violencia debido al descontento social provocado por las medidas tomadas por los militares en ese primer año de control del país y unas elecciones legislativas ganadas por los islamistas pero sin posibilidad de formar gobierno hasta la celebración de elecciones presidenciales. En ese escenario, las organizaciones sindicales independientes luchaban por desembarazarse del pasado inmediato del sindicalismo único del régimen sin apenas conseguirlo.

El congreso fundacional de la EFITU coincidió además con una fuerte campaña de las autoridades egipcias, a través del Ministerio de Solidaridad Social, sobre la reforma de la Ley de Asociaciones y Fundaciones (Ley 84/2002)<sup>855</sup> que vino a modificar las ayudas exteriores que podían recibir las ONG y asociaciones egipcias. Las organizaciones de la sociedad civil egipcia se enmarcaban en esta Ley, de carácter restrictivo, y sus disposiciones posteriores. En ese momento, la modificación de la Ley en cuanto a la restricción de subvenciones exteriores supuso también un retroceso en el desarrollo de la nueva sociedad civil egipcia organizada.

La Ley de Asociaciones y Fundaciones (84/2002) exigía a todas las ONG obtener un permiso del Ministerio de Solidaridad Social antes de registrarse. Este requisito es contrario a la obligación de Egipto, en virtud del derecho internacional, de respetar el derecho a la libertad de asociación. Además, contraviene la constitución egipcia, que garantiza el derecho de todos los ciudadanos a formar asociaciones simplemente notificándolo, sin necesidad de solicitar ningún permiso (Art. 75, Constitución egipcia 2014)<sup>856</sup>. En la práctica, las autoridades han hecho caso omiso de las solicitudes de registro o las han rechazado, dejando a las ONG en un limbo jurídico que permitiría cerrarlas en

---

<sup>855</sup> *Ley 84/2002 de ONG...Op. cit.*, (Consulta: 18-1-2014).

<sup>856</sup> *The Constitution of the Arab Republic of Egypt 2014*

<http://www.sis.gov.eg/Newvtr/Dustor-en001.pdf> (Consulta: 18-12-2014).

cualquier momento<sup>857</sup>. A consecuencia de ello, muchas ONG han estado funcionando durante años como bufetes de abogados o empresas sin ánimo de lucro como vimos en el caso del CTUWS<sup>858</sup>.

Esta nueva estrategia de control estaba ya dejando sentir sus efectos negativos en la consecución de los objetivos de las organizaciones de derechos humanos y también de las sindicales que intentaban celebrar formalmente sus congresos sin apenas medios. En ese contexto, el sindicato vertical ETUF fue nuevamente reforzado por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA) que hizo lo posible para favorecer a sus miembros. La central no sólo no había sido disuelta como reclamaban las organizaciones sindicales independientes sino que a lo largo de 2011 contaría en numerosas ocasiones con el apoyo explícito del CSFA y la protección del Gobierno.

La ETUF, la misma central que había proporcionado ministros de trabajo y parlamentarios en anteriores etapas, seguía existiendo formalmente un año después de la caída de Mubarak en su condición de central sindical única. Recibía aún las cotizaciones de afiliaciones obligatorias de los trabajadores egipcios. Todavía no se había producido una reforma legal en lo relativo a las libertades sindicales que permitiera la libre afiliación a la central de elección del trabajador. Por esa razón, ésta seguía siendo automática para los empleados del sector público industrial, servicios públicos y administración. Era también obligatoria para la obtención de determinadas licencias en algunos sectores de actividad como, por ejemplo, los taxistas y empleados de hostelería. En otros, como la metalurgia, la afiliación iba ligada a un fondo de pensiones lo que vinculaba de manera automática a los trabajadores con la central oficial<sup>859</sup>.

---

<sup>857</sup> Amnistía Internacional (AI): “De mal en peor: se acaba el plazo y se agrava la difícil situación de las ONG egipcias”, AI, 30-08-2014, <https://www.amnesty.org/es/press-releases/2014/08/bad-worse-looming-deadline-compounds-egyptian-ngos-woes/> (Consulta: 26-12-2014).

<sup>858</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 11.3.1, “El Centro de Servicios para los Sindicatos y Trabajadores (Center for Trade Unions and Workers Services – CTUWS).

<sup>859</sup> Datos proporcionados por las organizaciones sindicales EFITU y EDLC (El Cairo, 2012).

Además, la ETUF participaba directamente en la campaña de acoso y descrédito a las ONG de derechos humanos, parasindicales y a las nuevas organizaciones sindicales independientes<sup>860</sup>. Su departamento de relaciones internacionales elaboraba en esas mismas fechas un informe, en inglés y árabe, enviado a un largo listado de organizaciones sindicales extranjeras con el título “La respuesta a las mentiras del AFL CIO”. El comunicado cargaba las tintas contra los documentos y contenidos de análisis sobre el sindicalismo egipcio publicados por Solidarity Center en su sede de El Cairo. Como se ha apuntado anteriormente, esta organización vinculada al sindicato norteamericano había colaborado intensamente con el CTUWS durante años y también estuvo presente en el apoyo a la EFITU y después en la creación del EDLC<sup>861</sup>.

Las violaciones de las libertades sindicales en el país, sistemáticas en el pasado, continuaban produciéndose tras la caída del Presidente. La Ley sobre libertades sindicales seguía sin modificarse. Únicamente unos días después del congreso de la EFITU, el 8 de febrero de 2012, se remitió un proyecto de Ley sobre libertades sindicales a la Asamblea del Pueblo (Cámara baja del Parlamento) que nunca prosperó. El marco legal, que dejaba un amplio margen para que se produjesen numerosas violaciones de la libertad sindical, aún estaba en vigor. También lo estaba la Ley 34/2011 de 24 de marzo que regulaba la prohibición del derecho de huelga y manifestación con penas de un año de cárcel y multas que podían llegar hasta las quinientas mil libras egipcias, equivalente a treinta y cinco años de salario medio del país.

El proyecto presentado al Parlamento pretendía también superar las deficiencias en la legislación y en la práctica asegurar el derecho a organizarse y

---

<sup>860</sup> Véase “Documentos de la ETUF”... *Op. cit.*, anexo nº 126.d.

<sup>861</sup> El sindicato norteamericano AFL CIO, a través de su fundación Solidarity Center, ha elaborado a lo largo de los años diversos estudios como los publicados por el profesor Joel Beinín sobre el sindicalismo autónomo en Egipto. Su presencia en el terreno y su apoyo a los sindicatos independientes estaban también en el punto de mira de las autoridades egipcias; especialmente, su personal y sede en El Cairo.

una efectiva negociación colectiva. Por otra parte, aspiraba a la desaparición del trabajo forzoso en Egipto y también al fin de la explotación infantil<sup>862</sup>.

A pesar de todas las trabas, las nuevas iniciativas sindicales habían tomado cuerpo en el escenario egipcio y participaban de los distintos ámbitos políticos. Así, el origen de la EFITU lo encontramos cinco días más tarde del estallido de las movilizaciones que acabaron con la presidencia de Mubarak. El 30 de enero de 2011 a las tres de la tarde se había anunciado su creación en una rueda de prensa en la plaza cairota de Tahrir, epicentro de las manifestaciones en esos días históricos para Egipto. Los representantes del movimiento sindical independiente reconocido hasta ese momento hicieron un anuncio oficial. Participaron de su creación, el Sindicato de Recaudadores de Impuestos, RETA (Real Estate Tax Authority Union), la federación de jubilados, la federación de sanitarios y la de profesores. Junto a ellos, la Organización No Gubernamental CTUWS con Kamal Abbas a la cabeza<sup>863</sup>. El 30 de enero de 2011, la EFITU llamaba a la convocatoria de una primera huelga general con la que se reclamaba la mejora de las condiciones laborales del pueblo egipcio (continuidad de todas las huelgas y movilizaciones que Egipto conoció en los años inmediatamente anteriores a la caída de Mubarak). Exigían la abolición de las restricciones a la libertad de asociación y la creación de organizaciones libres, la liberación de detenidos después del 25 de enero y la modificación del marco legal de las libertades sindicales en el país, entre otras demandas relativas al salario mínimo en Egipto<sup>864</sup>.

Unas semanas más tarde, el 2 de marzo de 2011, tuvo lugar su conferencia fundacional en la sede del Colegio Profesional de Periodistas de El Cairo<sup>865</sup>. En

---

<sup>862</sup> Véase “Enmiendas de la EFITU”...*Op. cit.*, anexo n° 127 y “Documentos varias organizaciones”...*Op. cit.*, anexo n° 126.

<sup>863</sup> Véase “Nota de prensa de creación de la EFITU con el título El pueblo egipcio pide la caída del régimen, El Cairo, 30 de enero de 2011 (inglés)”, anexo n° 131.

<sup>864</sup> Véase “Documentos de constitución de la EFITU, El Cairo, 30 de enero de 2011”, anexo n° 132.

<sup>865</sup> J. Beinin, “Egyptian workers play crucial role in fight for democracy”, *PSC*, agosto 2011, <http://www.psc-cuny.org/clarion/august-2011/egyptian-workers-play-crucial-role-fight-democracy> (30-12-2014).

ella, se adoptaron unos estatutos provisionales, se creó un comité fundador y se resolvió que en el plazo de un año se elegirían los órganos de dirección en un congreso fundacional. Se decidió además la celebración en la plaza de Tahrir del Día Internacional del Trabajo el 1º de Mayo de 2011. Se trataba de una decisión histórica: por primera vez, se convocaba una fecha simbólica para el movimiento sindical sin la intervención de la central vertical ETUF<sup>866</sup>.

Sin embargo, las diferencias entre los representantes del núcleo del RETA, liderado por Kamal Abou Eita, y el CTUWS, liderado por Kamal Abbas surgieron a las pocas semanas de la constitución formal de la EFITU. Se produjo así la primera fractura del movimiento sindical independiente egipcio sin haber celebrado aún su congreso fundacional. Esas diferencias no llegaron nunca a superarse y el CTUWS hizo pública su decisión formal de retirarse del núcleo fundador de la EFITU, postura que fue seguida por la federación de jubilados, también miembro fundador de la EFITU y que pasaría a incorporarse a las afiliadas del EDLC<sup>867</sup>.

En su comunicado, el CTUWS anunciaba su retirada de la EFITU el 25 de julio de 2011 e informaba de su intención de continuar con sus “genuinas funciones y actividades”, y programas que debían conducir a lo que ellos entendían que debía ser una organización sindical independiente<sup>868</sup>. Subrayaba también que las disputas en el movimiento sindical independiente favorecerían únicamente a los tradicionales enemigos del sindicalismo egipcio, en alusión a los líderes de la ETUF. En su opinión, éste comenzaba a derrumbarse con la caída del anterior régimen y el desmoronamiento de las instituciones.

---

<sup>866</sup> La celebración no llegó a producirse en los términos acordados inicialmente: una vez más, sería la ETUF la única central que conseguiría el permiso oficial para llevar a cabo la manifestación del 1º de Mayo de 2011 en Tahrir. Ante las protestas de los sindicatos independientes consiguieron finalmente la autorización pasado el mediodía del 1 de Mayo de 2011. Lograron concentrarse en la plaza.

<sup>867</sup> Véase “Declaración oficial de abandono de la EFITU, CTUWS, El Cairo, 2011, inglés”, anexo nº 133.

<sup>868</sup> Ibidem.

Sin duda, la percepción acerca del desmoronamiento del sindicato vertical era una visión estratégica poco acertada por parte del sindicalismo independiente. Como en otras experiencias en diferentes países tras el fin de una dictadura (como en ejemplos recientes de la Europa del Este, entre otros) el sindicato oficial no necesariamente desaparece de manera automática con el fin del régimen, incluso en el caso cierto de dismantelamiento de la estructura sindical de algunas dictaduras. Se registran numerosas experiencias en que el sindicato vertical termina siendo renovado o aparentemente modificado pero no desaparece. Pero además en el caso egipcio no se produjo esa caída del régimen que proclamaban los lemas de la Revolución egipcia. El CTUWS añadía que en línea con los principios que había defendido durante más de veinte años no aceptaría ser parte de un conflicto que desfiguraba la lucha de los trabajadores egipcios por sus derechos y llamaba a la unidad.

En su nuevo plan de trabajo, ya fuera de la EFITU, señalaban algunos puntos principales: en primer lugar, iban a seguir presionando para lograr modificar la Ley de Libertades Sindicales y eliminar las restricciones a los trabajadores egipcios para lograr la creación de sindicatos independientes; en segundo, pretendían acabar con “la tiranía” de la ETUF y sus dirigentes; y, por último, querían continuar dando apoyo técnico y legal a las nuevas organizaciones sindicales para poder defender los principios de un sindicalismo libre e independiente<sup>869</sup>.

Las dos corrientes lideradas por Kamal Abou Eita y Kamal Abbas respectivamente terminaron tomando caminos diferentes. El primero sería elegido secretario general de la EFITU y el segundo apoyó meses más tarde la creación de la segunda central independiente, el Egyptian Democratic Labour Congress (EDLC) que analizaremos en el siguiente capítulo.

En resumen, el año 2011 se presentó particularmente intenso para el movimiento sindical independiente de Egipto, fue un año histórico para las

---

<sup>869</sup> Véase “Documento de la Asamblea Fundacional del Egyptian Democratic Labour Congress (EDLC), El Cairo, octubre 201 (inglés)”, anexo n° 134.

organizaciones sindicales y para la sociedad egipcia en su conjunto. En menos de un año, se proclamó la creación de una primera central. Posteriormente, se fragmentó el movimiento independiente en dos corrientes y se proclamó la aparición de una nueva central que celebraría dos asambleas nacionales<sup>870</sup>. Por otra parte, se disolvió provisionalmente la Comisión Ejecutiva del sindicato oficialista y fue creada una gestora transitoria con miembros de todas las organizaciones independientes (ya enfrentadas entre sí, el EDLC, la EFITU y el CTUWS), que existió apenas unas semanas.

Cabe señalar que las diferencias políticas entre ambas corrientes en cuanto a su visión sindical y la deriva de los acontecimientos en el país eran mínimas. Sin embargo, el perfil de ambos dirigentes, Abou Eita y Abbas, marcaron las diferencias desde el inicio. En realidad, la división respondió a una falta de legitimidad de ambas partes en el momento en que tuvieron lugar los acontecimientos: los representantes del CTUWS no reconocían el liderazgo de Abou Eita (líder sindical en RETA) por no haberse celebrado aún un congreso fundacional. Mientras, Abou Eita no reconocía a los miembros del CTUWS como representantes legítimos de ninguna organización sindical. En efecto, el estatuto del CTUWS era el de una empresa civil con un funcionamiento típico de una ONG, como recogen sus estatutos, pero a diferencia de otras organizaciones similares, apareció como miembro fundador de la EFITU bajo sus siglas originales.

De tal manera que, como se ha señalado anteriormente, la naturaleza jurídica del CTUWS, a pesar de su papel histórico en el sindicalismo egipcio, le costó su reconocimiento frente al movimiento sindical independiente en menos de doce meses. Los sindicatos autónomos agrupados en torno a las siglas de la EFITU no admitieron su participación dadas las características de la organización.

Por otra parte, Kamal Abou Eita, parecía atribuirse la calidad de secretario general de una organización que, en realidad, y más allá de un primer registro

---

<sup>870</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 11.3.3, “El Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (Egyptian Democratic Labour Congress, EDLC)”.



formal en el Ministerio del Interior, no había celebrado todavía un congreso en el que tendría que ser elegido formalmente como máximo representante de la organización. De ahí que se le acusase de asignarse funciones que todavía no se habían ratificado en un congreso. Además, Abou Eita había compatibilizado a lo largo de su trayectoria vital su perfil político y sindical, lo que le dotaba de un carisma y un liderazgo indiscutibles entre las organizaciones sindicales independientes. En el caso de Abbas, se trataba de un perfil más académico pero con menos peso político y sindical. Abbas había trabajado continuamente sobre la idea de una necesaria formación de cuadros sindicales en materias básicas de negociación colectiva, organización sindical y cuestiones jurídicas y la producción continua de publicaciones y documentos de posición sindical.

Sus trayectorias personales e inclinaciones en la manera de dirigir el destino de las organizaciones sindicales marcaron sin duda la separación de las dos centrales de manera irreconciliable y se convirtieron en fuente de reproches públicos y mutuos<sup>871</sup>. Ambas llegarían incluso a disputarse el uso de la sede de la calle Kasr Al Aini, en el centro de la capital egipcia, donde hasta 2011 se encontraba la sede de la EFITU y que pasó en ese año a ser finalmente la del EDLC<sup>872</sup>. A pesar de las numerosas mediaciones internas y externas, la reunificación de ambas corrientes no fue posible en los meses previos a la fecha del congreso de la EFITU y, finalmente, Abou Eita convocó en solitario su primer congreso fundacional. Meses más tarde, Kamal Abbas lideraría la creación del EDLC y su primer congreso fundacional, consolidando así definitivamente la primera fractura del movimiento sindical independiente. Finalmente, el congreso de la EFITU se celebró a finales de enero de 2012, como se ha indicado al inicio de este capítulo.

La EFITU se acogió para su celebración a los acuerdos internacionales ratificados años antes por la República Árabe de Egipto y a la declaración

---

<sup>871</sup> I. Álvarez - Ossorio, “La sociedad civil egipcia tras la primavera árabe”, en Encuentro Civil Euromed (ed.): *Sociedad civil y transiciones en el Norte de África*, Madrid, 2013, p. 206.

<sup>872</sup> Entrevistas con Kamal Abou Eita (EFITU) y Kamal Abbas (CTUWS /EDLC) en El Cairo en 2011.

constitucional del ministro de Trabajo y Migración sobre libertades sindicales en Egipto, acordada con el CSFA el 30 de marzo de 2011. Dicha declaración estipulaba que “los ciudadanos tienen el derecho de organizar asociaciones, sindicatos y federaciones”. A pesar de la no modificación efectiva de la Ley de Libertades Sindicales en el país pero considerando que las libertades sindicales no podían entrar en contradicción con las declaraciones constitucionales de la República, presentaron para su aprobación ante el primer congreso los estatutos fundacionales de la EFITU<sup>873</sup>.

En sus estatutos fundacionales recogieron el objetivo de crear una organización sólida, democrática y cuyos afiliados lo fueran libremente. Añadían la necesidad de celebración de elecciones libres en cooperación con las uniones locales. Afirmaban su compromiso con la lucha en el desarrollo de políticas que garantizaran en el país la libertad, la democracia, la justicia social y los derechos individuales y colectivos. Los estatutos también recogían su espíritu de estar presentes en todos los sectores de actividad. En el plano político, señalaron el apoyo explícito a todas las naciones en su lucha por su derecho por la autodeterminación y una posición política clara que se oponía a cualquier forma de normalización con “el enemigo sionista”<sup>874</sup>. La EFITU se definía como una organización libre, de ámbito nacional, independiente del Gobierno, de los partidos políticos y de las organizaciones empresariales. Se creaba para organizar a trabajadores y trabajadoras de todos los sectores y adoptar decisiones de manera democrática.

Su sede quedó ubicada en El Cairo y estipulaban la celebración de sus congresos cada cuatro años para la libre elección de un presidente, un Comité Ejecutivo, un Consejo Ejecutivo, un Comité de Afiliación, un Comité de Finanzas, un secretario general y un Tesorero. El Congreso votó a Kamal Abou Eita como primer secretario general de la EFITU. En el congreso estaban representados 264 delegados de todo el país y de los sectores mencionados.

---

<sup>873</sup> Véase “Dossier documental congreso fundacional de la EFITU”...*Op. cit.*, anexo nº 130.

<sup>874</sup> Ibidem.

Únicamente 189 pudieron ejercer el voto y 75 no pudieron hacerlo por diversas razones administrativas. Se consideraron anulados 5 votos. El total de votos válidos en el congreso fue de 184. Kamal Abou Eita obtuvo en el Primer Congreso Fundacional 120 de los votos válidos. Tras esta votación, se convirtió en el primer secretario general de una organización sindical independiente en Egipto.

Durante la inauguración, se contó con representantes de la Confederación Sindical Internacional (CSI), con la intervención de la Secretaria General de la Confederación Europea de Sindicatos (CES), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), de PSI (Public Services International) y con numerosas personalidades egipcias del ámbito laboral y académico, así como representantes de partidos políticos, y de los sindicatos libios e iraquíes independientes. También hubo miembros de la Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA) y de la Fundación Friedrich Ebert en El Cairo. Intervinieron representantes de los jóvenes de la Revolución, grupos de mujeres, periodistas, abogados, entre otros. Asistió el anterior ministro de Trabajo y Migración, Ahmad Hassan Al Borai, a quien se reconoció su papel en el proceso de consecución de las libertades sindicales en el país. Sin embargo, la ausencia de organizaciones sindicales nacionales de diferentes países fue absoluta. Únicamente asistieron a este congreso la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de España y la central francesa Union Syndicale Solidaires.

El 30 de enero de 2012 en un discurso histórico, sin duda, para el sindicalismo independiente por tratarse de las palabras de un primer secretario general elegido tras un congreso fundacional, Abou Eita subrayó el importante papel del movimiento sindical no solo en Egipto, sino también en los casos de Túnez y Libia<sup>875</sup>. Recordó también las manifestaciones y huelgas anteriores a 2011, las revoluciones en otros Estados y el papel del movimiento sindical en todos los países árabes en el marco de los procesos democráticos.

---

<sup>875</sup> Véase “Discurso de clausura pronunciado por Kamal Abou Eita”...*Op. cit.*, anexo nº 125.

La organización sindical EFITU se estructura en el ámbito nacional egipcio como una confederación que afilia a numerosos sindicatos de base con el objetivo, según recogen sus estatutos, de defender las libertades sindicales e individuales en el país, consolidar la democracia y la justicia social y hacer valer la igualdad y el respeto por los derechos humanos<sup>876</sup>. En su ámbito de actuación, pretende cubrir la organización de los trabajadores en todo el país, pensionistas, mano de obra en la economía informal y desempleados. Por otra parte, tiene por objetivo la promoción del diálogo social, la negociación colectiva y la promoción de leyes, mecanismos e instituciones que garanticen la participación real de las organizaciones sindicales en las decisiones económicas, sociales, culturales, legislativas y medio ambientales en Egipto. Uno de sus principales objetivos es la erradicación del desempleo y de todas las formas del trabajo informal para dotar a la ciudadanía egipcia de estabilidad, trabajo decente y defensa de sus intereses.

La EFITU propuso también en su congreso fundacional la creación de un comité de jóvenes y otro de mujeres. Su Consejo y Comité Ejecutivo quedó compuesto por quince miembros: cinco en el Comité de Afiliación, cinco en el Comité de Finanzas a los que se añadían los presidentes de las uniones locales. Los cargos de su Comité Ejecutivo son: presidente, vicepresidente, secretario general, secretario general adjunto, tesorero, asistente tesorería y nueve adjuntos a la secretaría general especializados en las siguientes áreas: comunicación, legislación, investigación y estudios sociales y económicos, relaciones internacionales y migraciones, formación, actividades sociales y proyectos, seguridad social y salud laboral, juventud y mujer.

A pesar de las dificultades para calcular de manera exacta la membresía de la EFITU, la nueva central cifró aproximadamente en el momento de su fundación en torno a 2, 5 millones de trabajadores egipcios de un total de casi 30 millones de población en edad laboral. Representaba casi la mitad de la membresía declarada

---

<sup>876</sup> Véase “Estatutos fundacionales de EFITU”... *Op. cit.*, anexo nº 130.

por la central oficial ETUF<sup>877</sup>. En el seno de la EFITU, quedaron representados los sectores de funcionarios de Hacienda (RETA), enseñanza, correos, jueces, sanidad, sector marítimo, sector aéreo, campesinos, artesanos, sector hostelero y guías turísticos, comunicaciones y zonas francas, de todas las regiones del país.

Sin embargo, el congreso fundacional reconoció grandes dificultades para lograr organizarse en todas las regiones. Por sectores, reconoció también la complejidad de organización en el amplísimo sector informal en el país, así como el gran sector del campesinado. El congreso transcurrió durante una jornada entera en presencia del presidente de la Mesa del Congreso, dos abogados y un juez que hicieron el seguimiento del mecanismo de apertura de urnas, papeletas, comprobación de identidades y recuento de votos durante todo el proceso.

### **11.3.3 El Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (Egyptian Democratic Labour Congress, EDLC)<sup>878</sup>.**

Como se ha visto en el capítulo anterior, el movimiento sindical independiente se fraccionó al poco de nacer en dos corrientes. Estas dieron lugar, a su vez, al nacimiento de dos organizaciones sindicales de ámbito estatal diferenciadas: la primera que acabamos de analizar, EFITU y el EDLC cuya primera asamblea para preparar su fundación tuvo lugar el 14 de octubre de 2011 con la participación de 149 sindicatos de todo el territorio egipcio<sup>879</sup>.

---

<sup>877</sup> Informaciones recogidas en el informe interno elaborado por Alejandra Ortega para la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de España tras su asistencia al Congreso fundacional de la EFITU en El Cairo el 30 de enero de 2012. Como se dijo en el capítulo 1.2 de esta misma tesis, “Estado de la cuestión y fuentes utilizadas” se trató de la única asistente española al congreso de la EFITU en El Cairo. Las informaciones relativas a este congreso que contienen este capítulo se derivan de la observación directa en el mismo y de la recopilación de datos ofrecidos por los sindicatos independientes egipcios durante nuestra asistencia.

<sup>878</sup> Entrevistas personales con miembros y responsables del EDCL de 2011 a 2015 en El Cairo. Véase “Carpeta documentos”...*Op. cit.*, anexo nº 126.c.

<sup>879</sup> Véase “Documento Asamblea Fundacional EDLC”...*Op. cit.*, anexo nº 134.

Tendría lugar una segunda conferencia el seis de enero de 2012 con un total de 206 organizaciones, con presencia de la sociedad civil egipcia, de la Confederación Sindical Internacional, la Organización Internacional de Trabajo y la fundación Solidarity Center del sindicato norteamericano AFL CIO. En ese momento se debatieron los procedimientos de fundación de la segunda central, el EDLC, el establecimiento de las federaciones regionales y sectoriales y los comités especializados de la central. Todo ello en una rueda de prensa pública que también contó con representantes de diferentes partidos políticos, activistas de ONG egipcias y otros representantes de la sociedad civil.

En esa rueda de prensa en El Cairo, se volvió a recordar el derecho de los trabajadores egipcios a construir sindicatos independientes, la necesidad inmediata de la aprobación de la Ley de Libertades Sindicales y el necesario fin de las prácticas corruptas de los representantes de la ETUF. Para ello, afirmaban, debía disolverse o bien pasar por la renovación de su constitución, estructuras, objetivos y normas para poder ser considerada una organización sindical realmente representativa<sup>880</sup>. Ninguna de las situaciones se produjo.

La segunda central celebró su congreso con el nombre de Egyptian Democratic Labour Congress (EDLC). El evento fundacional tuvo lugar entre los días 24 al 26 de abril de 2013<sup>881</sup>, tras la celebración de las asambleas nacionales ya mencionadas. Además, y antes de la celebración del congreso, la organización CTUWS organizó una primera fase de cinco conferencias regionales con la participación de delegados de todo el país: la misión de estas conferencias regionales era votar el texto fundacional del EDLC, elegir a los representantes en cada región para participar en el Consejo General del Congreso y presentar una propuesta para los miembros del Comité Consultivo<sup>882</sup>.

---

<sup>880</sup> Véase “Documento de la 2ª Asamblea celebrada por EDLC, El Cairo, enero de 2012 (inglés)”, anexo nº 135 y “Documento de 10 de enero de 2012, EDLC, El Cairo (inglés)”, anexo nº 136.

<sup>881</sup> Véanse “Documentos fundacionales previos al congreso del EDLC”... *Op. cit.*, anexos nº 134, 135 y 136.

<sup>882</sup> Entrevista personal con representantes del CTUWS (El Cairo, diciembre 2012).

En primer lugar, tuvo lugar la conferencia de El Cairo donde se reunieron representantes de la ciudad de El Cairo, de Madinat Al-Aschir Min Ramadan y Madinat as-Sadat. En segundo lugar, se celebró la Conferencia del Delta, con representación de las demarcaciones de esta región. Continuaron con la Conferencia de Alejandría con los representantes de Alejandría y Borj El Arab y la Conferencia del Alto Egipto con representantes de esta zona. Por último, se celebró la Conferencia de las ciudades del Canal, que incluía representaciones de de Ismaeleyya, Port Said y Suez<sup>883</sup>.

En la segunda fase, se celebró el congreso fundacional que contó con la presencia de 300 delegados llegados de todas las regiones de Egipto y de diferentes sectores de actividad que se concentraron para celebrarlo en Madinat Sitta Uktuber, en las inmediaciones de El Cairo. Fue precedido por una importante conferencia de prensa en el Colegio Profesional de Periodistas de El Cairo que tuvo una gran participación de medios de comunicación y de personalidades del ámbito político. Junto a ellos, alguna representación del movimiento sindical internacional y, al igual que sucediera en el congreso de la EFITU y sorprendentemente, una escasísima presencia internacional de organizaciones sindicales nacionales de diferentes continentes. En un gesto de acercamiento político e institucional, el EDLC invitó a esta conferencia al entonces secretario general de la EFITU, Kamal Abou Eita. Abou Eita destacó en su intervención que durante dos años había habido grandes diferencias entre ambas organizaciones pero eso no impedía reconocer los objetivos comunes del sindicalismo independiente egipcio<sup>884</sup>.

Para el movimiento sindical, al igual que para el resto de la sociedad egipcia los acontecimientos en el país no auguraban ningún avance en determinados aspectos legales. En el caso de los sindicatos y en un escenario político polarizado entre la oposición secular y los islamistas, encontramos un marco prácticamente inexistente de diálogo entre las instituciones y los agentes

---

<sup>883</sup> Ibidem.

<sup>884</sup> Notas tomadas durante el discurso de Kamal Abou Eita (secretario general de la EFITU) durante el congreso fundacional del EDLC (El Cairo, abril de 2013).

sociales en una dinámica clara de ruptura con un primer presidente islamista del país elegido en las urnas en junio de 2012 que no logró un consenso con el resto de las fuerzas políticas y sin parlamento desde entonces.

Con la Ley de Financiación de las ONG restringiendo la actividad de todas las organizaciones de la sociedad civil<sup>885</sup>, la no aprobación de la Ley de Libertades Sindicales y el grave deterioro de la situación respecto a los derechos humanos de fondo, tuvo lugar el congreso fundacional del EDLC. Las prácticas en el terreno no se habían modificado y, formalmente, las organizaciones sindicales habían visto rechazadas o ignoradas todas las propuestas que habían diseñado desde enero de 2011<sup>886</sup>.

En abril de 2013, cuando se celebra el congreso fundacional del EDLC, la central vertical ETUF seguía activa. Por otra parte, los Hermanos Musulmanes, trataban de cooptar al sindicato vertical que iba pasando sucesivamente de unas manos a otras según los diferentes momentos políticos. Ni se habían modificado sus privilegios ni se habían terminado de desembarazar de los partidarios de Mubarak que dirigían la ETUF. Tampoco se había logrado aclarar el destino y distribución del patrimonio sindical. Por otra parte, se seguía manteniendo el reconocimiento de un sindicato único por sector.

Por su parte, los sindicatos independientes contaban con otro tipo de apoyos nacionales e internacionales. Por ejemplo, varios partidos políticos creados en su mayoría tras la destitución de Mubarak (como Al Dustur, Partido Democrático Social Egipcio, Al Karama, Alianza Socialista Popular) de la mano del EDLC y la EFITU habían creado en octubre de 2012 un Frente Nacional para

---

<sup>885</sup> M. Agati, "Undermining Standards of Good Governance; Egypt's NGO Law and Its Impact on the Transparency and Accountability of CSOs", *The International Journal of Not-For-Profit-Law*, 2-04-2007, [http://www.icnl.org/research/journal/vol9iss2/special\\_4.htm](http://www.icnl.org/research/journal/vol9iss2/special_4.htm) (Consulta: 15-11-2014)

<sup>886</sup> En ese momento, la sociedad civil egipcia no dejó de denunciar las numerosas violaciones de derechos humanos cometidas en el país desde la caída de Mubarak. Se trabajaba también para desgranar propuestas concretas en una declaración conjunta que se difundió con el título de "Prioridades relativas a los derechos humanos para los primeros cien días del mandato del Presidente Mursi". Cairo Institute for Human Rights Studies, "Priorities for the President's First 100 Days in Office: Reinstatement of the rule of Law, Judicial Independence, and State Neutrality Toward Religions and Faiths", *CIHRS*, 4-07-2012, <http://www.cihrs.org/?p=3272&lang=en>. (Consulta: 1-2-2014).



la Defensa de los Derechos de los Trabajadores y Trabajadoras y las Libertades Sindicales. También era habitual la creación de diferentes plataformas de coordinación con organizaciones de la sociedad civil que apoyaban al movimiento sindical<sup>887</sup>. Dadas las circunstancias este Frente era una iniciativa única que logró reunir momentáneamente a los representantes de los sindicatos independientes y políticos en un intento de conseguir anular la Ley 35/1976 y de promover la libre asociación con el apoyo del anterior ministro de Trabajo y Migración, Ahmad Hassan Al-Borai.

Sin embargo no se le ha conocido a posteriori una gran actividad. En su presentación Al-Borai afirmó que el Frente no tenía por objetivo solo frenar los ataques violentos contra los derechos sindicales, sino también proteger los derechos laborales básicos y la realización de la justicia social.

Durante el congreso del EDLC, sus responsables dejaron patente que se inspiraba en la historia del movimiento sindical egipcio que desde principios del siglo XX había luchado contra la opresión y marginalización de los trabajadores en Egipto<sup>888</sup>. En ese sentido, se asemejaba a la estrategia seguida por la CGTT tunecina en su vindicación del legado histórico del sindicalismo de principios del siglo pasado en Túnez<sup>889</sup>.

Los debates centrales del congreso giraron en torno a cuestiones fundamentales de organización de sectores y territorios que complicaban el trabajo de difusión y apoyo en todo el territorio egipcio dados los escasos medios con que contaban. Se discutió también la composición de cada órgano de gobierno de la nueva organización y la participación de las mujeres. Fue analizada la compleja situación de los trabajadores egipcios en el sector privado. Entre otras condiciones se recordaba la confiscación de su derecho de libre asociación desde

---

<sup>887</sup> J. Charbel, "Independent unions declare new alliance", *Egypt Independent*, 15-10-2012, <http://www.egyptindependent.com/news/independent-unions-declare-new-alliance> (Consulta: 9-12-2014).

<sup>888</sup> Entrevistas personales con responsables del EDLC (El Cairo, 2013)

<sup>889</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 3.3, "La paradoja egipcia: una clase obrera centenaria huérfana de un sindicalismo fuerte, independiente y estructurado".

enero de 1952, las duras condiciones de trabajo en contra de todas las normas internacionales, los empleos temporales con bajos salarios y las jornadas de más de doce horas al día sin cobertura social, privados, además, del derecho de crear sindicatos. Los funcionarios tampoco tenían una mejor situación: más de 5 millones de empleados públicos con contratos temporales y bajos salarios estaban obligados a afiliarse a la central vertical. A todos ellos, se sumaban los más de 5 millones de trabajadores en el sector informal<sup>890</sup>.

El EDLC debatió en su congreso también los obstáculos a los que se enfrentaban las organizaciones de la sociedad civil y las sindicales. En primer lugar, destacaban como preocupación principal el hecho de que Egipto seguía gobernado por leyes despóticas que hacían imposible los cambios en sus acciones y estructuras. Concretamente en el caso de los sindicatos, no era viable la recogida de cuotas de afiliación y apertura de cuentas bancarias a nombre de estas organizaciones. En segundo lugar, el sector privado, con la mayor tasa de empleo del país, tenía unas condiciones de trabajo próximas a la esclavitud y las organizaciones sindicales no estaban presentes. Reconocía también que a pesar de la larga tradición de huelgas y vindicaciones sindicales, el movimiento sindical egipcio no había logrado tener líderes capaces de construir una organización válida para los sectores industriales y el sector privado. Del debate y análisis de sus delegados durante el congreso se desprende que la mayoría de los líderes sindicales que participaban en la construcción de la federación independiente no tenían la suficiente experiencia y habían vivido únicamente con la estructura piramidal del sindicato único<sup>891</sup>.

En entrevistas personales realizadas en El Cairo en 2012 con responsables de la EFITU, el EDLC y el CTUWS, estos reconocían que las nuevas

---

<sup>890</sup> Informaciones recogidas en el informe interno elaborado por Alejandra Ortega para la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de España tras su asistencia al Congreso fundacional del EDLC en El Cairo del 24 al 26 de abril de 2013. Como se dijo en el capítulo 1.2 de esta misma tesis, “Estado de la cuestión y fuentes utilizadas”, se trató de la única asistente española al congreso del EDLC en El Cairo. Las informaciones relativas a este congreso que se contienen en este capítulo se derivan de la observación directa en el mismo y de la recopilación de datos ofrecidos por los sindicatos independientes egipcios durante nuestra asistencia.

<sup>891</sup> Ibidem.

federaciones en el sector privado contaban con militantes en una franja de edad entre los 18 y 30 años con falta de experiencia y formación sindical. Además, en amplios sectores feminizados, como el textil, las mujeres no estaban excesivamente sindicalizadas a pesar de su presencia mayoritaria en las empresas. En el sector textil de Mahalla, por primera vez, adquirieron cierto protagonismo.

Egipto, además, conocía las prácticas de los líderes sindicales en los años anteriores que contribuyeron a una conciencia social distorsionada sobre el concepto de sindicalismo. Los sindicalistas eran percibidos como aliados del poder cuyo papel derivaba directamente de su relación con él y con el aparato de seguridad. El EDLC señalaba la necesidad de conseguir despejar la confusión de conceptos ante la sociedad egipcia aprovechando la creación de nuevas centrales. Aun así, el EDLC sabía que los medios de comunicación que apoyaban a Mubarak seguían en el poder y que a través de ellos, los líderes de la ETUF encontraban el suficiente eco mediático para alcanzar sus propósitos. De la misma manera, los líderes empresariales y sus organizaciones afiliadas, cooptadas por el Gobierno, no habían registrado avances. Eso favorecía la habilidad del sindicato gubernamental que perpetuaba sus relaciones corruptas con los líderes empresariales y gubernamentales.

De esta manera, reconocían también que el movimiento sindical independiente no estaba suficientemente conectado con algunos sectores de actividad en el país. Un reto fundamental era asegurar la construcción de una federación independiente del poder y adaptada a la realidad del mercado de trabajo y a las peticiones de la ciudadanía egipcia.

En el caso de EDLC, se cuantificó en su congreso fundacional en torno a 300 delegados de todas las regiones de Egipto y de distintos sectores de actividad, lo que supuso un número ligeramente superior al caso de la EFITU<sup>892</sup>. Entre los principales objetivos marcados por su congreso fundacional, se encontraban la lucha para eliminar todas las restricciones administrativas impuestas en el pasado

---

<sup>892</sup> Datos recogidos durante la asistencia personal al congreso fundacional de EDLC (El Cairo, abril 2013).

a los trabajadores para la defensa de sus derechos, la consecución de un marco laboral adecuado que cumpliera lo marcado por las normas internacionales de la OIT, la adhesión a los principios de libertades sindicales, incluida la no discriminación por razones religiosas o de origen, y la lucha por una verdadera reforma de la Ley de Libertades Sindicales que pudiese garantizar los derechos de la clase trabajadora egipcia. En aquel momento, trabajaban ya en el marco de una amplia campaña junto con las organizaciones de la sociedad civil para la inmediata adopción de esta Ley.

A diferencia de los 2.5 millones de afiliados de la EFITU, y a falta de datos que puedan ser contrastados con precisión, EDLC representaba en ese momento aproximadamente medio millón. Ambas organizaciones alcanzaban, por tanto, alrededor de los 3 millones de afiliados en sectores similares a los descritos para la EFITU. Hay que tener en cuenta dos factores para valorar el dato de afiliación: por una parte, en el momento de celebración de sus congresos, muchos de los sindicatos independientes por sector recién creados no estaban afiliados ni a la EFITU ni al EDLC y, por otra, las dificultades de cuantificar la membresía ya mencionadas<sup>893</sup>.

#### **11.3.4 El Centro Egipcio para los Derechos Económicos y Sociales (Egyptian Center for Economic and Social Rights, ECESR<sup>894</sup>)**

Otra organización egipcia que ha prestado atención continua a los derechos y libertades sindicales en el país ha sido el Centro Egipcio para los Derechos Económicos y Sociales (Egyptian Center for Economic and Social Rights, ECESR), liderada por el abogado Khaled Ali, que sería candidato en las elecciones presidenciales del país de 2012. Ali, especializado en Derecho del Trabajo, comenzó su actividad en 1995 en una organización de apoyo jurídico en

---

<sup>893</sup> J. Charbel, “Independent unions declare new alliance”... *Op. cit.*, (Consulta: 9-12-2014).

<sup>894</sup> ECESR: <http://ecsr.org/en/> (Consulta: 30-11-2014).

materia de Derechos Humanos, el centro Hisham Mubarak y participó también en la creación del Comité de Coordinación para los Derechos y Libertades Obreras y Sindicales (CCTUWRL).

ECESR es una asociación de debate fundada en 2009 entre activistas sindicales que buscaba (al igual que el CTUWS) apoyar y contribuir a la organización de los trabajadores, en su caso, especialmente a través de la promoción de actividades de formación y de publicaciones. Además de la formación sindical, el ECESR trabajó también en las cuestiones relativas a las denuncias interpuestas en años posteriores a la celebración de las elecciones sindicales que tuvieron lugar entre 2000 y 2006. Solicitaron la anulación de los resultados de las elecciones sindicales dado que estaban organizadas por las autoridades del régimen y los candidatos pertenecían únicamente a la ETUF. La central seguía siendo siempre hostil a la presencia de las nuevas organizaciones sindicales y a candidaturas procedentes de las mismas.

El ECESR, respecto a la petición de disolución de la ETUF lanzada por algunos sindicatos autónomos, no se mostró a favor. En su opinión, no podían solicitar la libertad sindical y, a un tiempo, exigir una disolución administrativa de la antigua central. Su línea de actuación fue, por una parte, la denuncia de las elecciones sindicales fraudulentas y, por otra, intentar que la central vertical promoviera desde el interior elecciones libres y democráticas<sup>895</sup>.

A pesar de tener aparentemente unos objetivos similares al CTUWS, el planteamiento del ECESR respecto al futuro de la ETUF era diferente de partida a la opinión mayoritaria manifestada por las organizaciones sindicales independientes. A lo largo de su actividad, el ECESR siempre ha subrayado la necesidad de proteger la autonomía de las organizaciones sindicales no únicamente frente a la patronal y el Estado sino también ante las organizaciones de la sociedad civil. En su análisis, una organización sindical no podía ver la luz

---

<sup>895</sup> A.Coupé, J. Ente y A. Baron, "Egypte: le rôle des travailleurs dans le processus révolutionnaire et le Centre pour les droits économiques et sociaux", *Europe solidaire sans frontières*, 30-05-2011, <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article22205> (Consulta: 3-12-2014).

salvo si los trabajadores así lo decidían. Así, las asociaciones no podían sustituir ni representar los intereses de los trabajadores. Únicamente debían responder y apoyar sus demandas si fuera necesario.

En este sentido, señalaba directamente el papel protagonista de CTUWS en el momento de la fundación de la EFITU, como organización miembro y fundadora de la central. Siendo cierto, el papel sindical del CTUWS y su conexión con el mundo sindical internacional en las décadas anteriores era una evidencia que no era compartida por otras organizaciones de parecidas características. ECESR se mostró siempre muy reservada sobre la acción y apoyo internacionales prestados por organizaciones sindicales internacionales para el desarrollo del sindicalismo egipcio. Aunque reconocían el papel positivo en algunos momentos de este tipo de cooperación, señalaban que la otra cara de la moneda de este apoyo generaba también formas de corrupción<sup>896</sup>.

#### **11.3.5 El Comité de Coordinación para los Sindicatos y los Derechos y Libertades de los Trabajadores (Coordinating Committee for Trade Union and Workers Rights and Liberties, CCTUWRL)**

En 2001 se creó en El Cairo el Comité de Coordinación para los Derechos y Libertades Obreras y Sindicales (CCTUWRL, por sus siglas en inglés). Su fundación se produjo en el contexto de las elecciones sindicales que tuvieron lugar ese año y participaron en su puesta en marcha el ya mencionado Khaled Ali y Saber Barakat, un antiguo trabajador del sector siderúrgico egipcio. CCTUWRL es una estructura informal, de debate, creada en el contexto de la manipulación gubernamental de las elecciones sindicales en las que se impedía la participación

---

<sup>896</sup> Ibidem.

de representantes de los trabajadores que no fueran los registrados por la central oficial<sup>897</sup>.

Uno de sus objetivos, por tanto, era organizar la resistencia frente a esta manipulación. El Comité pretendía reunir a todos aquellos que se movilizaban contra las privatizaciones: militantes políticos, sindicalistas independientes, líderes obreros dispuestos a presentarse en las elecciones, Organizaciones No Gubernamentales que defendían los derechos de los trabajadores, etc. Con el paso de los años, el CCTUWRL se convirtió en una plataforma de intercambio de información entre trabajadores de todo el país en lo relativo a las luchas en los centros de trabajo. Se presentaba también como un foro de debate sobre estrategias sindicales y pretendía prestar asesoría jurídica a los trabajadores.

Sus reuniones eran mensuales y celebraban anualmente un encuentro de mayor envergadura durante el mes de mayo. En 2003, intentaron que la convocatoria fuera el 1º de Mayo en la plaza de Tahrir, tentativa que fue frustrada por las autoridades egipcias<sup>898</sup>.

Para sus fundadores era claro que el poder había favorecido las privatizaciones. Todas las medidas relativas a la apertura a los capitales privados e inversiones extranjeras y la liberalización de precios se tomaron con el acuerdo de la central sindical ETUF desde la primera ola de privatizaciones que tuvo lugar en 1984<sup>899</sup>. Con las medidas económicas aceptadas por los sucesivos gobiernos de Mubarak se había llegado al deterioro de los servicios públicos y a modificaciones de la legislación social que eran contrarios a los intereses de los trabajadores.

EL CCTUWRL había comprobado que durante las elecciones sindicales de 1991 numerosos militantes de izquierda habían sido elegidos y condenado las

---

<sup>897</sup> A. Coupé, J. Ente, A. Baron, "Egypte: le Comité de Coordination pour le Droits et Libertés Ouvrières et syndicales – CCTUWRL", *Europe Solidaire sans Frontières*, 28-05-2011, <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article23533> (Consulta: 3-12-2014).

<sup>898</sup> "Entretien avec Saber Barakat", *Hebdo Ahram*, 8-06-2011, <http://hebdo.ahram.org.eg/arab/ahram/2011/6/8/visa0.htm> (Consulta: 3-12-2014).

<sup>899</sup> Entrevista a Saber Barakat realizada por el equipo de Union Syndicale formado por Annick Coupe, Alain Baron y Julien Ente (El Cairo, 2011).

privatizaciones que la dirección de la ETUF ya había aceptado, por lo que el Gobierno decidió suspender las elecciones. Además, los activistas fueron víctimas de diferentes sanciones e intimidaciones y, acusados de ser miembros de organizaciones comunistas, y algunos fueron arrestados<sup>900</sup>.

En las elecciones sindicales de 1996, no se produjo la eliminación previa de candidatos de oposición y a pesar de detectarse un gran fraude, los opositores fueron elegidos por primera vez en los comités locales. No fue el caso de los responsables nacionales: el Gobierno intervino enérgicamente para que los antiguos responsables de los sindicatos nacionales de rama permanecieran en sus puestos. En la Confederación, 23 puestos permanecieron en el poder y el ministro compuso su lista. Había dos puestos que no eran del agrado de las autoridades y redujo la Comisión Ejecutiva Nacional a 21. Los intentos de resistencia ante el fraude electoral dieron lugar al nacimiento de numerosas estructuras. En esa época, el poder hacía todo lo posible para depurar de opositores las organizaciones sindicales<sup>901</sup>.

Los objetivos del CCTUWRL desde su creación eran favorecer la independencia sindical en el seno de la ETUF o la formación de sindicatos independientes, facilitar la movilización obrera estructurada y formar a los trabajadores en la defensa de sus intereses. El Comité constituyó una serie de plataformas electorales que aparecen en el momento de las elecciones sindicales. Sin embargo, la constitución de sindicatos independientes se ralentizó. Según el Comité, algunos partidos políticos eran contrarios al pluralismo sindical porque entendían que eso dividiría a la clase obrera. Por ejemplo, señalaban que el partido Tagammu<sup>902</sup> que representaba a la tendencia de la izquierda tradicional y el Partido Comunista eran contrarios a la constitución de sindicatos independientes porque entendían que su promoción fraccionaría a la clase trabajadora egipcia. Estos mantuvieron sus posiciones hasta que el sindicato

---

<sup>900</sup> A. Coupé, J. Ente, A. Baron, "Egypte: le Comité de Coordination"...*Op. cit.*, (Consulta : 3-12-2014).

<sup>901</sup> Ibidem.

<sup>902</sup> Fundado en 1977 en el contexto de la diferenciación, a partir de 1974, de la Unión Socialista Árabe en tres plataformas políticas (derecha, centro e izquierda).



independiente de recaudadores de impuestos (RETA) consiguió obtener su registro por el poder administrativo en 2009, con el liderazgo de Kamal Abou Eita al ver cercana la posibilidad real de crear sindicatos autónomos.

Tanto en el caso de esta organización como en el de la analizada en el capítulo anterior, sus ámbitos de actuación son la defensa de los derechos de los trabajadores y la asesoría jurídica a sindicalistas y militantes para la construcción de un marco legal aceptable de libertades sindicales en el país. No siguen, por tanto, una estructura sindical sino la de una asociación. Sus recursos son limitados y su capacidad de actuación se centra casi exclusivamente en la capital del país. No disponen de una gran estructura y cuentan habitualmente con personal técnico cualificado y especialistas en Derecho laboral aunque no siempre cercanos a los centros de trabajo. Algunos de sus coordinadores, por el contrario, sí conocen los conflictos laborales en el país y han formado parte de ellos en algún momento de su historia como es el caso de Saber Barakat quien, jubilado desde octubre de 2010, trabajó durante 40 años en el sector siderúrgico.

En este sentido y como se describió en el capítulo 11.3.1 sobre CTUWS, esta última organización tiene una mayor estructura en el país si se compara con el ECESR o el CCTUWRL aunque se ajusta de la misma manera a la estructura de una organización no gubernamental y no propiamente a la de una organización sindical.

#### **11.4 Diferencias y similitudes entre las distintas organizaciones**

Al igual que sucedía en el caso tunecino, en Egipto en primer lugar encontramos organizaciones creadas y registradas a partir de 2011 cuyos estatutos las definen como organizaciones sindicales. Tanto la EFITU como el EDLC celebraron sus primeros congresos fundacionales en fechas posteriores a la caída

de Mubarak y a su vez, afiliaron numerosos sindicatos en diferentes sectores, algunos de ellos fundados con anterioridad y que fueron el origen de su creación.

En segundo lugar, encontramos organizaciones de carácter no gubernamental, bajo el paraguas de asociaciones o plataformas informales que existían ya antes del año 2011 y que desarrollaban una actividad dirigida al fomento del sindicalismo independiente y a la formación de sindicatos. En ningún caso son organizaciones sindicales y sus estatutos fundacionales así lo recogen. Sin embargo, tuvieron un papel fundamental en el movimiento sindical por su presencia constante, su producción de documentación, su movilización y su papel de denuncia.

Las dos, el EDLC y la EFITU, son organizaciones con una historia muy reciente que enfrentan dificultades comunes en cuanto a su presencia en todo el territorio egipcio, su capacidad de afiliación y la imposibilidad de participar como verdaderos agentes sociales en negociaciones colectivas frente a las autoridades. Ambas comparten la presencia de una central gubernamental a la que han de enfrentarse para ganar espacios, la ETUF, y el veto claro desde las autoridades competentes en materia laboral y sindical.

En realidad, las dos organizaciones que compartían en su origen un mismo espacio se hacen presentes en movilizaciones y denuncias compartiendo las mismas aspiraciones iniciales. Sus principales líderes fueron muy activos en las movilizaciones de las dos décadas anteriores y estaban implicados en las luchas obreras en el país con anterioridad a 2011. Pero en el proceso de construcción de la que iba a ser la primera central opositora a la ETUF, como se explicó en los capítulos anteriores, se detecta una lucha de liderazgos que daría lugar a una ruptura del movimiento sindical independiente a pesar de compartir objetivos comunes, aspiraciones idénticas y vindicaciones históricas que aún estaban sin resolver. Ninguna de las dos centrales logró en el proceso un reconocimiento real por parte de las autoridades gubernamentales, lo que dificultó aún más la validez de sus mecanismos de representación y la legitimidad para representar a los

trabajadores. De ahí que, además de la movilización histórica en los centros de trabajo y en las calles, las dos organizaciones se vieran obligadas a invertir gran parte de sus recursos a la denuncia pública de la situación del reconocimiento de las libertades fundamentales.

Por otro lado, dedicaron gran parte de sus efectivos a garantizar la asesoría jurídica a sindicalistas y trabajadores inmersos en procesos judiciales por diversas causas, entre ellas, numerosos despidos improcedentes por el ejercicio de la actividad sindical. Otro de los grandes espacios de trabajo para las dos centrales fue el análisis del marco legal que afecta a la actividad sindical en el país y sus intentos frustrados de reforma desde 2011.

La evolución de los acontecimientos en los próximos años dirá si podemos hablar de un pluralismo sindical consolidado en Egipto. Quedan numerosas incógnitas por resolver: la presencia de una ETUF como se ha conocido hasta ahora o una posible renovación interna de la central que permitiera una democratización con una renovación de líderes y estatutos organizativos o, por el contrario, la disolución de la misma. Una tercera opción, la menos deseable, sería la de la permanencia de la central con las mismas características que se han conocido desde su creación.

Del futuro de la ETUF, dependerá también posiblemente el futuro del movimiento sindical autónomo y su posicionamiento respecto a ella, y también el mantenimiento de dos centrales independientes con una frágil estructura o una posible unidad entre ambas o, incluso, una fusión por parte de la central ETUF en caso de una evolución interna democrática que lo permitiera.

En cuanto a las tres ONG que han tenido un papel central en el desarrollo del movimiento sindical egipcio independiente, nos encontramos con: el CTUWS, el ECESR y el CCTUWRL. La más antigua, el CTUWS, cuenta con más de veinticinco años de existencia y ha compartido espacios comunes con otras organizaciones homólogas como la tunecina ACMACO en el ámbito internacional. El CTUWS ha estado muy próximo, como se ha visto

anteriormente, a la creación de las primeras centrales independientes, tanto de la EFITU, de la que después se separaría, como del EDLC (el coordinador del CTUWS es quien defiende y promueve la creación de esta segunda central). Por tanto, además de su papel de asesoría jurídica a trabajadores, el CTUWS ha estado claramente vinculado a los movimientos sindicales desde su base y ha seguido de cerca la fundación de ambas, independientemente del resultado final de ruptura.

Las otras dos organizaciones son de más reciente creación (primera década del s. XXI) y aunque han realizado un intenso trabajo de asesoría y reflexión en estos años, ninguna ha participado directamente como miembro activo en la creación de las organizaciones sindicales quedando al margen del proceso, como meras observadoras. Junto a ellas, aparecieron, entre otras, organizaciones como el Centro de Apoyo Jurídico Hisham Mubarak y la Fundación New Women que también contribuyeron a las primeras iniciativas de creación de sindicatos independientes con su apoyo legal, especialmente en el caso de RETA, reconocido por el Gobierno en abril de 2009<sup>903</sup>.

Esa diferencia de acción respecto al ECESR y el CCTUWRL le valdría también numerosas críticas al CTUWS que siempre, en sus declaraciones, había afirmado que su objetivo era el apoyo y la asesoría a los trabajadores pero sin la pretensión de convertirse en organización sindical. Sin embargo, su aparición formal en la primera plataforma que da lugar a la creación de la EFITU se entendió como una muestra de ciertas aspiraciones personales diferentes a lo proclamado por parte del CTUWS. Además el posterior enfrentamiento de su coordinador, Kamal Abbas con el liderazgo de Kamal Abou Eita en la EFITU, su separación del proyecto inicial y su apoyo inequívoco a la creación de la nueva central EDLC y su proceso de congreso fundacional, le añaden un perfil distinto del que no han participado ni el ECESR y el CCTUWRL ni ninguno de sus coordinadores.

---

<sup>903</sup> L. Thieux, “La sociedad civil”... *Op. cit.*, p. 164.

La decisión de dar un paso más allá e integrarse en el engranaje de fundación de la EFITU y luego del EDLC como una parte más de las organizaciones sindicales cuestionaba los objetivos primigenios que siempre había manifestado y defendido, algo que han señalado numerosas organizaciones y observadores.

### **11.5 Las centrales sindicales internacionales y la Organización Internacional de Trabajo ante el nuevo escenario sindical en Egipto.**

Las organizaciones sindicales independientes, EFITU y EDLC fueron el resultado de un control más férreo por parte de las autoridades y de la central sindical única del país. No obstante, esta circunstancia abrió un claro espacio de reconocimiento a los sindicatos autónomos en un primer momento, tanto en el marco nacional como en el ámbito internacional. A diferencia del caso tunecino, el sindicalismo independiente egipcio comenzó muy pronto a recibir apoyos internacionales y a tener un lugar en el movimiento sindical más allá de sus fronteras pese a sus evidentes limitaciones.

En el caso egipcio, se consolidó mucho antes la percepción de que se trataba de un movimiento sindical de base que contaba con una experiencia acumulada en el terreno, lo que le facilitaba ese reconocimiento y también le acreditaba para recibir su afiliación internacional a las grandes centrales mundiales casi desde su creación. En nuestra opinión, el hecho de no contar en Egipto con una central histórica con posibilidades de renovación y apertura democrática como sí sucedía en Túnez en un plazo relativamente corto de tiempo, hizo pensar en el apoyo y afiliación rápida a otras alternativas sindicales para favorecer su desarrollo y tratar de conceder cierta protección y cobertura internacional a los trabajadores egipcios a sabiendas de su fragilidad jurídica y estructural pero, en realidad, ese sindicalismo recién nacido era el único que podía

representar con legitimidad a los trabajadores tras la celebración de sus congresos en 2012 y 2013.

El Consejo General de la Confederación Sindical Internacional decidió en un plazo muy corto la afiliación de las dos organizaciones egipcias, EFITU y EDLC, concretamente en el celebrado del 8 al 11 de octubre de 2013 en Bruselas<sup>904</sup>. Encontramos, por tanto, una situación inversa si comparamos los dos países. En el caso de Túnez, que gozaba de una central sindical única que supo colocarse en el centro de la Revolución y las negociaciones sociales despojándose del lastre de los dirigentes sindicales de la época de Ben Alí, las tres centrales creadas posteriormente han tenido un escaso recorrido y aún han de conquistar una mayor legitimidad en el ámbito nacional e internacional.

Egipto, por el contrario, contaba con una central sindical única absolutamente cooptada por las autoridades que no había sido modificada ni en sus prácticas corruptas ni en su apoyo al poder pero tenía, por otro lado, un movimiento sindical independiente mucho más activo en el terreno, más cercano a la realidad de las zonas industriales y en el epicentro de las movilizaciones y protestas en las calles aunque se detectaban también numerosas dificultades en su desarrollo y evolución. Antes de 2011 y en los años posteriores, la organización más activa en el plano internacional había sido el CTUWS. Por su visibilidad y actividad internacional, entre otras razones, se encontraba permanentemente también en el punto de mira del Gobierno y de la central sindical única. Pertenecía a redes internacionales como la Federación Internacional de Asociaciones de Trabajadores de la Educación para los Países Árabes (International Federation of Workers' Education Associations in the Arab Countries , IFWEA/AC, creada en 2004 en Ramalla) y a la Federación Internacional de la Asociación de Trabajadores de la Educación (International Federation of Workers' Education Association, IFWEA, creada en 1947 y con sede en Manchester)<sup>905</sup>, espacios que

---

<sup>904</sup> Véase “Documento del Consejo General de la CSI, Bruselas, octubre de 2013 (español)”, anexo nº 99.

<sup>905</sup> Página web de la Federación Internacional de Asociaciones de Trabajadores de la Educación: (IFWEA): <http://www.ifwea.org/about-ifwea/>

compartía con organizaciones de similar naturaleza como la tunecina ACMACO y la homóloga palestina, el Centro Para la Democracia y los Derechos de los Trabajadores (Democracy Workers Rights Center, DWRC) con sede en Ramalla<sup>906</sup>.

Su actividad con diferentes ONG no egipcias con sede en El Cairo y el apoyo que recibía desde el ámbito sindical internacional, la convirtieron también en una organización bajo sospecha para el Gobierno y las autoridades laborales egipcias que observaban y supervisaban su actividad. Con el desarrollo de su actividad y su difusión, sus miembros y dirigentes no tardaron mucho en granjearse la enemistad del sindicato vertical. Desde el momento de su creación en 1990 comenzaron a detectarse y denunciarse diferentes mecanismos de acoso a la organización debido a su promoción de la reforma y democratización del movimiento sindical en Egipto.

Como ejemplo del acoso y represión sufridos por el CTUWS entre 1999 y 2011, cabe destacar que en 2007 se registró una acción por parte de las autoridades egipcias que culminó con la clausura, tras una serie de medidas administrativas, de sus principales sedes en las localidades de Naji Hamady, Mahalla y Helwan<sup>907</sup> y con la condena a un año de prisión por difamación, a raíz de la publicación de diversos casos de corrupción en el país desde principios de 2007, para su líder Kamal Abbas y para Muhammad Helmy, asesor jurídico del CTUWS en ese momento<sup>908</sup>.

La denuncia contra el CTUWS fue cursada por Mohamed Mustafa Ibrahim, miembro del oficialista Partido Nacional Democrático y en la época presidente de los comités de dirección del Centro Joven del barrio Madinat 15 Māyū en El Cairo. El CTUWS, en su publicación no periódica, *Kalam*

---

<sup>906</sup> Página web del Centro para la Democracia y los Derechos de los Trabajadores (DWRC): <http://www.dwrc.org/>

<sup>907</sup> F. Rady, "Inconvenient truths", *Ahram Weekly*, 11-10-2007, <http://weekly.ahram.org.eg/2007/866/eg4.htm> (Consulta: 30-11- 2014).

<sup>908</sup> F. Rady, "A credible alternative", *Ahram Weekly*, 29-05-2008, <http://weekly.ahram.org.eg/2008/899/eg8.htm> (Consulta: 23-11-2014).

*Sanay'yya*<sup>909</sup>, había denunciado públicamente los abusos y la corrupción detectados en este centro. Se daba la circunstancia de que Muhammad Helmy también era miembro ejecutivo del Centro Joven con otros cinco miembros más y había solicitado una investigación sobre algunas acciones de los responsables del centro. Se presentaron documentos que probaban este caso de corrupción<sup>910</sup>.

Se trataba de una prueba más de lo que el CTUWS siempre ha denunciado como procedimientos arbitrarios de las autoridades egipcias. Este no fue el único caso contrario a los convenios y las normas internacionales sobre derechos humanos y a la propia Constitución egipcia vigente en ese momento<sup>911</sup>. La condena sería retirada en febrero de 2008 y en marzo de ese mismo año, la Corte Administrativa de Egipto determinó que no había razón para seguir rechazando la petición de reanudación de su actividad. Finalmente, la organización lo logró en julio de 2008<sup>912</sup>.

La organización fue acusada de traición y sabotaje a los intereses del Estado egipcio. Por esa razón, un grupo numeroso de ONG emitieron un comunicado en defensa de la actividad del CTUWS y decidieron la formación de un comité de solidaridad con el mismo<sup>913</sup>. Además, el movimiento sindical

---

<sup>909</sup> Web *Kalam Sanay'yya*: [http://www.ctuws.com/kalam\\_arabic.html](http://www.ctuws.com/kalam_arabic.html).

<sup>910</sup> Véase “CTUWS One Year Imprisonment for Mr.Kamal Abbas CTUWS’ General Coordinator for Publishing Corruption Cases, CTUWS, El Cairo, 30-9-2007 (inglés)”, anexo nº 137.

<sup>911</sup> En su artículo 47, estipulaba que la libertad de opinión debía ser garantizada y que todas las personas tenían el derecho a expresar su opinión, a difundirla (verbalmente, por escrito, con fotografías o cualquier otro medio de difusión) en los límites comprendidos por la Ley. Véase el texto constitucional de 1971, vigente en el momento del cierre de las sedes del CTUWS en 2007, *The Constitution of the Arab Republic of Egypt 1971*, [http://www.wipo.int/wipolex/es/text.jsp?file\\_id=189854](http://www.wipo.int/wipolex/es/text.jsp?file_id=189854) (Consulta: 18-12-2014).

<sup>912</sup> J. Beinín, *The Struggle for Worker Rights in Egypt...Op.cit.*, p. 44.

<sup>913</sup> Entre las numerosas organizaciones firmantes del comunicado se encontraban las siguientes: Association for Health and Environmental Development, Arab Program for Human Rights Activist, Arab Penal Reform Organization, Arab and African Research Center, Cairo Center for Human Rights Studies, Center for Alternative Development Studies, Civil Monitor for Human Rights, Egyptian Initiative for Personal Rights, Egyptian Association Against Torture, Egyptian Association for Promotion of Community Participation, Hisham Mubarak Law Center, Land Center for Human Rights, Nadim Center, Sawasya Center for Human Rights and Anti-discrimination, Shihab Association for Integrated Development, Shumuu Association for Human Rights and care for disabled people, The Arab Center for the Independence of the Judiciary, The Arab Network for Human Rights Information, The Egyptian Social Democratic Center, The Egyptian Center for Women’s Rights, The Human Rights Association for the Assistance of



internacional, y a su cabeza la Confederación Sindical Internacional (CSI), se movilizó en esta ocasión para denunciar el acoso sufrido por el CTUWS y el cierre de sus sedes con cartas dirigidas a la presidencia de la República y a las Embajadas de Egipto en numerosos países<sup>914</sup>.

Esta plataforma creada en apoyo al CTUWS manifestaba también su asombro por el acoso provocado por la ETUF hacia el CTUWS, que incluía difamaciones e intentos serios de acusar a sus responsables de diferentes delitos. La plataforma reconocía el papel del CTUWS en la defensa del derecho de huelga, no obstante, se insistía en el hecho de que no se producían huelgas porque el CTUWS las instigara sino que las movilizaciones se debían a la acumulación de la conflictividad social en Egipto, que era ya muy elevada<sup>915</sup>.

Las condiciones de trabajo estaban tan deterioradas que el resultado lógico era una tensión social como la que había en los años previos a 2011. Por otra parte, el clima social empeoraba en los centros de trabajo por el hecho de que se habían manipulado las elecciones sindicales en el país dando resultados obviamente falsos y a favor de la ETUF. Con ello se había frustrado otra vez las posibilidades de una representación sindical elegida libremente. Y como recordaba la plataforma se mantenía el incumplimiento por parte del Estado del convenio n° 87 de la OIT, ratificado por Egipto y recogido también en el texto constitucional egipcio<sup>916</sup>.

El mismo 11 de febrero de 2011, día de la destitución de Mubarak como presidente de la República, cinco líderes del Comité Ejecutivo del sindicato de la ETUF volverían a pedir públicamente a las autoridades egipcias la clausura de las oficinas del CTUWS en Mahallah, en Madīnat al- 'Āshir min Ramadān y en Naga Hamadi y la apertura de investigaciones y medidas legales contra Kamal

---

Prisoners, The legal assistance for Human Rights Association y The South Center for Human Rights. Véase “Documentos ONG”...*Op. cit.*, anexo n° 126. i.

<sup>914</sup> Véase “Documentos CSI”...*Op. cit.*, anexo n° 126. f.

<sup>915</sup> Véase “Documentos ONG”... *Op. cit.*, anexo n° 126. i.

<sup>916</sup> *Ibidem*.

Abbas<sup>917</sup>. Entre otras cuestiones, destacaban en su petición la necesidad de perseguir “las actividades secretas de Kamal Abbas, financiadas por entidades extranjeras con el fin de ejecutar un plan que amenazaba la seguridad nacional”, en referencia a su colaboración con el Solidarity Center (AFL-CIO). Sus actividades, según la petición que realizaron, denigraban al sindicato oficial, sembraban la discordia entre los trabajadores y desestabilizaban la producción económica en las empresas en Egipto.

En realidad, unos días antes, el 6 de febrero de 2011, el CTUWS había interpuesto una demanda ante el fiscal general exigiendo una investigación de los recursos manejados por el presidente de la ETUF, Hussein Megawer, que se estimaban entonces en 10 millones de libras egipcias<sup>918</sup>. El proceso de investigación a raíz de la demanda del CTUWS había comenzado y ello provocó un nuevo ataque contra la organización dirigida por Kamal Abbas<sup>919</sup>.

No sería la última vez que Kamal Abbas recibiría una condena por su actividad sindical en territorio egipcio e incluso por actividades y declaraciones realizadas fuera del país. El 1 de marzo de 2012, la secretaria general de la Confederación Sindical Internacional (CSI), Sharan Burrow, se dirigiría por carta al director general de la Organización Internacional de Trabajo en Ginebra, Juan Somavía, para que esta institución internacional tripartita interviniera ante el Gobierno militar del CSFA con el fin de anular la sentencia del 26 de febrero de 2012 contra Abbas<sup>920</sup>, según la cual debía cumplir seis meses de prisión por “insultar a un funcionario público” durante la celebración de la Conferencia Internacional de Trabajo (CIT), celebrada en Ginebra en junio de 2011.

Meses antes, durante la celebración de la mencionada conferencia, Abbas que asistía en calidad de observador a la CIT (y no como representante de los

---

<sup>917</sup> Véase “Documentos de la ETUF”...*Op. cit.*, anexo n° 126.d.

<sup>918</sup> Equivalente, aproximadamente, a 1.135.000 €.

<sup>919</sup> Véase “Documento sobre la demanda de investigación a la ETUF, CTUWS, El Cairo, 11-2-2011 (inglés)”, anexo n° 138.

<sup>920</sup> Véase “Carta de la secretaria general de la CSI Sharan Burrow dirigida al Director General de OIT, Juan Somavía, en relación a la sentencia impuesta a Kamal Abbas, Bruselas, 2012 (inglés)”, anexo n° 126.f.

trabajadores) había tomado la palabra públicamente para dirigirse a Ismail Ibrahim Fahmy, elegido presidente de la ETUF tras la salida de Megawer, quien pronunciaba en ese momento su discurso durante su turno de palabra. Abbas denunció públicamente en este foro que Ibrahim Fahmy no representaba los intereses legítimos de los trabajadores egipcios y que la ETUF, ante la comunidad laboral internacional, era conocida por ser un sindicato vertical dominado por el Gobierno y sin legitimidad<sup>921</sup>. La Comisión de Normas de la OIT haría notar ya en 2013 que el Gobierno egipcio en su informe anual había indicado que Ismail Ibrahim Fahmy había iniciado un proceso contra Kamal Abbas por insultos durante la CIT.

Por ese hecho producido en territorio suizo, un tribunal egipcio le había condenado en conformidad con la ley egipcia. Abbas apelaría la sentencia y finalmente la condena sería anulada de manera automática. Tanto la defensa jurídica como la Confederación Sindical Internacional en su campaña de apoyo al coordinador del CTUWS señalaron la extraña circunstancia en que se reconocía que Ismail Fahmy actuaba como “funcionario público”<sup>922</sup> ya que, a un tiempo, había sido designado por el Gobierno egipcio como delegado oficial del grupo de trabajadores de Egipto en 2011 (apenas unos meses más tarde de la caída de Mubarak) y actuaba en nombre de la ETUF en Ginebra.

En resumen, han sido numerosas las ocasiones en que la organización CTUWS ha sufrido acoso, cierres de sus sedes y represión. De la misma manera, sus responsables han sido acosados legalmente a través de diferentes estrategias tanto en territorio egipcio como fuera de él. También lo han sido sus colaboradores próximos y familiares. Estas circunstancias han sido denunciadas siempre por el sindicalismo internacional a través de campañas, cartas dirigidas a las autoridades egipcias y en los foros internacionales adecuados para ello. Como

---

<sup>921</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT): “Comisión de Aplicación de Normas de la OIT, Conferencia CIT 2011”, *OIT*, 2011, [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_157832.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_157832.pdf) (Consulta: 12-12-2014).

<sup>922</sup> Confederación Sindical Internacional (CSI), “Egypt - Criminal Judgement against Kamal Abbas”, 2-03-2012, [http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/egypt\\_judgement\\_kamal\\_abbas\\_ilo.pdf](http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/egypt_judgement_kamal_abbas_ilo.pdf) (14-12-2014).

se verá en los siguientes apartados, la intensidad del acoso descrito no es un elemento casual.

El CTUWS ha desarrollado su actividad sin interrupción desde 1990. Su extensa red de actividades, la difusión permanente de comunicados, informes, denuncias y documentos de otro carácter junto con trabajo en el terreno, su movilización y sus relaciones internacionales le valieron en muchas ocasiones el reconocimiento nacional e internacional de su labor<sup>923</sup>. Pero también la enemistad de numerosas organizaciones afines a la ETUF (incluida la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes, CISA, con sede en Damasco, que ha emitido puntualmente comunicados de apoyo al sindicato vertical egipcio), de la propia ETUF y, lo que es más grave aún, de las autoridades egipcias de Mubarak y de los siguientes Gobiernos en los años posteriores a su caída.

A pesar de todo el apoyo recibido en el ámbito nacional por parte de ONG y del movimiento sindical internacional fue llamativo que no se contara con una presencia más numerosa en apoyo a las nuevas organizaciones sindicales independientes durante la celebración de sus congresos fundacionales de observadores internacionales, sindicales o de organizaciones no gubernamentales<sup>924</sup>. Las dos nuevas centrales que vieron la luz a partir de 2011 contaron en sus respectivos congresos con una representación mínima de las organizaciones sindicales nacionales de ámbito europeo, africano, asiático o americano y de las confederaciones sindicales mundiales. Lo que, en realidad, da cuenta de un interés relativo, en parte simbólico, y posiblemente vinculado al hecho puntual de la caída del presidente y la búsqueda apresurada de actores democráticos en el terreno en ese momento.

---

<sup>923</sup> El CTUWS posee el premio de Derechos Humanos de la República Francesa y otros reconocimientos y apoyo expreso del movimiento sindical internacional a través de numerosas organizaciones sindicales de ámbito nacional, regional e internacional. Ha asistido a los congresos mundiales de la Confederación Sindical Internacional (CSI) desde su fundación en 2006 y habitualmente asiste como organización observadora a las Conferencias Internacionales de Trabajo (CIT) que se celebran con periodicidad anual en Ginebra.

<sup>924</sup> Durante la participación personal en los congresos fundacionales del EDLC y la EFITU en 2013 y 2012 respectivamente se pudo constatar la escasa presencia de organizaciones nacionales sindicales no árabes y árabes durante los procesos congresuales.

Sin embargo, la realidad era que esos actores estaban en el terreno desde hacía muchos años antes e insertos en redes nacionales e internacionales de acción sindical a pesar de las durísimas circunstancias en que desarrollaban su actividad. En realidad, no se ha producido un seguimiento exhaustivo de las peticiones y necesidades urgentes del movimiento sindical independiente egipcio en un momento de extrema precariedad en cuanto a sus posibilidades de afianzarse y sobrevivir en un contexto hostil a las libertades sindicales. Al margen de apoyos puntuales de algunas organizaciones, no se diseñaría hasta 2012 un plan de acción mundial de apoyo al sindicalismo egipcio a partir de la celebración del primer congreso de la EFITU. Puede decirse que han enfrentado la situación con más apoyos simbólicos que materiales o de asesoría jurídica en el terreno.

Fueron escasas las organizaciones sindicales nacionales no egipcias que desde sus inicios prestaron un apoyo continuado a CTUWS y a los sindicatos independientes, escasas también las que conocían la existencia y actividad de algunas organizaciones parasindicales activas en Egipto. Y a pesar de las apariencias, más escasas aún las que habían hecho un seguimiento exhaustivo de las movilizaciones en el terreno y las huelgas, y que demostrasen un conocimiento del desarrollo de los acontecimientos en las dos décadas anteriores a la caída de Mubarak.

Las dos nuevas organizaciones creadas tras 2011, denunciaron la situación de las libertades sindicales en su país tanto fuera como dentro de sus fronteras. Sin embargo, el enfrentamiento abierto entre ambas frustró también los intentos de mediación internacional para lograr una unidad de acción, lo que perjudicó notablemente su verdadero impacto y cabe decir que también, por momentos, su credibilidad incluso en el seno del movimiento sindical internacional que paralizó numerosas iniciativas de apoyo puestas en marcha<sup>925</sup>. Eso no impidió en ningún caso, como se ha mencionado anteriormente, su reconocimiento y afiliación formales a la Confederación Sindical Internacional (CSI) como miembros de

---

<sup>925</sup> En diferentes eventos en los que hubo una participación personal, se pudo constatar que el enfrentamiento entre ambas organizaciones dificultaba la puesta en marcha de actividades comunes con intereses que teóricamente se compartían.

pleno derecho en octubre de 2013 a pesar de todas las dificultades para el reconocimiento de su registro formal en el país, de la membresía que podían demostrar y de su impacto real en el terreno.

Ese reconocimiento les ha servido también para lograr su presencia en algunos espacios internacionales (como la Conferencia anual de la OIT), no como organizaciones sindicales egipcias pero sí como parte de delegaciones internacionales, siempre en calidad de observadores y no como titulares de las delegaciones tripartitas de Egipto.

Al igual que se observó en el caso tunecino, la situación respecto a la Organización Internacional de Trabajo (OIT) es idéntica: Egipto cuenta oficialmente a partir de 2011 con tres organizaciones sindicales, la ETUF, la EFITU y el EDLC pero únicamente la central única ETUF está autorizada por el Gobierno egipcio para formar parte de la delegación oficial que todos los años participa en la Conferencia Internacional de Trabajo (CIT). Por supuesto, esta situación ha dado lugar a numerosas denuncias por parte del movimiento sindical egipcio independiente y la situación sigue aún sin resolverse en 2015. De nuevo, observamos que la OIT se convierte en el escenario de enfrentamiento entre un sindicato vertical y las organizaciones independientes creadas en ese mismo país.

### **11.6 Acciones del sindicalismo independiente egipcio.**

Las grandes movilizaciones que se conocieron en los años anteriores a 2011 continuaron en Egipto en los años posteriores<sup>926</sup>. El movimiento sindical independiente participó en las acciones de protesta en los centros de trabajo y en las calles como había venido haciendo en las etapas anteriores. Sin embargo, gran parte de la movilización de sus recursos, tanto en el caso de las organizaciones

---

<sup>926</sup> Véase, en esta misma tesis, el capítulo 7, “Gafsa y Mahalla Al-Kubra en 2008: símbolos de la movilización obrera en Túnez y Egipto”.

sindicales EFITU y EDLC como en el de las asociaciones vinculadas a ellas y descritas en este capítulo, se focalizó a partir de 2011 en los aspectos conectados con la necesidad de asegurar su propia supervivencia. Su lucha se centró en dos ámbitos: en asegurar un escenario legal que permitiera la consecución de un marco regulador adaptado a las necesidades de las organizaciones sindicales, y en el desarrollo de leyes que protegieran los derechos humanos y, entre ellos, los derechos laborales. El movimiento sindical independiente consideraba que el proceso de transición política iniciado en febrero de 2011 estaba amenazado desde sus comienzos y que la presencia de las fuerzas contrarrevolucionarias era muy fuerte en el terreno<sup>927</sup>. Ya en 2011 y 2012, dirigentes sindicales manifestaban su preocupación por la continuidad del régimen en la sombra y por el ascenso de la organización los Hermanos Musulmanes, que no contaban, según sus análisis, con ningún programa socio económico acorde con las necesidades del país. Consideraban también que el punto débil de las fuerzas revolucionarias era su dispersión y la falta de unidad en la izquierda. Por otra parte, otro campo de movilización que les requirió grandes esfuerzos fue el seguimiento y denuncia de las constantes violaciones de los derechos sindicales en todo el país y su defensa jurídica.

Estos dos aspectos, la lucha por un marco legal avanzado y la defensa de procesos judiciales abiertos contra sindicalistas, trabajadores y manifestantes son parte de la movilización activa de estas organizaciones, amén de la participación en manifestaciones, huelgas y otros actos públicos y conferencias. A los doce meses de la caída de Mubarak, el análisis del movimiento sindical independiente sobre el estado de las libertades en el país era demoledor: el Gobierno seguía enfrentándose a los movimientos de protesta con el antiguo sistema contra el que el pueblo egipcio se había rebelado un año antes.

Las huelgas eran disueltas con violencia y se difamaba a los líderes sindicales a través de los medios de comunicación. Por otra parte, los sindicalistas

---

<sup>927</sup> Entrevistas personales en El Cairo con dirigentes sindicales de la EFITU y el EDLC (El Cairo, 2011 y 2012)

denunciaban el uso de las mezquitas como plataformas y altavoces de condena de las huelgas. El despido improcedente de dirigentes sindicales por ejercer la actividad sindical e incluso las sentencias de prisión para algunos de ellos terminaba de dibujar ese panorama que da cuenta del escaso avance en esos primeros años<sup>928</sup>. El movimiento sindical independiente definía como “sistema legal tiránico” el marco de leyes y disposiciones vigentes en ese principio del año 2012. La restrictiva Ley de Libertades Sindicales no se había modificado y aún más, el Gobierno del CSFA había presentado una batería de borradores de ley que eran claramente contrarios a la posibilidad del desarrollo de un movimiento sindical independiente, a lo cual se sumaba el arsenal de leyes heredado del antiguo régimen.

La Ley de Libertades Sindicales permanecía en un cajón a pesar de que los Hermanos Musulmanes a través de su partido, Libertad y Justicia, eran mayoría en el Parlamento antes de que este fuera disuelto. Habían participado durante los primeros meses de la Revolución de 2011 en la discusión sobre el borrador de dicha ley y habían hecho todo tipo de declaraciones sobre su apoyo a la creación de sindicatos independientes, pero comenzaron gradualmente a retractarse tan pronto como empezaron a controlar los asuntos del Estado. El borrador de ley que podría haber favorecido el desarrollo del sindicalismo independiente que había permanecido congelado por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), no corrió mejor suerte durante la mayoría de Gobierno del partido Libertad y Justicia y tras la elección del presidente de la República Mohamed Mursi en junio de 2012.

Para el movimiento sindical esto vino a demostrar una vez más la hostilidad hacia las libertades sindicales y el derecho de asociación. A pesar de la evidencia en el terreno hasta ese momento, los trabajadores egipcios habían establecido ya más de 1200 sindicatos locales independientes que gradualmente se iban afiliando a las centrales sindicales creadas en Egipto y procedían de los

---

<sup>928</sup> Véase “Violations of trade union freedoms in the second year of the revolution, CTUWS, El Cairo, enero 2012 (inglés)”, anexo nº 139.



sectores de funcionarios de Hacienda (RETA), enseñanza, correos, jueces, sanidad, sector marítimo, sector aéreo, campesinos, artesanos, sector hostelero y guías turísticos, comunicaciones y zonas francas<sup>929</sup>.

Una muestra evidente de esta hostilidad continuada por parte de las autoridades hacia el ejercicio de las libertades civiles y sindicales fue la Ley 34/2011, emitida por el CSFA en abril de 2011, con el epígrafe “Criminalización de la agresión sobre la libertad de trabajo y destrucción de empresas”. En realidad, esta Ley venía a restringir de nuevo el derecho de reunión, la libertad de movimiento y la libertad de manifestación y de nuevo, llevaba a la población civil a ser juzgada ante tribunales militares<sup>930</sup>.

En 2012 el EDLC lanzó una campaña para intentar una vez más la aprobación de la Ley de Libertades Sindicales<sup>931</sup>. La campaña fue también apoyada por la Confederación Sindical Internacional (CSI) a través de su representante en El Cairo y por la Organización Internacional de Trabajo (OIT), también con su sede en la capital. El 22 de noviembre de 2012, el presidente Mohamed Mursi emitió una declaración constitucional por la cual asumía todos los poderes del Estado y, en palabras del movimiento sindical independiente egipcio, se declaró como “un semi-Dios”<sup>932</sup>. Simultáneamente y con el pretexto de proteger los objetivos de la Revolución, dictó la Ley sobre la Protección de la Revolución que estaba compuesta por seis artículos<sup>933</sup>. El articulado de la nueva

---

<sup>929</sup> Véanse, en esta misma tesis, los capítulos 11.3.2, “La Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (Egyptian Federation of Independent Trade Unions – EFITU)” y las primeras divergencias en el sindicalismo independiente” y el capítulo 11.3.3, “El Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (Egyptian Democratic Labour Congress – EDLC).”

<sup>930</sup> Foro Árabe de Gestión de Recursos Humanos, *Decreto Ley 34/2011*, 2013, <http://www.hrdiscussion.com/hr66637.html> (Consulta: 12-3-2015).

<sup>931</sup> Véase “Comunicado para el lanzamiento de su campaña para la aprobación de la nueva Ley de Libertades Sindicales, EDLC, El Cairo, 2012 (inglés)”, anexo nº 140.

<sup>932</sup> Al Ahram, “English text of Mursi’s Constitutional Declaration”, *Al Ahram*, 22-11-2012, <http://english.ahram.org.eg/News/58947.aspx> (Consulta: 18-11-2014).

<sup>933</sup> Egypt Independent, “New law protecting revolution issued Thursday evening”, *Egypt Independent*, 22-11-2012, <http://www.egyptindependent.com/news/new-law-protecting-revolution-issued-thursday-evening> (Consulta: 18-11-2014).

Véase *Ley 96/2012 de la Protección de la Revolución*, [http://www.cc.gov.eg/Legislations/Egypt\\_Legislations\\_Images.aspx?ID=281471](http://www.cc.gov.eg/Legislations/Egypt_Legislations_Images.aspx?ID=281471) (Consulta: 18-11-2014).

ley, según el análisis del movimiento sindical independiente, equiparaba a los trabajadores que ejercían su derecho a la huelga con quienes habían ejercido la violencia contra los manifestantes y quienes estaban denunciados con cargos de corrupción.

La situación se iba agravando por momentos para el movimiento sindical y para la sociedad civil en su conjunto y su margen de actuación se estrechó. El mismo día de la citada declaración constitucional (22 de noviembre de 2012), el presidente Mursi, y sin previo aviso, emitió también el decreto 97/2012 que vino a reformar algunos artículos de la Ley Sindical 35/1976. El movimiento sindical lo conoció por su publicación en el Boletín Oficial egipcio del 24 de noviembre de 2012 (nº 47) pero este había sido aprobado por el consejo de ministros en la sesión mantenida el 17 de octubre de 2012<sup>934</sup>.

En dicho decreto, se estipulaba que aquellos responsables del Comité Ejecutivo de la ETUF y sus federaciones afiliadas que hubieran alcanzado la edad de jubilación deberían ser retirados de sus cargos y sustituidos por quienes les siguieran por número de votos conseguidos en las últimas elecciones. Si esto último no fuera posible, se advertía que se nombrarían nuevos responsables por parte del ministerio competente. El Gobierno de Mursi cerraba así el cerco sobre la central sindical ETUF: la mayoría de los miembros de su Comisión Ejecutiva fueron elegidos por aclamación (no a través de ningún proceso electoral). Por tanto, los cargos retirados fueron inevitablemente sustituidos por miembros de los Hermanos Musulmanes designados por la propia ETUF y el ministerio del rango. Una vez más en su historia, la ETUF quedaba plenamente cooptada por el poder.

La esperada reforma de la Ley de Libertades Sindicales quedó paralizada en lo que los sindicatos independientes denominaron como “el jueves más oscuro de la historia de nuestra nación”<sup>935</sup> en referencia al día de la semana en que fueron emitidos tanto la declaración constitucional como la Ley de Protección de la

---

<sup>934</sup> Gobierno egipcio, *Decreto 97/2012 de 22 de noviembre de 2012*, CC, 24-11-2012, [http://www.cc.gov.eg/Legislations/Egypt\\_Legislations\\_Images.aspx?ID=281469](http://www.cc.gov.eg/Legislations/Egypt_Legislations_Images.aspx?ID=281469) (Consulta: 15-12-2014).

<sup>935</sup> Véase “Violations of trade unions”... *Op. cit.*, anexo nº 139.

Revolución y el decreto 97/2012 que en realidad venía a revitalizar la Ley sindical 35/1976, vigente durante la presidencia de Mubarak.

El 25 de diciembre de ese año, el Presidente Mursi aprobó una nueva Constitución que había sido votada en referéndum los días 15 y 22 de ese mes con un 62% de los votos afirmativos<sup>936</sup>. En el Comité Constituyente que redactó el texto, la representación de los trabajadores quedó excluida ya que los Hermanos Musulmanes la monopolizaron, al igual que la de otros sectores de la sociedad egipcia. El texto constitucional apenas contenía algunas referencias a los derechos económicos y sociales. Tampoco recogía los pilares fundamentales de la justicia social, reclamada por la población en los días de la Revolución.

El Art. 52<sup>937</sup> destruyó completamente las esperanzas de alcanzar las libertades sindicales. Dicho artículo de la Constitución egipcia de diciembre de 2012 vino a contravenir los convenios internacionales de la OIT n° 87 y n° 98 que estaban ratificados por Egipto y que aseguraban el derecho de los trabajadores a establecer libremente organizaciones sindicales. La legislación a la que se refería este artículo era la misma ley del régimen anterior, la 35/1976, que daba a la ETUF el monopolio sindical. Se abría también la puerta a la posibilidad de que el Estado pudiera disolver las organizaciones sindicales.

---

<sup>936</sup> Egypt Independent, "Egypt's constitution passes with 63.8 percent approval rate", *Egypt Independent*, 25-12-2012, <http://www.egyptindependent.com/news/egypt-s-constitution-passes-638-percent-approval-rate> (Consulta: 16-12-2014).

<sup>937</sup> Artículo 52, Constitución 2012: La libertad de fundar sindicatos, organizaciones profesionales y cooperativas es un derecho regulado por la Ley. Deben considerarse personas jurídicas. Su estructura interna y funcionamiento deberán ser democráticos. Deberán operar libremente, participar en el servicio a la comunidad, trabajar para aumentar los estándares de productividad entre sus miembros y proteger sus activos. Estas instituciones, o sus órganos directivos, sólo podrán ser disueltos en virtud de una resolución judicial, de acuerdo con lo establecido por la Ley. *Constitución de Egipto de 2012 en español*, Passim, 21-12-2012, <http://www.passim.eu/la-nueva-constitucion-de-egipto-en-espanol/> (Consulta: 16-12-2014). También puede consultarse el texto en árabe en este enlace: Opemam, "Texto constitucional definitivo en árabe, aprobado en referéndum el 15 y 22 de diciembre de 2012", *Opemam*, 2012, <http://www.opemam.org/sites/default/files/pdf/Texto%20constitucio%CC%81n%20en%20a%CC%81rabe.pdf> (Consulta: 13-11-2014).

Además, los artículos 63<sup>938</sup> y 70<sup>939</sup>, en opinión de las organizaciones sindicales independientes, llevaban a la clase trabajadora egipcia a la época de la esclavitud<sup>940</sup>. El primero admitía, entre otras cosas, que “el trabajo forzoso es admisible sólo en la medida estipulada por la ley”. El segundo indicaba que se permitía el trabajo infantil en trabajos “adecuados para niños”. Ambos artículos se oponían frontalmente a todos los acuerdos internacionales de la OIT en lo referente al trabajo forzoso y al trabajo infantil.

Las denuncias del movimiento sindical independiente egipcio en el año 2012 fueron innumerables: miles de trabajadores despedidos tras haber participado en huelgas en casi todos los sectores de actividad, cierres de centros de trabajo alegando cuestiones de seguridad, intervención de las fuerzas de seguridad en conflictos laborales, arrestos, detenciones y prisión para un gran número de dirigentes sindicales y trabajadores en huelga. El listado de violaciones de las libertades sindicales registrado por las organizaciones del sector parecía no tener fin en 2012<sup>941</sup>. A pesar de todas las acciones desarrolladas para la defensa de

---

<sup>938</sup> Artículo 63, Constitución egipcia 2012: El trabajo es un derecho, una obligación y un honor para cada ciudadano, garantizado por el Estado en base a los principios de igualdad, justicia e igualdad de oportunidades. No existirá trabajo forzado salvo en los supuestos previstos por la Ley. Los trabajadores del sector público deberán trabajar para el servicio del ciudadano. El Estado deberá contratar a los ciudadanos en base a criterios de mérito y no de nepotismo y mediación. Cualquier violación en este sentido es un delito castigado por la Ley. El Estado garantiza a cada trabajador el derecho a un pago justo, al descanso, a la jubilación y la seguridad social, asistencia sanitaria, protección contra riesgos laborales y la aplicación de condiciones de seguridad laboral en el puesto de trabajo, tal y como prescribe la Ley. Los trabajadores no serán despedidos salvo en los supuestos previstos por la Ley. El derecho a una huelga pacífica está regulado por Ley.

*Constitución de Egipto de 2012 en español*, Passim, 21-12-2012, <http://www.passim.eu/la-nueva-constitucion-de-egipto-en-espanol/> (Consulta: 16-12-2014).

<sup>939</sup> Artículo 70, Constitución de 2012: Cada niño, desde el momento de su nacimiento, tiene derecho a un nombre propio, al cuidado por parte de su familia, alimentación básica, cobijo, servicios sanitarios así como desarrollo religioso, emocional y cognitivo. El Estado deberá atender y proteger al niño en caso de pérdida de su familia. El Estado también salvaguardar los derechos de los niños discapacitados y su rehabilitación y reinserción en la sociedad. El trabajo infantil está prohibido antes de la edad de educación obligatoria, en trabajos que no sean adecuados para la edad de un niño, o que impidan al niño continuar con su educación. Un menor sólo deberá ser detenido por un período determinado, deberá proporcionársele asistencia legal, y ser confinado en un lugar adecuado, tomando en consideración la separación en virtud de género, edad y tipo de delito, siendo confinado alejado de lugares habilitados para la detención de adultos. Passim, *Constitución de Egipto de 2012 en español*, Passim, 21-12-2012, <http://www.passim.eu/la-nueva-constitucion-de-egipto-en-espanol/> (Consulta: 16-12-2014).

<sup>940</sup> Véase “Discurso Kamal Abou Eita”...*Op. cit.*, anexo nº 125.

<sup>941</sup> Véase “Violations of trade unions”...*Op. cit.*, anexo nº 139.

sus libertades, el movimiento sindical egipcio volvió a conocer una complicada situación en 2013. Los cambios políticos en el país no trajeron avances significativos en lo referente a las organizaciones sindicales y a los derechos laborales<sup>942</sup>.

La alianza entre la ETUF, la Administración en el poder, empresarios y compañías privadas seguía intacta. Egipto volvía a estar una vez más en “la lista negra” de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) entre los países más preocupantes en cuanto a la violación de los derechos sindicales y laborales. Dos años antes, en 2011, el Director General de la OIT, Juan Somavía había declarado en una rueda de prensa en El Cairo que, en previsión de los posibles avances legales en Egipto el país saldría de ese listado al año siguiente<sup>943</sup>. Sin embargo en 2013, la situación había empeorado notablemente.

Los sindicatos, además, detectaron un espectacular incremento de confrontaciones con las manifestaciones y huelgas en las empresas y de las persecuciones judiciales de los líderes sindicales. El 7 de junio de 2013, la Comisión de Aplicación de Convenios y Recomendaciones de la OIT puso al país de nuevo en la “lista negra” de los países analizados durante la 102ª Conferencia Internacional de Trabajo (CIT)<sup>944</sup>. Egipto ya había estado en ese listado en 2008 y en 2010 debido a las repetidas violaciones de los derechos de los trabajadores. Las tímidas esperanzas suscitadas por el ministro, Ahmed Hassan El Borai, se iban evaporando.

Con la perspectiva de 2013, era casi imposible que el movimiento sindical pudiera alcanzar aquellos objetivos optimistas que se habían marcado

---

<sup>942</sup> Ibidem.

<sup>943</sup> S. Daoud, “Union, syndicates set to flourish in Egypt as ILO keeps watchful eye”, *Masress/ Daily News Egypt*, 13-03-2011, <http://www.masress.com/en/dailynews/128262> (Consulta: 15-12-2014).

<sup>944</sup> La Comisión de Aplicación de Convenios y Recomendaciones de la 102ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de 2013 examinó 25 casos individuales relativos a problemas en la implementación de las normas del trabajo, y un caso de progreso significativo. Los 25 casos se referían a los siguientes países: Arabia Saudita, Bangladesh, Bielorrusia, Camboya, Canadá, Chad, Egipto, España, Fiji, Grecia, Guatemala, Honduras, Kenia, Malasia, Mauritania, Pakistán, Paraguay, República de Corea, República Dominicana, República Islámica de Irán, Senegal, Suazilandia, Turquía, Uzbekistán y Zimbabue.

prácticamente en los primeros días de la Revolución. La Comisión de la OIT determinaría, en lo referente al caso egipcio, exigir al Gobierno la aprobación de la Ley sobre libertades sindicales en el plazo de seis meses. Exigía también que el Gobierno presentara al organismo internacional un informe en el mes de octubre de 2013 sobre la situación en Egipto. Además, el Gobierno debía comprometerse a asegurar un ambiente propicio para su aprobación y a enviar a la OIT una copia del borrador de ley para que la instancia internacional pudiera dar su conformidad al texto conforme a los convenios internacionales que Egipto tenía ratificados.

El 2 de septiembre de 2013 el Gobierno formado tras la destitución de Mursi en junio de ese año anunció la formación de un comité de 50 miembros para reformar la Constitución que estaba suspendida. De nuevo, la selección de los representantes de los trabajadores representó una nueva frustración para el movimiento sindical independiente. El comité elegido incluyó a dos representantes de la ETUF, Gebaly El Maraghy, presidente de la ETUF, y Ahmed Khairy, presidente de la llamada Federación Nacional de Trabajadores Egipcios. El movimiento sindical independiente fue absolutamente ignorado en el proceso. También lo fue el 15 de septiembre de 2013 durante la formación de un Consejo Nacional para los Salarios. El Consejo tenía entre sus miembros a cuatro representantes de la ETUF.

Una vez más, se trataba de una prueba del Gobierno de destruir la lucha del movimiento sindical independiente y de reproducir el régimen de Mubarak, incluidas las organizaciones sindicales verticales. A lo largo del proceso revolucionario a partir de 2011 y en los años posteriores, los sucesivos Gobiernos y autoridades laborales continuaron actuando en connivencia con los líderes de la ETUF y con la patronal egipcia no pudiéndose constatar ningún avance positivo en cuanto a un proceso democratizador en las estructuras de la organización sindical histórica ni en sus posiciones públicas.

La Ley 107/2013<sup>945</sup> sobre el derecho de asociación y manifestación ha permitido al Gobierno dar una nueva vuelta de tuerca a la regulación de las manifestaciones para justificar la represión de movilizaciones populares en el país. La Ley ha tratado de evitar cualquier tipo de manifestación o protesta, pacífica o no. Aunque el texto no contiene expresiones directas como las registradas en el período anterior tales como “contra el derecho al trabajo” o “huelga”, la Ley volvió a atacar la raíz del derecho de reunión, manifestación y, en definitiva, a los trabajadores egipcios. El texto prácticamente criminaliza incluso la mera convocatoria de huelga<sup>946</sup>.

El articulado regula estrictamente la forma de las manifestaciones y señala duras penas para el incumplimiento de la nueva norma. En algunos de sus artículos, además, navega en la ambigüedad. Por ejemplo, su Art. 7 indica que “las violaciones de la seguridad general, orden público, o producción están prohibidas, así como los llamamientos por atacar intereses públicos. También se prohíben acciones que puedan tener un impacto en los servicios públicos, el transporte o el flujo del tráfico, así como ataques a las fuerzas de seguridad o la exposición de peligro para las personas, públicas o posesiones privadas”, sin especificar claramente el significado de “intereses públicos”, como también sucedía en otros aspectos de la normativa laboral ya mencionados<sup>947</sup>.

El 3 de diciembre de 2013, el comité que redactaba las enmiendas a la Constitución de 2012 completó el trabajo y el texto fue votado en referéndum los días 14 y 15 de enero de 2014 obteniendo un 98% de votos afirmativos<sup>948</sup>. A pesar de que se reconocen algunos avances en la nueva Constitución en lo referente a

---

<sup>945</sup> Ley 107/2013 sobre el Derecho de Asociación y Manifestación, [http://www.cc.gov.eg/Images/Legislations/G/2013/11/107-2013\\_24-11-2013.pdf](http://www.cc.gov.eg/Images/Legislations/G/2013/11/107-2013_24-11-2013.pdf) (13-12-2014).

<sup>946</sup> Al Ahram, “Full English translation of Egypt’s new protest law”, *Al Ahram*, 25-11-2013, <http://english.ahram.org.eg/NewsContentPrint/1/0/87375/Egypt/0/Full-English-translation-of-Egypt-s-new-protest-law.aspx> (Consulta: 13-12-2014).

<sup>947</sup> Ibidem.

<sup>948</sup> Al Ahram, “Official vote result: 98.1% approves Egypt’s post-June 30 constitution”, *Al Ahram*, 18-01-2014, <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/91874/Egypt/Politics-/UPDATE---approves-postJune--constitution.aspx> (Consulta: 18-12-2014).

los derechos económicos y sociales en comparación con el anterior texto, volvió a representar un retroceso en algunos aspectos<sup>949</sup>.

El texto cancela el derecho de trabajadores y campesinos al 50% de los escaños del Parlamento. Instituida esa medida desde 1952 y mantenida por un decreto del 20 de julio de 2011 por el CSFA en apoyo a las categorías más desfavorecidas de la sociedad egipcia, fue cancelado con el pretexto de que había existido un abuso en las elecciones. En el análisis del movimiento sindical independiente, en lugar de parar el abuso y de controlar el mecanismo de las elecciones para impedir que los representantes elegidos no suplantarán a los representantes de los trabajadores, se optó por la anulación completa del texto. Así se anulaba un derecho obtenido por un sector importante de la población egipcia. Para el sindicalismo independiente, se trataba de un claro indicador de la incapacidad de las autoridades ante la lucha contra la corrupción, que seguía siendo parte de las prácticas habituales en la actividad política y sindical.

El Art. 76 estipula el derecho constitucional a establecer sindicatos y federaciones con bases democráticas y reconoce también el derecho de estas organizaciones a obtener personalidad jurídica. Se reconoce en dicho artículo el derecho a desarrollar actividades y participar en la defensa de los derechos e intereses de sus afiliados. Supone también un avance que se prohíba expresamente la posibilidad de disolver los comités ejecutivos de los sindicatos por sentencia judicial. Sin embargo, el mismo artículo impide la creación de sindicatos en las fuerzas armadas y la policía. También deja en su redacción un margen ambiguo para permitir su prohibición en otros sectores. Sorprendentemente, el nuevo texto constitucional canceló el Art. 207 del anterior texto de 2012 que habilitaba la creación de un Consejo Nacional Económico y Social para asegurar la participación de todas las categorías sociales en la elaboración de informes

---

<sup>949</sup> *The Constitution of the Arab Republic of Egypt 2014*  
<http://www.sis.gov.eg/Newvr/Dustor-en001.pdf> (Consulta: 18-12-2014).



económicos, sociales y políticas medio ambientales. El movimiento sindical consideró en su momento este artículo como uno de los pocos favorables a la institucionalización de un verdadero diálogo social. Quedaba, pues, anulado un año más tarde.

En conclusión, hasta 2015 se han registrado innumerables violaciones del derecho sindical y laboral en Egipto. Todos los sectores se han visto afectados sin excepción: se detectaron graves casos en la industria eléctrica, servicios sanitarios, servicios de correos, limpieza, servicios de aguas, entre otros. También se vivieron graves conflictos en el sector aeroportuario, en las cementeras, en compañías textiles, en numerosos hospitales. Los antiguos conflictos laborales sin resolver se añadieron a nuevas protestas de 2011 a 2015 ante un empeoramiento evidente de las condiciones de trabajo y salario en la mayoría de las empresas públicas y privadas. Los avances legales, económicos y sociales registrados por el movimiento sindical egipcio, eran mínimos o casi nulos en comparación con las condiciones registradas al fin del mandato de Mubarak en 2011.

De las propuestas más importantes que la EFITU había presentado en 2011 para el borrador de Ley de Libertades Sindicales que se esperaba aprobar en aquel año, se ha avanzado poco. Ese año, la EFITU junto con otras organizaciones propuso una Ley de Libertades Sindicales avanzada, en armonía con el derecho de expresión y de reunión garantizados por la Constitución egipcia entonces en vigor y por los convenios internacionales ratificados por Egipto<sup>950</sup>. Se propuso entonces un plazo de seis meses para adecuarse a la nueva legislación (de no hacerlo, se procedería a la disolución legal de la organización sindical) y se advertía que tras el trámite parlamentario, la nueva Ley debería publicarse en el Boletín Oficial para que así pudiera entrar en vigor al día siguiente.

La EFITU adecuó también en sus propuestas la terminología de la Ley sindical al escenario real en el terreno. Incluyeron definiciones sobre el trabajo por cuenta propia y ajena, el trabajo de los autónomos, el estatuto de los

---

<sup>950</sup> Véase “Enmiendas de la EFITU”...*Op. cit.*, anexo nº 127.

empresarios, las federaciones de rama, el papel de las uniones sindicales, las confederaciones sindicales en el nivel estatal y la definición general de organizaciones sindicales. También definieron la figura de los delegados de los trabajadores y el contenido de su actividad sindical. Al mismo texto, la EFITU añadió propuestas sobre la regulación de la actividad empresarial y de las uniones de empleadores. Quedaba así reflejado en sus enmiendas cuál debía ser su ámbito geográfico de actuación y sus mecanismos de funcionamiento. Por otra parte, caracterizaron cómo debía funcionar la Administración competente y su interlocución con los agentes sociales, la representatividad en la mesa de diálogo tripartito y negociación colectiva y el control y reconocimiento de las organizaciones más representativas con la supervisión del ministerio responsable.

La EFITU añadió también en sus propuestas la prohibición de constituir organizaciones sindicales y/o empresariales sobre fundamentos religiosos o partidistas. Trataron también de regular el papel de los liberados sindicales y sus funciones. Indicaron la necesidad de contar con un número mínimo de 20 trabajadores para la constitución de un sindicato y de 10 empleadores para constituir una unión empresarial. En ambos casos, se regulaba la necesaria libertad de pertenencia tanto para los trabajadores como para los empresarios y se regulaba su derecho a elaborar estatutos de funcionamiento interno para cada uno de ellos. Quisieron también incluir en el borrador la prohibición de la discriminación en el acceso a los derechos sindicales y del trabajo. Los estatutos internos de las organizaciones sindicales no podrían tener ninguna referencia discriminatoria por color, origen, sexo, religión, posición social y opinión política. Se trataba de evitar a través del articulado cualquier situación que atentara contra los Derechos Humanos, los derechos de los trabajadores, los derechos al trabajo ya fuera con afiliados a la organización sindical o con trabajadores que no lo fueran.

Por otra parte, se aportó en las propuestas cómo debían estructurarse territorial y sectorialmente las organizaciones sindicales y sus confederaciones nacionales a través de sus federaciones de rama y sus uniones territoriales. Cada

confederación nacional contaba con diez uniones y, a su vez, estas últimas con diez sindicatos locales de diferentes sectores. Por su parte, las uniones empresariales debían estar compuestas por cinco uniones en el nivel regional y por sector y las uniones nacionales empresariales por diez. En ambos casos, con mandatos limitados por períodos de tres años. Por supuesto, se incluyó la prohibición a los empresarios de impedir la actividad sindical del representante de los trabajadores y la protección de las condiciones de trabajo del delegado sindical.

Por último, la EFITU incorporaba en sus propuestas el derecho de difusión pública de sus actividades, de formación sindical y de creación de institutos específicos. Defendió a su vez el derecho de afiliación y pertenencia del movimiento sindical egipcio a otras organizaciones de ámbito supranacional, árabe, africano e internacional.

Todas aquellas proposiciones de 2011 componían un articulado muy avanzado que, de haber sido aprobado, habría facilitado un desarrollo estable del movimiento sindical en el país. Sin embargo, como se ha analizado a lo largo de este capítulo, se pospuso hasta quedar relegado en un rincón. Por el contrario, se solaparon diferentes legislaciones y ninguna de ellas favoreció ni siquiera en los derechos mínimos la actividad sindical.

El año 2014 no terminó mejor en Egipto en lo que se refiere a la defensa de las libertades sindicales y personales en general. En diciembre, la central oficialista ETUF propuso su proyecto de reforma de la Ley sindical en Egipto<sup>951</sup>. En el Art. 5 de este borrador, se recogía claramente que las organizaciones sindicales debían adecuar su composición y estructura en armonía con lo previsto en la Ley 35/1976. Aunque el texto del borrador modificaba cuestiones fundamentales en cuanto a la membresía y pertenencia a un sindicato, la afiliación de desempleados y otros sectores desfavorecidos, los mecanismos de formación de un sindicato, su estructuración interna y la celebración de congresos, lo

---

<sup>951</sup> Véase “Documento enmiendas al texto”...*Op. cit.*, anexo nº 128.

analizaba siempre dentro de un marco legal obsoleto y que excluía la posibilidad de creación de organizaciones fuera del marco de la ETUF.

El proyecto de la ETUF volvía a consagrar la política del sindicato único por sector como venía produciéndose desde hacía más de cuatro décadas. Por supuesto, sus propuestas chocaban frontalmente con las aspiraciones del movimiento sindical independiente. Las peticiones manifestadas a lo largo de más de veinte años de lucha en los centros de trabajo y en el campo jurídico para lograr la construcción de sindicatos independientes en todos los sectores de actividad quedaban fuera de ese marco de actuación. Ajustaba, además, cualquier previsión de reunión pública o de los miembros de un sindicato a los mecanismos previstos en esa Ley y advertían que la ETUF tenía que mantener sus instituciones sociales, educativas y recreacionales sin plantearse su modificación.

El 8 de diciembre de 2014, el CTUWS y los sindicatos independientes volvieron a denunciar la situación en un documento titulado “The Egyptian Trade Union Federation Was Always An Institution for Mubarak’s Regime and One of Its Tools For Oppression, Domination and Corruption”<sup>952</sup>. En él, denunciaban una serie de prácticas gubernamentales y “semi-oficiales” que cuestionaban las libertades sindicales y los derechos de los trabajadores y especialmente señalaban el uso de los medios de comunicación para una campaña de acoso mediático contra los sindicatos independientes.

Además, la marginación se producía también con otros instrumentos: también a finales de 2014, se celebró una reunión entre el primer ministro Ibrahim Mahlab y la ETUF para discutir cuestiones relativas a los trabajadores y al Comité de Legislación Social para la Reforma Legislativa que supuso un desprecio a los sindicatos independientes en el proceso de diálogo sobre el proyecto de Ley de Libertades Sindicales<sup>953</sup>.

---

<sup>952</sup> Véase “The Egyptian Trade Union Federation was always an institution for Mubarak’s regime and one of its tools for oppression, domination and corruption”, CTUWS, El Cairo, 2014 (árabe)”, anexo nº 141.

<sup>953</sup> Ibidem.

Los medios de comunicación servían también al interés de estrechar el cerco sobre el sindicalismo autónomo y liquidarlo: el 16 de diciembre de 2014, la ministra de Trabajo y Migración, Nahed Ashry, explicó en el periódico *Egypt Independent* que los sindicatos independientes del país se habían convertido en el mayor problema frente al mercado de trabajo e incidió en que estos habían sido establecidos de manera ilegal y habían convocado huelgas sectoriales y sentadas que impedían el progreso del empleo y conducían al deterioro la economía egipcia<sup>954</sup>.

En definitiva, el año 2014 terminó con un análisis poco optimista para los sindicatos independientes egipcios. Según gran número de analistas y expertos en las cuestiones laborales y sindicales de la CSI y de la OIT, análisis que compartimos, el régimen de Mubarak sigue intacto en todas las instituciones, en los medios de comunicación y en la arena política. La desilusión social por la absolución de Mubarak de todos sus cargos a finales de noviembre de 2014 supuso un duro revés para las aspiraciones revolucionarias egipcias y, por supuesto, para el sindicalismo independiente egipcio. Muchos trabajadores y representantes sindicales perdieron su trabajo y sufrieron acoso por el simple hecho de ejercer una actividad sindical. Quedaron además desprotegidos y sin un marco jurídico con el que poder defenderse. La negociación colectiva tropezaba con la Ley 35/1976 que se suponía que iba a ser abolida a partir de 2011. Pero el sindicalismo independiente volvió a denunciar en diciembre de 2014 las peores formas de opresión en las empresas públicas, hasta el punto de que se llevaron a numerosos representantes sindicales a los juzgados acusados de mala gestión o corrupción.

En resumen, Egipto no tenía a finales de 2014 un contexto de avances democráticos ni un marco institucional en el que los distintos actores pudieran expresar sus intereses a través de la participación en las decisiones políticas y en las reformas legales. El diálogo social no era posible. Tampoco Egipto tenía un

---

<sup>954</sup> N. Mostafa, “Minister: Independent trade unions deteriorating economy”, *Egypt Independent*, 16-12-2014, <http://www.egyptindependent.com/news/minister-independent-trade-unions-deteriorating-economy> (Consulta: 18-12-2014)

movimiento sindical libre y articulado en todo su territorio. La práctica de la huelga, manifestaciones y otro tipo de protestas, en constante aumento, se desvirtuaba: se convertía prácticamente en el único mecanismo de defensa en manos de los trabajadores, que no tenían posibilidad de organizarse dentro de sindicatos libres y autónomos ni de emprender negociaciones colectivas protegidas por un articulado legal.

### **11.7 Retos del sindicalismo autónomo**

Como se ha analizado a lo largo de este capítulo, el abismo entre el movimiento sindical oficialista representado por la ETUF y los trabajadores egipcios era absoluto. En un contexto autoritario, la lucha por las libertades fundamentales era compartida con otras organizaciones de derechos humanos, derechos de las mujeres, etc...que sufrían la misma situación. Muestra de ello fue la coordinación con organizaciones parasindicales de otros países árabes, el apoyo de las ONG en los casos de acoso al movimiento sindical independiente y a sus representantes, como se ha explicado con anterioridad.

La acción sindical estaba cercada y en ese marco, se generaban alianzas y dinámicas con otros movimientos sociales. Sin embargo, su peso político y capacidad para incidir en las decisiones gubernamentales y validar las propuestas legales y las demandas salariales eran prácticamente nulos. El espacio de negociación estaba vetado a estas organizaciones. Como ya se ha dicho en el análisis precedente, su acción sindical se centraba en las movilizaciones, huelgas y manifestaciones, en la defensa de su propia supervivencia en el terreno y de activistas y trabajadores, así como en el intento de desarrollar un marco legal adecuado a sus propósitos.

El sindicalismo independiente egipcio, sin duda, jugó un importante papel en la denuncia y movilización desde su creación pero es evidente que no logró

construir una central sindical fuerte. Se mostró atomizado en pequeños sindicatos de empresa y con limitaciones evidentes en su capacidad de conseguir objetivos globales para las relaciones laborales en Egipto y la mejora de las condiciones de vida de la ciudadanía<sup>955</sup>. En 2015, los sindicatos autónomos no habían conseguido crear ninguna central sindical consolidada ni se habían alcanzado los objetivos principales que proclamaban: renovación o modificación de la ETUF, aprobación de una legislación acorde con las normas internacionales del trabajo y de un salario mínimo negociado con las organizaciones sindicales. Tampoco mostraban capacidad real de movilización de sus bases a pesar de un número creciente de afiliados.

Egipto desde 1957 se había visto privado de un movimiento sindical fuerte y consolidado. Los sindicalistas de la ETUF, representantes del Gobierno egipcio en las diferentes etapas, actuaban en defensa de los intereses gubernamentales. Pero el sindicalismo independiente no logró paliar esta situación tras 2011. De hecho, se creó con pocas expectativas desde su origen debido a la evolución del contexto político que hacía augurar escasos avances en esta materia. Aunque contaba con numerosos apoyos, su escasa capacidad de incidencia y de cuadros sindicales con experiencia hizo que su acción sindical tuviera un impacto reducido y escaso eco en la política.

Una excepción notable fue el caso de Kamal Abou Eita, persona implicada en movimientos sindicales y políticos y con amplia experiencia. Por su parte, el coordinador del CTUWS, Kamal Abbas, promovió el acercamiento de la organización a la participación y colaboración con numerosas redes y era más activo en el espacio internacional. Pero el papel político de Abou Eita que pudo haber puesto las históricas reclamaciones sindicales del movimiento independiente en el corazón de las leyes y las políticas de la transición egipcia, fue finalmente valorado por el sindicalismo autónomo como una traición a los valores democráticos e independientes por los que él había militado durante años.

---

<sup>955</sup> M. Bassiouni, "Egyptian trade unions and the state", *Al Monitor*, 04-05-2014, <http://www.al-monitor.com/pulse/politics/2014/05/egypt-trade-unions-state.html#> (Consulta: 14-12-2014).

Como él mismo había vaticinado en declaraciones a la prensa en el momento de su nombramiento como ministro, fue su “suicidio político”.

En la teoría, la EFITU y el EDLC hacían uso de los términos “independiente” y “autónomo” en todos sus textos fundacionales, comunicados y declaraciones públicas, en clara contraposición, al sindicalismo oficialista de la ETUF. Pero la cúpula de las organizaciones independientes, en su lucha interna, perdió en parte la referencia de sus propias bases y el liderazgo en algunos conflictos laborales y huelgas a partir de 2013 mostrándose, de manera sorprendente y en algunos momentos, tan burocratizada como lo estaba el movimiento sindical oficialista. La influencia ejercida por Kamal Abou Eita vino a poner en riesgo a su propia organización de origen, la EFITU, causando un perjuicio a su desarrollo por su implicación directa en las políticas gubernamentales tras ser elegido ministro de Trabajo y Migración. En el caso de EDLC, no se dieron muestras de sucumbir a determinadas tentaciones políticas a ese nivel, por lo que la segunda central no quedó señalada de la misma manera. Al contrario, se convirtió en el dedo que señalaba al nuevo ministro y advertía con ello de la necesidad de separar la actividad sindical de la política.

El movimiento sindical egipcio, en mayor medida que otros movimientos sindicales árabes de reciente creación, tenía serias carencias y urgencias que resolver que ya fueron analizadas por el movimiento sindical árabe en su conjunto, y el egipcio, en particular<sup>956</sup>.

En primer lugar, era fundamental desarrollar sus capacidades para frenar la peligrosa deriva política, social y económica. En segundo lugar, debía mejorar su capacidad para comunicar con sus propias bases, de definir estrategias hacia su membresía y de extender su base de afiliación. En tercer lugar, era una prioridad hacer realidad la inclusión de mujeres y jóvenes en sus acciones más allá de las declaraciones de intenciones manifestadas en numerosos documentos emitidos. Por último, en el centro de sus necesidades estaba la imperiosa necesidad de

---

<sup>956</sup> Véase “Together for a better future: Foundations and aims of the democratic and independent Arab Trade Union Movement, ATUC, Ammán, abril 2014 (inglés)”, anexo nº 142.



conseguir una democracia interna en el sindicalismo nacional que pudiera contribuir a modificar las leyes y regulaciones y las prácticas internas democráticas con credibilidad ante sus propios afiliados.

Además, tenía que asegurar realmente su independencia en un contexto en que, posiblemente, ese hubiera sido su máximo valor: independencia de las autoridades, de los partidos políticos y de todas las fuerzas de presión externas al movimiento sindical. Tras la experiencia recorrida de 2011 a 2014, la independencia real del poder político se mostraba esencial para evitar que intereses ajenos al sindicalismo lograran fragmentar al sindicalismo independiente aún más. Con ello, y siempre siguiendo el análisis del movimiento sindical árabe, se esperaba lograr una mayor influencia y efectividad.

Tras la experiencia del sindicalismo independiente egipcio de 2011 a 2015 quedaba clara la necesidad de evitar los conflictos internos dentro del movimiento sindical que, en realidad, compartían posiciones similares y espacios de movilización y acción comunes para la defensa de las libertades sindicales como un objetivo irrenunciable.

## 12. CONCLUSIONES

A lo largo de esta tesis doctoral se ha analizado la riqueza y diversidad de las experiencias sindicales conocidas por Túnez y Egipto a partir de la evolución de sus sindicalismos históricos, encarnados por la UGTT de Túnez y la ETUF de Egipto, hasta llegar a la aparición de nuevas organizaciones sindicales a partir de 2011, lo cual da cuenta de la emergencia y plasmación del pluralismo sindical en ambos países. Aunque el movimiento sindical tunecino y egipcio a lo largo de su historia ha sido estudiado desde diferentes puntos de vista creíamos necesaria en la actualidad una revisión de la perspectiva local, regional e internacional en que se han desenvuelto los sindicalismos conocidos hasta el momento en los dos países. Por otra parte se hacía necesario analizar la gran variedad de situaciones en el ámbito sindical que se han conocido en los últimos años tanto en Túnez como en Egipto para situar correctamente en su espacio histórico y local esas experiencias sindicales.

Las realidades son muy diversas y oscilan desde el sindicalismo histórico, más o menos cercano al poder, a las creaciones con nueva personalidad jurídica, las organizaciones parasindicales que colaboran desde hace muchos años con el movimiento sindical, nuevas organizaciones sindicales que están sin legalizar, o fundaciones y universidades obreras, entre otras experiencias que coadyuvan en la región al desarrollo de un nuevo modelo sindical en el s. XXI. Para ello este trabajo tiene en cuenta numerosas fuentes secundarias de distintas épocas y en diferentes idiomas referidas al sindicalismo histórico internacional y a sus expresiones locales en Túnez y en Egipto. En lo que concierne a la evolución de los movimientos sindicales en ambos países a partir de los años 2000 y hasta 2015 esta tesis se basa de manera central en abundantes fuentes primarias, muchas de ellas resultado de nuestro trabajo de campo y originales, compiladas por primera vez con fines académicos y que han quedado ordenadas en los diferentes anexos.

El movimiento sindical internacional en general, el árabe y dentro de la región árabe de forma más particular, los movimientos sindicales de Túnez y Egipto, han vivido en estos 15 años grandes acontecimientos que han modificado su destino. Gracias a nuestra dedicación profesional, hemos tenido acceso directo a la participación en estos acontecimientos, en el seguimiento de sus debates y en la obtención y análisis de la documentación producida en estos espacios. Cabe destacar que en estos tres lustros se han producido importantes acontecimientos para el sindicalismo árabe e internacional, entre otros: la refundación de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) con la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) en la Confederación Sindical Internacional (CSI) en Viena en 2006, en donde se contó con la presencia del movimiento sindical árabe; los congresos fundacionales de la Confederación General Tunecina de Trabajo (CGTT) en Túnez y el Congreso Democrático Egipcio de Trabajo (EDLC) y la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (EFITU) en El Cairo entre 2011 y 2012; el congreso fundacional de la regional árabe de la CSI (Confederación Árabe de Sindicatos - ATUC) en Ammán en 2014 y el primer congreso de la Unión General de Trabajadores de Túnez (UGTT) en diciembre de 2011 tras la caída de Ben Alí.

El contacto directo con las organizaciones, dirigentes y protagonistas que a su vez son objeto de estudio y análisis en esta tesis ha permitido la elaboración de un gran archivo documental propio en cuatro idiomas que permite mostrar de forma original el recorrido de aquellos por los años 2000 fundamentalmente, pero también en las décadas anteriores. Creemos que esto ayuda a la comprensión de la evolución del movimiento sindical tunecino y egipcio. De la misma manera, se han conocido de primera mano, a través de conversaciones, entrevistas y la participación en numerosos espacios de discusión, los elementos fundamentales de los debates que se han venido produciendo en el sindicalismo tunecino y egipcio.

Además la extensa producción documental (en ocasiones a través de documentos audiovisuales o en red) propia de las organizaciones sindicales para la difusión interna a sus cuadros y también en dirección al movimiento sindical internacional, ha sido recopilada y consultada a efectos de situar correctamente las líneas principales de reflexión del sindicalismo en ambos países en las diferentes etapas de su evolución. A partir del análisis de todas estas fuentes primarias y secundarias, esta tesis ha tenido por objetivo mostrar cómo los movimientos sindicales de Túnez y Egipto parten de dos tradiciones sindicales históricas e ideológicas diferentes y por ello evolucionan en dos direcciones distintas, lo cual es fundamental para comprender su diverso protagonismo en los momentos revolucionarios que han vivido ambos países desde finales de 2010 y en el posterior desarrollo de sus transiciones políticas.

Con todo, el movimiento sindical en los dos países sufrió de manera especialmente visible a partir de 2011 hondas transformaciones que desembocaron en una novedosa situación de pluralismo sindical más o menos institucionalizado o legalizado, lo cual a finales de 2015 aún está por resolver. A través de nuestra tesis consideramos que queda demostrado que existe una continuidad histórica de varias décadas de movimientos obreros y de estructuras sindicales, más o menos precarias, legalizadas o no. Estas dinámicas anteriores llevaron a los movimientos sindicales tunecino y egipcio en 2011 a tomar diferentes posiciones frente a las movilizaciones sociales de carácter general que provocaron la caída de los presidentes Ben Alí y Mubarak.

La tesis incluye también novedosos elementos de análisis que permiten demostrar que hubo momentos históricos de mayor cooptación y colaboración del movimiento sindical con el poder, momentos claros de disidencia que supusieron un alto coste a las organizaciones sindicales y, por último, momentos en que su capacidad de renovación ha quedado demostrada y, a un tiempo, momentos de regresión que se alternan con los elementos novedosos. Nuestra tesis desmonta algunas de las asunciones más comunes sobre el sindicalismo tunecino y egipcio y

demuestra que no se puede hablar del mismo como si se tratara de una experiencia monolítica, obsoleta y absolutamente dependiente de los poderes autoritarios. Este trabajo argumenta que se debe hablar de experiencias sindicales en plural y de una gran diversidad de opciones de carácter heterogéneo que han estado presentes en los movimientos obreros y en la construcción del movimiento sindical no solo en los dos países sino en la región árabe.

Hemos intentado también demostrar que el sindicalismo en estos dos países no es en ningún caso una experiencia puntual que surgiera de manera espontánea al calor de las revueltas sociales de 2011. Muy al contrario, a lo largo de esta investigación se observa cómo los movimientos sindicales de ambos países son herederos de una tradición histórica ya centenaria de lucha obrera y sindical casi ininterrumpida. Así la hipótesis de esta tesis doctoral concluye a través del análisis de varias décadas que las revoluciones tanto en Túnez como en Egipto tuvieron un componente económico, laboral y social (además de vindicación de libertades políticas) que, en realidad, forma parte de una trayectoria de décadas de movilización obrera. Esto se demuestra a través de diferentes capítulos narrados en la tesis y de distintos hitos de la movilización obrera y sindical que se produjeron en contextos económicos y sociales similares a 2011.

Esas huelgas y acciones anteriores, que fueron violentamente reprimidas por las autoridades, forman parte del imaginario colectivo del sindicalismo árabe e internacional y son fundamentales para entender su devenir. La tesis pretende superar, por tanto, el análisis que se limita a la observación de los sindicatos únicos como experiencias sindicales exclusivas y hegemónicas o a los momentos mediáticos de las grandes huelgas. Por el contrario, recorreremos y analizamos el amplísimo repertorio de instrumentos y acciones sindicales de los que han hecho uso las organizaciones de trabajadores tanto en Túnez como en Egipto y que, en ningún caso, se han limitado a la huelga como instrumento único de acción.

Así, a lo largo de los diferentes capítulos se demuestra cómo en distintos momentos los movimientos sindicales han recurrido a su capacidad de negociación en espacios nacionales e internacionales. Por otra parte han participado en la elaboración de propuestas políticas, sociales y económicas conducentes a mejorar los textos constitucionales, las leyes laborales nacionales y, de manera general, las legislaciones que protegen las libertades de asociación y las libertades sindicales. Los movimientos sindicales en los dos países han utilizado las fórmulas de negociación a su alcance a pesar de las numerosas limitaciones y restricciones reales en el terreno. Además probamos a través de numerosa documentación que su papel en la defensa de las libertades sindicales y el derecho al trabajo ha sido constante. Así queda analizado de manera evidente en las quejas y denuncias presentadas ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Ello demuestra el papel que conecta a los movimientos sindicales tunecino y egipcio con el ámbito sindical regional e internacional. En este sentido se ha hecho un seguimiento de importantes momentos históricos y documentos que han quedado archivados en diferentes organismos internacionales e institutos de historia social.

Esta documentación es muestra de la vitalidad de las acciones realizadas por los movimientos sindicales de Túnez y Egipto para la protección de los derechos de sus conciudadanos. Además hemos podido participar en diferentes acciones internacionales y ante instancias como el Parlamento Europeo directamente y de forma conjunta con las organizaciones sindicales de Túnez y Egipto en la defensa de las libertades sindicales en ambos países. Todo ello da fe de la capacidad de presencia internacional de estas organizaciones en diferentes momentos. Por tanto, es evidente que el movimiento sindical en ambos países ha hecho uso de los mecanismos de diálogo y persuasión inherentes a este movimiento a través de diferentes grados de negociación. Ha recurrido a la huelga general o parcial especialmente en momentos cruciales que quedan claramente narrados en los acontecimientos de la historia de ambos países y también a huelgas sectoriales tal vez menos conocidas, sobre todo antes de 2011. Por otra

parte ha hecho uso de los espacios internacionales de denuncia a través de sus referentes sindicales internacionales o de los organismos tripartitos internacionales de la OIT.

Nuestro estudio demuestra además que, en diferentes grados, el movimiento sindical ha buscado, por supuesto, su legitimación democrática ante las instituciones a través de la modificación de los marcos legales, con diferentes resultados que también se describen en esta tesis. La vindicación de un pacto social y de nuevas reglas jurídicas, sociales y económicas ha formado parte del repertorio de acción de los sindicalistas tunecinos y egipcios. Para ello han hecho uso de foros internacionales, regionales y nacionales, en los que han participado en numerosas actividades y en la elaboración de documentos técnicos y documentos políticos de posición.

Los dos movimientos sindicales de Túnez y Egipto han superado claramente la dimensión local para situarse en una dimensión internacional. Sacamos esto también a la luz por primera vez a través de numerosos elementos extraídos de la documentación elaborada por las propias organizaciones sindicales consultadas a efectos de esta tesis doctoral y que forman parte de los anexos de la misma. Así pues queda patente en este estudio la inserción del movimiento sindical de Túnez y Egipto en un juego político, social y sindical internacional que va mucho más allá de la perspectiva local. Consideramos que la visión predominante hasta la actualidad de la acción sindical de las organizaciones tunecinas y egipcias es reduccionista y trata de minimizar y diluir la perspectiva real de su influencia en los procesos de cambio político en marcha y en la movilización popular que los ha hecho posibles.

A pesar de las fuertes restricciones políticas, económicas y sociales, la capacidad de acción del sindicalismo tunecino y egipcio sigue luchando por estar viva a finales de este 2015. Sin duda hay enormes restricciones legales y políticas que dificultan las estrategias sindicales de las organizaciones históricas, y aún más

la acción de las jóvenes organizaciones sindicales. En el repertorio de acciones que hemos seguido y descrito a través de esta tesis encontramos también otra herramienta como la denuncia, publicaciones de documentos de síntesis, análisis y posición, folletos informativos para los cuadros sindicales y para el movimiento sindical internacional junto con gran cantidad de material elaborado en diferentes idiomas por el movimiento sindical tunecino y egipcio, todo lo cual ha servido a lo largo de los años para que sus demandas y problemas sean conocidos por un gran número de sindicalistas no árabes y en general de personas ajenas al mundo sindical.

Todo este material evidencia el afán del sindicalismo de Túnez y Egipto por conseguir ampliar los apoyos a la defensa de los derechos humanos y a las libertades sindicales entendidas también como un derecho fundamental por conquistar plenamente en sus sociedades. A pesar de las dificultades de los mecanismos tradicionales de la concertación social, y aún en diferente grado, muchas de las organizaciones analizadas en esta tesis doctoral han conseguido, en diferentes momentos de su historia, cierto protagonismo que ha llegado a ser muy significativo y mediático en cuanto a sus objetivos, contenidos y efectos de las medidas de las propuestas que han realizado, por ejemplo, en el caso de la UGTT de Túnez.

Uno de los principales problemas a los que se enfrenta en ocasiones el análisis sobre el sindicalismo en esta región, y que se detecta en la lectura de varios trabajos consultados para la elaboración de este estudio, es la identificación de aquellas organizaciones que realmente han tenido una capacidad de intervención o algún peso histórico en el desarrollo del sindicalismo. Se trata de entidades que realmente hayan podido contribuir al debate plural sobre las cuestiones que caracterizan al movimiento sindical internacional, cuyas características principales son comunes al sindicalismo africano y árabe en última instancia.



Esta tesis ha intentado situar a los protagonistas analizados en su contexto histórico, de manera que se recuerda su corriente ideológica original, su tipología y su evolución. No obstante, uno de nuestros objetivos ha sido superar la visión local que se tiene del sindicalismo tunecino y egipcio, en ocasiones, mediatizado por el papel hegemónico de sus centrales históricas. Por otro lado, en otras ocasiones, su verdadera dimensión ha quedado oculta en el papel mediático que se ha dado en muchos medios de comunicación y redes sociales, como ya se ha dicho, al instrumento de la huelga y a las manifestaciones masivas. Lo cual ha sido en detrimento del propio movimiento sindical, pues la atención decae unos meses después de la caída de Mubarak y Ben Alí y queda sustituido por la dimensión de otros conflictos de la región. Así el interés por las cuestiones sociales reclamadas durante las revoluciones, y por supuesto por las vindicaciones del movimiento obrero, pasa a un segundo plano hasta casi desaparecer.

En síntesis, el sindicalismo del que nos ocupamos en este estudio es una forma de organización que sólo puede ser definido y enmarcado en sus ámbitos internacionales, regionales, nacionales y locales. A la negación o marginación de esta realidad que se detecta en algunos análisis y visiones de la bibliografía consultada, se une que, durante décadas, las autoridades e incluso el sindicalismo vertical ha desarrollado numerosas estrategias que conducían a generar confusión sobre el movimiento sindical, su naturaleza y sus actores. Esto se producía, como se indica en los capítulos pertinentes, a través de diferentes estrategias que van desde la cooptación absoluta de las centrales históricas, a la clonación de siglas de sindicatos autónomos para generar duplicidades o también a la confusión de términos en el lenguaje que habitualmente se utiliza en el ámbito sindical.

Todo ello coadyuvó a generar una mayor dificultad para distinguir claramente los actores que se pudieran considerar como organizaciones sindicales de aquellos otros organismos falsos, creados directamente como apéndices del poder o bien con fines políticos muy concretos o intereses gremiales, étnicos,

religiosos, etc., y que no responden a las coordenadas del sindicalismo en que se fundamenta esta tesis doctoral.

Para demostrar la existencia de estas dinámicas contrasindicales, si se nos permite la expresión, se ha establecido una serie de criterios a la hora de discriminar aquellas organizaciones que son objeto de estudio y que aquí se consideran organizaciones sindicales o bien vinculadas al sindicato de alguna manera, de aquellas otras que no se atienen a estos parámetros. En el primer caso, el que nos importa a efectos de esta tesis, queda demostrado su grado de apoyo y colaboración a la construcción del movimiento sindical en Túnez y en Egipto tal y como se ha definido. Todos estos elementos de análisis y estudios que han quedado recogidos en esta tesis doctoral condicionan la reacción de los dos movimientos sindicales en el momento de la caída de Mubarak en Egipto y de Ben Alí en Túnez. De esta manera quedan explicadas las circunstancias que hicieron que la UGTT se posicionara finalmente del lado del movimiento revolucionario mientras que la ETUF quedara completamente al margen del mismo en Egipto.

En definitiva, esta tesis doctoral ha intentado demostrar que la experiencia sindical de Túnez y Egipto, heredera de una larga lucha obrera en los dos países y articulada de manera diferente en sus movimientos sindicales, se encuentra en un momento de evolución distinto al de 2011. En tan solo cuatro años se ha conocido un nuevo contexto de pluralidad sindical que todavía, a finales de 2015, está sin resolver en lo que definiríamos como un escenario abierto. A su vez, en el marco sindical internacional y regional también se han producido grandes modificaciones que han dado como resultado dos nuevos modelos en Túnez y Egipto, a resultas de lo cual ambos países cuentan con gran diversidad de experiencias sindicales y parasindicales en diferentes grados de evolución.

El análisis del repertorio de acciones sindicales, de situaciones, de estructuras, de textos producidos por los sindicalistas o por agentes vinculados a

ellos, los textos legales nacionales e internacionales, las quejas y denuncias internacionales nos han permitido dar cuenta de la evolución histórica de los movimientos sindicales en Túnez y en Egipto. Todo ello nos pone en la antesala de nuevas opciones futuras aún por definir a finales de 2015 y que están en función de un contexto político nacional, regional e internacional inestable y de difícil predicción en términos de avances sindicales y, en general, sociales.

### 13. BIBLIOGRAFÍA

ABDELHAQ, Mohamed y HEUMAN, Jean-Bernard, "Opposition et élections en Tunisie", *Monde Arabe Maghreb Machrek*, 168 (2000), pp. 29-40.

ABDEL MALEK, Anouar, "Nasserism and Socialism", *Socialist Register*, (1964), pp. 38-55.

— *Egipto, sociedad militar: sociedad y ejército, 1952-1967*, Madrid, Tecnos, 1967.

— *La pensée politique arabe contemporaine*, Paris, Editions du Seuil, 1980.

ABIDI, Haytham, *Les Maladies liées au phosphate / Gafsa*, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=r1v6AxOpTT4> (Consulta: 11-10-2014).

ACHCAR, Gilbert, *The people Want. A Radical exploration of the Arab Uprising*, London, Saqi Books, 2013.

ACMACO & CEMAREF (eds.), *Tunisie 2040: Le renouvellement du projet moderniste tunisien*, Tunis, Sud Éditions, 2012.

ADEL, Alimi, HAYTHEM, Abid y ABDELWAHED, Zaouia (dir.), *Portrait d'un ancien mineur des mines de phosphates de Gafsa en Tunisie*, Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=WhyJa0k\\_5PI](https://www.youtube.com/watch?v=WhyJa0k_5PI) (Consulta: 11-10-2014).

AFRICAN DEVELOPMENT BANK, "Employment and productivity growth in Egypt in a period of structural change 2001-2008", *AFBD*, 17-07-2014, [http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/Economic\\_Brief\\_Employment\\_and\\_Productivity\\_Growth\\_in\\_Egypt\\_in\\_a\\_Period\\_of\\_Structural\\_Change\\_2001-2008.pdf](http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/Economic_Brief_Employment_and_Productivity_Growth_in_Egypt_in_a_Period_of_Structural_Change_2001-2008.pdf) (Consulta: 17-11-2014).

AFRIQUINFOS, "Tunisie : Lancement d'une nouvelle organisation syndicale", *Afriquinfos*, 26-8-2013, <http://www.afriquinfos.com/articles/2013/8/26/tunisie-lancement-dune-nouvelle-organisation-syndicale-229362.asp> (Consulta: 11-11-2014).

AGATI, Mohamed, "Undermining Standards of Good Governance; Egypt's NGO Law and Its Impact on the Transparency and Accountability of CSOs", *The International Journal of Not-For-Profit-Law*, 2-04-2007,

[http://www.icnl.org/research/journal/vol9iss2/special\\_4.htm](http://www.icnl.org/research/journal/vol9iss2/special_4.htm) (Consulta: 15-11-2014).

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO (AECID), *Plan de Actuación Especial Egipto (PAE Egipto)*, Madrid, AECID, 2006-2008.

AHMED, Magi, “Le livre explosif de Mahmoud Ben Romdhane sûr l’état autoritaire en Tunisie”, *Algerie Debat*, 15-02-2011,

<http://algeriedebat.over-blog.com/article-le-livre-explosif-de-mahmoud-ben-romdhane-sur-l-etat-autoritaire-en-tunisie-67264440.html> (Consulta: 21-1-2015).

AITA, Samir (coord.): *Estudio comparado sobre la legislación laboral en los países árabes mediterráneos*, Madrid, Fundación Paz y Solidaridad Serafín Aliaga CCOO, 2008.

— *Les travailleurs arabes hors-la-loi*, Paris, L’Harmattan, 2011.

AL AHRAM: “English text of President Morsi's new Egypt Constitutional Declaration”, *Al Ahram*, 12-08-2012,

<http://english.ahram.org.eg/News/50248.aspx> (Consulta: 14-11-2014).

— “English text of Morsi's Constitutional Declaration”, *Al Ahram*, 22-11-2012, <http://english.ahram.org.eg/News/58947.aspx> (Consulta: 18-11-2014).

— “Official vote result: 98.1% approves Egypt's post-June 30 constitution”, *Al Ahram*, 18-01-2014,

[http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/91874/Egypt/Politics-/UPDATE\\_approves-postJune--constitution.aspx](http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/91874/Egypt/Politics-/UPDATE_approves-postJune--constitution.aspx) (Consulta: 18-12-2014).

AL-AHRAM CENTRE FOR STRATEGIC AND POLITICAL STUDIES: *At-taqir al istratiji al 'arabi, 1990 (The Arabic Strategic Report, 1990)*, Cairo, 1991.

— “An-niqabat al-mihniyya”, *At-taqir al istratiji al 'arabi, 1992 (The Arabic Strategic Report, 1992)*, 1993, pp. 331-340.

— *At-taqir al istratiji al 'arabi, 1994 (The Arabic Strategic Report, 1994)*, Cairo, 1995.

— *At-taqir al istratiji al 'arabi, 1995 (The Arabic Strategic Report, 1995)*, Cairo, 1996.

— *At-taqir al istratiji al 'arabi, 1996 (The Arabic Strategic Report, 1996)*, Cairo, 1997.

AL HUFFINGTON POST, “Tunisie: Neji Bghouri élu à la tête du Syndicat national des journalistes tunisiens (SNJT)”, *Al Huffington Post*, 21-04-2014, [http://www.huffpostmaghreb.com/2014/04/21/tunisie-snjt\\_n\\_5184497.html](http://www.huffpostmaghreb.com/2014/04/21/tunisie-snjt_n_5184497.html) (Consulta: 12-11-2014).

ALEXANDER, Christopher, “Opportunities, organizations, and ideas: islamists and workers in Tunisia and Algeria”, *Int. J. Middle East Stud*, 32 (2000), pp. 465-490.

AL-LAITHY, Heba y KHEIR AL-DIN, Hanaa, “Evaluation de la pauvreté en Egypte en fonction des données sûr les ménages”, *Egypte/Monde Arabe*, 12-13 (1992-1993), pp. 109-144.

ALLANI, Foued, “Tunisie. Fête du travail – histoire du mouvement syndical tunisien – Lutte, sacrifice et acquis”, *La Presse*, 01-05-2014, <http://www.lapresse.tn/13042015/82428/lutte-sacrifice-et-acquis.html> (Consulta: 17-03-2015).

AL-NAGGAR, Said, “Contexte économique”, *Revue de la presse égyptienne*, 28 (1987), pp. 69-73.

AL-NASHIF, Nada y TZANNATOS, Zafiris, “Lo que es justo”, *Finanzas y Desarrollo*, 50 (2013), pp. 18-21.

AL-SAYYID, Mustafa Kamel, “Privatization: The Egyptian Debate”, *Cairo Papers in Social Science*, vol. 13/4 (1990), pp. 1-62.

ALTINTZIS, Yorgos, “Sûr la situation sociale en Mauritanie”, *CSI*, 17-08-2011, <http://www.ituc-csi.org/cgtm-sur-la-situation-social-en> (Consulta: 17-08-2011).

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, “La sociedad civil egipcia tras la primavera árabe”, en ENCUESTRO CIVIL EUROMED (ed.): *Sociedad civil y transiciones en el Norte de África*, Madrid, Icaria Editorial, 2013, pp. 189-229.

AMAMI, Mongi, *Security for All: A call for social solidarity in Tunisia*, Berlin, Friedrich-Ebert-Stiftung, 2011.

AMAMI, Nizar, “22<sup>nd</sup> congress of the UGTT”, *International Viewpoint*, 21-01-2012, <http://www.internationalviewpoint.org/spip.php?article2457> (Consulta: 5-1-2015).

AMIN, Galal: *Nahwa tafsir jadid li-azma al-iqtisad wa-l-mujtama fi Misr*, Cairo, Maktaba Madbuli, 1989.

— *Whatever Happened to the Egyptians? Changes in Egyptian Society from 1950 to the Present*, Cairo, American University in Cairo Press, 2001.

— *Whatever Else Happened to the Egyptians: From the Revolution to the Age of Globalization*, Cairo, American University in Cairo Press, 2004.

AMNISTÍA INTERNACIONAL (AI): “Informe 1978”, AI, 11-12-1978, <https://www.amnesty.org/.../nws210121978fr.pdf> (Consulta: 27-1-2015).

— “El juicio de los sindicalistas, una parodia de la justicia”, AI, 12-12-2008, <http://www.amnesty.org/es/for-media/press-releases/t%C3%B1ez-el-juicio-de-los-sindicalistas-una-parodia-de-justicia-20081212> (Consulta: 13-12-2014).

— “Sindicalistas condenados a prisión en Túnez”, AI, 15-12-2008, <http://www.amnesty.org/es/news-and-updates/news/sindicalistas-condenados-prision-tunez-20081215> (Consulta: 13-12-2014).

— “Informe 2009”, ISSUU, 2009, [http://issuu.com/dhpedia/docs/estado\\_de\\_los\\_derechos\\_humanos\\_en\\_el\\_mundo\\_2009/410](http://issuu.com/dhpedia/docs/estado_de_los_derechos_humanos_en_el_mundo_2009/410) (Consulta: 13-12-2014).

— “De mal en peor: se acaba el plazo y se agrava la difícil situación de las ONG egipcias”, AI, 30-08-2014, <https://www.amnesty.org/es/press-releases/2014/08/bad-worse-looming-deadline-compounds-egyptian-ngos-woes/> (Consulta: 26-12-2014).

ANNUAIRE DE L’AFRIQUE DU NORD: “Convention Collective Cadre Arrêté du Ministre des Affaires Sociales du 29 mai 1973, portant approbation de la Convention Collective Cadre. J.D.R.T. (21), 25-29/5 -1/6/73: 852-859”, AAN - *Annuaire de l’Afrique du Nord*, 1973, p. 963, [http://aan.mmsh.univ-aix.fr/Pdf/AAN-1973-12\\_28.pdf](http://aan.mmsh.univ-aix.fr/Pdf/AAN-1973-12_28.pdf) (Consulta: 12-11-2014).

— “Congrès de l’UGTT, XIII, 28-30/3/73”, AAN, 1973, [http://aan.mmsh.univ-aix.fr/Pdf/AAN-1973-12\\_28.pdf](http://aan.mmsh.univ-aix.fr/Pdf/AAN-1973-12_28.pdf) (Consulta: 12-11-2014).

ARCHIVES MAGHREB EMERGENT, “Tunisie: l’UTT appelle à réviser la législation du travail”, *Archives Maghreb Emergent*, 25-02-2013, <http://archives.maghrebemergent.info/actualite/fil-maghreb/21545-tunisie-lutt-appelle-a-reviser-la-legislation-du-travail.html> (Consulta: 12-11-2014).

ARFAOUI, Souheil, “Comportement stratégique des entreprises tunisiennes post-révolution (Master thesis)”, *Université Virtuelle de Tunis*, 11-01-2014, <http://pf-mh.uvt.rnu.tn/813> (Consulta: 14-12-2014).

ARIGITA, Elena, *El Islam institucional en el Egipto contemporáneo*, Granada, Universidad de Granada, 2006.

ARRIOLA, Joaquín (ed.): *Globalización y sindicalismo. Vol.I: Perspectivas de la globalización y Vol. III: La respuesta sindical a la globalización*, Alzira, Germania, 2001.

— “Prólogo”, en ARRIOLA, Joaquín (ed.): *Globalización y sindicalismo. Vol I: Perspectivas de la globalización*, Alzira, Germania, 2001, pp. 11-31.

— “La respuesta sindical ante la globalización”, en ARRIOLA, Joaquín (ed.): *Globalización y sindicalismo. Vol. III: Perspectivas de la globalización*, Alzira, Germania, 2001, pp. 39-53.

ASSAAD, Ragui y KRAFFT, Caroline (eds.), *The Egyptian Labor Market in an Era of Revolution*, New York, Oxford University Press, 2015.

AZAOLA PIAZZA, Bárbara: “Movimientos estudiantiles en la universidad egipcia de hoy”, *Awraq*, vol. XVIII (1997), pp. 271-288.

— *Historia del Egipto Contemporáneo*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2008.

— “Le régime de Moubarak: les espaces et les acteurs de l'opposition”, *L’Egypte: l’éclipse, Confluences Méditerranée*, 2010/4, n° 75, 2010, pp. 151-165.  
<http://www.cairn.info/revue-confluences-mediterranee-2010-4.htm>.

— “Luces y sombras en Egipto tras la salida de Mubarak”, *Boletín ARI*, n° 133.- 24 febrero. ARI 40/2011  
[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari40-2011](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari40-2011)

BABIANO, José, “Deux contextes politiques et institutionnels, deux scenarios socio-economiques. Une aproche de l’histoire sociale en Espagne depuis 1939”, en WOLIKOW, Serge (dir.): *Les syndicalismes en Europe. L’Espagne, l’Italie du XIXème à nos jours*, Paris, Institut CGT d’Histoire Sociale, 1999, pp. 53-63.

BABNET: “Tunisie: CONECT, nouvelle organisation patronale”, *Babnet*, 15-09-2011, <http://www.babnet.net/cadredetail-39084.asp>. (Consulta: 10-11-2014).

— “Baisse de 28% des grèves en avril 2014”, *Babnet*, 20-05-2014,  
<http://www.babnet.net/cadredetail-85583.asp> (Consulta: 20-10-2014).

B. A, Chokri, “Jamel Aouididi accuse l’Utica de corruption”, *Africanmanager*, 29-09-2011,  
<http://africanmanager.com/tunisie-jamel-aouididi-accuse-l%C2%92utica-de-corruption/> (Consulta: 11-02-2015).

BAHRI, Imed, “Tarek Cherif lance Conect pour concurrencer l’Utica”, *Kapitalis*, 15-09-2011,



<http://www.kapitalis.com/a-la-une/62-fokus/national/5849-tunisie-tarek-cherif-lance-conect-pour-concurrencer-lutica.html> (Consulta: 10-11-2014).

BALSOUM, Ghada, RAMADAN, Mohamed y MOSTAFA Mona, *Labour market transitions of young women and men in Egypt*, Geneva, ILO, 2014.

BALTA, Paul, *El gran Magreb: desde la independencia hasta el año 2000*, Madrid, Siglo XXI, 1994.

BARAKAT, Saber, “Entretien avec Saber Barakat”, *Hebdo Ahram*, 8-06-2011, <http://hebdo.ahram.org.eg/arab/ahram/2011/6/8/visa0.htm> (Consulta: 3-12-2014).

BARAKAT, Saber y ALI OMAR, Khaled, *Niqabat bi-la ‘ummal wa ‘ummal bi-la niqabat: taqir ‘an al-intikhabat al-niqabiyya al-‘ummaliyya: dawrat 2001/2006 (Unions without workers and workers without unions: about the workers elections cycle 2001/2006)*, Cairo, Al-lajna at-tansiqiyya li-l-huquq wa-l-hurriyat al-niqabiyya, 2003.

BARKER, Michael, “Reporting on Egyptian workers: solidarity in the name of capitalism”, *Swans Comentary*, 28-03-2011, <http://www.swans.com/library/art17/barker75.html> (Consulta: 5-12-2014).

BARON, Alain, “La Tunisie avant 2011 (5): le règne de Ben Ali (1987-2011)”, *Europe Solidaire Sans Frontières*, 17-11-2012, <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article27053> (Consulta: 14-10-2014).

— “La Tunisie avant 2011 (6): chronologie syndicale (1946-2011)”, *Europe Solidaire Sans Frontières*, 17-11-2012, <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article27053> (Consulta: 14-10-2014).

BARREÑADA, Isaías, “Sindicatos y movimientos de trabajadores en los países árabes. Entre el sistema y la sociedad civil”, en ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (ed.): *Sociedad civil en Oriente Medio y Norte de África*, Barcelona, CIDOB, 2012, pp. 111-137.

BASSIOUNI, Mustapha: “Egyptian trade unions and the state”, *Al-Monitor*, 04-05-2014, <http://www.al-monitor.com/pulse/politics/2014/05/egypt-trade-unions-state.html#> (Consulta: 14-12-2014).

— “Reforming Egypt’s State-Led Trade Union: A Cautionary Tale”, *Al Akhbar*, 28-09-2011, <http://english.al-akhbar.com/node/739> (Consulta: 16-1-2015).

BAYLOS, Antonio, *¿Para qué sirve un sindicato? Instrucciones de uso*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2012.

BEININ, Joel, *Workers and Peasants in the Modern Middle East*, London, Cambridge University Press, 2001.

— y HAMALAWY, Hossam, “Strikes in Egypt Spread from Center of Gravity”, *Middle East Research and Information Project*, 9-5-2007,  
<http://www.merip.org/mero/mero050907> (Consulta: 12-1-2015).

— *The Struggle for Worker Rights in Egypt*, Washington, The Solidarity Center AFL-CIO, 2010.

— “Egyptian workers play crucial role in fight for democracy”, *PSC*, agosto 2011,  
<http://www.psc-cuny.org/clarion/august-2011/egyptian-workers-play-crucial-role-fight-democracy> (Consulta: 30-12-2014).

— “Stanford historian Joel Beinin analyzes role of workers in the Egyptian and Tunisian revolutions”, *CDDRL Stanford*, 21-1-2015, formato video, duración: 40 minutos 10 segundos,

<http://cddrl.fsi.stanford.edu/arabreform/news/stanford-historian-joel-beinin-analyzes-role-workers-egyptian-and-tunisian-revolutions-video> (Consulta: 21-1-2015).

BELHASSINE, Olfa, “L’Uggt est traverse par une crise d’autorité”, *La Presse de Tunisie*, 20-5-2015,  
<http://www.lapresse.tn/18052015/99677/luggt-est-traversee-par-une-crise-dautorite.html> (Consulta: 20-5-2015).

BELLIN, Eva, *Stalled Democracy: Capital, Labor, and the Paradox of State-sponsored development*, New York, Cornell University, 2002.

BEN AMOR, Zied, “Levons le tabou sur le pluralisme syndical à la Université”, *Nawaat*, 27-02-2014,  
<http://nawaat.org/portail/2014/02/27/levons-le-tabou-sur-le-pluralisme-syndical-a-luniversite-tunisienne/> (Consulta: 14-11-2014).

BEN DHIAF, Issa, “Chronique politique”, *Annuaire de l’Afrique du Nord, CRESM*, 1979,  
[http://aan.mmsh.univ-aix.fr/volumes/1978/Pages/AAN-1978-17\\_59.aspx](http://aan.mmsh.univ-aix.fr/volumes/1978/Pages/AAN-1978-17_59.aspx)  
(Consulta: 25-06-2015).

BENEYTO, Pere J. y GUILLÉN, Pedro, *El sindicalismo del siglo XXI. El libro del delegado de CCOO*, Madrid, Secretaría Confederal de Organización y Formación Sindical de CCOO, 2006.

BEN HAMADI, Monia, “Lassaad Abid annonce la création de l’Organisation Tunisienne du Travail... Un syndicat islamiste pour contrer l’UGTT ?”, *Al Huffington Post*, 26-08-2013,  
[http://www.huffpostmaghreb.com/2013/08/26/lassaad-abid\\_n\\_3816101.html](http://www.huffpostmaghreb.com/2013/08/26/lassaad-abid_n_3816101.html)  
(Consulta: 18-12-2014).

BEN HENDA, Badreddine, “L’UGTT portera-t-elle le hijab ou le flambeau de l’opposition?”, *Le Temps Politique*, 29-10-2011,  
<http://www.turess.com/fr/letemps/60211> (Consulta: 10-11-2014).

BEN NÉFISSA, Sarah, “Le pouvoir local en Égypte entre les fonctionnaires, les élus et l’État égyptien”, en BARÉ, Jean François (dir.): *Paroles d’experts. Étude sur la pensée institutionnelle du développement*, Paris, Khartala, 2006, pp. 365-400.

— “Égypte: révolution et société civile en gestation”, *Humanitaire*, 29 (2011),  
<http://humanitaire.revues.org/932> (Consulta: 10-12-2014).

BEN ROMDHANE, Mahmoud, “L’accord de libre-échange entre la Tunisie et l’Union européenne: un impératif, des espoirs, des inquietudes”, *Confluences Méditerranée*, 21 (1997), pp. 43-60.

— *Tunisie: État, économie et société*, Paris, Publisud, 2011.

BEN SALAH, Hamida, “Túnez respira con alivio”, *CRID*, 1987,  
<http://hdl.handle.net/10625/23309> (Consulta: 23-12-2014).

BEN YOUSSEF, Mohamed, “Syndicats: un bon coup de pied dans la fourmilière”, *Le Economist Maghreb*, 17-03-2014,  
<http://www.leconomistemaghreb.com/2014/03/17/pluralisme-syndicat-coup-pied-fourmiliere/> (Consulta: 11-11-2014).

BERQUE, Jacques, *L’Égypte: Impérialisme et révolution*, Paris, Gallimard, 1967.

BESSIS, Sophie, *Bourguiba. A la conquête d’un destin: 1901-1957*, Paris, Jeune Afrique Livres, 1988.

BIANCHI, Robert., *Unruly Corporatism. Associational life in twentieth century Egypt*, Oxford, Oxford University Press, 1989.

BLANCHOT, Maurice, *Escritos políticos: guerra de Argelia, Mayo del 68, etc. 1958-1993*, Madrid, Acurela & A. Machado, 2010.

BOIX, Isidor: “Los sindicatos árabes ante el cambio”, *La Factoría*, 54 (2011),  
<http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=655> (Consulta: 15-10-2014).

— “Pasión por el sindicalismo: mis recuerdos”, *Industria CCOO*, febrero de 2014, [http://www.industria.ccoo.es/comunes/recursos/99927/1786156-Pasion\\_por\\_el\\_sindicalismo.pdf](http://www.industria.ccoo.es/comunes/recursos/99927/1786156-Pasion_por_el_sindicalismo.pdf) (Consulta: febrero 2014).

BOUGHZALA, Mohamed y MAHJOUB, Azzam, “Chronique économique Tunisie”, *ANN*, 1980, [http://aan.mmsh.univ-aix.fr/volumes/1980/Pages/AAN-1980-19\\_15.aspx](http://aan.mmsh.univ-aix.fr/volumes/1980/Pages/AAN-1980-19_15.aspx) (Consulta: 13-05-2015).

BOURGUIBA, Habib, *Articles de presse (1929-1934)*, Túnez, Centre de Documentation Nationale, 1967.

BRASS, Jean Philippe, “Túnez”, en DE LARRAMENDI, Miguel Hernando y LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (coord.): *Sistemas políticos del Magreb actual*, Madrid, Editorial Mapfre, 1996, pp. 175-221.

BRONSVELD, Jean, “Education et emploi: le produit du système éducatif et ses débouchés en Egypte”, en *Dimensions sociales de l’enseignement en Egypte*, Seminario CNRSC, CEDEJ y CEROAC, 11-13 mayo 1980, Cairo, CEDEJ, 1981, pp. 175-210.

BUSINESSNEWS, “Grève de 3 jours au Tribunal administratif alors qu’il doit statuer sur les recours législatifs”, *Businessnews*, 4-11-2014, <http://www.businessnews.com.tn/tunisie-greve-de-3-jours-au-tribunal-administratif-alors-quil-doit-statuer-sur-les-recours-legislatifs-audio,534,50860,3>. (Consulta: 2-11-2014).

CAIRO INSTITUTE FOR HUMAN RIGHTS STUDIES (CIHRS): *Vers l’établissement d’une vision pour l’indépendance et l’intégrité de la justice égyptienne*, Cairo, CIHRS, 2011.

— “Priorities for the President’s First 100 Days in Office: Reinstatement of the rule of Law, Judicial Independence, and State Neutrality Toward Religions and Faiths”, *CIHRS*, 4-07-2012, <http://www.cihrs.org/?p=3272&lang=en> (Consulta: 1-2-2014).

CAMACHO, Marcelino, *Charlas en la prisión: el movimiento obrero sindical*, Barcelona, Editorial Laia, 1976.

CARRILLO, Santiago, *La lucha continúa*, Madrid, Aguilar, 2012.

CAVALLO, Delphine, “Le syndicalisme comme mode de participation politique en régime autoritaire. Le cas de l’UGTT tunisienne”, en *Seventh Mediterranean Social and Political Research Meeting*, Florence & Montecatini Terme, 22-26 March 2006. Documento no publicado, presentado por la autora en la reunión mencionada (Consulta: abril 2006).

CENTER FOR TRADE UNIONS AND WORKERS SERVICES (CTUWS): *The Egyptian Workers Positions between New Labor Relations and Old Trade Union Organization*, Cairo, CTUWS, 2002.

— *Report on the Seminar of World Trade Agreements and their Impact on The Egyptian Textile Industry and Workers*, Cairo, CTUWS, 2005.

— “The right to organize and collective bargaining”, CMS, 2010,  
<http://cms.horus.be/files/99931/Newsletter/En-CTUWS-report-of-the-International-Seminar-25-26-March-2010-in-Cairo.pdf> (Consulta: abril de 2010).

— *Facts about the Trade Union Election for the Term 2006-2011*, Cairo, CTUWS, 2011.

CENTRE CARNEGIE POUR LE MOYEN ORIENT, “Rapport 2010”, *Carnegieeurope*, 2010,  
<http://carnegieeurope.eu/?lang=fr> (Consulta: 12-11- 2014).

CERROLAZA, Érika (coord.), *Dafatir 1: Los derechos humanos, la otra cara de Túnez*, Madrid, Acsur-Las Segovias, 2010.

— *Dafatir 2: Los derechos humanos, la otra cara de Túnez*, Madrid, Acsur-Las Segovias, 2010.

— *Taqarir 3: Los derechos de las mujeres en Túnez*, Madrid, Acsur-Las Segovias, 2010.

CHAMKHI, Fathi, “Sous un vernis philanthropique se cache un Project impérialiste”, *Tunisnews*, 27-8-2001,  
<http://tunisnews.net/?p=3532&print=print> (Consulta: 12-12-2013).

CHANGE.ORG : “Contre la candidature de l’UGTT au prix Nobel de la paix pour l’année 2014”, *Change.org*, novembre 2014,  
<https://www.change.org/p/comit%C3%A9-nobel-norv%C3%A9gien-contre-la-candidature-de-l-ugtt-au-prix-nobel-de-la-paix-pour-l-ann%C3%A9e-2014>.  
(Consulta: 17-11-2014).

CHARBEL, Jano, “Update: Camel Battle defendants acquitted, court says evidence 'insufficient'”, *Egypt Independent*, 10-10-2012,  
<http://www.egyptindependent.com/news/update-camel-battle-defendants-acquitted-court-says-evidence-insufficient> (10-12-2014).

— “Independent unions declare new alliance”, *Egypt Independent*, 15-10-2012,  
<http://www.egyptindependent.com/news/independent-unions-declare-new-alliance>  
(Consulta: 9-12-2014).

— “Labor activist wades into the deep state”, *Mada Masr*, 30-09-2013,  
<http://www.madamasr.com/sections/politics/labor-activist-wades-deep-state>.  
(Consulta: 10-12-2014).

— “An Analysis of Egypt’s Draft Constitution (2014)”, *Mada Masr*, 14-1-2014,  
<http://www.madamasr.com/sections/politics/analysis-draft-constitution>,  
(Consulta: 11-12-2014).

— “A uniting union: Tunisia’s labor federation has much to teach to Egyptian trade unions”, *Mada Masr*, 30-11-2014,  
<http://www.madamasr.com/sections/politics/uniting-union> (Consulta: 5-12 -2014).

CHASTAING, Jacques, “Égypte : grèves de masse, espace public oppositionnel et insurrection des consciences”, *Variations 16* (2012),  
<http://variations.revues.org/192> (Consulta: 12-12-2014).

CHOUIKHA, Larbi, “L’opposition à Ben Ali et les élections de 2004”, *L’Année du Maghreb*, 08-07-2010,  
<http://anneemaghreb.revues.org/322> ; DOI : 10.4000/anneemaghreb.322  
(Consulta: 14-01-2015).

CHRÉTIEN, Maxime, *Historia del Egipto Moderno*, Barcelona, Editorial Vergara, 1958.

CITIZENSIDE, “La Confédération Syndicale Internationale soutient l'UGTT, cible d'attaques en Tunisie”, *Citizenside*, 11-12-2012,  
<http://www.citizenside.com/fr/photos/politique/2012-12-11/72283/la-confederation-syndicale-internationale.html#f=0/626975> (Consulta: 13-12-2012).

CLÉMENT, Françoise, DUBOC, Marie y EL SHAFEI, Omar, “Le rôle des mobilisations des travailleurs et du mouvement syndical dans la chute de Moubarak”, *Mouvements*, 66 (2011), p. 69-78.

“Code du Travail”, *Tunisiemploi*, 2010,  
<http://www.tunisiemploi.com.tn/pdf/code%20de%20travail.pdf> (Consulta: 8-11-2014).

COMISIÓN EUROPEA (CE), “European Neighborhood Policy. Country Report Egypt”, *Archive of European Integration (AEI)*, 2005,  
<http://aei.pitt.edu/38880/> (Consulta: 30-11-2014).

— “Conclusions of the 1st Euro-Mediterranean Employment and Labor Ministers Conference (November 9-10, 2008)”, *EU Neighborhood*, 10-11-2008,  
<http://www.enpi-info.eu/library/content/conclusions-1st-euro-mediterranean-employment-and-labour-ministers-conference-november-9-10->

(Consulta: 22-11-2008).

CONFEDERACIÓN EMPRESARIAL ESPAÑOLA DE LA ECONOMÍA SOCIAL (CEPES): *La economía social en el Magreb: la situación de Marruecos y Túnez*, Madrid, CEPES, 2007.

— *La economía social en el Mediterráneo*, Madrid, CEPES, 2011.

CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO DE FRANCIA (CGT): “La Charte d’Amiens (8-13 octubre 1906)”, *IHS*,  
[http://www.ihs.cgt.fr/IMG/pdf\\_Charte\\_d\\_amiens.pdf](http://www.ihs.cgt.fr/IMG/pdf_Charte_d_amiens.pdf) (Consulta: 12-10-2014).

— “Fonds des Congrès (1946-1982)”, *IHS*,  
[http://www.ihs.cgt.fr/IMG/pdf\\_22\\_CFD\\_Congres.pdf](http://www.ihs.cgt.fr/IMG/pdf_22_CFD_Congres.pdf) (Consulta: 12-10-2014).

CONFEDERACIÓN GENERAL TUNECINA DEL TRABAJO (CGTT), *Dirasa li-murajaa` majjala al-shughl at-tunissiya*, Tunis, CGTT, 2013.

CONFEDERACIÓN INTERNACIONAL DE ORGANIZACIONES SINDICALES LIBRES (CIOSL), “Documento de base del 16º Congreso Mundial de la CIOSL”, en ARRIOLA, Joaquín (ed.): *Globalización y sindicalismo. Vol II: Perspectivas de la globalización*, Alzira, 2001, pp. 53-117.

CONFEDERACIÓN INTERNACIONAL DE SINDICATOS ÁRABES (CISA), CD 50ème anniversaire de la Confédération Internationale des Syndicats Arabes (C.I.S.A.), Damas, 2006.

CONFEDERACIÓN SINDICAL DE COMISIONES OBRERAS: *Cuadernos Internacionales de Información Sindical. Panorama Sindical en el Magreb: Argelia, Marruecos, Túnez y la USTMA*, nº 46, Madrid, CCOO, 1999.

— *Cuadernos Internacionales de Información Sindical. La dimensión social de la Asociación Euromediterránea: un enfoque sindical*, nº 34, Madrid, CCOO, 2003,  
[http://www.ccoo.com/comunes/recursos/1/pub890\\_N\\_34.\\_LA\\_DIMENSION\\_SOCIAL\\_DE\\_LA\\_ASOCIACION\\_EUROMEDITERRANEA.\\_UN\\_ENFOQUE\\_SINDICAL.pdf](http://www.ccoo.com/comunes/recursos/1/pub890_N_34._LA_DIMENSION_SOCIAL_DE_LA_ASOCIACION_EUROMEDITERRANEA._UN_ENFOQUE_SINDICAL.pdf) (Consulta: septiembre 2005).

— *Alrededor del Mediterráneo: retos para la solidaridad y la cooperación sindical*, Madrid, CCOO, 2005.

— *Cuadernos Internacionales de Información Sindical. Congreso Fundador de la Confederación Sindical Internacional (CSI)*, nº 74, Madrid, CCOO, 2007.

— *Forjando la democracia: los trabajadores y CCOO en la transición política*, Madrid, CCOO, 2008.

— *Tiene la palabra Marcelino Camacho, sindicalista*, Madrid, CCOO, 2010.

— “La CGATA, nueva afiliada de la CSI”, CCOO, 19-12-2014,  
[\(http://www.ccoo.com/cscceo/Areas:Internacional\\_y\\_Cooperacion:Actualidad:749569--La\\_Confederacion\\_General\\_Autonoma\\_de\\_Trabajadores\\_de\\_Argelia\\_\(CGATA\),\\_nueva\\_afiliada\\_de\\_la\\_Confederacion\\_Sindical\\_Internacional\\_\(CSI\)\)](http://www.ccoo.com/cscceo/Areas:Internacional_y_Cooperacion:Actualidad:749569--La_Confederacion_General_Autonoma_de_Trabajadores_de_Argelia_(CGATA),_nueva_afiliada_de_la_Confederacion_Sindical_Internacional_(CSI)) (Consulta: 19-12-2014).

CONFEDERACIÓN SINDICAL INTERNACIONAL (CSI): *Informe anual sobre las violaciones de los derechos sindicales en el mundo*, Bruselas, CSI, 2007.

— *Informe Anual sobre las violaciones de los derechos sindicales en el mundo*, Bruselas, CSI, 2008.

— “The Arab Revolutions for freedom, social justice and dignity”, CSI, formato video, duración: 24 minutos 38 segundos, septiembre de 2011,  
[\(http://www.ituc-csi.org/the-arab-revolutions\)](http://www.ituc-csi.org/the-arab-revolutions) (Consulta: 13-12-2014).

— “Egypt - Criminal Judgement against Kamal Abbas”, CSI, 2-03-2012,  
[\(http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/egypt\\_judgement\\_kamal\\_abbas\\_ilo.pdf\)](http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/egypt_judgement_kamal_abbas_ilo.pdf) (14-12-2014).

— “Informe especial Egipto”, *Equal Times*, 2013,  
[\(http://www.equaltimes.org/IMG/pdf/egypt-es-final.pdf\)](http://www.equaltimes.org/IMG/pdf/egypt-es-final.pdf) (Consulta: 14-1-2014).

— “Pays à risque: violations des droits syndicaux”, CSI, 2013,  
[\(http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/survey\\_ra\\_2013\\_fr\\_final.pdf\)](http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/survey_ra_2013_fr_final.pdf) (Consulta: marzo 2014).

— “Egipto, una revolución traicionada”, CSI, 28-06-2013,  
[\(http://www.equaltimes.org/egipto-una-revolucion-traicionada?lang=es#.VebNunsRSRt\)](http://www.equaltimes.org/egipto-una-revolucion-traicionada?lang=es#.VebNunsRSRt) (Consulta: 23-12-2014).

— “Listado de informes de violaciones de derechos sindicales y otras materias elaborados de 2006 a 2014”, CSI, 2014,  
[\(http://www.ituc-csi.org/documents?debut=150#pagination\)](http://www.ituc-csi.org/documents?debut=150#pagination) (Consulta: 2006-2014).

— “Índice Global de Derechos: Los peores países del mundo para los trabajadores y las trabajadoras”,  
Disponible en: <http://www.ituc-csi.org/indice-global-de-derechos-de-la>,  
(Consulta: 23-12-2014).



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE ESPAÑA (CES): *Cumbre Euromediterránea de Consejos Económicos y Sociales e instituciones similares. Declaración final, Rabat 14-16 de octubre de 2008*, Madrid, CES, 2009.

— *Informe conjunto sobre la lucha contra la pobreza y la exclusión social en la región euromediterránea*, Madrid, CES, 2014.

*Constitución de Egipto de 2012 en Español*, Passim, 21-12-2012, <http://www.passim.eu/la-nueva-constitucion-de-egipto-en-espanol/> (Consulta: 16-12-2014).

*La Constitution de la Republique Tunisienne 1959*, [http://www.ejustice.tn/fileadmin/fichiers\\_site\\_francais/org\\_juridictionnelle/Constitution\\_de\\_la\\_republique\\_tunisiennefr.pdf](http://www.ejustice.tn/fileadmin/fichiers_site_francais/org_juridictionnelle/Constitution_de_la_republique_tunisiennefr.pdf) (Consulta: 30-01-2014).

*La Constitution de la Republique Tunisienne 2014*, <http://www.businessnews.com.tn/bnpdf/Constitutionfrancais.pdf> (30-01-2014).

*La Constitution de la République Tunisienne*, Túnez, Editions C.L.E, 2014.

*The Constitution of the Arab Republic of Egypt 1971* [http://www.wipo.int/wipolex/es/text.jsp?file\\_id=189854](http://www.wipo.int/wipolex/es/text.jsp?file_id=189854) (Consulta: 18-12-2014).

*The Constitution of the Arab Republic of Egypt 2014* <http://www.sis.gov.eg/Newvvr/Dustor-en001.pdf> (Consulta: 18-12-2014).

COULAND, Jacques, “Regards sur l’histoire syndicale et ouvrière égyptienne (1899-1952)”, en GALLISOT, René (coord.): *Mouvement ouvrier, communisme et nationalismes dans le monde arabe*, Paris, Les éditions ouvrières, 1978, pp. 177-201.

—“Au Proche-Orient, un syndicalisme contemporain de l’impérialisme”, en SAGNES, Jean (dir.): *Histoire du Syndicalisme dans le monde: des origines à nos jours*, Toulouse, Éditions Privat, 1994, pp. 268- 281.

COUPÉ, Annick, ENTE, Julien y BARON, Alain, “Egypte : le Comité de coordination pour les droits et libertés ouvrières et syndicales - CCTUWRL”, *Europe Solidaire sans Frontières*, 28-05-2011, <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article23533> (Consulta: 3-12-2014).

—“Egypte : le rôle des travailleurs dans le processus révolutionnaire et le Centre pour les droits économiques et sociaux”, *Europe solidaire sans frontières*, 30-05-2011, <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article22205> (Consulta : 3-12-2014).

CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel: “El encuentro del Mundo Islámico con las ideologías occidentales”, *Cuenta y Razón del Pensamiento Actual*, 54 (1991), [http://www.cuentayrazon.org/modules.php?op=modload&name=Publications&file=index&p\\_op=showcontent&secid=&pnid=1051204738](http://www.cuentayrazon.org/modules.php?op=modload&name=Publications&file=index&p_op=showcontent&secid=&pnid=1051204738) (Consulta: 4-05-2015).

—*Historia del pensamiento en el mundo islámico. Vol. 3: El pensamiento islámico de Ibn Jaldún a nuestros días*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.

CRUZ MARTÍNEZ, Lizbeth Jesika, “África: escenario de la colonización, esclavitud e imperialismo”, *Rebelión*, 27-09-2011 <http://www.rebelion.org/docs/54020.pdf> (Consulta: 13-07-2015).

DAOUD, Sarah, “Union, syndicates set to flourish in Egypt as ILO keeps watchful eye”, *Masress/Daily News Egypt*, 13-03-2011, <http://www.masress.com/en/dailynews/128262> (Consulta: 15-12-2014).

DAVID, Natacha, “Spotlight interview with Kamal Abou Aita (RETA - Egypt)”, *CSI*, 7-03-2011, <http://www.ituc-csi.org/spotlight-interview-with-kamal> (Consulta: 18-9-2014).

DEBBASCH, Charles, “Du néo-destour au parti socialiste destourien”, *Annuaire de l’Afrique du Nord*, 3 (1965), pp. 27-43.

DE CÓZAR, Álvaro, “ACNUR declara crítica la situación en la frontera de Libia y Túnez”, *El País*, 1-03-2011, [http://internacional.elpais.com/internacional/2011/03/01/actualidad/1298934007\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2011/03/01/actualidad/1298934007_850215.html) (Consulta: 14-01-2015).

DEMONT, Pierre (dir.), *El couscous de la cólera*, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=C7iKL7zANdY> (Consulta: 25-2-2015).

DIOH, Adrien, *Les Syndicats de travailleurs au Senegal*, Paris, L’Harmattan, 2002.

DOCHERTY, James C. y VAN DER VELDEN, Sjaak, *Historical Dictionary of Organized Labor*, Lanham, Scarecrow Press, 2012.

ED-DIN DAHROUS, Ahmed Izz, *Ta’rikh al-Tabaqat al-`Amila al-Misriyya Mundhu Nasha’tiha hatta 1919; Ta’rikh al-Tabaqat al-`Amila al-Misriyya, 1919-1929; Ta’rikh al-Tabaqat al-`Amila al-Misriyya Fi-l-Thalathinat, 1929-1939* (Historia de las clases trabajadoras egipcias desde su origen hasta 1919, de 1919-1929 y en los años 30 de 1929-1939), El Cairo, Dar al-Shaab, 1966-1971.

EGYPT INDEPENDENT: “Morsy issues new Constitucional Declaration”, *Egypt Independent*, 22-11-2012, <http://www.egyptindependent.com/news/morsy-issues-new-constitutional-declaration> (Consulta: 18-11-2014).

—“Egypt's Constitution passes with 63.8 percent approval rate”, *Egypt Independent*, 25-12-2012, <http://www.egyptindependent.com/news/egypt-s-constitution-passes-638-percent-approval-rate> (Consulta: 16-12-2014).

EL HADDAD, Amirah, *Effects of the global crisis on the Egyptian textiles and clothing sector: a blessing in disguise?*, Cairo, ILO, 2010.

EL HAMALAWY, Hossam, *January 18 and 19, 1977 “Uprising of Thieves” or an Aborted Revolution?* (Degree of Master of Arts in Political Science), Cairo, The American University in Cairo, 2011.

—“1977, The Lost Revolution”, *Egyptopinion*, 2013, <http://www.egyptopinion.com/politician/HossamElHamlawy/statement/9838> (Consulta: 12-06-2015).

EL MAHDI, Rabab, “Labour protests in Egypt: causes and meanings”, *Review of African Political Economy*, 38 (2011), pp. 387-402.

EL MAHROUSA CENTER, “The Annual Report on Labour Movement in Egypt”, *El Mahrousa Center*, 2014, <http://elmahrousacenter.org/english/wp-content/uploads/2015/01/The-Annual-Report-Brief-on-Labor-Movement-in-Egypt1.pdf> (Consulta: 31-07-2015).

EMPRESA EXTERIOR, “La UE y Túnez refuerzan sus relaciones mediante un estatuto avanzado”, *Empresa Exterior*, 12-05-2010, <http://empresaexterior.com/not/27797/la-ue-y-tunez-refuerzan-sus-relaciones-mediante-un-estatuto-avanzado/> (Consulta: 4-1-2015).

ENCUENTRO CIVIL EUROMED (ECM): *Informe de la delegación a Túnez*, Madrid, 7- 10 julio 2011, no publicado.

—*Informe de la delegación a Egipto*, Madrid, abril 2012, no publicado.

ENNACEUR, Mohamed, *Les syndicats et la mondialisation: le cas de la Tunisie*, Genève, Institut International d'études sociales (IIES-OIT), 2000.

FARAG, Fatemah, “Aisha Abdel-Hadi: A labour of love”, *Al-Ahram Weekly Online*, 3-05-2001, <http://weekly.ahram.org.eg/2001/532/profile.htm> (Consulta: 10-12-2014).

FARAG, Iman, “Citoyen, citoyenneté: au risque des mots ordinaires”, en BOZZO, Anna y LUIZARD, Pierre-Jean (dir.): *Les sociétés civiles dans le monde musulman*, Paris, La Découverte, 2011, pp. 429-440.

FEDERACIÓN SINDICAL MUNDIAL (FSM): “Plan de acción de la FSM 2006-2010”, *Wftucentral*, 31-03-2011,  
<http://www.wftucentral.org/tag/informe-de-accion/?lang=es> (Consulta: 16-11-2014).

FERNÁNDEZ TOXO, Ignacio y MÉNDEZ, Cándido, “Por un nuevo contrato social europeo”, *El País*, 7-12-2011,  
[http://elpais.com/diario/2011/12/07/opinion/1323212411\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/12/07/opinion/1323212411_850215.html) (Consulta: 07-12-2011).

FITOURI, Driss, *Compagnie des phosphates de Gafsa-C P G –TUNISIE*, formato video, duración: 8 minutos 5 segundos, publicado en youtube el 18-04-2011,  
<https://www.youtube.com/watch?v=JuWTpprxkqU> (Consulta: 11-10-2014).

FLORY, Maurice y MANTRAN, Robert, *Les régimes politiques des pays arabes*, Paris, Presses Universitaires de France, 1968.

FONTENEAU, Gérard, *Histoire du syndicalisme en Afrique*, Bruxelles, Éditions Couleur Libres, 2004.

FORO ÁRABE DE GESTIÓN DE RECURSOS, *Decreto Ley 34/2011*, 2013,  
<http://www.hrdiscussion.com/hr66637.html> (Consulta: 12-3-2015).

FORO SINDICAL EUROMED (FSE), “Participation des femmes à la vie économique, politique et syndicale”, *OKE*, 10-09-2012,  
[http://www.oke.gr/news/news\\_10\\_09\\_12\\_doc5.pdf](http://www.oke.gr/news/news_10_09_12_doc5.pdf) (Consulta: 4-1-2015).

FOUNDATION FOR THE FUTURE, “Étude sur les organisations de la société civile en Tunisie”, *Foundation for future*, 2013,  
<http://foundationforfuture.org/en/Portals/0/Publications/Etude%20OSC%20Tunisie-Rapport%20Final%20v%204.pdf> (Consulta: 17-11-2014).

GABER, Yassin: “Egypt’s labour movement takes a tumble”, *Ahram Online*, 10-11-2011,  
<http://english.ahram.org.eg/News/28840.aspx> (Consulta: 14-12-2014).

—“Le mouvement ouvrier égyptien face à une culbute ?”, *A l’encontre*, 17-12-2011,  
<http://alencontre.org/moyenorient/egypte/le-mouvement-ouvrier-egyptien-face-a-une-culbute.html> (Consulta: 10-12-2014).

GALEANO, Eduardo, “Los derechos de los trabajadores, un tema para arqueólogos”, *Ideas para el cambio*, 22-04-2011, <http://ideasparaelcambio.ar.tripod.com/losderechosdelostrabajadores.htm> (Consulta: 22-3-2015).

GALLISOT, René: *Mouvement ouvrier, communisme, et nationalismes dans le monde arabe*, Paris, Les Éditions Ouvriers, 1978.

— “En Afrique du Nord: le syndicalisme colonial, école des syndicalismes nationaux”, en SAGNES, Jean (dir.): *Histoire du Syndicalisme dans le monde: des origines à nos jours*, Toulouse, Éditions Privat, 1994, pp. 257-268.

— “Au Maghreb, le syndicalisme entre le parti, l’État et les masses, Au Proche - Orient, le poids des syndicalismes à base ethno-nationale”, en SAGNES, Jean (dir.): *Histoire du Syndicalisme dans le monde: des origines à nos jours*, Toulouse, Éditions Privat, 1994, pp. 429- 444.

GEISSER, Vincent, “Tunisie: des élections pour quoi faire? Enjeux et sens du fait électoral de Bourguiba à Ben Ali”, *Monde Arabe Maghreb/Machrek*, 168 (2000), pp. 14-28.

GILLESPIE, Richard y MARTÍN, Iván (eds.), *Researching the Mediterranean*, Barcelona, CIDOB, 2009.

GOBE, Éric, “Tunisie 2002: un référendum pour quoi faire”, en *Annuaire de l’Afrique du Nord 2002*, Paris, CNRS Editions, 2004, pp. 381-413.

GOBIERNO EGIPCIO, *Decreto 97/2012 de 22 de noviembre de 2012, CC*, 24-11-2012, [http://www.cc.gov.eg/Legislations/Egypt\\_Legislations\\_Images.aspx?ID=281469](http://www.cc.gov.eg/Legislations/Egypt_Legislations_Images.aspx?ID=281469) (Consulta: 15-12-2014).

GOLDSCHMIDT, Arthur, *Biographical Dictionary of Modern Egypt*, Cairo, The American University in Cairo Press, 2000.

GÓMEZ GARCÍA, Luz: “La prensa de partidos: termómetro del devenir democrático egipcio”, *Awraq*, XIII (1992), pp. 69-107.

— *Marxismo, islam e islamismo: el proyecto de Adil Husayn*, Madrid, CantArabia, 1996.

— “La tercera vía del islamismo egipcio”, *Meridiano CERI*, 21 (1998), pp.18-23.

— “BDS en el mundo árabe: del boicot de los gobiernos al boicot de los ciudadanos” en GÓMEZ, Luz (ed.): *BDS por Palestina. El boicot a la ocupación y el apartheid israelíes*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2014, pp. 121-136.

GOODMAN, Amy y GONZÁLEZ, Juan, “Striking Egyptian workers fuel the uprising after 10 years of labor organizing”, *Democracy now*, 10-02-2011, [http://www.democracynow.org/2011/2/10/egyptian\\_uprising\\_surges\\_as\\_workers\\_join](http://www.democracynow.org/2011/2/10/egyptian_uprising_surges_as_workers_join) (Consulta: 25-11-2014).

GRUNEBRUN, Gustave Edmund, *El Islam. Vol. II: Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días*, Madrid, Historia Universal S. XXI, 1987.

GUAY, Jean-Herman (dir.), “26 janvier 1978: Déclenchement d'une grève générale en Tunisie”, *Perspective Monde*, 2014, <http://perspective.usherbrooke.ca/bilan/servlet/BMEve?codeEve=928> (Consulta: 5-3-2015).

GUIZA, Habib, “La CGTT réclame sa légalisation”, *Le Temps*, 26-01-2011.

— “Que disent les syndicats?”, *Pages de Gauche*, 96 (2011), p. 6.

— “L’UGTT doit rompre avec la culture du syndicat unique et despotique”, *Le Quotidien*, 6-05-2011.

— y MESSAOUDI, Mehdi, *El Futuro del sindicalismo tunecino*, proyecto de investigación inédito, 2005 (revisado en 2014), no publicado.

HADJERAS, Hocine, “Un champ associatif tunisien en quête de reconnaissance: entre légitimité historique et légitimité rationnelle”, *Dumas*, 2012, <http://dumas.ccsd.cnrs.fr/dumas-00817692/document> (13-11-2014).

HAMZAOU, Salah, “Champ politique et syndicalisme en Tunisie”, *Annuaire de l’Afrique du Nord*, XXXVIII (1999), pp. 369-380.

HANSEN, Bent y RADWAN, Samir, “Planificación del empleo en Egipto: una póliza de seguro para el porvenir”, *Revista Internacional del Trabajo OIT*, 101 (1982), pp. 537-556.

HAUSER, Karim, “La economía egipcia en busca del renacimiento”, *Casa Árabe*, 31-07-2012,  
<http://economia.casaarabe.es/viewer.php?id=2638> (Consulta: 5-10-2014).

HENRY, Clement M. y WILSON, Rodney (ed.), *The Politics of Islamic Finance*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2004.

HERNANDO de LARRAMENDI, Miguel y LOPEZ GARCÍA, Bernabé (coord.), *Sistemas políticos del Magreb actual*, Madrid, Editorial Mapfre, 1996.

HERNANDO de LARRAMENDI, Miguel: “Argelia, Túnez, Mauritania y Libia durante los años noventa: entre el pluralismo autoritario y el ocaso de las masas”, *Cuadernos de Estrategia*, 106 (2000), pp. 107-156.

— “Del malestar social a la protesta política árabe”, *Estudios de Política Exterior*, 140 (marzo-abril 2011),  
<http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/del-malestar-social-a-la-protesta-politica-arabe/> (Consulta: 20-12-2014).

— “Las relaciones exteriores de España con el mundo árabe y musulmán durante el s. XX”, *Awraq*, 9 (2014),  
<http://www.awraq.es/blob.aspx?idx=5&nId=105&hash=d93b0a1af383dc9e5c8fef1ec8c115cc> (Consulta: 18-01-2015).

HIBOU, Béatrice, MEDDEB, Hamza, y HAMDI, Mohamed., *Túnez y su economía política y social tras los acontecimientos del 14 de enero: Los retos de una reconfiguración de la política europea*, Copenhague, REMDH, 2011.

HOURANI, Albert, *Historia de los pueblos árabes*, Barcelona, Ariel, 1992.

HUMAN RIGHTS WATCH (HRW), “Underage and Unprotected: Child Labor in Egypt's Cotton Fields”, *Refworld*, 1-01-2001,  
<http://www.refworld.org/docid/3ae6a87c8.html> (23-12-2014).

HUSSEIN, Mahmoud, *L'Égypte, luttes de classes et libération nationale 1945-1973*, Paris, Maspéro, 1975.

INSTITUTO EUROPEO DEL MEDITERRÁNEO (IEMED), *Pre-informe encuesta: Diez años del Proceso de Barcelona. La sociedad civil opina*, Barcelona, IEMED, 2005.

ITTIHAD, Nasser, “La constitución del movimiento obrero en Túnez”, *Cuarta Internacional - La Verdad*, 70, febrero de 2011,  
<http://www.quatrieme-internationale.org/spip.php?article92> (Consulta: 13-04-2015).

IZQUIERDO BRICHS, Ferrán (ed.), *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*, Barcelona, CIDOB, 2009.

JORDAN, Bill, “Los sindicatos en el s. XXI”, en ARRIOLA, Joaquín (ed.): *Globalización y sindicalismo. Vol. II: Perspectivas de la globalización*, Alzira, Germania, 2001, pp. 19- 37.

KAPITALIS, “Media: Le SNJT appelle au boycott du dirigeant syndicaliste islamiste Lassaad Abid”, *Kapitalis*, 19-06-2014, <http://www.kapitalis.com/medias/22983-media-le-snjt-appelle-au-boycott-du-dirigeant-syndicaliste-islamiste-lassaad-abid.html> (Consulta: 17-11-2014).

KÉFI, Ridha: “Comment les islamistes ont été vaincus”, *Jeune Afrique*, 2000-2001 (1999), pp. 34-44.

— “Ben Ali/Kaddafi: Les secrets d’une entente”, *Jeune Afrique*, 2014-2015, (1999), p. 48-53.

— “Tunisie. Priorité à l’emploi”, *Jeune Afrique*, 2033-2034 (1999 –2000), pp. 18-19.

— “Réveil syndical”, *Jeune Afrique*, 17-07-2006, [http://www.jeuneafrique.com/Article/LIN16076rveillacidn0/reveil-syndical.-Actualite\\_Info.html](http://www.jeuneafrique.com/Article/LIN16076rveillacidn0/reveil-syndical.-Actualite_Info.html) (Consulta: 9-1-2015).

— “Le combat inégal des exilés politiques”, *L’Intelligent*, 2085-2086 (2011), pp. 56-62.

KETITI, Awatef, “La sociedad civil en Túnez después de la caída de Ben Ali”, en ENCUESTRO CIVIL EUROMED (ed.): *Sociedad Civil y transiciones en el Norte de África*, Madrid, Icaria, 2013, pp. 127-188.

KHEFIFI, Walid, “Du jamais vu: plus de 80 candidats au bureau exécutif. Vers le 22ème congrès de l’UGTT (du 25 au 28 décembre à Tabarka)”, *Le Temps*, 21-12-2011, <http://www.turess.com/fr/letemps/61745> (Consulta: 10-1-2015).

KLAU, Arne, “Impact of the economic crisis on trade, foreing investment, and employment in Egypt”, *ILO*, 2-2-2010, [http://www.ilo.org/addisababa/information-resources/publications/WCMS\\_243812/lang--en/index.htm](http://www.ilo.org/addisababa/information-resources/publications/WCMS_243812/lang--en/index.htm) (Consulta: 14-11-2014)



KRAIEM, Mustapha, “Bourguiba, Hached, Achour et les autres”, *Jeune Afrique*, 2003 (1999), pp. 32- 36.

KRIEGER, Annie, *Las Internacionales Obreras*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1971.

LACOMBA, Joan, *Emergencia del islamismo en el Magreb: las raíces sociopolíticas de los movimientos islamistas*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2000.

LAGO PEÑAS, Pedro, *La construcción del movimiento sindical en sistemas políticos autoritarios. Las Comisiones Obreras de Galicia (1966-1975)*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2011.

LAIDI, Ali, “CONNECT, UTAP, CGTT et UTT protestent contre le contrat social”, *Directinfo*, 16-01-2013,  
<http://directinfo.webmanagercenter.com/2013/01/16/tunisie-social-la-connect-lutap-la-cgtt-et-lutt-protestent-contre-le-contrat-social/> (Consulta: 2-1-2015).

LAMPRIIDI-KEMOU, Athina y AZAOLA, Bárbara “Contemporary Egypt: between Reform and Continuity” en Izquierdo, Ferran (edit.): *Political Regimes in the Arab World. Society and the Exercise of Power*, Routledge, London, 2012, pp. 125-152.

LANNON, Erwan y MARTÍN, Iván, “¿Qué nos dice la Encuesta Euromed de Expertos y Actores 2009 sobre el presente y el futuro de la Asociación Euromediterránea?”, *IEMED*, 2010,  
[http://www.iemed.org/anuari/2010/earticles/Lannon\\_Martin\\_Euromed\\_es.pdf](http://www.iemed.org/anuari/2010/earticles/Lannon_Martin_Euromed_es.pdf)  
(Consulta: 24-12-2014).

LA PRESSE DE TUNISIE, “Ouverture, à Tunis, de la 5e université des jeunes travailleurs maghrébins”,  
*La presse de Tunisie*, 26-10-2010,  
<http://www.lapresse.tn/01052015/15048/ouverture-a-tunis-de-la-5e-universite-des-jeunes-travailleurs-maghrebins.html> (Consulta: 12-12-2014).

LA RIPOSTE (ed.), “Túnez. Revuelta de la zona minera de Gafsa”, *In Defence of Marxism*, 13-06-2008,  
<http://www.marxist.com/tunez-revuelta-zona-minera-gafsa.htm> (Consulta: 13-11-2014).

LATIF, Ikhlas, “Quand l’UGTT hausse le ton!”, *Business News*, 19-01-2015,  
<http://www.businessnews.com.tn/tunisie-quand-lugtt-hausse-le-ton-519528913>,  
(Consulta: 20-1-2015).

LATTRICH, Kirsten, *Sindicatos fuertes para una sociedad democrática y socialmente justa. El movimiento sindical independiente en Palestina (Trabajo fin de Máster)*, Toledo, UCLM, 2011.

LAVARENE, Eric (dir.), *Les dessous de la mondialisation - Tunisie, les oubliés du phosphate*,

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kgO8-r2pEjo> (Consulta: 11-10-2014).

LIBERTÉ, “Nous préparons une réforme globale”, *Liberté*, 24-04-2003, <http://www.liberte-algerie.com/entretien/nous-preparons-une-reforme-globale-4912> (Consulta: 29-12-2014)

LEADERS, “Quel paysage syndical avec le retour d’Ismail Sahbani et la création de l’UTT?”, *Leaders*, 1-05-2011, <http://www.leaders.com.tn/article/quel-paysage-syndical-avec-le-retour-d-ismail-sahbani-et-la-creation-de-l-utt?id=5025> (Consulta : 11-11-2014).

LES AGENDAS, “Syndicat national des journalistes tunisiens”, *Les agendas*, 2013, <http://www.lesagendas.tn/20/103/lieux/Syndicat-national-des-journalistes-tunisiens.html> (Consulta: 30-10-2014).

LETAIEF AZAIEZ, Boubaker, *Tels syndicalistes, tels syndicats: ou les peripeties du mouvement syndical tunisien*, Tunis, Editions Imp.Tunis-Carthage (S.T.E.A.G), 1980.

*Ley 84/2002 de ONG*

<http://www.bu.edu/bucflp/laws/law-on-nongovernmental-organizations-law-no-84-of-2002/> (Consulta: 18-1-2014).

*Ley 12/2003 del Trabajo*,

[www.egypt.gov.eg/english/laws/pdf/Preface.pdf](http://www.egypt.gov.eg/english/laws/pdf/Preface.pdf) (Consulta: 18-03-2015).

*Ley 96/2012 de la Protección de la Revolución*,

[http://www.cc.gov.eg/Legislations/Egypt\\_Legislations\\_Images.aspx?ID=281471](http://www.cc.gov.eg/Legislations/Egypt_Legislations_Images.aspx?ID=281471) (Consulta: 18-11-2014).

*Ley 107/2013 sobre el Derecho de Asociación y Manifestación*,

[http://www.cc.gov.eg/Images/Legislations/G/2013/11/107-2013\\_\\_24-11-2013.pdf](http://www.cc.gov.eg/Images/Legislations/G/2013/11/107-2013__24-11-2013.pdf) (13-12-2014).

LE MONDE AFRIQUE, “En Tunisie, la nouvelle Constitution adoptée”, *Le Monde Afrique*, 26-1-2014,

[http://www.lemonde.fr/tunisie/article/2014/01/26/le-premier-ministre-tunisien-a-compose-son-gouvernement\\_4354757\\_1466522.html](http://www.lemonde.fr/tunisie/article/2014/01/26/le-premier-ministre-tunisien-a-compose-son-gouvernement_4354757_1466522.html) (Consulta: 30-01-2014).

LIMAN, Ziad y ROURE, Annik, “Les années 1987-1997”, *Jeune Afrique*, 1922 (1997), pp. 140- 146.

LONGUENESSE, Elisabeth, “Syndicalisme et corporatisme dans l’Égypte contemporaine, entre histoire sociale et sociologie politique”, *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée*, 127 (2010), 15-06-2013, <https://remmm.revues.org/6773> (Consulta: 04-05-2015).

— y MONCIAUD, Didier, “Syndicalismes égyptiens”, en BATTESTI, Vicent e IRETON, François (eds.): *L’Égypte au présent, Inventaire d’une société avant révolution*, Paris, Sindbad-Actes Sud, 2011, pp. 367-384.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y FERNÁNDEZ, Cecilia: *Introducción a los regímenes y constituciones árabes*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985.

— *Política y movimientos sociales en el Magreb*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1989.

— “Constitutionalisme et participation politique dans les Etats du Maghreb: une approche historique”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos – REIM*, 6 (2008), pp. 5-51.

— “La UGTT en la revolución tunecina: la centralidad de la Central”, *Real Instituto Elcano*, 12-04-2011, [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/especiales/crisismundoarabe/respuestacrisis/notasocma/observatorio\\_bernabe\\_ugt\\_revuelta\\_tunecina](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/respuestacrisis/notasocma/observatorio_bernabe_ugt_revuelta_tunecina) (Consulta: 15-10-2014).

— “Islamismo en Túnez: entre la obsesión y el consenso”, *Real Instituto Elcano*, 25-04-2011, [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/especiales/crisismundoarabe/respuestacrisis/notasocma/observatorio\\_bernabe\\_lopez\\_islamismo\\_tunez\\_obsesion\\_consenso](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/respuestacrisis/notasocma/observatorio_bernabe_lopez_islamismo_tunez_obsesion_consenso) (Consulta: 15-10-2014).

LOURDELLE, Henry (coord.), *La protección social en los países del Sur y Este Mediterráneo: balance y perspectivas*, Madrid, CCOO y FSE, 2003.

LUDEVID, Manuel, *Cómo funciona un sindicato obrero democrático*, Barcelona, Avance, 1977.

LUST, Ellen (ed.), *The Middle East*, New Haven, Yale University Press, 2013.

LUTTE OUVRIÈRE, “Révoltes de misère en Tunisie: Bourguiba se survit, le bourguibisme est mort”, *Lutte Ouvrière*, 1984,

<http://www.lutte-ouvriere.org/documents/archives/la-revue-lutte-de-classe/serie-1978-1986/article/revoltes-de-misere-en-tunisie> (Consulta: 23-11-2014).

LUTYENS, Sandro, “Prix Nobel de la Paix : Oslo aurait confirmé la candidature de l’Union Générale Tunisienne du Travail (UGTT) ”, *Al Huffintong Post*, 13-04-2014,  
[http://www.huffpostmaghreb.com/2014/04/13/nobel-ugtt\\_n\\_5142726.html](http://www.huffpostmaghreb.com/2014/04/13/nobel-ugtt_n_5142726.html).  
(Consulta : 17-11-2014).

MACARAY, David, “Egipto: Es el mayor movimiento social en el mundo árabe desde la Segunda Guerra Mundial, y los sindicatos marcan el camino”, *Sinpermiso*, 6-02-2011,  
<http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=3911> (Consulta: 26-12-2014).

MADOUNGA, Noel y FONTENEAU, Gérard., *Le mouvement syndical en Afrique noire: Contributions pour une histoire*, Bruxelles, Solidarité Mondial, 1998.

MAGNIADAS, Jean, “La CGT et l’économie”, *Analyses et Documents Economiques*, 120 (2015), pp. 5- 9.

MAHROUG, Moncef, “Tunisie-France : L’UGTT boycotte à Paris un colloque sur le nouveau modèle économique et social”, *Webmanagercenter*, 19-06-2013,  
<http://www.webmanagercenter.com/actualite/economie/2013/06/19/136420/tunisie-france-l-ugtt-boycotte-a-paris-un-colloque-sur-le-nouveau-modele-economique-et-social> (Consulta: 8-11-2014).

MALÉ, Sàgar, “La Revolución en Túnez fue en 2008: Redeyef y la cuenca minera de Gafsa”, *El Incoformista Digital*, 16-02-2013,  
<http://www.elincoformistadigital.com/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=2089> (Consulta: 12-1-2015).

MAÑÉ ESTRADA, Aurelia: “Política Mediterrània de la UE: dels acords bilaterals a la proposta d’associació”. *Dcidob*, nº 54, 1995, pp. 20-22.

— *El uso de la economía como instrumentos de legitimación política en Argelia*. Tesis doctoral. Departamento de Política Económica y Estructura Económica Mundial. Universidad de Barcelona, 1997.

MARTÍN MUÑOZ, Gema: “Las elecciones legislativas del 27 de mayo de 1985 y la apertura democrática egipcia”, *Revista española de investigaciones sociológicas REIS*, 35 (1986), pp. 149-178.

— *Política y elecciones en el Egipto contemporáneo 1922-1990*, Madrid, ICMA, 1992.

MARTÍNEZ FUENTES, Guadalupe: “El Islam político tunecino”, CIDOB, 93-94 (2011), pp. 89-109.

— “Elecciones a la Asamblea Constituyente de Túnez: claves del nuevo juego electoral”, *Realinstitutoelcano*, 14-10-2011, [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari136-2011](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari136-2011) (Consulta: 19-05-2015).

MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro, *Pensando en la Historia de los Árabes*, Madrid, Cantabria, 1995.

MASSOUD, Hani, “El futuro de los movimientos obreros árabes”, *Rebelión*, 14-12-2013, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=178207> (Consulta: 10-11-2014).

MAURICE, Jacques, “L’Espagne de la dictature franquiste a la démocratisation de la vie politique (1939 à nos jours)”, en *Les syndicalismes en Europe. L’Espagne, l’Italie du XIXème à nos jours*, Paris, Institut CGT d’Histoire Sociale, 1999, pp. 39-52.

MBOMIO NVO, Ponciano., *La tutela constitucional del derecho de huelga: Propuesta de regulación del derecho de huelga en Guinea Ecuatorial (tesis doctoral)*, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), 2014.

MCGRATH, Carn, “Labour Unions Shake Off Old Masters”, *IPS*, 16-08-2011, <http://www.ipsnews.net/2011/08/egypt-labour-unions-shake-off-old-masters/> (Consulta: 16-1-2015).

MEHANNA, Sohair, HOPKINS, Nicholas S. y BAHGAT, Abdelmaksoud, “Farmers and merchants: background to structural adjustment in Egypt”, *Cairo Papers in Social Science*, 17 (1994), pp. 1-149.

MENAJA, Abdellatif, *Mohamed Ali Al Hammi: Fondateur du syndicalisme tunisien*, Tunis, CGTT, 1985.

M. HENRY, Clement y WILSON, Rodney (ed.), *The Politic of Islamic Finance*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2004.

MONDE ARABE MAGHREB/MACHREK, “Systèmes de santé et systems de protection sociale dans le monde arabe”, *Monde Arabe Maghreb/Machrek*, 138 (1992), pp. 111-128.

MONCIAUD, Didier, “Histoire de la gauche en Égypte (1870-1965): expériences, contributions et enjeux”, *Cahiers d'histoire. Revue d'histoire critique*, 105-106 (2008), pp. 11-16.

— “Syndicalisme professionnel et société civile. Le cas de l’Égypte”, en BOZZO, Anna, LUIZARD, Pierre-Jean (eds.): *Les sociétés civiles dans le monde musulman*, Paris, La Découverte, 2011, pp. 385-397.

MONTOLÍO, Estrella (dir.), *Manual de escritura académica y profesional: estrategias gramaticales y estrategias discursivas (Vol. I y II)*, Barcelona, Ariel Letras, 2014.

MORALES GIMÉNEZ, Elisa, “El movimiento obrero egipcio desde sus orígenes hasta la actualidad: apuntes para la reconstrucción de su historia (Informe de Seminario para optar al grado de Licenciada en Historia)”, *Repositorio académico de la Universidad de Chile*, 2013,  
<http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/113744> (Consulta: 2013-2015).

MORENO, Juan: *Sindicatos sin fronteras. La CES (1973 – 1999) y la afiliación de CC.OO*, Madrid, Ediciones GPS-Madrid, 2000.

— *Comisiones Obreras en la Dictadura*, Madrid, Fundación 1º de Mayo, 2011.

MOSTAFA, Nehal, “Minister: Independent trade unions deteriorating economy”, *Egypt Independent*, 16-12-2014,  
<http://www.egyptindependent.com/news/minister-independent-trade-unions-deteriorating-economy> (Consulta: 18-12-2014).

MZID, Nuri (coord.), *Estudio comparado sobre la legislación laboral en los países árabes mediterráneos*, Madrid, CCOO y FSE, 2004.

— “Les droits fondamentaux au travail en Tunisie à la lumière des normes de l’OIT”, *Etudes Juridiques*, 11 (2004), p. 29.

NACIONES UNIDAS, *World Economic Situation and Prospects 2015*, New York, UN, 2015.

NAUDÉ, Pierre François, “Naissance du second syndicat de l’histoire de la Tunisie”, *Jeune Afrique*, 1-02-2011,  
<http://www.jeuneafrique.com/182571/politique/naissance-du-second-syndicat-de-l-histoire-de-la-tunisie/> (Consulta: 11-11-2014)

NAWAAT, “Syndicat national des journalistes tunisiens: Chronique d’une conspiration programmée”, *Nawaat*, 16-08-2009,  
<http://nawaat.org/portail/2009/08/16/syndicat-national-des-journalistes-tunisiens-chronique-dune-conspiration-programmee/> (Consulta: 10-11-2014).

OGANOVA, Ala, *La clase obrera y los sindicatos de África: historia y actualidad*, Moscú, Profizdat Consejo Central de los sindicatos soviéticos, 1988.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT), “Convenio sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación”, *OIT*, 1948, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO:12100:P12100\\_INSTRUMENT\\_ID:312232:NO](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO:12100:P12100_INSTRUMENT_ID:312232:NO) (Consulta: 12-11-2014).

—“Ratificación Egipto Convenio n° 87 (1957)”, *OIT*, 1957, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:13100:0::NO::P13100\\_COMMENT\\_ID,P13100\\_LANG\\_CODE:3080829,es](http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:13100:0::NO::P13100_COMMENT_ID,P13100_LANG_CODE:3080829,es) (Consulta: 22-11-2014).

—“Ley 24/1972, sobre salario mínimo en Egipto”, *Nat lex OIT*, 1972, [http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p\\_lang=en&p\\_isn=16445&p\\_count=96679](http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_lang=en&p_isn=16445&p_count=96679) (Consulta: 18-03-2015).

—“Ley 35 de 1976 sobre sindicatos y enmiendas posteriores”, *Natlex OIT*, 1976, [http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p\\_lang=en&p\\_isn=13925&p\\_country=EGY&p\\_count=537](http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_lang=en&p_isn=13925&p_country=EGY&p_count=537) (Consulta: 18-03-2015).

—“Informe provisional – Informe núm.181, junio de 1978 sobre caso n° 899 (Túnez)”, *OIT*, 1978, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002\\_COMPLAINT\\_TEXT\\_ID:2900109](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002_COMPLAINT_TEXT_ID:2900109) (Consulta: 27-1-2015).

—“Alegato n° 234 del Gobierno de Túnez”, en “Informe provisional – Informe núm.181, junio de 1978 sobre caso n° 899 (Túnez)”, *OIT*, 1978 [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002\\_COMPLAINT\\_TEXT\\_ID:2900109](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002_COMPLAINT_TEXT_ID:2900109) (Consulta: 27-1-2015).

—“Alegato n° 235 del Gobierno de Túnez”, en “Informe provisional – Informe núm.181, junio de 1978 sobre caso n° 899 (Túnez)”, *OIT*, 1978, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002\\_COMPLAINT\\_TEXT\\_ID:2900109](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002_COMPLAINT_TEXT_ID:2900109) (Consulta: 27-1-2015).

—“Queja FSM ante OIT”, *OIT*, 1980, <http://www.ilo.org/global/standards/lang-es/index.htm> (Consulta: 25-05-2015).

—“Informe definitivo de OIT en 1980 sobre el caso de la huelga de Túnez en 1978”, *OIT*, 1980, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002\\_COMPLAINT\\_TEXT\\_ID:2900104](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002_COMPLAINT_TEXT_ID:2900104) (Consulta: 27-1-2015).

—“Observación (CEACR) - Adopción: 1989, Publicación: 76ª reunión CIT”, *OIT*, 1989, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:13100:0::NO::P13100\\_COMMENT\\_ID,P13100\\_LANG\\_CODE:2077682,es](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:13100:0::NO::P13100_COMMENT_ID,P13100_LANG_CODE:2077682,es) (Consulta: 2-12-2014).

— “Caso n° 1701 Egipto. Comité de Libertad Sindical (CLS)”, *OIT*, 6-03-1993, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002\\_COMP\\_LAINT\\_TEXT\\_ID:2902632](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50002:0::NO:50002:P50002_COMP_LAINT_TEXT_ID:2902632) (Consulta: 6-06-2014).

— “Caso núm. 1809, Kenia, sobre actos de discriminación antisindical”, *OIT*, 3-11-1994, [http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50001:0::NO:50001:P50001\\_COMP\\_LAINT\\_FILE\\_ID:2896980](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:50001:0::NO:50001:P50001_COMP_LAINT_FILE_ID:2896980) (Consulta: 4-5-2015).

— “Enmiendas de 1995 a la Ley 35 de 1976”, *Natlex OIT*, 1995, [http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p\\_lang=en&p\\_isn=41014](http://ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_lang=en&p_isn=41014) (Consulta: 18-03-2015).

— “82ª CIT en Ginebra en junio de 1995 con la participación de Ben Alí”, *OIT*, 1995, [http://www.ilo.org/dyn/media/mediasearch.mosaic?p\\_lang=es&p\\_special=Y&p\\_lot=1995&p\\_special=Y](http://www.ilo.org/dyn/media/mediasearch.mosaic?p_lang=es&p_special=Y&p_lot=1995&p_special=Y) (Consulta: 7-3-2015).

— “Comunicado de prensa”, *OIT*, 8-12-1997, [http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/media-centre/press-releases/WCMS\\_008469/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/media-centre/press-releases/WCMS_008469/lang-es/index.htm) (Consulta: 13-2-2015).

— “Memoria del Director General de OIT sobre trabajo decente durante la 87ª Conferencia Internacional de Trabajo (CIT)”, *OIT*, 1999, <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc87/rep-i.htm#Prólogo> (Consulta: 23-12-2014).

— “Ley de Trabajo egipcia n° 12 de 2003”, *Natlex OIT*, 2003, [http://www.ilo.org/dyn/natlex/natlex\\_browse.details?p\\_lang=es&p\\_isn=64693](http://www.ilo.org/dyn/natlex/natlex_browse.details?p_lang=es&p_isn=64693). (Consulta: 2-12-2014).

— *Los convenios fundamentales de la OIT*, Ginebra, 2003.

— *Manual sobre procedimientos en materia de convenios y recomendaciones internacionales del trabajo*, Ginebra, 2006.

— *La libertad sindical: recopilación de decisiones y principios del Comité de Libertad Sindical del Consejo de Administración de la OIT*, Ginebra, 2006.

— “354º Informe del Comité de Libertad Sindical, Consejo de Administración”, *OIT*, 2009, [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/\\_ed\\_norm/\\_relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_108492.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/_ed_norm/_relconf/documents/meetingdocument/wcms_108492.pdf) (Consulta: junio de 2009).

— *Las reglas de juego: una breve introducción a las normas internacionales del trabajo*, Ginebra, 2009.



- *Pluralisme syndical et prolifération des syndicats en Afrique francophone*, Genève, 2010.
- *Statistical update on Arab States and Territories and North African Countries*, Geneva, 2011.
- *Tunisia: A New Social Contract for Fair and Equitable Growth*, Geneva, 2011.
- “La OIT expresa preocupación por la violencia contra sindicatos en Túnez”, *OIT*, 27-01-2011,  
[http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/media-centre/press-releases/WCMS\\_150776/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/media-centre/press-releases/WCMS_150776/lang-es/index.htm) (Consulta: 11-02-2015).
- “Comisión de Aplicación de Normas de la OIT, Conferencia CIT 2011”, *OIT*, 2011,  
[http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/\\_ed\\_norm/relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_157832.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/_ed_norm/relconf/documents/meetingdocument/wcms_157832.pdf) (Consulta: 12-12-2014).
- *Independent Evaluation of the ILO's Decent Work Country Programme Strategies and Activities in North-Africa: 2010-2013*, Geneva, 2013.
- “Informe nº 370 del Comité de Libertad Sindical”, *OIT*, octubre 2013,  
[http://www.ilo.org/gb/GBSessions/GB319/ins/WCMS\\_228180/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/gb/GBSessions/GB319/ins/WCMS_228180/lang-es/index.htm). (Consulta: 11-1-2014).
- “Caso nº 3025 Egipto. Comité de Libertad Sindical (CLS) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)”, *OIT*, 2013,  
[http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/\\_ed\\_norm/relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_247038.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/_ed_norm/relconf/documents/meetingdocument/wcms_247038.pdf) (Consulta: junio 2014).
- “Listado de países que no han ratificado el convenio nº 102 (1952)”, *OIT*, 2014,  
[http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:11310:0::NO:11310:P11310\\_INSTRUMENT\\_ID:312247:NO](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:11310:0::NO:11310:P11310_INSTRUMENT_ID:312247:NO) (Consulta: 30-12-2014).
- “Listado de países que no han ratificado el convenio nº 143 (1948)”, *OIT*, 2014,  
[http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:11310:0::NO:11310:P11310\\_INSTRUMENT\\_ID:312288:NO](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:11310:0::NO:11310:P11310_INSTRUMENT_ID:312288:NO) (Consulta: 30-12-2014).
- *Informe sobre el Trabajo en el Mundo: El desarrollo a través del Empleo*, Ginebra, 2014.
- “Manual sindical sobre las zonas francas de exportación”, *OIT*, 2014,  
<http://labordoc.ilo.org/record/462248?ln=fr> (Consulta: 2-12-2014).

- “Observation (CAS) - adopted 2014, published 103rd ILC session (2014)”, *OIT*, 2014,  
[http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:13100:0::NO::P13100\\_COMMENT\\_ID,P13100\\_LANG\\_CODE:3175044,es](http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:13100:0::NO::P13100_COMMENT_ID,P13100_LANG_CODE:3175044,es) (Consulta: 2-07-2014).
- “Informe de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (Informe III, 1 A)”, *OIT*, 2014,  
[http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/\\_ed\\_norm/relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_235055.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/_ed_norm/relconf/documents/meetingdocument/wcms_235055.pdf) (Consulta: 30-05-2014).
- “Informe de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (Informe III, 1 A)”, *OIT*, 2014,  
[http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/\\_ed\\_norm/relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_235055.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/_ed_norm/relconf/documents/meetingdocument/wcms_235055.pdf) (Consulta: 30-5-2014).
- “Ratificaciones de Egipto hasta 2014”, *OIT*, 2014,  
[http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11200:0::NO:11200:P11200\\_COUNTRY\\_ID:102915](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11200:0::NO:11200:P11200_COUNTRY_ID:102915) (Consulta: 3-1-2015).
- “Ratificaciones de Túnez hasta 2014”, *OIT*, 2014,  
[http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11200:0::NO:11200:P11200\\_COUNTRY\\_ID:102986](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11200:0::NO:11200:P11200_COUNTRY_ID:102986) (Consulta: 3-1-2015).
- “Listado de convenios no ratificados por Kenia en 2015”, *OIT*, 2015,  
[http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11210:0::NO:11210:P11210\\_COUNTRY\\_ID:103315](http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:11210:0::NO:11210:P11210_COUNTRY_ID:103315) (Consulta: 4-5-2015).
- “Informe de la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones, OIT, 104ª CIT - Egipto: Convenio sobre la abolición del trabajo forzoso, 1957 (núm.105) (ratificación: 1958)”, *OIT*, 2015,  
[http://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/104/reports/reports-to-the-conference/WCMS\\_343026/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/104/reports/reports-to-the-conference/WCMS_343026/lang-es/index.htm) (Consulta: marzo de 2015).
- “Actas provisionales de la 104ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT), Informes relativos a los poderes (Segundo Informe de la Comisión de Verificación de Poderes, Protesta relativa a la designación de los trabajadores de Egipto)”, *OIT*, 12-06-2015,  
[http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/\\_ed\\_norm/relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_375566.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/_ed_norm/relconf/documents/meetingdocument/wcms_375566.pdf) (Consulta: 12-06-2015).
- “Mapas interactivos OIT 2015 sobre estimaciones de paro hasta 2019”, *OIT*, 2015,  
[http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/multimedia/maps-and-charts/WCMS\\_336950/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/multimedia/maps-and-charts/WCMS_336950/lang-es/index.htm) (Consulta: 20-1-2015).

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA (FAO), “Perfil de País (Túnez): Indicadores de Seguridad Alimentaria”, FAO, noviembre 2011, [http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/documents/food\\_security\\_statistics/country\\_profiles/esp/Tunisia\\_S.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/documents/food_security_statistics/country_profiles/esp/Tunisia_S.pdf) (Consulta: 22-11-2014).

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE): “Informe Túnez”, OECD, 2006, <http://www.oecd.org/dev/36750367.pdf> (Consulta: 13-11-2014).

— “Informe Egipto”, OECD, 2006, <http://www.oecd.org/dev/36739719.pdf> (Consulta: 13-11-2014).

ORTEGA FUENTES, Alejandra: “Libertad de asociación en la región euro – mediterránea tras 2011, ¿avance o retroceso?”, *Profesiones* (2012), pp. 22- 23.

— “El movimiento sindical egipcio”, en ORTEGA, Alejandra (coord.): *El nuevo sindicalismo independiente en Egipto*, Madrid, CCOO, 2012, pp. 25-27.

— (coord.), *Sindicatos y transiciones políticas en el sur del Mediterráneo*, Madrid, CCOO, 2013.

OTERO HIDALGO, Carlos (ed.), *Partidos políticos y sindicatos en la sociedad contemporánea*, Madrid, Estudios Institucionales, 1996.

OPEMAM, “Texto constitucional definitivo en árabe, aprobado en referéndum el 15 y 22 de diciembre de 2012”, *Opeman*, 2012, <http://www.opemam.org/sites/default/files/pdf/Texto%20constitucio%CC%81n%20en%20a%CC%81rabe.pdf> (Consulta: 13-11-2014).

OWEISS, Ibrahim M. (ed.), *The Political Economy of Contemporary Egypt*, Washington, Georgetown University, 1990.

PALMER, Monte, LEILA, Ali y EL SAYED, Yassin, *The Egyptian Bureaucracy*, Cairo, The American University in Cairo Press, 1989.

PAREJO FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> Angustias, “La larga andadura de los comunistas marroquíes en la arena política marroquí”, *Historia Contemporánea*, 32 (2006), 161-186.

— *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*, Barcelona, Bellaterra, 2010.

PLANET CONTRERAS, Ana I., “El sistema político del Reino de Marruecos”, en DELGADO, Irene, CHÁVARRI, Pilar, OÑATE, Pablo (coords.), *Sistema de organización política contemporánea*, UNED, 2002, pp. 603-627.

PERKINS, Kenneth J., *Historia del Túnez Moderno*, Madrid, Ediciones Akal, 2010.

PRIPSTEIN POSUSNEY, Marsha, *Labor and the State in Egypt. Workers, Unions, and Economic Restructuring, 1952-1996*, New York, Columbia University Press, 1997.

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD): *Informe sobre desarrollo humano, 2013*, UNDP, 2013, <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-2013> (Consulta: 26-12-2014).

— *Informe sobre desarrollo humano, 2014*, UNDP, 2014, <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-report-fr.pdf> (Consulta: 26-12-2014).

RADY, Faiza, “Youssef Darwish: The Courage to go on”, *Ahram Weekly*, 2-12-2004, <http://weekly.ahram.org.eg/2004/719/profile.htm> (Consulta: 8-12-2014).

— “Inconvenient truths”, *Ahram Weekly*, 11-10-2007, <http://weekly.ahram.org.eg/2007/866/eg4.htm> (Consulta: 30-11-2014).

— “A credible alternative”, *Ahram Weekly*, 29-05-2008, <http://weekly.ahram.org.eg/2008/899/eg8.htm> (Consulta: 23-11-2014).

RADWAN, Samir, *Economic and Social Impact of the Financial and Economic crisis on Egypt*, Cairo, ILO, 2009.

RAHALI, Ferid, “L’union des diplômés chômeurs tiens son premier congrès national”, *Nawaat*, 22-04-2013, <http://nawaat.org/portail/2013/04/22/lunion-des-diplomes-chomeurs-tient-son-premier-congres-national/> (Consulta : 3-11-2014).

RAUBER, Isabel, *Una historia silenciada: la discusión social y sindical en el fin de siglo*, Buenos Aires, Pensamiento Jurídico Editora, 1998.

REBHI Hafawa, “Incitations á la violence et 196 agressions contre les journalistes”, *L’Economiste Maghrébin*, 3-05-2013, <http://www.leconomistemaghrebin.com/2013/05/03/incitations-a-la-violence-et-196-agressions-contre-les-journalistes/> (Consulta: 9-11-2014).

RED EUROMEDITERRÁNEA DE DERECHOS HUMANOS (REMDH) (ed.), “Las incoherencias de las políticas europeas frente a las violaciones de los derechos humanos en Túnez”, *ACSUR Las Segovias*, 2010,

<http://www.acsur.org/IMG/pdf/tunisie-remdh-spanish-final.pdf> (Consulta: septiembre de 2010).

— “The Right to Freedom of Assembly in the Euro-Mediterranean Region”, *REMDH*, 26-11-2013, [http://euromedrights.org/wp-content/uploads/2015/03/FOA2013\\_EN\\_FULL-REPORT\\_WEB\\_26NOV2013.pdf](http://euromedrights.org/wp-content/uploads/2015/03/FOA2013_EN_FULL-REPORT_WEB_26NOV2013.pdf) (Consulta: 15-11-2014).

— *Étude Régionale Le droit à la liberté de réunion dans la région euro-méditerranéenne*, Copenhagen, REMDH, 2013.

— *Egipto*, Copenhagen, REMDH, 2014.

— *Tunisie*, Copenhagen, REHMD, 2014.

— “La liberté de reunion menacée”, *Euromedrights*, 8-12-2014, <http://www.euromedrights.org/fra/2014/12/08/la-liberte-de-reunion-menacee-lopposition-baillonnee-dans-la-region-euro%E2%80%9191mediterraneenne/> (Consulta: 8-12-2014).

REDONDO, Nicolás, “Renovarse o morir: el sindicalismo ante el futuro”, *Claves de la razón práctica*, 238 (2015), pp. 17-23.

RODINSON, Maxime, *Marxisme et monde musulman*, Paris, Éditions du Seuil, 1972.

RODRÍGUEZ, Arantxa, *Reorganización del trabajo y empleo de las mujeres*, Barcelona, Germania, 1998.

ROMAGNOLI, Umberto, “El renacimiento de la palabra sindicato”, *La Factoría*, 29 (2006), <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=343> (Consulta: 12-01-2015).

ROUSILLON, Alain, *L’Égypte et L’Algérie au peril de la libéralisation*, Cairo, CEDEJ, 1996.

ROY, Delwin A, “Egyptian Debt”, en OWEISS, Ibrahim M. (ed.): *The Political Economy of Contemporary Egypt*, Washington DC, Georgetown University, 1990, pp. 161-176.

SAGNES, Jean (dir.): *Histoire du syndicalisme dans le monde. Des origines à nos jours*, Toulouse, Éditions Privat, 1994.

— “Le syndicalisme dans les pays dominés d’Afrique du Nord et au Proche-Orient jusqu’à la veille de 1914”, en SAGNES, Jean (dir.): *Histoire du*

*syndicalisme dans le monde des origines à nos jours*, Toulouse, 1994, pp. 25-281.

SAINT-UPÉRY, Marc: *El Sueño de Bolívar. El desafío de las izquierdas sudamericanas*, Barcelona, Paidós, 2008.

— “Las dimensiones de la revolución democrática árabe”, *Nueva Sociedad*, 232 (marzo-abril 2011),  
<http://nuso.org/articulo/las-dimensiones-de-la-revolucion-democratica-arabe/>  
(Consulta: 12-1-2015).

SALAH OMRI, Mohamed, “Trade Unions and construction of specifically Tunisian protest configuration”, *Open Democracy*, 24-09-2013,  
<https://www.opendemocracy.net/mohamed-salah-omri/trade-unions-and-construction-of-specifically-tunisian-protest-configuration> (Consulta: 1-11-2014).

SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José, “Movimiento obrero y sindicalismo en la sociedad contemporánea”, *Documentación social*, 82 (1991), pp. 13-34.

SASSI, Néjib, “Habib Guiza : Nous ne vison pas à contrecarrer l’action de l’UGTT. Au contraire nous pouvons, nous compléter”, *Le Temps*, 2-02-2011.

SCHECTER, Darrow, *La historia de la izquierda desde Marx hasta nuestros días: perspectivas teóricas*, Madrid, Tecnos, 2014.

SEDDIK, Omeya, “Protestas y represión en Túnez – El pueblo de las minas”, *CETRI*, 5-02-2009, <http://www.cetri.be/spip.php?article1039> (Consulta: 13-11-2014).

SEGURA, Antoni, *El Magreb: del colonialismo al islamismo*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1994.

SHAMS ED-DIN, Mai, “Nadeem Mansour. Fighting for bread and social justice”, *Madamasr*, 26-4-2015,  
<http://www.madamasr.com/sections/politics/nadeem-mansour-fighting-bread-and-social-justice> (Consulta: 26-04-2015).

SOCIAL SECURITY PROGRAMS TROUGHOUT THE WORLD (SSPTW), “Datos sobre Túnez en 1999”, *SSPTW*, 2009,  
<http://www.ssa.gov/policy/docs/progdesc/ssptw/2008-2009/africa/tunisia.pdf>  
(Consulta: 15-1-2015).

SOLIDAR: “Country report: Eygpt, Monitoring of the ENP Progress report 2013”, *Solidar*, 2013,  
[http://solidar.org/IMG/pdf/egypt\\_v23.10.13.pdf](http://solidar.org/IMG/pdf/egypt_v23.10.13.pdf) (Consulta: 16-11-2014).

— *Freedom of Association under Threat in the Middle East and North Africa*, Brussels, *Solidar*, 2013.

— *Guaranteeing the Cornerstones of Democratic Systems*, Brussels, *Solidar*, 2013.

— *Taking Stock for a New European Neighbourhood Policy: Decent Work, Social Protection, and Freedom of Association*, Brussels, *Solidar*, 2014.

— OIS y ANDD, “Country Report: Tunisia. Monitoring of the ENP Progress 2014”, *Solidar*, 2014,  
[http://www.solidar.org/IMG/pdf/tunisia\\_2014\\_final.pdf](http://www.solidar.org/IMG/pdf/tunisia_2014_final.pdf) (Consulta: 30-12-2014).

— “Country Report: Egypt. Monitoring of the ENP Progress 2014”, *Solidar*, 2014,  
[http://www.solidar.org/IMG/pdf/egypt\\_2014\\_final.pdf](http://www.solidar.org/IMG/pdf/egypt_2014_final.pdf) (Consulta: 30-12-2014).

SOUSSI, Ahmed, “Les rapports Nord/Sud dans le mouvement syndical international: les poids de l’histoire et la rigidité des structures”, *Revue québécoise de droit international* (2012), pp. 103-127.

STAMBOULI, Mustapha, “Tunisie - Contrat social: pacte de diversion et d’exclusion ?”, *Le grand soir*, 18-01-2013,  
<http://www.legrandsoir.info/tunisie-contrat-social-pacte-de-diversion-et-d-exclusion.html> (Consulta: 20-10-2014).

SYNDICALISME, “Union Tunisien du Travail”, *Syndicalisme*, 5-11-10,  
[http://www.syndicalisme.wikibis.com/union\\_tunisienne\\_du\\_travail.php](http://www.syndicalisme.wikibis.com/union_tunisienne_du_travail.php). (Consulta 8-11-2014).

TAKVAN KINDT, Kristian: *Unintentional Democrats: Independent Unions in Post-Mubarak Egypt (tesis de Máster)*, Oslo, Universidad de Oslo, 2013.

— “Trapped outside politics: Egyptian independent unions’ democratizing dilemma”, *NOREF Report*, julio 2014,  
[http://www.peacebuilding.no/var/ezflow\\_site/storage/original/application/0ac445d61fc660400b09b85b185384b4.pdf](http://www.peacebuilding.no/var/ezflow_site/storage/original/application/0ac445d61fc660400b09b85b185384b4.pdf) (Consulta: 20-12-2014).

TALAHITE, Fatiha y BRANDELL, Inga, “Le syndicalisme arabe et le partenariat euro-méditerranéen”, *Cahiers du CREAD*, 11-07-2011,  
<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00607439/document> (Consulta: 20-12-2014).

TARCHOUNA, Mongi, “La modernisation du système tunisien des relations professionnelles”, en ACMACO & CEMAREF (ed.): *Tunisie 2040*, Tunis, Sud Éditions, 2012, pp. 411-443.

TAREK, Osman, *Egypt on the Brink*, New Haven, Yale University Press, 2010.

THE GLOBAL ECONOMY, “Deuda externa de Egipto, (1970-2013)”, *Theglobaleconomy.com*,  
[http://es.theglobaleconomy.com/Egypt/External\\_debt/](http://es.theglobaleconomy.com/Egypt/External_debt/) (Consulta: 4-05-2015).

THE REGIONAL CENTER FOR STRATEGIC STUDIES (RCSS), “Tahdiyyat Al-Iqtisad Al-tunisi” (Retos de la economía tunecina), RCSS, noviembre 2014,  
<http://rcss.org/index.php> (Consulta: 16-12-2014).

THIEUX, Laurence: “Sociedad civil y procesos de transición política hacia la democracia: el caso egipcio”, en ENCUESTRO CIVIL EUROMED (ed.): *La sociedad civil y las “primaveras mediterráneas”*, Madrid, 2012, pp. 159-226.

— “Sociedad civil y procesos de transición política hacia la democracia: el caso tunecino”, en ENCUESTRO CIVIL EUROMED (ed.): *La sociedad civil y las “primaveras mediterráneas”*, Madrid, 2012, pp. 19-40.

TLILI, Ahmed, “Carta de Ahmed Tlili a Habib Bourguiba, enero 1966”, *Slideshare*, 22-02-2012,  
<http://es.slideshare.net/AminKhTN/lettre-dahmed-tlili-bourguiba-26011966>  
(Consulta: 14-11-2012).

TRABELSI, Mohamed, “La primavera árabe y el papel de los sindicatos”, en ORTEGA, Alejandra (coord.): *El nuevo sindicalismo independiente en Egipto*, Madrid, CCOO, 2012, pp. 13-19.

TRADE UNION CONGRESS (TUC), “Informes TUC 1868”, *Unionhistory.info*,  
<http://www.unionhistory.info/reports/ContactSheet.php> (Consulta: 15-06-2014).

TRAORÉ, Awa, “Naissance du premier syndicat national des journalistes en Tunisie”, *Afrik.com*, 14-01-2008,  
<http://www.afrik.com/article13370.html>. (Consulta: 10-11-2014).

TUNISCOPE, “UTT avec 60 milles adhérents est devenue une réelle force syndicale”, *Tuniscopes*, 20-11-2011,  
<http://tuniscopes.com/article/10288/actualites/politique/utt-025619> (Consulta: 1-1-2014).

TUNISIEN NUMERIQUE, “Programme Amal, Convention pour un programme de formation pour les demandeurs d’emploi”, *Tunisiennumerique*, 19-09-2011,



<http://www.tunisienumerique.com/programme-amal-convention-pour-un-programme-de-formation-pour-les-demandeurs-d%E2%80%99emploi/74071>  
(Consulta: 11-1-2015).

UNIÓN GENERAL TUNECINA DEL TRABAJO (UGTT), *Vers un Renouveau Syndical: Diagnostic Quantitatif de l'UGTT par ses cadres*, Tunis, UGTT, 2006.

UNION SYNDICALE SOLIDAIRES, *Dossier Égypte*, Paris, USS, 2011.

VANDEHNHEMEL, Nicolas, "Interview d'Habib Guiza (CGTT): Les balbutiements du pluralisme syndical tunisien", *Démocratie*, 1-05-2013, <http://www.revue-democratie.be/index.php/international/1006-interview-d-habib-guiza-cggt-les-balbutiements-du-pluralisme-syndical-tunisien>. (Consulta: 8-11-2014).

VALETTE, Jacques, "1956: le FLN porte la guerre d'Algérie en Tunisie", *CAIRN*, 2006, [http://www.cairn.info/zen.php?ID\\_ARTICLE=GMCC\\_224\\_0065](http://www.cairn.info/zen.php?ID_ARTICLE=GMCC_224_0065) (Consulta: 3-03-2015).

WALLERSTEIN, Immanuel, *Después del liberalismo*, México, Editorial Siglo XXI, 1996.

WALMAN, David, "The techie dissidents who showed egyptians how to organize online", *The Atlantic*, 3-02-2011, <http://www.theatlantic.com/technology/archive/2011/02/the-techie-dissidents-who-showed-egyptians-how-to-organize-online/70734/> (Consulta: 15-06-2015).

WEBSTER, Edward, "Syndicats et partis politiques en Afrique: nouvelles alliances, strategies et nouveaux partenariats", *Fundación Friedrich Ebert*, 2008, <http://library.fes.de/pdf-files/iez/05429.pdf> (Consulta: 21-07-2015).

WEIL, Simone, *La condición obrera*, Madrid, Editorial Trotta, 2014.

WHEEN, Francis, *Karl Marx*, Madrid, Debate, 2015.

WORKER'S LIBERTY: "Egypt: Workers must form committees", *Workers' Liberty*, 9-02-2011, <http://www.workersliberty.org/story/2011/02/09/egypt-workers-must-form-committees> (Consulta: 2-12-2014).

WORKERS OF MISR AL MEHALLA SPINNING AND WEAVING COMPANY, "To: The International Labour Organization A Message from Egypt To the Labour World Convening in Geneva", *CMS*, 1-06-2008, <http://cms.horus.be/files/99931/Newsletter/Binder1.pdf> (Consulta: 10-12-2014).

WORTHING, Michael, *Estudios de Asia y África*, 10 (1975), pp. 233- 239.

YOUSFI, Hèla, *L'UGTT, une passion tunisienne: Enquête sur les syndicalistes en révolution 2011-2014*, Tunis, IRMC, 2015.

YOUSSEF, Adnan, "Mahalla textile workers' strike enters 2<sup>nd</sup> day", *Daily News*, 14-01-2015,  
<http://www.dailynewsegypt.com/2015/01/14/mahalla-textile-workers-strike-enters-2nd-day/> (Consulta: 14-1-2015).

ZARGOUNI, Hassen, "Les tunisiens, la politique et la religion", *Business News*, 5-05-2011,  
<http://www.businessnews.com.tn/pdf/Sondage-SIGMA-Tunisiens-Religion-%20Politique.pdf> (Consulta: 22-12-2014).

ZAYTOUN, Mohaya, *Implications of the Global Financial and Economic Crisis on the Tourism Sector in Egypt*, Cairo, ILO and Cabinet Information and Decisions Support Center (CIDSC), 2010.

ZEMOURI, Amel, "UGTA: Sidi Said largement reconduit a la tete de l'instance", *El Moudjahid*, 23-12-2014,  
<http://www.elmoudjahid.com/fr/actualites/71210> (Consulta: 29-12-2014).

ZGHAL, Riadh, "Nouvelles orientations du syndicalisme tunisien", *Monde Arabe Maghreb/Machrek*, 162 (1998), pp. 6- 17.

ZIÉGLER, Jean, *La contrarrevolución en África*, Barcelona, Lumen, 1967.

ZORRILLA, Rubén, "Origen y desarrollo del sindicalismo", *Revista Libertas*, 8, (1988), pp. 205-220.

ZÜND, Céline, "La mort mystérieuse du militant Lotfi Naguedh divise la Tunisie", *Le Temps*, 24-10-2012,  
[http://www.letemps.ch/Page/Uuid/f8a71b3c-1d4d-11e2-9109-9b743f48ea24/La\\_mort\\_myst%C3%A9rieuse\\_du\\_militant\\_Lotfi\\_Naguedh\\_divise\\_la\\_Tunisie](http://www.letemps.ch/Page/Uuid/f8a71b3c-1d4d-11e2-9109-9b743f48ea24/La_mort_myst%C3%A9rieuse_du_militant_Lotfi_Naguedh_divise_la_Tunisie) (Consulta: 11-02-2015).

## **PÁGINAS WEB DE INTERÉS CONSULTADAS**

Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID):  
[www.aecid.es](http://www.aecid.es)

Al Ahram Center for Political and Strategic Studies:  
[www.ids.ac.uk/idsorganisation/al-ahram-center-for-political-and-strategic-studies](http://www.ids.ac.uk/idsorganisation/al-ahram-center-for-political-and-strategic-studies)

Asociación de Mujeres Tunecinas para la Investigación al Desarrollo (AFTURD),  
“Espaces dans la région”:  
[www.afturd-tunisie.org/espace-tanassof/](http://www.afturd-tunisie.org/espace-tanassof/)

Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas:  
[www.facebook.com/femmesdemocrates?fref=nf](https://www.facebook.com/femmesdemocrates?fref=nf)

Barómetro de la Internacional de la Educación sobre los Derechos Humanos y  
Sindicales en el sector de la educación:  
[www.ei-ie.org/barometer/fr/](http://www.ei-ie.org/barometer/fr/)

Central Agency for Public Mobilization and Statistics (CAPMAS):  
[www.capmas.gov.eg/](http://www.capmas.gov.eg/)

Centre Carnegie pour le Moyen Orient:  
<http://carnegieeurope.eu/?lang=fr>

Confederación Árabe Sindical Internacional (ATUC):  
<http://atuc.ituc-csi.org/?lang=ar>

Confédération des Entreprises Citoyennes de Tunisie (CONNECT):  
[www.conect.org.tn](http://www.conect.org.tn)

Confederación Europea de Sindicatos (CES):  
[www.etuc.org](http://www.etuc.org)

Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CCOO):  
[www.ccoo.es](http://www.ccoo.es)

Confederación Sindical Internacional (CSI):  
[www.ituc-csi.org/](http://www.ituc-csi.org/)

Consejo Económico y Social de España (CES), programa TRESMED:  
[www.ces.es/TRESMED/pag\\_es/tresmed1\\_es.html](http://www.ces.es/TRESMED/pag_es/tresmed1_es.html)

Democracy Workers Rights Center (DWRC):  
[www.dwrc.org](http://www.dwrc.org)

Egyptian Center for Economic and Social Rights (ECESR):  
<http://ecsr.org/en/>

Egyptian Democratic Labour Congress (EDLC):  
[www.facebook.com/edlclabour](http://www.facebook.com/edlclabour)

Egyptian Federation of Independent Trade Unions (EFITU):  
[www.efitu.com/](http://www.efitu.com/)

Egyptian Trade Union Federation (ETUF):  
<http://etufegypt.com/>

Egyptian Center for Economic and Social Rights (ECESR):  
<http://ecsr.org/en/>

El Mahrousa Center for Socioeconomic Development:  
<http://elmahrousacenter.org/english>

Europe Solidaire:  
[www.europe-solidaire.org/spip.php?rubrique1037&debut4=45#pagination4](http://www.europe-solidaire.org/spip.php?rubrique1037&debut4=45#pagination4)

Federación Internacional de Periodistas (FIJ):  
[www.ifj-arabic.org/](http://www.ifj-arabic.org/)

Fundación Friedrich Ebert (FES) Cairo:  
[www.fes-egypt.org/pages/english/fes-in-egypt/team-and-contact.php](http://www.fes-egypt.org/pages/english/fes-in-egypt/team-and-contact.php)

Fundación Friedrich Ebert (FES) Túnez:  
[www.festunis.org](http://www.festunis.org)

International Federation of Workers' Education Associations (IFWEA):  
[www.ifwea.org/about-ifwea/](http://www.ifwea.org/about-ifwea/)

L' Annuaire de l' Afrique du Nord:  
<http://aan.mmsh.univ-aix.fr/index-aan/Pages/Chroniques.aspx>

Ministerio de Asuntos Sociales de Túnez:  
[www.social.gov.tn/](http://www.social.gov.tn/)

Misr Spinning and Weaving:

[www.misrhelwantextile.com/](http://www.misrhelwantextile.com/)

Mena Solidarity Network:

<http://menasolidaritynetwork.com/category/union-news/efitu/>

Objetivos del Milenio:

[www.un.org/es/millenniumgoals/](http://www.un.org/es/millenniumgoals/)

Organización Internacional del Trabajo (OIT):

[www.ilo.org/global/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/global/lang-es/index.htm)

OIT Cairo:

[www.ilo.org/addisababa/about-us/offices/cairo/lang-en/index.htm](http://www.ilo.org/addisababa/about-us/offices/cairo/lang-en/index.htm)

Planet Labor:

[www.planetlabor.com/](http://www.planetlabor.com/)

Programa Naciones Unidas para el Desarrollo:

[www.undp.org/content/undp/es/home.html](http://www.undp.org/content/undp/es/home.html)

Secretariado Permanente en Barcelona de la Unión para el Mediterráneo (UpM):

<http://ufmsecretariat.org/>

Según Antonio Baylos:

<http://baylos.blogspot.com.es/>

Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos (SNJT):

[www.snjt.org/](http://www.snjt.org/)

Sindicato de Docentes universitarios e Investigadores Tunecinos (IJABA):

<http://ijaba.canalblog.com/archives/2011/10/06/29083110.html>

[www.facebook.com/syndicatijeba](https://www.facebook.com/syndicatijeba)

Solidar:

[www.solidar.org/](http://www.solidar.org/)

Solidarity Center:

[www.solidaritycenter.org/](http://www.solidaritycenter.org/)

Transparencia Internacional:

[www.transparency.org/cpi2014](http://www.transparency.org/cpi2014)

Unión del Magreb Árabe (UMA):

[www.maghrebarabe.org/en/uma.cfm](http://www.maghrebarabe.org/en/uma.cfm)

Unión Tunecina de la Industria, Comercio y Artesanía (UTICA):  
[www.utica.org.tn/Fr](http://www.utica.org.tn/Fr)

## 14. ÍNDICE DE GRÁFICOS

1. LAS RELACIONES ENTRE SINDICATOS Y PARTIDOS POLÍTICOS EN EL ÁFRICA POST-COLONIAL. Fuente: *Fundación Friedrich Ebert*, 2008 (p. 142)
2. MAPA DE TÚNEZ. Fuente: *Magellan Geographix*, 1997 (p. 163)
3. LAS ESTRUCTURAS DEL EMPLEO EN EGIPTO. Fuente: *Estudio comparado sobre la legislación laboral en los países árabes mediterráneos*, 2008 (p. 202)
4. MAPA DE EGIPTO. Fuente: *Nations Online Project* (p. 205)
5. ESTADÍSTICA 2006-2010 SOBRE LAS TASAS DE DESEMPLEO EN PAÍSES ÁRABES Y TERRITORIOS Y PAÍSES DEL NORTE DE ÁFRICA. Fuente: *Departamento de Estadística, Organización Internacional del Trabajo (OIT)*, 2011 (p. 228)
6. PARTICIPACIÓN DE DIFERENTES ACTORES SOCIALES EN LOS PROCESOS DE LA ASOCIACIÓN EUROMEDITERRÁNEA Y UNIÓN PARA EL MEDITERRÁNEO (UpM). Fuente: *Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMED)*, 2005 (p. 240)
7. NECESIDADES DE CRECIMIENTO ECONÓMICO PARA ABSORBER EL AUMENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN ALGUNOS PAÍSES ASOCIADOS MEDITERRÁNEOS (1990-1999). Fuente: *Keller y Nabli*, 2002 (p. 248)
8. TASA DE DESEMPLEO JUVENIL EN PAÍSES ÁRABES EN 2010. Fuente: *Chabaane*, 2011 (p. 251)
9. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARO GLOBAL EN TÚNEZ ENTRE 2009 Y 2012 Y DE LA TASA DE PARADOS CON FORMACIÓN SUPERIOR. Fuente: *Instituto Nacional de la Estadística (INS)*, 2013 (p. 252)
10. CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA Y RENDICIÓN DE CUENTAS EN LOS ESTADOS ÁRABES DE 2000 A 2011. Fuente: *Banco Mundial y FMI*, 2013 (p. 254)
11. EXTRACTO DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA “LES TUNISIENS, LA POLITIQUE ET LA RELIGION”. Fuente: *DG Sigma Conseil* (p. 257)
12. EVOLUCIÓN DEL PBI EN TÚNEZ ENTRE 2003 Y 2013. Fuente: *Banco Mundial (BM)*, 2013 (p. 260)
13. SECTORES DE ACTIVIDAD EN TÚNEZ DE 2000 A 2010. Fuente: *Instituto Nacional de Estadísticas (INE)*, 2010 (p. 261)
14. RAZONES DE SUSPENSIÓN DE LA PRODUCCIÓN EN EMPRESAS TUNECINAS EN 2011. Fuente: *ITCEQ*, 2013 (p. 265)
15. PRINCIPALES LEYES SOBRE PROTECCIÓN SOCIAL EN EGIPTO Y SU COBERTURA. Fuente: *OIT*, 2014 (p. 269)
16. EMPLEOS POR SECTOR EN EL MUNDO EN 2009. Fuente: *OIT*, 2010 (p. 271)
17. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS DE EGIPTO DE 2003 A 2009. Fuente: *OIT*, 2010 (p. 274)
18. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN ASALARIADA POR OCUPACIÓN, SEXO Y SALARIOS (EN LIBRAS EGIPCAS). Fuente: *OIT*, 2014 (p. 276)
19. LLEGADA DE TURISTAS INTERNACIONALES A EGIPTO (1999-2004). Fuente: *Central Agency for Public Mobilization and Statistics (CAPMAS)*, 2007 (p. 278)
20. DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO EN HOTELES Y ZONAS TURÍSTICAS Y CAPACIDAD HOTELERA POR PROVINCIAS. Fuente: *Central Agency for Public Mobilization and Statistics (CAPMAS)*, 2007 (p. 278)
21. EL NUEVO SINDICALISMO ARGELINO EN 2015. Fuente: *Elaboración propia*, 2015 (p. 341)
22. LA UNIDAD SINDICAL INTERNACIONAL TRAS LA GUERRA FRÍA. Fuente: *Elaboración propia*, 2015 (p. 359)

23. LLAMAMIENTO DE SOLIDARIDAD CON LAS VÍCTIMAS DEL ASBESTO EN EGIPTO con el apoyo de la Confederación Europea de Sindicatos (European Trade Union Confederation, ETUC) en junio de 2005. Fuente: *ETUI* (p. 398)
24. NÚMERO ESTIMADO DE PROTESTAS EN EGIPTO ENTRE 2004 Y 2008. Fuente: *The Struggle for Worker Rights in Egypt*, 2010 (p. 399)
25. DISTRIBUCIÓN DE RESPONSABLES SINDICALES POR TRAMO DE EDAD SEGÚN LA ESTRUCTURA SINDICAL (EN %). Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT*, 2006 (p. 404)
26. DISTRIBUCIÓN DE LOS RESPONSABLES SINDICALES POR PERÍODO DE AFILIACIÓN A LA UGTT SEGÚN LA ESTRUCTURA SINDICAL (EN %). Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT*, 2006 (p. 405)
27. DISTRIBUCIÓN DE LOS RESPONSABLES SINDICALES POR SEXO SEGÚN LA ESTRUCTURA SINDICAL (EN %). Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT*, 2006 (p. 406)
28. PROPORCIÓN DE CUADROS SINDICALES QUE CONSIDERAN COMO UNA FORTALEZA EL PESO HISTÓRICO DE LA UGTT SEGÚN SU ESTRUCTURA DE PERTENENCIA (EN %). Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT*, 2006 (p. 407)
29. FORTALEZAS DE LA UGTT MENCIONADAS EN PRIMER Y SEGUNDO LUGAR SEGÚN SU IMPORTANCIA PARA LOS CUADROS SINDICALES (EN %). Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT*, 2006 (p. 408)
30. CLASIFICACIÓN MEDIA DE LAS DEBILIDADES DE LA UGTT SEGÚN LOS RESPONSABLES SINDICALES. Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT*, 2006 (p. 409)
31. DISTRIBUCIÓN POR SECTOR (PÚBLICO O PRIVADO) DE CUADROS SINDICALES SEGÚN LA ESTRUCTURA SINDICAL. Fuente: *Departamento de Estudios y Documentación de la UGTT*, 2006 (p. 409)
32. DISTRIBUCIÓN DE PROTESTAS LABORALES POR MES. Fuente: *Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa*, 2014 (p. 469)
33. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS PROTESTAS. Fuente: *Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa*, 2014 (p. 469)
34. DISTRIBUCIÓN DE LAS PROTESTAS POR SECTOR DE ACTIVIDAD. Fuente: *Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa*, 2014 (p. 470)
35. DISTRIBUCIÓN DE LAS PROTESTAS POR SU NATURALEZA. Fuente: *Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa*, 2014 (p. 470)
36. DISTRIBUCIÓN DE LAS PROTESTAS POR SU CAUSA. Fuente: *Centro de Desarrollo Socioeconómico Mahrousa*, 2014 (p. 471)
37. LA ORGANIZACIÓN DE UNIDAD SINDICAL AFRICANA (OUSA). Fuente: *Elaboración propia*, 2015 (p. 477)
38. PIB POR HABITANTE EN EGIPTO (1965-2014) Fuente: *La Banque Mondiale/Perspective Monde*, Université de Sherbrooke (p. 573)



## 15. ÍNDICE DE ANEXOS (142 ANEXOS)

1. Folleto de la ETUF, El Cairo (francés)
2. Folleto de la ETUF, El Cairo (árabe)
3. Folleto presentación de la UGTT, UGTT, Túnez, 2005 (árabe)
4. Informe General del 18º Congreso de la UGTT, UGTT, Túnez, 1993 (francés)
5. 103ª reunión del Comité Ejecutivo, CIOSL, Bruselas, 1992 (español)
6. Informe de la CIOSL sobre Túnez, Bruselas, 1993 (español)
7. Informes de la CIOSL sobre Túnez de 1997, Bruselas, 1998 y 1999 (español) - (a, b, c y d)
8. Anexos de los Archivos Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) sobre Egipto, Bruselas, de 1995 a 1999 (español)
9. Informe sobre Egipto 2005 y mapas, ICTUR, Londres, 2005 (inglés y español)
10. Actas de la mesa redonda del Centro de Estudios e Investigación sobre Medio Oriente, Ammán, 1992 (francés).
11. Memoria presentada por el EDLC ante la OIT, Ginebra, junio 2015 (inglés y árabe)
12. Documentación de la ETUF durante la 104ª Conferencia de la OIT, Ginebra, junio de 2015 en respuesta al memorándum del EDLC (véase anexo nº 11)
13. Resolución del Foro Sindical Euromed, FSE, Stuttgart, 14 de abril de 1999 (español)
14. Informe del Foro Sindical Euromed (FSE), Bruselas, 2009 (francés)
15. Análisis del Foro Sindical Euromed (FSE) sobre conferencia de ministros de Trabajo de la Unión para el Mediterráneo (UPM) de Marrakech, Bruselas, 2008 (francés)
16. Documentos de trabajo sobre países árabes CSI, Bruselas, 2008 (francés)
17. Documentos de trabajo de la Conferencia de Alto Nivel “Employment for Stability and Socio-Economic Progress in North Africa: Strategy for North Africa”, OIT, El Cairo, abril de 2011 (inglés)
18. Documentos de trabajo del Consejo General sobre países árabes, CSI, Ammán, 30 de octubre - 1 de noviembre de 2012 (español)
19. Documentos de trabajo de la reunión sobre desarrollo sindical en los países árabes y de Oriente Medio, CSI, Bruselas, 12 - 13 de noviembre de 2007 (inglés)
20. Documento de trabajo del Consejo General de la CSI de diciembre de 2014, nº 14 CG/S/8 (español)
21. Dictamen del Comité Económico y Social Europeo, REX/353, Lucha contra la corrupción en el sur del Mediterráneo. CESE, Bruselas, 19-09-2012 (español)
22. Análisis de situación, CEMAREF, Túnez, 2011 (francés)

23. Ponencia elaborada por Mona Said para el seminario Egyptian Forum for Youth Employment Promotion and Torino Process, OIT, El Cairo, 24-03-2014 (inglés)
24. Assassination of Union Freedom, CTUWS, Cairo, enero de 2015 (inglés).
25. Informe anual sobre las violaciones de derechos sindicales, CIOSL, Bruselas, 2006 (español)
26. La Tunisie et les normes fondamentales du travail reconnues a l'échelon international, CIOSL, Ginebra, 28-30 septiembre 2005 (francés)
27. Internationally-recognised core labour standards in Egypt, ICFTU, Ginebra, 26-28 julio 2005 (inglés)
28. Dictamen sobre la libertad de asociación en los países socios mediterráneos, CESE, Bruselas, 22-04-2008 (español)
29. Le rôle et les activités du CESE dans le cadre du partenariat euro-méditerranéen, CESE, Bruselas (francés)
30. Extracto de la Nota de la Secretaría Internacional de CCOO sobre CISA, 2005 (español)
31. Folleto del 50º Aniversario de CISA (1956-2006), CISA, Damasco, 2006 (inglés)
32. Informe del secretario general de la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA) al congreso de la CISA, CISA, Damasco, 18 a 21 de diciembre de 2004 (francés)
33. Documentos de la USTMA (francés y árabe)
34. 4º Congreso Extraordinario, USTMA, Túnez, 22-23 de enero 2004 (francés y árabe)
35. Extracto de la nota de la USTMA, SI CCOO, Madrid, 2005 (español)
36. La CIOSL y la USTMA refuerzan su colaboración, en El Mundo Sindical, nº 2, febrero 2002 (español)
37. Charte des Droits Sociaux fondamentaux des travailleurs du Maghreb Arabe, USTMA, 28 y 29 de de 1991 (francés)
38. Folleto del Comité Mujeres Trabajadoras USTMA, Túnez, 1995 (francés y árabe), a y b.
39. Folleto de la USTMA, Túnez, 1989 (francés)
40. Artículo 2º Congreso de la USTMA, Argel, UGTA, 19-02-1998 (francés)
41. Comunicado sobre 3º Congreso, USTMA, Túnez, 24 julio 2001 (francés)
42. Comunicado de la dimisión de Habib Besbes, USTMA, Túnez, 21 noviembre 2002 (francés)
43. 3º Congreso extraordinario de la USTMA, Túnez, 2011 (francés)
44. Documentos del Foro Sindical Euromed (FSE)
45. Nota de prensa sobre la creación del Foro Sindical Árabe Democrático, CSI, Bruselas, 19 de septiembre de 2011 (español)
46. Punto 6 de la Agenda del Consejo General, CSI, Elewijt, 17-18 de octubre de 2011 (inglés)
47. Documento de creación del ADTUF, ADTUF, Ammán, 30-31 enero 2013 (árabe e inglés)
48. 15º Comité de Coordinación para Medio Oriente, CIOSL, Bruselas, 4-5 septiembre de 2006 (francés)

49. Listado de organizaciones sindicales en Magreb y Mashrek para el Congreso Fundacional de la CSI, CSI, Viena, noviembre de 2006 (inglés)
50. Documentos de trabajo de la reunión de desarrollo de los sindicatos de los países árabes y Medio Oriente, CSI, Bruselas, 12-13 de noviembre de 2007 (francés)
51. Informe del Comité Internacional de Apoyo al Sindicalismo autónomo Argelino (Comité International de Soutien au Syndicalisme autonome Algérien) – CISA, París, noviembre de 2009 (francés)
52. Borrador del protocolo de cooperación, CSI y CISA, Bruselas, noviembre 2007 (español)
53. Plan de acción, CSI, Túnez, 15 y 16 de abril de 2010 (inglés)
54. Informe del secretario regional para los países árabes, Ghassan Slaiby, Federación Internacional de Servicios Públicos - Public Services International, PSI, 21 febrero de 2011 (inglés)
55. Dossier de documentos de la CISA.
56. Recent developments and trade unions rights in the arab world, ICTUR, Londres, 2011 (inglés)
57. Documentos de trabajo de la reunión de países árabes, CSI, Ammán, septiembre de 2011 y Casablanca, noviembre de 2011 (inglés), nº anexos 57 a y b
58. Documentos del Congreso Fundacional de la Confederación Árabe de Sindicatos (ATUC), Ammán, 1-3 octubre de 2014 (árabe/inglés)
59. Listado de organizaciones participantes en el Congreso de fundación de ATUC, Ammán, octubre 2014 (inglés)
60. Documento de discusión sobre el 3º borrador de la ley de libertades sindicales, El Cairo, julio de 2011 (inglés)
61. Informe Los obreros del Amianto, ¿desechables tras su explotación y envenenamiento?, CTUWS, El Cairo, 2005 (español)
62. Comunicado de los trabajadores de la empresa Misr Spinning and Weaving (Mahalla Al-Kubra), El Cairo, febrero de 2011 (inglés)
63. Comunicado del CTUWS, El Cairo, febrero de 2011 (inglés)
64. Comunicado del CTUWS sobre la huelga de Mahalla, El Cairo, febrero 2011 (inglés)
65. Informe Asbestos in the World, ETUI, Ginebra, 2005, (inglés)
66. Soutien de l'UGTT à la candidature de Ben Ali à la présidentielle de 2009, *La Presse de Tunisie*, 19-07-2009 (francés)
67. Notas de un viaje sindical al Túnez democrático, CCOO, Madrid, 2011 (español)
68. Informe de la delegación a Túnez, Encuentro Civil Euromed (ECEM), Madrid, 7-10 Julio 2011 (español)
69. Listado de personalidades y organizaciones internacionales que apoyaban la candidatura de la UGTT al Premio Nobel de la Paz, Túnez, 3 de junio de 2014 (francés)
70. Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional (CAN) de la UGTT de Túnez, 28-12-2011 (inglés)

71. Declaración de la Comisión Administrativa Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 4-1-2011 (francés)
72. Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 11-01-2011 (inglés y árabe)
73. Comunicado del Consejo de Administración Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 15-01-2011 (inglés)
74. Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 18-01-2011 (inglés)
75. Anexo I del Comité de Dirección de la Confederación Europea de Sindicatos (CES), Bruselas, 8 de febrero de 2011 (español)
76. Comunicado del Comité de Mujeres de la UGTT, Túnez, enero de 2011 (francés)
77. Folleto informativo del Comité de Mujeres, UGTT, Túnez (árabe)
78. Comunicado secretario general de la UGTT, Túnez, 21 de noviembre de 2011 (francés)
79. Listados Comisión Ejecutiva UGTT, FPS CCOO, Túnez, diciembre de 2011 y listados de federaciones sectoriales que componen UGTT tras el congreso de Tabarka en 2011, FPS CCOO, Túnez, diciembre de 2011 (francés)
80. Informe sobre la observación electoral en Túnez, CCOO, Madrid, 23 de octubre de 2011 (español)
81. Documento de estatutos y enmiendas a los estatutos de la UGTT, UGTT, Túnez, 8 y 9 de septiembre de 2014 (árabe)
82. Declaración del Congreso de Diálogo Nacional, Túnez, octubre de 2012, (francés)
83. Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional, UGTT, Túnez, 12 de diciembre de 2012 (francés)
84. Comunicados de la CES y CSI, Bruselas, diciembre de 2012 (inglés, francés)
85. Comunicado de la Comisión Administrativa Nacional (CAN), UGTT, Túnez, 14 de noviembre de 2014 (francés, inglés – a y b)
86. Pacto social de Túnez de 14 de enero de 2013 (árabe)
87. Declaración de la CGTT, Túnez, enero de 2013 (francés)
88. Túnez – 2014: Aproximación sindical a la Industria de la Confección tunecina proveedora de INDITEX, INDUSTRIA CCOO, Madrid, diciembre 2014 (español)
89. Comunicado, ETUF, Cairo, 20-01-2011 (inglés)
90. Nota de FITEQA CCOO, El Cairo, 2007 (español)
91. Comunicado de la ETUF, El Cairo, 1 de marzo de 2011 (inglés)
92. Comunicado de la CISA, Damasco, 2 de febrero de 2011 (francés) (a) y comunicado de la ETUF, El Cairo, 2 de febrero de 2011 (inglés) (b)
93. Comunicado de la OIT, Ginebra, del 2 de febrero de 2011 (inglés)
94. Carta de la secretaria general de la CSI, Sharan Burrow, dirigida a RETA y CTUWS, Bruselas, 27 de enero de 2011 (inglés)
95. Carta de la secretaria general de la CSI, Sharan Burrow, dirigida al primer ministro egipcio, Essam Sharaf, Bruselas, 21 de junio de 2011 (inglés)

96. Folleto de la campaña sobre libertades sindicales en Egipto, CCOO, EFITU, EDLC, Madrid, 2012 (árabe)
97. Comunicado de la ETUF, El Cairo, a 1 de marzo de 2011 (árabe)
98. Carta dirigida por el presidente de la ETUF al director general de la OIT, El Cairo, 23 de mayo de 2012 (a, b y c) (árabe)
99. Documento del Consejo General de la CSI, Bruselas, octubre de 2013 (español)
100. Dossier de documentos del congreso fundacional de la CGTT, Túnez, 2011 (francés y árabe)
101. Nota de prensa sobre la fundación de la Organización Tunecina del Trabajo (OTT), Túnez, 8-09-2013 (árabe)
102. Nota creación y objetivos del CEAO, Túnez (francés)
103. Documento de reflexión del Comité de enlace de la CGTT, Túnez, 2007 (francés)
104. Queja de la CGTT dirigida a la OIT por violación del derecho sindical, Túnez, 4 de junio de 2008 (francés)
105. Plataforma para la refundación del movimiento sindical tunecino: Constitución de una nueva organización sindical, Túnez, octubre de 2006 (francés 105.a y árabe 105.b)
106. Plataforma sindical creada en el seno del sindicato UGTT para su rehabilitación (francés), Túnez, octubre de 2001
107. Documento enviado por el Comité de Enlace de la CGTT a la Confederación Sindical Internacional, Túnez, 28 de octubre de 2008 (francés)
108. Síntesis del Estudio sobre la revisión del Código de Trabajo, CGTT, Túnez, septiembre de 2013 (francés)
109. Informe n° 370 del Comité de Libertad Sindical, Consejo de Administración OIT, 319ª sesión, Ginebra, 16-31 octubre 2013 (francés)
110. Informe Anual sobre las violaciones de los derechos sindicales en el mundo de la Confederación Sindical Internacional (CSI), Bruselas, 2009 (español)
111. Comunicado de la UGTT sobre la celebración del congreso de la Federación de Enseñanza de UGTT (FGESRS), Túnez, 18 de julio de 2011 (francés)
112. Queja presentada ante la OIT por violación del derecho sindical en Túnez, CGTT, 4 de junio de 2012 (francés)
113. Petición de apoyo urgente ante la OIT por la queja presentada contra el Gobierno de Túnez por el respeto del derecho sindical según los convenios 87, 98 y 135 de OIT ratificados por Túnez, CGTT, 6 de marzo de 2014 (francés)
114. Queja presentada ante el Procurador de la República, CGTT, Túnez, 25 de marzo de 2014 (francés, traducida del árabe)
115. Queja presentada al Gobierno de Túnez, CGTT, Túnez, octubre de 2014 (francés, traducida del árabe)
116. Actas de las Universidades de verano de ACMACO, Túnez (francés)

117. Borrador de proyecto sobre la transición democrática y el nuevo pacto social en Túnez del Centro Mohamed Ali para la investigación, estudios y formación, CEMAREF, 2013 (francés)
118. Documentos de análisis de la Fundación Ahmed Tlili para la Cultura Democrática y la Justicia Social (francés) – 2011-2013 (francés)
119. Acta Fundacional CEAO, Túnez, 2001 (francés)
120. Nota sobre huelga en el sector sanitario Túnez CGTT-UGTT (francés)
121. Informe elaborado sobre la misión de CSI a Túnez, CGTT, Túnez, febrero de 2014, francés
122. Carta del Consejo Nacional Confederal a CSI, CGTT, 26 y 27 de junio de 2012, Túnez (francés) para pedir apoyo a la candidatura de afiliación de la CGTT a la CSI (a) y firmantes de la petición (b)
123. Petición de participación ante la OIT para los trabajos preparatorios del pacto social en Túnez, CGTT, Túnez, abril de 2012 (francés)
124. Documentos de reflexión del secretario general CGTT de Túnez, Habib Guiza (no publicados), Túnez (francés)
125. Discurso de Kamal Abou Eita en la clausura del congreso de EFITU, El Cairo, 30 enero de 2012 (inglés)
126. (a-j) Dossier documentos de análisis sobre la situación sindical, laboral, política y económica en Egipto, comunicados, peticiones de solidaridad y análisis de la ley sindical elaborados entre 2000 y 2015 por las siguientes organizaciones: EFITU, ETUF, EDLC, CTUWS, CSI, CES, Comisión Europea, varias ONG (varios años y diferentes idiomas)
127. Enmiendas de la EFITU a la ley sindical, El Cairo, 2011, (árabe)
128. Enmiendas de la ETUF a la ley sindical, El Cairo, 2014, (inglés)
129. Actas de la Conferencia “Labor Standards and Conditions in Shade of the Global System”, El Cairo, 2003 (inglés)
130. Dossier documental del congreso fundacional de la EFITU, El Cairo, 30 de enero de 2012 (árabe e inglés)
131. Nota de prensa de creación de la EFITU con el título “El pueblo egipcio pide la caída del régimen, El Cairo, 2011 (inglés)
132. Documento fundacional de la EFITU 30 de enero 2011 (El Cairo).
133. Declaración oficial del CTUWS sobre su decisión de abandonar el EFITU , El Cairo, 25 de julio de 2011 (inglés)
134. Documento Asamblea fundacional del EDLC, El Cairo, 16 octubre 2011 (inglés)
135. Documentos de la 2ª Asamblea celebrada por el EDLC, El Cairo, 2011, (inglés)
136. Declaración del congreso del EDLC, El Cairo, 2012 (inglés)
137. One Year Imprisonment for Mr.Kamal Abbas, CTUWS, El Cairo, 2007 (inglés)
138. To the public prosecutor, CTUWS, El Cairo, 2011 (inglés)
139. Informe sobre violaciones de las libertades sindicales en el segundo año de la revolución, CTUWS y EDLC, 2012 (inglés)
140. Comunicado del EDLC, El Cairo, 2012 (inglés)

141. The Egyptian Trade Union Federation was always an institution for Mubarak's regime and one of its tools for oppression, domination and corruption, CTUWS, El Cairo, 2014 (árabe)
142. Documentos de análisis de la situación sindical en el mundo árabe de la Arab Trade Union Confederation (ATUC) en 2014 (inglés)

## 16. LISTADO DE ACRÓNIMOS

ACAT: Acción Cristiana para la Abolición de la Tortura (L'Action des Chrétiens pour l'Abolition de la Torture)

ACMACO: Asociación Mohamed Ali para la Cultura Obrera. (L'Association Mohamed Ali de la Culture Ouvrière)

ACNUR: Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (UNHCR, United Nations High Commissioner for Refugees)

ACTRAV-OIT: Oficina de Actividades para los Trabajadores de la OIT

ADTUF: Foro Sindical Árabe Democrático (Arab Democratic Trade Union Forum)

AECID: Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo

AEI: Archivo para la Integración Europea (Archive for European Integration)

AEM: Asociación Euromediterránea (o proceso de Barcelona)

AFL CIO: Confederación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (The American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations)

AI: Amnistía Internacional

AJT: Asociación de Periodistas Tunecinos (L'Association des Journalistes Tunisiens)

ALT: Asociación de Lucha contra la Tortura

AMT: Asociación de Magistrados Tunecinos (L'Association des Magistrats Tunisiens)

ANDD: Red Árabe de ONG para el Desarrollo (Arab NGO Network for Development)

ATFD: Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas (L'Association Tunisienne des Femmes Démocrates)

ATUC: Confederación Árabe de Sindicatos (Arab Trade Union Confederation)

AWPPW: Asociación de Trabajadores de la Industria Papelera de California (Association of Western Pulp and Paper Workers)

BAD: Banco Africano de Desarrollo



BGFTUW: Confederación General de Sindicatos de Bahrain (Bahrain General Federation of Trade Union Workers)

CAN: Consejo de Administración (de la OIT)

CAN: Comisión Administrativa Nacional (de la UGTT de Túnez)

CAPMAS: Agencia Central de Estadísticas y Movilización Pública (Central Agency for Public Mobilization and Statistics)

CCTUWRL: Comité de Coordinación para los Sindicatos y los Derechos y Libertades de los Trabajadores (Coordinating Committee for Trade Union and Workers Rights and Liberties)

CCOO: Comisiones Obreras

CDT: Confederación Democrática de Trabajo de Marruecos (Confédération Démocratique du Travail)

CEACR: Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (de la OIT)

CEAO: Centro de Estudios y Actividades Obreras (Centre d'Etudes et d'Activités Ouvrières)

CEMAREF: Centro Mohamed Ali de Investigación, Estudios y Formación (Centre Mohamed Ali de Recherches d'Études et de Formation)

CE: Comisión Europea

CES: Confederación Europea de Sindicatos

CES: Comité Económico y Social

CESE: Comité Económico y Social Europeo

CIDSC: Centro de Información y Apoyo a la Decisión (Cabinet Information and Decision Support Center)

CIHRS: Instituto de El Cairo para Estudios de Derechos Humanos (Cairo Institute For Human Rights Studies)

CIJ: Comisión Internacional de Juristas

CISA: Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (Confédération Internationale des Syndicats Arabes - CISA / International Federation of Arab Trade Unions – ICATU, por su siglas en inglés)

CIT: Conferencia Internacional del Trabajo

CFTC: Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos (Confédération Française des Travailleurs Chrétiens)

CGATA: Confederación General Autónoma de Trabajadores de Argelia (Confédération Générale Autonome des Travailleurs en Algérie)

CGT: Confederación General del Trabajo (Confédération Générale du Travail)

CGT FO: Confederación General del Trabajo – Fuerza Obrera (Confédération générale du travail - Force Ouvrière)

CGTL: Confederación General de Trabajadores del Líbano (Confédération Générale des Travailleurs du Liban)

GGTM: Confederación General de Trabajadores de Mauritania (Confédération Générale des Travailleurs de Mauritanie)

CGTT: Confederación General de Trabajadores de Túnez (Confédération Générale Tunisienne de Travail)

CGTU: Confederación General de Trabajo Unitario (Confédération Générale du Travail Unitaire)

CELDS: Centro Europeo y Latinoamericano para el Diálogo Social

CES: Confederación Europea de Sindicatos

CIOSL: Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres

CEPES: Confederación Empresarial Española de la Economía Social

CLS: Comité de Libertad Sindical (de la OIT)

CLTM: Confederación Libre de Trabajadores de Mauritania (Confédération Libre des Travailleurs de Mauritanie)

CMT: Confederación Mundial del Trabajo

CNLT: Consejo Nacional de Libertades en Túnez (Conseil National pour les Libertés en Tunisie)

CNTM: Confederación Nacional del Trabajo de Mauritania (Confédération Nationale des Travailleurs de Mauritanie)

CNTS FC: Confederación Nacional de Trabajadores de Senegal - Fuerza de Cambio (Confédération Nationale des Travailleurs du Sénégal - Force du Changement)

CONECT: Confederación de Empresas Ciudadanas de Túnez (Confédération des Entreprises Citoyennes de Tunisie)  
 COTU: Organización Central de Sindicatos de Kenia (Central Organization of Trade Unions of Kenya)  
 CPG: Compañía de Fosfatos de Gafsa (Compagnie des Phosphates de Gafsa)  
 CPJ: Comité para la Protección de Periodistas (Committee for the Protection of Journalists)  
 CRLDHT: Comité para el Respeto de las Libertades y de los Derechos Humanos en Túnez (Comité pour le respect des libertés et des droits de l'homme en Tunisie)  
 CSFA: Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (Supreme Council of the Armed Forces - SCAF)  
 CSI: Confederación Sindical Internacional  
 CSA: Confederación de Sindicatos Árabes  
 CTUWS: Centro de Servicios para los Trabajadores y Sindicatos (Center of Trade Unions and Workers Services)  
 CTAL: Confederación de Trabajadores de América Latina  
 DISK: Confederation of Progressive Trade Unions of Turkey (Türkiye Devrimci İşçi Sendikaları Konfederasyonu)  
 DWRC: Centro para la Democracia y los Derechos de los Trabajadores (Democracy Workers Rights Center)  
 ECEM: Encuentro Civil Euromed  
 ECESR: Centro Egipto para los Derechos Económicos y Sociales (Egyptian Center for Economic and Social Rights)  
 EDLC: Congreso Democrático Egipcio del Trabajo (Egyptian Democratic Labour Congress)  
 EFITU: Federación Egipcia de Sindicatos Independientes (Egyptian Federation of Independent Trade Unions)  
 ESE: Sindicato de Ingenieros de Egipto (Egyptian Syndicate Of Engineers)  
 ETAP: Empresa Tunecina de Actividades Petroleras (Entreprise Tunisienne d'Activités Pétrolières)

ETUF: Federación Egipcia de Sindicatos (Egyptian Trade Union Federation)

FAO: Organización Internacional de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FEI: Federación de Empresas Egipcias (Federation of Egyptian Industries)

FGESRS: Federación General de Enseñanza Superior y de la Investigación Científica (Fédération Générale de l'Enseignement Supérieur et de la Recherche Scientifique)

FH: Casa de la Libertad (Freedom House – ONG)

FIDH: Federación Internacional de Derechos Humanos

FIP: Federación Internacional de Periodistas

FITCM: Federación Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera

FITIM: Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas

FITT: Federación Internacional de Trabajadores del Transporte (Fédération Independent des Ouvrières du Transport – FIOT)

FITU: Confederación de Sindicatos Independientes de Palestina (Federation of Independent Trade Unions)

FLN: Frente de Liberación Nacional

FMI: Fondo Monetario Internacional

FSE: Foro Sindical Euromed

FSI: Federación Sindical Internacional

FSM: Federación Sindical Mundial

FSM: Foro Social Mundial

FTCR: Federación de Tunecinos para una Ciudadanía de las Dos Orillas (Fédération des Tunisiens pour une Citoyenneté des 2 Rives)

GFBTU: Confederación General de Sindicatos de Bahréin (General Federation of Bahrain Trade Unions)

GFITUP: Confederación General de Sindicatos Independientes de Palestina (General Federation of Independent Trade Unions of Palestine)

GFIW: Confederación General de Trabajadores de Irak (General Federation of Workers in Irak)

GFJTU: Federación General de Sindicatos de Jordania (General Federation of Jordan Trade Unions)

GFLW: Confederación General de Trabajadores Libios (General Federation of Libyan Workers)

GFOUT: Confederación General de Sindicatos de Omán (General Federation of Oman Trade Unions)

GFTU: Confederación General de Sindicatos (General Federation of Trade Unions – Unión General de los Sindicatos de la RAU, República Árabe Unida)

GFYWTU: Federación General de Sindicatos del Yemen (General Federation of Yemen Workers Trade Unions)

GTUPW: Sindicato General de Trabajadores del Petróleo (General Trade Union of Petroleum Workers)

HAICA: Alta Instancia Independiente de la Comunicación Audiovisual.

HAK-IS: Confederation of Turkish Real Trade Unions (Türkiye Hak Isci Sendikalari Konfederasyiounu)

HRW: Human Rights Watch

ICFTU: Confederación Internacional de Sindicatos Libres (International Confederation of Free Trade Unions – CIOSL, por su siglas en francés)

ICTUR: Centro Internacional de Derechos Sindicales (International Centre for Trade Union Rights)

IDC: Centro de Desarrollo Internacional (International Development Center)

IDH: Índice de Desarrollo Humano

IEMED: Instituto Europeo del Mediterráneo

IFWEA/AC: Federación Internacional de Trabajadores de la Educación / Países Árabes (International Federation of Worker's Education Associations in the Arab Countries)

IFWEA: Federación Internacional de Trabajadores de la Educación (International Federation of Worker's Education Association)

IHS: Instituto Historia Social

IIHS: Instituto Internacional de Historia Social

IJABA: Sindicato de la Unión de Enseñantes Universitarios e Investigadores Tunecinos.

INS: Instituto Nacional de Estadística (Institut National de la Statistique)

IPTT: Federación Internacional de Correos, Telégrafos y Teléfonos (Internationale des Postes-Télégraphes et Téléphones)

IS: Internacional Socialista

ISIE: Instancia Superior Independiente para las Elecciones (Instance Supérieure Indépendante pour les Élections)

ITCEQ: Instituto Tunecino de la Competitividad y los Estudios Cuantitativos. (L'Institut Tunisien de la Compétitivité et des études Quantitatives)

JORT: Boletín Oficial de la República de Túnez (Journal Officiel de la République Tunisienne)

KESK: Confederation of Public Employees' Trade Unions (Kamu Emekçileri Sendikaları Konfederasyonu)

KTUF: Federación de Sindicatos de Kuwait (Kuwait Trade Union Federation)

LFTU: Federación de Sindicatos de Libia (Lybian Federation of Trade Unions)

LNPR: Liga Nacional de Protección de la Revolución (Ligue nationale de protection de la révolution)

LTDH: Liga Tunecina de Derechos Humanos (Ligue tunisienne des droits de l'homme)

MAEC: Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación

MTI: Movimiento de Tendencia Islámica (Mouvement de la Tendance Islamique)

OAT: Organización Árabe del Trabajo

OATUU: Organización de la Unidad Sindical Africana (Organisation of African Trade Union Unity)

OBS: Observatorio Internacional para la Protección de los Defensores de los Derechos Humanos (de la FIDH)

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

ODM: Objetivos del Milenio

OIT: Organización Internacional del Trabajo

OMCT: Organización Mundial contra la Tortura

ONG: Organización No Gubernamental

ONU: Organización de Naciones Unidas

ORAF: Organización Regional Africana de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL)

OTT: Organización de Trabajo de Túnez (Organisation Tunisienne du Travail)

OPEC: Organización de Países Exportadores de Petróleo

OUA: Organización para la Unidad Africana.

OUSA: Organización de Unidad Sindical Africana

PAM: Países Asociados Mediterráneos

PCCH: Partido Comunista de China

PGFTU: Federación General de Sindicatos de Palestina (Palestinian General Federation of Trade Unions)

PND: Partido Nacional Democrático

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PSI: Internacional de Servicios Públicos (Public Services International)

PSF: Partido Socialista Francés

PSM: Países Socios Mediterráneos

RAU: República Árabe Unida

RCD: Reagrupamiento Constitucional Democrático

RCSS: Centro Regional de Estudios Estratégicos (Regional Center for Strategic Studies)

RETA: Sindicato de Recaudadores de Impuestos (Real Estate Tax Authority Union)

REMDH: Red Euromediterránea de Derechos Humanos

RSF: Reporteros sin Fronteras

SATEF: Sindicato Autónomo de Trabajadores de la Educación y Formación

SFIO: Sección Francesa de la Internacional Obrera

SGEB: Sindicato General de Enseñanza Básica

SNAPAP: Sindicato Nacional Autónomo de Administración Pública

SNJT: Sindicato Nacional de Periodistas Tunecinos (Syndicat National des Journalistes Tunisiens)

TUC: Congreso de Sindicatos (Trade Union Congress)

TÜRK-İŞ: Confederation of Turkish Trade Unions (Türkiyeli İski Sendikaları Konfederasyonu)

UAM: Universidad Autónoma de Madrid

UDC: Unión de Diplomados en Paro (Union des diplômés chômeurs)

UE: Unión Europea

UICL: Unión de Industrias y Comerciantes Libres (Union des Industriels et Commerciaux Libres)

UITA: Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines

UJA: Unión de Jueces Administrativos

UGET: Unión General de Estudiantes Tunecinos (Union Générale des Étudiants de Tunisie)

UGP: Unión General de Productores (de Libia)

UGTA: Unión General de Trabajadores de Argelia (Union Générale des Travailleurs Algériens)

UGTM: Unión General de Trabajadores de Marruecos (Union Générale des Travailleurs du Maroc)

UGTT: Unión General Tunecina de Trabajo (Union Générale Tunisienne du Travail)

UGTSARIO: Unión General de Trabajadores de Saguía el Hamra y Río de Oro

UMA: Unión del Magreb Árabe

UMCE: Unión Mediterránea de Confederaciones de Empresas

UMT: Unión Marroquí de Trabajo (Union Marocaine du Travail)

UNA: Unión Nacional Agrícola (Union Nationale Agricole)

UNED: Universidad Nacional de Educación a Distancia

UNICEF: United Nations International Children's Emergency Fund

UNTT: Unión Nacional de Trabajadores de Túnez (Union Nationale des Travailleurs Tunisiens)

US: Unión de Sindicatos



USTMA: Unión Sindical de Trabajadores del Magreb Árabe (Union Syndicale des Travailleurs du Maghreb Arabe)

USTT: Unión Sindical de los Trabajadores de Túnez (Union Syndicale des Travailleurs de Tunisie)

UTAP: Unión Tunecina de Agricultura y Pesca (Union Tunisienne de l'Agriculture et de la Pêche)

UTICA: Unión Tunecina de Industria, Comercia y Artesanía (Union Tunisienne de l'Industrie, du Commerce et de l'Artisanat)

UTM: Unión de Trabajadores de Mauritania (Union des travailleurs de Mauritanie)

UTT: Unión de Trabajadores de Túnez (Union des Travailleurs de Tunisie)

UPM: Unión para el Mediterráneo

## **17. FONDOS DE ARCHIVOS ESPECIALIZADOS CONSULTADOS**

### **1. ARCHIVOS CIOSL – INSTITUTO INTERNACIONAL DE HISTORIA SOCIAL (IISH)**

Los primeros informes de violaciones de derechos sindicales producidos por la CIOSL se elaboraron en el año 1986. En la actualidad los archivos históricos de la CIOSL no se encuentran albergados en la sede de la CSI en Bruselas sino el International Institute for Social History (IISH) con sede en Ámsterdam donde se han podido consultar algunos documentos que no se encuentran disponibles en la antigua página web desactivada de la CIOSL o a través de otros medios electrónicos posteriores a estas décadas.

**Página web:** <http://socialhistory.org/en>

### **2. ARCHIVOS CGT FRANCIA – INSTITUTO DE HISTORIA SOCIAL (IHS)**

El fondo de archivos de este instituto en París tiene un bloque dedicado a las relaciones entre la Unión Departamental de Túnez en el período 1935-1939 y otro fechado en 1955. Además la CGT mantiene los archivos de su departamento de relaciones internacionales en los archivos de la sede de la Seine-Saint-Denis que también están relacionados con Túnez. Los archivos únicamente se pueden consultar en sala (Consulta: octubre 2014-febrero 2015) y en algunos casos en su web.

**Página web:** <http://www.ihs.cgt.fr>

3. **ARCHIVOS HISTÓRICOS DIGITALIZADOS DEL TRADE UNION CONGRESS (TUC), GRAN BRETAÑA (TUC HISTORY ONLINE)**

**Página web:** <http://www.unionhistory.info/reports/ContactSheet.php>

4. **BIBLIOTECA DIGITAL DE LA OIT**

**Página web:** <http://labordoc.ilo.org/?ln=es>

5. **BIBLIOTECA DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT)**, con sede en Ginebra. Se realizaron consultas en sala durante los meses de junio de 2014 y 2015.

6. **CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL DE COMISIONES OBRERAS DE ESPAÑA Y ARCHIVOS DOCUMENTALES EN PAPEL Y DIGITALES DEL ÁREA DE PAÍSES ÁRABES, ÁFRICA Y ASIA DE LA SECRETARÍA CONFEDERAL DE INTERNACIONAL Y COOPERACIÓN DE CCOO.**

7. **FUNDACIÓN AL FANAR PARA EL CONOCIMIENTO ÁRABE:**

Artículos de prensa que forman parte del archivo documental de la Fundación Al Fanar. Se hizo una selección de los referidos a la situación económica y al movimiento sindical en Túnez, Egipto y en la región árabe de 2011 a 2014.

**Página web:** <http://www.fundacionalfanar.com/>